

**Universidad Andina Simón Bolívar**

**Sede Ecuador**

**Área de Salud**

Doctorado en Salud Colectiva, Ambiente y Sociedad

### **Relación territorio-salud**

#### **Un análisis desde las representaciones sociales de los y las trabajadoras bananeras, recinto San Rafael, provincia del Guayas-Ecuador**

Patricia Elizabeth Polo Almeida

Tutora: Susana Ramírez Hita

Quito, 2018





## Cláusula de cesión de derechos de publicación

Yo, Patricia Elizabeth Polo Almeida, autora de la tesis *Relación territorio-salud: un análisis desde las representaciones sociales de los y las trabajadoras bananeras, recinto San Rafael, provincia del Guayas-Ecuador*, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos a la obtención del Título de Doctor en Salud Colectiva, Ambiente y Sociedad en la Universidad Andina Simón Bolívar.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad utilizar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial de los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en la red local y en Internet.

2. Declaro que, en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y la Universidad.

3. En esta fecha entrego a la Secretaría General el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

23 de Julio de 2018

Firma: \_\_\_\_\_



## Resumen

En esta investigación se planteó analizar cómo se expresa la relación territorio-salud a través de las representaciones sociales que los y las trabajadoras del banano producen y reproducen en interacción con actores locales y, además, cómo estas son influenciadas por procesos históricos político-económicos estructurales globales y nacionales. El trabajo de campo de esta investigación se realizó en San Rafael y Tenguel, provincia del Guayas, entre diciembre de 2014 y Marzo de 2015. El objetivo central fue describir y analizar procesos de la determinación social de la salud en varios territorios locales en los que los trabajadores de banano realizan sus vidas.

El análisis de esta tesis tomó como base dos propuestas teóricas que entienden al territorio y a la salud como procesos históricos y estructuralmente determinados, estas son la Geografía Crítica y la Epidemiología Crítica. Se abordó la interpretación de las representaciones sociales de los trabajadores de banano, y de otros actores locales, utilizando metodología cualitativa. A su vez, esta información fue analizada a la par con otras fuentes de información cuantitativa e histórica sobre la salud pública en el país, el rol del país en el comercio mundial del banano y las dinámicas territoriales nacionales.

Con el análisis de esta información se dio cuenta de cómo la salud de los trabajadores de banano en San Rafael y Tenguel es configurada territorialmente por relaciones políticas y económicas globales y nacionales, que son mediadas por el Estado-nación. Esta *geometría del poder* configura las características de los elementos que constituyen mayoritariamente procesos nocivos para la salud de los trabajadores de banano. A estas fuerzas globales estructurales y configurantes de lo local se suman relaciones patriarcales que afectan, en mayor grado de nocividad, a la mujer trabajadora de banano, su vida y su salud por medio de la triple carga de trabajo y los roles naturalizados como femeninos. Los trabajadores de banano están desprotegidos del Estado, por ello, se dan mínimos avances e incluso retrocesos en sus derechos laborales. Sin embargo los trabajadores, en conjunto con la población local, han generado un tejido social que aporta con procesos protectores a su salud y a sus vidas. Se argumenta que estas respuestas locales no son suficientes, falta camino por recorrer por parte de actores locales, nacionales y globales de las diversas dimensiones de la vida humana para modificar la relación territorio-salud en procesos protectores de la salud y de la vida de los trabajadores de banano del país.



La vida como la conocemos en este plano y su fuerza supera al ser humano estando solo o sostenido en un grupo social. El fluir en la corriente de la vida es un arte y por medio de esta tesis doctoral he aprendido más sobre mí y más sobre todas las personas que en este caminar me han acompañado. En este proceso de conocerme y conocer a otras/otros, he aprendido mucho más allá de lo que hubiese pretendido o imaginado. Por todo este recorrido yo me dedico esta tesis, sí efectivamente esta tesis me la dedico a mí misma por todos aquellos aprendizajes. A ti Pati Polo Almeida que aprendes tu camino cada día, en cada paso, en cada encuentro, en cada sonrisa, en cada abrazo. A su vez la dedico a mi madre Cecilia y padre Marco, y a todas las personas que me acompañaron de mil maneras en este mi camino académico.



## Agradecimientos

Un gran número de personas maravillosas han aportado de variadas maneras a la consecución de esta tesis doctoral. Que es un proceso en sí mismo, que no solo involucra la razón de quien la realiza, sino que están incluidos todos sus aspectos de ser humano; en mi caso, de ser humano mujer. Por ello agradezco desde el corazón a mi familia por todo su apoyo y préstamos económicos para autofinanciar esta tesis; a las amigas y amigos de todas las latitudes del planeta que conocen de este proyecto académico y que con su apoyo sentido han aportado a la realización de este documento, quienes amorosamente han escuchado de qué trata la tesis, otras en la lectura de partes de esta para realizar recomendaciones, otras en la pregunta amorosa de “¿cómo iba el documento y como iba yo?”, otras en su apoyo cariñoso de facilitar trámites académicos, otras en sus invitaciones a salir para despejar y regresar con más fuerza sintiendo su amor, y otras hasta con terapias psicológicas, de acupuntura, y del alma; a la Universidad Andina Simón Bolívar por abrir espacios como estos en los que se colocan posibilidades de reflexionar y expresarse de manera crítica sobre la realidad, sobre otros puntos de vista académicos y esencialmente siempre reflexionando sobre los aportes o no que nos permiten los marcos teóricos que utilizamos, los cuales siempre serán perfectibles; gracias a la tutora Susana quien, durante el proceso de construcción de este documento, me ha aportado pautas esenciales para criticarlo y mejorarlo sustancialmente; y profundamente agradezco a las mujeres y hombres trabajadores de banano de San Rafael y Tenguel, y aquellos habitantes de la parroquia Tenguel quienes de la manera más generosa me ofrecieron su tiempo, me escucharon y aportaron para generar este documento. Reitero mi compromiso de servicio a las mujeres y hombres trabajadores de banano del país y del mundo.

Gracias además a las instituciones que aportaron económicamente a la realización de esta tesis: CLACSO, Ilustre Municipio de Quito, Universidad Andina Simón Bolívar (fondos semillas del Área de Salud).

Gracias, gracias, gracias.

Rindo homenaje a la infinita capacidad de creación del ser humano. Tuve la suerte de encontrarme con esa inspiradora creatividad de los trabajadores bananeros de San Rafael, Tenguel y otros recintos, y de la población. Ellos y ellas creativamente cada día construyen sus vidas en un territorio ambiental, sociopolítico y económico nada amigable



para su salud, que es estructuralmente determinado por el modo de producción capitalista. Se menciona este contexto que ahora enferma con el sentido de pensar siempre nuevas formas de construirlo, en el que se respeta y dignifique la vida en su sentido amplio. Esos aportes y construcciones que realizan cada día los trabajadores de banano colocan color a la vida. Comparto con ustedes, lectores, la letra de algunos de los pasillos que ha creado uno de los trabajadores de banano de Tenguel, con quien se conversó, don César Augusto Rodríguez Suárez, cantautor (César Augusto Rodríguez, entrevistado por la autora, enero-febrero de 2015).

“Yo trabajo en bananera, soy un jornalero, he trabajado toda mi vida en banano. La música me nació de por sí, aprendí a tocar guitarra y luego comencé a cantar”.

### **Canción a Tenguel**

Somos del agro bien tengueleños y hombres valientes de amor y fe  
 parroquia linda cuanto de amamos y esperamos pronto serás  
 cantón del Guayas de hombres valientes tus descendientes esperan ya  
 luchemos todos como un solo hombre y ese nombre se grabará (bis).

En tu recinto la Esperanza y San Francisco que adornaran  
 la bella historia de otros recintos como el nombrado San Rafael (bis)  
 la vieja Gala, el Pedregal y el floreciente como Israel  
 y no olvidemos ese Conchero nombre certero que dios le dio (bis)  
 su fauna libre, su mar abierto están dispuestos al pescador  
 qué más queremos los tengueleños daremos gracias al redentor (bis).

### **Porro al cangrejo**

El cangrejo y la cangreja solo viven en su huequito  
 solamente las mujeres que paran en su cuartito  
 cuando llegan los maridos se le quejan de algún dolor  
 y comienzan a decirles ay ayayay la cangreja ve al marido se le pone a llorar  
 y el bobito convencido le comienza a sobar  
 ay sóbame bien despacito  
 ay sóbame negrita sóbame bien livianito



ay deja nomás negrita que ya te voy a sanar  
ay deja nomás negrita que ya te voy a curar.

**Pasillo al arte de vivir**

Si tienes plata que lo aproveches, si no lo tienes que mala suerte  
vive tu vida y deja vivir libre a la gente  
tarde o temprano pobre o con plata verás la muerte  
y el día que mueras solo te llevas tu vestimenta  
y ante el supremo todos tenemos que rendir cuentas



## Tabla de contenidos

Introducción.....	29
Capítulo primero. Marco teórico-metodológico.....	39
1. Estudios sobre banano .....	39
2. Epidemiología Crítica.....	45
3. Geografía Crítica.....	48
4. Otras categorías esenciales .....	52
5. Aspectos metodológicos .....	55
5.1 El punto de partida.....	55
5.2 Técnicas de recolección de datos .....	59
5.3 Los informantes.....	64
5.4 La recolección de datos e información: un proceso dinámico.....	66
5.5 Ir, venir y avanzar: el campo, el análisis y el desarrollo del documento.....	70
Capítulo segundo. Ecuador y el mercado de producción mundial de banano.....	73
1. Historia breve del banano como una fruta global .....	73
2. La guerra de las bananas.....	78
3. Dinámica mundial de la producción bananera mundial entre 2000-2015.....	84
4. Ecuador, el primer exportador de banano en el mundo.....	88
4.1 El contexto actual de la producción de banano en Ecuador .....	88
4.2 Dinámica histórica de la producción y exportación de banano del país .....	93
4.3 Empresa Bananera Noboa del Ecuador .....	101
4.4 El precio de la caja de banano.....	104
4.5 Banano orgánico.....	106
4.6 Exportadores .....	107
5. Ecuador: un eslabón de la acumulación de capital de las ET .....	110
6. Apuntes.....	112
6.1 Fincas convencionales y orgánicas .....	112
6.2 Diferencias entre agrotóxicos y agroquímicos.....	114
7. Resumiendo .....	119
Capítulo tercero. La salud pública en Ecuador.....	121
1. Breve historia de los servicios de salud pública de Ecuador .....	122
2. El sistema de salud pública de Ecuador .....	126
3. Perfil epidemiológico y muerte materno-infantil (MMI) en el país.....	133
3.1 Transición y solapamiento del perfil epidemiológico .....	133

3.2	Muerte materno-infantil.....	141
4.	Políticas sanitarias desde 1990 a 2015 .....	145
5.	Seguridad Social: IESS y SSC .....	148
6.	La salud pública en Ecuador, un sistema débil .....	151
7.	Resumiendo .....	152
Capítulo cuarto. El territorio de la agroproducción .....		155
1.	Reformas agrarias y colonización .....	156
2.	Resultados de las reformas agrarias .....	163
3.	Acceso y posesión de tierras en Ecuador.....	165
4.	Expansión y decrecimiento de las tierras de banano en Ecuador .....	168
5.	Políticas territoriales.....	175
6.	Tenguel en la historia bananera del Ecuador .....	179
6.1	El primer enclave bananero del país .....	179
6.2	La reforma agraria en Tenguel.....	181
7.	Inequidad del acceso a y propiedad de la tierra en Ecuador.....	186
8.	Resumiendo .....	188
Capítulo quinto. Condiciones de vida en San Rafael y Tenguel .....		191
1.	Características poblacionales, educativas, recreativas y de vivienda.....	192
1.1	Los territorios de Tenguel y San Rafael y sus habitantes.....	192
1.2	Viviendas .....	195
1.3	Educación y centros educativos .....	197
1.4	Espacios de recreación .....	198
2.	Autoridades en Tenguel y San Rafael .....	200
3.	Principales actividades económicas .....	201
4.	Acceso a y calidad de los servicios básicos.....	204
4.1	Agua potable .....	204
4.2	Alcantarillado.....	206
4.3	Recolección de basura .....	207
4.4	Electricidad y alumbrado público .....	207
4.5	Telefonía e Internet .....	208
4.6	Transportación e infraestructura vial.....	208
5.	Servicios de salud pública en Tenguel y San Rafael.....	209
5.1	Datos de egresos hospitalarios de Tenguel.....	212
6.	Tenguel y San Rafael, territorios condicionados con patrones que afectan la salud de sus habitantes.....	218

7. Resumiendo .....	222
Capítulo sexto. Representaciones sociales de los trabajadores de banano sobre salud y territorio.....	225
1. Los trabajadores de banano.....	226
2. Salud-enfermedad en la vida cotidiana de los trabajadores de banano .....	229
2.1 Ausencia de alcantarillado, vías adecuadas y agua potable.....	230
2.2 Un entorno ecológico contaminado.....	232
2.3 Salud-enfermedad en la finca de banano.....	234
2.3.1 En la jornada laboral .....	234
2.3.2 En las relaciones laborales.....	238
2.4 Salud-enfermedad en el hogar .....	244
2.5 Cómo resuelven sus problemas de salud los trabajadores de banano .....	249
3. La salud de los trabajadores bananeros en los territorios locales .....	255
4. Resumiendo .....	261
Capítulo séptimo. Representaciones sociales de salud y de territorio en la finca de banano .....	263
1. El proceso de trabajo desde la mirada de los administradores de las fincas bananeras .....	264
1.1 Los administradores .....	264
1.2 Finca convencional “La supervisión”.....	265
1.3 Finca orgánica “La buena intención” .....	268
2. Sobre los pequeños productores de banano en Tenguel y San Rafael .....	275
3. Proceso de producción.....	277
3.1 Labores de campo .....	278
3.2 Tareas de embarque.....	285
4. Jornada laboral y salarios.....	287
5. Condiciones laborales.....	291
5.1 Seguridad y salud ocupacional.....	295
6. Problemas de salud relacionados con el trabajo.....	297
7. La salud en el territorio de la finca.....	302
8. Resumiendo .....	307
Capítulo octavo. La otra mirada del proceso salud-enfermedad .....	309
1. Representaciones sociales del personal sanitario local .....	310
1.1 La mentalidad, el desconocimiento y la falta de cuidados .....	311
1.2 Ausencia de ciertos servicios básicos en Tenguel y sus recintos.....	315
1.3 Recursos sanitarios locales insuficientes.....	317

1.4	La contaminación ambiental.....	319
1.5	El Seguro Social Campesino (SCC).....	320
1.6	Sobre la salud de los trabajadores de banano .....	322
2.	Representaciones sociales de las autoridades locales.....	323
2.1	El ambiente contaminado .....	324
2.2	Ausencia de agua potable y servicio de alcantarillado.....	325
2.3	La idiosincrasia y la falta de educación.....	326
2.4	Acceso a tierras .....	327
2.5	Solidaridad.....	328
3.	Los procesos de la salud-enfermedad en el territorio de Tenguel.....	329
4.	Representaciones sociales del proceso de salud-enfermedad desde los actores locales .....	331
5.	Resumiendo .....	335
	Capítulo noveno. Conclusiones y recomendaciones.....	337
1.	Conclusiones .....	337
2.	Recomendaciones.....	358
	Bibliografía.....	361
	Anexos.....	377

## Lista de tablas

Tabla 1. Actores entrevistados y técnicas de recolección de datos .....	63
Tabla 2. Esquema de categorías de análisis .....	67
Tabla 3. Variación en las importaciones de banano a nivel mundial entre 2000 y 2010	87
Tabla 4. Tamaño de fincas, superficie cultivada y productores bananeros del Ecuador (al 2013) .....	91
Tabla 5. Empresas exportadoras de banano en Ecuador .....	109
Tabla 6. Toxicidad de agroquímicos según la OMS.....	117
Tabla 7. Instituciones del Sistema Nacional de Salud .....	127
Tabla 8. Datos relacionados con la transición epidemiológica, década 1960 .....	134
Tabla 9. Datos relacionados con la transición epidemiológica, década 1970 .....	135
Tabla 10. Datos relacionados con la transición epidemiológica, década 1980 .....	136
Tabla 11. Datos relacionados con la transición epidemiológica, década 1990 y 2000 a 2005.....	138
Tabla 12. Datos relacionados con la transición epidemiológica, década 2006-2015 ...	140
Tabla 13. UPA y superficie agropecuaria de Ecuador 1954, 1975 y 2000 .....	166
Tabla 14. Variación histórica de la superficie plantada con banano (en ha).....	174
Tabla 15. Egresos hospitalarios, Tenguel 2010.....	213
Tabla 16. a) Egresos hospitalarios Tenguel 2006, b) Egresos hospitalarios Tenguel 2014.....	214
Tabla 17. Causas mortalidad Tenguel 2010 .....	215
Tabla 18. Egresos hospitalarios: a) Guayas 2013 y b) país 2014.....	216
Tabla 19. Causas de muerte: a) Guayas 2013 y b) país 2014.....	217
Tabla 20. Configuración del proceso salud-enfermedad en San Rafael y Tenguel.....	222
Tabla 21. Configuración del proceso salud-enfermedad en San Rafael y Tenguel,..... desde las perspectivas de los trabajadores de banano .....	260
Tabla 22. Problemas de salud en la finca bananera .....	300
Tabla 23. Configuración del proceso salud-enfermedad en el territorio de la finca.....	301
Tabla 24. Elementos del proceso de salud-enfermedad mirada desde los actores locales .....	330
Tabla 25. Matriz de procesos determinantes de la salud-enfermedad de los trabajadores de banano.....	353
Tabla 26. Integración hacia atrás de las empresas exportadoras de banano registradas en AEB.....	395



## Lista de gráficos e imágenes

Gráfico 1. Ganancia en la cadena de comercialización del banano, entre Ecuador y Alemania (valores expresados en porcentaje %)	83
Gráfico 2. Producción mundial de banano 2013, toneladas métricas (en %)	85
Gráfico 3. Cultivo de banano en Ecuador 2009	90
Gráfico 4. Exportaciones de banano desde Ecuador, primer boom: 1948-1965	94
Gráfico 5. Exportaciones de banano desde Ecuador, crisis: 1965-1976	95
Gráfico 6. Exportaciones de banano Ecuador, readecuación y modernización: 1977-1985	98
Gráfico 7. Exportaciones de banano del Ecuador, consolidación como primer exportador mundial: 1986-2000	99
Gráfico 8. Exportaciones de banano: 2001-2015	100
Gráfico 9. Sistema Nacional de Salud: instituciones y subsistemas	128
Gráfico 10. Estructura territorial del Sistema de Salud de Ecuador	130
Gráfico 11. Variación de la superficie plantada de banano: 1958-2013 (en ha)	169
Gráfico 12. Distribución de la producción de banano de Ecuador (varios años)	171
Gráfico 13. Uso agropecuario del suelo de Ecuador-superficie cultivada (2001)	173
Imagen 1. Ingreso a Tenguel	192
Gráfico 14. Grupos etarios en Tenguel	193
Imagen 2. Cabecera parroquial Tenguel	194
Imagen 3. a y b: Estilos de vivienda en Tenguel. c: Estilo de vivienda en San Rafael	197
Imagen 4. Parque central en San Rafael	198
Gráfico 15. Uso del suelo de Tenguel	203
Imagen 5. a) Centro de salud Tenguel, b) Subcentro de salud de San Rafael y c) Dispensario médico Esperanza del Carmen	211
Imagen 6. Enfundador	279
Imagen 7. Deshojador	280
Imagen 8. Ensunchador	281
Imagen 9. Arrumador	282
Imagen 10. Canales	282
Imagen 11. Limpiadores de matas	283
Imagen 12. Proceso de embarque	286



## Lista de abreviaturas

ACP	Grupo de países protegidos por la CE, son las excolonias ubicadas en África, el Caribe y el Pacífico
AEBE	Asociación de Exportadores del Banano del Ecuador
APS	Atención Primaria en Salud
ASN	Autoridad Sanitaria Nacional
Asoguabo	Asociación de Pequeños Productores Bananeros “El Guabo”
Astac	Asociación Sindical de Trabajadores Agrícolas y Campesinos
AUS	Aseguramiento Universal de Salud
BCE	Banco Central del Ecuador
BFC	Boston Fruit Company
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CAMI	Centro de Atención Municipal Inmediata
CE	Comunidad Europea
Ceres	Certification of Environmental Standards/Certificación de Estándares Ambientales de Alemania
Cepar	Centro de Estudios de Población y Desarrollo Social
CFC	Cuyamel Fruit Company
CIDA	Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola
Clacso	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
CMOB	Common Market Organization for Bananos/Organización del Mercado Común para Bananos
COE	Centro de Operaciones de Emergencia
Comunbana	Comercializadora Multinacional de Banano de UPEB
Conasa	Consejo Nacional de Salud
Cootad	Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización
CUS	Comité de Usuarías
EBN	Exportadora Bananera Noboa
EDA	Enfermedades Diarreicas Agudas

EFE-UBESA	Grupo de Empresas Alemanas que conformaron la Unión de Bananeros Ecuatorianos S. A.
EPA	Environmental Protection Agency/Agencia de Protección Ambiental, oficina del gobierno de Estados Unidos
ESPAC	Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua
Espol	Escuela Superior Politécnica del Litoral
ET	Empresas Transnacionales
EU	Estados Unidos
FAO	Food Agriculture Organization/Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
Fasbase I y II,	Programas I y II del Banco Mundial realizado en Ecuador sobre Desarrollo Social: Salud y Nutrición
FBE	Flota Bananera Ecuatoriana
Fenacle	Federación Nacional de Trabajadores Agroindustriales, Campesinos e Indígenas Libres del Ecuador
FEPP	Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio
FMI	Fondo Monetario Internacional
FOB	Free on Board
Fos	Fondo de Cooperación al Desarrollo-Solidaridad Socialista Norte-Sur del movimiento socialista de Bélgica
FTC	Fruit Trading Corporation
GAD	Gobierno Autónomo Descentralizado
GATT	General Agreement on Tariffs and Trade/Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
HRW	Human Rights Watch
IARC-OMS	Internacional Agency for Research on Cancer/Agencia Internacional para la Investigación sobre el cáncer, pertenece a la OMS
IBC	Corporación Internacional Básica de Rockefeller
Ierac	Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria
IESS	Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social
IFA	Corporación para el Desarrollo de la Producción y el Medio Ambiente Laboral
INC	Instituto Nacional de Colonización

INEC	Instituto de Estadística y Censos de Ecuador
INEC-ADN	INEC-Anuario de Defunciones y Nacimientos
INEC-CNPV	INEC-Censo Nacional de Población y Vivienda
INEC-ECV	INEC-Encuesta de Condiciones de Vida
INEC-UCE	INEC-Universidad Central del Ecuador
Inocar	Instituto de Oceanografía de la Armada del Ecuador
IRA	Infecciones Respiratorias Agudas
ISI	Industrialización por Sustitución de Importaciones
ISO	Norma del Sistema de Gestión de Calidad utilizada en empresas certificadoras, en este caso de productores de banano
ISP-PUCE	Instituto de Salud Pública de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador
Issfa	Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas del Ecuador
Isspol	Instituto de Seguridad Social de la Policía Nacional del Ecuador
JBG	Junta de Beneficencia de Guayaquil
LDA	Ley de Desarrollo Agrario
LMGAI	Ley de Maternidad Gratuita y Atención a la Infancia
Lorsa	Ley de Soberanía Alimentaria
Magap/MAG <sup>1</sup>	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca
MAIS-FCI	Modelo de Atención Integral de Salud con Enfoque Familiar, Comunitario e Intercultural
MCE	Ministerio de Comercio Exterior
Miduvi	Ministerio de Desarrollo Humano y Vivienda.
MMI	Muerte Materno-Infantil
Modersa	Proyecto de Modernización de los Servicios de Salud financiado por el BM
MSP	Ministerio de Salud Pública del Ecuador
Obsla	Observatorio Social Laboral
OISS	Organización Iberoamericana de Seguridad Social
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMC	Organización Mundial del Comercio

---

<sup>1</sup>A partir de 2017, el MAGAP fue dividido en varias entidades gubernamentales y el MAG representa actualmente al Ministerio de Agricultura.

OMS	Organización Mundial de la Salud
OPS (OSP)	Oficina Panamericana de la Salud desde 1958, en sus inicios fue Oficina Sanitaria Panamericana desde 1902
PAN	Pesticide Action Network/Red de Acción sobre Pesticidas
PCE	Partido Comunista Ecuatoriano
PIB	Producto Interno Bruto
PPSS	Programa de Protección Social en Salud
Prodeminca	Proyecto de Asistencia Técnica para el Desarrollo Minero y Control Ambiental
ProEcuador	Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones del Ecuador
Rapal	Red en Plaguicidas y sus Alternativas para América Latina
Repobladora	Compañía Anónima Empresa Repobladora del Banano
NOP	National Organic Program/Certificado del Programa Nacional Orgánico del gobierno de los Estados Unidos
RPIS	Red Pública Integral de Salud del Ecuador, constituida por el MSP, IESS-SSC, Issfa e Isspol.
SCISP	Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública de los EU.
UU.	
SEAN	Sistema Estadístico Agropecuario Nacional
Senplades	Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo del Ecuador
SFC	Standard Fruit Company, hoy en día es conocida como Dole
Silos	Sistemas Locales de Salud
Sipae	Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador
SIVE Alerta	Sistema Integrado de Vigilancia Epidemiológica
SNEM	Servicio de Erradicación de la Malaria
SNS	Sistema Nacional de Salud
Solca	Sociedad de Lucha contra el Cáncer
SSC	Seguro Social Campesino
SSG	Seguro Social General
SSO	Seguro Social Obligatorio
SUO	Seguro Universal Obligatorio
TCI	Terapia Comunitaria Integrativa
UB	United Brands

UCE	Universidad Central del Ecuador
UFC	United Fruit Company, hoy es conocida con la marca Chiquita
Unicef	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UPA	Unidad de Producción Agropecuaria
UPEB	Unión de Países Exportadores de Banano
UPF	Unidad Productiva Familiar
Urocal	Unión Regional de Organizaciones Campesinas del Litoral
Usaid	US Agency for International Development/Agencia del Gobierno de los Estados Unidos para el Desarrollo
VIB	Life Science Research Institute/Instituto de Investigación de Ciencias de la vida, con base en Bélgica une a diferentes grupos de investigación de varias universidades europeas
VIH-Sida	Virus de Inmunodeficiencia Humana-Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
WCED	World Commission on Environment and Development



## Introducción

Ecuador exporta banano desde inicios del siglo XX, esencialmente a los países del cono sur del continente americano, pero a partir de 1948 y con el fin de la Segunda Guerra Mundial, el país alcanzó importancia como uno de los mayores proveedores de la fruta en el mercado global (Cepeda 2009, 86). Además, la exportación de banano ha representado para la dinámica de exportación de productos primarios del país un PIB entre 8,7 en 1970 (Larrea *et al.* 1987, 49)<sup>2</sup> y 24,1 en 2015 (Banco Central del Ecuador 2016).<sup>3</sup> Ecuador se consolidó como el primer exportador mundial de banano desde 1954 (Larrea *et al.* 1987, 38-47; Maiguashca 1993, 10-40) y hasta hoy día mantiene esta posición. Sin embargo, como argumenta Larrea, la dinámica de la comercialización del banano ecuatoriano en el mundo aportó al crecimiento económico del sector exportador del país, pero muy poco ha influenciado en el mejoramiento de la calidad de vida de los trabajadores del banano y de los trabajadores indirectos de esta actividad debido a la precarización laboral (Larrea *et al.* 1987, 55, 268-9); situación que se mantiene hasta la actualidad (Sipae *et al.* 2012, 6-21; Oxfam 2014a, 25).<sup>4</sup>

Además, esta dinámica creciente de exportación de la fruta y de acaparamiento económico por parte de grupos capitalistas poseedores de fincas bananeras ha generado problemas de salud en los trabajadores directa e indirectamente relacionados. Harari, en 1986, reporta casos de muertes e intoxicación por plaguicidas en Ecuador —que sucedieron entre 1983 y 1985— en base a datos publicados por el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS), del Seguro Social Campesino (SSC) y del Ministerio de Salud Pública (MSP) (Harari 1986, 81-2). En 1989, este autor, en un documento epidemiológico, denuncia la nocividad a la salud de trabajadores bananeros por el elevado uso de plaguicidas utilizados en las fincas; un 15 % de los trabajadores estudiados mostraron síntomas de intoxicación debido al uso de pesticidas (Harari *et al.* 2011, 39-40).

---

<sup>2</sup> En esta cifra están incluidos todos los productos de exportación de Ecuador, entre los cuales el banano era el producto estrella en 1970.

<sup>3</sup> Dato a enero de 2016, porcentaje de productos no petroleros tradicionales, banano y plátano. Fuente: Estadísticas del Banco Central del Ecuador boletín anual “Evolución de la Balanza Comercial, enero- noviembre 2015”.

<sup>4</sup> Báez, en su estudio de 2017, reporta esta misma situación de crecimiento económico de los grupos económicos agropecuarios, tradicionales y nuevos, anclada en la precarización de los trabajadores del campo, durante el periodo del ex-presidente Rafael Correa, 2006-2016 (Báez 2017, 28-9).

En 2002, un reporte de Human Rights Watch denunció la explotación laboral, la violación continua de los derechos laborales, la afectación de la salud a la que están sometidos hombres, mujeres y niños que trabajaban en plantaciones bananeras en Ecuador, y el acoso sexual que vivían las mujeres trabajadoras (HRW 2002, 101-11). El trabajo infantil, denunciado como una violación a los derechos de los niños, fue constatado tanto en fincas de la provincia del Guayas y de El Oro que proveían la fruta a Dole —una transnacional estadounidense— y a Noboa —una empresa bananera ecuatoriana—. Además, el estudio resaltó la expresa violación de la asociación sindical que ejercitan los propietarios de las fincas bananeras de manera organizada. También denunció la falta de responsabilidad corporativa de las grandes empresas —transnacionales y nacionales— productoras de banano del país, al comprar la fruta a fincas cuyos propietarios incumplen los derechos laborales de los trabajadores de banano. El informe también señaló que la falta de regulación y seguimiento de las leyes laborales por parte del Estado ecuatoriano genera este tipo de problemas denunciados y evidenciados.

En 2008, Harari y otros, desde una perspectiva epidemiológica, denunciaron el riesgo a la salud de trabajadores bananeros y de las poblaciones asentadas alrededor de las fincas bananeras por el elevado uso de plaguicidas, algunos de los cuales son reportados como altamente peligrosos (Harari *et al.* 2008). En el estudio describieron los riesgos de trabajo al que están expuestos los trabajadores dependiendo de la tarea que realizan en las fincas bananeras; estos son: contacto con agroquímicos por vía respiratoria, dérmica y visual; excesiva humedad; cortes y fracturas; y excesivo esfuerzo físico. Además señalaron que ciertos pesticidas<sup>5</sup> deberían ser prohibidos por la legislación ecuatoriana para precautelar la salud de los trabajadores. Mencionaron que la legislación ecuatoriana no protege la salud de los trabajadores debido a la ausencia de políticas y seguimiento de las mismas; y, además, que el Estado incumple algunos de los convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) a los que se ha adherido. Finalmente, resaltaron la importancia de la libertad de asociación sindical de los trabajadores de banano, misma que es coartada por los propietarios de las fincas; argumentaron que el ejercicio del sindicato ayudaría a que los trabajadores exijan el cumplimiento de sus derechos laborales.

---

<sup>5</sup> Los agrotóxicos que lista el estudio y sugiere su prohibición son: chlorpyrifos, terbufos, paraquat, carbofuran, ethoprophos, vydate y mancozeb y glifosato.

La Red en Plaguicidas y sus Alternativas para América Latina (RAPAL) colocó en 2007 una denuncia ante la Defensoría del Pueblo de Quito, apoyada por pilotos ecuatorianos que trabajaban en aerofumigación, sobre la afectación a la salud de personas expuestas a plaguicidas que trabajan en la producción de banano en Ecuador (Defensoría del Pueblo resolución 117-CNDHIG-2008). Para el año 2008, la Defensoría del Pueblo de Quito reconoce que existe violación a los derechos básicos, laborales y a un ambiente sano que afecta a los trabajadores de aerofumigación que trabajan con plantaciones bananeras en las provincias de Los Ríos, Guayas y El Oro de Ecuador. Por lo que la Defensoría dispuso que se aplique el principio de precaución en el ambiente laboral de quienes trabajan en fumigación aérea, de los trabajadores directos en las fincas bananeras y de las poblaciones asentadas alrededor de las fincas. El estudio de Breilh y otros, de 2007, fue un elemento de evidencia para la resolución de la Defensoría del Pueblo, se lo describe a continuación.

En 2007 aparecen dos estudios epidemiológicos en el ámbito de la producción bananera del país. Uno de ellos —el de Breilh y otros— evidenció la afectación a la salud de un grupo de pilotos y trabajadores relacionados con la fumigación aérea, y el otro estudio —de Maldonado y Martínez— describió la afectación a la salud de una población rodeada de plantaciones bananeras localizada en la provincia del Guayas. El estudio de Breilh y otros describió las enfermedades que padecen los trabajadores relacionadas con la aerofumigación bananera, entre las que se hallan síntomas de intoxicación<sup>6</sup> moderada y severa, afectaciones de la sangre y las patologías que de estas se derivan, y síntomas de estrés (Breilh *et al.* 2007). Además, los autores denunciaron elementos que se relacionan con la mortalidad de los trabajadores de la aerofumigación como accidentes aéreos, varios tipos de cáncer, problemas del corazón e intoxicación con agrotóxicos.<sup>7</sup> El estudio de peritaje, en sus conclusiones, argumentó que existe una profunda afectación de los agrotóxicos a la salud de quienes trabajan en la aspersión aérea de fincas bananeras; y señaló que esta afectación también la reciben los pobladores de las comunidades que viven entre plantaciones de banano.

---

<sup>6</sup> La intoxicación se midió por presencia de cefaleas, náuseas o vómitos, diarreas frecuentes, calambres o espasmos de vientre, salivación, mareos, sudoración sin motivo, enrojecimiento de piel, dificultad respiratoria, temblor en las manos, entumecimiento de las mismas, irritación de ojos, nariz o garganta; alteración del carácter, debilidad, pérdida de habilidad en las manos, ataques.

<sup>7</sup> En esta tesis se diferencia a los agroquímicos de los agrotóxicos. Esta discusión se halla en el capítulo dos. De manera general aquí se resume que *agroquímicos* se refiere a los químicos que se utilizan en las plantaciones de banano orgánico; mientras que los *agrotóxicos* son los químicos utilizados en las fincas en que se produce banano de manera convencional.

El estudio de Maldonado y Martínez describió la presencia de enfermedades entre la población de Las Ramas relacionadas con el uso alto de agrotóxicos y agroquímicos utilizados para producir banano, entre ellas intoxicaciones agudas, malformaciones congénitas y trastornos del desarrollo, abortos y enfermedades crónicas entre las que sobresale el cáncer (Maldonado y Martínez 2007). Además, este estudio describió la presencia de pesticidas catalogados como nocivos para la salud humana, hallados en suelos, agua y sedimentos de la comunidad —clorpirifós, endosulfán y captán—. El estudio señaló también que estos plaguicidas contaminan el ambiente de la comunidad y causan lesiones a los animales que los pobladores poseen sea como mascotas y/o para su alimentación.

El Ministerio de Salud Pública del Ecuador publicó que, entre 1998 y 2007, la tasa de intoxicación por plaguicidas ascendió de 12,35 a 18,64 por cada cien mil habitantes (MSP 2008). De las provincias de la Costa, Los Ríos, Guayas, El Oro y Manabí presentaron altas tasas de intoxicación; siendo Los Ríos la que tuvo las tasas más alarmantes a nivel de la región Costa, esta aumentó de 41,95 a 42,44 en el periodo indicado. Es justamente en estas tres provincias, Los Ríos, Guayas y El Oro, en las que actualmente se concentra mayoritariamente la producción de banano para la exportación. Sin embargo, las intoxicaciones por plaguicidas afectan también a otras provincias tanto de la Sierra como del Oriente. Un estudio de González-Andrade y otros en 2010, reportó que entre 2001 y 2007 en el Ecuador el número de intoxicaciones, en promedio, en cada año fueron más de seis mil (exactamente fueron 6.418), de personas entre 15 y 25 años (González-Andrade *et al.* 2010). Explicaron que las intoxicaciones generalmente ocurren en plantaciones de banano y de flores; el 71 % de estas intoxicaciones ocurre con organofosforados y carbamatos y causan la muerte al 4 % de los casos. Los autores añadieron que las consecuencias a largo plazo de estos trabajadores que han sufrido intoxicaciones son desconocidas y deben ser estudiadas. Además, se debe tener en cuenta que el sistema de salud pública de Ecuador tiene problemas de subregistro de datos de morbilidad y mortalidad respecto al tema y no existe un registro médico oficial público de intoxicaciones (González-Andrade *et al.* 2010, 2-3).

Para 2010, el expiloto Jorge Acosta Orellana coloca una denuncia ante la Defensoría del Pueblo de Ecuador sobre la violación de los derechos humanos de los trabajadores de banano y la afectación a la salud de este grupo social debido al uso de pesticidas. En esta denuncia se resaltó “el abuso de los empresarios bananeros y la ausencia del Estado ecuatoriano” en materia de fiscalización y seguimiento del

cumplimiento de la política pública.<sup>8</sup> El 5 de julio de 2010, las Naciones Unidas por medio de un reporte de la relatora especial, la Sra. Gulnara Shahinian describió que existen formas contemporáneas de esclavitud laboral en el Ecuador. Este reporte se basó en un análisis de las condiciones laborales de los trabajadores de banano en el país. Además, el reporte analizó otros temas sociales relacionados con la afectación de los derechos humanos, como la explotación económica infantil y el trabajo infantil, migración, asilo y refugiados y la servidumbre doméstica (Naciones Unidas 2010).

En 2011 aparece otro estudio de Harari y otros investigadores que compila varios estudios epidemiológicos realizados desde 1989, en el que denunciaron el deterioro de la salud de los trabajadores bananeros, los pilotos de avionetas y el personal relacionado a la aerofumigación, así como la contaminación del ambiente y de los habitantes de poblaciones alrededor de las fincas de banano en ciertas comunidades de la Costa (Harari *et al* 2011). El estudio describió los agroquímicos más utilizados en las fincas bananeras para producir la fruta conforme la clasificación toxicológica de la OMS; y, expresa que esta clasificación debería cambiarse porque los criterios no corresponden a las afecciones de morbilidad y mortalidad humana que estos causan. El estudio utilizó la técnica del trazador fluorescente para reconocer la presencia de trazas de pesticidas en cuerpos de trabajadores de banano y evidenció su presencia en varias partes de sus cuerpos —cara, brazos, manos, cuello y pies—. Este mismo análisis se aplicó a algunos trabajadores de la aspersión aérea (mezcladores y pilotos), a algunos habitantes de poblaciones aledañas a las fincas bananeras y a plantas existentes en las viviendas. Los hallazgos de la presencia de pesticidas en los cuerpos de las personas analizadas fueron similares a la de los trabajadores de banano, sin embargo, la acumulación de pesticidas en todo el rostro del piloto fue alta. También eso evidenció la presencia de pesticidas en las plantas de las casas. El estudio concluye con una serie de propuestas que realizan en conjunto con la Federación Nacional de Trabajadores Agroindustriales, Campesinos e Indígenas Libres del Ecuador (FENACLE) respecto a las regulaciones y políticas estatales que deben cumplirse al interno de todas las fincas bananeras del país, entre las que solicitan la eliminación del uso de pesticidas, la implementación y el cumplimiento de *un aviso*, a los pobladores y trabajadores de banano sobre cuándo se realizan las fumigaciones aéreas

---

<sup>8</sup> Jorge Acosta y Pablo Fajardo son quienes colocan esta queja ante las autoridades de la Defensoría del Pueblo, en Quito, enero de 2010.

para que puedan protegerse durante el evento, y que los propietarios provean a y exijan el uso del equipo de protección necesario a los trabajadores de banano.

Este contexto de afectación a la salud de los trabajadores<sup>9</sup> de banano, hombres y mujeres, así como el estancamiento o retroceso de sus condiciones de vida denunciadas en varios estudios, fueron los elementos generadores de esta investigación. Se propuso profundizar la comprensión sobre cómo la producción social de la salud afecta a los trabajadores de banano en el territorio en que viven, tomando en cuenta las representaciones sociales de los trabajadores de banano así como elementos estructurales político-económicos a escala nacional y global. Para lo cual se planteó las siguientes preguntas. Por un lado, dado que el banano ecuatoriano es un bien comercializado a nivel global, además, el sistema de salud pública del Ecuador se instituye desde la biomedicina occidental, y el acceso a y la propiedad de la tierra en el país es inequitativa debía de encontrarse mecanismos de influencia de estas fuerzas en la dinámica local de producción social de la salud, así se formuló la primera pregunta: ¿cómo la salud de los trabajadores de banano en el territorio local es configurada por relaciones político-económicas nacionales y globales? Por otro lado, era de interés comprender la mirada de los trabajadores de banano respecto a cómo deviene su salud en los territorios de la comunidad y de la finca bananera; y, colocamos la siguiente interrogante ¿cómo los trabajadores de banano perciben su salud en el territorio en el que viven? Estas dos interrogantes generaron una tercera pregunta, en la cual incluimos a tres actores locales importantes en la comunidad para comprender y contrastar con las representaciones de los trabajadores de banano: ¿cómo las representaciones sociales de la relación territorio-salud de los trabajadores de banano se configuran en interacciones con actores y estructuras locales y globales políticas y económicas?

Para responder a estas preguntas se planteó el objetivo central, *analizar el proceso de la producción social de la salud de los trabajadores de banano en el territorio de San Rafael en sus dimensiones local, nacional y global y cómo esta producción social es percibida por los trabajadores de banano*. Este objetivo articuló dos objetivos secundarios; 1) describir y analizar cómo aspectos políticos y económicos a escala nacional y global se relacionan con la producción social y local de la salud de los trabajadores de banano, tomando en cuenta el desarrollo de la agroproducción bananera,

---

<sup>9</sup> En esta tesis, la autora se refiere de manera general a trabajadores de banano, y cuando se refiere exclusivamente a mujeres o varones se lo especifica. Esta decisión fue tomada con el fin de facilitar la escritura y lectura del documento.

el funcionamiento del sistema de salud pública y el acceso y la posesión de tierras agroproductoras; y, 2) describir y analizar cómo los trabajadores de banano perciben la determinación social de su salud en los diferentes territorios tomando en cuenta sus estilos y modos de vida, y la influencia tanto de actores locales y de estructuras políticas-económicas nacionales vinculadas a la dinámica global del sistema capitalista. Estos objetivos estructuraron la creación del documento de tesis en dos partes, una primera que analiza el contexto y las condiciones en las cuales se lleva a cabo el proceso de determinación social de la salud en el Ecuador; la cual se desarrolla en los capítulos dos a cuatro. En la segunda parte se analiza cómo este contexto estructural, propio de una economía capitalista dependiente, determina la salud de los trabajadores de banano en el territorio de San Rafael y Tenguel, tanto en la fase de trabajo como en la de consumo; esta sección se cubre con los capítulos cinco a ocho. Este análisis, desde lo global hacia lo particular y de síntesis, demandó el desarrollo de objetivos específicos para cada capítulo de tal manera que estos sustenten la dialéctica de la producción social de la salud de los trabajadores de banano en los territorios de San Rafael y Tenguel.

Para el capítulo uno se planteó describir aquellos elementos teóricos esenciales de la Epidemiología Crítica y la Geografía Crítica, que vinculados a herramientas de recolección de datos de la metodología cualitativa, permiten evidenciar a lo largo de la tesis cómo la salud de los trabajadores de banano y el territorio en que habitan son configurados a partir de relaciones sociales —económicas, políticas, ambientales y socio-culturales— construidas al interno de una economía capitalista dependiente como la del Ecuador.

En el capítulo dos el objetivo fue comprender y analizar el desarrollo histórico de la producción de banano en el Ecuador y sus vínculos con el mercado global para dar cuenta como las estructuras del sistema capitalista han sido instaladas en el país de tal manera que habilita una estructura de explotación en el ámbito nacional de la producción de banano, de la cual se benefician los productores, los intermediarios y exportadores, pero no los trabajadores. Esta comprensión coloca las bases para en los capítulos subsiguientes, específicamente en los capítulos cinco a ocho, analizar el proceso de configuración de afectación a la salud de los trabajadores de banano en sus territorios.

En el capítulo tres el objetivo planteado fue analizar el funcionamiento del sistema de salud pública del Ecuador y cómo este afecta al perfil epidemiológico de sus habitantes. Se argumenta que la biomedicina ha configurado la actual debilidad e ineficiencia del sistema de salud pública del país. Para lo cual se ilustra como esta visión de curar —

teoría y práctica— creada en los países industrializados es impuesta en Ecuador como modelo único médico y además ligado a la noción de desarrollo lineal de occidente. Esta comprensión aporta al análisis de los capítulos cinco a ocho, en los cuales se evidencia cómo el sistema de salud pública del Ecuador se torna en un elemento complejo de la determinación social de la salud, ya que ofrece servicios de curación pero no resuelve los problemas centrales ligados a la epidemiología del territorio.

Para el capítulo cuatro se propuso analizar cómo la dinámica de posesión de tierras en el Ecuador, con énfasis en los territorios bananeros, se ha dinamizado históricamente desde las políticas públicas; y cómo estas han beneficiado a varios estratos socio-económicos del país, pero no a los trabajadores de banano. Esta comprensión es utilizada para argumentar en los capítulos seis, siete y ocho como el devenir del proceso salud-enfermedad sucede de diferente manera en el territorio privado de la finca bananera, en el territorio de la comunidad y en las tierras que poseen algunos trabajadores de banano.

En el capítulo cinco se describieron las condiciones de vida de la población que habita en San Rafael y en Tenguel, y el enfoque se colocó en el acceso y la calidad de los servicios públicos básicos. A la vez, se analizó cómo esta ausencia estatal vinculada a elementos estructurales de economía y política —analizados en los capítulos dos a cuatro— configuran los modos y estilos de vida de los trabajadores de banano, y en general de todos los habitantes de la comunidad; lo que permite comprender cómo en el territorio de la comunidad se generan procesos nocivos, contradictorios y protectores de la salud humana y del territorio.

Los objetivos del capítulo seis fue ilustrar cómo los trabajadores de banano perciben la producción social de su salud en el territorio de San Rafael y Tenguel; e interpretar cómo estas representaciones las han construido en el desarrollo de sus vidas entre esquemas externos impuestos jerárquicamente y construcciones locales. Los esquemas externos refieren a las dimensiones de escala nacional abordadas previamente como economía, salud, acceso a tierras y condiciones de vida creadas a partir de una visión particular de desarrollo, inherente al sistema capitalista de escala global.

En el capítulo siete se analizó cómo por medio de las relaciones laborales impuestas por el propietario de la finca productora de banano, y reforzadas por los administradores de las fincas, se generan procesos nocivos a la salud de los trabajadores en este territorio particular. Este análisis se relacionó con el rol del Estado y la vinculación del Ecuador al mercado mundial como proveedor de la fruta para comprender como el

territorio y la salud de los trabajadores de banano son configurados entre la interacción de estas dimensiones estructurales ocurriendo en las escalas global, nacional y local.

En el capítulo ocho se describió e interpretó las percepciones de otros dos actores locales, el personal sanitario y las autoridades, sobre la determinación social de la salud de la población local y específicamente de los trabajadores de banano en San Rafael y Tenguel. A su vez, se ilustró cómo las representaciones sociales de estos actores es uno de los mecanismos por los cuales se incorporan conceptos exógenos en el territorio, los cuales son asumidos por los trabajadores de banano, y la población local, y utilizados para percibir el devenir de salud y la salud del territorio local.

En el capítulo nueve se sintetizó cómo la salud de los trabajadores de banano en San Rafael y Tenguel es determinada por procesos nocivos, complejos y protectores, los cuales se conforman a partir de elementos estructurales político-económicos propios de la economía de dependencia que tiene el Ecuador, la cual se articula al sistema capitalista global. Se argumenta como la determinación social de la salud y del territorio se evidencia en los modos de vida y estilos de vida de los trabajadores de banano; los cuales a la vez se configuran en las relaciones que despliegan varios actores nacionales y locales como autoridades, líderes, propietarios de las fincas de banano, personal sanitario local, la comunidad y los trabajadores de banano, así como actores internacionales. Además, se argumenta que las propuestas conceptuales utilizadas —Geografía Crítica y Epidemiología Crítica—, y articuladas a aspectos metodológicos de carácter cualitativo permiten una comprensión estructural y cualitativa —las representaciones sociales— sobre como la salud de los trabajadores de banano es socialmente determinada y como el territorio influencia esta determinación, el cual es también socialmente determinado.

En este documento se menciona a la vez San Rafael y Tenguel debido a que en el trabajo de campo se comprendió de que el desarrollo de la vida de los habitantes del recinto San Rafael esta íntimamente vinculado a lo que sucede en Tenguel; esta última es la cabecera parroquial y abarca a San Rafael y a otros recintos. Inicialmente se definió el estudio en el recinto San Rafael.

La hipótesis que se planteó fue que existen tensiones y contradicciones en la configuración de la relación territorio-salud en San Rafael, generadas desde las varias representaciones sociales de actores locales como los trabajadores de banano, quienes producen constantemente respuestas para cuidar su salud individual y familiar; como el

personal sanitario,<sup>10</sup> que —desde la biomedicina— impone atención-curación en los servicios de salud pública local; como los líderes locales quienes, al ser representantes del Estado, permean políticas globales que afectan la salud de la comunidad y de los trabajadores de banano; y como los administradores de las fincas bananeras, cuyas decisiones se basan en atender las demandas del mercado global de la fruta para permitirse acumular ganancias a costa del trabajo y la salud de los trabajadores.

---

<sup>10</sup> Por personal sanitario se entiende a los profesionales de la medicina y ramas afines como enfermería, psicología, y promotores de salud.

## Capítulo primero

### Marco teórico-metodológico

“[...] el conocer es una forma de vivir la maravillosa capacidad creativa del ser humano; y compartir el conocimiento no puede generar, sino solamente dicha”. Autora

#### 1. Estudios sobre banano

Existe una amplia literatura nacional e internacional sobre la producción bananera en Ecuador, que es analizada desde diferentes ángulos teóricos. La mayoría de esta bibliografía estudia tópicos relacionados con la dinámica económica que aporta este sector agroexportador al país y al mercado mundial. También, un gran número de estudios se centra en mejorar las técnicas de producción con el fin de incrementar las cifras de producción y, por ende, de exportación. Varios estudios relacionan la dinámica de exportación de banano con el ámbito social del país, esencialmente características laborales de los trabajadores bananeros. Una incipiente literatura analiza los impactos ambientales o huella ecológica resultante del sistema de producción bananero en el país. Pocos documentos hablan sobre los impactos de esta industria en la salud humana de los trabajadores y de los habitantes de comunidades, apoyándose con estudios puntuales y análisis epidemiológicos. Se describe a continuación algunos de estos estudios por su contribución a la producción de información en Ecuador respecto de algunas de las características de la producción de banano, como el análisis de aspectos socioeconómicos, ambientales y de salud.

Los aspectos socioeconómicos locales-nacionales y locales-nacionales-globales, alrededor de la producción de banano, han sido del interés de algunos autores, Larrea *et al.* (1987, 1988), Larrea (1988, 2005), Dávila (2005). Otros autores se han concentrado específicamente en elementos económicos como Maiguascha (1993), Vallejo *et al.* (2007), Vilema (2010), Montalvo (2008), Montaña (2010), Vásquez (2010). Y, otros han integrado el análisis económico y los derechos laborales de los trabajadores de banano, entre los que están Larrea (1988), Martínez (2004), Finley (2004), Vitali (2015) y Acosta *et al.* (2016); y Martínez añadió el análisis de la dinámica de tierras en el país (2014). Un

estudio socioeconómico importante es el de Larrea, Sylva y Espinosa de 1987, cuyo enfoque integra las disciplinas de Economía Política, Antropología y Sociología. El estudio describe a la producción bananera como el factor configurante de los escenarios económicos, sociales y de distribución de tierras en Ecuador. El estudio argumenta que la exportación de esta fruta ha aportado al incremento del PIB del país; pero muy tímidamente ha aportado para mejorar el índice de calidad material de vida de los trabajadores y una casi nula mejoría para la población total del país. El estudio observa que la dinámica agraria del banano permitió, en una primera etapa, la desconcentración de la tenencia de la tierra, pero desde el declive del boom, la concentración se reconfiguró nuevamente en manos de una burguesía capitalista nacional. El estudio concluye argumentado que los dispares beneficios resultantes de la producción y exportación bananera subyacen en las estructuras sociales preexistentes (una burguesía que concentra el poder económico y político y a su vez margina a los asalariados) y en la dinámica de crecimiento vertiginoso de la industria bananera.

Otro estudio de importancia por sus características socioeconómicas es el de Martínez de 2004, quien nos habla desde la Sociología. El autor analiza cómo la globalización desde su estructura socioeconómica influencia la dinámica de la industria bananera, principalmente cómo esta afecta las relaciones laborales y ciertos beneficios sociales (Martínez 2004). Martínez comenta que el mercado internacional demanda nuevos productos como banano orgánico y orito, lo que a su vez influencia las dinámicas de las prácticas de trabajo locales, como la precarización y desregularización del trabajo. El autor añade que la flexibilidad laboral permitida por los gobiernos neoliberales de las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado, hasta la mitad de la primera década de 2000, dio paso a la explosión de la forma laboral denominada *tercerización* que perjudicó tanto el salario del trabajador bananero como sus derechos de seguridad social y salud ocupacional.

Martínez señala que la flexibilización laboral y el poder de los finqueros han minimizado o anulado la función de las agrupaciones de los trabajadores bananeros, como los sindicatos. Resalta que el Estado se ha olvidado del espacio rural, este no controla el cumplimiento de los derechos laborales, y esta situación de inatención es aprovechada por los propietarios de las fincas bananeras, quienes cumplen mínimamente o no cumplen estas regulaciones de manera tal que afectan la reproducción social y material de los trabajadores asalariados. También, el autor habla sobre cómo este marco legal laboral ha permitido el trabajo y la explotación infantil, caso documentado por Human Rights Watch

en 2002 en la hacienda los Álamos, propiedad de la familia Noboa —el mayor productor y exportador de la fruta en el país—.

Existe una producción de varios documentos sobre aspectos comerciales, agrícolas, legislación laboral, seguridad y salud laboral en la industria bananera realizados por el Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en Ecuador (SIPAE) y varios investigadoras/es asociadas a esta institución (Brassel *et al.* 2008; Villaint *et al.* 2007; Brassel *et al.* 2011). Estos estudios se apoyan en varios modelos teóricos. Uno de ellos es la Agricultura Comparada, que les permite categorizar los diferentes tipos de producción bananera para relacionarlos y compararlos con otros sistemas productivos en el mundo, determinar diferencias y complementariedades en los sistemas, y planificar un apoyo efectivo y contextual al trabajo de los agricultores en términos de permitir su reproducción social y económica.

Un extracto importante del trabajo de SIPAE es el caso de la eliminación de los aranceles impuestos por la Comunidad Europea (CE) al banano ecuatoriano, su argumento es que esta progresiva eliminación no beneficiará directamente ni al pequeño productor, ni al trabajador, ni a la economía del país, sino al importador europeo. Basado en estos argumentos, SIPAE propone al Estado ecuatoriano, y al mundo, el *banano solidario y sustentable* (SIPAE 2009). Tal proyecto busca un desarrollo sustentable a través de la promoción de los derechos de los pequeños productores y trabajadores y también con mecanismos de trabajo protejan al ecosistema.

En 2012, SIPAE realizó un estudio sobre condiciones laborales y de salud de trabajadores de banano que laboran en fincas de Dole, Noboa y Reybanpac (productoras y exportadoras) y en otras fincas que proveen de banano a estas; todas ubicadas en la provincia de Los Ríos. Los resultados presentados señalaron que Dole y Noboa respetan ciertos derechos laborales en porcentajes del 85 % y más, entre estos están la afiliación al seguro social, el décimo tercero, el décimo cuarto, los fondos de reserva y las utilidades; mientras Reybanpac respeta estos derechos laborales entre el 50 % y menos. Las empresas que proveen banano a estas tres empresas cumplen estos mismos derechos laborales en porcentajes más bajos que Reybanpac.

Ninguna de estas empresas reconoce vacaciones pagadas. En ninguna de las fincas estudiadas se cumplen las reglamentaciones en cuanto a seguridad y salud laboral, especialmente las fumigaciones aéreas se realizan con los trabajadores al interior de las fincas y además afectan a las poblaciones aledañas. El estudio describió que los trabajadores estudiados en promedio trabajan nueve horas diarias entre cinco y seis días

a la semana, las horas extras son reconocidas parcialmente para ciertos trabajadores. La forma de relación laboral es por tarea y por medio de contratos escritos en las plantaciones de Dole y Noboa, pero estos contratos no llegan al 100%; esta característica de relación laboral es menor en Reybanpac y menor aún en las fincas proveedoras —de hecho, en estos dos últimos grupos los contratos son mayoritariamente verbales—. El 65 % de los trabajadores encuestados no se sienten satisfechos en sus trabajos por los bajos salarios y las excesivas horas de trabajo.

Además, el estudio explicó que existe alto control por parte de los administradores y dueños de las fincas estudiadas para impedir la organización de los trabajadores y los propietarios despliegan mecanismos de castigo para evitarlas. Los sindicatos que existen en algunas empresas productoras de banano han sido creados por los directivos de las mismas, con el fin de mantener el control de la organización de los trabajadores. Finalmente, explican que los actores de la cadena distribución-consumo son quienes perciben las ganancias más altas. Describieron el ejemplo de los supermercados de Alemania —debido a que el estudio se centró en los importadores de este país— quienes compran en volumen y esta forma de comercializar les otorga el poder de colocar el precio de la caja de banano en el mercado global de la fruta.

María Cristina Vallejo (2006), economista, integró la Economía y Ecología para analizar que en la estructura biofísica de la economía ecuatoriana existen elementos ocultos en la producción del banano, como materiales, energía y residuos (Vallejo 2006). La autora explica cómo el metabolismo social en la producción bananera indica un desbalance de flujos en detrimento del ambiente y de la salud humana. Observa que medir los flujos de entrada y salida en toneladas puede causar una distorsión de la real magnitud del impacto ambiental y social que se desprende de la actividad bananera.

Otro documento apoyado también en la Ecología Económica y Ecología Política lo desarrolló Acción Ecológica (2012), el cual analiza cómo la producción de banano en Ecuador no toma en cuenta costos ambientales en el precio de la caja de banano y además señala las afectaciones que la producción de banano transgénico en Ecuador puede generar en el ambiente y la salud humana. Este estudio sugiere que las ganancias de los grandes productores, y esencialmente de los exportadores de banano en Ecuador, se dan con base en la afectación de los derechos laborales y a la salud de los trabajadores de banano, y además porque no se incluyen costos ambientales como el uso del agua. Por otro lado, el documento describe que la producción de banano transgénico (potenciados o mejorados) en el país violaría la Constitución de 2008 —que establece que Ecuador es

libre de transgénicos y su falta al principio de precaución—, debido a que la producción biotecnológica demanda una “ruta metabólica compleja” (Acción Ecológica 2012, 21); y que además no se ha comprobado su efectividad en humanos, como se espera, y que puede afectar en el largo plazo a la salud de las personas. Estos estudios concluyen que la energía disipada, los desperdicios generados y las tecnologías utilizadas para producir banano afectan a la salud humana en proporciones aún imposible de contabilizarlas.

Tres trabajos importantes sobre el banano en Ecuador por los elementos antropológicos, sociopolíticos e históricos, y agroeconómicos son los de Striffler (2002), Carrillo (2013) y Cepeda (2009), respectivamente; estos trabajos son el resultado de tesis doctorales. Striffler, desde la Antropología, explica que fueron los trabajadores bananeros y sus familias, no necesariamente autoidentificados como clase trabajadora, que propiciaron en gran parte que la United Fruit Company (UFC) —transnacional asentada en el país desde 1933— decidiera ser comercializadora solamente y ya no productora desde fines de 1960, abandonando el enclave paternalista que género en Tenguel (Striffler 2002). Este proceso histórico explica, *parcialmente*<sup>11</sup>, por qué Ecuador es el único país en América Latina en el que la producción está ampliamente establecida en manos de productores nacionales y la comercialización la acaparan las transnacionales y también un número importante de exportadores y productores nacionales. Carrillo estudia y da cuenta de cómo las dinámicas políticas, culturales y económicas generaron ventanas de acción para otros grupos asociados de campesinos y trabajadores bananeros que se convirtieron y aún se mantienen como pequeños productores de banano del país (Carrillo 2013). El autor realiza un análisis histórico de la constitución y vigencia de UROCAL (Unión Regional de Organizaciones Campesinas del Litoral), grupo de pequeños productores de banano que se asociaron en la época de declive de producción de la fruta en Ecuador, década del sesenta del siglo pasado. Como grupo cohesionado, ha logrado vender a los comercializadores (transnacionales) y, posteriormente, colocar directamente su banano en el país de sus compradores, caracterizándose por producir un banano orgánico y articulándose a las certificaciones de comercio justo y ecológicas. Cepeda, desde la Agroeconomía, analizó las diferencias de los sistemas de producción de banano en Ecuador (Cepeda 2009). El autor explicó cómo estos sistemas han cambiado a través del tiempo, influenciados por elementos político-económicos nacionales e internacionales; y a su vez estos diferentes sistemas han generado riqueza y trabajo de

---

<sup>11</sup> El énfasis es de la autora.

manera diferenciada y han establecido relaciones diferentes con el agua y la tierra. Por ello coloca especial atención a los pequeños productores de banano, quienes aportan al mercado mundial con un banano de bajo precio y además benefician a los intermediarios locales como los compradores y exportadores.

Tenemos dos estudios que utilizaron la Ecología Política para comprender dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales que se expresan alrededor de la agroproducción del banano en la provincia de El Oro. El estudio “La Ecología Política de la producción bananera en la provincia de El Oro: estudio comparativo de la producción orgánica y de la producción convencional” (Isch, Rodríguez y Carrión 2008-2009<sup>12</sup>). Esta investigación comprende y explica las diferencias que devienen de la producción, distribución y consumo, tanto para productores de banano convencional como para productores de banano orgánico. Otros aspectos que analiza este estudio, siempre contrastando la producción de banano convencional y orgánico, son: el análisis de la dinámica del paisaje; la caracterización de la organización social relacionando las esferas políticas y culturales; y profundizan sobre la articulación de las relaciones de género en cada una de estas formas de producción. En tanto el otro estudio, es una tesis doctoral de Brisbois (2014) en Salud Pública, que comprende los discursos de los estudios globales de salud humana, concentrándose en el análisis de los efectos para la salud de los pesticidas utilizados en la producción de banano, en El Oro (Brisbois 2014). Para ello analiza discursos que se despliegan en torno a este tema desde la producción académica, hallando justificaciones estereotipadas, como el subdesarrollo que viven los países de Latinoamérica para argumentar intervenciones biomédicas inherentes de pensamiento hegemónico del norte-global-occidental. Describe a pocos autores, quienes llaman a un trabajo académico-político-epidemiológico para generar cambios estructurales necesarios. Integra la concepción de trabajadores del banano, productores bananeros y otros ciudadanos sobre cómo los pesticidas afectan o no su quehacer. El estudio concluye con que en las narrativas de la relación salud y plaguicidas se hallan presentes argumentos económicos, políticos, biológicos, culturales y ambientales; a lo que el autor propone la integración de disciplinas y metodologías participativas para atender esta problemática de exposición a pesticidas y su afectación a la salud humana.

---

<sup>12</sup> Edgar Isch, Xavier Rodríguez y Nancy Carrión. 2008-2009. *La Ecología Política de la Producción Bananera en la Provincia de El Oro: estudio comparativo de la producción orgánica y la producción convencional*. Quito-Ecuador. Documento inédito.

Finalmente, están los estudios epidemiológicos que denuncian los efectos adversos que generan las actividades de fumigación en la salud, tanto de quienes trabajan en el área de fumigación aérea, como en las poblaciones asentadas alrededor de las fincas bananeras en el país. Lastimosamente, estos estudios son bastante escasos. Estos son los estudios que ya fueron mencionados al inicio de este capítulo como parte de los elementos motivadores de esta tesis doctoral: Maldonado y Martínez 2007; Breilh *et al.* 2007; Harari 1986; 2004; Harari *et al.* 2000; Harari *et al.* 2008; Harari *et al.* 2011.

En 2016, Hutter y otros presentaron los resultados de un estudio epidemiológico de afectación a la salud de trabajadores de banano y de pequeños productores de fincas convencionales y orgánicas en el país. Los participantes fueron trabajadores de fincas de banano ubicadas en Los Ríos y en El Oro. El estudio evidencia que existen variaciones importantes de síntomas y efectos sistémicos sobre la salud de los trabajadores que utilizan plaguicidas en las fincas convencionales, al compararla con los trabajadores que utilizan agroquímicos para producir banano orgánico. Las pruebas de mucosa bucal realizadas en los participantes demuestran que existen anomalías genotóxicas, por lo que los autores advierten que existe un potencial carcinogénico de exposición de quienes trabajan con plaguicidas (Hutter *et al.* 2016).

A continuación se describe el marco teórico en el que se apoyó esta investigación. Las interrogantes planteadas implican la integración de dos disciplinas académicas, la Epidemiología Crítica y la Geografía Crítica, situación que implica una articulación reflexiva de ida y vuelta constante, tanto de teorías como de metodologías propias de estas disciplinas, así como de conceptos y técnicas tomadas de otras disciplinas. Se describe inicialmente los conceptos que se trabajan de la Epimideología Crítica y luego los que se utilizan de la Geografía Crítica, dado que esta tesis argumenta y evidencia como la inclusión del análisis del territorio enriquece la comprensión de la determinación social de la salud humana.

## **2. Epidemiología Crítica**

En esta tesis se trabaja la propuesta de Jaime Breilh de salud-enfermedad porque es una propuesta comprehensiva que abarca y trabaja elementos de ontología, epistemología y praxis. Además, e igualmente esencial, esta propuesta es parte de la formación académica del doctorado del que esta tesis es producto final. Se describe a

continuación, en rasgos generales, la propuesta de salud desde la salud colectiva, grupo teórico-político desde el cual y en el cual Breilh ha realizado sus aportes académicos.

La visión de salud como un proceso biológico y social tiene sus orígenes en Friederich Engels (década de 1840), Rudolf Virchow (década de 1840) y Salvador Allende (década de 1930), quienes sugieren la comprensión de las dimensiones política y económica para dar cuenta de la enfermedad (Waitzkin 2013, 39-40). A partir de estas propuestas se han ampliado, profundizado y propuesto —desde la academia y el activismo— la integración de elementos políticos y económicos para comprender cómo la salud-enfermedad es socialmente determinada (2013, 39-40). En América Latina, para la década del setenta del siglo pasado, emergen varios autores que colocan teorías respecto de la forma de comprender la salud, siendo el eje central de estas reflexiones el marxismo.

Así, el grupo de pensadores de la Salud Colectiva de Latinoamérica formula la determinación social de la salud como parte de una contrapropuesta al concepto hegemónico de salud que subyacía —y aún lo hace— en la biomedicina; y, de esta manera han buscado incidir en el pensar y quehacer de la salud pública en Latinoamérica y el mundo. Estos autores parten de la crítica a la epidemiología tradicional, la biomedicina y a otras disciplinas que fragmentan la realidad, al individuo y a las sociedades, y las despojan de sus historias como sujetos y sociedades; y argumentan que la salud-enfermedad que viven personas y grupos sociales es esencialmente una producción histórica, política, económica y sociocultural que deviene del modo de producción dominante (Laurell *et al.* 1976: 132-3; Menéndez 2002, 322-4; Breilh, 2003: 41-50; Breilh 1989, 169; Castellanos 1998, 84-7; Almeida-Filho 2000, 174).

Pero se hallan también diferencias al interior de la Salud Colectiva dada la orientación teórica-metodológica que utilizan los proponentes, así Laurell utiliza categorías de la sociología e integra el análisis de la relación del grupo con el ambiente para dar cuenta del proceso salud-enfermedad (Laurell 1976, 136, 142-154). Breilh trabaja desde la Epidemiología Crítica observando cómo las interacciones de trabajo-economía, cultura, organización socio-política, consumo y ambiente devienen en salud-enfermedad (Breilh 1989, 229-232; Breilh 2009, 10-11). Castellanos intenta proponer modelos explicativos del proceso salud-enfermedad (Castellanos 1998, 84-87). En tanto, Almeida-Filho aporta desde la teoría de complejidad y la fenomenología colocando énfasis en los aspectos culturales (Almeida-Filho 2000, 165). La salud colectiva no es solamente un marco teórico, esta propone ser un proyecto político que aporta a la

construcción teórica, práctica y política del proceso salud-enfermedad que conduce a formas diferentes y dignas de vivir.

Breilh argumenta a través de su producción académica que salud-enfermedad se produce entre la forma de comprender y conocer (epistemología), entre las prácticas y procesos protectores y/o destructivos que afectan a poblaciones y generan vida o patologías y muerte (ontología del ser salud), y entre la práctica política que implica la organización y participación de individuos, grupos y sociedades que optan o no por el cuidado de la salud (praxis) (Breilh 2003, 47-50). Breilh explica salud-enfermedad como un proceso<sup>13</sup> bio-psico-social individual y grupal, dinámico e histórico que deviene del modo de producción que organiza a una sociedad y a sus individuos por medio de relaciones socioculturales, políticas, económicas y ecológicas interactuando jerárquicamente desde lo global hacia lo colectivo e individual (2010, 229-34). El modo de producción de una sociedad o grupo social tiene una lógica desde la cual, por medio de individuos, produce, distribuye y consume bienes y/o servicios y al mismo tiempo produce de manera diferenciada individuos y colectivos (Breilh 2010, 204-5; Laurell 1976, 136, 142-154). Es de esta manera que los aspectos biológicos y psicológicos de individuos y grupos sociales son determinados históricamente por o están subsumidos al modo de producción hegemónico en el cual realizan sus vidas. Es decir, los procesos sociales actúan y condicionan a los procesos psicobiológicos individuales y colectivos de manera histórica y devienen procesos patológicos o protectores de la salud (Breilh 2003, 72-3; Laurell 1978, 18-20).

Tres dimensiones o categorías constitutivas a esta concepción de salud son: estilos de vida (o la dimensión individual), modos de vida (también denominada dimensión particular) y la dimensión estructural (dimensión general), que están relacionadas entre sí. Modos de vida son entendidos como “la praxis que una sociedad realiza, con sus elementos, su movimiento productivo y reproductivo, sus relaciones organizativas, su movimiento cultural y sus relaciones ecológicas” (Breilh 2003, 99). El autor distingue modos de vida de estilos de vida, argumentando que el primero comprende la realización de la vida del grupo social en el espacio comunitario, mientras que estilos de vida estudia el que hacer de una persona en dinámica particular y vinculado a su trayectoria espacial particular y comunitaria. (2003, 87-92). La dimensión estructural analiza cómo las

---

<sup>13</sup> El autor explica que la salud y la enfermedad no son entidades separadas, sino que conforman un proceso siempre en movimiento, ocurriendo y que para comprenderlo hay que estudiarlo como parte del *movimiento global de la vida social* (Breilh 2010, 229-8).

relaciones de carácter económico, político y ambiental, sucediendo a escala planetaria, influyen en estas mismas relaciones al interior de las sociedades del mundo, y cómo todas estas determinan fisiologías o fisiopatologías en individuos y grupos sociales (Breilh 2010, 229-34). Estas tres dimensiones están relacionadas de tal manera que se configuran en un ida y vuelta constante, los modos de vida determinan a los estilos de vida, los dos a su vez se configuran a sí mismos y están subsumidos en procesos y relaciones estructurales que pertenecen al modo de producción de una sociedad (Breilh 2003, 96-100; Breilh 2009, 10-11). A la vez, desde los estilos y modos de vida, suceden procesos y relaciones que aportan o no al cuidado del proceso salud-enfermedad (Breilh 2010, 230-2).

En tanto que el perfil epidemiológico para Breilh se constituye entre esta dinámica de interacción de las dimensiones mencionadas que configuran procesos complejos que se mueven entre el cuidado de la salud y la generación de elementos destructores de esta (Breilh 2009, 10-1). Es decir que el modo de producción determina modos de vivir en los cuales se construyen procesos que generan patologías o que a su vez promueven la salud de individuos y grupos sociales, conforme las relaciones sociales históricas y presentes desplegadas en lo individual, particular y general (Breilh 2003, 72).

Este concepto de salud-enfermedad como un proceso permitió abordar la problemática planteada de la salud de los trabajadores de banano en los territorios de San Rafael y Tenguel en las dimensiones política, económica y ambiental desde un abordaje histórico; y tales dimensiones devienen del modo de producción capitalista hegemónico que opera el mundo.

### **3. Geografía Crítica**

Existen estudios desde la Geografía respecto de la salud humana y su vinculación con el entorno geográfico y social, esencialmente estos han sido realizados desde las subdisciplinas de la Geografía Médica, la Geografía de la Salud y la Ecología Política. Históricamente, la Geografía interesada en la salud humana y, en general, la Geografía interesada en lo social, ha tenido amplio desarrollo teórico en países de Europa y de Estados Unidos, siendo los más influyentes el pensamiento alemán, francés, inglés y posteriormente el estadounidense (Fernández 2006, 221). Existe un hito importante en los estudios geográficos en la década de 1920, desde la escuela de Berkeley en California, Carl Sauer y su grupo de estudio planteó la Geografía Cultural argumentando que esta

debe dar cuenta tanto de la dinámica natural y social —pensamiento de ciertos geógrafos alemanes de fines del siglo XIX— (Fernández 2006, 221-2). A partir de esta época se plantean más estudios geográficos con enfoque social, se inicia la discusión de que la Geografía es una ciencia social más que natural y se despliegan varias líneas de investigación hoy conocidas como *subdisciplinas* dentro de la Geografía. Las técnicas y metodologías que usaban quienes realizan investigación desde esta perspectiva geográfica fueron tomadas, mayoritariamente, de la Antropología y también de la Sociología. En 1974, Lefebvre propone que el espacio es una construcción social histórica y también es naturaleza, habló del espacio percibido, concebido y vivido para explicar su propuesta (Lefebvre 2000 [1974], 99-105, 262-68). Estas ideas permearon profundamente otros estudios en Geografía y emergieron estudios de Geografía Crítica que abordaron la comprensión de cómo relaciones y estructuras sociopolíticas, económicas, culturales y de género transforman el espacio, el lugar, el territorio y, a la vez, cómo estos espacios transforman estas relaciones y estructuras.

En América Latina hemos tomado tendencias y conceptos de Geografía, producidos tanto en Europa como en Estados Unidos y los hemos trabajado en estudios de nuestros países. Fernández argumenta que las concepciones que manejamos en Latinoamérica sobre territorio han tenido una amplia influencia alemana, francesa y también anglosajona (Fernández 2006, 225, 240-1). A la vez se han realizado estudios que describen que la cosmovisión indígena pre conquista española —de México, Ecuador, Perú y Bolivia— en cuanto a paisaje, territorio y territorialidad es similar a la que manejamos hoy en día en Latinoamérica (Fernández 2006, 240-3). Territorio, en el contexto de Latinoamérica, tiene alta relevancia tanto como categoría de análisis como lugar de lucha. Méndez (2006)<sup>14</sup> describe al territorio como espacio geográfico total o una parte sustantiva de espacio geográfico cercado por una división política administrativa o por acuerdos estratégicos con atributos ecológicos, socioeconómico y político-administrativo. Por otro lado, el territorio ha sido asumido como el lugar geográfico, cultural e histórico a defender porque en este se desarrolla la vida de diversos grupos (Echeverri 2005, 236; Brighenti 2010, 223-5; Escobar 2010, 66-75; Porto-Gonçalves 2009, 42-9; Santos 2002, 7; Mançano Fernandes 2009a, 4-13; Mançano Fernandes 2009b, 4-6; Haesbaert 2011, 30-3).

---

<sup>14</sup> Elías Méndez, “Geografía Actual: espacio geográfico, territorio y campos de acción”, Mérida: Sistemas Gráficos, 2006, <<http://gabrielaterritorio.blogspot.com/2007/04/i-espacio-geografico-y-territorio.html>>. Consulta: 3 de Agosto, 2013.

Pero también hay numerosos estudios, proyectos y políticas de gobierno en los países latinoamericanos que atienden a otras concepciones de territorio, influenciadas por la academia del norte. La tendencia ha sido entender al territorio como un espacio con fronteras (dell’Agnese 2012, 115-6; Painter 2010, 1091; Agnew 2005, 437; Taylor 1994, 151-2). Con mucha frecuencia se ha ligado el análisis del territorio al Estado-nación (Buxbaum 2009, 165-8; Gottmann 1973, 2; Elden 2010, 800-1; Santos<sup>15</sup> 1990, 159-64; Brighenti 2010, 224-5; Wainwright 2008, 21; Brenner 2004). Pero hay quienes argumentan que el territorio no es solamente producido por el Estado, expresan que este es un efecto de actividades sociotécnicas operando en red, por ello está en constante producción y tiene contradicciones (Painter 2010, 1114-1116; Wainwright 2008, 282-4). Se habla de múltiples territorios operando en red (Rocheleau 2011, 215), y de territorios superpuestos (Agnew y Oslender 2010, 200-9). Otras nociones de territorio más recientes explican que este es configurado por relaciones socioecológicas y, además, es fuente de identidad cultural-política para quienes los habitan (Rocheleau 2011, 215; Escobar<sup>16</sup> 2008, 25); y representan diferentes vivencias y significados para hombres y mujeres (Rocheleau 2011, 215, 219-21). Una tendencia importante en estudios del territorio es mirar su producción como un proceso político constituido por relaciones sociales (Escobar 2010, 78-80; Agnew y Oslender 2010, 209-10; Bryan 2012, 223).

Estos autores evidencian la pluralidad de concepciones de territorio producidas en el mundo académico y que son utilizadas por varias sociedades y, a su vez, se alimentan desde esta para conceptualizar al territorio. Estas concepciones no son uniformes, ni tampoco se argumenta a favor de un único concepto, pero se menciona que, la amplitud de acepciones al interior de la disciplina de Geografía y de las ciencias sociales, implicó un arduo trabajo de revisión bibliográfica al respecto para optar por un concepto que aporte a las necesidades del estudio. Un concepto o conjunto de conceptos que permitan realizar análisis social sobrepasando la noción cartesiana de territorio como contenedor muerto sin vida social. En esta tesis se utiliza la propuesta de Bernardo Mançano Fernandes (2009a, 7) sobre territorio, quien argumenta que existen:

Tenemos territorios materiales e inmateriales: los materiales son configurados en el espacio físico y los inmateriales en el espacio social; y, a estos los determinan las relaciones sociales mismas que se apoyan en conceptos, teorías e ideologías. Territorios materiales o inmateriales son inseparables, porque no existe uno sin el otro, están

---

<sup>15</sup> Milton Santos, es un pensador geógrafo brasileño, en cuya propuesta epistemológica logra integrar reflexiones y prácticas propias de su país sobre la base de su formación teórica francesa en Geografía.

<sup>16</sup> Arturo Escobar es un pensador antropólogo colombiano, se lo menciona aquí porque su trabajo tiene influencia en el mundo anglosajón.

vinculados por la intencionalidad. La construcción de un territorio material es el resultado de una relación de poder que está sustentada por el territorio inmaterial como conocimiento teoría o ideología.

El autor explica que existen tres tipos de territorios, en el primer territorio se organizan y ejecutan procesos de gobernanza nacional-local; el segundo territorio refiere a propiedades, pudiendo ser estas “propiedad particular capitalista o no-capitalista, individual o colectiva”; y, el tercer territorio<sup>17</sup> refiere a los espacios construidos por relaciones sociales diferentes de las que constituyen al primer y segundo tipo de territorio, este último es flexible y puede existir tanto en el primer territorio como en el segundo (2009a, 7). Además, el territorio tiene cuatro características o propiedades y estas son: *dimensión, escala, totalidad y soberanía* (2009a, 5).

El autor generó esta propuesta entre la ontología de los movimientos sociales luchando por poseer tierra en Brasil y un ejercicio epistemológico sobre cómo acercarse a esa realidad. El autor propone que el territorio es configurado desde la interacción de las *dimensiones* económicas, políticas, sociales, culturales y ambientales, esencialmente; y, argumenta que una dimensión está presente en las otras y que la dimensión política atraviesa a cualquier dimensión o conjunto de dimensiones (2009a, 13). La configuración del territorio atiende a la interacción de dimensiones en varias *escalas*, es decir, el análisis de la determinación sociomaterial del territorio local está vinculado a cómo los territorios —en escalas más amplias materiales-sociales hasta la escala global— se relacionan, configuran y constituyen a sí mismos y a los otros (2009a, 13-18). La *totalidad* implica que el territorio es total en sí mismo a cualquier escala; así, un terreno privado o comunal, el Estado-nación, o el mundo es considerado un territorio total en sí mismo debido a que en cada uno están interactuando sus dimensiones constitutivas —política, cultural, ambiental, social y económica—. Finalmente, la vida en el territorio le permite a una persona o a un grupo social *auto determinarse* por medio del ejercicio de su libertad en las relaciones de poder, en las que se despliegan acuerdos, contradicciones y disputas (2009a, 3-15).

La propuesta de Mançano Fernandes toma algunos de los argumentos del brasileño Milton Santos, quien a su vez integró en sus escritos de geografía elementos de la propuesta de Sartre. Además, estas características teóricas de territorio permiten realizar

---

<sup>17</sup> Para conocer ejemplos del tercer territorio se puede revisar los siguientes autores: Bernardo Mançano 2009a y 2009b, Marcelo Souza 1995, y Marcos Saquet 2007.

una conversación con el concepto del proceso salud-enfermedad utilizado en esta tesis, justamente por el análisis de las estructuras históricas que influyen y determinan la vida en lo local.

Esta manera de concebir al territorio permitió comprender la configuración de los varios territorios coexistiendo en San Rafael y Tenguel abordada desde el análisis de las dimensiones política, económica y ambiental, interactuando en las escalas local, nacional y global.

#### **4. Otras categorías esenciales**

Género es una categoría que se utiliza en esta tesis porque aporta a una comprensión diferenciada respecto a cómo mujeres y hombres trabajadores de banano perciben la configuración de sus vidas en los territorios de San Rafael y Tenguel, proceso en el que deviene su salud-enfermedad. Género es entendido como la división de las tareas productivas y reproductivas y las relaciones hombre-mujer basadas en la diferenciación sexual, históricamente construidas por medio de violencia e intervención de los Estados y que son la base de la sociedad capitalista (Federici 2010, 27). Esencialmente, género permite comprender cómo —del modo de producción que rige en las sociedades— se derivan tipos de relaciones que producen y reproducen espacios y lugares en los que, por el hecho de ser mujer, se recibe menos salario, se asumen más responsabilidades dentro del hogar y se invisibilizan deseos, ideas y propuestas de mujeres en las esferas políticas (Massey 1994, 177-183); se eliminan sus conocimientos, no se toman en cuenta sus propuestas sociopolíticas y de cuidado de la naturaleza, y se las somete por medio de represión y muerte (Federici 2016, 314-317).

Sobre las autoras, Massey es una geógrafa feminista, su argumento es que género y espacio son categorías de análisis importantes al interior de la disciplina de la Geografía. Su trabajo ha sido influenciado por la propuesta marxista, feminista y post-estructuralista, y a la vez ha realizado reflexiones críticas importantes a las mismas; entre sus críticas están la problematización respecto a la concepción de la familia heterosexual y los roles de género en el trabajo. Federici es filósofa y feminista, su amplio trabajo versa sobre filosofía, política, cultura y educación. Esta autora coloca su crítica central al marxismo, argumentando que el olvido sobre cómo las mujeres han sido sometidas, torturadas y asesinadas ha sido la vía para que el capitalismo se establezca con mayor facilidad en el mundo y para que este se siga sosteniendo.

La globalización es otra categoría que se tomó para el análisis, que vincula la configuración de territorio-salud entre lo local y lo global. La globalización como concepto aparece a finales de la década de los ochenta e inicios del noventa del siglo pasado. Eric Hobsbawm sugiere que entre 1914 y 1991 se dieron varios eventos, de tal manera que definieron una nueva época para los habitantes del planeta. El autor refiere a tres elementos esenciales que organizan una forma de aldea global, Europa dejó de ser el centro de poder, riqueza y producción intelectual; las transacciones económicas dejaron de ser esfera del Estado-nación y ahora las agendas político-económicas de los países son organizadas por las transnacionales; y esto ha afectado las formas de las relaciones sociales, haciendo que se vuelvan individualistas y que persigan la gratificación personal (Hobsbawm 1994, 2-16). Este cambio de gobernanza mundial fue articulado desde la economía capitalista y se sustentó en el acelerado desarrollo científico de las tecnologías de la información y comunicación (Fox<sup>18</sup> 2004, 27-8). Sin embargo, autores como Chomsky y Díaz Arenas argumentan que la globalización ha ocurrido como un proceso histórico que inició en el siglo XV con el capitalismo mercantil de España y Portugal (Fox 2004, 35; Díaz Arenas 1998, 23). Aquí entra la Geografía para dar cuenta de cómo el o los territorios son un proceso de construcción constante, contradictoria y particular entre relaciones locales y globales, imponiéndose esta última de manera hegemónica y homogenizante por medio de relaciones capitalistas sobre lo local, el género, la etnia y/o la clase. Esta concepción de globalización del territorio se construyó a partir de las propuestas de Massey (1994) y de Mançano Fernandes (2009a). Massey toma como base de análisis la división espacial y de género del trabajo para argumentar que no es del lugar físico ni de las personas que habitan estos lugares únicamente de donde emana la inequidad, la pobreza, o la falta de capacidad o profesionalización, sino que son las relaciones de poder locales y globales —o la *geometría del poder*— las que organizan la vida de estas personas en las diferentes regiones de un país o del mundo (1994, 264-9). En tanto Mançano Fernandes (2009a, 3-7) argumenta que el territorio local tiene un sentido global porque es construido desde relaciones sociales internas y externas, además contradictorias, complejas, conflictivas y solidarias.

La solidaridad es una categoría que se la trabajó como un elemento de modos y estilos de vida, pertenece a la subcategoría valores. Inicialmente se planteó trabajar

---

<sup>18</sup> El texto de Fox 2004, “Chomsky y la globalización” expresa el pensamiento de Noam Chomsky respecto al tema.

solidaridad desde el marco conceptual de la Ecología Política; el cual considera a solidaridad como un elemento de la subcategoría recurso social, y este último a su vez constituye la categoría modos de vida.<sup>19</sup> A medida que se profundizó en la comprensión de estas propuestas conceptuales, y una vez en campo, se decidió optar únicamente por la propuesta de la Epidemiología Crítica y no incluir la propuesta de Ecología Política; porque, aunque estas propuestas comparten perspectivas similares, salud-enfermedad mirada desde la Epidemiología Crítica aporta con un concepto más comprehensivo al tema de análisis. El concepto de solidaridad que se utiliza es una propuesta de Noam Chomsky, quien sugiere que solidaridad es “la satisfacción que se encuentra en la asociación y cooperación que se genera entre individuos, miembros de una familia, empresa, barrio, etc.” (McGilvray 2006 [1999], 308, 352).

El desarrollo del trabajo de campo y del documento doctoral demandó la necesidad de incluir categorías adicionales; se incluyeron las categorías de reciprocidad, explotación e inequidad.

Se entiende reciprocidad como “elementos de organización social tales como las redes, normas y confianza que facilitan la coordinación y cooperación para beneficio mutuo”<sup>20</sup> (Shields *et al.*, 1996, 156). Esta definición de reciprocidad es conocida como *capital social* en la Ecología Política, pero se decide no nombrarla así en esta tesis por los argumentos que se exponen a continuación. Capital social en sus inicios fue descrito desde una concepción funcionalista de las relaciones sociales, para lograr o facilitar algo (Granovetter 1973; Coleman 1988); en tanto Bourdieu (2011, 345-7) lo describió como la reproducción de relaciones de dominación. Posteriormente adquiere una conceptualización más economicista “capacidad que deben tener los recursos para adecuadamente incrementar su productividad” (Ahmed y Lipton 1997, 8). En general se discrepa con la denominación de *recursos capitales* que realiza la Ecología Política de las subcategorías de modos de vida, porque la denominación *capital* en lugar de aportar a la comprensión del mundo social, invisibiliza valores, como el individualismo que genera el modo de producción capitalista operante en nuestras sociedades y del cual se desprende este concepto. Las relaciones sociales no necesariamente buscan utilidad, logro o acceso

---

<sup>19</sup> La ecología política tiene a *modos de vida* como una categoría sustancial de análisis. Esta categoría está constituida por subcategorías denominadas *recursos capitales*, que son: recurso producido (financiero e infraestructura), recurso humano, recurso natural, recurso social y recurso cultural (Bebbington 1999, 2002).

<sup>20</sup> La traducción del inglés es de la autora.

a algo/a alguien; el uso de *recursos capitales* o *capital social* en las investigaciones es funcional al capitalismo que busca homogenizar los valores de las relaciones y hacer a los individuos más individualistas, al tiempo que deja la ilusión de que el otro solamente es necesario para acumular ganancias y/o poder. El argumento es que en el mundo existe diversidad de relaciones sociales que no necesariamente buscan acumulación económica de bienes o poder.

En relaciones, que no son capitalistas, se hallan elementos de solidaridad, reciprocidad, ritualidad y complementariedad que no tiene el sistema capitalista (Dávalos 2005, 4). El argumento es respetar, convivir y co-crear en la diversidad de relaciones y personalidades que constituye cada ser humano y cada grupo social (Massey 2004, 10-2; Rivera Cusicanqui 2010, 71).

Explotación da cuenta de la explotación laboral que viven hombres y mujeres trabajadores de fincas bananeras. Se toma la acepción de Tilly quien expone que “la *explotación* emerge cuando grupos de personas —que gozan de relaciones y poder— extraen utilidades sustanciosas de manera organizada del esfuerzo de personas externas al grupo, quienes además son excluidas del disfrute de estas utilidades” (Tilly 2000, 22).

Inequidad se entiende como el mecanismo que opera de tal manera que existe un individuo o grupo social en desventaja frente a otro. En este documento doctoral se distingue desigualdad de inequidad, tomando la propuesta de Breilh (1996, 8-12, 108-10) desigualdad es la expresión que vivenciamos los seres humanos por aspectos de etnia, clase, género; inequidad son los mecanismos que generan desigualdad.

## 5. Aspectos metodológicos

### 5.1 El punto de partida

La investigadora ha estado vinculada al mundo de la producción de banano en Ecuador desde el año 2009. En este año, la autora fue parte de una delegación de investigadores de la Universidad Andina que, junto a colegas profesores y estudiantes de la Universidad de British Columbia de Canadá, visitaron algunas *fincas convencionales*<sup>21</sup> y otras *fincas tradicionales orgánicas* de la provincia de El Oro para

---

<sup>21</sup> Se han hallado diferentes acepciones respecto de las fincas convencionales y orgánicas. En el capítulo dos se describe la acepción que se trabaja en esta tesis. A manera de resumen, las fincas

determinar la posibilidad de estudiar la salud de los trabajadores de estas fincas. En el año 2011, la autora fue invitada a un seminario organizado por el Sistema de Investigaciones Agrarias del Ecuador (SIPAE) y la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL) en el que se expusieron los resultados de un estudio realizado por SIPAE respecto a las condiciones laborales de los trabajadores de banano de tres grupos de productores de banano, Dole, Noboa y Reybanpac, y de algunas haciendas que proveen a estos grupos. Dole es una transnacional que llegó a Ecuador en la década del cincuenta del siglo XX con el nombre de Standard Fruit Company (SFC), y las otras dos son empresas ecuatorianas que se consolidaron como productoras y exportadoras desde 1956 y 1978, respectivamente.

Los resultados evidenciaron que en las fincas productoras de banano de las empresas mencionadas los derechos laborales no se cumplen completamente. Al respecto, ya se describió con mayor detalle sobre los hallazgos que presentó el estudio del SIPAE de 2012, en la sección Estudios sobre el banano de este capítulo.

En 2012, con un colega sociólogo,<sup>22</sup> se realizó un estudio de caso sobre las condiciones de vida y el estatus de salud autopercibido por los y las trabajadoras de banano, en el cantón Pueblo Viejo, provincia de Los Ríos, a través del Instituto de Salud Pública (ISP) de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) (Polo y Andrade 2013). Los resultados fueron alarmantes en el sentido de una ausencia total de servicios básicos en estas poblaciones rurales asentadas entre fincas bananeras. No contaban con acceso a agua de consumo, ni alcantarillado, en ciertos sectores inclusive no tenían electricidad, las pocas escuelas existentes tenían un infraestructura deficiente y con modalidad de pocos docentes, y los servicios de salud pública con insumos mínimos y poco personal que no daba abasto ni atendían los problemas de salud local.

En este estudio se concluyó que tanto la salud como las condiciones de vida de los y las trabajadoras de banano se han deteriorado a través de un proceso histórico de relaciones político económicas locales y nacionales. A la vez estas relaciones han generado acumulación de ganancia para un sector capitalista nacional e internacional, como los propietarios de las fincas bananeras que, en algunos casos, son inclusive

---

convencionales son las que utilizan agrotóxicos para producir la fruta. En tanto que las fincas tradicionales orgánicas de banano utilizan agroquímicos menos nocivos para el ambiente y para la salud humana, y cultivan el banano en asociación con otros cultivos, los cuales sirven de alimento y también como fuente de ingresos para la familia productora.

<sup>22</sup> El sociólogo investigador Esteban López.

exportadores de la fruta y para las empresas transnacionales. Este estudio fue de corte cualitativo, se lo realizó durante el año 2012, se destinó dos meses para el trabajo de campo en Pueblo Viejo, provincia de los Ríos.

Se suma a estas experiencias de trabajo de investigación, las lecturas personales realizadas respecto al tema. Este contexto incrementó el interés de la autora por profundizar la comprensión de los elementos locales y globales que determinan la salud humana de los trabajadores de banano en un territorio específico.

En la fase de planificación se decidió trabajar en la provincia del Guayas por los motivos que se exponen a continuación. La investigadora realizó un acercamiento y comprensión de las condiciones de salud de los trabajadores de banano en la provincia de Los Ríos en 2012. Esta provincia es la de más alto rendimiento de producción de la fruta y en donde se concentran las fincas bananeras de mayor extensión del país. En agosto de 2013 se visitó la provincia de El Oro, que ocupa el segundo lugar en cuanto a volumen de producción y exportación de banano; cabe mencionarse que el segundo lugar de producción de banano para la exportación se alterna entre El Oro y Guayas. Durante una semana se realizaron algunas entrevistas, tanto a líderes sindicales trabajadores de banano como al personal administrativo de asociaciones de pequeños productores de banano orgánico, que lo comercializan dentro de la red de comercio justo.<sup>23</sup> En mayo de 2014 se visitaron cuatro localidades de la provincia del Guayas, las de mayor producción de banano, con el fin de definir la viabilidad de estudiarlas. En el transcurso de seis días se visitaron los cantones Simón Bolívar, El Empalme y Pedro Carbo, además, la parroquia rural Tenguel. Con la información recabada en esta visita aparecieron dos caminos a tomar: a) realizar una comparación de tres territorios con diferentes dinámicas de producción bananera: alta producción de banano convencional; producción de banano y otros productos como arroz, fréjol y verdura; y producción convencional y orgánica de banano; o b) concentrar el estudio en un solo territorio.

---

<sup>23</sup> Comercio justo es un sistema que apoya a los pequeños productores de países del sur con el objetivo de garantizar derechos laborales de los trabajadores (libre asociación sindical, negociación colectiva, salud y seguridad laboral, prohibición total del trabajo infantil), aportar en la consecución de condiciones favorables de vivienda (habitables e higiénicas), facilitar procesos de educación y capacitación, promover y practicar una producción respetuosa del ambiente y reforzar el cumplimiento de las leyes sociales de cada país (Entrevista a líder de UROCAL, mayo de 2013; Comercio Justo. <<http://cmerjustfer.blogspot.com/>>. consulta: 17 de febrero, 2014). Sin embargo, hay autoras como Aimee Shreck que argumentan que el comercio justo adolece de serios problemas, esencialmente explica que el comercio justo no es un sistema fuera de la lógica del capitalismo y, por ello, hay tensiones al interior de quienes apoyan esta propuesta por las desiguales y persistentes relaciones norte-sur o de países centrales y periféricos (Shreck 2005, 26-7).

En septiembre de 2014 se recibió la noticia de ser beneficiaria de una beca del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Esta ayuda económica condujo a optar por concentrar el estudio en una sola comunidad debido a que existía un tiempo límite de seis meses para realizar el trabajo de campo y entregar un documento de análisis que dé cuenta de la información recabada.<sup>24</sup> Tarrés argumenta que los estudios que analizan un solo grupo humano aportan de dos maneras a la tarea de los investigadores, a profundizar el conocimiento de las particularidades, el contexto y su vinculación con la sociedad y a desarrollar teoría a partir de una exploración exhaustiva (Tarrés 2013, 237-9). Se optó por localizar el estudio en San Rafael —recinto de la parroquia Tenguel ubicada en la provincia del Guayas— dada su importancia histórica en la producción de banano en el país.

El primer enclave bananero organizado por la transnacional estadounidense UFC se instaló en Tenguel y sus recintos desde 1933.<sup>25</sup> Guayas es la tercera provincia productora de banano después de Los Ríos y El Oro (INECb 2011, 9; FAO *et al.* 2016, 20; Acción Ecológica 2012, 28). Además, en la revisión bibliográfica del lugar se halló que en este territorio se había llevado a cabo un proyecto de reforma agraria en las décadas del sesenta y setenta, entre la promulgación de la primera y segunda reformas agrarias, en 1964 y 1973 respectivamente. También influyó en esta decisión la apertura inicial ofrecida por el personal sanitario local de Tenguel.

El trabajo de campo se realizó durante tres meses,<sup>26</sup> entre diciembre de 2014 y marzo de 2015; la estancia en Tenguel se cortó debido a la salida que se realizó por época de Navidad. En el tiempo del trabajo de campo, la autora vivió en Tenguel, viajando todos los días a San Rafael y, en menor frecuencia, a otros recintos para contactar a los informantes. San Rafael es un recinto de la parroquia rural de Tenguel, y esta última pertenece al cantón Guayaquil, ubicado en la provincia costanera del Guayas. Es por ello que en esta tesis se habla de San Rafael y Tenguel a la vez, porque la vida de los

---

<sup>24</sup> La autora obtuvo una beca de investigación de CLACSO dentro del programa de estudios sobre la pobreza y las desigualdades en América Latina y el Caribe, la misma que apoyó parte del trabajo de campo. Este financiamiento implicó el desarrollo de un artículo titulado *Territorio-salud: el tejido de una relación desigual percibida por las y los trabajadores del banano, en el recinto San Rafael, Guayas-Ecuador, entre 2000 y 2013*.

<sup>25</sup> La historia en detalle sobre el desarrollo del primer enclave bananero en Ecuador en Tenguel se la realiza en el capítulo 4.

<sup>26</sup> El tiempo del trabajo de campo implicó una estancia de dos meses y veintinueve días, para facilidad de redacción se describe como tres meses.

trabajadores de banano y, en general de los habitantes del recinto, también se desenvuelve en la parroquia.<sup>27</sup>

Debido a la motivación de comprender las representaciones sociales de los trabajadores de banano y de los pobladores de esta zona sobre el tema de territorio-salud, se integró en esta investigación la metodología cualitativa. Las *representaciones sociales* es un término que desarrolló Moscovici en 1961 (Rizo 2006, 2), quien propuso que estas son maneras individuales de entender y explicar la realidad generadas y determinadas por las interacciones sociales. Los trabajadores de banano y otros actores entrevistados informaron sus percepciones sobre lo que ocurre a su alrededor y cómo estos acontecimientos influyen su salud en los territorios en que desenvuelven sus vidas. A su vez estas percepciones fueron interpretadas por el análisis de la autora de esta tesis para dar cuenta de la configuración de la relación territorio-salud desde diferentes escalas y dimensiones sociales estructurales. La interpretación de la autora no solo afectó el análisis, sino también la recolección de los datos. Como lo comenta Ramírez Hita, tanto los datos, el análisis y el conocimiento que se generan a partir de una investigación cualitativa están mediados por la investigadora y su forma de comprender y moverse por el mundo (Ramírez Hita 2007, 78).

## 5.2 Técnicas de recolección de datos

Como técnicas de recolección de datos se utilizaron entrevistas individuales y grupales, la Terapia Comunitaria Integrativa (TCI<sup>28</sup> o ruedas), el mapeo participativo y el diario de campo. En la elaboración de esta guía, así como en el trabajo de campo, se constató que las concepciones de territorio y salud-enfermedad tienen muchos elementos en común; por lo que redefinió la guía una vez en campo. El esquema de estas técnicas que se utilizaron en campo se halla en el Anexo 1. Las ruedas y el mapeo fueron utilizadas en la etapa inicial del trabajo de campo, con las cuales se recabó información importante y aportaron para organizar de mejor manera las entrevistas individuales y grupales. Mientras que las entrevistas individuales y grupales semiestructuradas permitieron

---

<sup>27</sup> Se asume la siguiente denominación para hablar de Tenguel, cuando se indique parroquia de Tenguel se refiere a la cabecera parroquial y a sus recintos constitutivos: San Rafael, Esperanza del Carmen, Conchero, San Francisco, Israel, Buena Vista-La Fortuna y Pedregal; y cuando se mencione Tenguel se refiere solamente a la cabecera parroquial.

<sup>28</sup> La TCI es una metodología porque posee su propio marco teórico y sus técnicas de información que son las ruedas comunitarias; se han realizado estudios de psicología con esta metodología.

recabar información más detallada y ampliar los temas-problema que los trabajadores y la comunidad habían señalado inicialmente.

Las entrevistas se realizaron con base en una guía de temas y preguntas pautadas por el marco teórico descrito anteriormente. Esta guía se realizó con el fin de contar con un esquema que permita organizar la entrevista con los diferentes actores, las preguntas no se realizaron secuencialmente, sino conforme a los aspectos que traían la/las personas a la conversación. Una guía de temas a conversar con los informantes organiza el rol de la entrevistadora en campo (Flick 2009, 156-161) y respeta el tiempo de quienes proveen información (Vela 2013, 76-7). Conforme se desarrolló el trabajo de campo se refinó y reformuló el amplio número de preguntas planteadas al inicio, y también se decidió integrar otras debido a los temas que emergían de las entrevistas; estos ajustes facilitaron la dinámica de las entrevistas individuales y grupales.

Debido al corto tiempo que podían ofrecer los informantes a la autora de esta tesis para conversar, se optó por realizar un seguimiento a dos mujeres y tres hombres trabajadores de banano, quienes fueron entrevistados en dos y tres ocasiones de manera individual; las entrevistas se dieron en sus hogares y duraron, en promedio, dos horas y media. Estos trabajadores fueron contactados por sus características de hombres y mujeres; y, entre los hombres se escogió a un trabajador menor de treinta años.

Esta modalidad de seguimiento a los informantes para realizar más de una entrevista se aplicó a los otros actores, como el personal sanitario local en cargos directivos, los líderes locales tanto del recinto como de la parroquia, los administradores de las fincas productoras de banano y otros actores locales. Cada entrevista tiene un registro de las características del o de los informantes como: nivel de educación, número de hijos, jefe/jefa del hogar, además una pequeña descripción del contexto<sup>29</sup> en el que se desarrolló la misma; y cada entrevista fue grabada en formato voz con el consentimiento del informante.

Las entrevistas grupales se realizaron con hombres y mujeres trabajadoras de banano y con amas de casa. La entrevista grupal enriquece la información debido a que motiva a las participantes a conversar sobre opiniones y actitudes pasadas o presentes, y aporta en la comprensión del discurso del grupo sobre el tema en estudio (Vela 2013, 77-9; Berenguera *et al.* 2014, 112-6; Flick 2009, 195-6). En San Rafael, las entrevistas

---

<sup>29</sup> Se documentó el contexto territorial en que se dieron las entrevistas, ya que el territorio en el que se realiza la entrevista influye cómo los informantes presentan, omiten o amplían la información que proveen (Guber 2004, 155-7).

grupales solamente se hicieron con mujeres; esta situación se dio debido a tres elementos, la lideresa que ayudó a convocar a la primera reunión había invitado al grupo de mujeres con las que ella había trabajado antes; cuando se invitó a este mismo grupo de mujeres a otras reuniones, aparecieron más mujeres —esta situación se dio por dos ocasiones y se realizaron entrevistas grupales con un mayor número de personas—; y, en algunas entrevistas grupales, aunque había hombres presentes, decidieron no participar; cuando se los invitó a expresarse decidieron salir del lugar de la reunión.

En el diario de campo se registraron elementos relacionados con los entrevistados y también reflexiones respecto de las vivencias del trabajo de campo como investigadora. El diario de campo aporta a las notas de investigación como al texto de la entrevista, porque permite comparar, analizar y reflexionar sobre convergencias, diferencias e inclusive contradicciones en la información recolectada (Flick 2009, 97-8). Pero, además, en la producción de conocimiento, el investigador se conoce a sí mismo, por ello un buen registro contiene estas miradas hacia afuera y hacia adentro (2009, 97-8.). También se registraron los comentarios sobre cómo los informantes se miran a sí mismos y a otros actores en el territorio de Tenguel; reflexiones de la autora sobre cuánto de lo que habían comentado el/los informantes era lo que esa persona vivía o era lo que la persona decidió contar por el rol de ser investigadora; y reflexiones sobre cómo la investigadora y la academia pueden aportar para que la falta de información no sea una condición de manipulación y explotación a los trabajadores de banano.

En el diario de campo también se incluyeron sentimientos de la investigadora respecto de la vivencia del trabajo de campo, se registraron temores e inseguridad de vivir y movilizarse en la parroquia de Tenguel, esencialmente al inicio; cuestionamientos sobre la neutralidad de ser investigadora ante ciertos temas que casi no podía callar la autora. En pocas ocasiones la autora realizó comentarios respecto al cumplimiento de derechos laborales. Decisiones respecto de no prestar dinero a una informante que lo pidió; el cansancio físico y emocional ligado a un desánimo de trabajar; la necesidad de tener interlocutores para resolver dudas: ¿por qué estoy haciendo este trabajo? ¿Por qué en este lugar? Tomar decisiones sobre aspectos metodológicos y teóricos; decidir a qué informantes entrevistar para no levantar sospechas en contra de los trabajadores de banano; decidir con quién tener una simple conversa, sobre qué y en dónde. El registro del diario de campo aportó a analizar las representaciones sociales de los y las trabajadoras de banano y a comprender cómo se dio el proceso de conocimiento de este grupo social de la parroquia Tenguel.

Las técnicas de recolección de información fueron modificadas en el proceso de investigación. En la planificación se incluyeron entrevistas individuales y grupales, la rueda de la TCI, el mapeo participativo y el diario de campo. Al inicio del trabajo de campo se aplicaron estas técnicas y se recabó información importante con ellas. A medida que se desarrolló el campo se observó que la TCI funcionó como una técnica de acercamiento hacia los actores de interés, pero cuando se necesitó profundizar temas que iban emergiendo, fue necesario continuar con las entrevistas en profundidad.

En la planificación del trabajo de campo se propuso el uso de la rueda como una técnica de recolección de información porque permitía establecer una relación de reciprocidad. Así, la investigadora utilizó esta técnica para recolectar datos desde los trabajadores de banano y, a la vez, aportaba terapéuticamente a los participantes en el momento de su participación; buscando así saltar el extractivismo académico proacumulación de conocimiento sin provocar cambios mínimos en la población de estudio.

Por otro lado, el realizar mapas aportó para comprender cómo la movilización de los trabajadores de banano en el territorio se relaciona con elementos y situaciones que provocan enfermedad o aportan a su salud. Pero se identificó que algunas personas entrevistadas no se sentían cómodas siendo el centro de atención de la reunión y dibujando, por lo que se decidió no utilizar el uso del mapeo participativo al menos que la interacción grupal lo permitiera.

Los datos e información recabada en campo contienen este ir y venir de las decisiones tomadas a lo largo del proceso de investigación —planificación, campo, resultados, análisis— respecto de categorías, técnicas y teoría.

Se realizaron quince entrevistas individuales a mujeres y hombres trabajadores de banano en San Rafael; cinco entrevistas grupales a trabajadores de banano de Tenguel, San Rafael y San Francisco —en una de las entrevistas grupales participaron amas de casa de San Rafael—. En cifras aproximadas<sup>30</sup> existen alrededor de 1056 trabajadores entre hombres y mujeres en este territorio, el 21 % de estos trabajadores son mujeres, es decir 220. Una vez en la fase de trabajo de campo, se comprendió que las personas que trabajan en fincas productoras de banano en San Rafael no necesariamente viven en este

---

<sup>30</sup> Es un número aproximado porque la autora no hizo un censo de los trabajadores bananeros de Tenguel, ni tampoco existe información oficial precisa del país sobre el número exacto total de trabajadores de banano en el país. El número de trabajadores de banano de San Rafael se calculó en base en una entrevista que se realizó a un pequeño productor de banano orgánico del recinto.

recinto. Un importante número de trabajadores de banano vive en Tenguel u otros recintos.

Se realizó un total de siete entrevistas individuales a autoridades políticas de la parroquia de Tenguel, a una exlideresa y a líderes de San Rafael. Diez entrevistas se realizaron al personal sanitario de los servicios de salud pública local; estas entrevistas se realizaron en el hospital básico de Tenguel, en el Subcentro de Salud de San Rafael y en el SSC en Esperanza del Carmen.<sup>31</sup> Se abrió la oportunidad de visitar y realizar recorridos en dos fincas de banano, una de producción convencional y otra que produce banano orgánico; en estas visitas se realizaron dos entrevistas, a cada uno de los dos administradores de las fincas, una entrevista al propietario de la finca convencional y una entrevista al administrador de campo de una de las fincas mientras realizábamos el recorrido.

En la comunidad se realizaron diez entrevistas individuales a habitantes de Tenguel y San Rafael que no eran trabajadores de banano, ni líderes locales, ni personal sanitario. En total se realizaron cuarenta y ocho entrevistas individuales, cinco entrevistas grupales, tres ruedas y dos mapeos participativos; un resumen de aplicación de estas técnicas y los actores participantes es descrito en la tabla 1.

**Tabla 1. Actores entrevistados y técnicas de recolección de datos**

Actor	Técnica				Total
	Entrevista individual	Entrevista grupal	Rueda - TCI	Mapeo participativo	
Trabajadores de banano	15	5	3	2	25
Autoridades y líderes locales	7				7
Personal sanitario	10				10
Personal de las fincas de banano	6				6
Comunidad parroquia Tenguel	10				10
Total	48	5	3	2	

Fuente y elaboración propias

Todas las personas entrevistadas fueron debidamente informadas sobre esta investigación, su objetivo general, la utilidad de este estudio, su decisión de participar o no en este estudio, el compromiso de privacidad que se dará a la información que provee el informante, cómo pueden resolver sus dudas los participantes sobre este estudio, y los derechos como participantes. Esta información esta descrita en el consentimiento informado, anexo 2.

---

<sup>31</sup> El Seguro Social Campesino que atiende a los habitantes afiliados de Tenguel y sus recintos está localizado en el recinto Esperanza del Carmen.

### 5.3 Los informantes

Se pensó contactar a los trabajadores de banano por medio de los líderes de los respectivos recintos y autoridades de Tenguel, utilizando la técnica de selección de informantes Bola de Nieve. Esta técnica refiere al rol de contacto de los informantes, quienes sugieren al investigador una o más personas de su círculo social con quienes se puede conversar (Guber 2004, 84). La autora sugiere tomar estas referencias como una de varias fuentes de información ya que las personas a quienes referencian los informantes son personas conocidas, en quienes confían y generalmente comparten puntos de vista (2004, 84); para contrastar estos puntos de vista se decidió entrevistar a líderes locales y a algunos habitantes de la parroquia.

Inicialmente se visitó al Director del Hospital de Tenguel y al presidente de la Junta Parroquial. El primero sugirió conversar con la lideresa de San Rafael para, desde allí, contactar al grupo de interés; también sugirió informantes locales clave para entender la historia de la parroquia. Al inicio no se logró establecer una cita con el presidente de la Junta Parroquial, fue la secretaria quien facilitó los contactos de los líderes de los recintos en donde existe producción de banano. Se conversó con los líderes de San Rafael y San Francisco —los recintos de mayor producción de banano—, se explicó el estudio y se solicitó su ayuda para conversar con hombres y mujeres que trabajen en plantaciones bananeras. Los líderes ofrecieron su colaboración.

Se intentó reiteradamente, y a día seguido, contactar a las y los trabajadores de banano por medio de estos líderes, pero no se logró. Los líderes otorgaban todo tipo de explicaciones en relación con la dificultad de convocar a los trabajadores. El líder de San Francisco convocó a una reunión, a la que asistieron dos personas jubiladas y dos trabajadores de banano, quienes laboraban en la pequeña hacienda de banano de su hermano. Pasaba el tiempo y apenas se había contactado a dos personas que trabajan en bananeras; había frustración y preocupación por parte de la investigadora, ¿qué vía o que personas podían ayudar a establecer contacto con el grupo de interés? En el desarrollo del campo se entendió que el no haber podido contactar a los trabajadores de banano de manera directa, inmediata y sin intermediarios como se esperó, se debe a elementos como la desconfianza que tiene este grupo social de cualquier persona que indaga sobre sus condiciones laborales. Por lo tanto, era necesario contactarlos por medio de una persona conocida por ellos. Se comprendió también que a los líderes de los recintos contactados

tampoco les interesó conectar a la investigadora con los trabajadores bananeros de los recintos porque estaban ligados de manera directa o indirecta con la producción de banano como dueños de fincas pequeñas de banano, por tanto, les preocupaban los temas a conversar con los trabajadores.

Un día la autora asistió a una reunión del SSC de San Francisco, y a su término se solicitó nuevamente al líder su ayuda para convocar a una nueva reunión con trabajadores de banano y aceptó. Al salir del lugar de la reunión se acercó una mujer quien se presentó como ex trabajadora de banano y ex lideresa de la parroquia, comentó que podía convocar a varios trabajadores y trabajadoras de banano en San Rafael para que yo pueda conversar con ellos. Ella había escuchado la conversación con el líder de San Francisco y decidió ofrecer su ayuda para que se dé una conversación con los trabajadores de banano que tenía contacto. Esta persona fue el vínculo para conocer a más trabajadores de banano en San Rafael y Tenguel; y, por medio de estos trabajadores se logró conocer y entrevistar a nuevos trabajadores. Los trabajadores de banano entrevistados fueron aquellos quienes accedieron; y del grupo de entrevistados se escogió a cinco trabajadores de banano, tres hombres y dos mujeres para realizar varias entrevistas adicionales en profundidad.

Algunos informantes clave del recinto que proveyeron información sociohistórica del recinto y de la parroquia fueron contactados a través de Bola de Nieve. Otros actores clave del servicio de salud pública local y líderes políticos locales fueron contactados directamente. Los criterios de selección para entrevistar al personal sanitario fue con base en sus roles; se entrevistó a directivos, médicos de atención general, médicos de atención de emergencia, psicólogo y promotores de salud. Los líderes locales entrevistados fueron presidente y vocales de la Junta Parroquial, teniente político, ex teniente político, presidente del Comité Promejoras del recinto y directivos de instituciones educativas; se seleccionó a estos actores con base en su conocimiento de las problemáticas locales.

Uno de los administradores y el propietario de una de las fincas visitadas fueron contactados por medio de una activista ambiental de Tenguel, cuyas acciones se orientan a la defensa de un ambiente limpio de contaminantes de la actividad extractiva de oro, la cual se realiza en la provincia vecina del Azuay. Esta finca produce banano convencional. Al propietario de la finca se le comentó sobre el estudio y accedió a que entrevisté al administrador, quien era su hermano. El administrador de la otra finca fue sugerido por un pequeño productor de banano de San Rafael y su esposa, comentaron que el administrador era una persona abierta y que la finca producía banano orgánico. Se lo visitó en su oficina, e igualmente se le presentaron los objetivos de la investigación y

accedió a ser entrevistado. Se pensó visitar otra finca de banano para entrevistar al mayordomo y/o propietario, pero los trabajadores de esta finca me comentaron que posiblemente no me atenderían; además, los trabajadores de esta finca habían expresado que el propietario de la misma suele tomar represalias contra los trabajadores por temas laborales. A medida que transcurría el trabajo de campo y los habitantes veían a la autora de la tesis todos los días movilizándose, varias personas de la parroquia se acercaron para comentar sus percepciones respecto de los problemas de Tenguel, oportunidad que se utilizó para entrevistarlas.

#### **5.4 La recolección de datos e información: un proceso dinámico**

En esta tesis se pensó inicialmente trabajar los tres tipos de territorios que propone Mançano Fernandes, sin embargo, dado que la intención de esta tesis es la comprensión de cómo se articulan territorio y salud, se decidió trabajar el primer y segundo territorio. El *primer territorio* es el Estado-nación que está presente en Tenguel al registrarla como una unidad política-administrativa sobre la cual se organiza una forma de gobernanza. El recinto San Rafael entra en esta tipología de territorio, de Estado-nación, a pesar de que no es reconocido como unidad política-administrativa, pero existen en este territorio instituciones del Estado, como el servicio de salud pública. El *segundo territorio* es el territorio privado, aquí se analizaron las fincas bananeras, las viviendas y tierras que poseen algunos trabajadores.

De las cuatro características de territorio, dos de ellas *dimensión* y *escala* fueron trabajadas a la par que las categorías de modos y estilos de vida, debido a que tanto la salud-enfermedad como el territorio son sucesos sociales produciéndose en diferentes niveles. Las *dimensiones* que se indagaron fueron la económica, política y ambiental. Las *escalas* abordadas fueron la local, la nacional y la global. Se resalta la interacción que existe entre estas categorías de territorio y de salud-enfermedad, la interacción de las dimensiones sucede en cada escala y entre escalas. En tanto que *soberanía*, que es una característica específica de territorio, se recabó cuando se trató el tema de posesión de tierras y viviendas. La totalidad se la trabajo parcialmente, parte de esta categoría esta ya incluida en las dimensiones —política, económica y ambiental—, la dimensión social fue abordada desde el punto de vista de organización social (sub categoría de modos y estilos de vida), y la dimensión cultura no fue abordada. Respecto al tema se resalta que la

realidad en su movimiento continuo es más amplia que la intención de la investigadora de querer captarla toda; por ello se hicieron cortes de tiempo y de aspectos a investigar.

El análisis del proceso de salud-enfermedad implica la comprensión de la interrelación de las dimensiones *estilos de vida, modos de vida y estructural/general*; estas dimensiones fueron tratadas como categorías para aterrizarlas en el trabajo de campo. Estilos de vida y modos de vida tienen subcategorías similares en resumen estas son; trabajo, consumo, valores, organización social y relación con la naturaleza; estas son expuestas en la tabla 2. Se advierte al lector que estas dos categorías modos y estilos de vida no son lo mismo, ya se explicó al respecto en este capítulo en el abordaje teórico.

Tabla 2. Esquema de categorías de análisis

categorías	sub categorías				
	trabajo	consumo	valores	organización social	relación con la naturaleza
estilos de vida	jornada laboral, años de trabajo, salario, tipo de contrato laboral, división de género en el trabajo, accidentes laborales, derechos laborales, salud ocupacional, otras enfermedades, otras consideraciones especiales, relaciones laborales, relaciones sociales, exposiciones*	alimentación, descanso, vivienda (tipo y posesión), acceso y calidad a servicios básicos públicos** y espacios y servicios de recreación, otros ingresos, actividades de descanso, problemas de salud	solidaridad, reciprocidad, relaciones sociales de confianza	celebraciones sociales y participación, organización de actividades sociales (para qué?)	actividades cotidianas en tierras, en espacios de recreación, en casa, en otros espacios, y otras actividades
-----					
modos de vida	condiciones grupales de trabajo (estructura productiva, patrones laborales) proceso de trabajo: 1) subproceso de trabajo de campo, 2) subproceso de empaque. 1 & 2 ----> exposiciones	calidad y disfrute de bienes de consumo del grupo: acceso, patrones de consumo	capacidad del grupo para crear valores culturales e identidad para sí (clase)	capacidad del grupo de empoderamiento, organización y soportes de beneficio grupal	calidad de las relaciones del grupo con la naturaleza
-----					
estilos de vida y modos de vida en los capítulos 5, 6, 7 y 8					
-----					
estructural	relaciones político-económicas en escala nacional presentes en: 1) la producción de banano en Ecuador, 2) el sistema de salud pública del Ecuador, 3) el territorio de la agroproducción; y su relación con lo global (mercado y actores). Capítulos 2, 3, y 4				
-----					
procesos protectores o nocivos de la salud humana y del territorio					

Fuente y elaboración propias

Se resume a continuación cómo se recabó en campo algunas de estas categorías con el sentido de expresar el trabajo que se realizó en el intento de acercarse a, e interpretar la realidad desde la complejidad.

En la subcategoría trabajo se preguntó por las *exposiciones\** con las cuales el trabajador de banano realiza sus actividades de trabajo cotidianas en la finca bananera. Las exposiciones que se recolectaron y analizaron fueron: biológicas, del ambiente laboral, herramientas de trabajo, materiales de producción, exigencia física y psicológica,

enfermedades diagnosticadas y vejez. La exposición<sup>32</sup> es comprendida como la relación inherente al modo de producción que genera, de manera eventual, crónica, o permanente, daño a la salud (Breilh 2003, 211-4). En las entrevistas también se preguntó por las relaciones laborales y sociales al interior de las fincas bananeras con los propietarios, administradores/mayordomos y sus pares trabajadores.

La subcategoría *consumo* también se recabo información sobre las formas y los lugares en donde suelen descansar, realizar deportes y otras actividades de descanso. Además, se conversó sobre la existencia, el acceso y la calidad de *servicios básicos*\*\* como agua potable, alcantarillado, vías de comunicación, electricidad, telefonía fija y móvil. Además se recogió información sobre cómo perciben la calidad del *servicio de los establecimientos de salud pública local*, la información que intercambian con el personal sanitario y sus sugerencias para que el sistema funcione mejor y atienda sus problemas de salud.

En la subcategoría *valores* reciprocidad se la incluyó en campo. También se preguntó a los trabajadores —en caso de eventos catastróficos como enfermedad, muerte y otros a quienes acuden— qué hacen para resolverlos estos eventos y si lograron resolverlos. Se indagó sobre quién o quiénes son las personas a las que acuden para conversar de temas personales, familiares y otros temas que no conversan con cualquier conocido. No se recabó información de valores culturales a profundidad porque no se los integró en la planificación; influyó esta decisión la falta de comunicación con la tutora en ese momento específico para articular los elementos a recabar como información a este respecto. Identidad para sí se analizó utilizando los datos recogidos respecto a organización social, que se describe a continuación.

Respecto de *organización social* y de las relaciones cotidianas y organización individual/grupal que desplegaban los trabajadores en el territorio de San Rafael y Tenguel se preguntó sobre actividades en el recinto como celebraciones de cualquier índole, reuniones, sesiones, etc., las fechas en que se dan estas celebraciones y su participación o no en estas y por qué. Además, se preguntó si en alguna ocasión los trabajadores habían organizado alguna actividad, los motivos y los logros de esta(s).

---

<sup>32</sup> Las exposiciones que se analizaron se desarrollaron a partir de la lógica del análisis de exposiciones que realiza Fernanda Solíz en su tesis de doctorado *Metabolismo del desecho en la determinación social de la salud Economía política y geografía crítica de la basura en el Ecuador 2009-2013*, 2015, 286-7; tesis realizada en el programa doctoral del área de Salud de la UASB, Ambiente, Salud y Sociedad.

La *relación con el ecosistema* se la indagó desde el tema de posesión de tierras y/o viviendas, y se profundizó sobre relaciones cotidianas que se dan en estos lugares, las actividades que realizan en el entorno socioecológico, en sus tierras y viviendas, y cómo estas interacciones sociales y con el entorno ecológico aportan a sus vidas, incluida su salud, y cómo serían sus vidas si no tuvieran estos bienes.

En la planificación se pensó que se cubrían todas las categorías necesarias para dar cuenta de las preguntas de investigación modos de vida, estilos de vida, solidaridad, género, y globalización. Pero una vez en la fase de campo, así como en el análisis de los datos, resultó necesario integrar nuevas categorías que no fueron incluidas inicialmente para explicar con mayor claridad la interpretación de la realidad, estas categorías fueron: reciprocidad, explotación e inequidad. La *reciprocidad* se incluyó en el análisis de los datos para interpretar las relaciones que establecen los trabajadores de banano con los vecinos para obtener recursos económicos a fin de solucionar eventos críticos familiares, entre ellos la enfermedad.

*Explotación* fue incluida durante el trabajo de campo, inicialmente no se incluyó debido a que se esperó hallar diferentes relaciones esencialmente en el campo laboral, tomando en cuenta los derechos básicos y laborales amparados en la Constitución de 2008 y apoyado en reglamentaciones como la afiliación obligatoria al Seguro Social General (SSG) de los trabajadores por parte de los propietarios de las fincas bananeras. Sin embargo, el trabajo en campo evidenció que esta categoría es aún importante para dar cuenta de cómo el proceso de trabajo y la división de género al interior de la finca bananera generan procesos nocivos para la salud del trabajador.

*Inequidad* se incluyó en el momento del análisis, inicialmente se intuía la necesidad de esta categoría, pero no se la planificó asumiendo que desde el modo de producción al interior de la finca de banano se podría dar cuenta de esta. Sin embargo, se vio la necesidad de nombrar específicamente a este tipo de relaciones sociales y, además, porque la inequidad se extiende más allá de las relaciones laborales en la finca bananera.

Para abordar la categoría estructural se integró y analizó la información recabada en las escalas local y nacional, y su vinculación a procesos políticos y económicos sucediendo globalmente. Mientras que los datos recabados a nivel de estilos de vida de los trabajadores de banano y otros actores locales apoyaron la interpretación y el análisis de modos de vida.

### **5.5 Ir, venir y avanzar: el campo, el análisis y el desarrollo del documento**

La construcción de esta tesis —desde su fase de planificación, el trabajo de campo, el análisis de datos e información, hasta la finalización del documento— ha resultado ser un camino de ida y vuelta, pero no circular, sino en espiral creciente —por decirlo de alguna manera—.

El realizar una investigación cualitativa sobre la relación territorio y salud ha implicado un esfuerzo amplio de reflexión teórica y metodológica. En lo teórico se ha revisado constantemente la integración de las propuestas conceptuales de dos disciplinas para explicar cómo se configura constantemente la relación territorio-salud mirada desde los trabajadores de banano que viven y trabajan en San Rafael y Tenguel.

En cuanto al aspecto metodológico, se dieron cambios esperados y otros no esperados, pero sustanciales. Se conocía que la propuesta de investigación diseñada desde el escritorio cambiaría a medida que la investigadora se involucraría en su trabajo de campo, y así sucedió. Se sacaron de la guía de entrevistas varios temas antes mencionados debido al poco tiempo con que se contaba para realizar el trabajo de campo; y también se refinaron mejor las preguntas de la guía.

En campo, la investigadora se sintió con más seguridad de moverse en los territorios a medida que este transcurría. Con el tiempo vivido en Tenguel, la investigadora reconoció cierta familiaridad en los territorios por los cuales se movía y además identificaba y era identificada por los habitantes como la persona que estudia el banano. Aunque siempre la investigadora fue observada como una foránea que tenía un tiempo límite de estancia en el territorio. La investigadora realizó constantes esfuerzos de no asumir preconcepciones insertas en la sociedad ecuatoriana sobre los costeños, pero en el trabajo de campo se encontró con estos discursos cuando algunos de los entrevistados comparaban a los habitantes de la Costa y de la Sierra o a las personas viviendo en Tenguel que han estudiado o no en la universidad. Estas expresiones colocaron a la investigadora en una posición de autorreflexión constante para evitar repetir estas historias, que además se cuentan en cierta literatura de la academia y de instituciones de desarrollo que atribuyen a los comportamientos y falta de educación de ciertos grupos sociales como la raíz de sus males, incluidos problemas de salud.

La experiencia del trabajo de campo condujo a la investigadora a respetar esas diferencias y contradicciones que se iban hallando entre los trabajadores de banano y a apreciar que aquellas constituyen la riqueza que tienen como individuos y como grupo

social. Se percibió también que algunos actores, como los líderes locales, personal sanitario y administradores de las fincas de banano, minimizaban las problemáticas locales socioeconómicas, ambientales, políticas y de salud. Uno de estos actores locales sugirió un reporte constante de mis actividades en Tenguel, situación a la que no se accedió para no comprometer a los actores locales así como a la investigación.

Todos los nombres que se describen en esta tesis son seudónimos utilizados para proteger la identidad de los informantes y para responder al acto de confianza al compartir información para la realización de esta tesis; y también se omite el rol que ciertos informantes tienen en la comunidad por respeto a su confianza de proveer con información y evitar discrepancias entre los habitantes del recinto.

Por otro lado, se expresa la dificultad que tuvo la autora de esta tesis para acceder a la información de salud y agrícola producida por entes del gobierno, tanto servidores públicos e instancias de gobierno presentaron barreras de manera repetida. A pesar de que en la Constitución de 2008, artículo dieciocho, sección dos se habla del derecho de “Acceder libremente a la información generada en entidades públicas, o en las privadas que manejen fondos del Estado o realicen funciones públicas [...]” (Ecuador 2008, art. 18).

Antes, durante y posterior al trabajo de campo se perdió contacto con la directora de tesis, es así que muchas dudas de campo fueron resueltas con la guía de la experiencia de investigaciones previas y por la intuición de la investigadora. Se dio un proceso de cambio de directora de tesis en julio de 2016 y, a partir de esta fecha, el desarrollo del documento de la tesis tomó otros matices, esencialmente en la manera de expresar la investigación, la descripción, el análisis y las interpretaciones. La investigadora había desarrollado la habilidad de expresar los temas académicos desde una cierta objetividad académica, o digamoslo así desde un quehacer objetivo de las ciencias duras o exactas cómo las matemáticas; y, tal manera generaba cierta distancia con los lectores e inclusive talvez una difícil comprensión si el lector no estaba familiarizado con los temas y teorías descritas. La tutora actual invitó a presentar la investigación en estilo descriptivo, de manera que invite y mantenga al lector interesado por el uso de un léxico simple; ardua tarea que parece haber sido lograda parcialmente.

La construcción de una tesis doctoral, así como cualquier documento de investigación, se observa como un movimiento en espiral en constante mejora. El trabajo escrito se desarrolló en fases, una primera fase fue de escritura y luego la investigadora realizó una lectura del trabajo, en esta autorrevisión se mejoraron los contenidos. Luego,

estos documentos pasaron a la tutora y sus revisiones apuntaron a tener en cuenta al lector, a diferenciar la voz de los sujetos investigados y de la investigadora, a describir los datos en sintonía con las categorías de análisis propuestas, a profundizar el análisis de los datos recabados de manera que se hable de las diferencias de lo estudiado y a presentar elementos nuevos con los que aporta la investigación —sean conceptos o elementos metodológicos—, y a asumir con el mayor rigor académico posible, dentro de las limitaciones mencionadas, la metodología elegida.

La realización de esta investigación —pasando por la fase de diseño, planificación, trabajo de campo, descripción, análisis e interpretación de la información recabada de fuentes primarias y secundarias y el logro de este documento de investigación— ha aportado a ampliar la conciencia social del quehacer investigativo, académico y como ser humano de la investigadora. Esta tesis refleja en la investigadora el cambio permanente que es el ser humano y la vida social, la impermanencia.

## Capítulo segundo

### Ecuador y el mercado de producción mundial de banano

“Los supermercados exigen para sus consumidores una buena presentación y calidad de la fruta. Por qué no exigen una mejor calidad de vida para los trabajadores que la producen, como una forma de solidaridad entre seres humanos”. Jorge Acosta Orellana, líder sindicalista, Coordinador General de Astac,<sup>33</sup> 2016.

En este capítulo se analiza la dinámica de desarrollo del banano en el país tomando en cuenta cómo las dimensiones política y económica se interrelacionan y crean las bases estructurales del contexto nacional en la determinación social de la salud y del territorio de San Rafael y Tenguel. En este análisis se incluye una breve revisión de la dinámica histórica de la producción, transportación y comercialización del banano a escala global para dar cuenta del rol del Ecuador en este escenario. Este análisis global aporta a la comprensión de cómo y cuáles son las condiciones del modo de producción con que se inició la producción y exportación de banano en el país, y cómo y cuáles de estas condiciones están vigentes en la actualidad o que ha sido modificado tanto en las fincas como en las transacciones de intermediación para la exportación. Esta comprensión de los mecanismos de funcionamiento de la economía capitalista global en relación al banano, a la cual se enlaza la economía capitalista de dependencia del país, crea la información para comprender en los capítulos cinco a ocho la configuración de condiciones específicas que afectan de manera nociva a la salud de los trabajadores, a la configuración de deterioro de los territorios privados de las fincas productoras de banano así como al deterioro socioambiental de las comunidades alrededor de las cuales están establecidas las fincas bananeras.

#### 1. Historia breve del banano como una fruta global

---

<sup>33</sup> Astac es la Asociación Sindical de Trabajadores Agrícolas y Campesinos.

La literatura describe que el banano es nativo del sur de Asia y que, debido a los patrones de migración de los polinesios y/o de conquista de los árabes, esta fruta llegó a Occidente (Wiley 2008, 3). Los registros históricos describen que, en 1516, el fraile español Tomás de Berlanga transportó plantas de banano desde las islas Canarias hacia Santo Domingo (2008, 4), hoy República Dominicana. Los registros de exportación de banano desde Jamaica hacia Estados Unidos, como un producto de lujo, datan de finales del siglo XVIII; pero para la primera década de 1900, esta fruta era consumida por la clase trabajadora de este mismo país debido su bajo costo (Bucheli 2013, 25). En tanto que Reino Unido, Francia y España importaban banano de sus colonias en el Caribe desde inicios de 1800 (Fruntdt 2005, 218). Fyffes, una compañía inglesa de té, comenzó a exportar banano hacia Europa desde las colonias del Caribe a finales de 1800 (2013, 218).

La demanda que generó la fruta en los mercados de Estados Unidos organizó a la producción de banano en Jamaica de diferente manera. Primero afectó al tamaño de las tierras, inicialmente se producía la fruta en pequeñas parcelas y con el incremento de consumidores se dio la necesidad de producirla en extensiones más grandes, plantaciones o enclaves (Soluri 2006, 148-151). Esta estrategia fue adoptada por algunas empresas y empresarios estadounidenses presentes en esta isla. La Boston Fruit Company (BFC), una compañía estadounidense en 1887, compró alrededor de 5261 hectáreas (ha) en Jamaica; en una porción de estas tierras la compañía producía la fruta mientras que a otra parte de sus nuevas tierras las rentaba a campesinos locales para que produzcan banano (2006, 148-9). Además, la lógica de las plantaciones demandaba más trabajadores asalariados, esta fuerza laboral en Jamaica fue constituida por la población negra de la isla, por una parte, y por los trabajadores —hombres y mujeres— contratados traídos desde el sur de Asia, por otra (2006, 148-9). La exportación de banano de Jamaica hacia Estados Unidos abrió además el negocio de la transportación; este sector adquirió poder sobre la producción de la fruta, era quien decidía los periodos de cosecha de la fruta de tal manera que llegue madura a puerto en el país importador y además controlaba la calidad de la fruta (2006, 151). Aquí se inició el encadenamiento vertical<sup>34</sup> y el monopolio — una misma empresa poseía las plantaciones, los barcos de transporte y la comercialización—;

---

<sup>34</sup> Pástor describe al encadenamiento o integración vertical como, “una empresa [que] realiza todas las fases de la cadena de producción” (Pástor 2016, 44); además la empresa genera ganancias de las operaciones de cada una de las fases, y afecta lo que otros participantes en el nicho del negocio pueden hacer (Wiley 2008, 18-23).

y esta es la forma en que operó la United Fruit Company con el banano en el mundo entre 1890 y 1970<sup>35</sup> (Wiley 2008, 5-69; Bucheli 2013, 26-45).

La BFC en 1899 se convirtió en la United Fruit Company con la fusión de otras doce firmas (Soluri 2006, 149); entre ellas las de Minor Keith. Keith, un ingeniero de Estados Unidos, fue contratado por el gobierno de Costa Rica en 1871 para que construyera el ferrocarril (Wiley 2008, 7). En estas décadas, 1870 y 1880, algunos los países de Centroamérica (Costa Rica, Guatemala y Honduras), decidieron construir el ferrocarril para mejorar la conectividad interna y para exportar productos hacia otros países (Wiley 2008, 6-12). Para 1890, Keith utilizaba el ferrocarril que construyó en Costa Rica para transportar los bananos, que producía en tierras que cedidas por el gobierno, hacia puerto y de allí los exportaba hacia puertos estadounidenses (Bucheli 2013, 49-50). En 1899, Keith dominaba las exportaciones de banano desde Costa Rica, Colombia y Panamá<sup>36</sup> —que en ese entonces eran tierras colombianas— hacia Estados Unidos (50). Estos mecanismos de creación de la UFC representan cómo su conjunto de empresas operando en integración vertical y horizontal logró el monopolio del banano en el mundo<sup>37</sup>; estos mecanismos permitieron que la empresa acumulara ganancias en base a la extracción de materias primas producidas en países de centro y sur América y utilizando todos los recursos nacionales de estos países.

Las acciones de UFC se encaminaron durante setenta años a controlar el mercado mundial del banano, para lo cual basaron sus decisiones en controlar todas las fases de la producción, mantener relaciones favorables —si no controlarlas— políticas en los países de América en los que poseía enclaves,<sup>38</sup> y contar con el apoyo político-militar de Estados Unidos. En 1914, la UFC compró a Fyffes, de esta manera logró ingresar al Reino Unido y a otros países europeos con la fruta (Frundt 2005, 218), y además eliminar a este competidor. En 1912, la Cuyamel Fruit Company (CFC) —una compañía norteamericana con base en Nueva Orleans— asume la construcción del ferrocarril en Honduras (Wiley

---

<sup>35</sup> Wiley argumenta que el fin del imperio de UFC en el mundo del banano fue un proceso, este inició en 1974 y concluyó en 1993 (Wiley 2008, 69).

<sup>36</sup> Panamá, una provincia de Colombia, logra su independencia en 1904.

<sup>37</sup> La integración o encadenamiento horizontal implica que “una sola empresa agrupa a varios productores del mismo bien” (Pástor 2016, 44); Wiley describe que la integración horizontal de la UFC fue organizada con base en empresas subsidiarias que servían a la exportación, transportación e importación de la fruta; estas empresas tenían diferentes nombres pero pertenecían al mismo grupo (Wiley 2008, 12-4).

<sup>38</sup> El sistema de enclave, conocido también como plantación, en Centroamérica implicaba que la compañía construía un conjunto de viviendas y pueblos con facilidades médicas y tiendas de abastecimiento de alimentos y otros insumos del hogar para los trabajadores. Estos enclaves pertenecientes a la compañía se sirvieron de las líneas de tren y puertos construidos con recursos estatales para transportar el banano y exportarlo (Wiley 2008, 18, 30).

2008, 10). Para la segunda década de 1900 la CFC exportaba, desde puertos de Honduras y Guatemala hacia Nueva Orleans, bananos producidos por la misma compañía (Bucheli 2013, 52). En 1930 Cuyamel es vendida a la UFC; así, esta última compañía logró nuevamente el monopolio imperial del banano en el mundo hasta antes de la Segunda Guerra Mundial (Bucheli 2013, 52-4). En la década de 1920 aparece la Standard Fruit Company (SFC), que inició sus operaciones en Honduras, y luego se expandió hacia Costa Rica y Nicaragua (Alexander 2008, 34; Wiley 2008, 52); y se mantuvo sin interferir con el monopolio de la UFC hasta 1950 (Wiley 2008, 49). La UFC fue conocida como el *pulpo* por el poder de organización y/o coerción sociopolítica que ejercía en los países en los que producía banano —Costa Rica, Guatemala, Honduras, Panamá y Colombia— a los que se denominó como *Banano Republic*, porque la mayoría de sus gobernantes en esta época sirvieron, vía corrupción y/o intervención militar de los Estados Unidos, al establecimiento hegemónico del imperio UFC (Wiley 2008, 23-31).

Pero este poder que detentaba la UFC pierde fuerza a partir de la década del cincuenta del siglo pasado con varios eventos. Después de la Segunda Guerra Mundial, en la que el gobierno de los Estados Unidos demandó de la UFC y de otras compañías, los botes de comercio para la acción bélica, por ende, bajó su producción y comercialización de banano (Wiley 2008, 37-8). Entre 1952 y 1954 Ecuador se posicionó como el mayor exportador de la fruta en el mundo; en ese entonces la UFC no poseía amplias extensiones de tierra en el país, además, tenía competencia con otras empresas extranjeras que producían banano (Wiley 2008, 40-2; Larrea *et al.* 1987, 46-56). En 1954, el Departamento de Justicia de los Estados Unidos demandó a la UFC por actividades monopólicas en el continente (Bucheli 2013, 75), y para 1958 firmó un acuerdo de despojo parcial de tierras e infraestructura tanto en Estados Unidos como en países de América Central (Wiley 2008, 50). Además, durante la década del cincuenta nuevamente afectó el Mal de Panamá<sup>39</sup> a las plantaciones de Centroamérica y el Caribe, por lo que la UFC decidió cambiar de variedad de banano de la Gross Michell a la Valery Cavendish en sus plantaciones durante la década del sesenta (Wiley 2008, 45-47). Otro factor que debió enfrentar el imperio UFC fueron los problemas laborales que se desencadenaron por la explotación laboral que ejerció la compañía de la mano de obra local, situaciones como la masacre de trabajadores de banano de 1928 en la zona de Magdalena de

---

<sup>39</sup> Entre la década del veinte y treinta del siglo XX, el Mal de Panamá afectó a las plantaciones de banano de Centroamérica, por lo que las transnacionales adquirieron más tierras en zonas libres de la enfermedad como la costa del pacífico de estos países (Wiley 2008, 23, 37)

Colombia (Gaitan 1972; Bucheli 2013, 1), la huelga de 1934 en Costa Rica (Wiley 2008, 44), los problemas laborales en Costa Rica, Guatemala y Colombia de 1949, problemas con los trabajadores guatemaltecos en 1951 y la huelga de los trabajadores de Costa Rica en 1951 (Bucheli 2013, 75-6). Debido a estos eventos, para fines de 1960, la estructura organizativa de la compañía era más comercializadora que productora (Bucheli 2013, 55); y para 1970 se unió con AMK<sup>40</sup> y cambió su nombre a United Brands (UB), por lo que expande su negocio a empaedora de carnes y procesamiento de alimentos (Wiley 2008, 52).

En la década del sesenta se dan más cambios en el imperio del banano. La SFC incrementó sustancialmente su participación en el mercado, paso del 8,9 % al 31 % entre 1950 y 1965 (Bucheli 2013, 69), y al 42 % en 1974 (Wiley 2008, 48). Esto se debió a que la SFC se orientó desde sus inicios a trabajar en asociación con productores locales, además de poseer tierras, pero en menor proporción que la UFC. Desde 1956 se embarcó en la transición hacia la variedad Cavendish (Bucheli 2013, 69), además, se había diversificado hacia actividades como el cultivo de piña, la crianza de ganado, y actividades de ferrocarril (Wiley 2008, 52). Para 1968, la SFC es adquirida por Castle and Cook Inc., y es la primera empresa en colocar una marca para los bananos que producía y exportaba, *Dole* (Wiley 2008, 53). Debido a la demanda antimonopolio, la UFC se vio obligada a vender tierras en Centroamérica y aparece Del Monte<sup>41</sup> para comprarlas; en 1968 compró terrenos para producir banano en Costa Rica y en 1972 compró las tierras al gobierno de Guatemala (Wiley 2008, 50-1). En esta década, Del Monte se posicionó como una de las tres empresas transnacionales (ET) más importantes del banano en el mundo junto con la SFC y la UFC (Wiley 2008, 50). En 1968, UB (ex UFC) también colocó su marca *Chiquita banano* (Wiley 2008, 53).

En la década del setenta, algunos de los líderes de los países productores como Costa Rica y Panamá decidieron evaluar los acuerdos que habían firmado los gobiernos anteriores con las transnacionales bananeras, observaron que sus países en general debían recibir más ingresos —impuestos y salarios— por sus operaciones (Bucheli 2013, 78-9;

---

<sup>40</sup>AMK es el nombre de una compañía de Estados Unidos que durante la década del cincuenta del siglo XX producía tapas para botellas de leche.

<sup>41</sup>Del Monte es una empresa de origen estadounidense con interés en diversificar su actividades; era conocida en esa época como la mayor empresa del mundo de comida enlatada del mar y frutas desecadas (Wiley 2008, 50)

Wiley 2008, 58). El argumento central fue que los productores<sup>42</sup> —esencialmente de Centroamérica— recibían apenas un 11 % de las ganancias, cuando las ET se beneficiaban con un 37 % de sus exportaciones y los que comercializaban al consumidor percibían un 19 % (Bucheli 2013, 79). En marzo de 1974, los países productores de banano de la región —Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá— firmaron el acuerdo de Panamá y crearon la Unión de Países Exportadores de Banano (UPEB), y colocaron impuestos a las cajas que exportaban las ET (Wiley 2009, 59). En septiembre de 1974, solo Ecuador no ratificó su participación en UPEB (Wiley 2008, 61).

Así se inició la guerra del banano entre Costa Rica, Panamá y las ET, los dos países colocaron impuestos a las cajas exportadas mientras las transnacionales se negaron a pagarlos; al final, las compañías debieron pagar los impuestos y en Panamá se nacionalizaron las tierras en las que UB cultivaba la fruta y comenzó a pagar por su uso (Bucheli 2013, 79-80; Wiley 2008, 59-62). La UPEB permitió a los países productores aumentar sus ingresos vía impuestos a las ET, formaron en cada país la oficina del banano que llevaba estadísticas de la actividad, y además conformaron en cada país las asociaciones nacionales de productores de banano que vendieron la fruta a la Comercializadora Multinacional de Banano (Comunbana), parte de UPEB, la cual se abrió mercado en Yugoslavia (Bucheli 2013, 80-2; Wiley 2008, 60-5). El poder de las ET siguió siendo peleado durante la década del ochenta. En 1983, en Costa Rica, se dio un referéndum para decidir sobre la organización sindical por rama o por empresa, la segunda opción interesaba a las transnacionales por lo que realizaron una campaña expandida en todo el país utilizando todos los medios entre listas negras<sup>43</sup> y amenazas a las familias de los líderes sindicales, ganó la segunda opción en el referéndum (Wiley 2008, 66-7). Para 1999, la UPEB murió, debido a la guerra de los bananos; la segunda, que giró alrededor de los aranceles que impuso la CE a los importadores de banano que traían la fruta de otros territorios diferentes de los suyos o de sus colonias (Wiley 2008, 63).

## **2. La guerra de las bananas**

---

<sup>42</sup> Finley describe que los trabajadores de banano, del 12 % que perciben los productores, apenas el 1 % o 2 % llega a ellos (Finley 2004, 830).

<sup>43</sup> Las listas negras son los nombres de los líderes o trabajadores de banano colocados en un documento el cual circula entre los propietarios de las fincas de un determinado lugar o país a los cuales no se les da trabajo; y de esta manera sancionan al trabajador que solicita el repeto de sus derechos laborales.

En la década del noventa del siglo XX, las ET, de Estados Unidos y de la UE, vivieron más modificaciones que desafiaron la hegemonía que habían construido y por la que estaban acostumbradas a operar en el mundo globalizado del banano. Se esperaban eventos como la apertura del mercado de la Unión Europea (UE), la incorporación de los países ex Unión Soviética y la apertura de China a la economía de libre mercado (Bucheli 2013, 84-6; FAO 2004, 79-81); en vista de esta posibilidad de demanda, las ET adquirieron más tierras y produjeron más fruta en los países de Latinoamérica e igualmente invirtieron en más medios de transporte (Dodo 2014, 4; Bucheli 2013, 84; FAO 2004, 81), lo que generó una sobreoferta de banano en relación con la demanda durante toda la década (Dodo 2014, 4; Finley 2004, 821-2; FAO 2004, 81). Sin embargo, tal apertura no se dio como esperaban las transnacionales; y, por otro lado, en 1993 la CE colocó un esquema de protección de la producción de banano en sus países y para los países protegidos o ACP<sup>44</sup> conocido como el *régimen banano*<sup>45</sup> (Finley 2004, 820-1; Wiley 2008, 181-203).

La creación de estas tarifas para las importaciones de banano que creó la CE generó malestar en Chiquita, quien por medio del gobierno de los Estados Unidos, en febrero de 1996, junto con Ecuador, Guatemala, Honduras y México plantearon una queja<sup>46</sup> ante la Organización Mundial del Comercio<sup>47</sup> (OMC) aduciendo que tal proteccionismo va en contra de los acuerdos de libre mercado global (Wiley 2008, 190-3; Montaña 2010, 136). La OMC respondió en dos ocasiones, en 1997 y 1999, que había incompatibilidad del régimen establecido por la CE respecto de las regulaciones GATT y otras regulaciones de libre mercado (Wiley 2008, 192-99; Montaña 2010, 137). Dado que no había respuesta de modificaciones por parte de la CE ante las demandas impuestas en la OMC por los países exportadores de banano y por Estados Unidos —en representación de sus ET—, en 1999 tanto Estados Unidos como Ecuador solicitaron de manera

---

<sup>44</sup> Los países protegidos son las excolonias de África, el Caribe y el Pacífico, por ello sus siglas ACP, África, Caribe y Pacífico (FAO 2004, 76).

<sup>45</sup> El régimen banano es el esquema de políticas por medio de tarifas administrado por la Organización Común del Mercado de Bananos (CMOB —Common Market Organization for Bananos— por sus siglas en inglés) que organizó la CE para la importación de la fruta a partir de 1993 (Dodo 2014, 2).

<sup>46</sup> En 1992 y 1993 países productores de banano de Latinoamérica (Colombia, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua y Venezuela) colocaron dos quejas ante el General Agreement on Tariffs and Trade (GATT, Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio de 1947) respecto a los regímenes de importación de ciertos países europeos, pero no fueron atendidas debido a los reglamentos de funcionamiento de GATT (Montaña 2010, 134-5).

<sup>47</sup> La OMC fue creada en 1995 con el objetivo de reducir obstáculos al libre comercio y desarrollar reglamentos consensuados para potenciarlo a nivel planetario (Wiley 2008, 162-3).

independiente a la OMC suspender las concesiones que habían otorgado a la CE, dichas peticiones fueron aprobadas, pero Ecuador no las aplicó (Wiley 2008, 198-9; Montaña 2010, 138-9). En 2001 la CE negoció acuerdos bilaterales con estos dos países, propusieron la disminución progresiva de aranceles hasta el año 2006, ninguno de los dos países demandantes estaba completamente conforme con el acuerdo, pero lo asumieron (Wiley 2008, 231-40; Montaña 2010, 139-41).

En 2006 Ecuador colocó nuevamente otra queja ante la OMC por el incumplimiento del acuerdo de la CE, y esta entidad político-económica global determinó en 2007 y 2008<sup>48</sup> la ilegalidad del régimen de la CE en el esquema del comercio internacional (Montaña 2010, 141-2). Para mayo de 2010 se suscribió el *Acuerdo de Ginebra* sobre el *Comercio de Bananos* entre Ecuador, Brasil, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú y Venezuela con la CE; en el que el centro de atención es la reducción progresiva hasta el año 2017 de aranceles y el incremento del volumen de las importaciones para los exportadores de banano de estos países (Montaña 2010, 147). Esta cadena de eventos generó un cambio significativo en el control de los precios del banano en el mercado mundial, y en general en la cadena de producción, transporte y comercialización que ahora estructura la globalización de esta fruta.

Las cinco ET que controlaban el mercado del banano tomaron diferentes vías de respuesta en la *guerra de las bananas* durante 1990. En esta década, Fyffes<sup>49</sup> se estableció como una ET importante de Europa, se benefició de los aranceles proteccionistas que determinó la CE (Wiley 2008, 134-7). Esta empresa decidió centrarse en el eslabón de la venta del banano —en la comercialización y distribución—, su estrategia fue no poseer plantaciones, pero comprar los bananos a productores por medio de contratos (Josling y Taylor 2003, 90-1; FAO 2004, 73).

Dole-Castle & Cook Inc. tomó otras vías ante la falta de apertura del mercado de la CE, se concentró en establecer alianzas con distribuidores, minoristas y maduradores en Europa y compró licencias de exportación a varios países ACP y protegidos,<sup>50</sup> y proveyó con bananos a Fyffes de la zona-banano-dólar; además, amplió su oferta de

---

<sup>48</sup> En este mismo año la OMC reconoció la legalidad de la queja que colocó nuevamente Estados Unidos contra el régimen de la CE respecto de las importaciones de banano (Montaña 2010, 141).

<sup>49</sup> Fyffes apareció nuevamente en el mercado mundial del banano porque United Brands/Chiquita la vendió en 1986 a Fruit Importers of Ireland (FAO 2004, 75).

<sup>50</sup> Dole organizó la compra a productores de países como Martinica, Guadalupe e islas Canarias, y con países ACP como Jamaica, Camerún y Costa de Marfil (Josling y Taylor 2003, 89).

comercialización hacia otras frutas y hortalizas, compró la más grande empresa comercializadora de estas en España (Josling y Taylor 2003, 89-90; FAO 2004, 77). Dole logró incrementar su participación en el mercado mundial del banano (Wiley 2008, 234), sus importaciones variaron de 20 % al 25 % entre 1992 y 1999 (FAO 2004, 76).

Chiquita-United Brands fue la ET que más cambios significativos experimentó, bajó su participación en la comercialización de la fruta en la CE (Wiley 2008, 234; Dodo 2014, 4; FAO 2004, 75) de 22 % a la mitad en esta década; y en 2001 se declaró en quiebra (Bucheli 2013, 90). Además, Chiquita vendió tierras en América Central y decidió proveerse de la fruta por medio de productores nacionales (FAO 2004, 73). Las exportaciones de Chiquita, utilizando sus fincas bananeras en 1994, fue de 64 % y en 2002 fue de 49 % (2004, 73). Fresh del Monte impulsó una estrategia similar a la de Dole, se concentró en la distribución y el marketing de la fruta en la CE, expandió sus operaciones hacia la región Asia- Pacífico como exportador, también realizó inversiones en países ACP —como Camerún—, y se ha posicionado como un fuerte proveedor de la fruta en Estados Unidos (Josling y Taylor 2003, 91). En tanto que las exportaciones de Noboa se expandieron hacia Europa Oriental y Asia (FAO 2004, 80). Para finales de la década del noventa, el monopolio mundial del banano se reconfiguró, cinco transnacionales controlaban el mercado (Dodo 2014, 4), Dole y Chiquita controlaban aproximadamente un 25 % cada una, Del Monte un 15 %, Noboa un 11 % y Fyffes alrededor del 8 % (FAO 2004, 75).

También se reconfiguró la geografía mundial de la producción del banano, en general, las ET decidieron disminuir la producción de la fruta y se concentraron más en la exportación, importación y transportación. Las ET como Chiquita y Dole vendieron un gran porcentaje de las plantaciones que poseían en Latinoamérica, esencialmente en Centroamérica (Wiley 2008, 149-43). Pero invirtieron en tierras y realizaron negociaciones con los productores de otros países como los ACP (Josling y Taylor 2003, 89-91). A nivel global las ET redujeron entre 10 % y 50 % su producción de banano en tierras propias entre 1984 y 1996; sin embargo, en Centroamérica aún controlan la producción y exportación de la fruta, mientras que en Colombia controlan el 50 % de la producción y en Ecuador el 30 % (FAO 2004, 82-3).

Finalmente, las ET cambiaron el eje de concentración de la *integración vertical* y *horizontal*, que les dio hegemonía comercial global (Wiley 2008, 125-137) hacia la *coordinación vertical*, que comprende contratos a largo plazo con productores, además

arriendan o poseen transporte tecnologizado y controlan la comercialización, que implica importación, maduración y distribución (FAO 2004, 87-8; FAO 2014a, 2-3).

Por otro lado, las empresas de comercialización minoristas<sup>51</sup> en los países importadores ganaron espacio desde la década de 1980 y para fines de 1990 eran quienes definían los precios de la fruta (Dodo 2014, 7-8; FAO 2004, 82-3). Los elementos que generaron este cambio en el mercado del banano fueron la sobreoferta que se dio en los noventa, además, los grandes minoristas aplicaron también la coordinación vertical, y la consolidación de empresas nacionales como exportadores en Ecuador y Colombia (FAO 2004, 82-3). También, han aparecido en el mercado de exportación nuevos jugadores, que han modificado los porcentajes de ganancia en este sector; así, en 1980, las tres grandes exportadoras (Chiquita, Dole y Del Monte) controlaban el 65,3 % de las exportaciones de banano en el mercado mundial, y para 2013 estas mismas compañías compartían el 36,6 % de las exportaciones globales (FAO 2014a, 1).

Hoy en día, el poder de negociación continúa en manos de los minoristas debido al poder de negociación que manejan al comprar la fruta en vastas cantidades —por ello se explica los bajos precios de venta de la fruta que colocan las grandes cadenas de supermercados mayoristas— y la alta competencia entre estas, incluidos los servicios de coordinación vertical (Oxfam 2014b, 7-9; FAO *et al.* 2016, 32). Un ejemplo de esta situación es el caso de algunas cadenas de supermercados alemanes que contratan directamente con los importadores la caja de banano a un precio fijo para un año (Oxfam 2014b, 8-9). Es así que el precio de la fruta, el origen de esta, la categoría, el tamaño y el empaque es definido por los supermercados —los grandes minoristas— (FAO *et al.* 2016, 30).

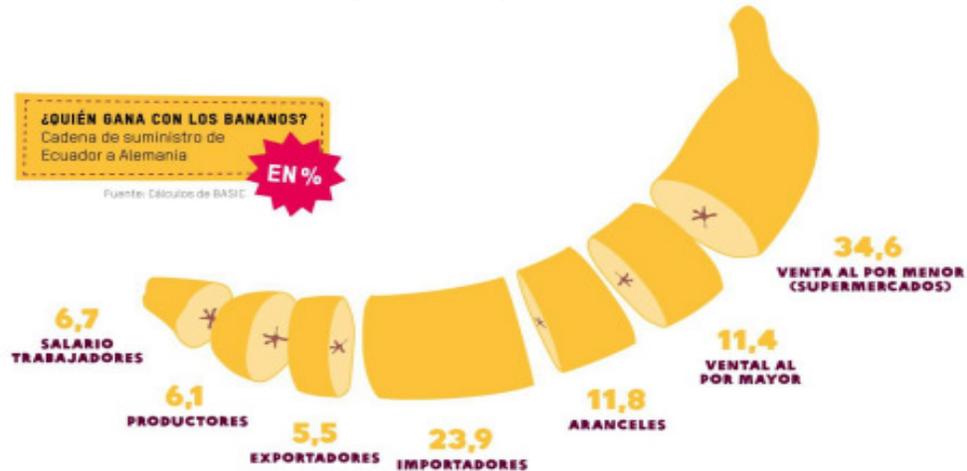
Las ET optaron por concentrarse en el servicio hacia los minoristas debido a su rentabilidad, establecieron innovaciones en el envío, transporte y entrega de la fruta, integraron el contenedor refrigerado que permite controlar la maduración de la fruta y diversificaron la forma de entrega con banano orgánico, de comercio justo y compotas para bebés (FAO 2004, 83-4). Esta nueva configuración en la producción, transportación y comercialización mundial del banano ha generado un esquema diferente de la acumulación de capital. Oxfam describe los diferentes actores que participan en las

---

<sup>51</sup> Los grandes minoristas son compradores quienes compran en grandes proporciones la fruta y la entregan a las cadenas de supermercados o son parte de ellas.

ganancias en la cadena del banano que es producido en Ecuador y es vendido en Alemania (Oxfam 2014a, 11-2), revisar gráfico 1.

Gráfico 1. **Ganancia en la cadena de comercialización del banano, entre Ecuador y Alemania (valores expresados en porcentaje %)**



Fuente y elaboración: Oxfam, 2014, pág. 12

Otros elementos que aparecen en esta dinámica del comercio del banano son las denuncias de contaminación ambiental causadas por las ET que producen banano en países de América Latina, y de la afectación a la salud de los trabajadores en sus plantaciones realizadas en la década de los noventa debido al uso excesivo de pesticidas (Finley 2004, 826, 830-2; FAO 2004, 55-6). En la década del ochenta y del noventa se dio un serie de demandas de trabajadores de banano y de piña de Latinoamérica, Asia y África por la exposición al pesticida DBCP<sup>52</sup> y la afectación a su salud (Boix y Bohme 2012, 154-5). Desde los noventa aumentaron las quejas de sindicatos ante la OIT sobre el incumplimiento de las convenciones internacionales y el conflicto con las políticas nacionales como derechos laborales violentados (Wiley 2008, 213-5), trabajo infantil y acoso sexual (Finley 2004, 825, 830-2; HRW 2002, 101-11; FAO 2004, 82-4). Estos problemas latentes fueron evidenciados por organizaciones no gubernamentales ante organismos nacionales e internacionales para que las empresas productoras de banano, nacionales y transnacionales, desplieguen prácticas de responsabilidad social y ambiental. Entre fines de la década de 1990 y la primera década del siglo XXI emergen las empresas certificadoras, europeas y norteamericanas, para indicar si las empresas productoras

<sup>52</sup> DBCP son las siglas en inglés del nematocida dibromochloropropane.

cumplen con los requisitos de responsabilidad ambiental y humana (Fruendt 2005, 226-7; FAO 2004, 62-5). También, esta situación motivó a los consumidores a orientar su consumo hacia bananos producidos con una lógica de cuidado socioambiental (Fruendt 2005, 227; Shreck 2005, 17-8; FAO 2004, 84-5).

### **3. Dinámica mundial de la producción bananera mundial entre 2000-2015**

En el mundo se producen diferentes tipos de banano, mismos que tienen variedad de usos. Las variedades Valery Cavendish y Gross Michell —entre otras— son utilizadas para el consumo directo y la producción de postres, estas dos representan el 59 % de la producción mundial y son producidas en América Latina y África, principalmente; en tanto, las variedades Pisang Awak y el plátano AAB resultan más versátiles para cocinarlos y son producidos principalmente en Asia y África (FAO 2004, 3-4). Cavendish es la variedad ícono de exportación en el mundo, esta variedad suplantó a la Gross Michell por su resistencia a la enfermedad Mal de Panamá, entre la década del cincuenta y sesenta del siglo pasado (Wiley 2008, 45-7; Striffler 2002, 117-8; FAO 2004, 7).

La producción, exportación, comercialización y consumo de banano a nivel mundial se ha incrementado constantemente desde sus inicios y a la vez ha experimentado cambios importantes. Inicialmente, hay que diferenciar entre la producción y la exportación de la fruta, países como India, Brasil, China<sup>53</sup> e Indonesia producen principalmente para el consumo interno de sus habitantes, el banano es parte de su dieta base (Dodo 2014, 4). Mientras que los países con mayor producción de banano para la exportación se concentran en Centroamérica (Costa Rica y Guatemala) y el norte de Sur América (Colombia y Ecuador), en África (Camerún y Costa de Marfil), y Filipinas en Asia (Dodo 2014, 5).

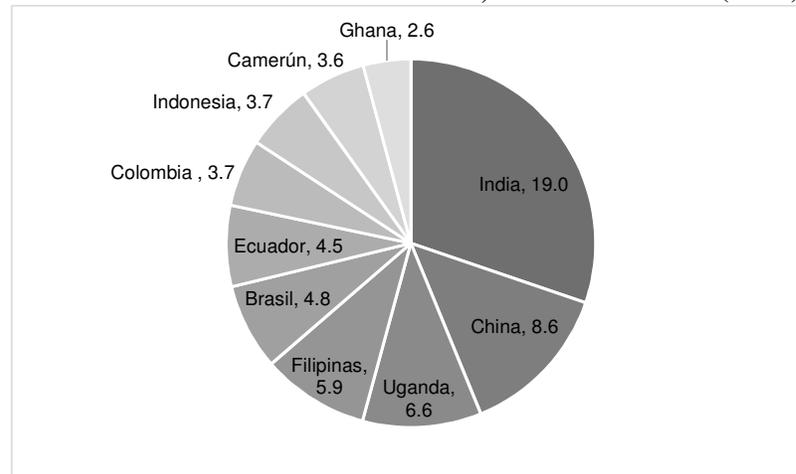
Así, del año 1985 al año 2000 la producción paso de 43 millones a 63 millones de toneladas, aproximadamente; este crecimiento se relaciona más con la extensión de la superficie cultivada y en menor grado con la tecnificación productiva (FAO 2004, 5). En el año 2000, la FAO reporta que se cultivaron en el planeta cerca de 9 millones de hectáreas, y se produjeron 92 millones de toneladas en promedio (FAO 2004, 3). Para 2010, la producción de banano a nivel mundial alcanzó 102 millones de toneladas; lo que representa un incremento en la producción cerca del 50 % al comparar con el inicio de la

---

<sup>53</sup> China importa para abastecer la demanda interna, ya que su producción no es suficiente.

década, cerca de 65 millones de toneladas (FAO 2012, 2). En 2013 se produjeron 143 millones de toneladas métricas de banano en 11 millones de hectáreas (De Buck y Swennen 2016, 13). Entre 1998 y 2000, India fue el primer productor de banano en el mundo de la variedad Cavendish con un 19 %, seguido de Ecuador con un 12 % y luego China con un 10 % (FAO 2004, 5). En 2013, el ranking de los seis países productores de la fruta fueron India, seguida de China, tercero fue Uganda, luego Filipinas, quinto Brasil y sexto Ecuador del total mundial que fueron 145 millones de toneladas métricas (De Buck y Swennen 2016, 15), ver gráfico 2 que muestra los diez principales productores del mundo.

Gráfico 2. **Producción mundial de banano 2013, toneladas métricas (en %)**



Fuente: De Buck y Swennen 2016

Elaboración: propia

En cuanto a la exportación mundial de la fruta, en 1985 la FAO registró alrededor de 6 millones de toneladas métricas, y para el año 2000 fue de 12 millones aproximadamente (FAO 2004, 8-10). Las cifras de exportación de la fruta, entre 1998 y 2000, se concentran en los países Latinoamericanos —se destacan Ecuador, Costa Rica y Colombia— que aportaron con 80 % de la fruta que se consume en el mundo, Asia exportó un 13 %, principalmente Filipinas; África exportó un 4 %, principalmente Camerún y Costa de Marfil, y los países caribeños aportaron con un 3 % —República Dominicana e islas Barlovento— (FAO 2004, 7-9). Las exportaciones de la fruta entre 2000 y 2010 continuaron creciendo, a excepción de 2001 que se contrajeron las exportaciones; en este año se produjo 11,6 millones de toneladas (FAO 2011, 5). En 2004, en el mundo se exportaron sobre los 13,5 millones de toneladas métricas de banano. En

2005 las exportaciones alcanzaron casi 14 millones y en 2010 sobrepasaron los 15 millones (Naciones Unidas 2016, 5-8). La dinámica de crecimiento de exportaciones entre 2010 y 2014 continuó, en 2012 los países productores exportaron 16,5 millones de toneladas al mundo (FAO 2014b, 1), en 2013 sobre los 17 millones de toneladas, en 2014 las exportaciones de la fruta alcanzaron la cifra récord de 18,8 millones, y en 2015 decreció a 16,8 millones (FAO 2016).

Dentro del comercio mundial del banano existen países que no son productores, sin embargo se hallan en las estadísticas mundiales entre los diez principales exportadores; así, para 2012 después de Ecuador están Bélgica, Estados Unidos en la posición siete, Holanda en la octava y Alemania en la novena (FAO *et al.* 2016, 27). Se hallan estos países en la lista de exportadores debido a que importan la fruta y luego la reexportan como el caso de Bélgica y Alemania que revenden la fruta a otros países en Europa (2016, 27). En el caso de Estados Unidos las empresas reexportan un 10 por ciento de sus bananos importados hacia Canadá (FAO 2004, 46).

Esta categoría de revendedores de fruta existió desde los inicios del mercado global del banano a fines de 1800, y se afianzaron en este rol ciertos países europeos a partir de la década del noventa del siglo XX con la guerra de las bananas. Las transnacionales que dominaban el mercado Chiquita, Dole y Del Monte se organizaron de tal manera que crearon subsidiarias en varios países de la CE o a su vez formaron alianzas con empresas europeas para participar en el sistema de licenciamiento de importaciones que creó la CE y a la vez poder distribuir la fruta (FAO 2004, 76-79).

En cuanto a dinámica de importaciones, hallamos que Estados Unidos (33 %) y la CE (26 %) constituyen los países/bloques de países que más importaron banano entre 1998 y 2000 (FAO 2004, 11). EE. UU. y Canadá<sup>54</sup> se abastecen principalmente de los productores latinoamericanos; mientras que la CE compra a los territorios no continentales y a sus excolonias, y luego a Latinoamérica (FAO 2004, 13). Japón es el tercer país en importaciones, en este periodo compró alrededor del 8 % y sus proveedores fueron las Filipinas y luego Ecuador (FAO 2004, 11-3). Los países del Cercano Oriente<sup>55</sup> con cuotas del 6 % y la ex Unión Soviética con el 5 %, emergen como importadores clave al final de los noventa (FAO 2004, 12-3). El Cercano Oriente se abastece tanto de Filipinas como de Ecuador; mientras que los países de la ex Unión Soviética compran a

---

<sup>54</sup> Canadá en esta época importó alrededor del 5 % (FAO 2004, 11).

<sup>55</sup> Los países del cercano oriente son Irán, Arabia Saudita, Siria, Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Jordania, Bahrein y otros (FAO 2011, 7).

América Latina (2004, 12-3.). China y América Latina también figuraron como compradores importantes de la fruta a inicios del año 2000, cada uno con 4 % (FAO 2004, 11).

Entre 2001<sup>56</sup> y 2010 la dinámica de importación tuvo variaciones significativas, Estados Unidos figuraba hasta 1998 como el mayor importador mundial de la fruta, pero en 1999 se ubicó la CE como líder global. En este periodo se observa la emergencia de otros países y bloques de países como importadores de banano, ver tabla 3. Esta dinámica de importaciones ubica tres regiones importadoras de banano, por lo cual existen tres regímenes de importaciones, uno es el de Estados Unidos y Canadá que tiene cero aranceles de importaciones de banano (Dodo 2014, 2; FAO 2004, 11-4). El segundo régimen es el de la CE que sí tiene tarifas de *régimen banano* administrado por la CMOB (Dodo 2014, 2; FAO 2004, 76-83); y el tercer régimen es el de Japón que no tiene restricciones para las importaciones de banano, pero sí tiene tarifas variables de importación, entre octubre y marzo la tarifa es del 20 % y entre abril y septiembre es del 10 % (Dodo 2014, 2). Entre 2011 y 2015 las cifras de importación se mantuvieron similares, en 2012 la CE y Estados Unidos importaron alrededor de 27 % cada uno, le siguieron en porcentajes Rusia con 8 %, Japón con 7 % y China con 4 %; a pesar de que Rusia y China para 2012 mostraron un decrecimiento en sus cifras, en China debido al crecimiento de la producción interna de banano (FAO 2011, 3).

Tabla 3. Variación en las importaciones de banano a nivel mundial entre 2000 y 2010

País/región	Toneladas métricas (miles)	
	Año 2000	Año 2010
Estados Unidos	3'630	3'611
CE	3'890	4'560
Japón	990	1'109
Países ex Unión Soviética	693	1'420
Cercano Oriente	705	1'738*
China	641	553*
América Latina	636	662*

\* datos al 2008 (FAO 2011, 7)

Fuente: FAO 2011, 7

Elaboración propia

Sobre el consumo de banano, la FAO reporta que entre 1970 y 1984 el consumo creció 1 % anualmente en el mundo; este incremento se relacionó con el consumo de

---

<sup>56</sup> Realmente esta inversión en las importaciones se da desde 1999, cuando la Unión Europea superó a Estados Unidos en su volumen de importación de la fruta. En 2000, la CE importó 3 890 000 toneladas métricas y Estados Unidos 3 630 000 (FAO 2011, 7).

bananos para postres (FAO 2004, 17). Entre 1998 y 2000, en el mundo, en promedio consumimos 15,3 kilogramos de banano por persona, valor que se reparte entre un consumo de 13 kg per cápita en los países del norte<sup>57</sup> y 21 kg en los países del sur (2004, 3). Durante la primera década del siglo XXI, el consumo por persona siguió incrementándose, pero de manera más pausada al comparar con las décadas anteriores. Pasó de 8,6 kg en 2002 a 12,5 kg en 2010 (FAO 2012, 8). Entre los años subsiguientes, el consumo por persona ha incrementado, aunque mínimamente, incluso en 2012 se registró una baja respecto al año anterior, de 10,4 kg a 10,2 kg (FAO 2014b, 3). En 2014 se registró que el Reino Unido consumió 17,1 kg de banano por persona (Naciones Unidas 2016, 8).

El consumo de banano en el mundo está relacionado con la dinámica de crecimiento económico de cada país y de la capacidad de producirlo o no en cada país; así, en Japón se considera el consumo de banano un lujo, mientras que en India es un elemento básico de la dieta diaria de la población (Vilema 2010, 2).

#### **4. Ecuador, el primer exportador de banano en el mundo**

##### **4.1 El contexto actual de la producción de banano en Ecuador**

La producción de la fruta en Ecuador se compone de fincas productoras de diverso tamaño (pequeño, mediano y grande), empresas intermediarias (exportadoras nacionales, internacionales o un híbrido de estas dos) y servicios de soporte (FAO *et al.* 2016, 19-20). La percepción del tamaño de las fincas productoras de banano varía conforme quién es el interlocutor; no existe una denominación formal al respecto por parte de alguna entidad gubernamental. Por tanto, se respeta la denominación de la literatura revisada; para análisis de esta tesis, conforme el contexto de producción de banano de San Rafael y Tenguel, se considera una finca de tamaño grande aquella que tiene cien hectáreas o más; una finca de tamaño mediano es aquella va desde las veinte hectáreas hasta menos de cien hectáreas; y, la finca de tamaño pequeño tiene menos de veinte hectáreas. Con

---

<sup>57</sup> Cuando se refiere a países del norte se refiere a países cuya economía está centrada en el sistema capitalista y son países industrializados que venden su tecnología, información y servicios a los países periféricos como Ecuador; que tiene una economía capitalista de dependencia de los países del norte o centrales. En esta tesis se prefiere la denominación de países centrales y países periféricos porque la vida de las sociedades en estos países están organizadas de esa manera, los países periféricos dependemos grandemente de las decisiones y acciones de los países centrales.

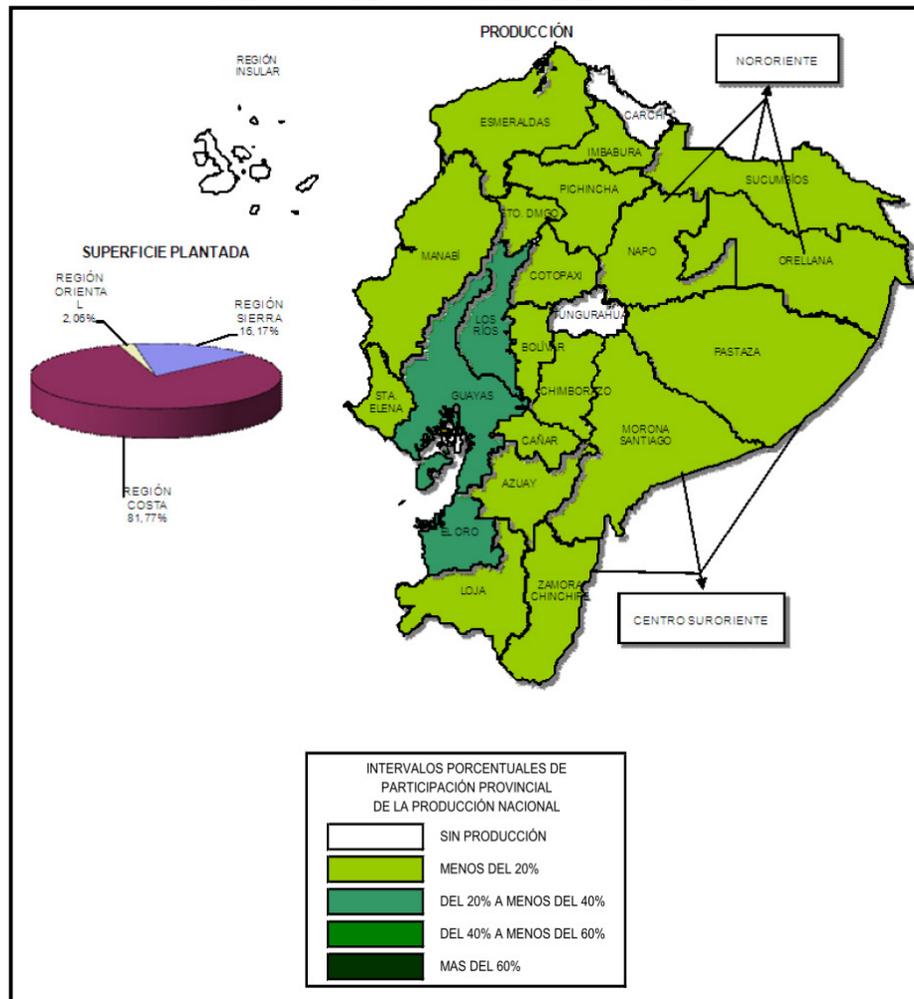
base en esta concepción, la estructura productiva de las fincas bananeras en el país se distribuye entre pequeños, medianos y grandes productores, con una alta concentración de la tierra por parte de este último grupo.<sup>58</sup> Para 2015, ProEcuador (Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones del Ecuador) describe que cultivaron un total de 163.039<sup>59</sup> ha de banano, de las cuales las provincias que concentraron la producción fueron Guayas —sede de este estudio—, que utilizó el 29,5 % de esta superficie; Los Ríos, el 27,5 %; y El Oro, 20,4 %; aunque se produce banano para la exportación en nueve provincias más, que concentran el 22,3 % de la superficie restante (ProEcuador 2016, 5-6; INEC 2015, 16-33), y se produce banano en veintidós de las veinticuatro provincias de Ecuador (INEC 2011, 19), ver gráfico 3.

---

<sup>58</sup> FAO describe que la estructura productiva de Ecuador se concentra en fincas de tamaño pequeño y mediano (FAO *et al.* 2016, 19-20), dejando de lado las fincas grandes, pero en esta tesis se menciona que esta visión distorsiona la realidad de la producción bananera ecuatoriana respecto del uso intensivo y extensivo de tierras para producir la fruta, y además no permite el análisis del acaparamiento de tierras por los grandes productores.

<sup>59</sup> Sin embargo, SIPAE reporta en su estudio de 2011 que existen alrededor de 270.000 ha cultivadas de banano en Ecuador, de las que 100.000 ha no están registradas, que corresponden a un total de 6.000 propiedades no registradas (SIPAE 2011, 95). Acción Ecológica reporta que son 220.00 ha en 2012 (Acción Ecológica 2012, 37). Para 2014, el MAGAP reportó que la superficie total sembrada con banano fue de 196.673 ha (MAGAP 2014, 4).

Gráfico 3. Cultivo de banano en Ecuador 2009



Fuente y elaboración: INEC SEAN ESPAC 2011, 9

El 68,4 % de los productores posee fincas de hasta veinte hectáreas y cultiva banano en el 15,1 % de la superficie total del país utilizada para cultivar la fruta, el 24,3 % de productores posee fincas entre 20 ha y 100 ha y cultiva la fruta en el 42,8 % de la superficie, mientras que el 7,4 % de los productores posee fincas de más de 100 ha y utiliza el 42,1 % de la superficie cultivada (ProEcuador 2016, 5-6), ver tabla 4 sobre la distribución en el país del tamaño de las fincas, la superficie y el número de productores.

Tabla 4. **Tamaño de fincas, superficie cultivada y productores bananeros del Ecuador (al 2013)**

<b>Tamaño fincas</b>	<b>Hectáreas cultivadas</b>	<b>% superficie</b>	<b>Número de Productores</b>	<b>% productores</b>
0-20	24542	15.1	3273	68.4
20-100	69789	42.8	1162	24.3
más de 100	68708	42.1	352	7.4
Total	163039	100.0	4787	100.0

Fuente: ProEcuador Análisis sectorial banano, 2016

Elaboración propia

De las tres provincias en donde se concentra la producción de la fruta para la exportación que cubre casi el 80 % de las tierras cultivadas, en El Oro se concentra el 46 % del total de productores; la mayoría son pequeños productores con fincas de hasta 40 ha; el 31 % de productores se hallan en el Guayas y, de estos, el 85 % son pequeños productores; en Los Ríos se ubica el 14 % de los productores, esta provincia concentra fincas de tamaño mediano y grande (Baquero 2004, 5).

Esta participación de los productores para 2017 no ha variado significativamente, en El Oro se concentra el 41 % de los productores —de los cuales el 42 % son pequeños productores—, en Guayas se concentra el 34 % y en Los Ríos el 16 % (MCE 2017, 3). Los Ríos es la provincia con mayor productividad, en 2011 produjo 3.670 tm (toneladas métricas), mientras que las provincias de El Oro y Guayas generaron, aproximadamente, 2.444 tm y 1.693 tm respectivamente en el mismo año (FAO *et al.* 2016, 20). La productividad promedio por hectárea en Ecuador fue de 31,7 tm/ha en 2012; mientras que Costa Rica produjo alrededor de 46,9 tm /ha en el mismo periodo (FAO *et al.* 2016, 25).

Esta diferencia se vincula con la escala de las fincas productoras de Ecuador, para 2012 los pequeños y medianos productores registran una productividad promedio de 28,9 tm/ha y 38,5 tm/ha respectivamente, mientras que las fincas grandes registraron 57,7tm/ha (FAO *et al.* 2016, 20, 25).

Se estima que la agroproducción de banano en Ecuador genera empleo para unos 250.000 trabajadores de manera directa e indirecta (FAO *et al.* 2016, 22); mientras que SIPAE reportó que en 2011 los trabajadores directos sumaban 190.000 (SIPAE 2011, 95).<sup>60</sup> Si se toma en cuenta a las empresas exportadoras y a los diversos servicios que

---

<sup>60</sup> Se advierte que es el número de trabajadores bananeros en el país es un número aproximado debido a que la información que provee el MAGAP difiere de los datos que proveen otras fuentes como FAO y SIPAE, MAGAP en 2007 reportó que los trabajadores directos fluctúan entre 110.000 y 120.000

proveen y son proveídos por la producción de banano, FAO habla que una décima parte de la población ecuatoriana tiene vinculación con la misma (FAO *et al.* 2016, 16). INEC reporta los costos que representa el proceso de trabajo dividido en actividades,<sup>61</sup> entre ellos, los rubros de pago a los trabajadores representan el 9 %, mientras que las fertilización ocupan el 24 %, y el control de plagas, el 22 %; en riego se utiliza el 10 % y las actividades de cosecha y movilización representan el 9 % y 13 % respectivamente (INEC 2011, 21-2). En cifras económicas nacionales, el banano representa el 27 % del total de agroexportaciones y el 8 % del total de todas las exportaciones; en el mercado internacional el país coloca el 22 % del total de exportaciones de la fruta, y 95 % del banano que se produce en el país se exporta (FAO *et al.* 2016, 16, 38).

FAO describe que Ecuador posee dos sistemas de producción de banano. Uno de ellos es tecnificado porque cuenta con sistemas de riego, drenaje y cablevías (funiculares), por ende, necesitan uno o menos de un trabajador por hectárea (FAO 2004, 20). Mientras que el otro sistema son las fincas denominadas básicas debido a que el sistema de riego no es tecnificado, invierten mínimamente en insumos externos, poseen drenajes básicos o no existen y el área de embalaje es rudimentaria, por tanto, necesitan más trabajadores por hectárea, al menos cinco (FAO 2004, 20). Inclusive MAGAP reporta que el promedio de trabajador directo por hectárea es de 1,1 en una finca bananera (FAO *et al.* 2016, 21-22). Del trabajo de campo de esta tesis, los trabajadores de banano entrevistados de fincas de tamaño grande (sobre las 100 ha) comentaron que en promedio trabajan 14 hectáreas a la semana.

El banano de alta calidad producido en Ecuador ha tenido como destino Estados Unidos y Europa (Larrea *et al.* 1987, 77-9), ellos tomaban el 70 % de la producción nacional (FAO 2004, 21). En menor proporción, Ecuador ha exportado hacia Europa Oriental, el Mediterráneo y América del Sur (Larrea *et al.* 1987, 77-9). En 2009, la Federación Rusa fue el primer destino del banano ecuatoriano, seguida por la CE, luego Estados Unidos, los países del cono sur de América (Argentina y Chile), Japón, Nueva Zelanda, Polonia, China e Irán (FAO 2011, 12). Para 2015, el 50 % de las exportaciones

---

trabajadores (SIPAE 2012, 4). MAGAP es la institución de gobierno en Ecuador que debería proveer este tipo de información con precisión.

<sup>61</sup> Estas diez actividades centrales en la producción de la fruta para INEC son: infraestructura, variedad, siembra, fertilización, labores culturales (mano de obra, trabajadores de campo), riego, control químico de malezas, control fitosanitario, cosecha (también implica mano de obra) y movilización de la cosecha. Información extraída de una finca bananera de la provincia del Guayas (INEC 2011, 21-2)

fueron a Rusia (20 %), Estados Unidos (15 %) y Alemania (12 %), además emergen otros países importadores mientras otros se mantienen así, Turquía importó el 7,6 %, China 4,6 %, Bélgica 4,5 % y Argentina 4 % (Proecuador 2016, 7).

#### **4.2 Dinámica histórica de la producción y exportación de banano del país**

Ecuador exporta banano desde fines del siglo XIX, pero desde 1948 logra prominencia como exportador mundial, siendo en ese entonces Estados Unidos el principal destino de la fruta, seguido de Europa Occidental (Larrea *et al.* 1987, 38-40). El auge bananero de Ecuador en el mundo como principal país exportador se da desde 1954; y su dinámica en la fase de producción de la fruta es descrita con periodos de auge y crisis (Larrea *et al.* 1987, 38-47; Manguashca 1993, 10-40). El primer *boom* (ver gráfico 4) es descrito entre 1948 y 1964, en este periodo son las transnacionales actores importantes en la exportación de la fruta, sin embargo, varias pequeñas empresas nacionales aportaron a la cuota de exportación con un porcentaje mayor al 30 % (Larrea *et al.* 1987, 68-75). Las transnacionales más destacadas presentes en este primer periodo de auge fueron las estadounidenses UFC con un 21 %<sup>62</sup> (ahora Chiquita) y SFC con un 12 % (ahora Dole), el grupo alemán EFE-UBESA con un 20 %, la inglesa Fruit Trading Corporation (FTC) con un 30 %<sup>63</sup> y la chilena Frutera Sudamericana con 4,7 %<sup>64</sup> (Larrea *et al.* 1987, 73-5). En este mismo periodo, 1952, se constituyó la empresa nacional Exportadora Bananera Noboa (EBN) como grupo expedidor y comercializador local para la UFC; y, para 1956, ya exportaba de manera independiente la fruta hacia Estados Unidos (FAO 2004, 75; Larrea *et al.* 1987, 75).

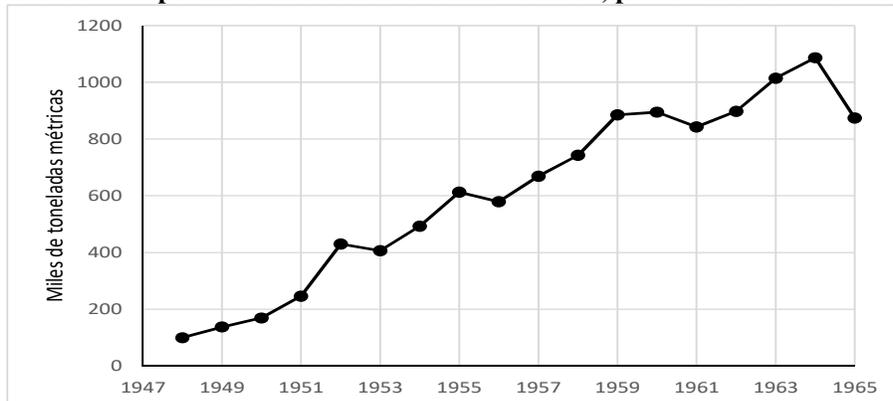
---

<sup>62</sup> Estos porcentajes de participación de las ET de Chiquita Dole y EFE-UBESA que operaban en Ecuador son datos de 1959 (Larrea *et al.*, 1987, 74). Revisar la tabla 5 (adelante en este capítulo) que describe en detalle la participación histórica de las ET en Ecuador.

<sup>63</sup> Su mejor periodo fue entre 1952-1955 con el 30 % de exportaciones de la fruta desde Ecuador (Larrea *et al.*, 1987 73)

<sup>64</sup> Este porcentaje corresponde al año 1964 (Larrea *et al.*, 1987, 53).

Gráfico 4. Exportaciones de banano desde Ecuador, primer boom: 1948-1965

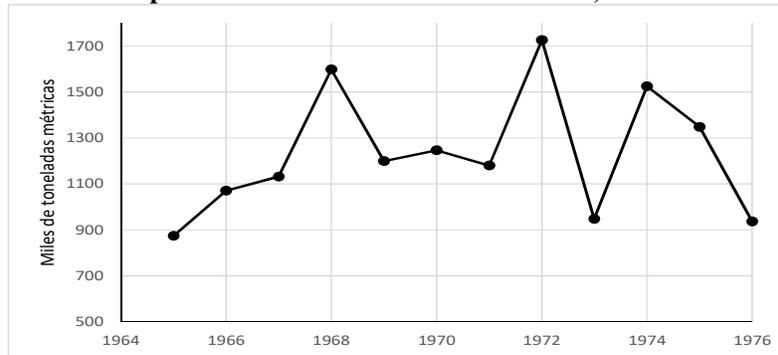


Fuente: Larrea *et al.* 1987.

Elaboración propia

A partir de 1965, y hasta 1976, las exportaciones cayeron llegando a la crisis (gráfico 5) de producción y exportación de banano (Larrea *et al.* 1987, 75-6). Este decrecimiento se relacionó con el Mal de Panamá que llegó a Ecuador en 1957, y con la economía de acumulación desplegada por el mercado global de la fruta. Un ejemplo de esta situación la enfrentó la FTC que operaba con el sistema de enclave en Esmeraldas, sus exportaciones comenzaron a declinar hasta que desapareció en 1965, tanto por la plaga como por las actividades de competencia que desarrollaron la SFC y la UFC (Larrea *et al.* 1987, 73-5). Mientras que la UFC —que tenía su enclave en el sur de la provincia del Guayas, en la antigua hacienda Tenguel— para 1962 abandonó estas tierras debido a que la plantación se enfermó con el Mal de Panamá, despidieron a sus trabajadores, quienes a su vez se tomaron la hacienda; además, tuvieron litigios de tierras con campesinos vecinos al enclave; y, también surgieron problemas con el gobierno de Arosemena Monroy (Larrea *et al.* 1987, 73-5; Striffler 2002, 10-15, 115-127). Estos acontecimientos encaminaron a que las tierras de la UFC fueran vendidas o entregadas a sus extrabajadores, a los campesinos de la zona y a otros actores locales y nacionales, apoyado en el proyecto de reforma agraria que inició en 1964.

Gráfico 5. Exportaciones de banano desde Ecuador, crisis: 1965-1976



Fuente: Larrea *et al.* 1987.

Elaboración propia

Con base en estos acontecimientos, la UFC cesó sus operaciones en el país en 1965, se mantuvo operando como exportadora comprando a Noboa principalmente; y, nuevamente aparece en los registros de exportación en 1974 con una participación del 7 %, concentrándose en la exportación y transportación, proveyéndose de la fruta con productores y exportadores nacionales (Larrea *et al.* 1987, 74-75, 88-90; Montalvo 2008, 171). La SFC se mantuvo durante la crisis debido a que, desde su instalación en Ecuador en 1955, operó en dos frentes, compró tierras —en menor cantidad que la UFC— y mantenía su propia producción, pero además compraba la fruta a productores nacionales independientes (Larrea *et al.*, 1987 46). La SFC, para 1976, estableció en Ecuador el programa de producción de banano con *productores asociados*, utilizando la Cavendish y controlando técnicamente<sup>65</sup> el proceso de producción; esta lógica de operaciones de la SFC hizo que mantuviera sus niveles de exportación entre 20 % y 30 % durante y después del periodo de crisis en Ecuador, en 1984 (Larrea *et al.* 1987, 74-7). Frutera Sudamericana también declinó en su producción y exportación centrada específicamente hacia Chile, se mantuvo con muy baja participación desde 1965 hasta que vendió sus operaciones a la SFC en 1981 (Larrea *et al.* 1987, 75). El grupo EFE-UBESA también perdió posición en el mercado exportador de Ecuador hacia Alemania, este fue ocupado por la SFC y la UFC, en 1970 EFE desaparece y en 1978 la SFC compró a UBESA (Larrea *et al.* 1987, 75-6).

<sup>65</sup> El control técnico implicaba que la ET asesoraba al propietario de la finca para que se modernice o adquiriera: riego por aspersión, transporte interno de la fruta utilizando funiculares y sistema de drenaje (Larrea *et al.* 1987, 87). Del trabajo de campo de esta tesis se halló que el asesoramiento técnico de las ET y/o exportadoras a los productores implica que estas empresas transnacionales deciden qué insumos agroquímicos y agrotóxicos utilizar; y, en caso de que el productor decida cambiar de marcas, debe reportarlo a sus compradores; esta situación se detalla en el capítulo 7.

El Mal de Panamá afectó también a los productores nacionales —específicamente a los medianos y pequeños— quienes abandonaron las tierras debido a la insuficiencia de capital para sostener este problema (Larrea *et al.* 1987, 76). Striffler da cuenta que los campesinos y trabajadores que obtuvieron tierras en el tiempo de las dos reformas agrarias de 1964 y 1973 —en el sur de la Costa ecuatoriana— las vendieron o fueron tomadas por los emergentes terratenientes nacionales con apoyo de la fuerza militar (Striffler 2002, 115-127). Además, las organizaciones campesinas fueron cooptadas por el Estado, configurando así un nuevo sistema de producción de banano con capital ecuatoriano y fincas bananeras de tamaños variados, pequeñas, medianas y grandes (2002, 127).

Debido a la presencia de la plaga en el país, este había perdido su ventaja competitiva como productor mundial y la producción de banano se mantuvo a flote debido a los bajos salarios y a la mínima organización sindical (Larrea *et al.* 1987, 57, 80). De hecho, los trabajadores de banano fueron los más afectados durante esta crisis, sus sueldos fueron reducidos, lo que disminuyó su capacidad adquisitiva y en lo posterior su dinámica de recuperación convertida a dólares fue mucho más lenta que la recuperación del precio del banano (1987, 59-60).

A nivel internacional, las ET incrementaron sus exportaciones de Cavendish desde Centroamérica y Filipinas (1987, 56-7). Además, en los países de América Central la SFC había iniciado la transición hacia la variedad Valery Cavendish desde 1965; este tipo de banano demanda un tratamiento más delicado y su exportación se empezó a realizar en cajas y no en racimos como se lo hacía con Gross Michell (1987, 57).

A pesar de que la transición hacia Cavendish se inició en el país a partir de 1967 y se la completó totalmente en 1973, no cambió la dinámica de la crisis, esencialmente debido al precio de competencia que ofrecían los bananos producidos en Centroamérica colocados en los puertos de Nueva York (1987, 57). Con la introducción de la Cavendish se empiezan a utilizar agroquímicos y agrotóxicos<sup>66</sup> en proporciones mayores para producir la fruta (Cepeda 2011, 87); y las estadísticas de importaciones de pesticidas en Ecuador se registran desde 1978 (Matamorros 2004, 2.25).

Larrea describe que entre 1977 y 1984 hubo una fase de recuperación para la producción de banano en Ecuador, la exportación de la fruta se incrementó paulatinamente, ver gráfico 6 (Larrea *et al.* 1987, 76-84). Varios son los factores que

---

<sup>66</sup> Una descripción detallada de por qué en esta tesis se utilizan las palabras *agrotóxicos* y *agroquímicos* se halla en la sección apuntes de este capítulo. A la vez, se respeta la literatura respecto del uso de estos términos u otros.

generaron un aumento en la producción y exportación de banano en Ecuador en esta época, entre ellos, el país tenía el precio más barato de la caja de banano, la Sigatoka Negra no afectaba aún a las plantaciones del país y las situaciones político-económicas que sucedían en Centroamérica y Filipinas (1987, 76-84). Se describe a continuación estos elementos.

Los bajos precios del banano ecuatoriano se dan debido a elementos sociopolíticos, como salarios, no sindicalización, subsidios y no asociatividad internacional. Una de las características de la producción de banano ecuatoriano a nivel mundial es los bajos salarios que perciben los trabajadores, y además, la organización sindical es muy débil, esencialmente por la represión que han ejercido los propietarios de las fincas para evitar su unión (SIPAE *et al.* 2012, 17-21; Acosta *et al.* 2016, 18-9; Harari *et al.* 2011, 55-8; Larrea *et al.* 1987, 81-83). La represión sindical es un elemento que persiste hasta ahora, a diciembre de 2013, seis organizaciones sindicales de trabajadores de banano (que representan alrededor del 1 %, cerca de 800 trabajadores, del total de trabajadores bananeros)<sup>67</sup> están afiliadas a FENACLE al interior de las 6000 haciendas registradas en el MAGAP a enero de 2011 (OBSLA 2012; ProEcuador 2016, 6<sup>68</sup>). Otro factor que aporta al bajo precio en el mercado mundial del banano del país es los subsidios del petróleo —que aún existe— utilizado para la transportación de la fruta (Larrea *et al.* 1987, 80-3). Y, el otro elemento es la no pertenencia a la UPEB, esta situación eximía a los productores nacionales de los impuestos determinados por esta asociación (1987, 80-3).

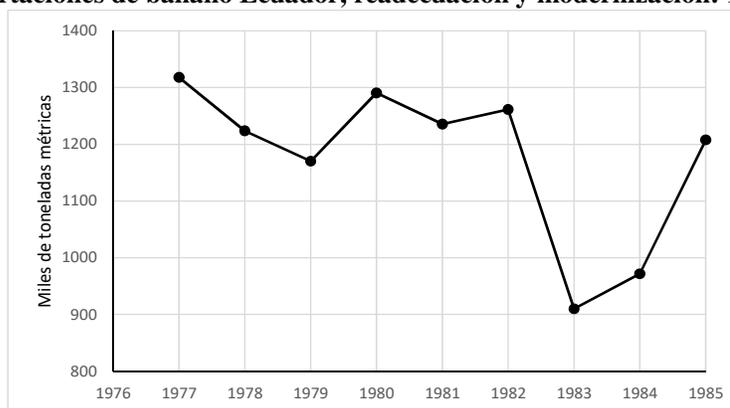
Por otro lado, el hongo de la Sigatoka Negra no había llegado aún a Ecuador —llegó en 1987 (FAO 2004, 24)—, controlar esta plaga añadía más costo a la caja en los países centroamericanos afectados (Larrea *et al.* 1987, 80). Además, durante esta época, los gobiernos de Centroamérica optaron por la nacionalización de sus producciones e introdujeron impuestos a las ET de banano, hubo escaladas de violencia en Guatemala, las fuerzas militares controlaban Honduras, y Filipinas enfrentaba el Mal de Panamá así como la expansión de las guerrillas (1987, 83-4). Por ello las exportaciones de banano ecuatoriano hacia el mundo crecieron nuevamente. El decremento que se observa en 1983 de las exportaciones de banano del país se asocia con el fenómeno de El Niño que afectó el cultivo de la fruta (Maignashca 1993, 23-4).

---

<sup>67</sup> Comunicación personal con Directivo Fenacle, Próspero Mendoza, 2013.

<sup>68</sup> El número exacto de propiedades registradas en el Magap al 2015 fueron 5.618, según el Censo Bananero d2013.

Gráfico 6. Exportaciones de banano Ecuador, readecuación y modernización: 1977-1985



Fuente: Larrea *et al.* 1987; Maiguashca 1993.  
Elaboración propia

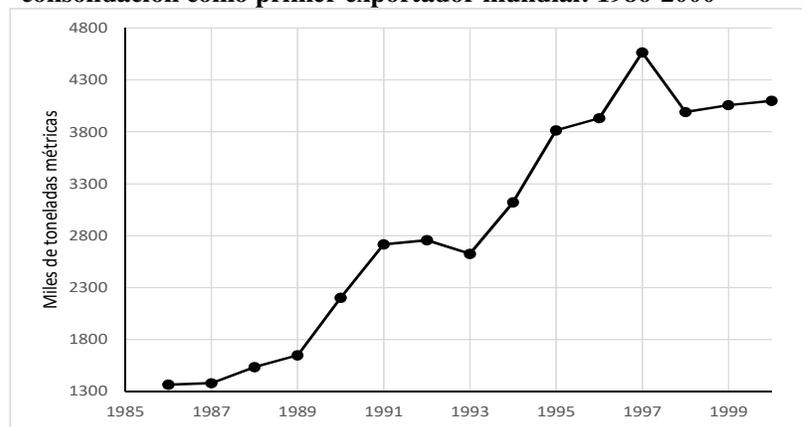
Durante el periodo de crisis y recuperación se reestructura la hegemonía de producción de la fruta en Ecuador. EBN (Exportadora Bananera Noboa) se constituye en la principal productora y exportadora, seguida por Dole (SFC), Chiquita (UFC) y Del Monte; varios pequeños y medianos productores salieron de la cadena de producción de banano debido a la crisis (Larrea *et al.* 1987, 76-7). Otra empresa ecuatoriana que se mantuvo después de la crisis, considerada de tamaño mediano, fue Reybanpac; lo logró porque optó por *la integración vertical*, poseía fincas productoras de tamaño relativamente grandes, importaba agroquímicos para la producción de la fruta y comenzó a exportar, asociada con del Monte, y de manera independiente exportaba hacia mercados como los países socialistas y de Cercano Oriente (1987, 103-5).

Maiguashca señala el segundo *boom* bananero de Ecuador entre 1986 y 1991, en el que las exportaciones hacia el mundo se incrementan sustancialmente (Maiguashca 1993, 10-42). Sin embargo, según datos de la FAO y del Banco Central del Ecuador (BCE), las exportaciones de la fruta desde Ecuador hacia el mundo en las décadas del noventa, la primera del siglo XXI, y entre 2011 y 2015 siguieron creciendo; por lo tanto, es conveniente hablar de la consolidación de Ecuador en el mercado mundial del banano como primer exportador desde finales de los ochenta. En la década del noventa, la tendencia de las exportaciones de banano ecuatoriano fue de constante crecimiento, salvo ciertos años en que se observó una caída, 1993, 1998 y 1999 (BCE 2000-2015)<sup>69</sup>, ver

<sup>69</sup> Los años 2000-2015 se refiere a que esta información proviene de los reportes “Estadísticas del banano” realizadas por el Banco Central del Ecuador en estos años.

gráfico 7. En 1993 la CE desplegó el esquema de licencias de importación, lo que generó el decrecimiento de la dinámica de ventas de Ecuador hacia este mercado (FAO 2004, 21). En 1998 afectó el fenómeno de El Niño a la Costa ecuatoriana (Inocar Ecuador 2015, parr. 4), con lo que la producción agrícola de banano disminuyó aunque sus pérdidas económicas no fueron muy graves (CEPAL 1998, 34-38). En 1999, el país vivió una profunda crisis financiera, sobre el 50 % de la banca privada cerró o fue transferida al Estado, en las ciudades más grandes del país el desempleo subió al 17 % y la pobreza urbana se registró en el 67 %, elementos que generaron una masiva migración hacia otros países; y, finalmente, en enero de 2000, Ecuador asumió el dólar como su moneda oficial (Larrea 2004, 44-7). La FAO describe que Ecuador durante las décadas del setenta y ochenta colocó en el mercado mundial cerca del 18 % de la fruta, mientras que en la década del noventa colocó alrededor del 30 % (2004, 19).

**Gráfico 7. Exportaciones de banano del Ecuador, consolidación como primer exportador mundial: 1986-2000**



Fuente: Maiguaishca 1993; BCE estadísticas varios años (total de banano y plátanos)

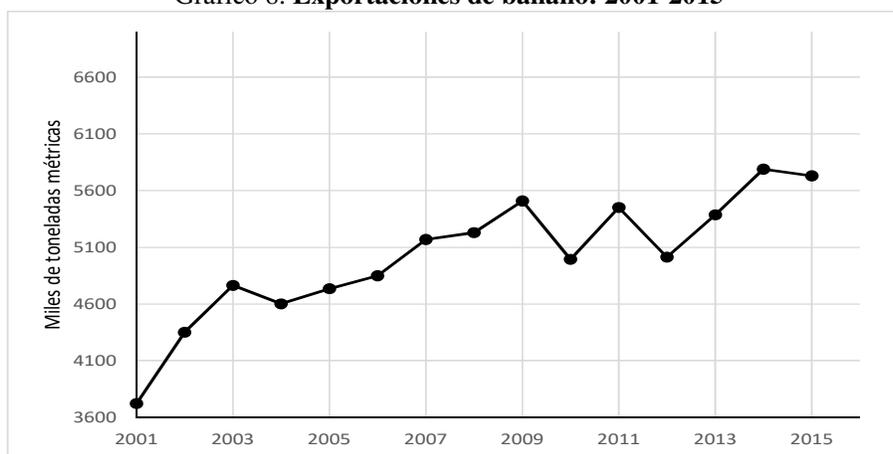
Elaboración: propia

Entre 2000 y 2015, Ecuador se mantiene como el primer exportador mundial de banano, ver gráfico 8. Las exportaciones se incrementaron sustancialmente a lo largo de este periodo, de 4,1 millones de toneladas en 2000 a 5,7 millones en 2009 (BCE 2000-2015). Estas cifras, entre 2002-2016, representan el 2 % del PIB nacional y el 35 % del PIB agrícola (INEC 2011; MCE 2017, 2). Entre 1998 y 2001 se registra una leve caída

en el volumen de las exportaciones de la fruta y del precio en dólares FOB,<sup>70</sup> Baquero explica que esta situación obedece a la sobreoferta de la fruta en el mercado mundial, a la relativa desventaja geográfica de Ecuador comparada con los países de Centroamérica, a las políticas de comercialización con Estados Unidos y la Unión Europea (Baquero *et al.* 2004, 30-1).

En 2010 se registró otro decrecimiento de la exportación debido a las bajas temperaturas así como la Sigatoka Negra que afectaron el crecimiento de la fruta (Aguilar 2015, 31). En 2012 se presenta una nueva baja en las cantidades de exportación de banano. FAO adujo sus causas a las afectaciones climáticas por el fenómeno de El Niño (FAO, 2014b); a pesar de que el sector exportador expresó que los motivos fueron la baja productividad y el alto precio del banano ecuatoriano en el mercado internacional (Revista El Agro 2013). En 2015 Ecuador vendió 5'729.000 toneladas métricas (BCE 2016, 7), lo que representó el 29,9 % de las exportaciones mundiales (MAGAP 2015, 3).

Gráfico 8. Exportaciones de banano: 2001-2015



Fuente: BCE estadísticas varios años  
(2001-2003 total de banano y plátanos, 2004 en adelante solo banano)  
Elaboración: propia

La exportación de banano y plátano en Ecuador a noviembre de 2015 ocupó el segundo lugar en la conformación del PIB de productos no petroleros con 24,1 % (BCE 2016, 10). Sin embargo, los ingresos por ventas en el país crecieron, tomando en cuenta

<sup>70</sup> FOB viene del inglés *free on board*. Refiere a los precios mínimos o referenciales del banano en puerto que es independiente de las fluctuaciones de los precios de la fruta en el mercado de consumo y también libre de los excedentes (entre el precio FOB y el precio CIF) fijado por cada país productor de banano (Vera Arrata 1972, 16-8). También se habla de precio FOB en embarque (Baquero *et al.*, 2004, 22).

el costo FOB durante el mismo periodo, 2000-2015 (BCE 2000 2015), a excepción de 2014 debido a la sobreoferta mundial de la fruta (MAGAP 2014, 1-3).

### 4.3 Empresa Bananera Noboa del Ecuador

Durante este periodo de crisis, 1965-1976, EBN continuó aumentando sus exportaciones, pero de una manera dosificada, a diferencia del crecimiento vertiginoso que vivió entre 1956 y 1964 en que pasó de ser subsidiaria de UFC a colocar directamente banano en el mercado de Estados Unidos (Montalvo 2008, 171; Larrea *et al.* 1987, 90-1). A partir de 1971, la compañía volvió a tener un repunte impresionante, creció y se consolidó como el mayor productor nacional y logró ser el cuarto exportador mundial (Larrea *et al.* 1987, 90-4). Su participación en el mercado nacional pasó de 15,8 % en 1964 a 46,6 % en 1977 (1987, 59). Esta tendencia se debe a varias estrategias que la compañía EBN desplegó, algunas de ellas internas en el país y otras en el mercado global. Técnicamente ganó cuando se incluyó en los programas de productores asociados de la SFC y del Monte<sup>71</sup> (1987, 80).

Con el tiempo, EBN logró una estructura de integración vertical, así controlaba un gran número<sup>72</sup> de fincas —entre ellas dos de las más grandes plantaciones del país la Clementina y Juliana— en total tenía cuatro mil hectáreas produciendo banano; posee una empresa de fumigación aérea, importa y expende en el mercado nacional agroquímicos para esta actividad; produce cajas de cartón que abastecen las necesidades de sus exportaciones y las expende a otras fincas productoras de la fruta, y abastece al mercado nacional con cartón; es propietaria de camiones refrigerados que transportan la fruta hacia los puertos, la suya y de otros productores; y, finalmente, posee buques refrigerados para transportar la fruta y sus otros productos hacia los países importadores (1987, 96-103).

Por otro lado, EBN logró tener vinculación estrecha con el sector político del país — *de derecha o centro-izquierda*<sup>73</sup>— y el sector financiero, lo que también la benefició (1987, 96-100) en su expansión como grupo económico nacional y de acumulación de

---

<sup>71</sup> Del Monte aparece en Ecuador desde 1977, en 1978 firma un convenio con Ecuador para comprar la fruta producida por el Programa Nacional del Banano (PNB) para importarla hacia el oeste de Estados Unidos, pero el Estado eliminó este contrato debido a las presiones que ejerció la EBN (Larrea *et al.* 1987, 88).

<sup>72</sup> No se conoce con exactitud las fincas que ha poseído y posee EBN debido a que no todas están registradas como EBN, la tendencia de los productores nacionales que poseen varias fincas es registrarlas bajo diferentes nombres.

<sup>73</sup> El énfasis es de la autora.

capital. EBN es parte de las varias empresas que conformó Luis Noboa Naranjo bajo el Grupo Noboa (Pástor 2016, 43-50). Varios funcionarios del gobierno central eran familiares directos de quienes ocupaban altos cargos directivos en el Grupo Noboa o a su vez fueron autoridades, como el caso del expresidente León Febres Cordero (periodo 1984-1988) quien fue también un alto ejecutivo de varias empresas del Grupo Noboa (Fierro 1991, 273-5). Pero en general, varios estudios coinciden que ha existido en Ecuador esta relación político-económica al menos desde la década del setenta hasta hoy en día.

Con base en estas vinculaciones político-económicas, EBN arrienda la Flota Bananera Ecuatoriana<sup>74</sup> (FBE), que era propiedad del Estado ecuatoriano, durante toda la década del setenta hasta 1980, año en que la flota se declaró en pérdida y EBN la compró y asumió su administración (Larrea *et al.* 1987, 96-7). En la década del setenta, Ecuador vivió el *boom* petrolero, el Estado invirtió en la flota y de esta manera benefició a EBN por tres vías, primero EBN estaba a cargo de la administración de la flota por lo cual ganaba réditos al transportar la fruta de otras empresas bananeras hacia mercados internacionales; segundo, el hecho de administrar la flota le permitía trasladar su fruta hacia cualquier mercado global con el cual tenía relaciones comerciales; y, tercero, se beneficiaba de los bajos precios internos del combustible extraído desde la Amazonía ecuatoriana (1987, 97-100).

Por otro lado, la terminación del contrato estatal con la empresa Del Monte en 1978 y el no ingreso de Ecuador a la Unión de Países Productores de Banano (UPEB) en 1974, fueron influenciados profundamente por EBN (Larrea *et al.* 1987, 98-9). También, EBN ha influenciado de manera importante en la “determinación del precio mínimo oficial para los productores de la caja de banano, los precios FOB referenciales, divisas del Banco Central, cotización internacional del sucre, impuestos a la exportación, controles de peso y calidad” entre otros elementos esenciales del comercio nacional y hacia el exterior del país (1987, 100).

Los costos competitivos de EBN a nivel internacional se dan por los bajos salarios que pagaba a sus trabajadores en sus fincas (1987, 52-4. Aunque, en general los salarios de los trabajadores bananeros de Ecuador son los más bajos de Latinoamérica (100; Wiley 2008, 214-5; Finley 2004, 832). Además, se suman a la competitividad internacional de

---

<sup>74</sup> La FBE fue constituida en 1966 como una empresa mixta con capital privado y mayoritariamente estatal (Larrea *et al.* 1987, 96-7).

EBN, las relaciones paternalistas que estableció con los productores medianos y pequeños a quienes compraba el banano para exportar a cambio de créditos que la banca privada no les otorgaría (Larrea *et al.* 1987, 103). Es decir, EBN también operaba —y aún lo hace— de manera similar a las ET; además de producir, contrataba la producción-compra de la fruta con productores locales, su fruta era considerada de segundo hasta cuarto grado de calidad (1987, 77-8).

En cuanto a la actuación de EBN hacia el mercado global, su éxito de crecimiento se debe a conseguir clientes en países no tradicionales y a ofrecer un banano de bajo costo a todos sus clientes —contrastando así con sus competidores, las ET—. EBN buscó compradores como Japón, Europa Occidental y Nueva Zelanda. Utilizó sus vínculos políticos nacionales, específicamente la diplomacia ecuatoriana presente en países de la ex Unión Soviética y de Medio Oriente para expandir su venta de banano hacia estos países (Larrea *et al.* 1987, 99). Mientras que en Estados Unidos se concentró en vender a hospitales, militares definidos como compradores menos exigentes y no tradicionales (1987, 96).

EBN dejó de exportar directamente bananos debido a problemas legales, ahora lo hace por medio de una de sus empresas subsidiarias llamada Truisfruit; esta subsidiaria en 2013 hizo alrededor de 7,8 % del total de exportaciones del país (FAO 2014b, 2). La empresa EBN, en 2002, enfrentó denuncias por parte de los trabajadores de una de sus haciendas, Los Álamos, debido a violaciones de sus derechos laborales por parte del propietario y además los trabajadores pedían el mejoramiento de sus salarios (Finley 2004, 815-6; HRW 2002). El 16 de mayo de este año, alrededor de cuatrocientos hombres encapuchados entraron a la hacienda y atacaron a los trabajadores que habían iniciado una huelga desde el 6 de mayo (Finley 2004, 815). De este incidente quedó un trabajador herido, quien perdió su pierna debido a que los hombres atacantes le dispararon (2004, 816). En octubre de 2002, Álvaro Noboa —propietario y presidente del Grupo Noboa, al que pertenece la EBN— fue candidato a la presidencia de Ecuador; no ganó las elecciones. El reporte de Human Rights Watch, de 2002, denunció la existencia de trabajo infantil que se halla en una de las haciendas de EBN, hacienda El Álamo, y de violaciones a derechos laborales como la organización sindical (HRW 2002, 79-83).<sup>75</sup> Para 2013,

---

<sup>75</sup> La denuncia de HRW fue también de otras ET como Dole, Del Monte, Chiquita y de empresas nacionales como La Favorita. Al respecto se documentó en el capítulo 1.

EBN pierde una de sus haciendas ícono, La Clementina<sup>76</sup>, el gobierno la incautó y la subastó.

El Grupo Noboa para el 2016 fue reportado como parte de los grupos económicos del país que se ha matenido por décadas con sus varios negocios prosperos en escala país y de vinculación con el mercado global (Pástor 2016, 87-91; Navarro 1976; CEDIS 1986; Fierro 1991). Para 2015 el Grupo tenía registradas 110 empresas en el Sistema de Rentas Internas del Ecuador (Pástor 2016, 65-6). Aunque hubo un descenso en la influencia política de los grupos económicos agroexportadores entre 2006 y 2015 en Ecuador, debido a elementos como las políticas públicas, la dolarización y las tendencias del mercado mundial (Ospina 2015, 6-7). Sin embargo, las ganancias de los grupos económicos que operan en el agro se han incrementado sustancialmente entre 2006 y 2013, y en general el sector agropecuario de Ecuador “ha mantenido elevados niveles de concentración económica” en este periodo (Báez 2017, 31). Parece que los agroexportadores han regresado a la arena política con representación directa en el gobierno actual del presidente Lenin Moreno, posesionado en Mayo de 2017. El flamante Ministro de Trabajo es Raúl Ledesma, hijo de Eduardo Ledesma, presidente casi vitalicio de la Asociación de Exportadores de Banano del Ecuador (AEBE).

#### **4.4 El precio de la caja de banano**

El precio de la caja de banano en Ecuador es regulado internamente por la Ley de Producción y Comercialización del Banano, vigente desde 1997. Cada año, representantes del gobierno (MAGAP), de los productores y de los exportadores se reúnen para determinar el costo oficial de la caja de banano para el periodo. El precio estimado de la caja de banano se construye a partir de una plantación típica industrializada de tamaño mayor a 50 hectáreas, con un producción promedio de 1.800 cajas por hectárea por año (Oxfam 2014a, 18). La existencia de esta Ley, así como la práctica de determinar el precio oficial de la caja de banano en Ecuador tiene el objetivo de evitar oligopolios por parte

---

<sup>76</sup> La hacienda La Clementina, con una extensión aproximada de 11.500 ha, fue captada por el Estado ecuatoriano en el gobierno de Rafael Correa, en el año 2013, debido a que la Empresa Noboa mantenía una deuda por impuestos al Estado de 95 millones de dólares. El gobierno decidió intervenir esta hacienda, se posesionó de la misma para luego venderla en subasta pública. Los trabajadores de la hacienda —alrededor de 1.800— se organizaron como Cooperativa de Producción y Comercialización “La Clementina” (Cooproclen) y la compraron. El Anexo 3 describe en detalle el proceso de subasta pública y la compra de la hacienda.

de los exportadores y minimizar la presencia de intermediarios (Barreno 2011, 58). Baquero expresa que la ley del banano no es respetada al comercializar internamente la fruta en Ecuador, y que el precio de caja es determinado por la oferta y demanda (Baquero *et al.* 2004, 8).

Oxfam, en su reporte sobre el precio oficial mínimo de Ecuador de la caja de banano, explica que este rige para el 60 % y 70 % de lo producido, mientras que el 30 % o 40 % de la producción se ajusta al precio de temporada, denominado también precio *Spot* (Oxfam 2014b, 12). Además, el kilo de banano ecuatoriano en los supermercados alemanes está por debajo del precio mínimo legal que se define en Ecuador; práctica que la aplican otras grandes transnacionales exportadoras (Oxfam 2014b, 12-16). Esta ilegalidad de jugar con el precio del banano desde los intermediarios afecta negativamente el sustento de los productores y de los trabajadores bananeros (2014b, 12-16). Según FAO, el precio de la caja de banano ecuatoriano FOB tiene una tendencia de fluctuación anual —en los últimos cinco años—, las primeras 22 semanas del año (que representan enero-junio) es la temporada de los precios más altos que se relaciona con una alta demanda mundial de la fruta, el resto del año es periodo de baja demanda y bajo costo de la caja de banano (FAO *et al.* 2016, 26).

Existe otro punto de vista sobre la dinámica del costo de la caja de banano en el país, Juliano y Romero, administradores entrevistados de dos fincas grandes de banano en Tenguel explicaron que esta fluctuación del pago por la caja de banano producida se debe a la falta de técnica y calidad en el proceso de producción y embarque que realizan los pequeños productores e inclusive algunos productores medianos. Este es el motivo por el que los intermediarios definen el precio de la caja a ser pagado a los productores, principalmente pequeños, cuyo precio siempre está por debajo del precio oficial, pero que afecta también a los productores que cumplen con estándares de calidad debido a las certificaciones internacionales.

El precio que definen los intermediarios es fluctuante, y este puede ser definido entre 80 % o 28 % menos que el precio definido por el gobierno ecuatoriano. Los pequeños productores de San Rafael comentaron que los *cuperos* o intermediarios difícilmente respetan el precio oficial de la caja de banano. El precio oficial de la caja

para el año 2015 fue de USD 6,55,<sup>77</sup> pero los intermediarios pagaron por la caja entre USD 1,80 y USD 5,00.

#### 4.5 Banano orgánico

En Ecuador, además de producirse banano convencional, se produce banano orgánico (FAO *et al.* 2016, 22). Tanto el banano convencional como el orgánico pueden obtener la certificación de Comercio Justo (FAO 2004, 63). Existen otras certificaciones en el mundo de producción del banano como la Rain Forest Alliance, ISO 14001, SA-8000, además de la agricultura orgánica (FAO 2004, 62). Los mercados principales para el banano orgánico que produce Ecuador son CE, Estados Unidos y Japón (Córdova 2016, 74). Ecuador se halla entre los mayores proveedores a nivel mundial de banano orgánico. En 2012, República Dominicana lideró la producción de comercio justo y banano orgánico para el mercado global, seguido por Colombia, Perú y Ecuador (Muñoz Gómez 2014). Israel es también un importante proveedor de banano orgánico en el mundo (Muñoz Gómez 2014). Del total de la producción mundial en 2013, alrededor del 2 % es banano orgánico y/o banano de comercio justo (Muñoz Gómez 2014).

Se produce banano orgánico en Ecuador desde la década de 1990. Carillo describe que Urocal y Dole-Ecuador iniciaron la producción de esta fruta orgánica a inicios y finales de los noventa, respectivamente (Carillo 2013, 91-3, 380). La producción de banano orgánico en Ecuador ha tenido una dinámica de crecimiento y decrecimiento influenciado por la oferta del mercado (FAO *et al.* 2016, 28). Así, en 2002, Ecuador cultivó dieciséis mil hectáreas de banano orgánico, y para 2004 el número de hectáreas se duplicó (Carillo 2013, 318). En 2007, el país produjo alrededor de 140.000 toneladas de banano orgánico, que lo ubicó como primer exportador mundial de este tipo de fruta; esta cifra representó el 3 % de la producción total de banano de ese año del país (2016, 318.). Sin embargo, para 2012, el país redujo sus exportaciones de banano orgánico, una reducción de alrededor de 12.000 cajas de banano al comparar con la producción de 2007 (2016, 28). Este decrecimiento en el volumen de exportación de banano orgánico se relaciona con el hecho de que el precio de la fruta es definido por negociación; a diferencia

---

<sup>77</sup> MAGAP. "Precio oficial de la caja de banano". <<http://www.agricultura.gob.ec/magap-fija-en-655-dolares-la-caja-de-banano-para-2015/>>. Consulta: 10 de enero, 2016.

del banano producido bajo la certificación de comercio justo que tiene un precio fijo de comercialización (2016, 28).

Hay diferencias importantes en producir una caja de banano convencional y orgánico, entre ellas están el número de trabajadores, los insumos, el cuidado de la plantación, el tiempo de producción, el clima; y todos estos elementos influyen en los costos de producción. Romeo, administrador de una finca orgánica de Tenguel, comentó que para producir banano orgánico necesita el doble de personal al comparar con una finca de banano convencional con similar extensión. Los insumos que utiliza una finca de banano orgánico deben ser certificados como amigables con el ambiente. Por ejemplo, los agroquímicos utilizados para la aspersión aérea deben ser de etiqueta verde; para evitar que los árboles de banano se caigan y se lastimen mutuamente los sostienen con caña guadua —en lugar de cintas plásticas como en la finca convencional—; utilizan motoguadua para cortar la maleza y no agroquímicos o agrotóxicos; las fundas que utilizan para ayudar en la maduración del banano deben ser utilizadas una única vez y no ser recicladas —aunque esta práctica en realidad está generando más basura plástica, pero sí ayuda al cuidado de la salud de los trabajadores y otros actores que las manipulan—. Romeo describió que, de acuerdo con el concepto de agricultura orgánica, las fincas etiquetadas como *orgánicas* realmente no serían tal, sino ecológicas porque utilizan productos que son amigables con el ambiente, además son monocultivos y aún utilizan sulfatos como abono —ya que el abono vegetal no abastece para sostener la producción de la finca—.

#### 4.6 Exportadores

En Ecuador, las exportaciones de banano se estructuran por dos vías, el productor de banano vende la fruta al exportador o al intermediario por medio de *cupos*; aunque el exportador es otro intermediario entre el productor y las grandes empresas comercializadoras que en Ecuador son las ET (Baquero *et. al.* 2004, 13). El intermediario vende la fruta al exportador y este a la ET; el intermediario vendría a ser un eslabón más que acumula capital en la cadena de comercialización interna de la fruta en Ecuador. Tanto el intermediario como el exportador venden la fruta a las ET y estas a su vez entregan la fruta a los importadores, estos la entregan a los mayoristas, estos a los maduradores y estos a su vez la entregan a los supermercados, en donde el consumidor final compra el banano (2004, 13). Esta es la vía convencional por la cual se comercializa

el banano del Ecuador en el mercado global; pero la empresa Noboa coloca directamente la fruta en puerto de los países importadores.

El cupo es la cantidad de cajas que puede vender el productor de banano a los intermediarios o exportadores. Los cupos lo fijan los exportadores, quienes pueden ser nacionales, fusión nacional-internacionales o transnacionales, en acuerdo con los importadores. A su vez, los importadores conversan con los supermercados del mundo para saber cuál es la cantidad de fruta que necesitan entregar. Hay haciendas que no están registradas en el MAGAP, lo que abre un espacio para que los exportadores paguen a los productores un precio menor del oficial por caja de banano. Vera Arrata habla de la existencia de los *cuperos* en la cadena de transportación del banano desde que se establecieron los enclaves y las empresas transnacionales en Ecuador, y los califica como un mecanismo de explotación en el gran negocio del banano (Vera Arrata 1972, 40-3).

En cuanto a los exportadores de la fruta, se registra una variación en su participación en el mercado y además un incremento importante de los exportadores e intermediarios nacionales en el país, ver tabla 5. En 1959, la UFC/Chiquita lideró las exportaciones seguida de EFE-UBESA, la SFC y Noboa (Larrea *et al.* 1987, 74-104). En 1980. EFE-UBESA salió del mercado, se mantuvieron EBN, SFC, UFC y aparecieron Del Monte y Reybanpac (1987, 104). Para 1990 estaban registradas 130 empresas exportadoras de la fruta, pero 7 de estas acapararon el 52 % de la producción (Baquero *et al.* 2004, 32).

En 2000, el sector exportador nacional creció, se registraron 160 empresas de las cuales las 7 primeras concentraron alrededor del 71 % de las exportaciones (32). Para el periodo 2012-2013, el número de compañías exportadoras registradas fue de 224, de las cuales, en 2013, 172 se registraron como activas y de estas las 20 primeras exportaron el 62 % de la fruta (FAO *et al.* 2016, 28). Este funcionamiento del mercado nacional de banano corresponde a una estructura *oligopsónica*, muchos ofertantes (que son productores) y pocos compradores (exportadores); este esquema de comercialización beneficia al exportador porque le permite acumular capital a costa de disminuir ingresos y ventas de los productores (Baquero *et al.* 2004, 44).

Tabla 5. Empresas exportadoras de banano en Ecuador

	Exportación tm (%)		
	1959	1980	2014
<b>UFC/Chiquita</b>	21.23	10.27	3.5
<b>SFC/Dole</b>	12.01	23.62	10.5
<b>EFE-UBESA</b>	20.3		
<b>EBN/Truisfruit</b>	9.09	40.22	7.3
<b>Del Monte</b>		7.34	*
<b>Reybanpac/ reybanano del Pacífico</b>		3.3	5.2
<b>Otras</b>	37.37	18.55	78.7

\* Del Monte exportó en el 2014 por medio de Bandecua S.A. menos del 2%

Fuente: Larrea *et al.* 1987; FAO *et al.* 2016

Elaboración: propia

A pesar de que las ET han disminuido su participación en las exportaciones de Ecuador a través de filiales, estas hoy en día siguen jugando un rol importante en la transportación y venta de la fruta a los importadores. Algunas de las ET como varias empresas nacionales productoras de banano, que también son exportadoras, han optado por la integración hacia atrás o la integración vertical, es decir, han creado otras empresas que suministran productos a los productores, ya sean ellos mismos, o a quienes compran la fruta. Los servicios que ofrecen estas compañías a los productores son insumos agroquímicos, cartones e insumos plásticos, logrando de esta manera colocar costos de producción y comercialización más bajos que cualquier productor que no posee la cadena hacia atrás (Baquero *et al.* 2004, 32).

Además de estos servicios mencionados, se han generado nuevos servicios en la cadena de producción y transporte de la fruta al interior del país, lo que genera una cifra importante en cuanto a trabajo indirecto relacionado con la agroproducción de banano en el país (FAO *et al.* 2016, 29). Estos servicios refieren a *pallets*,<sup>78</sup> productos plásticos, fumigación aérea, transporte terrestre, inspección de envío en barco, pruebas y certificaciones, mejoramiento de plantas, servicios bancarios y seguros (2016, 32). De las 43 empresas registradas formalmente en AEB como exportadoras a abril de 2016, 24 (o el 56 %) tienen registros de: productoras de banano, exportadoras, comercializadoras y

<sup>78</sup> *Pallet*, es un conjunto de tablas armadas de tal manera que constituyen una base. Sobre esta base van colocando cajas de banano, cuando llega a su límite se coloca el *pallet* en el camión de transporte. El *pallet* le da estabilidad a las cajas en la fase de transportación. Esta palabra se la toma del inglés sin ningún cambio.

transportistas, este hecho muestra el afianzamiento de la integración hacia atrás por el cual han optado las empresas nacionales exportadoras, referirse a tabla 26 en Anexo 4.

## **5. Ecuador: un eslabón de la acumulación de capital de las ET**

Las ET, por la integración vertical y horizontal, logran posicionarse como un poder hegemónico en el mercado planetario del banano desde fines de 1899 hasta la década del noventa. Hacia finales de 1990 emergen las comercializadoras de los supermercados al por mayor como el eje que define el precio de la caja del banano en el mundo hasta hoy en día, pero las ET siguen siendo importantes en la comercialización del banano —ganan entre 5,5% y 29,4% al ser exportadores y/o importadores—. Por ello, se ha dado un incremento sustancial de empresas en estos nichos específicos de mercado, los compradores al por mayor y menor de supermercados en los países consumidores, y los intermediarios-exportadores en los países productores de banano.

Este cambio de actores a nivel globalizado en el mundo del banano se inició por los aranceles y cuotas de importación de la fruta que colocó la CE, con las que protegía el negocio de producción y comercialización de la fruta de las compañías al interior de la comunidad. *La guerra de los bananos de 1990* deja claro que el *libre mercado* se constituye a través de las intervenciones estatales, es decir, por medio del poder político desplegado a nivel mundial. El poder político que lograron establecer las ET en los países productores de banano o *banano republics*, para definir beneficios a su favor, es uno de los elementos clave que les permitió manejar el poder y acumular capital.

Otro de los elementos importantes de la integración vertical que permitió la hegemonía de las ET, esencialmente de la UFC casi por un siglo, es la posesión de tierras. La dinámica del manejo de tierras es el siguiente: en sus inicios fueron parcelas, luego cambiaron a enclaves (pequeños poblados de trabajadores y en ciertos lugares como Ecuador con sus familias viviendo al interior de las fincas bananeras), y luego vendieron parte de sus tierras, pero mantuvieron fincas de tamaño grande con monocultivo de la fruta y se concentraron más en la comercialización.

La explotación de los trabajadores de banano es también un componente esencial de poderío e incremento de ganancias de las ET. Este grupo social ha sido el menos beneficiado en los más de 127 años que existe la producción bananera como un bien comercializado en los países del planeta, esencialmente por sus bajos salarios, constantes e históricas violaciones de derechos laborales, jornadas de trabajo intensas y extensas, y

afectaciones a su salud —entre varias razones— por el uso excesivo de agrotóxicos. Situaciones que evidencian cómo se genera la acumulación de capital a través de la explotación laboral.

Ecuador, a pesar de ser el primer exportador de la fruta en el mundo desde 1954, no ha tenido ni tiene un rol político o económico preponderante en el mercado mundial. La llegada del Mal de Panamá al país, en 1957, implicó importantes cambios en la producción de banano. Entre estos cambios están el cultivo de la nueva variedad Cavendish (operativa a nivel nacional desde 1973), con este cambio se redujo la superficie del cultivo y el número de trabajadores, se tecnificó la producción y aparecieron las tareas de campo y embarque, se introdujo el uso masivo de agrotóxicos y agroquímicos, cambió la geografía de la producción de banano (ahora se concentra en Los Ríos, El Oro y Guayas), pero no cambió la concentración de la tierra (fincas de más de 100 ha en manos de poco productores), la producción fue asumida por productores ecuatorianos y la exportación sigue siendo administrada por las ET y la empresa ecuatoriana EBN.

Con este nuevo esquema, los propietarios nacionales desde ese entonces asumen los riesgos de producción del banano, las relaciones laborales con los trabajadores y a la vez se comprometen a vender en exclusividad su producción a las ET, Noboa u otras exportadoras. Además, en el país se incrementaron sustancialmente los intermediarios locales con varios servicios para la producción de la fruta.

La existencia de los exportadores, intermediarios o cuperos en la cadena de producción de banano en Ecuador perjudica al mediano y pequeño productor, así como a los trabajadores de banano por los bajos costos que pagan al productor por la caja de banano, que repercute en los bajos salarios que los propietarios de las fincas designan a los trabajadores.

Finalmente, los trabajadores de banano en Ecuador, de manera muy similar que sus pares en otros países productores de banano en el planeta, son quienes menos beneficios han recibido históricamente, no ha mejorado su calidad de vida y sus condiciones de salud han empeorado. La organización sindical ha sido fuertemente reprimida en Ecuador, con lo cual se elimina un espacio de expresión de los trabajadores de banano del país.

Además, se argumenta que la deficiente información (inconsistente y con bastantes vacíos) y cierta información que es restringida para el ciudadano ecuatoriano sobre la producción bananera que generan las instituciones del gobierno, dificultan la

realización de un análisis en profundidad de los varios actores vinculados a la producción de banano en Ecuador.

## 6. Apuntes

### 6.1 Fincas convencionales y orgánicas

Existen varias acepciones al respecto de una finca convencional y una finca orgánica. En esta tesis se utiliza la siguiente concepción para una finca que produce banano convencional:<sup>79</sup> la producción convencional se refiere a la utilización de altos insumos agrotóxicos para controlar insectos, hongos, maleza y nematodos que afectan al crecimiento de la fruta, permite cultivos extensos e intensos, la modalidad es el monocultivo, tiene un modelo de agricultura mecanizada para acelerar procesos de crecimiento de la fruta, utiliza semillas mejoradas, demanda un alto consumo de agua, utiliza fertilizantes para mejorar el rendimiento; al mismo tiempo este mecanismo de producción agrícola afecta a la salud humana y al ambiente de manera degenerativa crónica, genera deterioro de la biodiversidad y fertilidad natural de los suelos, se ha evidenciado resistencia de plagas y enfermedades que afectan a la planta de banano, lo que demanda más inversión en insumos, se ha evidenciado disminución de la productividad de la fruta en el tiempo y actualmente existe dependencia de los agrotóxicos y agroquímicos para producir la fruta.

De manera similar existen diferentes conceptos en la literatura sobre el banano orgánico o la producción de banano orgánico. El administrador de una finca de banano orgánico de Tenguel explicó que utilizan agroquímicos etiquetados como no nocivos para la salud humana y para el ambiente, y que este cultivo debe ser reconocido como *amigable para el ambiente*.<sup>80</sup> Mientras que en los informes de gobierno durante la presidencia de Rafael Correa se describe al banano orgánico como “cultivado sin pesticidas y con métodos agrícolas tradicionales y escasos aditivos” (ProEcuador 2013, 16). Finalmente, para FAO, la agricultura orgánica es un sistema que cuida del suelo y protege el ambiente y la salud

---

<sup>79</sup> Esta acepción fue construida con base en la siguiente información: a) información recabada por la autora en diferentes momentos que ha entrevistado a propietarios de fincas bananeras y a trabajadores de banano; b) del Boletín de Acción Ecológica No. 151 2007, y c) de la tesis de Jessenia Ramón “Análisis del impacto socioeconómico causado en la provincia de El Oro por la producción y exportación del banano orgánico a la Unión Europea, en el período 2003-2007”, 2010, págs. 32-3.

<sup>80</sup> Entrevista a administrador de finca de banano orgánico Tenguel, febrero 2015.

humana, utilizando dosis bajas de fertilizantes, plaguicidas y recursos no renovables (FAO 2003, 4). En tanto, para un pequeño productor de banano orgánico<sup>81</sup> con certificación de comercio justo, explicó que la producción orgánica es realizar agricultura sostenible e implica no usar agroquímicos o agrotóxicos que generen problemas de salud en trabajadores de banano y que tampoco sean nocivos para el ambiente.

Pero además existen en Ecuador fincas tradicionales orgánicas. Estas fincas existen en la provincia de El Oro mayoritariamente; en donde se halla la mayor proporción de pequeños productores de banano de Ecuador 42 %<sup>82</sup> (MCE 2017, 3). Las características de una finca pequeña tradicional orgánica<sup>83</sup> son: el banano crece en un pluricultivo, tiene diversidad de plantas; esta práctica apoya el sustento familiar, ingresos económicos, consumo alimenticio y cuidado de enfermedades con ciertas plantas medicinales que cultivan; respeta y conserva la biodiversidad ecológica (esta diversidad mantiene un suelo rico en nutrientes y atrae la presencia de animales, quienes hallan alimento en este ambiente y a su vez ayudan en los procesos del ecosistema de la finca); genera fuentes de empleo no familiares permanentes y/u ocasionales; y, utiliza en cantidades mínimas agroquímicos y en ciertas fincas no los utilizan. Debido a que no utilizan *veneno*<sup>84</sup> para la producción de la fruta, la familia tiene buena salud, sus cultivos integrados (utilizados para el autoconsumo y para la venta) son sanos y en general el ecosistema de la finca es saludable y tiene *vida*. Los propietarios de las fincas pequeñas tradicionales orgánicas se ven afectados por las aspersiones aéreas que realizan sobre las fincas convencionales aledañas; así, los agrotóxicos que utilizan para esta actividad afectan al banano, a los productos que cultivan, a los animales de crianza para el consumo y a la salud de la familia.

En esta tesis se utiliza la acepción del administrador de la finca de banano orgánico debido a que esta es la realidad de la producción de banano orgánico en la parroquia de Tenguel. Sin embargo, se argumenta que la producción de banano en Ecuador debe encaminarse a ser una producción de banano orgánico que se de en modalidad

---

<sup>81</sup> Entrevista a pequeño productor de banano orgánico que expende su producto en comercio justo, agosto 2013.

<sup>82</sup> FAO en 2004 reportó que el 63 % de los pequeños productores de banano se localizaban en la provincia de Los Ríos.

<sup>83</sup> Entrevista a propietario de una finca pequeña tradicional orgánica, Diciembre 2009, Agosto 2013.

<sup>84</sup> Así se refirieron los entrevistados cuando hablaban de los agrotóxicos.

monocultivo de pequeñas y medianas fincas y con fincas pequeñas tradicionales orgánicas.

## 6.2 Diferencias entre agrotóxicos y agroquímicos

Es ético denominar a estos productos, como a otros elementos y procesos existentes, por la función real que tienen en cuanto al cuidado o no de la vida; ya no se puede seguir encubriendo con términos eufemísticos su nocividad. Por ello, se diferencia y califica los productos químicos utilizados en la producción de banano, siendo algunos de ellos considerados de alta peligrosidad para los seres humanos y para el ambiente. En este documento doctoral se diferencia entre agrotóxicos, agroquímicos y químicos orgánicos, a los cuales la literatura comúnmente nombra como plaguicidas.

Los productos químicos que hoy se utilizan para la producción de alimentos son una desviación del uso de un desarrollo científico. Estos inicialmente fueron armas químicas producidas para la guerra que sostuvo Estados Unidos con Vietnam y cuando la perdió, los productores buscaron en dónde distribuirlos, decidieron que pueden ir a la producción de alimentos y así se generó el nicho de mercado para los plaguicidas (Acción Ecológica 2007, 3-4). Inicialmente se los usó en todo el mundo, pero cuando se elevaron voces de protesta del daño a la salud humana y animal (Carson 1962), se restringió el uso de algunos de estos químicos en los países centrales (Maldonado y Martínez 2007, 4-5). Sin embargo, se los siguió exportando masivamente hacia los países periféricos (2007, 4-5.).

Se produjo una geopolítica de *trashing*,<sup>85</sup> los productores decidieron que los países del sur recibirían esta basura nociva en sus diversas variedades, insecticidas, nematicidas, plaguicidas, fungicidas, herbicidas, acaricidas, bactericidas, molusquicidas, rodenticidas, esterilizantes, atrayentes y defoliantes (Acción Ecológica 2007, 7).

En Ecuador se han realizado algunos estudios sobre la afectación que causan estos químicos a la salud humana y al ambiente. Algunos de estos estudios analizan cuáles son los impactos en la salud de los trabajadores de banano, de los habitantes de las comunidades asentadas alrededor de fincas productoras, de pilotos que realizan las aspersiones aéreas sobre las fincas y del medio ambiente. Las afecciones que presentan

---

<sup>85</sup> *Trashing* es un término utilizado por el movimiento de Justicia Social y Ambiental de países centrales para expresar que se está colocando basura en países periféricos y/o en lugares determinados de poca o nula importancia económica, política y sociocultural.

trabajadores, hombres y mujeres, en fincas bananeras son síntomas de problemas neurológicos, dermatológicos, respiratorios, síntomas neuropsicológicos, problemas hepáticos (Harari 2009, 4; Harari *et al.* 2011, 37-40), reducción de acetilcolinesterasa plasmática y eritrocitaria, síntomas de intoxicación, dolores de cabeza, náusea, salivación exagerada (Harari *et al.* 2011, 37-40).

Las afectaciones a los habitantes de las poblaciones asentadas entre fincas bananeras han sido: enfermedades crónicas (como cáncer, asma, diabetes, problemas hepáticos e insuficiencia renal), malformaciones genéticas, abortos e intoxicaciones agudas (Maldonado y Martínez 2007, 21-30). Estas afectaciones fueron encontradas en un estudio realizado en las Ramas y Salitre, dos poblaciones rurales de la provincia del Guayas. El cáncer se presentó con alta incidencia entre los hombres de esta población, y el número de muertes por cáncer se ha incrementado significativamente en los últimos diez años (2007, 47); además de un importante número de decesos debidos a cáncer en antecesores familiares del grupo estudiado (2007, 17-20).

Otro análisis respecto de los problemas de salud del personal (pilotos, mecánicos, fitosanitarios y abastecedores) que realizan aspersiones aéreas sobre las fincas bananeras describe intoxicación severa y moderada con los siguientes síntomas: cefálea, náuseas o vómitos, diarreas frecuentes, calambres o espasmos de vientre, salivación, mareos, sudoración sin motivo, enrojecimiento de piel, dificultad respiratoria, temblor en las manos, entumecimiento de las mismas, irritación de ojos, nariz o garganta, alteración del carácter, debilidad física, pérdida de habilidad en las manos (Breilh *et al.* 2007, 30-6). Además, este estudio reporta una alta tasa de mortalidad de pilotos debido a accidentes aéreos y daños genéticos en dos hijos de los trabajadores estudiados (2007, 50-4).

Los estudios de afectaciones al ambiente indican que se halló la presencia de químicos como tilt y calixin, entre otros, en ríos, aguas superficiales y tierras de cultivo cercanas a las zonas de fincas bananeras (Harari 2009, 4). Situación que conduce a la pérdida progresiva de nutrientes del suelo y genera una contaminación crónica del agua y del aire, es decir, del ambiente en el que los trabajadores de banano tienen sus vidas (Harari *et al.* 2011, 50-3; Maldonado y Martínez 2007, 3-4). El estudio de las Ramas y Salitre describió que tanto animales y plantas que poseen las familias de los trabajadores de banano tienen problemas de crecimiento, comportamiento y algunos han muerto (Maldonado y Martínez 2007, 30). En esta misma población se encontraron residuos de pesticidas como endosulfan y captán (químicos organoclorados) y clorpirifos (químico organofosforado), en agua, suelo y sedimentos (2007, 31).

En Ecuador, el uso de químicos en la producción bananera ha ido incrementando progresivamente en el tiempo, desde 1978 hasta 1998, la cantidad de importación casi se triplicó, pasó de 5.540 000 kg a 13'510.000 kg, en cifras redondeadas (Matamorros 2004, 2.25); y, entre 2006 y 2015, estas cifras crecieron de manera alarmante, 23'925.000 kg a 36'381.000 kg (Naranjo 2017, 57-8). Cabe mencionar que los pesticidas en Ecuador son importados (Matamorros 2004, 2.25; Naranjo 2017, 62). Aunque Ecuador, comparativamente con otros países productores y exportadores de banano, utiliza una cantidad promedio de químicos para producir banano, 33 kg de ingrediente activo<sup>86</sup> por hectárea por año (a 2005); mientras que Panamá utiliza entre 75 y 250 kg; y Costa Rica 36,4 kg (a 2001) (Matamorros 2004, 2.27-2.29). En las fincas bananeras de Ecuador se utilizan más de veintiséis químicos (Naranjo 2017, 130-2), y anualmente alrededor de diez pesticidas son utilizados en conjunto en cada finca (Matamorros 2004, 2.30). La frecuencia de las fumigaciones aéreas en el país se calculan entre 44 por año (Naranjo 2017, 27), cifra similar a la que un extrabajador de aspersión aérea comentó respecto de las fumigaciones aéreas en la provincia de Los Ríos.<sup>87</sup>

La información recabada en Tenguel para este documento describe que una finca convencional realiza 21 ciclos de fumigaciones al año y una finca orgánica 33,5 ciclos al año. Cifras que indican la permanente y acumulada contaminación por el uso de agrotóxicos y agroquímicos que genera la producción bananera en el país, cuya acción afecta la salud de los trabajadores vinculados a la producción (trabajadores bananeros, trabajadores en la aerofumigación), a la población asentada entre y alrededor de fincas bananeras y al ambiente en que viven estas personas.

El color de las etiquetas que llevan los pesticidas se refiere a los diferentes niveles de toxicidad que estos generan. La OMS ha generado una lista del grado de toxicidad de los químicos producidos en el mundo y que son utilizados para la producción de alimentos, ver tabla 6. Sin embargo, otras entidades internacionales como EPA (Environmental Protection Agency), la Comisión Europea, activistas por la vida y la salud y otros grupos sociales disienten con estas clasificaciones aduciendo que su nocividad es superior a la que indica la OMS. Naranjo describe que la producción de banano en Ecuador utiliza veintiséis principios activos altamente peligrosos según la Red de Acción sobre Pesticidas (PAN por sus siglas en inglés *Pesticide Action Network*), de los cuales

---

<sup>86</sup> El ingrediente activo es el compuesto/ estructura química según la que cumple su función de plaguicida.

<sup>87</sup> Entrevista a expiloto de fumigación aérea, 2015.

se generan 98 productos comerciales cuya toxicidad corresponde a IA, IB, II, III y IV de la clasificación de la OMS (Naranjo 2017, 89).

Tabla 6. Toxicidad de agroquímicos según la OMS

Categoría	Grado de toxicidad	Color de etiqueta
IA	Extremadamente tóxico	Rojo
IB	Altamente tóxico	Amarillo
II	Moderadamente tóxico	Azul
III	Levemente tóxico	Verde
IV	Improbable que presente peligro agudo	

Fuente: OMS 2009<sup>88</sup>

Elaboración propia

La legislación de Ecuador respecto de la importación y el uso de agrotóxicos es mínima y no garantiza el cuidado de la salud humana y del ambiente. Este problema se agrava porque utiliza la categorización de peligrosidad de la OMS, que ha sido ampliamente cuestionada por innumerables estudios epidemiológicos en el mundo. Se mencionan a continuación algunos de los agrotóxicos utilizados en la producción de banano en Ecuador, sobre los cuales existen discrepancias respecto de su toxicidad y nocividad para la salud humana y de ecosistemas.<sup>89</sup> Por ejemplo, el glifosato fue denominado por IARC como probable carcinógeno para el ser humano en el 2015 (Fritschi *et al.* 2015, 490), pero en Ecuador el glifosato se vende con etiqueta verde que corresponde a la categoría III de la OMS y que lo describe como levemente tóxico.

Maldonado y otros refieren a estudios que consideran que el glifosato genera cáncer, malformaciones fetales, problemas genéticos y problemas renales, cardiovasculares y reproductivos (Maldonado y Martínez 2007, 52). Captán, endosulfan, paraquat, carbofuran según las Naciones Unidas son químicos sugeridos como prohibidos o restringidos por su toxicidad (2007, 46), pero la OMS clasifica al paraquat como químico de clase II o moderadamente tóxico (WHO 2009, 30). Mancozeb, según la OMS, es descrito como un químico improbable que presenta un peligro agudo; pero otros estudios lo han etiquetado como cancerígeno humano y otros denuncian sus afecciones al sistema nervioso (Breilh *et al.* 2007, 67). Al tilt se lo califica como moderadamente

<sup>88</sup> Tomado del documento: “The WHO recommended classification of pesticides by hazard and guidelines to classification 2009”.

<sup>89</sup> En el documento producido por Naranjo 2017, se halla un alista exhaustiva de los agrotóxicos y agroquímicos utilizados en la producción de banano en Ecuador, págs. 130-2.

peligroso, pero la Agencia de Medio Ambiente de Alemania lo ha etiquetado como posible disruptor endocrino (2007, 30).

Clorpirifos es un organofosforado que causa intoxicación crónica, se ha comprobado que su uso afecta hígado, riñones y sangre (Maldonado y Martínez 2007, 50). Endosulfan y captán, son organoclorados, se los considera altamente peligrosos para la salud humana y generan problemas de cáncer, defectos de nacimiento y de reproducción así como desórdenes neurológicos (2007, 51). El oxamyl afecta la función cardiovascular de manera que disminuye la frecuencia cardíaca, causa dolor en el pecho y temblores (2007, 54), pero además es considerado altamente tóxico IB (Naranjo 2017, 131). El terbufos también es considerado altamente tóxico IB (132), y estudios han demostrado que genera alteraciones de conducta, ansiedad, dolores de cabeza, confusión, irritabilidad, depresión respiratoria, temblores, agresividad, falta de atención, falta de coordinación, parálisis del sistema respiratorio, astenia y anorexia (Maldonado y Martínez 2007, 56).

Con base en lo mencionado anteriormente, es importante precisar de qué tipo de pesticidas estamos hablando y en qué contexto, caso contrario continuaremos naturalizando mecanismos, procesos y productos que destruyen la salud de personas y de sus territorios. Por tanto, en este documento, cuando se habla de fincas productoras de banano convencional se menciona que estas utilizan agrotóxicos. Se decidió nombrarlos como agrotóxicos y se coloca un llamado para iniciar un proceso de transición para eliminar su uso, las razones que subyacen esta denominación son: 1) es incomprensible que un organismo internacional como la OMS, cuyos lineamientos indican que cuidan de la salud global, etiquete a los químicos artificiales con grados de peligrosidad; se argumenta que el cuidado de la salud merece respeto y la categorización de esta entidad necesita ser revisada con base en un gran número de estudios que discrepan con la misma y a la vez la denominación debe describir si el producto es nocivo o no y eliminar los grados de agrototoxicidad; 2) el uso de estos químicos vulnera la vida, o en otras palabras hay grados de afectación nociva a lo largo del tiempo tanto a quienes lo utilizan para la producción de alimentos y al ambiente, como a quienes consumimos productos con pesticidas y a quienes realizamos nuestras vidas en ambientes contaminados (Peres *et al.* 2003, 16); por tanto, se debería eliminar el eufemismo de grados de peligrosidad y eliminar definitivamente estos productos de su circulación en el mercado mundial; y 3) la categorización que realiza la OMS sobre estos pesticidas es con base en el análisis que han realizado sobre cada uno de ellos, pero no hay análisis de su peligrosidad cuando se

los utiliza en conjunto, evento existente y real en las plantaciones bananeras (Matamorros 2004, 2.30); por tanto, es una obligación moral que la OMS y otros organismos internacionales y nacionales realicen análisis permanentes sobre cómo estos químicos afectan la salud humana y al ambiente, esencialmente cuando estos han sido integrados en un cóctel de químicos (Maldonado y Martínez 2007, 42; Breilh *et al.*, 2007, 59; Ávila *et al.*, 2007, 9; Breilh *et al.*, 2012, 11). Hesperian calificó a los pesticidas como veneno, una categoría bastante real y fundamentada sobre lo que estos químicos producen en la vida humana y en el ambiente (Conant 2005).

Por otro lado tenemos los pesticidas denominados orgánicos/verdes/amigables con el ambiente y la salud humana. Varios estudios expresan que la producción bananera en el país debería realizar la transición del uso de agrotóxicos hacia productos ecológicos (Maldonado y Martínez 2007, 48) o productos orgánicos (SIPAE 2012, 23-4). Los productos orgánicos siempre tienen una certificación de terceros, y se ha comprobado que causan problemas a la salud humana, pero en menor proporción que los agrotóxicos (Harari *et al.* 2011, 40-3). Este mismo estudio realizado por Harari en conjunto con IFA, Fos y Fenacle, expresa que la sintomatología<sup>90</sup> de los trabajadores de banano que trabajan en fincas orgánicas es menor al compararla con la de los trabajadores en fincas de producción convencional (2011, 39-43). Pero existen productos ecológicos o naturales que pueden ser utilizados en la producción de banano y resultan efectivos en fincas pequeñas y con diversidad de cultivos.<sup>91</sup> Estos productos ecológicos son producidos de manera artesanal y no tienen ninguna certificación ni categoría, pero son inocuos para la vida. En esta tesis se denominan productos químicos orgánicos cuando se habla de haciendas que producen banano orgánico.

## 7. Resumiendo

Se evidencia que el rol del Ecuador como primer exportador de banano en el mundo no lo coloca en la economía mundial como un actor importante para definir mejores condiciones para la producción local, como podría ser el aporte a la reproducción social del trabajador de su familia y comunidad, así como el cuidado de la ecología de los

---

<sup>90</sup> Los síntomas y signos estudiados fueron salivación exagerada, dolor de cabeza, gargajo, náuseas, dificultad de concentración y de recordar, depresión, irritabilidad, temblores, sensibilidad periférica y disminución de acetilcolinesterasa eritrocitaria (Harari *et al.* 2011, 40-3).

<sup>91</sup> Agrónomo David Sánchez Carranza, comunicación personal, 23 de julio de 2016.

territorios productivos; situaciones que son evidenciadas en los capítulos en que se analiza la determinación local. Este rol limitante, se constata en la imposibilidad del Ecuador de definir mecanismos de negociación a escala mundial, como se ejemplifica en la imposibilidad de definir el precio de la caja de banano que coloca en el mercado mundial; o que como productores no pueden modificar a su favor el incremento de las ganancias que genera toda la cadena del banano. Esta situación limitada del Ecuador en el mercado mundial del banano reafirma su condición como un país periférico en el sistema capitalista global, cuya economía de dependencia no le permite sino ser exportador de productos básicos como el banano a los países industrializados.

Mientras que hacia el interno del país se ilustra como las condiciones de producción y exportación existentes en el país generan mecanismos intermedios de explotación que finalmente terminan afectando a los trabajadores y al ambiente. Estos mecanismos de explotación se evidencian en como se organizan las relaciones socio-económicas alrededor del precio nominal de la caja de banano que se define cada año en el país desde el gobierno, pero el cual no es respetado ni mínimamente por los productores grandes que compran a los medianos y pequeños productores de banano y menos aún es respetado por los intermediarios y/o exportadores; y son estos últimos que colocan el precio de la caja al interno del país influenciados por el mercado mundial. Su status de mayor exportador mundial genera para el país producir más banano pero cada vez más barato para ser competitivo y esta situación demanda el uso de ingentes cantidades de agrotóxicos. Por otro lado está la producción de banano orgánico que se da en el país, pero esta aún es incipiente, alrededor del 3%; la cual demanda del uso de productos agroquímicos más amigables con el ambiente y con la salud humana. Pero este tipo de producción que parece ser una opción para cuidar la salud del trabajador y del ambiente no logrará aún ser una forma de producción que asuma el país completo para ser un mecanismo que genere no solo procesos protectores sino potenciadores de la salud, la vida humana y de la naturaleza. Estos mecanismos de explotación y super explotación configurados desde las relaciones políticas y económicas tanto en la producción de la fruta como en la dinámica exportadora a escala nacional son útiles para comprender y analizar los capítulos seis, siete y ocho sobre como deviene la determinación social de la salud de los trabajadores y del territorio de Tenguel y San Rafael.

## Capítulo tercero

### La salud pública en Ecuador

“Uno también se enferma sí se no lleva con el vecino, saludar con el otro, llevarse, apoyarse es parte de estar bien”. Juan Jesús, habitante kichwa de la amazonía norte ecuatoriana, 2011

En el capítulo tres se trabajó otro elemento estructural de la determinación social de la salud, el sistema de salud pública nacional. Para valorar cómo el sistema de salud pública del país aporta o no al cuidado de la salud de los trabajadores de banano en San Rafael y Tenguel se propuso comprender varios de sus elementos constitutivos, entre ellos, historia de creación, funcionamiento, indicadores de servicio y políticas. Se realizó el análisis del origen y consolidación de los servicios de salud pública del Ecuador para evidenciar cómo el sistema nacional de salud pública desde sus inicios tuvo influencias del pensamiento y prácticas biomédicas de occidente. La biomedicina en el país, así como en el mundo, atiende al cuerpo humano como un mecanismo compuesto de partes por ello la super especialización y además opera cómo una práctica de negocio. Esta forma de operar de la biomedicina se evidencia en el análisis de las problemáticas epidemiológicas que afectan al sistema de salud pública del Ecuador a escalas nacional y local, centrado en la atención-curación y que ha dejado por fuera la promoción y prevención de la salud de sus habitantes. También, se analizó cómo funciona el sistema de Seguridad Social General y del Seguro Social Campesino, que ofrecen varias prestaciones a los trabajadores del país entre ellos de salud; los cuales teóricamente también deberían ser un servicio al cual pueden acceder todos los trabajadores de banano que cuentan con la afiliación a estos. Los resultados de estas problemáticas actuales del sistema de Salud pública del Ecuador, que incluye el SSG y SSC, se evidencian en los capítulos cinco a siete al analizar las problemáticas en torno a salud y seguridad social desde la mirada de los trabajadores de banano, y cuyas miradas son contrastadas con otros actores locales (capítulo ocho) y con datos hospitalarios (capítulo cinco) para lograr una mirada más comprehensiva del servicio público de salud y su aporte a la salud del trabajador de banano.

## 1. Breve historia de los servicios de salud pública de Ecuador

La constitución del Ecuador como Estado-nación, desde 1830, implicó diferentes retos de gobernabilidad, entre ellos la atención de la salud de su población. Las acciones de salubridad y la curación de enfermedades en Ecuador antes y después de su constitución como república estaban en manos de la Iglesia, situación que se mantuvo hasta inicios del siglo XX (Moya 1991, 14-9). En las provincias en donde existían hospitales de *caridad*, a partir de la década de 1870 comenzaron a constituirse grupos de beneficencia civiles, quienes recibían fondos del Estado a cambio de administrar y ayudar al funcionamiento de estos centros (1991, 14-5). De esta manera, organizaciones sociales provinciales junto con instituciones religiosas se encargaron de la curación de la enfermedad y la asistencia social, roles que el gobierno central no lograba cubrir a nivel país. A partir de 1890, Ecuador incrementó significativamente las exportaciones de cacao, lo que a su vez generó altos ingresos para las ciudades costaneras involucradas en esta dinámica agroproductiva (Guerrero 1980, 15-6 y 62-3); y esta dinámica económica habilitó para que ciertas ciudades asuman el tratamiento de la enfermedad y la asistencia social. Entre 1886 y 1888, el Municipio de Guayaquil constituyó la Junta de Beneficencia de Guayaquil (JBG) para que administre “hospitales, manicomios, cementerios y otros establecimientos municipales” de la ciudad, existentes y por crearse, con fondos provenientes de la renta del cacao (Moya 1991, 23-4). Esta figura institucional local, la JBG, fue el mecanismo por el cual el Municipio de Guayaquil no transfirió los ingresos provenientes de la exportación de cacao hacia el gobierno central, ni tampoco declaró la administración de estos fondos vía Ley Municipal (1991, 21-5).

El expresidente Eloy Alfaro se basó en la idea de JBG y creó Juntas de Beneficencia en varias ciudades del país durante su periodo presidencial 1906-1911, para deslindar a la Iglesia de los servicios de beneficencia, entre ellos la curación y la asistencia social (Moya 1991, 25-7). Esta ley organizó al país espacialmente en tres zonas: Litoral, Sierra centro-norte y Sierra sur, y su rol fue organizar a las juntas de las provincias de la zona para administrar los bienes expropiados a la Iglesia y las finanzas de las casas de salud (1991, 26-7). Para 1925, cuando los militares se tomaron el poder político del país —periodo conocido como Juliano—, eliminaron las organizaciones de beneficencia y crearon las oficinas de asistencia pública, sanidad y trabajo (Moya 1991, 30-1; Samaniego 1957, 33). Aunque la asistencia pública logró deslindar a la Iglesia del área de la curación

y asistencia social, pues la filosofía de atención mantuvo a la caridad como la lógica de la prestación de los servicios que esta dispensaba (Moya 1991, 42-5). Para 1959, la asistencia pública cambió de nombre por asistencia social y se definieron las bases financiero-administrativas y técnicas de la atención de salud; estructura que años más tarde heredaría el Ministerio de Salud Pública (MSP) (1991, 38-42).

La sanidad, durante el siglo XIX, fue atendida por el gobierno central a través de los municipios que se centraron en el área urbana con obras como la construcción de calles y carreteras pavimentadas, iluminación pública y agua potable (Moya 1991, 24-8). Con la participación de Ecuador en el mercado mundial exportando cacao, la curación de enfermedades y la asistencia social toman un rumbo diferente del de la salud pública o sanidad en el país. Así, en 1908 se funda, en Guayaquil, la Dirección General de Sanidad para construir infraestructura y así eliminar el riesgo de que enfermedades tropicales afecten a la dinámica del puerto y por ende a las exportaciones (Acosta 2014, 32).

Esta nueva institución local estaba integrada en estructura al Ministerio del Interior, pero a la vez contó con autonomía técnica y financiera por la asistencia internacional que recibió del gobierno de Estados Unidos, la Fundación Rockefeller (con su Corporación Internacional Básica<sup>92</sup>) y la Oficina Sanitaria Panamericana<sup>93</sup> (OSP) (Cepar 1997, 2; Moya 1991, 30). En 1943 se establece el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública (SCISP) de Estados Unidos en Ecuador para continuar apoyando las tareas de salud pública que antes realizaba la IBC de Rockefeller (Moya 1991, 50-1; Acosta 2014, 38). El SCISP funcionó como si fuera el MSP de Ecuador, aglutinó a varias instituciones de salud gubernamentales y desarrolló programas de salud pública y saneamiento ambiental (agua potable y alcantarillado), que ejecutó en casi todas las provincias del país, excepto en Galápagos, cubriendo esencialmente las urbes y, en menor proporción, el sector rural. Construyó hospitales de especialidades en Quito y otras ciudades con fondos del Estado ecuatoriano, e inclusive tuvo incidencia en la filosofía educativa del personal de enfermería (Moya 1991, 51; Cepar 1997, 19-21) y medicina (Acosta 2014, 33-35). El SCISP desaparece de Ecuador en 1964 y tomó su lugar la USAID (Cepar 1997, 21).

A partir de 1940, el Estado ecuatoriano creó más instituciones para dar respuesta a los problemas de sanidad, especialmente aquellos vinculados con el comercio mundial,

---

<sup>92</sup> Conocida como IBC por sus siglas en inglés: International Basic Corporation.

<sup>93</sup> Esta oficina regional, OSP, fundada en 1902 (Cepar 1997, 20), se convirtió en la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en 1958 (Acosta 2014, 32).

como la exportación de banano en ese entonces. En 1941 se creó el Instituto Nacional de Higiene; en 1945, el Instituto Nacional de Nutrición; el Instituto Ecuatoriano de Obras Sanitarias fue instituido en 1965; y, dos años más tarde, el Ministerio de Salud Pública del Ecuador (Acosta 2014, 32). El IBC apoyó la conformación de las dos primeras instituciones, mientras que varias oficinas de gobierno y privadas de Estados Unidos influyeron en la creación de las dos últimas (Acosta 2014, 32; Moya 1991, 50-4). Inclusive, la UFC aportó al gobierno local de Guayaquil (Moya 1991, 30), para declarar a la ciudad “Puerto Limpio Clase A”, a inicios de la década de 1940 (CEPAR 1997, 2).

El Ministerio de Salud Pública del Ecuador se constituyó vía decreto legislativo en 1967 (Cepar 1997, 1), entre presiones nacionales a favor y en contra, e internacionales como organismos diversos presentes en el país y la firma y cumplimiento de acuerdos regionales. La presión nacional fue organizada por un grupo de médicos residentes en Quito, quienes desde la década de 1920 propusieron, por diferentes vías, la creación de esta entidad en el país para atender los problemas de salud de la población (Moya 1991, 52-3; Cepar 1997, 4-11). La oposición se generó desde Guayaquil, varias instituciones afincadas en esta ciudad argumentaron que no era necesario un Ministerio y propusieron la creación de la Dirección General de Salud, que operaría desde Guayaquil (Cepar 1997, 12-3; Moya 1991, 49-53).

Mientras que a nivel internacional, en las décadas del cincuenta y sesenta, Estados Unidos organizó varias reuniones, firmó acuerdos y desplegó actividades de apoyo a los países de América Latina *en pro del desarrollo*<sup>94</sup>; aunque esencialmente estas acciones de ayuda concreta y explícita se dieron porque en este periodo amenazaba instalarse el sistema comunista en los países del continente (Cueva 1997, 64-7). En 1961, en Uruguay, con la presencia de los presidentes de los países del continente americano, se generó la Carta de Punta del Este y la Alianza para el Progreso con el fin de “generar bienestar y desarrollo social y económico para sus habitantes” (Cepar 1997, 17-9). En 1964, la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica elaboró el Plan Decenal de Salud Pública para el país, mismo que detallaba aspectos de cobertura, servicios primarios y el involucramiento de la sociedad, con apoyo de la Organización Panamericana de la Salud

---

<sup>94</sup> Se expresa que el término *desarrollo* colocado en cursiva es para diferenciar el *desarrollo* que nos imponen por varias vías los países centrales, mismo que está vinculado a una noción de evolución económica para tener una mejor calidad de vida (WCED, 1987). La acepción de desarrollo que se utiliza en esta tesis se refiere a “acrecentar, dar incremento a algo de orden físico, intelectual o moral” tomado del diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, versión digital, 2014 (Polo Almeida 2016).

—OPS— (Acosta 2014, 41). Es así que, para junio de 1967, bajo el régimen de dictadura militar y entre tensiones internas e intereses de mercado internacional, se instituyó el MSP del Ecuador.

Aunque Moya argumenta que fue la presencia de los organismos internacionales, esencialmente el SCISP, que dilató la creación del MSP en Ecuador (Moya 1991, 49-52). Sin embargo, es hasta mitad de 1970 que el MSP empieza a funcionar como entidad organizadora del Sistema Nacional de Salud (Acosta 2014, 41-2) y asume la planificación de políticas, la centralización de la administración y la reestructuración y organización de la institución (Moya 1991, 56-8).

A partir del periodo juliano, 1925-1931, se generaron varias entidades de gobierno que luego se constituyeron en servicios de salud pública. En 1928 crean la Caja de Pensiones y Jubilaciones con el fin de amparar y precautelar a los trabajadores; además se crearon las entidades de Asistencia Pública, Sanidad y Trabajo ya mencionadas. En 1935 se creó el Seguro Social Obligatorio (SSO) que amparaba a trabajadores de gobierno y privados, de este nació el Departamento Médico del Seguro Social en 1936, que atendía maternidad y curación (Acosta 2014, 39). En 1968 se creó el SSC para ofrecer atención en curación al sector rural del país y a la vez que sus habitantes gocen de las prestaciones de la seguridad social, con apoyo de la OISS —Organización Iberoamericana de Seguridad Social— (Cuvi 2014, 74-5, 88-92). Para 1981 se denomina Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) al Instituto Nacional de Previsión (Flores y Castillo 2012, 8).

La presencia de representantes del gobierno de Estados Unidos y, más tarde, de empresas estadounidenses multinacionales en la vida política y económica de Ecuador se da desde finales del siglo XIX, desplazando la posición que tuvo Inglaterra, Francia y Alemania casi todo este siglo en estas áreas (Moya 1991, 12-3). Desde inicios del siglo XX, de manera concreta, han participado organismos internacionales como la OPS, varias instancias del gobierno de Estados Unidos y empresas multinacionales de este mismo país en la creación de instituciones y desarrollo de políticas de salubridad, además otorgaron becas de estudios para ecuatorianos en áreas médicas (Acosta 2014, 32-5). Este apoyo —económico, político y académico— evidencia la influencia que logró Estados Unidos en la teoría y práctica médica y de salud pública en Ecuador a lo largo del siglo XX. A la vez, aporta para comprender la debilidad histórica de la institución rectora de salud pública de Ecuador, y la agenda pendiente de salud pública con la sociedad, temas que son abordados a continuación.

## 2. El sistema de salud pública de Ecuador

El MSP es la Autoridad Sanitaria Nacional (ASN) del país y sus roles son: definir políticas y planes de salud, así como implementarlos, controlarlos y evaluarlos; integrar, organizar y controlar a todos los prestadores de salud del país; ofrecer servicios de promoción, prevención y vigilancia; garantizar el derecho a la salud<sup>95</sup> por medio del servicio universal y gratuito; y planificar y administrar los recursos financieros para la provisión de servicios y la realización de sus otras funciones (Flores y Castillo 2012, 6).

En la actualidad, el Sistema Nacional de Salud Pública (SNS) de Ecuador está constituido por servicios públicos, privados y mixtos (MSP<sup>96</sup> 2012a, 510); en total son diecisiete entidades que constituyen el SNS, ver tabla 7 (Flores y Castillo 2012, 7). El Consejo Nacional de Salud (CONASA), creado en 1980, es la institución de gobierno que articula y organiza a todos los prestadores de servicios de salud del país, así como establece consensos en las políticas públicas del área (MSP 2012a, 448). Los servicios de salud del MSP se centran en la promoción (en esta línea están aspectos del ambiente y hábitos psicosaludables), prevención (atención a personas afectadas por enfermedades transmisibles y promoción de hábitos alimentarios) y vigilancia epidemiológica y de control sanitario (de productos de consumo y de establecimientos relacionados con la salud humana) (MSP 2012a, 449-51).

---

<sup>95</sup> El derecho a la Salud se estableció en la Constitución de 2008, artículo 32.

<sup>96</sup> Este documento fue compilado y publicado por Isags, Instituto Suramericano de Gobierno en Salud, entidad de UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas).

Tabla 7. **Instituciones del Sistema Nacional de Salud**

1	Ministerio de Salud Pública y sus entidades adscritas
2	Ministerios que participan en el campo de la salud
3	Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS); Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas (ISSFA); Instituto de Seguridad Social de la Policía Nacional (ISSPOL)
4	Organizaciones de salud de la Fuerza Pública: Fuerzas Armadas y Policía Nacional
5	Las Facultades y Escuelas de Ciencias Médicas y de la Salud de las Universidades y Escuelas Politécnicas
6	Junta de Beneficencia de Guayaquil (JBG)
7	Sociedad de Lucha Contra el Cáncer (SOLCA)
8	Cruz Roja Ecuatoriana
9	Organismos seccionales: Consejos Provinciales, Consejos Municipales y Juntas Parroquiales
10	Entidades de salud privadas con fines de lucro: prestadoras de servicios, de medicina prepagada y aseguradoras
11	Entidades de salud privadas sin fines de lucro: organizaciones no gubernamentales (ONG), servicios pastorales y fisco-misionales
12	Servicios comunitarios de salud y agentes de la medicina tradicional y alternativa
13	Organizaciones que trabajan en salud ambiental
14	Centros de desarrollo de ciencia y tecnología en salud
15	Organizaciones comunitarias que actúen en promoción y defensa de la salud
16	Organizaciones gremiales de profesionales y trabajadores de la salud
17	Otros organismos de carácter público, del régimen dependiente o autónomo y de carácter privado que actúen en el campo de la salud

Fuente: Flores y Castillo 2012

Elaboración propia

La estructura del SNS del país cuenta con tres grupos de sectores/subsistemas:<sup>97</sup> público, privado y mixto, ver gráfico 9 (MSP 2012a, 447-8; Flores y Castillo 2012, 7), este esquema se relaciona con las fuentes de financiamiento. El sector público es la Red Pública Integral de Salud (RPIS) y está constituida por MSP, IESS y SSC, ISSFA e ISSPOL — se describe más adelante sobre sus fuentes de financiamiento— (MSP 2012a, 447-8; Flores y Castillo 2012, 7; MSP 2012b, 93-4). El sector privado está constituido por todas aquellas entidades con o sin fines de lucro involucradas en la salud humana, y es reconocido como la red complementaria de la RPIS (Flores y Castillo 2012, 7; MSP 2012b, 93-5). El MSP especifica que el Estado contrata los servicios de la red complementaria de salud para cubrir la demanda que no puede ser atendida por los establecimientos de salud pública (MSP 2012a, 459).

El tercer sector serían las entidades denominadas *sin fines de lucro*, aunque estas instituciones sí cobran por los servicios de atención y curación que ofrecen; estas son JBG, Solca, La Sociedad Protectora de la Infancia de Guayaquil y la Cruz Roja Ecuatoriana (MSP 2012a, 448); estas entidades reciben aportes de diferentes fuentes, entre ellas, del gobierno ecuatoriano (Flores y Castillo 2012, 7-8). Dávalos propone otra categorización del SNS del país tomando en cuenta su financiamiento y su independencia

<sup>97</sup> El MSP denomina sectores a los tres grupos de proveedores de salud, mientras que Flores y Castillo (2012) los denomina subsistemas. En esta tesis se utiliza la terminología utilizada por el MSP, aunque el gráfico 2 habla de subsistemas.

para elaborar políticas públicas, que incluye a tres grupos de instituciones: el MSP que es la autoridad sanitaria nacional que se apoya en los gobiernos provinciales y municipales para su gestión; el sistema de seguridad social que incluye IESS, SSC, ISSFA e ISSPOL; y el sector privado que incluye a ONGs y fundaciones sin fines de lucro (Dávalos 2016, 26-7). Este autor argumenta que debido a las políticas del Banco Mundial (BM) impuestas al sector salud en Ecuador, la rectoría del MSP es “débil en cuanto a control, regulación y coordinación” (2016 26-7).

Gráfico 9. **Sistema Nacional de Salud: instituciones y subsistemas**



Fuente: MSP 2011

Elaboración: Flores y Castillo 2012, 7

El MSP debe cubrir servicios de curación y prevención de aquella población que no cuenta con ningún seguro de salud, que es alrededor del 70 % de la población; de hecho, es la mayor proveedora de servicios de salud en el país (MSP 2012a, 461-3), sin embargo no da abasto a toda la población que necesita los servicios. El 30 % que cuenta con seguro de salud está repartido entre el IESS, que cubre alrededor del 18 %, el SSC que atiende al 6,5 %, el ISSPOL se encarga del 1,8 %, el ISSFA cubre al 1,6 % y alrededor del 8 % de la población tiene seguro privado de salud (2012a, 461-3).

Es importante resaltar el incremento de las personas que cuentan con un servicio de salud, ya sea público o privado entre 2005 y 2010. Las cifras muestran un incremento del 5 % de asegurados en el IESS, debido a que el gobierno definió, vía Constitución y sus respectivos reglamentos, la afiliación obligatoria a los trabajadores asalariados, y al mismo tiempo amplió la cobertura hacia los dependientes de la persona afiliada; aunque el abastecimiento de servicios no pudo atender este incremento satisfactoriamente y se declaró en *emergencia* (MSP 2012a, 461-3, 475). El aseguramiento privado vía prepago,

en este mismo periodo, se incrementó en 4 % aproximadamente (2012a, 461-3), tendencia relacionada con el número de personas que incrementaron su consumo y la consecuente capacidad de pagar un seguro privado de salud y además en respuesta a la percepción de los servicios deficitarios de salud pública (Dávalos 2016, 40-7). Dávalos argumenta que, a partir de la dolarización, el negocio de seguros privados de salud y vida logró un nicho de mercado en el país, que se expandió con el tiempo; en 2015 se registran más de 1 millón de asegurados (Dávalos 2016, 43), cuando en 2005 se registraron 530.000 (MSP 2012a, 461).

Los servicios de curación, prevención y promoción del MSP son articulados desde la lógica del Modelo de Atención Integral de Salud con Enfoque Familiar, Comunitario e Intercultural (MAIS-FCI). Este modelo fue propuesto para los tres niveles de atención que tiene el MSP —se describe más adelante el funcionamiento de los niveles—. Pero han colocado mayor énfasis en la implementación del MAIS en el primer nivel, dado que este nivel es en donde se resuelve el mayor porcentaje de problemas de salud, el plan del MSP es atender el 80 % de los casos en este nivel (MSP 2012b, 15). El MAIS cuenta con los equipos básicos de salud<sup>98</sup> (EBAS), este es un grupo de profesionales que atienden a la población tanto en los establecimientos de salud pública como fuera de estos (MSP 2012b, 113-5). El equipo mínimo<sup>99</sup> consta de un médico, una enfermera, un TAP<sup>100</sup> por cada 4.000 habitantes en las ciudades; y, en el campo, es el mismo equipo por cada 2.000 habitantes (MSP 2012b, 113). El MSP, sobre el funcionamiento del MAIS y los EBAS, indica que el modelo aún tiene aspectos importantes a mejorar, entre ellos describe el incremento de: profesionales, infraestructura, equipamiento y medicamentos, además existe la necesidad de construir un sistema de información, ampliar la atención curativa, atender los problemas territoriales epidemiológicos, ampliar la atención a nivel de hospitales y constituir la red de salud (MSP 2012<sup>a</sup>, 456-7).

El MAIS-FCI es implementado en los diferentes territorios del país por medio de una lógica espacial-administrativa de red, relacionada con la regionalización que rige hoy en día en Ecuador, desde 2012.<sup>101</sup> Durante la administración del expresidente Rafal

---

<sup>98</sup> También denominados como Equipo de Atención Integral de Salud (EAIS).

<sup>99</sup> Un equipo EBAS (o EAIS) ampliado está constituido por un médico, un enfermero, un psicólogo, un odontólogo, una obstetrix y un TAP (MSP 2012b, 115).

<sup>100</sup> Los TAP son técnicos que se encargan de la promoción de la salud y prevención de enfermedades, identifican riesgos potenciales de enfermedad y promueven la vinculación comunitaria con el circuito de salud local (MSP 2012b, 117).

<sup>101</sup> En 2012, SENPLADES mediante el decreto No. 557-2012 estableció la creación de zonas, distritos y circuitos, página 1; más tarde se denominaron regiones a las zonas.

Correa (2006-2017), se crearon siete zonas, además, la zona de régimen especial de Galápagos y las zonas especiales de los Municipios de Quito y Guayaquil; las siete zonas aglutinan a varias provincias y estas a su vez están constituidas por varios cantones y parroquias urbanas y rurales. La rectoría del SNS cubre todo el país y es gestionada desde el MSP, en la siguiente escala de articulación hacia abajo están las zonas. Existen 10 zonas de planificación; al interior de cada zona hay varios distritos, en total existen 140 distritos; al interior de los distritos están las 170 áreas de salud, y el sistema de salud está conectado por circuitos distritales, un total de 1.134 (MSP 2012b, 91-2), ver gráfico 10.



Fuente y elaboración: MSP 2012a, página 447

La prestación de los servicios de salud del MSP está organizada en tres niveles. El primer nivel de atención son los establecimientos que resuelven problemas de salud que no necesitan hospitalización, entre ellos están los Puestos y Centros de Salud y Consultorios de Medicina General, su servicio es ambulatorio y es el primer lugar a donde acude la mayoría de la población (MSP 2012a, 457). El segundo nivel ofrece servicios médicos especializados que requieren o no hospitalización; integran este nivel los hospitales (básico y general), centros (de especialidades y quirúrgicos del día) y consultorios clínicos quirúrgicos (2012a, 457).

El tercer nivel resuelve problemas de salud complejos, que demandan tecnología actualizada y son los servicios de especialidad y especializados del día o con hospitalización y al que accede la población nacional por referencia (MSP 2012a, 457). Los establecimientos de tercer nivel son hospitales especializados o de especialidades y centros especializados (2012a, 457). Todos los establecimientos públicos trabajan con la estrategia APS (Atención Primaria en Salud<sup>102</sup>) propuesta en 1978 en la reunión de Alma-

<sup>102</sup> La APS es la manera de entender y atender el servicio de salud utilizando métodos y tecnologías científicas y respetuosas del ser humano, de manera tal que sus costos operativos puedan ser cubiertos por

Ata. Existe el cuarto nivel de atención conocido como el Programa de Protección Social en Salud (PPSS), atiende a enfermedades catastróficas<sup>103</sup> cuyos costos de tratamiento son asumidos por el Estado; el MSP asume los tratamientos en los establecimientos de salud y el Ministerio de Inclusión Económica y Social lo gerencia (MSP 2012a, 458).

El MSP, en cuanto a vigilancia en salud, despliega sus acciones en tres áreas: vigilancia epidemiológica, vigilancia sanitaria y vigilancia ambiental, además, es parte de la red de vigilancia internacional de enfermedades (MSP 2012a, 489-92). La red de vigilancia internacional está conectada por medio del sistema internacional de vigilancia, cuyo objetivo es informar y evitar epidemias o pandemias y colaborar en la asistencia de pruebas de laboratorio (2012a, 489-90). Ecuador informa a esta red utilizando la información que le proporciona el SIVE Alerta (Sistema Integrado de Vigilancia Epidemiológica), que funciona a nivel nacional monitoreando enfermedades transmisibles y síndromes<sup>104</sup> (2012a, 490).

La vigilancia sanitaria trabaja en regulación, estándares técnicos y control de establecimientos y productos de consumo humano (2012a, 489-90). El control de calidad del registro sanitario de productos lo realiza el laboratorio del MSP conocido como Izquieta Pérez y también pueden participar laboratorios privados; además, existen reglamentos para la publicidad de productos (2012a, 489-90). El área de vigilancia ambiental no está completamente constituida al interior del MSP, pero sus objetivos describen que esta área estará encargada de la salud comunitaria y ocupacional; atenderá, con otras entidades de gobierno, situaciones de desastre y realizará monitoreos: de agua para consumo humano, de uso e intoxicaciones con plaguicidas, de salud y seguridad laboral, de la calidad del aire urbano conjuntamente con los municipios (2012a, 490-1).

El funcionamiento del MSP es financiado por el Estado, con los ingresos provenientes de impuestos y demás ingresos fiscales (MSP 2012a, 478-9). Las instituciones públicas de la seguridad social —IESS, SSC, ISSFA, ISSPOL— se financian por la aportación de sus afiliados y empleadores, en el caso del IESS aporta también el Estado, y al ISSPOL también aportan los jubilados (Lucio *et al.* 2011, 182;

---

el país y las comunidades, la cobertura se incrementa, se propicia la participación comunitaria, y se articula eficazmente la red del sistema de salud (Betancourt 1995, 171-2).

<sup>103</sup> Las enfermedades consideradas catastróficas por el MSP son: malformaciones congénitas del corazón,

cáncer, tumores cerebrales, insuficiencia renal crónica, trasplantes de riñón, hígado, médula ósea, malformaciones vasculares, secuelas de quemaduras, prótesis externas, implantes cocleares y órtesis.

<sup>104</sup> El SIVE Alerta vigila 42 enfermedades y 10 síndromes (MSP 2012a, 498).

MSP 2012a, 511). El SSC se financia con los aportes especiales de las familias afiliadas (2 % y 3 % de la fracción del salario mínimo de aportación), con aportes solidarios de empleadores y de los afiliados al SS, con contribuciones del Estado y otras asignaciones del ejecutivo, y con aportes obligatorios de seguros públicos y privados (IESS 2001, 81-3). La inversión en Salud Pública por parte del Estado fue de 669 millones de dólares en 2006 y en 2010 fue de 1.200 millones de dólares (MSP 2012a, 480); su equivalente en porcentaje del PIB es de 1,35 % y de 2,21 %, respectivamente en 2006 y 2010 (MSP 2012a, 482-3).

Pero Dávalos realiza precisiones y profundiza sobre cómo este gasto fue realizado. Primero describe con cifras del Banco Central del Ecuador (BCE) que el gasto en salud pública ha sido *procíclico*, lo que quiere decir que el gasto ha variado —creció y decreció— entre 2006 y 2015 conforme la dinámica del PIB, lo que genera fragilidad en el SNS (Dávalos 2016, 43-5). Segundo, Dávalos, al detallar la inversión en salud pública entre 2007 y 2015, evidencia que existe un rubro importante y en crecimiento que ha recibido la *industria de medicina prepagada* desde el MSP y desde el IESS. Por ejemplo, el IESS en 2008 transfirió al sector privado alrededor de 52,8 millones de dólares, en 2016 las transferencias hacia este sector superaron los 785 millones de dólares (2016, 74). Este autor argumenta que el crecimiento del sector de medicina privada durante la administración de Rafael Correa deja los siguientes resultados, la privatización de la salud pública a partir de las reformas a la SSG de 2010, los beneficiados han sido apenas el quintil de ingresos más altos, ha generado exclusión social ya que el 56 % de la población no cuenta con seguro de salud, y ha debilitado al SNS de Ecuador (2016, 74-7).

El Sistema Nacional de Salud (SNS) de Ecuador no ha logrado la institucionalidad, por ello, este aún es fragmentado, débil e inefectivo desde su creación (Dávalos 2016, 26-9; Velasco 2011, 327). Esta situación de fracaso de la ASN se relaciona con dos fuerzas económicas-políticas que son internas y globales. La fuerza económica-política interna del país —a la que Dávalos la llama “grupo económico”— ha influenciado de manera persistente en las políticas de salud pública para afianzarse en detrimento de la institucionalidad del MSP (Dávalos 2016, 20-6; Breilh y Tillería 2009, 92-6). La otra fuerza política nacional es el Estado ecuatoriano que, por medio de diferentes roles de gestión pública, —protector y mínimo (Velasco 2011, 324-8) y centralizador (Dávalos 2016, 137-44)— se ha alineado a las políticas globales de libre mercado (25-6; Breilh y Tillería 2009, 47-50) y a los intereses de los grupos económicos nacionales (Dávalos 2016, 139-40). Las fuerzas globales son las transnacionales cuyo

objetivo es acumular capital (Breilh y Tillería 2009, 25-32), y que apoyadas en los Estados-nación de los países del mundo, despliegan acciones para satisfacer este objetivo capitalista. Además están las agencias de préstamos multinacionales como FMI, BID y BM, e inclusive los países o bloques hegemónicos que utilizan varios mecanismos, como los tratados de libre comercio, para imponer las reglas de juego en otros países del mundo (2009, 92-107).

### **3. Perfil epidemiológico y muerte materno-infantil (MMI) en el país**

A continuación se presentan dos indicadores de la salud pública del país, perfil epidemiológico y MMI, con el fin de comprender cómo las políticas del MSP han aportado o no al cuidado de la salud de la sociedad ecuatoriana. La dinámica del perfil epidemiológico evidencia la trayectoria que tiene un determinado país en cuanto a su desarrollo interno y su vinculación con el mundo (Waters 2006, 3). Para el análisis del perfil epidemiológico se incluyó además información histórica de acceso a servicios básicos como agua potable y alcantarillado, y datos sociodemográficos como tasas de natalidad, mortalidad y fecundidad debido a que estos datos influyen la determinación de algunas de las enfermedades. En tanto que los datos de la salud materno-infantil expresan la dinámica de desarrollo social de un país (Noboa 2015, 1; Breilh y Tillería 2009, 155; Velasco 2011, 332).

Se advierte que los programas de salud materno-infantil que han sido integrados como políticas en las agendas de los Ministerios de Salud de los países de América Latina fueron impuestos por la OMS/OPS (Ramírez Hita 2016, 49; Ramírez Hita 2010, 24-5). Sin embargo, la MMI no deja de ser un indicador importante que refleja cómo las políticas y programas de salud pública del país atienden a este grupo social.

#### **3.1 Transición y solapamiento del perfil epidemiológico**

Recordemos que el MSP se crea en 1967 (Velasco 2011, 324). Para 1962, Ecuador tenía alrededor de 4'476.000 ciudadanos, de los cuales el 63 % residía en el campo, y el 45 % de la población total tenía menos de 15 años (INEC 1962). Para 1965 las urbes estaban medianamente abastecidas de agua de consumo y casi la mitad de la población tenía alcantarillado, el sector rural mínimamente contaba con estos servicios (CEPAR 1997, 24). En promedio, en esta década, la esperanza de vida al nacer fue de 55,8 años

(CEPAL 1990, 15). Las enfermedades que afectaban a la población eran esencialmente infectocontagiosas, además de las IRA (Infecciones Respiratorias Agudas) (CEPAR 1997, 23-4; Velasco 2011, 330-1). Las IRA y EDA (Enfermedades Diarreicas Agudas) fueron las causas fundamentales de muerte (CEPAR 1997, 23). Además, en esta década, la población fue afectada por dos epidemias: poliomeilitis (1967) y malaria (1963-1966) (CEPAR 1997, 24). Las cifras se detallan en la tabla 8.

Tabla 8. **Datos relacionados con la transición epidemiológica, década 1960**

	Servicios básicos (1)			
	Sector urbano		Sector rural	
Década	Agua %	Alcantarillado %	Agua %	Alcantarillado %
	70	50	3	3
	<b>Datos socio-demográficos</b>			
	Tasa b(2). natalidad	Tasa g(3). fecundidad	Tasa de mortalidad	
	45,5/mil hab.	6,8	13,5/mil hab.	
	<b>Datos salud: morbi-mortalidad</b>			
	Morbilidad		Mortalidad	
	infecto-contagiosas (viruela, sarampión, tuberculosis, varicela), gratrointestinales, accidentes e IRA		gastroenteritis, bronquitis, gripes, neumonia y tosferina (suman 43%)	
	(1) Los datos de servicios básicos son de 1965			
	(2) Tasa bruta de natalidad			
	(3) Tasa global de fecundidad.			

Fuentes: Datos servicios básicos (CEPAR 1997,2). Datos sociodemográficos (CEPAL 1990, 13-6).

Datos morbi-mortalidad (CEPAR 1997,23-2; Velasco 2011, 330-1).

Elaboración propia

En la década de 1970, se da un despliegue de políticas y acciones para constituir un sistema nacional de salud pública para los ecuatorianos, relacionado con la ideología nacionalista del gobierno militar de Rodríguez Lara (1972-1976) y apoyado en los ingresos que generó la bonanza petrolera (Velasco 2011, 324-5). Sin embargo, no dejó de ser un gobierno para las clases dominantes (Cueva 1997, 83). Pero con la Junta Militar, que se tomó el poder entre 1976 y 1979, las acciones y políticas desplegadas en el anterior gobierno fueron eliminadas en su mayoría; en 1979 retornó la democracia (Moya 1991, 62-6; Cueva 1997, 84-9). En esta década decrecieron aquellas enfermedades relacionadas con virus y bacterias, y del otro lado se incrementaron las enfermedades como las crónico-degenerativas y salud mental; los dos grupos de enfermedades están relacionados además con problemas estructurales socioeconómicos y políticos. Además mejoró, aunque no sustancialmente, la provisión de servicios básicos a la población, la dotación de agua

potable a nivel nacional fue de 43 % y el alcantarillado de 28 % (CEPAR 1997, 40). También decrecen las cifras de defunción y nacimiento, y se incrementan los años de vida a 60 años; la población total era de 6'900.000 habitantes para 1975 (CEPAL 1990, 13-6). La tabla 9 describe estos datos.

Tabla 9. Datos relacionados con la transición epidemiológica, década 1970

Servicios básicos (1)					
Sector urbano		Sector rural			
Década	Agua %	Alcantarillado %	Agua %	Alcantarillado %	
Setenta	72	62	7	3	
	Datos socio-demográficos				
	Tasa b(2). natalidad	Tasa g(3). fecundidad	Tasa de mortalidad		
	39,7/mil hab.	5,75	10,35/mil		
	Datos salud: morbi-mortalidad				
	Morbilidad		Mortalidad		
	<b>Decrecen:</b> infecto-contagiosas, gastrointestinales, IRA. <b>Incrementan:</b> crónico degenerativas, accidentes y salud mental		gastroenteritis y diarreas, bronquitis, efisema y otras neumonías		
	(1) Los datos de servicios básicos son de 1975				
	(2) Tasa bruta de natalidad				
	(3) Tasa global de fecundidad.				

Fuentes: Datos servicios básicos (CEPAR 1997, 40). Datos sociodemográficos (CEPAL 1990, 13-6).

Datos morbi-mortalidad (CEPAR 1997, 40; Velasco 2011, 330-1).

Elaboración: propia

La década de 1980 es reconocida en Ecuador como los cimientos de la época neoliberal, porque se implementaron políticas definidas por agencias multilaterales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) con el sentido de privatizar servicios del Estado, y además se desplegaron políticas que beneficiaban a la clase media criolla nacional (Cueva 1997, 89-97). Para 1985, la población ecuatoriana fue de 9'100.000; mientras que la esperanza de vida en promedio de la década fue de 64,8 años (CEPAL 2006, 26-35). La población para fines de 1980 se volvió mayoritariamente urbana, con un 55 % (CEPAR 1997, 60).

Durante esta década, tanto las enfermedades crónico-degenerativas y de salud mental, como las infectocontagiosas, IRA y EDA generaron problemas de salud y muerte —excepto por salud mental— (Velasco 2011, 331-4; Cepar 1997, 60-2). Para 1986, los accidentes y la violencia registraron una tasa alta de mortalidad, 63/100.000 (CEPAR 1997, 61). En cuanto a servicios básicos, el abastecimiento de agua para el consumo aumentó, mientras que el servicio de alcantarillado aún era deficiente en el país (INEC

1982); debido a esta situación en las urbes y en el campo, se observó la prevalencia de enfermedades como las EDA e IRA y los más afectados fueron los niños. Para 1986, Ecuador registró la tasa más alta de morbilidad EDA de toda la región latinoamericana 22,8 % (CEPAR 1997, 61; Freire *et al.* 1988, 223). Las cifras de estos datos se hallan en la tabla 10.

Tabla 10. **Datos relacionados con la transición epidemiológica, década 1980**

	Servicios básicos			
	Sector urbano		Sector rural	
Década	Agua %	Alcantarillado %	Agua %	Alcantarillado %
	78,3	71,5	29,65	24,1
Ochenta	<b>Datos socio-demográficos</b>			
	Tasa b(1). natalidad	Tasa g(2). fecundidad	Tasa de mortalidad	
	34,15/mil hab.	4,55	7,7/mil hab.	
	<b>Datos salud: morbi-mortalidad</b>			
	Morbilidad		Mortalidad	
	Genito-urinarias, accidentes, infectocontagiosas, digestivas, respiratorias, cardiovasculares, cáncer y salud mental		cardiovasculares, violencia, cáncer, infectocontagiosa, IRA, EDA, accidentes y violencia	
	(1) Tasa bruta de natalidad			
(2) Tasa global de fecundidad.				

Fuentes: Datos servicios básicos (INEC 1982). Datos socio-demográficos (CEPAL 1990, 13-6).

Datos morbi-mortalidad (CEPAR 1997, 60-2).

Elaboración: propia

Desde la década de 1990, Ecuador ha vivido los resultados de las políticas neoliberales diseñadas y aplicadas en la década anterior, pero además en esta década y en los primeros seis años de los 2000, se acentuaron dichas políticas, lo que generó un deterioro de la salud y cuyos estragos se evidencian en las estadísticas básicas de morbilidad y mortalidad (Breilh y Tillería 2009, 152-8). Se hace un corte en 2006 para analizar por separado el periodo del gobierno del expresidente Rafael Correa y su incidencia en la salud de los ecuatorianos. Durante 1990, y hasta 2005, se observa un descenso importante en la morbilidad de enfermedades infectocontagiosas, gastrointestinales y enfermedades respiratorias; sin embargo, ninguna de ellas desaparecen y las IRA tienen un repunte desde fines de los noventa (Velasco 2011, 331-4). El desmantelamiento de los servicios de salud pública del país fue tan evidente, que en 1999 el 72 % de las personas enfermas y que no asistieron al trabajo no acudieron a un

establecimiento de salud pública por falta de recursos económicos, esta situación en 2006 la vivió el 64 % de la población (2008, 326-7).

En 1995, la población fue de 11'396.000 habitantes y de 13'215.000 para 2005 (CEPAL 2005, 23). Durante los años noventa del siglo XX, la población de 14 años y menor representaba el 39 %; para 2000 fue de 35,5 % (CEPAL 2006, 26). Se observa una tasa de variación/reducción del 13 % de este grupo etario desde la década del sesenta hasta fines del noventa. La esperanza promedio de vida en la década del noventa fue de 71,15 años y entre 2000 y 2005 fue de 74,2 años (CEPAL 2005, 32; INEC 1990; INECb 2010); desde la década de 1960 hasta 2005, la esperanza de vida ha aumentado dieciocho años. También se observa un decremento en las tasas de fecundidad (las mujeres ecuatorianas en la década del sesenta tenían en promedio siete hijos y para 2005 tenían tres hijos en promedio), de natalidad (esta tasa decreció en un 41,8 %) y de mortalidad (decreció en un 59,3 %).

Los servicios básicos de agua potable y alcantarillado en la década de 1990 cubrieron al 56 % y 40 % de la población, respectivamente (INEC 1990; INECb 2001). Para 2005, alrededor del 69 % de la población total tuvo acceso a agua de consumo y el 52 % al servicio de alcantarillado (INECb 2001). Respecto a estos servicios básicos, los datos de CEPAL muestran cifras distintas, tanto para el área urbana como rural, sin embargo, los datos que muestran mayor diferencia son los del sector rural. Así, para 2004, CEPAL reportó que el alcantarillado cubría al 82 % de la población rural (CEPAL 2006), mientras que INEC describió que un 13 % en el campo tenía acceso al servicio (INECb 2001).

En tanto que el acceso a agua potable en el campo llegó a cubrir al 89 % de la población según CEPAL (CEPAL 2006, 73), mientras que INEC reportó una cobertura del 26 % de este servicio en esta área (INECb 2001). Pero, en general, el acceso a agua potable y alcantarillado en el país ha beneficiado a los ecuatorianos, especialmente al sector urbano, pero aún existe un déficit inequitativo e histórico de abastecer con estos servicios al sector rural. Los porcentajes de estos datos están descritos en la tabla 11.

Tabla 11. Datos relacionados con la transición epidemiológica, década 1990 y 2000 a 2005

Década	Servicios básicos			
	Sector urbano		Sector rural	
	Agua %	Alcantarillado %	Agua %	Alcantarillado %
Noventa	86,5	76,5	65,5	47,5
2000-2005	89	70	26	13
Datos socio-demográficos				
	Tasa b(1). natalidad	Tasa g(2). fecundidad	Tasa de mortalidad	
Noventa	26,5/mil hab.	3,25	5,5/mil hab.	
2000-2005	23,3/mil hab.	2,8	5/mil hab.	
Datos salud: morbi-mortalidad				
	Morbilidad		Mortalidad	
Noventa	<b>Disminuyen:</b> gastrointestinales e IRA. <b>Aumentan:</b> genito-urinarias, crónico degenerativas (cáncer), cardiovasculares y violencia. <b>Se mantienen:</b> infecto-contagiosas		Problemas cardiovasculares, accidentes y violencia, IRA, crónico-degenerativas y EDA (representan el 60%)	
2000-2005	Genito-urinarias, infectocontagiosas, IRA, accidentes, cardiovasculares, cáncer. <b>Disminuyen:</b> EDA		Cardiovasculares, IRA, crónico-degenerativas, agresiones y accidentes de tránsito e infecciones perinatales (datos al 2004)	
(1) Tasa bruta de natalidad				
(2) Tasa global de fecundidad.				

Fuentes: Datos servicios básicos (INEC 2001). Datos socio-demográficos (CEPAL 2005, 29-31).

Datos morbi-mortalidad (Velasco 2011, 331-4; INEC-UCE 2006, 10-1; INEC 2001).  
Elaboración propia

Con una población de 15'200.000 ecuatorianos en 2015<sup>105</sup>, la esperanza de vida entre 2005 y 2015 fue de 75,4 años; siendo más alta para mujeres, 78,8; que para varones, 72,9 —entre 2010 y 2015— (INECb 2010; Cepal 2006, 32). La estructura de la pirámide poblacional sigue cambiando, en este periodo aumenta la población adulta y disminuye la población infantil y joven. Así, en 2015, el 28,5 % de la población es menor de 15 años y el 6,19 % son personas mayores de 65 años (INECb 2010). Entre 2006 y 2015, la tasa de natalidad<sup>106</sup> disminuye casi en proporciones similares a la reducción que hubo entre 1990 y 2005; esta tasa<sup>107</sup> (medida por mil habitantes) entre 1990 y 2005 se redujo 12,2 %, y entre 2005 y 2015 fue de 11,8 %. Mientras que la tasa de fecundidad decreció en un 13,8 % entre 1990 y 2005; y en 10,7 % entre 2005 y 2015. La tasa de mortalidad (medida

<sup>105</sup> Para 2017 la población ecuatoriana es de 16 457 000 (INECa 2010).

<sup>106</sup> Estas tasas para 2015 tuvieron las siguientes cifras: natalidad de 19,7/1000 habitantes, mortalidad de 5,3/1000 habitantes y de fecundidad alrededor de 2,4 (CEPAL 2005, 29-31).

<sup>107</sup> La tasa de 1990 responde al promedio de esta década, la tasa de 2005 responde al promedio entre 2000 y 2005; mientras que la tasa de variación entre 2005 y 2015 fue calculada del promedio de la tasa entre 2005 y 2010, y 2010 y 2015, respectivamente.

por cada mil habitantes) entre 1990 y 2005 decreció en un 9 %; y para el periodo 2005-2015 varió -5 %, lo que implica que esta última creció (CEPAL 2005, 29-31; CEPAL 2016, 15).

En 2013, los servicios de agua potable cubrían al sector urbano en 92 % y al rural en 38,8 %, en tanto el alcantarillado en estos mismos sectores cubría en 80,2 % y 25,5 % respectivamente (SENPLADES 2014, 9). Los servicios básicos de agua potable y alcantarillado se siguieron expandiendo entre los dos periodos de comparación 1990-2005 y 2006-2015, las cifras de incremento entre estos periodos no tienen diferencias sustanciales. Pero el sector rural del país sigue siendo desatendido de tal manera que el mismo gobierno del expresidente Correa asumió que “El acceso de la población rural a los servicios de agua potable y alcantarillado es muy bajo. El gran desafío del país es reducir las brechas existentes entre las áreas urbanas y las áreas rurales en la dotación de estos servicios” (SENPLADES 2014, 9). Para 2014, las enfermedades crónico-degenerativas se hallaban entre las primeras causas de mortalidad, pero las enfermedades como las IRA aún seguían afectando a la población (INEC 2014). En tanto que las enfermedades que más aquejaron a los ecuatorianos fueron aquellas relacionadas con el aparato digestivo, EDA, IRA, urinario, y abortos (INEC 2014). Estas cifras en valores promedio se hallan en la tabla 12.

Tabla 12. **Datos relacionados con la transición epidemiológica, década 2006-2015**

	Servicios básicos			
	Sector urbano		Sector rural	
Década	Agua %	Alcantarillado %	Agua %	Alcantarillado %
2005-2015	90,4	78,75	38,8	25,5
	Datos socio-demográficos			
	Tasa b(1). natalidad	Tasa g(2). fecundidad	Tasa de mortalidad	
	20,55/mil hab.	2,5	5,25/mil hab.	
	Datos salud: morbi-mortalidad			
	Morbilidad		Mortalidad	
	Cálculo biliares, apéndices, EDA, IRA, urinarias y abortos		cardiovasculares, diabetes, hipertensivas, IRA y accidentes de tránsito	
	(1) Tasa bruta de natalidad			
	(2) Tasa global de fecundidad.			

Fuentes: Datos servicios básicos (SENPLADES 2014, 9).

Datos socio-demográficos (INEC 2010a; CEPAL 2006, 32; CEPAL 2005, 29-31; CEPAL 2016, 15). INEC compendio estadístico datos morbi-mortalidad (INEC 2014).

Elaboración: propia

Observamos que Ecuador no ha vivido la transición epidemiológica en el estricto sentido de la palabra, como se observa en los países centrales. Las cifras presentadas describen que en el país están presentes ciertas enfermedades conocidas como antiguas<sup>108</sup> y también las emergentes (Waters 2006, 6-9; Velasco 2011, 329-34). Ciertas enfermedades antiguas son consideradas prevenibles ya que el acceso a servicios de saneamiento e infraestructura básica aportan a superarlas (Waters 2006, 4-6; Velasco 2011, 329-30). En el país se evidencia la relación del acceso al agua con el área de residencia e ingresos; así, en 2002, del decil más pobre del área rural, el 42 % tuvo acceso a agua potable comparado con el decil más rico urbano, 90,8 % (Waters 2006, 5-9).

Esta situación complejiza la prevalencia y afectación de enfermedades prevenibles en la mayoría de la población, dado que en 2006 casi el 60 % de la población ecuatoriana era considerada pobre<sup>109</sup> (Antón *et al.* 2008, iv). En un contexto más amplio, Breilh argumenta que la lógica que subyace a la reproducción social determina el proceso de enfermar y morir de las sociedades, por tanto, condiciones de vida pobres —como la falta

<sup>108</sup> Algunos autores como Waters denomina a estas enfermedades como tradicionales (Waters 2006, 1), en este documento se las denomina antiguas y estas son: enfermedades infecto-contagiosas (EDA, IRA y otras), desnutrición y riesgos ambientales para la salud. Entre las emergentes están las enfermedades cardiovasculares, el cáncer, la obesidad y otras.

<sup>109</sup> Los autores del estudio “Informe de desarrollo social 2007, pobreza, desigualdad e inversión social” describen varios métodos de comprender la pobreza, la cifra del 60% (59,4% exactamente) es según la propuesta de Katzman, quien habla de pobreza crónica, reciente e inercial.

de servicios básicos— conducen a procesos que afectan negativamente la salud humana y al ambiente (Breilh *et al.* 1990, 144-8). Además, hay grupos humanos y características de estos grupos que son los más afectados si se toman en cuenta aspectos como clase, género, etnia, educación y sector rural (Breilh 1996, 21, 128, 139; Waters 2006, 7-9). Este solapamiento del perfil epidemiológico demanda, del MSP, la ampliación de sus recursos en todas sus funciones, pero lastimosamente a cincuenta años de su creación aún no ha logrado la base esencial de su funcionamiento, gestionar su institucionalidad como autoridad nacional de salud pública del país.

### 3.2 Muerte materno-infantil

En la década del setenta, las muertes infantiles de menores de un año estaban alrededor de 64/1.000<sup>110</sup> nacidos vivos, y la muerte fetal fue de 21,26/1.000 nacidos vivos (INEC 1974). Estos datos, para la década de 1990 —en que se profundizaron las políticas neoliberales tanto en Ecuador como en América Latina—, se reportaron de la siguiente manera: la muerte infantil en 39,5/1.000 y la fetal en 17,5/1.000 nacidos vivos (INEC 1990). Mientras que la tasa de mortalidad infantil entre 2000 y 2005 fue de 11,76/1.000 nacidos vivos (INECb 2014, 48). Estas cifras nos muestran que en dos décadas la muerte infantil ha decrecido en un 38,2 %, entre 1970 y 1990, y en un 70,22 % entre 1990 y 2005. Sin embargo, Breilh y Tillería nos advierten que entre 1990 y 2005 la reducción de muertes infantiles fue de menor impacto si la comparamos con las cifras que se observaron entre 1978 y 1992. Así, el valor de disminución<sup>111</sup> después de 1990 fue de -0,70 y antes de este año fue de -2,36 (Breilh y Tillería 2009, 155.8).

Pero lo que llama la atención es la variación de las cifras de muerte infantil que presentan las cifras oficiales de instituciones del país y las cifras de la CEPAL, organismo que genera datos con base en las cifras del gobierno de cada país de la región. Así, mientras el INEC reporta la muerte infantil en 64/1.000 nacidos vivos para la década del setenta, la CEPAL presenta una tasa de 75,72/1.000 nacidos vivos entre 0 y 1 años para Ecuador (CEPAL 1995, 52). Y así, estas variaciones se mantienen en los años subsiguientes. La tasa de mortalidad infantil entre 2000 y 2005 para la CEPAL fue de 24,9/1.000 nacidos vivos (CEPAL 2005, 67); mientras que para el INEC la tasa en

---

<sup>110</sup> La CEPAL para esta década describe una tasa de mortalidad infantil de 75,72/1000 nacidos vivos entre 0 y 1 años para Ecuador (CEPAL 1995, 52).

<sup>111</sup> Breilh y Tillería presentan valores estadísticos de regresión de la pendiente R<sup>2</sup>.

Ecuador fue de 11,76/1.000 nacidos vivos durante este periodo (INECb 2014, 48). Las cifras en proyección de CEPAL de muerte infantil promedio entre 2005 y 2015 es de 19,35/1.000 nacidos vivos (CEPAL 2006, 67); en tanto para el INEC fue de 10/1.000 nacidos vivos entre 2005 y 2014 (INECb 2014, 48). Pero, además, la variabilidad de información respecto de la muerte infantil de menores de un año también refleja importantes diferencias al interno de una misma institución del país, el MSP; y, también se observa esta discrepancia entre las cifras que presentan el MSP y el INEC.

En un reporte de 2010, el MSP reportó un tasa de 14,7/1.000 nacidos vivos en 2005 y de 11,0/1.000 para 2010 (MSP 2012b, 27); en otros informes, el MSP reportó una tasa de 18,1/1.000 nacidos vivos menores de un año para 2007 (2012b, 173); y para 2010 esta misma institución reportó que la tasa fue de 12,7/1.000 nacidos vivos menores de un año (2012a, 472). Mientras que un estudio de Burneo y otras describen la tasa de mortalidad infantil para 2013 en 13,26/1000 nacidos vivos, dato que tomaron del INEC 2013 (Burneo *et al.* 2015, 23).

A nivel regional, el informe de UNICEF sobre equidad en salud del año 2015 describió la tasa de mortalidad de menores de un año en Ecuador en 18/1.000 nacidos vivos, esta tasa fue superior a la tasa promedio de la región de Latinoamérica y el Caribe que fue de 15,0/1.000 (UNICEF 2016, 19). Con esta variabilidad de información no resulta fácil saber qué ha sucedido con la muerte infantil en los diez años de gobierno correísta de manera concreta, no se conoce si efectivamente hubo una disminución, y menos aún se puede explicar las tendencias y ritmos de decrecimiento o incremento.

En tanto las cifras de mortalidad materna describen una tasa de 2/1.000 nacidos vivos para 1970 (INEC 1974), y de 1,5/1000 nacidos vivos en 1990 (INEC 1990). Valores que indican un decrecimiento del 25 % de la muerte materna en este periodo. De igual manera, el estudio de Breilh y Tillería muestra cómo la tendencia de decremento ha modificado su ritmo a uno más lento al separar los datos por décadas; así, entre 1980 y 1990, su pendiente fue de 0,80; esta decrece a 0,49 entre 1991 y 2005 (Breilh y Tillería 2009, 159-60).

Al comparar estas cifras con las de la región, las mujeres en Ecuador en la década de 1990 tenían un riesgo de morir 5,7 veces más alto que las mujeres de Costa Rica (INEC-UCE 2006, 10-11). Las cifras de muerte materna durante el periodo del expresidente Rafael Correa no decrecieron como lo habían planificado en los documentos del Buen Vivir de SENPLADES; para 2013 se planteó una reducción de 35 % y para 2017

de 29 %, porcentajes medidos por 100.000 nacidos vivos (SENPLADES 2009; Senplades 2013).

Para tener una referencia histórica de la misma medida, en 1970, la razón de muerte materna fue de 203/100.000 nacidos vivos (Velasco 2011, 331-2), para 1990 fue de 117,2 por cada 100.000 nacidos vivos (Ferreira *et al.* 2013, 53) u 84,59/100 000 (INECb 2014, 48), en 2000 fue de 78,3/100.000 (Ferreira *et al.* 2013, 53) o 66,45/100.000 (INECb 2014, 48); para 2006 fue de 48,5/100.000 (Ferreira *et al.* 2013, 53) o 38,78/100.000 nacidos vivos (INECb 2014, 48), para 2011 fue de 70,44/100.000 nacimientos; y para 2014 fue de 50/100.000 nacidos vivos (Noboa 2015, 2).

Lo primero que observamos es que no hubo un decrecimiento en la muerte materna entre 2006 y 2014, al contrario, la razón se incrementó alrededor de una tasa del -3 % (INECb 2014, 48); este incremento puede aducirse al mayor número de registros de estos eventos (MSP 2014, 2; Noboa 2015, 2). Al contrastar con los datos de la región, las cifras de la tasa de mortalidad materna del país se mantienen en cifras altas, para 2015, en Latinoamérica la tasa fue de 60/100.000 nacidos vivos (OMS 2015, 20).

La mortalidad materna sigue siendo un problema de salud pública desatendido en Ecuador. Hay aspectos alrededor del tema como nivel de educación, etnia, vivir en el campo, provincia de residencia y tipo de trabajo que afectan en detrimento la salud de la madre. Estudios demuestran la correlación de la muerte materna y de la muerte infantil con niveles de educación; a mayor educación de la madre, menor riesgo de muerte infantil y materna (INEC-UCE 2006, 21-2; Noboa 2015, 2-3; Velasco 2011, 330; Waters 2006, 5-7). El ser indígena o afroecuatoriana genera más riesgo de que la madre y/o el bebé mueran a diferencia de ser una mujer mestiza, blanca o mulata (INEC-UCE 2006, 22-3; Noboa 2015, 3-4).

La muerte materna e infantil también se relaciona con el vivir en el campo o la ciudad y el acceso a servicios básicos (Waters 2006, 5-6); y con vivir en determinadas provincias con altos índices de pobreza, que a su vez se relaciona con ingresos económicos (Noboa 2015, 4-5; INEC-UCE 2006, 22). El INEC muestra cómo la mortalidad infantil se relaciona con la actividad económica de los padres, esta es de 54/1.000 nacidos vivos en el primer año en el grupo de trabajadores independientes agrícolas. En contraste, esta tasa es de 15/1.000 cuando pertenecen al grupo de profesionales directivos<sup>112</sup> (INEC-UCE 2006, 23-4).

---

<sup>112</sup> Estos resultados provienen de los datos del Censo Nacional de Vivienda de 2001.

El MSP describe que las causas de la muerte materna son hemorragia del parto, hipertensión gestacional, eclampsia, complicaciones del embarazo, parto, postparto, anomalías de la dinámica del trabajo de parto, sepsis puerperal, embarazo ectópico y aborto no especificado (MSP 2014, 3; MSP 2012a, 472). Llamam la atención las cifras que presentan las instituciones de gobierno y otras respecto a la morbilidad y mortalidad relacionadas con el aborto en Ecuador. En el año 2000, el aborto fue la segunda causa de morbilidad entre las diez principales enfermedades, 3,5 % (INEC-UCE 2006, 16). Para 2011, el aborto representó la tercera causa de morbilidad femenina, 4,8 % (Ferreira *et al.* 2013, 48). Entre 2008 y 2010, el 60 % de los abortos fueron registrados como abortos espontáneos y el 23 % como inducidos; de estos, el 34 % tuvieron asistencia profesional y el 54 % se dieron en lugares inseguros (Bustamante 2011, 4). En 2008, el aborto representó el 6,67 % de la mortalidad materna (Bustamante 2011, 32), y fue la octava causa de muerte del país (MSP 2010, 14). En 2013, del total de muertes reportadas, el 78,06 % se relacionaó con obstetricia, al interior de esta gran categoría estaba el aborto<sup>113</sup> (Burneo *et al.* 2015, 23). Bustamante describe un subregistro de abortos del 15 % en 2008, y del 50 % en 2010, además expresa que 83 % de las muertes por abortos entre 2008 y 2010 pudieron evitarse (Bustamente 2011, 4, 69).

Además, el registro de la información respecto de abortos en Ecuador es ineficiente, no se diferencia entre abortos espontáneos o inducidos (Ortiz-Prado *et al.* 2017, 134). Las respuestas de las instituciones de gobierno respecto de este problema específico han sido casi inexistentes, el MSP sugirió mejorar el sistema de registro (MSP 2014, 4); mientras que la Estrategia Nacional Intersectorial de Prevención de Embarazo Adolescente y Planificación Familiar (ENIPLA) optó por la abstinencia, motivo por el cual se presentó una demanda al Estado por varias organizaciones de mujeres<sup>114</sup> (Burneo

---

<sup>113</sup> Burneo y otras toman estos datos del MSP 2013, y describen las siguientes como complicaciones que generan la muerte materna en la gran categoría obstetricia: sepsis puerperal, hemorragia, embarazo ectópico, desprendimiento prematuro de la placenta, anormalidades en el parto y aborto no especificado (Burneo *et al.* 2015, 23).

<sup>114</sup> “El 17 de diciembre de 2014, un sector de la sociedad civil liderado por la Coalición Nacional de Mujeres entregó a la Corte Constitucional una demanda de inconstitucionalidad del Decreto 491, argumentando las siguientes razones: 1. El decreto presidencial contraviene la Constitución y las leyes orgánicas de Educación y Salud y estaría violando el ordenamiento jurídico del país. 2. La rectoría de las políticas públicas corresponde a los ministros de Estado, como consta en el artículo 154 de la Carta Magna, y no al Ejecutivo mismo. 3. El artículo 6 de la Ley Orgánica de Salud establece que es su responsabilidad “formular e implementar políticas, programas y acciones de promoción, prevención y atención integral de salud sexual y reproductiva”. 4. Se deben resguardar los “principios de laicidad del Estado”, inclusive cuando se trata de valores. 5. La ciudadanía tiene el derecho a información científica y laica y oportuna” (Burneo *et al.* 2015, 29).

*et al.* 2015, 29-48). El aborto como causa de muerte materna continuará siendo un problema en el país si no se determinan políticas públicas claras de atención a mujeres y/o parejas embarazadas que decidan realizar el aborto y además se promueva educación sexual de manera masiva.

En general, estas cifras respecto de la MMI evidencian lo lejos que se hallan las políticas de salud pública del Ecuador de atender este problema. Debido a la falta de registros adecuados, los datos del MSP y otras instituciones de gobierno ni siquiera pueden dimensionar la magnitud de la situación de la MMI en Ecuador. Como lo expresa Velasco, por el hecho de ser mujer en Ecuador existen riesgos que afectan nuestras vidas, estos riesgos están relacionados con la no atención de los problemas de salud que presentamos las mujeres (Velasco 2011, 331-2). Las altas cifras de morbilidad y mortalidad que están relacionadas con el aborto son las bases suficientes para petitionar, si no demandar, al *Estado laico ecuatoriano* una atención urgente para evitar la muerte de más mujeres que han tomado la decisión de abortar. Los problemas de salud de la mujer y de la mujer con sus hijos son expresiones que evidencian los mínimos avances en salud pública en Ecuador.

#### **4. Políticas sanitarias desde 1990 a 2015**

En la década del noventa, las políticas de salud son definidas por las agencias de financiamiento multilateral, el BM y el FMI; el plan de estos organismos era “invertir” en salud por medio de paquetes de salud ofrecidos por aseguradoras privadas, mientras relegaron al Estado a roles mínimos en temas de salud (Velasco 2011, 328; Breilh y Tillería 2009, 126-8). En Ecuador, a partir de 1990, por medio de varios proyectos (Fasbase I y II, Modersa, AUS) promovidos por los diferentes gobiernos de turno se dio cumplimiento cabal de estos objetivos de corte neoliberal que buscaban un Estado apenas visible y el ingreso del mercado en varios servicios sociales, como la salud o actividades relacionadas con ella (Breilh y Tillería 2009, 92-6).

Fasbase cubrió las áreas de salud, saneamiento y salud pública; el objetivo de Modersa era implementar el aseguramiento privado en salud (Dávalos 2016, 22). En esta década, en los establecimientos de salud del MSP, se cobraba a la población para financiar parcialmente su funcionamiento —la población cubría el 15 % del servicio— (Velasco 2011, 328), y a la par creció el sector privado en salud por medio de paquetes de atención (Dávalos 2016, 20-6). Los gobiernos que asumieron estas políticas en el periodo llamado

“la larga noche neoliberal” fueron, Borja 1988-1992, Durán-Ballén Cordobés 1992-1996, Bucaram 1996-1997, Alarcón 1997-1998, Mahuad 1998-2000.

Entre 2000 y 2016, las políticas neoliberales continuaron orientando la política pública nacional, independiente de la tendencia ideológica del gobierno de turno. A nivel internacional, entre 2000 y 2010, causaron impacto las pandemias, se habló más abiertamente de salud global e inequidades, la atención de salud se centró en APS con nueva perspectiva (Velasco 2011, 328). En Ecuador, entre 2000 y 2006, la atención curativa se concentra en los más pobres con proyectos de aseguramiento de medicina privada (2011, 328) con financiamiento del BM (Breilh y Tillería 2009, 121), mientras seguía floreciendo la industria de la medicina prepaga (Dávalos 2016, 26-32).

El Aseguramiento Universal de Salud (AUS) en Quito fue ejemplo de estas políticas neoliberales de desmantelamiento de la salud pública, para 2005 comenzó a funcionar en Quito el AUS con el aporte de afiliación de tres dólares y la persona tenía cobertura ambulatoria y hospitalaria con varios proveedores de salud públicos y privados (Breilh y Tillería 2009, 119-22). Estas políticas generaron la aparición de más prestadores privados de salud prepaga en el país, ya que el servicio público entró a competir con el privado, tomando en cuenta que el público dejó de recibir el financiamiento para mantener su servicio (2009, 119-22). Los presidentes del país que asumieron estas políticas de salud neoliberales impuestas por los organismos de financiamiento internacional fueron, Mahuad 2000, Noboa Bejarano 2000-2002, ex-Coronel Gutiérrez Borbúa 2002-2005 y Palacio González 2005-2007.

El triunfo de Rafael Correa Delgado como presidente en 2006,<sup>115</sup> creó expectativas de políticas públicas con un rostro socialista, es decir, políticas muy diferentes a aquellas que se implementaron y que desmantelaron el servicio de salud pública entre 1990 y 2006. Con la nueva constitución de 2008, se definió el derecho a la salud y su gratuidad, se incrementó el presupuesto estatal para este sector, se amplió el tiempo de atención de los establecimientos de salud y, por ende, el tiempo de trabajo de los profesionales, se intentó fortalecer la rectoría nacional de salud, se definió un nuevo modelo MAIS y EBAS (Velasco 2011, 328).

Sin embargo, al mirar las estadísticas de salud entre 2007 y 2016, la lectura es que las políticas neoliberales se siguieron implementando aunque en el discurso presidencial se presentaba como gobierno revolucionario socialista en contra del capitalismo. La

---

<sup>115</sup> El ex Presidente Correa asumió funciones en enero de 2007.

prevalencia de la MMI anteriormente citada, la fluctuación caótica de sus cifras y sus altos valores comparados con los de la región latinoamericana evidencian este argumento; además, las enfermedades antiguas como las infectocontagiosas fácilmente prevenibles con el abastecimiento de servicios básicos como agua y saneamiento, continuaron afectando durante este periodo a la población ecuatoriana. El programa de Maternidad Gratuita y Atención a la Infancia, conocido como LMGAI porque se convirtió en Ley, que había dado resultados efectivos a la población favorecida en décadas anteriores, fue desmantelado en este gobierno.

La LMGAI fue establecida en 1994 para atender a las mujeres madres de familia y a sus hijos menores de cinco años. A través de esta ley, las mujeres y sus hijos tenían acceso a atención durante el proceso de gestación, parto y posparto y beneficiarse de programas de salud sexual y reproductiva (Lucio *et al.* 2011, 181), las mujeres y sus hijos accedían a setenta y dos servicios de salud ofrecidos por el Ministerio de Salud Pública (Movimiento Mujeres del Ecuador 2014). En 1998 se creó la Unidad Ejecutora de LMGAI, que se encargó únicamente de obtener y administrar los fondos de este programa (Lucio *et al.* 2011, 181).

Como parte de la veeduría y del control social, se formó el Comité de Usuarias (CUS) de LMGAI que, desde los servicios de salud del MSP, denunciaba faltas a la Ley ante la Unidad Ejecutora, además fueron designadas funciones de “promotoras” de salud con el fin de promover el programa LMGAI y el uso de los servicios de salud pública (Arteaga 2015). En 2014 se disuelve la Unidad Ejecutora de LMGAI por medio del Código Monetario y Financiero, aduciendo que, debido a la universalidad y gratuidad que garantiza el Estado ecuatoriano a la salud, no era necesario mantener esta ley ni toda su estructura burocrática (Movimiento Mujeres del Ecuador 2014; Arteaga 2015).

La eliminación de la Unidad Ejecutora al mismo tiempo dejó sin razón de existencia a los CUS. El gobierno de Rafael Correa, apoyado en la gratuidad y universalidad de la salud establecida en la constitución de 2008 —pero que todavía no se cumple—, eliminó un programa de salud pública que generó resultados; y, al mismo tiempo, eliminó un camino recorrido y aprendizajes de la participación de la sociedad civil en salud.

## 5. Seguridad Social: IESS y SSC

El IESS es uno de los proveedores del sistema salud pública del país, además es el ente central de la Seguridad Social General (SSG) para los trabajadores, por ello la importancia de hablar de este sector. La Caja del Seguro fue establecida en 1928 con fines de protección de los trabajadores (Moya 1991, 35). En 1935 se define, bajo ley, la obligatoriedad de afiliación al SSG, que funciona con las aportaciones de empleadores y empleados (Dávalos 2016, 48). En 1936 se crea el Departamento Médico del SS para ofrecer servicios curativos, incluidos los de maternidad (Acosta 2014, 39).

En 1942 se define el aporte del 40 % por parte del Estado para cubrir el servicio de pensiones; disposición amparada en la Nueva Ley del Seguro Social Obligatorio (SSO) (Acosta 2014, 48). Esta disposición implicó que el financiamiento de la SS en Ecuador tenía un sistema tripartito de aportaciones entre empleados, empleadores y el Estado. A partir de 1950, los servicios médicos del IESS comenzaron a expandirse, de tal manera que hoy en día los varios hospitales del IESS ofrecen todo tipo de atención, desde APS en los dispensarios del SSC, hasta cirugías en hospitales de especialización y servicios especializados.

El SSC nace en 1968 como plan piloto en el que se afiliaron a 614 familias que vivían en el campo de las provincias de Chimborazo, Guayas, Manabí e Imbabura (IESS-SSC 2017). Se creó el SSC para cubrir a habitantes del sector rural y pescadores artesanales con servicios médicos de curación, maternidad, pensiones de jubilación e invalidez (2017). En la Ley de la SSO de 2001, capítulo III, el SSC, además de las servicios que cubría, asume la atención de discapacidad y muerte (IESS 2001, 39). Al año 2013 existían 658 dispensarios del SSC ubicados en el sector rural de Ecuador (Iturralde 2015, 38). El financiamiento del SSC ya se describió en este capítulo en la sección 2; se resalta que la existencia de este seguro es solidaria, los afiliados al SSO y otros sectores económicos aportamos para que los trabajadores del campo y pescadores artesanales tengan acceso a los servicios de la SS.

La afiliación del jefe o jefa de hogar al SSC implica que el afiliado y su cónyuge o conviviente con derecho, y sus hijos y familiares que vivan bajo su dependencia son beneficiarios de los servicios del IESS, y que podrían acceder a los servicios a partir del tercer mes de filiación (IESS 2001, 38). En 2006, los afiliados al SSC fueron alrededor de 175.000, lo que implicó una población beneficiaria total de 670.000 personas; para 2016, los afiliados al SSC sumaron 391.000 lo que representó un total de 1'228.000

beneficiarios (IESS-SSC 2017). Sin embargo, estas cifras de afiliación no implican acceso a y/o atención en los servicios médicos del IESS, y en general a los servicios que deberían gozar los afiliados bajo este régimen. Sobre el acceso a los servicios del IESS se describe a continuación.

La institucionalidad del IESS se da en 1981<sup>116</sup> y su rol se define como “protección a la población urbana y rural, con relación de dependencia laboral o sin ella, contra las contingencias de enfermedad, maternidad, riesgos del trabajo, discapacidad, cesantía, invalidez, vejez y muerte” (Flores y Castillo 2012, 8). Según la Constitución de 2008, toda la población de Ecuador pertenece al Seguro Universal Obligatorio (SUO) sin diferencia de su condición laboral; el SUO cubre las prestaciones del IESS y, además, paternidad, cesantía y discapacidad (Ecuador 2008, art. 369).

En 2010 se dan varias reformas a la Ley de Seguridad Social, entre ellas se amplía la oferta de salud individual y familiar del IESS a varios sectores, entre ellos a menores dependientes del afiliado del SSO, mujeres jefas de hogar, personas que reciben el montepío, trabajadores y profesionales independientes, dueños de empresas unipersonales, patronos de negocios y los anteriormente afiliados (Dávalos 2016, 68-70). Esta decisión política implicó que la capacidad de atención médica del IESS colapse; recordemos que el IESS se declaró en emergencia (MSP 2014a, 461-3, 475); y en esta coyuntura entró en escena el sector privado de salud.

Los establecimientos de salud privada comenzaron a dar atención a aquellos pacientes que el IESS no alcanzaba a atender desde finales de 2010; así, en 2016 el IESS tenía más de 19 contratos con casas de salud privadas y había transferido más de 2.000 millones de dólares por estos servicios (Dávalos 2016, 74-77). Estas políticas sobre SS generaron que se redujera el aseguramiento privado —de 10 % a 5 % entre 2010 y 2011— y que a su vez aumente el aseguramiento del SSO; además, se dio la coexistencia de afiliación al SSO y al privado en el 67 % de la población (2016, 69-71).

Otro efecto negativo hacia la población más deprimida económicamente fue que esta no fue atendida en los hospitales y clínicas privadas, porque quienes fueron transferidos hacia el servicio médico privado fue la población del quintil de ingresos más

---

<sup>116</sup> En el sitio web del IESS se describe que en 1970 la institución denominada Caja Nacional del Seguro Social pasó a ser el IESS. Web: <https://www.iesse.gob.ec/es/inst-quienes-somos>. Consulta: 1 de marzo de 2017. Existen diferentes versiones sobre la fecha de institucionalización del IESS. Se resalta que en este sitio web del IESS, a la fecha consultada de 2017, no consta que en 1942 el Estado mediante ley asumió contribuir con el 40 % de las aportaciones para las jubilaciones.

altos (Dávalos 2016, 71-7). Además, la industria de medicina prepagada dejó al IESS aquellos casos de atención médica que implicaban altos costos, mientras ellos resolvían los casos que implicaban menores costos (2016, 73). Resumiendo, al año 2016, el 56 % de la población ecuatoriana no tiene ningún tipo de seguro de salud; mientras que del 44 % de la población que tiene un seguro de salud, el 83,3 % tiene cobertura con la SSO y el SSC, el 2 % con ISSFA e ISSPOL y el 14 % con aseguradoras privadas (2016, 57). Desglosando las cifras por género de las personas beneficiarias de la Seguridad Social Obligatoria, para 2012 a nivel de país hay 20,8 % de mujeres afiliadas al IESS y 26,4 % de hombres; mientras que en el área rural la afiliación femenina es más elevada que la de los varones, el 8 % de mujeres tienen SSO y el 16,2 % tienen SSC; el 4,3 % de varones tiene SSO y el 5,9 % tiene SSC (Ferreira *et al.* 2013, 46). El SSC ha constituido un soporte social importante para la vida de las mujeres en el campo.

A inicios de 2015, autoridades del IESS y del gobierno central reformaron la ley de aportes del Estado sobre las pensiones de jubilación, lo que implicó el desconocimiento del aporte del 40 % estatal establecido desde 1942 en el artículo 237 (Corral y Villacrés 2017).<sup>117</sup> Además, internamente en el IESS se transfieren dinero entre los varios servicios<sup>118</sup>, acción prohibida bajo ley de 2001 (Corral y Villacrés 2017). Finalmente, en agosto de 2016, el gobierno del presidente Correa desconoció la deuda de 2.506 millones de dólares que el Estado adeudaba al IESS (Corral y Villacrés 2017). En torno a estos eventos, han emergido voces de alerta sobre la situación de emergencia del IESS en Ecuador, Corral y Villacrés expresan que el IESS no cuenta con la capacidad en todos los niveles de atención a sus afiliados, el total de afiliados suman 6 millones, mientras que sus cotizantes o aportantes son 3 millones (Corral y Villacrés 2017). Por otro lado, Corral y Villacrés, y Arteaga plantean que los cambios en la ley de la SS y el desconocimiento de la deuda del Estado al IESS afectan de manera negativa a los aportantes actuales, tanto en los servicios de salud como en los de jubilación futura (Corral y Villacrés 2017; Arteaga 2015). Por otro lado, Dávalos argumenta que el IESS, así como el sistema de salud pública existiendo en decadencia, son las condiciones clave para la expansión y el florecimiento de la industria de medicina prepagada (Dávalos 2016, 60).

---

<sup>117</sup> Carmen Corral y Arturo Villacrés, entrevistados por Diego Oquendo, *Buenos Días*, Radio Visión, 14 de febrero de 2017.

<sup>118</sup> Los servicios del IESS en cuanto a administración de recursos financieros son: salud, pensiones (vejez invalidez y muerte), riesgos del trabajo y SSC (Corral y Villacrés 2017).

Este escenario de la Seguridad Social de Ecuador que se dio en el gobierno del presidente Correa ha generado más exclusión e inequidad en el país, afectando a la población con menos recursos económicos, y entre ellas a las mujeres. Además, estas políticas han consolidado el ingreso del sector privado en la seguridad social pública. Estos efectos descritos en la SS muestran que las políticas que ha tomado el gobierno de Correa están alineadas a las políticas neoliberales del contexto global, y que la llamada “revolución ciudadana del socialismo del siglo XXI” evidencia cómo cierta terminología utilizada habitualmente por la izquierda o los grupos progresistas ha sido reutilizada con sentido populista por grupos sociales nuevos en la arena política y de gobernanza del país.

## **6. La salud pública en Ecuador, un sistema débil**

El MSP del Ecuador a la fecha presente, 2017, aún no ha logrado constituirse en la autoridad rectora de la salud del país. Esta situación se relaciona con aspectos como la comprensión del quehacer de la salud pública, la función del Estado en propiciar los recursos (económicos, humanos y de gobernabilidad), la vinculación de las comunidades en la planificación de políticas y veeduría ciudadana, entre otros aspectos —aunque sobre la participación social no se profundizó en el análisis, pero se evidenció el caso de la eliminación de la Unidad Ejecutora de LMGAI—. No se pretende realizar aquí un análisis exhaustivo de las falencias del MSP, pero utilizando la información presentada se argumenta cómo algunos elementos han alimentado la debilidad de la institución.

Se evidenció que, históricamente, la salud pública en Ecuador ha acogido la comprensión de lo que es la salud de diferentes fuentes, estas fuentes no han sido ni locales ni nacionales, sino extranjeras, y estas han orientado las políticas, programas y prácticas de atención biomédica. Esta visión, la biomedicina, que mira a la causa de la enfermedad como el punto central a intervenir elimina del escenario al cuerpo biológico total y al ser psicosocial, por ello la tendencia que las políticas y servicios de salud estén orientados más a la atención y curación de enfermedades, y mucho menos que a acciones de promoción y menos aún de prevención.

Granda denunció que el MSP de Ecuador se ha dedicado a la curación, pero no ha sido una institución de salud pública como tal, que cuide de la *integralidad humana* vivida en y desde lo local (Acurio 2011, 134-6). Así, el quehacer de la salud pública en el país en sus bases ha sido influenciado por elementos religiosos, luego por científicos europeos y, desde el siglo XX, por entidades públicas y privadas de Estados Unidos. Lo que ha

abierto el camino para que hoy día las agencias de financiamiento internacional y los organismos internacionales, como la OMS, sean quienes establecen las políticas de salud pública de países como Ecuador.

Estas imposiciones de políticas de salud delineadas por agentes externos a los países de la región latinoamericana han generado agendas de salud pública que no han logrado ningún impacto en la solución de problemas de salud de los habitantes. Mientras tanto, las enfermedades que sí afectan localmente ni siquiera son priorizadas por los propios gobiernos nacionales y/o locales (Ramírez Hita 2016, 49-50).

Otro elemento importante que ha influenciado la debilidad de la rectoría del MSP es el Estado ecuatoriano. Desde sus varios roles: protector, mínimo o invisible y centralizador, el Estado ha sido una pieza fundamental para grupos privados interesados en hacer de la salud una mercancía. Son los varios gobiernos de turno los que han asumido, casi sin restricciones y en muchas ocasiones sumisamente, las políticas internacionales impuestas por varios organismos, sean estos financieros u otros como la OMS/OPS e inclusive las Naciones Unidas. Pero además, a nivel país, también están presentes grupos económicos con interés de obtener ganancias en el nicho de mercado de la salud.

Son estos grupos económicos nacionales quienes también han influenciado las políticas y programas de salud pública para la población ecuatoriana. De tal manera que en Ecuador, en la última década (2006-2016), con un Estado centralizador, se han dado pasos enormes hacia la privatización de la salud pública y el desmantelamiento del sistema de seguridad social; o se podría decir que la salud de los ecuatorianos ya pasó a ser una mercancía más en el gran mercado global.

## **7. Resumiendo**

En base a lo expuesto se argumenta que el sistema de salud Pública del Ecuador es un elemento adicional estructural que configura las condiciones de salud-enfermedad de su población, tiene un rol contradictorio. El sistema de Salud Pública esta organizado desde el MSP, y la debilidad de su gestión se debe a tres elementos; de configuración, internacionalización y mercantilización global. Se evidenció que las bases fundacionales del servicio de salud pública del país pertenecen al pensamiento biomédico europeo y norteamericano, el cual concibe al cuerpo como un conjunto de mecanismos operando aisladamente por lo que apenas logra asistir en el servicio de curación. Y, muy poca

atención reciben la promoción y prevención de la salud, y mucha menos atención recibe el conocimiento ancestral de los diversos grupos sociales del país que poseen sobre salud y enfermedad. Además, se comprendió que parte de las directrices organizativas de la salud pública en el país tuvo relación con la dinámica económica de exportación de materias primas hacia el mundo, entre los cuales estaba el banano.

La internacionalización sucede con la existencia de organismos internacionales como OMS, el BM, BID, y/o el FMI, quienes asumen un rol de rectores mundiales de la salud humana y sugieren modelos, programas y políticas al respecto a los países del mundo. Además, porque en el caso de los organismos multilaterales financieros los préstamos económicos a países como el Ecuador son condicionados para que se apliquen sus políticas y programas no solo en el área de salud, sino otras varias, entre ellas educación. Lo que evidencia la imposición hegemónica de un único modelo de salud, el biomédico, cuyo funcionamiento no ha aportado al país ni para solucionar el sobrelapamiento de perfiles epidemiológicos —enfermedades antiguas y emergentes—, ni las alarmantes tasas de morbilidad y mortalidad de MMI. La internacionalización de la salud es un mecanismo perverso respecto al tratamiento de la salud humana porque son proyectos y políticas externas y que no tienen nada que ver con las dinámicas nacionales y menos aún con las territoriales-locales. Esta situación se evidencia en los capítulos de análisis de la comunidad, en cada territorio se asientan particularidades específicas relacionadas con la forma de producir y lo que se produce localmente, lo que determina las formas de enfermar y morir de los trabajadores de banano y los habitantes de las comunidades en las cuales se genera la producción de banano.

El tercer elemento, la salud humana mercantilizada, también debilita la gestión rectora del MSP y determina el fracaso de su modelo de atención de salud pública, generando así una población que enferma y muere por falta de recursos económicos. Se evidenció cómo el capitalismo ha permeado el quehacer de la salud humana en el país, por ello, políticas y programas atienden su fin, el incremento de las ganancias. En Ecuador, el quehacer de la salud pública está inserto en el mercado global de la salud humana, y desde esta perspectiva se entiende el interés —del sector privado nacional e internacional— de mantener al sistema de salud pública de Ecuador frágil históricamente.

Estos hallazgos sientan las bases para el análisis que se realiza en los capítulos cinco a ocho, las formas de enfermar no son elementos atribuibles específicamente a individuos y grupos sociales, el enfermar es determinado estructuralmente. Son las relaciones sociales embebidas en un modo de producción específico las que determinan

socialmente la salud humana, en este caso específico la producción de banano en Ecuador organizada desde la economía capitalista determina la forma de enfermar de los trabajadores bananeros.

## **Capítulo cuarto**

### **El territorio de la agroproducción**

“Ya lo que cosecha le ayuda en algo  
para la casa, hasta para comer  
mismo..., yo no vendería mi tierra”.

María Teresa, 2015

De importancia para este documento doctoral también fue entender la dinámica histórica del territorio de Tenguel, en cuanto a su determinación social y su relación con la salud de los trabajadores de banano. La dinámica local del territorio de Tenguel está vinculada a la trayectoria socio-política del Estado ecuatoriano, a la gobernanza que este ha ejercido en los territorios político-administrativos al interno del territorio-nación y a la estructura agraria que ha creado. Un breve análisis histórico-político de las reformas agrarias del país y los procesos de colonización (entrega y/o toma de tierras) permite comprender cómo ha sido el acceso a y la posesión de tierras en el país. Las reformas y la colonización crearon una estructura agraria específica, la cual fue analizada a partir de la dinámica de las tierras utilizadas para la agroproducción de banano. A esta información precedente fue necesario vincular un resumen actualizado de las políticas territoriales desde el año 2000 hacia acá, para comprender cómo estas han beneficiado o no la tenencia de la tierra de manera diferenciada a mujeres y hombres. Finalmente, se cierra el capítulo con el análisis de la dinámica territorial en Tenguel, mirada desde que fue la gran hacienda Tenguel comprada por la UFC y su relación con los procesos de reformas agrarias y colonización previamente analizados. Todos estos elementos nos permiten comprender cómo fue el proceso histórico de la posesión de tierras por algunos trabajadores de banano en Tenguel y San Rafael, hoy en día. Esta característica particular, la posesión de tierras nos permite en los capítulos seis y siete comprender cómo el territorio privado de los trabajadores de banano, sus casas y tierras, se ha convertido en un proceso protector de la salud y del sustento del trabajador de banano y de su familia, así como un elemento que le permite comprender su auto-determinación.

## 1. Reformas agrarias y colonización<sup>119</sup>

Ecuador ha tenido dos proyectos de reformas agrarias, en 1964 y en 1973, motivados por demandas internas de grupos campesinos e indígenas, por gobiernos nacionales aliados a la ideología del desarrollo capitalista y por presiones internacionales regionales de interés político-económico. A nivel internacional, en la década del sesenta, se vio una presencia más fuerte del gobierno de Estados Unidos en Latinoamérica, con varios proyectos de desarrollo derivados del acuerdo de la Alianza para el Progreso de 1961 (Cepar 1997, 17-9; Redclift 1978, 12-5). Algunos autores definen que este despliegue de apoyo desde Estados Unidos se dio debido a intereses políticos para evitar que el comunismo se instaure como sistema político en los países de Latinoamérica y, por ende, en Ecuador (Barsky 1988, 60-1; Cueva 1997, 64-75; Endara 2011, 159-62). Este apoyo en Ecuador se concretó en el incremento de inversiones extranjeras, esencialmente de multinacionales (Cueva 1997, 75), que se incrementaron de 17 entre 1900 y 1959 a 134 entre 1960 y 1975 (Redclift 1978, 14-5).

Uno de los actores de las reformas agrarias fueron los movimientos<sup>120</sup> y movilizaciones indígenas y campesinas. Aunque existe diversidad de criterios sobre cuán efectivo fue el rol de las demandas de indígenas y campesinas para propiciar las reformas agrarias y para fiscalizar su ejecución, se reconoce que su presencia, con diversidad de intereses individuales y colectivos contradictorios, logró la adjudicación de tierras en ciertas zonas de Ecuador (Redclift 1979, 94-7; Barsky 1998, 391-2; Uggen 1993, 106-15). Redclift, estudiando el caso de los arroceros durante las dos reformas, argumenta que la consciencia de clase no movilizó necesariamente a los campesinos de la Costa para

---

<sup>119</sup> La colonización es entendida como un proceso de asentamiento de individuos o grupos de personas en una zona deshabitada o muy poco habitada, de forma más o menos permanente; en el que puede o no intervenir el Estado y tiene el objetivo de expandir la frontera agrícola por medio de movimientos migratorios (Tamariz y Villaverde 1997, 67-8). Según Barsky, Ecuador tuvo cuatro tipos de colonización: espontánea, es decir fue iniciativa de personas o grupos de personas que se tomaron tierras y el Estado en una etapa posterior legalizó estas posesiones; la dirigida, el Estado mediante proyectos organizó las tierras a ser entregadas a un grupo de colonos calificados; orientada, cuando grupos de colonos tomaron posesión de tierras y posteriormente actuó el Estado proveyéndoles con cierta infraestructura sanitaria y social; y, la empresarial en la cual el Estado entregó tierras de diferentes tamaños a empresarios: pequeñas de 60 a 200 ha, medianas de 201 a 1000 ha, y grandes más de 1001 ha (Barsky 1988, 299-300).

<sup>120</sup> Uggen cita a Fernando Velasco para describir conceptualmente a los movimientos y movilizaciones campesinas. Los movimientos se caracterizan por tener “un determinado nivel de organicidad, una articulación interna y una extensión tales que le dan un peso suficientemente significativo como para incidir en la correlación general de fuerzas de la sociedad. Las movilizaciones serían acciones emprendidas en forma relativamente aislada, con una extensión limitada, por grupos campesinos; [...] pueden poseer un programa reivindicativo adoptado y sus acciones revelan un escaso nivel de desarrollo de la conciencia de clase” (Uggen 1993, 1).

lograr la posesión de las tierras (Redclift 1979, 138-42). Mientras Uggen concluye que lo que motivó a varias organizaciones campesinas de Milagro y Naranjal —ubicadas en la provincia del Guayas— para tomarse las tierras durante el periodo de las reformas fue la cohesión grupal, la consciencia de la explotación de las relaciones laborales y la pobreza en que vivían, además del apoyo del Partido Comunista Ecuatoriano, PCE (Uggen 1993, 67-105).

Las movilizaciones y movimientos campesinos demandando propiedad sobre la tierra se iniciaron en la Costa desde 1920, periodo en que decayeron las exportaciones de cacao (Uggen 1993, 33-7; Redclift 43-7), y duraron hasta finales del setenta, época de transición entre la dictadura militar y la democracia (Barsky 1988, 391-2; Cueva 1997, 84-6). Las movilizaciones indígenas y campesinas de Ecuador, esencialmente en los noventa, plantearon la atención a varios problemas estructurales del modelo agrario, entre ellos su exclusión sociocultural, resultado de las políticas neoliberales aplicadas por varios gobiernos (Carrión y Herrera 2012, 11-5; Larrea 2006, 120-6; Herrera 2013, 70-1).

En el gobierno del presidente Rodrigo Borja (1988-1992) se dio respuesta a estas protestas, entregando créditos a campesinos para la compra de tierras, proceso que fue mediado por el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP) para evitar especulación, acaparamiento y tráfico de tierras (Ospina 2011, 45). Este proyecto de gobierno permitió que grupos de campesinos e indígenas compraran 44.169 ha; además, el gobierno entregó títulos de propiedad de 343.000 ha y legalizó alrededor de 38.000 ha (2011, 70-1.). Pero, para 1994, se expidió la Ley de Desarrollo Agrario (LDA) en el gobierno del presidente Durán-Ballén (1992-1996), con la cual se dio por clausurado cualquier intento de reforma agraria estructural (Ditto 2016, 10-2; Martínez 2014, 124). Esta ley propició la libre compra y venta de tierras, generó políticas favorables para la agroproducción comercial y exportadora; y, por otro lado, afectó a los campesinos e indígenas del sector rural porque se habilitó el desalojo de tierras por parte del propietario (Yulán 2014, 2) y la represión de las protestas sociales en torno al tema (Martínez 2014, 124).

La motivación ideológica de los gobiernos de turno de Ecuador en relación con la idea de “desarrollo” propuesta por los países centrales, fue el eje de las dos reformas agrarias (Redclift 1978, 138-42 y 162-7; Cueva 1997, 68-83; Uggen 1993, 92-5; Barsky 1988, 60-1). Este desarrollo al interno del país proponía, desde el Estado, crear y/o apoyar una actitud empresarial en los productores locales para lograr mayor productividad

agropecuaria en todas las formas de tenencia de la tierra, y la vía para lograrlo era cambiar las relaciones sociales y modernizar la producción (Chiriboga 1985, 118-23; Redclift 1978, 23-7).

Por otro lado, pero ligado al Estado ecuatoriano, estuvieron siempre presentes representantes del gobierno de Estados Unidos o de empresas privadas de ese país en forma de “ayuda”. Es así que las dos reformas agrarias se desarrollaron y fueron resultado de un contexto político y económico de intereses nacionales ligados al mercado nacional e internacional. Entre 1948 y 1952, con Galo Plaza Lasso en la presidencia, se definió una dinámica desarrollista productora para la exportación, que contó con el apoyo técnico de Estados Unidos (Cueva 1997, 58-64; Uggen 1993, 59-60). Este gobierno invirtió en carreteras y puertos (Uggen 1993, 56-60; Barsky 1988, 295-98); además, entregó tierras para ser trabajadas y créditos a empresarios; estas políticas propiciaron un incremento en la producción de banano en el país, pero también de arroz y cacao (Barsky 1988, 297-8; Uggen 1993, 60-2; Redclift 1978, 47-52).

En este periodo se establecieron las bases de la producción y exportación de banano del país, la producción fue asumida por los empresarios nacionales casi en su totalidad, y la exportación se quedó en manos de las ET (Redclift 1978, 47-53), a las que se sumó la Empresa Bananera Noboa de origen ecuatoriano (Larrea 2006, 62-3). Los proyectos y políticas desplegadas alrededor del “desarrollismo” beneficiaron a los burgueses y a la clase media *aburguesada* de la Costa y de la Sierra; esta nueva clase media de Ecuador participó gustosa en el escenario político ejerciendo cargos públicos (Cueva 1988, 58-64).

En la década del cincuenta del siglo pasado, Ecuador vivió el auge y el declive de agroproducción para la exportación, situación que afectó a la economía del país y, por ende, a las relaciones político-económicas de la sociedad. Entre 1952 y 1956, el presidente José María Velasco Ibarra —serrano populista y por tercera ocasión en el poder— gobernó el país en una época de altas exportaciones de banano, café, cacao y otros productos de consumo nacional, como resultado de la política desarrollista procapitalista del gobierno anterior (Larrea 2006, 66-71; Cueva 1988, 64-5). Se vincularon en complementariedad los mercados internos serrano y costeño, dinámica que generó trabajo en el agro y alimentos para las urbes crecientes; mientras la Sierra proveía cereales, papas y hortalizas, la Costa producía carne, arroz y azúcar, entre otros productos básicos (Larrea 2006, 72-4).

La migración masiva ocurrió desde la Sierra hacia la Costa por las opciones laborales en el agro, y además en estos años creció la población, dinámica que se extendió hasta los primeros años de la década de 1960 (Larrea 2006, 71-80). La clase burguesa se benefició ampliamente de estas políticas desarrollistas-capitalistas (Cueva 1988, 60-3; Barsky 1988, 62-3). A la vez, la clase media se expandió y también se benefició de estas políticas; la clase media para 1956 era el 23,4 % de la población y se benefició con el 31,4 % del ingreso nacional, en comparación a 1950 cuando esta clase era el 21 % de los habitantes y se benefició con el 28 % (Cueva 1988, 60-3).

El presidente Camilo Ponce Enríquez, entre 1956 y 1960, enfrentó la época de caída de exportaciones de varios productos, esencialmente de banano a partir de 1957 cuando el Mal de Panamá llegó a Ecuador y afectó inicialmente las plantaciones de la provincia costeña de Esmeraldas, pero rápidamente se expandió en el país (Larrea *et al.* 1987, 73-6; Uggen 1993, 64-6). Esta situación confrontó al gobierno del presidente Ponce Enríquez con varias movilizaciones campesinas en la Sierra y Costa, las primeras buscando acceso a la tierra (Barsky 1988, 123-4), y las segundas demandando puestos de trabajo porque los trabajadores fueron expulsados del campo en gran número (Uggen 1993, 64-71). En 1957 se establece el Instituto Nacional de Colonización (INC) con el fin de entregar tierras del Estado, que no eran utilizadas, para apoyar la expansión de la producción de banano; este proyecto fue financiado por el gobierno de los Estados Unidos (Larrea 2006, 68-9; Uggen 1993, 69-71; Barsky 1988, 123-4).

Estas tierras que adjudicó el Instituto Nacional de Colonización (INC) estaban localizadas en Santo Domingo de los Colorados (Sierra), en Los Ríos y al sur de la Costa; las extensiones de las tierras adjudicadas en Santo Domingo fueron mayoritariamente de tamaño mediano y unas pocas pequeñas, y en los otros lugares se entregaron pocas haciendas de amplias extensiones (Larrea 2006, 68-9). Por otro lado, los trabajadores urbanos fueron afectados con despidos, esto generó manifestaciones y movilizaciones urbanas en el país, a las que el gobierno reprimió con dureza (Cueva 1988, 62-3). En 1959, el gobierno arremetió fuertemente una manifestación en Guayaquil que terminó quitando la vida a varios manifestantes (62-3). El gobierno de Ponce Enríquez fue aliado de la clase burguesa y agroempresarial, por ende, la benefició ampliamente con sus políticas durante su gobierno (Uggen 1993, 73).

En 1960, Velasco Ibarra asume el poder por cuarta ocasión, pero su gobernanza termina al año y es sustituido por su vicepresidente, Carlos Julio Arosemena Monroy, quien asume la presidencia entre 1961 y 1963 (Cueva 1988, 64-7). El presidente Velasco

Ibarra es depuesto por los militares debido a la crisis económica que heredó del gobierno anterior, en su mandato se mantuvieron las movilizaciones campesinas e invasiones de tierras y las protestas urbanas (Uggen 1993, 74-80). Este escenario estuvo acompañado de devaluaciones monetarias y denuncias de actos de corrupción ejecutados por los burócratas de turno (Cueva 1988, 64-6). Los actores decisivos en esta dinámica de cambio político fueron los empresarios agroexportadores y la clase burguesa de la Costa, quienes optaron por un aliado a sus intereses como Arosemena Monroy, en lugar de correr el riesgo de vivir una reforma agraria prometida por el presidente Velasco Ibarra en campaña (Uggen 1993, 74-84); y a la vez eliminaron cualquier intento de comunismo en el país (Cueva 1988, 65-7).

La dinámica de gobernabilidad política del presidente Arosemena Monroy tuvo un discurso de izquierda argumentando la necesidad de una reforma agraria, sin embargo, las políticas y proyectos realizados en todos los sectores de la administración beneficiaron ampliamente a los hacendados y burgueses costeños; quienes además detentaron cargos políticos en esta administración (Uggen 1993, 82-8). Este gobierno también reprimió con dureza a los dirigentes y campesinos que se habían movilitado reclamando el acceso a tierras (82-8). A pesar del discurso izquierdista y de apoyo a una reforma agraria estructural por parte del presidente Arosemena Monroy, el poder político y la presencia en puestos del gobierno de los hacendados y burgueses costeños, pudo más para reprimir fuertemente a dirigentes y campesinos movilitados reclamando acceso a tierras (1993, 82-8). Durante esta década, tanto Ecuador como otros países latinoamericanos vivían una presión e injerencia más fuerte y directa del gobierno de Estados Unidos para orientar políticas procapitalistas establecidas en la Alianza para el Progreso (Cueva 1988, 66-8).

En marzo 26 y 27 de 1962, los trabajadores de la hacienda Tenguel —propiedad de la UFC— apoyados por los Quirumbay y líderes sindicales del PCE se tomaron la misma y obligaron a la transnacional a venderla al Estado ecuatoriano (Striffler 2002, 94-6; Uggen 1993, 85-6). La toma de la hacienda, así como otras movilizaciones rurales y urbanas en todo el país, representó para los grupos dominantes del país un claro indicio de que Ecuador podía tornarse comunista, por lo que estos grupos apoyaron a que una Junta Militar asumiera la gobernanza del país entre 1963 y 1966 (Striffler 2002, 104-7; Uggen 1993, 85-9).

El presidente Arosemena Monroy fue depuesto por una Junta Militar de tendencia prodesarrollista y procapitalista en 1963 (Cueva 1988, 67-8; Uggen 1993, 89). La Junta asume el poder en julio de 1963 y concentró sus esfuerzos en tres áreas a reformar:

tributaria, fiscal y agraria (Uggen 1993, 89). Debido al poder económico y político de los empresarios y burgueses de la Costa, no se implementó ninguna reforma fiscal o tributaria (Uggen 1993, 89-91; Cueva 1988, 68-9). En 1964, la Junta Militar estableció mediante ley la primera reforma agraria del país y crearon el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria —IERAC— para su ejecución (Redclift 1978, 23-4; Barsky 1988, 151-2). Esta ley fue expedida con el beneplácito de los terratenientes serranos, los agroempresarios costeños, y la clase burguesa del país (Redclift 1978, 23-7; Barsky 1988, 150-4).

La reforma agraria tuvo efectos mínimos, se inició el proceso de eliminación de relaciones precarias laborales, se oficializó el acceso a la tierra por parte de campesinos vía compra, y se mantuvo el modelo de estructura agraria-empresarial y exportadora (Barsky 1988, 153-4; Uggen 1993, 92-105; Redclift 1978, 25-7).

Para 1966, la Junta Militar es depuesta y asume la gobernanza del país Clemente Yeroví de manera interina, un gran aliado de los empresarios bananeros (Uggen 1993, 104-5). Entre el caos social, económico y político que vivía Ecuador en esta época, el presidente Yeroví convocó para elegir, por vía democrática, al presidente del país y crear una nueva Constitución vía Asamblea (Cueva 1988, 70-1). Otto Arosemena Gómez asume la presidencia del país entre 1966 y 1968 (Cueva 1988, 71-2). En este periodo de Arosemena Gómez se derogaron las reformas planteadas por la Junta Militar en años anteriores y además se paralizó la reforma agraria por medio de la eliminación de personal y disminución de presupuesto para el IERAC (Uggen 1993, 105).

En 1968, Velasco Ibarra ganó la presidencia de la república por votación popular, era su quinto mandato (Cueva 1988, 71-2). En 1970 se declara dictador con el apoyo de la burguesía del país, que buscó posiciones políticas para recibir los beneficios económicos mediante actos de corrupción derivados de las concesiones de la explotación petrolera a empresas extranjeras; la explotación petrolera se inició en 1967 en el Oriente ecuatoriano (Cueva 1988, 72-5). El presidente Velasco Ibarra en su gobierno intentó darle impulso a la reforma agraria, pero poco o nada pudo hacer debido a las presiones de los empresarios del sector agropecuario del país (Redclift 1978, 28-9). En 1972, el presidente Velasco Ibarra es removido de su cargo presidencial por los militares, el general Guillermo Rodríguez Lara asume el rol de Jefe de Estado hasta 1976 (Cueva 1988, 75-83).

Este gobierno militar autoproclamado como nacionalista y revolucionario propició un modelo desarrollista en Ecuador en: reforma agraria y estatización de la economía (Cueva 1988, 76-7). Esta orientación desarrollista, basada en la lógica de

industrialización por sustitución de importaciones<sup>121</sup> (ISI), utilizó las ganancias que le generaban al Estado la explotación petrolera y los créditos internacionales para definir políticas en favor del sector empresarial manufacturero y agropecuario, también destinaron presupuesto a los sectores de educación, salud y servicios básicos (Larrea 2006, 86-99), y el Estado expandió sus funciones a roles bancarios, crediticios y comerciales (Endara 2011, 159-61).

Además, creció el sector burocrático, la clase media nuevamente se expandió y se incrementó la migración hacia las urbes (Cueva 1988, 80-1; Larrea 2006, 90-2). Sin embargo, la modernización del área agropecuaria no creció significativamente como se esperaba debido al desinterés y al mal uso de los créditos por parte de este sector, estos fueron utilizados en construcción urbana (Cueva 1988, 79-80). En general, el modelo desarrollista nacionalista no generó más empleos, al contrario, los redujo. Tampoco redistribuyó la riqueza de la bonanza petrolera (Larrea 2006, 86-99; Cueva 1988, 75-83). Esta tendencia reformista, pero sin cambios concretos y profundos, también afectó a la segunda reforma agraria de octubre de 1973 impulsada en este gobierno; las políticas apoyaron al agroempresario, y la tenencia de la tierra y la estructura agraria permanecieron intocadas (Redclift 1978, 28-32).

En el gobierno de Rodríguez Lara se dieron protestas sociales por el encarecimiento de la vida y la falta de cumplimiento de las políticas nacionalistas (Cueva 1988, 75-83). Por otro lado, la clase burguesa no tuvo presencia política durante este gobierno militar y, a pesar de que las políticas públicas la beneficiaron, esto no fue suficiente para sus intereses y crearon una coalición burguesa-militar para destituir al presidente Rodríguez Lara en 1976 (1988, 75-83). Un grupo de militares, denominado Consejo Superior de Gobierno, dirigió al país entre 1976 y 1979 (1988, 83). Con la explotación del petróleo se estableció un cambio de poder político y económico en Ecuador, el Estado asumió su rol regulador y centralizó sus funciones en Quito, mientras los grupos agroexportadores y financieros de la Costa perdieron su poder político (Endara 2011, 159-162; Maldonado 1979, 14; Barsky 1988, 391).

Este nuevo grupo de militares en el poder propuso ser una transición hacia la democracia para lo cual detuvieron la reforma agraria y represaron duramente a las

---

<sup>121</sup> La ISI fue un modelo económico que se propició en América Latina desde la década de los treinta (Larrea 2006, 86-91). En Ecuador se lo empezó a implementar desde 1965 y toma fuerza a partir de 1972 con la explotación petrolera y termina en 1982 debido a la fragilidad e insostenibilidad del modelo (2006, 86-91).

protestas sociales<sup>122</sup> (Cueva 1988, 84-5). En 1976 eliminaron el artículo veinticinco de la segunda reforma agraria que proyectó expropiar tierras ineficientemente cultivadas o no cultivadas a partir de este año (1988, 84). Para 1979 expidieron la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario con la cual eliminaron por completo el proceso de reforma agraria (Barsky 1988, 245-52; Chiriboga 1985, 123). En 1978 convocaron a elecciones y, para abril de 1979, el pueblo eligió a Jaime Roldós Aguilera como el nuevo presidente de la república, quién asumió la presidencia en agosto del mismo año (Cueva 1988, 85-6).

Ecuador no ha tenido más reformas agrarias luego de estos dos intentos. Estas propuestas de desarrollo económico por parte de los diferentes gobiernos para el agro beneficiaron a los intereses de los terratenientes, burgueses e inclusive a la clase media de la Costa y de la Sierra ecuatoriana, quienes se beneficiaron de créditos, ayuda técnica, exoneraciones tributarias y subsidios del Estado (Chiriboga 1985, 118-23), con lo cual lograron incrementar su productividad y sus ganancias al vincularse con el mercado nacional y global (Redclift 1979, 162; Chiriboga 1985, 118-30). Desde la otra arista, estas políticas han afectado a los campesinos por medio del deterioro de sus modos de vida y han afectado al país porque se ha comprometido su soberanía alimentaria (Chiriboga 1985, 126-32; Carrión y Herrera 2012, 159-67; Daza y Santillana 2016, 7-15; Martínez 2014, 151-2). Las promesas de las dos reformas agrarias se quedaron cortas, realmente se logró muy poco con ellas en cuanto a la modificación de la estructura agraria<sup>123</sup> o la tenencia de la tierra (Redclift 1978, 138-42, 162-7; Cueva 1997, 68-83; Uggén 1993, 92-5).

## **2. Resultados de las reformas agrarias**

Las dos reformas agrarias cambiaron una mínima parte de la estructura agraria, estos cambios fueron las relaciones sociales de trabajo en torno a la tierra y mínimamente el acaparamiento de tierras. La producción agrícola en Ecuador pasó de un sistema pre-capitalista basado en relaciones precarias hacia un sistema de producción capitalista con relaciones salariales (Chiriboga 1985, 95-6; Redclift 1978, 31-4; Barsky 1988, 153). En

---

<sup>122</sup> Tenemos el caso de la masacre de los trabajadores de la Azucarera Aztra en 1977, quienes reclamaron el incremento de sus salarios y otros beneficios laborales (Cueva 1988, 84-5).

<sup>123</sup> En esta tesis se entiende que la estructura agraria está constituida de elementos políticos, económicos y sociales que configuran a la producción agrícola (Redclift 1978, 35; Barsky 1988, 349-9). Mientras que la tenencia de la tierra concierne a derechos y obligaciones que existen sobre la propiedad y control de la tierra (Redclift 1978, 35).

la Reforma de 1964 se inició la eliminación de las relaciones precarias de la Sierra conocidas como *yanapa* y *huasipungo* (Barsky 1988, 151-2), mientras que con la Reforma de 1973 se propició la eliminación de las relaciones precarias de la Costa como el *arrendamiento* y *aparcería* (Chiriboga 1985, 95-6; Redclift 1979, 165).

En 1971, mediante el decreto 1001, se terminaron las relaciones sociales de arrendamiento en torno a la producción de arroz durante la administración del presidente Velasco Ibarra (Barsky 1988, 390-1, 247). Estas relaciones sociales inequitativas y explotadoras ligadas al trabajo de la tierra fueron herencia de la Conquista española del siglo XVI y que terminaron con las dos reformas agrarias, entre 1964 y 1979 (Chiriboga 1985, 96; Herrera 2013, 27-8). Sin embargo, del otro lado las reformas instituyeron formal y ampliamente en Ecuador las relaciones laborales bajo salario, que también son explotadoras en su esencia.

En cuanto a la tenencia de la tierra, se observa que las dos reformas agrarias propiciaron cambios mínimos al respecto. La presión y subdivisión de la tierra en la Sierra generó que el Estado organice procesos de colonización de tierras, tanto en la Amazonía como en ciertas áreas de la Costa ecuatoriana antes y durante las reformas agrarias (Barsky 1988, 152). En la Sierra, las reformas y la colonización implicaron la ampliación del minifundio precario, los terratenientes vendieron tierras de mala calidad y de difícil acceso a los campesinos e indígenas (1988, 153). En el área de Santo Domingo de los Colorados, de manera restringida, campesinos y asalariados rurales lograron comprar tierras para trabajarlas, aunque estas fueron de limitada extensión; mientras que la clase media urbana se benefició con la compra de tierras de tamaño pequeño y mediano (Redclift 1978, 48-50); la clase urbana acaparó para sí el 70 % de estas tierras (48-50).

En la Costa, la redistribución de la tierra fue limitada, esta permaneció en manos privadas y con grandes extensiones (Redclift 1978, 165-6), estas pasaron por medio de transacciones de venta-compra de los terratenientes cacaoteros a los agroempresarios azucareros y bananeros; mientras que ciertos grupos de campesinos tomaron posesión de tierras y otros las compraron por medio del IERAC (Uggen 1993, 108-14).

Finalmente, los campesinos que compraron tierra no se beneficiaron de las políticas desarrollistas de los varios gobiernos que implementaron y/o apoyaron las dos reformas, porque no obtuvieron suficiente apoyo técnico, ni tampoco tuvieron suficientes recursos económicos para mantener las actividades agrícolas independientemente (Redclift 1978, 51), e inclusive algunos cedieron ante las presiones de agroempresarios y vendieron o perdieron sus tierras (Uggen 1993, 114). Este es el caso de Tenguel, los

campesinos y trabajadores que lograron comprar tierra con el tiempo la vendieron a inversionistas urbanos privados de tendencia empresarial y volvieron a su condición de trabajadores asalariados (Striffler 2002, 129-50).

Las reformas agrarias del país propiciaron la modernización del sector agropecuario (Barsky 1988, 15; Uggen 1993, 112-5; Redclift 1978, 166), esto implicó el desarrollo de la agricultura capitalista y la transición de campesinos a proletarios bajo relaciones salariales, en un proceso auspiciado por el Estado ecuatoriano (Redclift 1978, 166). Además, los grupos de poder económico de la Sierra y de la Costa siempre mantuvieron relaciones con el poder político (los varios gobiernos del país), ya sea ocupando cargos públicos o por presión o negociación (Redclift 1978, 164-5; Barsky 1988, 154), por tanto, las reformas terminaron beneficiando amplia y específicamente a ellos más que a la mayoría de ecuatorianos.

Por otro lado, estuvieron los movimientos y movilizaciones campesinas e indígenas de la Sierra y la Costa que, debido a la precariedad de las relaciones sociales en torno al trabajo de la tierra, presionaron diferenciadamente y en algunos casos sin conciencia de clase por el acceso a la tierra a los gobiernos de turno (Redclift 1978, 163-4; Barsky 1988, 390). Según varios autores, estos intentos desarrollistas de los gobiernos de Ecuador en torno a la producción agropecuaria han sido un fracaso, porque el modelo agropecuario propuesto ha sido el capitalista, el cual busca el incremento de la ganancia en detrimento de las condiciones de vida de la población rural, de los más pobres y de la población en general (Chiriboga 1985, 130-2; Larrea 2006, 88-96; Carrión y Herrera 2012, 163-7).

### **3. Acceso y posesión de tierras en Ecuador**

El reporte del Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA) de 1965 sobre Agricultura en Ecuador, explica que la propiedad de la tierra estaba concentrada en pocas manos y en grandes extensiones (CIDA 1981, 16). Esta tendencia de la tenencia de tierra en Ecuador no ha cambiado sustancialmente a pesar de las dos reformas agrarias. Del proceso de las reformas se repartieron alrededor de 900.000 hectáreas, que representaron el 3,4 % de la superficie de Ecuador, mientras que la colonización repartió 6,3 millones de hectáreas o un 23 % del territorio en el mismo periodo (Brassel *et al.* 2008, 21). Para el año 2000 se mantiene esta tendencia de concentración de la tierra, más

del 60 % de UPA<sup>124</sup> poseen 5 ha o menos, y alrededor del 2 % de UPA concentra superficies de más de 100 ha, lo que además genera menos acceso a la tierra y más fragmentación de la misma (Martínez 2014, 126). También, los datos de los tres censos agropecuarios realizados en 1954, 1974 y 2000 expresan que la tenencia de la tierra, grandes superficies de tierra en pocas manos, se modificó mínimamente en el país.

En la tabla 13 se observa que en 1954 los propietarios de hasta 5 ha representaban aproximadamente al 72 % de los productores del país, pero apenas tuvieron acceso al 7,2 % de la superficie, en tanto que los dueños de fincas mayores de 500 ha utilizaron el 45 % de la superficie, pero apenas constituían el 0,4 % de los productores. Para el año 2000, los pequeños propietarios representaron a dos tercios de los productores y utilizaban una superficie de 6,3 %, en tanto las fincas de más de 200 ha se han duplicado en este periodo y representan al 0,8 de los productores, sin embargo, han acaparado el 29 % de la superficie.

Tabla 13. UPA y superficie agropecuaria de Ecuador 1954, 1975 y 2000

Tamaño propiedad (ha)	Número de Propiedades (explotaciones)						Superficie (ha)					
	1954		1974		2000		1954		1974		2000	
	UPA	%	UPA	%	UPA	%	Superficie	%	Superficie	%	Superficie	%
Hasta 5	251,686	73.1	346,847	66.8	535,309	63.6	432,200	7.2	538,668	6.8	774,225	6.3
Entre 5 y 19,9	57,650	16.7	96,360	18.6	176,726	21	565,800	9.4	935,291	12	1,706,794	13.8
Entre 20 y 49,9	19,415	5.6	42,537	8.2	76792	9.1	591,500	9.9	1,311,974	17	2,372,027	19.2
Entre 50 y 99,9	8,327	2.4	22,276	4.3	34,498	4.1	547,200	9.1	1,352,697	17	2,242,409	18.1
Entre 100 y 500*	5,787	1.7	9,657	1.9	12,941	1.5	1,156,300	19	1,676,486	21	1,666,879	13.5
Mayores de 500**	1,369	0.4	1,434	0.3	6,616	0.8	2,706,700	45	2,134,287	27	3,593,496	29.1

\* Estos datos para el año 2000, se refieren al tamaño de la propiedad entre 100 y 200 ha

\*\* para el año 2000, los datos responde a fincas de más de 200 has.

Fuente: Larrea 2015

Elaboración propia

Por otro lado, el coeficiente de Gini<sup>125</sup> nos muestra que la desigualdad de acceso a la tierra en Ecuador ha variado mínimamente, de 0,86 en 1954, a 0,82 en 1974 y a 0,80 en 2000 (Larrea 2015, 20-3; Martínez 2014, 123). De hecho, Ecuador está entre los países de Latinoamérica con más alta desigualdad de acceso y tenencia de la tierra (Uggen 1993,

<sup>124</sup> Unidad de Producción Agropecuaria (UPA) es toda finca, hacienda, quinta, granja o predio dedicada total o parcialmente a la producción agropecuaria. Una UPA está conformada por uno o varios terrenos utilizados para la producción agropecuaria, tiene una sola administración y medios de producción. La gerencia de los terrenos es ejercida por una persona, un hogar, una empresa, una cooperativa u otra (INEC Censo Agropecuario 2000).

<sup>125</sup> El coeficiente de Gini explica la desigualdad de cualquier variable utilizando estadística, sus valores varían entre 0 y 1, y se comprende que valores cercanos a 1 es completa desigualdad, y valores cercanos o valores de cero es completa igualdad.

8); la región<sup>126</sup> misma presenta altas cifras de desigualdad (Larrea 2006, 23). Si a los datos de Ecuador los desagregamos a nivel de regiones al interno del país, observamos que la Sierra tiene un índice de Gini más elevado que la Costa, 0,810 y 0,753 respectivamente (Brassel *et al.* 2008, 24-5).

Sin embargo, en un análisis a nivel de provincias, Guayas —donde se encuentra Tenguel y San Rafael que son el área de análisis de esta tesis— presenta el índice de mayor inequidad de acceso a tierra del país, este es de 0,83 (Alvarado y Vandecandelaere 2011, 59). La Costa tiene la más alta concentración privada de tierra del país, 40 %; sin embargo, el tamaño de la propiedad privada en la región Costa tiene variaciones importantes, se pueden encontrar UPA de propiedad privada entre 21 y 2.400 hectáreas en promedio (2011, 65).

La forma de propiedad de la tierra en Ecuador responde a tres tipos: privada, estatal y comunal. Del total de tierra agrícola de Ecuador, 48,2 % de hectáreas, la tierra privada constituye el 94,5 %, mientras que la tierra comunal es 4,88 %, y la estatal es 0,59 %; lo que nos indica que se repite el patrón de concentración de tierra agrícola en manos privadas (Alvarado y Vandecandelaere 2011, 55-7). El acceso a la tierra privada por parte de empresarios ha implicado la exclusión de la misma de los campesinos, bajo el mecanismo de compra y venta con una lógica voluntaria o forzada (Brassel *et al.* 2008, 26-7).

Además, se evidencia un mecanismo de acaparamiento incremental de la tierra esencialmente en Los Ríos, Guayas y El Oro —las tres mayores productoras de banano— por parte de los agroempresarios; esta tendencia constituye un sistema multipropiedad por medio del cual los empresarios poseen tierras de diversas extensiones dispersas espacialmente (Brassel *et al.* 2008, 27). Otra vía de control de la tierra son los contratos de agricultura que se dan tanto en la Costa como en la Sierra, mecanismo mediante el cual el pequeño productor con su tierra y sus recursos produce para el gran propietario bajo sus condiciones técnicas (2008, 28), proceso conocido como encadenamiento productivo (Martínez 2014, 133-6).

Esta forma de relación agroempresarial, encadenamiento productivo, existe en la producción bananera del país desde sus inicios, los pequeños y medianos productores

---

<sup>126</sup> Por ejemplo, para 2002, Venezuela tiene un coeficiente de Gini de 0,91, en el otro extremo esta Nicaragua con 0,32 (Alvarado y Vandecandelaere 2011, 58; Brassel *et al.* 2008, 23-4).

entregan su producción a los grandes productores y/o exportadores, y estos últimos definen las condiciones tecnológicas de la producción de la fruta.

Con el incremento de la población de Ecuador se ha expandido la frontera agrícola, lo que ha generado más presión sobre la tierra (Larrea 2015, 23). El recurso tierra en Ecuador es utilizado por los agropropietarios privados, quienes orientan sus negocios hacia la exportación; mientras que los campesinos la trabajan para suplir el mercado interno con alimentos, y lo que producen no es suficiente, por lo que es necesario importar ciertos productos básicos para cubrir la demanda nacional (Brassel *et al.* 2008, 29; Chiriboga 1985, 126-30; Carrión y Herrera 2012, 153-7).

Chiriboga denunció en los ochenta que mientras las políticas agrarias estatales han beneficiado a los grupos empresariales agropecuarios, estas a la vez han desmantelado la capacidad de producción interna para el autoconsumo nacional (Chiriboga 1985, 124-32); Carrión y Herrera sostienen este argumento, y evidencian la agudización de este problema para 2012 (Carrión y Herrera 2012, 159-67). En Ecuador de 1965 el acceso a la tierra y la propiedad estaba asentada sobre una estructura defectuosa que limitaba el desarrollo socio-económico del campo (CIDA 1965, 16); hoy en día se mantiene esta estructura inequitativa que genera una desigualdad nociva para las personas que viven en el área rural.

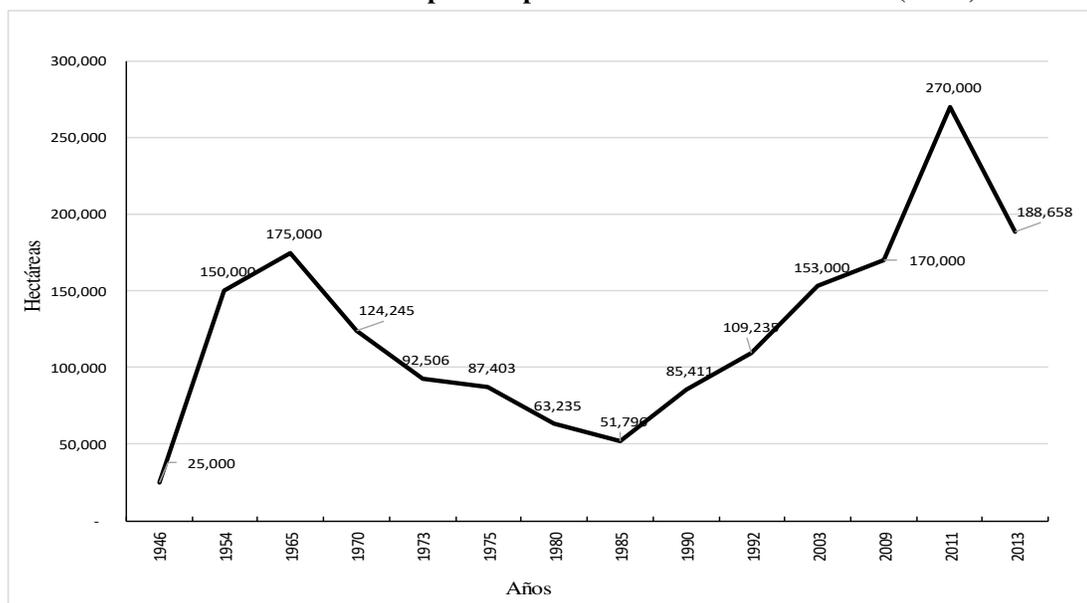
#### **4. Expansión y decrecimiento de las tierras de banano en Ecuador**

Tanto el proceso de colonización espontánea como el dirigido por los gobiernos del país, así como las dos reformas agrarias, modificaron la tenencia de la tierra de manera tal que permitieron la incorporación de un importante número de productores con medianas y pequeñas extensiones en la dinámica de producción bananera. Para 1974, el coeficiente de Gini relacionado con la concentración de tierra en la Costa fue de 0,78 mientras que este coeficiente de la tierra bananera de la Costa fue de 0,49; lo que explica que las tierras utilizadas para producir banano en este periodo no tuvieron tan alta concentración como la región Costa en su conjunto (Larrea 2015, 69; Larrea *et al.* 1988, 78).

Sin embargo, es importante advertir que ha existido una dinámica de expansión y contracción del uso de tierras para producir esta fruta (Cepeda 2011, 85-7; Larrea 2006, 62-81). El gráfico 11 nos muestra cómo la superficie del banano durante el periodo de auge (1948-1964) demandó más tierras para producción; y por otro lado cuando devino

la crisis (1965-1972), debido a que llegó el Mal de Panamá a Ecuador en 1957, la extensión utilizada para producir la fruta se contrajo (Larrea 2006, 62-80; Cepeda 2011, 86-7). Luego se dio el periodo de reconversión de la variedad —de Gross Michell a Cavendish— entre 1967 y 1973, en el que la superficie de banano se redujo nuevamente —aproximadamente 92.000 ha entre 1965 y 1976— porque la nueva variedad rendía más fruta en menos extensión de tierra (Larrea *et al.* 1987, 57-9).

Gráfico 11. Variación de la superficie plantada de banano: 1958-2013 (en ha)



Fuentes: Manguashca 1993<sup>127</sup>; Baquero *et al.* 2004<sup>128</sup>; Deler 2007<sup>129</sup>; Sipae 2011<sup>130</sup>; Magap 2014

Elaboración: propia

Entre 1976 y 1985, Manguashca explica que la producción de banano en el país vivió un proceso de diferenciación y modernización, y la superficie de producción de banano siguió decreciendo. Entre 1975 y 1985 decreció alrededor de 41 % o alrededor 36.000 ha (Manguashca 1993, 23-9). A partir de 1986 se observa que la superficie plantada con banano comienza a expandirse a un ritmo rápido, y en 1992 se duplica la superficie, se registraron 109.000 ha. (1993, 30-2). En la década del noventa continuó creciendo la superficie de banano, pero de manera pausada al comparar con la década anterior; así, en

<sup>127</sup> Datos tomados del Programa Nacional del Banano.

<sup>128</sup> Datos tomados de la Subsecretaría Regional del Litoral de MAG (ex Magap).

<sup>129</sup> Datos tomados de A. Collin Delavaud, "Occupation du sol et aménagement régionale de la côte équatorienne", tesis.

<sup>130</sup> Datos tomados de la Unidad del Banano del MAG.

2003, la superficie plantada con banano llega a una extensión de 153.000 ha sembradas (Baquero *et al.* 2004, 14).

Para 2011, SIPAE describe que las hectáreas sembradas con banano en Ecuador suman un total de 270.000, a pesar de que ProEcuador reportó 163.039 ha en 2015 (SIPAE 2011, 95; ProEcuador 2016, 5-6).<sup>131</sup> El INEC reporta que entre 2002 y 2009 la superficie de banano decreció en promedio con una tasa de 0,86 % (INEC 2011, 18). El MAGAP reporta para 2012 alrededor de 211.000 ha sembradas con banano, y para 2013 la superficie fue de 188.000 ha (Magap 2014, 4). Estas cifras evidencian que en la década del 2000 y los años subsiguientes hasta la actualidad, la superficie de producción de la fruta en el país se ha incrementado muy poco, e inclusive en ciertos años se ha reducido. Además, se resalta el subregistro de un número importante de hectáreas de banano sembradas en el país —ya se habló al respecto en el capítulo dos—, esta situación se evidenció en el trabajo de campo realizado, los propietarios de fincas de tamaño mediano y grande en Tenguel están constantemente adquiriendo tierras vecinas de pequeños productores de banano o cacao y estas nuevas adquisiciones no las reportan a la autoridad de gobierno competente.

La producción de banano en su época de apogeo inicial se concentró espacialmente en toda la Costa ecuatoriana y en la zona de tierras bajas de la provincia de Pichincha, por orden de productividad se destacan las provincias de Esmeraldas, Guayas, Los Ríos, Manabí, y El Oro en 1954 (Larrea *et al.* 1988, 82-3). Con el proceso de reconversión de la variedad, esta dinámica espacial varió sustancialmente para 1983, de manera contrapuesta, El Oro incrementó su extensión de hectáreas al doble, mientras que Guayas fue segunda en importancia, pero redujo su superficie plantada a casi la mitad, situación similar sucedió en la provincia de Los Ríos que también redujo su superficie plantada con banano en más de tres veces, en tanto que Pichincha y Esmeraldas redujeron sustancialmente sus tierras de producción y Manabí quedó fuera del escenario productor de la fruta (Larrea *et al.* 1987, 62-3; Larrea *et al.* 1988, 82).

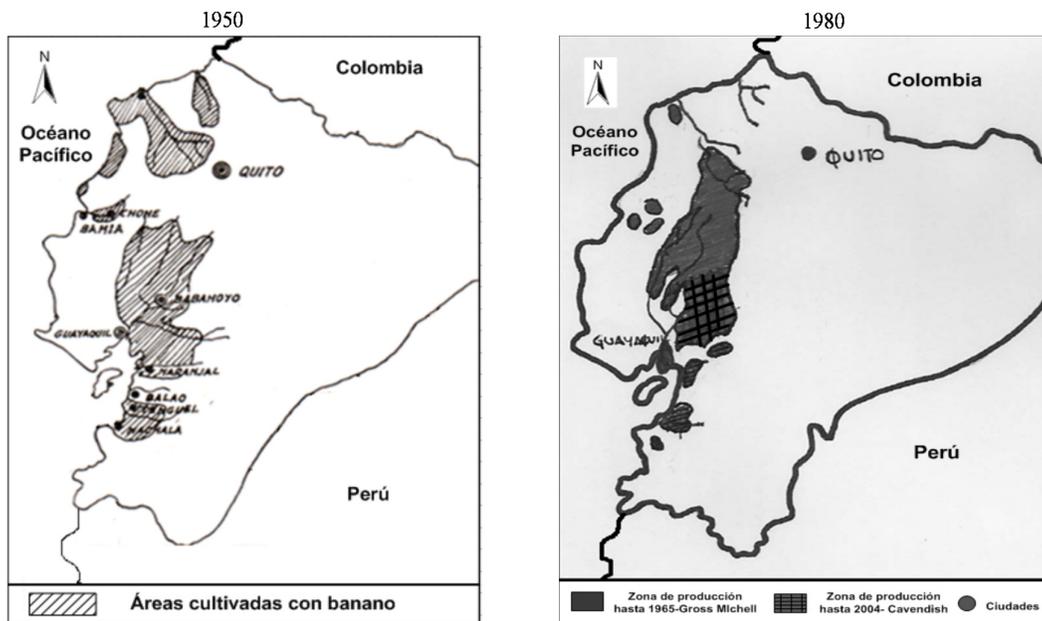
Es prácticamente a partir de la década del ochenta que se definió la concentración de la producción de banano para la exportación en estas tres provincias principalmente, Los Ríos, El Oro y Guayas. A finales de los ochenta aparecen nuevas provincias

---

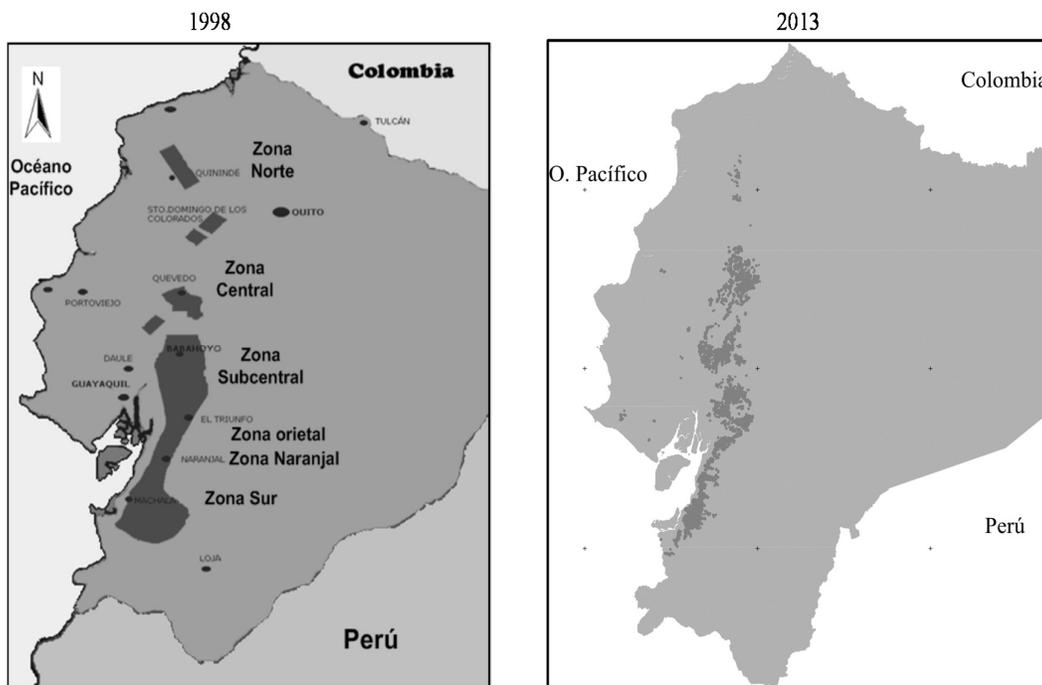
<sup>131</sup> En el capítulo dos, en la sección 4.1 se mencionó que el sistema de información de banano del país no presenta datos consistentes ni tampoco reales respecto de la producción de banano en el país.

productoras<sup>132</sup> en el escenario, pero con superficies mínimas, que no sobrepasaban las 3.000 ha cada una, estas son Cañar y Cotopaxi (Maignashca 1993, 34). Para 2003, las tres principales provincias concentraron el 92 % de la superficie sembrada de banano y el resto se dividió entre Cañar, Cotopaxi y Esmeraldas (Baquero *et al.* 2004, 14). En el gráfico 12 se representa la distribución de la producción bananera de Ecuador de 1950 a 2013.

Gráfico 12. Distribución de la producción de banano de Ecuador (varios años)



<sup>132</sup> En el capítulo dos se reportó que en veintidós de las veinticuatro provincias de Ecuador se produce banano, aunque Los Ríos, El Oro y Guayas son las que concentran la producción principal para la exportación.



Fuentes: mapa de 1950 de Orellana 1952; mapa de 1980 de Larrea *et al.* 1987; mapa de 1998 de CORPEI 1998; mapa de 2013 de Magap-Censo bananero 2012-2013

Elaboración: mapas 1950, 1980 y 1998 Darío Cepeda<sup>133</sup>; 2013 autora

En 2009, la provincia de Los Ríos supera a la provincia de El Oro en superficie sembrada con banano; en este año las tres provincias concentraron el 79 % de superficie plantada del país (Castillo 2013, 31-2). La provincia de los Ríos presenta, desde inicios del 2000, un rendimiento más eficiente que las fincas ubicadas en las otras provincias, lo que la convirtió en la principal productora para la exportación a partir de esta fecha (Baquero *et al.* 2004, 14-6). Baquero argumenta que la eficiencia de producción de esta provincia se debe a que en este territorio se concentran las fincas de tamaño grande de más de 500 ha, poseen mayor tecnificación y se ubican en un entorno ecológico favorable (2004, 31-2).

Al autor se le olvidó incluir a los trabajadores bananeros como parte de la eficiencia lograda, esencialmente a la fuerte exigencia física y a las extensas jornadas laborales que les imponen los propietarios de las fincas; sobre este tema se profundiza en el capítulo ocho. Además, en Los Ríos, las fincas bananeras en su mayoría son monocultivos (INEC 2011, 19-20). Mientras que en El Oro, y en menor proporción en el

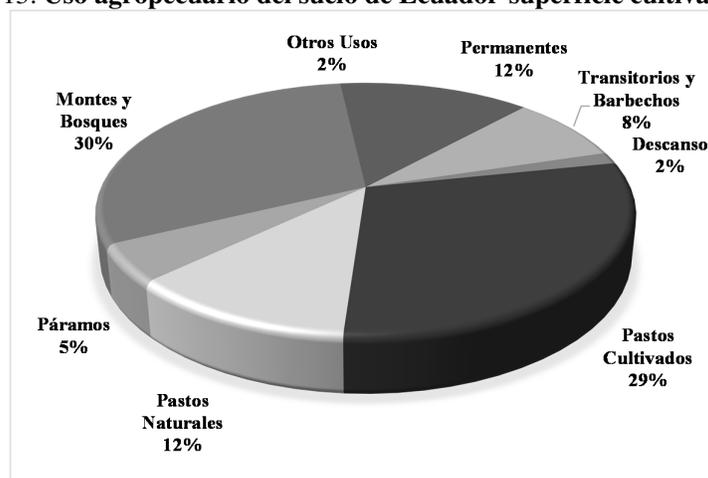
<sup>133</sup> Estos mapas fueron compartidos por el Doctor Darío Cepeda de su tesis titulada “Dynamique et performances agro-economiques des systemes de production bananiers en equateur” de 2009; el agradecimiento de la autora a Darío Cepeda.

Guayas y en las otras provincias productoras, existen fincas bananeras con cultivos asociados, lo que implica menos tecnificación para la producción (Castillo 2013, 35). Para 2009, Los Ríos, El Oro y Guayas siguen siendo las provincias concentradoras de la producción de la fruta para la exportación, acapararon alrededor del 93,76 % del total de la superficie plantada (INEC 2011, 18) y para 2016 el 91 % (MCE 2017, 3).

La utilización de la superficie de banano en relación con otros usos agropecuarios en el país es relativamente baja. Los datos del Censo Nacional Agropecuario de 2000 indican que alrededor del 48,4 %, o su equivalente a 12,4 millones de hectáreas, fue superficie utilizada para la producción agropecuaria (INEC-MAGAP 2008, 137; Alvarado y Vandecandelaere 2011, 55; León 2010, 155). De la superficie cultivada, el 11 % fue utilizada para cultivos permanentes, entre ellos el banano, revisar gráfico 13 (INEC-MAGAP 2008, 137).

Para 2010, SIPAE reportó que del total de la superficie agropecuaria de Ecuador, el 16,4 % son fincas de más de 500 ha que producen banano, mientras un 11,7 % de superficie cultivada utiliza las fincas con menos de 5 ha (Sipae 2010, 12). Para 2013, la superficie total de agroproducción del país fue de 5'891.000 ha; de este valor, la superficie plantada con banano correspondió al 3,70 % o 218.000 ha aproximadamente, utilizando datos de ESPAC de 2013 (SanMartín 2016, 72-3).

Gráfico 13. Uso agropecuario del suelo de Ecuador-superficie cultivada (2001)



Fuente: INEC 2011, Datos Estadísticos Agropecuarios  
Elaboración: propia

Observando en detalle las cifras de uso de la tierra para cultivar banano, estas aún se concentran en propiedad de grandes productores, especialmente cuando hablamos de monocultivos de banano (Larrea 2006, 68-70; INEC 2011, 19-20; ProEcuador 2013, 4-6;

Quevedo 2013, 21-2; FAO *et al.* 2016, 19-20). En la tabla 14 se observa la variación en el tiempo del tamaño de las fincas y la superficie que poseen estas; las fincas de más de 100 ha cuando inició el *boom* (en el año 1965) concentraban el 47 % de la superficie total destinada a la producción de banano, hay que tomar en cuenta que había alrededor de 15.000 ha sin clasificar, lo que sumaba un total de 190.000 ha en estos años. Para 1974 —tiempo en que terminó la crisis y se dio la modernización— estas fincas grandes acapararon el 53 % del total de la superficie, y para 2000 estas fincas utilizaban el 47 % del total de la superficie cultivada con banano.

Tabla 14. **Variación histórica de la superficie plantada con banano (en ha)**

Extensión (ha)	Superficie (ha)	%
1964-1965a		
Menos de 10	3,494	2.0
entre 10 y 50	52,358	29.9
Entre 50 y 100	37,357	21.3
Más de 100	82,152	46.8
Sin clasificar	15,000	
Total	175,361	100.0
1974b		
Menos de 10	14,500	9.8
entre 10 y 50	35,300	23.1
Entre 50 y 100	22,100	14.5
Más de 100	80,400	52.6
Total	152,300	100.0
2009c		
Menos de 10	15,093	8.4
entre 10 y 50	49,027	27.2
Entre 50 y 100	32,143	17.8
Más de 100	84,068	46.6
Total	180,331	100

Fuentes: a) Larrea *et al.*, 1987, 52.<sup>134</sup> b) Larrea *et al.*, 1988, 88<sup>135</sup>, c) III Censo Nacional Agropecuario.

Elaboración: propia

Sin embargo, cuando se examina la producción de banano asociado,<sup>136</sup> son los productores que poseen entre 10 ha y 50 ha quienes se destacan en un mayor uso de la tierra (INEC 2011, 19-20; Castillo 2013, 31-2). Así, en el año 2000, los productores de banano asociado con menos de 10 ha utilizaron el 27 % del área cultivada y representaron al 52 % de los productores de banano (Castillo 2013, 32), en tanto que los productores entre 10 y 50 ha utilizaron aproximadamente el 40 % de la superficie cultivada (INEC 2011, 20).

<sup>134</sup> Datos tomados de E. Levie. *Informe al gobierno sobre mercadeo de banano*. Quito, FAO, 1966.

<sup>135</sup> Datos tomados de los Censos Agropecuarios I de 1954 y II de 1974, de la Encuesta Agropecuaria de 1968, y del Registro IBM del PNB de 1983.

<sup>136</sup> El cultivo de banano puede estar asociado con cualquier otro cultivo (INEC 2011, 19-20), estos cultivos pueden ser orito (otro tipo de banano dulce) u otros productos que generalmente son café o cacao.

## 5. Políticas territoriales

La Asamblea del Ecuador expidió la Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales en Marzo de 2016. Esta Ley fue preparada y debatida por diferentes grupos sociales a partir de 2012 tomando como base la Constitución de 2008 y la Ley de Soberanía Alimentaria (Lorsa) de 2009. Estos dos documentos plantean la modificación estructural del acceso y propiedad de la tierra como base fundacional del Buen Vivir (Acción Ecológica 2012, 1-2; Daza y Santillana 2016, 11-5). Sin embargo, la Ley de Tierras de 2016 se aleja de la propuesta y deuda histórica con los campesinos, indígenas y mujeres del país de una modificación estructural del modelo agrario que habilite el acceso, la tenencia y el cuidado de la tierra; y, al contrario, esta se orienta hacia un modelo agrario empresarial de productividad para generar ganancia (Martínez 2014, 151-2; Daza y Santillana 2016, 4 y 35).

Los puntos centrales de la Ley de Tierras se concentran en el aumento de la productividad de las tierras, definir límites para la frontera agrícola, mejorar la fertilidad del suelo, propiciar el cumplimiento de la función social y ambiental de la tierra por el control de minifundios y latifundios, garantizar vía ley la propiedad rural privada y ancestral (Asamblea Nacional del Ecuador 2015, 12).

Estos temas clave que resalta la Asamblea Nacional de la Ley de Tierras responden a una lógica de modelo agrario capitalista, mismo que propicia la concentración y desigualdad, así como el deterioro ambiental y ecológico. Primero, esta Ley de Tierras se alinea con la lógica empresarial de eficiencia y rendimiento, por ello no es extraño que la elaboración de la misma dejó por fuera las propuestas de varios grupos de campesinos, organizaciones indígenas y otras organizaciones civiles que plantearon la tenencia de la tierra como medio de producción y reproducción y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria de Ecuador (Daza y Santillana 2016, 11-5; Yulán 2014, 1-2).

Segundo, el modelo agrario o el modelo de funcionamiento del campo se genera sobre la lógica capitalista que alienta la eficiencia productiva de la tierra para generar más ganancias concentrándola, y a su vez conforma masas de trabajadores rurales proletarios que venden su fuerza de trabajo y/o su fuerza de trabajo, su tierra y su reproducción social familiar a la vez (Martínez 2014, 153-4; Daza y Santillana 2016, 27-9), y su salud, el trabajador asalariado en el sector rural del país compromete en detrimento su salud bio-psico-social. Esta lógica capitalista la expresan de manera abierta y pública los funcionarios del gobierno, incluido el propio expresidente Correa, quienes han señalado

a la producción campesina como un sector improductivo que genera pobreza (Daza y Santillana 2016, 16-7).

Esta ley elimina la expropiación del latifundio, y a la vez delinea el apoyo estatal para aquellas superficies extensas productivas y en caso de incumplimiento entonces se les otorga plazos a sus propietarios para que las coloquen en esquema productivo (Ditto 2016, 8-9; Daza y Santillana 2016, 13), mismas que han tenido un plazo histórico de más de 52 años para producirlas (Ditto 2016, 9). Por otro lado, esta ley adopta la eliminación del minifundio y propicia la unidad productiva familiar (UPF), por medio de la cual el campesino productor se vincula a la gran producción del país de varios productos comerciables a gran escala, sea para el consumo interno o para exportar, por intermedio de los grandes productores (Acción Ecológica 2012, 3; Daza y Santillana 2016, 27-8). Esta vinculación del campesino en la gran producción es lo que Martínez califica como encadenamiento productivo (Martínez 2014, 133-6). Por medio de este proceso, los recursos humanos, naturales, económicos y socioculturales de los campesinos e indígenas que trabajan la tierra en Ecuador aportarían a la acumulación de capital de grandes grupos económicos nacionales y/o extranjeros, a la vez que los productos alimenticios se destinarían a países centrales y se desabastecería el mercado nacional de productos básicos.

Este proyecto fue parte del gran proyecto llamado *cambio de la matriz productiva* durante el gobierno del expresidente Correa. Esta Ley desconoce que existen en Ecuador estudios de caso que muestran cómo la producción familiar realizada en minifundios en la provincia de Tungurahua ha sido un éxito, debido a que contaron con condiciones y vinculaciones a otros elementos importantes, como infraestructura vial, mercado regional creciente, entre otros (Martínez 2014, 135).

Finalmente, este modelo agrario propuesto en la Ley de Tierras de 2016 de Ecuador afecta o se contradice con la soberanía alimentaria del país, porque abandona la producción de productos esenciales utilizados en la dieta diaria de los habitantes del país (Daza y Santillana 2016, 6; Martínez 2014, 148-152). Hecho que ha sucedido entre 2000 y 2016 debido a las políticas agrarias de los gobiernos de turno que han favorecido a los agroempresarios y descuidado a los campesinos (Carrión y Herrera 2012, 163-7; Daza y Santillana 2016, 34).

De ninguna manera la Ley de Tierras promueve un cambio de la tenencia en cuanto a concentración de la tierra, debido a los mecanismos que esta explica para expropiar y comprar tierras (Daza y Santillana 2016, 34; Ditto 2016, 8). Esta ley, además

de considerar al latifundio como un elemento clave del modelo agrario altamente productivo y de defenderlo, habilita el mercado y la especulación de tierras; lo que frena ampliamente que el campesino pueda comprar estas tierras (Daza y Santillana 2016, 22-3), y convierte al Estado en un ente fiscalizador del cumplimiento de las políticas derivadas de esta ley y en intermediario a la vez (Ditto 2016, 13). En resumen, esta ley no elimina la inequidad presente en Ecuador respecto del acceso, uso y concentración de la tierra, y son las mujeres habitantes y trabajadoras de la tierra en el sector rural las más afectadas.

Las mujeres campesinas han sido y continúan siendo excluidas de los resultados que han generado las leyes y reformas agrarias expedidas e implementadas en el país. Entre 1992 y 1996, se reporta que un 12,8 % de mujeres poseían títulos de propiedad de tierra, mientras que un 17,2 % correspondía a los hombres con posesión de tierra, y las parejas registraron el 70 % de las posesiones; sin embargo, conforme a las leyes civiles de Ecuador, se reconoce al marido como el administrador de la tierra, por tanto, se registró al hombre como el propietario de la tierra de la pareja, lo que equivale a que los hombres por ley concentraron el 80,2 % de la tierra en Ecuador en la década de 1990 (Deere y León 2000, 374-6).

Las mujeres, al no poseer tierras y al recibir salarios más bajos que los hombres, no poseen los recursos suficientes para ser sujetos de crédito y por ende no pueden emprender iniciativas agropecuarias u otras (Daza y Santillana 2016, 31). Además, Ecuador —en el contexto de Latinoamérica— es uno de los países más retrasados en la titulación de pareja de tierras, lo que significa que tanto el hombre como la mujer son reconocidos en la ley como propietarios igualitarios de la tierra registrada (Deere y León 2000, 377).

Por otro lado, las mujeres campesinas acumulan altas cargas de trabajo para sí, muchas de ellas trabajan bajo contratos salariales (formales o informales), además trabajan en sus parcelas y cuidan sus animales, también realizan tareas del hogar y asumen el cuidado de la familia (Daza y Santillana 2016, 29-33), y en varios casos además aportan a la comunidad y/o a organizaciones sociales (Carrión y Herrera 2012, 139-40). El trabajo de las mujeres en el campo queda invisible en las cifras oficiales porque no poseen contratos formales y su trabajo reproductivo tampoco es tomado en cuenta (Carrión y Herrera 2012, 140-4).

Al tomar en cuenta la carga global de trabajo, la mujer campesina trabaja más horas a la semana (83 h/semana) que lo que trabajan los hombres en el campo (60,2) e

inclusive que la mujer que vive en la ciudad (75,1) y más que el hombre ciudadano (62,9) (Carrión y Herrera 2012, 140-4). La mujer campesina tiende a permanecer más tiempo en el campo que el hombre, si migra lo hace después de su pareja o por iniciativa propia para conseguir trabajo, muchas veces se queda atendiendo a la familia y cultivando la tierra mientras su compañero migra a las ciudades a trabajar (Carrión y Herrera 2012, 140-1; Daza y Santillana 2016, 32-3).

Las mujeres que vivían en el área rural de Ecuador en 2010 representaron, aproximadamente, un 12 % de la fuerza laboral formal o PEA<sup>137</sup>; el subempleo y desempleo afectaron más a las mujeres costeñas, 18 % y 75 % respectivamente entre 2007 y 2010 (Carrión y Herrera 2012, 143-6). Las actividades de ama de casa en Ecuador se las registra como desempleo, pero si se incluyera esta actividad esencial para la reproducción humana como parte de la PEA esta aportaría con casi el 50 % al total nacional (143-6.). Esta Ley de Tierras de 2016 confina a la mujer ecuatoriana que vive en el campo a vivir en mayor desigualdad de acceso, tenencia, cuidado de la tierra y altas cargas de trabajo que el hombre campesino.

En cuanto al reparto de tierras durante el gobierno del expresidente Rafael Correa, este ha logrado resultados mínimos con el Plan Tierras, muy diferente de la Ley de Tierras. Entre 2010 y 2012 se repartieron un total 17.807 ha, de las cuales se beneficiaron mayoritariamente grupos de la Costa ecuatoriana en un 81 %, la Sierra recibió un 15,6 % y la Amazonía un 3,5 % (Martínez 2014, 148-9). En 2010 se repartieron 2.881 ha, de las cuales 2.000 ha eran comunitarias y la otra parte del Estado (Ospina 2011, 45). El MAGAP en 2012 repartió 8.596 ha entre 33 organizaciones campesinas, de las cuales 6.697 ha correspondían a terrenos de deudores<sup>138</sup> con el Estado y el resto eran propiedad del Estado (MAGAP 2012, 2-3). Estas tierras repartidas se hallaban en cuatro de las cinco provincias de la Costa, excepto El Oro, en tres provincias de la Sierra y en ninguna provincia de la Amazonía (MAGAP 2012, 2-3).

Del Plan Tierras proyectado hacia 2015, hasta 2012 se había logrado repartir tierras en un 27 % y entregar títulos de propiedad en un 8 % (MAGAP 2012, 8). El total de tierras a ser repartidas aún era incierto hasta 2014, entre 120.000 y 300.000 ha (Martínez 2014, 148). Se denunció el poco compromiso del Estado para viabilizar este proyecto que para 2010 asignó apenas el 2 % del presupuesto anual de un total de 205

---

<sup>137</sup> El trabajador formal económicamente hablando se denomina como PEA, población económicamente activa.

<sup>138</sup> Tierras de banqueros declarados en quiebra (Martínez 2014, 148).

millones, cuando se debía destinar el 10 % del total; el 98 % fue utilizado para apoyar la producción agropecuaria (Ospina 2011, 45). Esta entrega de tierras fue ejecutada desde el Plan Tierras, que tomó los lineamientos descritos en la Lursa de 2009, pero estas entregas no representan de ninguna manera un indicio de reforma agraria.

## 6. Tenguel en la historia bananera del Ecuador

### 6.1 El primer enclave bananero del país

Tenguel, para fines de 1800, era una gran hacienda productora de cacao, que en conjunto con otras haciendas de la Costa ecuatoriana producían entre el 60 %y el 70 % del total de exportaciones del país (Deler 2007, 279; Guerrero 1980, 18-21; Striffler 2002, 21). Tenguel se crea como parroquia rural de Guayaquil en 1893 (GAD Tenguel 2011, 7). Ecuador, alrededor de la primera década de 1900 era el primer exportador mundial de cacao, cuya fruta iba principalmente a los mercados de Europa y Estados Unidos (Deler 2007, 281-88; Striffler 2002, 21-2). Tenguel pertenecía a la familia Caamaño, de origen guayaquileño, que en 1910 estableció una alianza con una compañía británica para expandir la producción de cacao, se llamaron Caamaño Tenguel Estate Limited (Uggen 1993, 18-9; Striffler 2002, 22-4).

En su mejor época, entre 1900-1920, la hacienda Tenguel concentraba un alto número de árboles de cacao, entre 2 y 3 millones de árboles de cacao (Deler 2007, 279; Striffler 2002, 25) y empleaba alrededor de 500 trabajadores asalariados y cientos de sembradores<sup>139</sup> (Striffler 2002, 25). Debido a la básica infraestructura vial entre Guayaquil y el sur de la Costa ecuatoriana, en cuya área se halla Tenguel, en esta hacienda se producían también alimentos básicos (como yuca y verde), frutas, azúcar y vacas, ya que no había mercados locales y ciertos productos básicos se los traía desde Guayaquil por bote, lo que tomaba algún tiempo (2002, 25). Desde 1920, el *boom* del cacao en el país empezó a decaer debido a que llegó la escobilla —una enfermedad que ataca a las plantas de cacao y las destruye— desde Centroamérica y además el comercio mundial de

---

<sup>139</sup> El sembrador era un sistema de contrato que organizó la elite de terratenientes de la Costa, quienes pagaban a los sembradores un precio por planta de cacao, cuando estas estaban listas para ser cosechadas. Los sembradores tenían a su cargo: cuidado, inversión y riesgo por cuatro o seis años de las plantas de cacao, y podían sembrar en el mismo terreno productos para la subsistencia del sembrador y su familia.

la fruta fue afectado por la Primera Guerra Mundial (Deler 2007, 287-88; Striffler 2002, 23).

A finales de 1800 e inicios de 1900, las ET establecieron las bases para la producción, transportación y distribución de banano en los países de Centroamérica, para lo cual compraron o recibieron tierras tropicales por parte de los Estados centroamericanos, construyeron infraestructura ferroviaria y compraron transporte para trasladar la fruta hacia puertos de Estados Unidos (Wiley 2008, 5-69; Bucheli 2013, 26-45). Debido a que la enfermedad del Mal de Panamá eliminó casi en su totalidad a las plantaciones de banano en Centroamérica (alrededor de 1910), la UFC se interesó en comprar tierras en Ecuador, y desde 1920 comenzó a establecer vínculos comerciales en el país (Striffler 2002, 33-4; Albornóz 2001, 202-3).

En esta época, Ecuador estaba devastado por la caída de la producción de cacao. Tanto terratenientes como trabajadores y el Estado —este último a través de incentivos especiales— estaban buscando un producto alternativo para la exportación (Striffler 2002, 33-4; Deler 2007, 288-9). La UFC compró la hacienda Tenguel y muchas otras propiedades entre 1933 y 1934, y empezó a instalar la infraestructura básica para producir banano en estas tierras (Striffler 2002, 33; Uggen 1993, 41).

Desde la compra de la hacienda Tenguel hasta cuando las exportaciones de banano comenzaron a tomar importancia para las cifras macroeconómicas del país, alrededor de 1948 (Larrea *et al.* 1987, 38), la UFC instaló en esta hacienda rieles de tren, centros de procesamiento, un puerto y comenzó a trabajar la tierra, la cual tenía plantaciones de cacao abandonas y selva tropical (Striffler 2002, 40-1). Durante la década de 1940, la UFC construyó además, en Tenguel, una iglesia, un hospital, un cine, un comisariato para expender artículos de comida y otros, una pista de avión, salón de juegos para los trabajadores, inclusive policía local; y, tanto en Tenguel como en sus recintos edificaron conjuntos de casas para los trabajadores con familia y solteros, escuelas, salas de reuniones y la dotación de agua de consumo y alcantarillado (Striffler 2002, 45-6).

Esta infraestructura y organización socioeconómica de enclave bananero atrajo mano de obra hacia la hacienda. A inicios de 1950, en Tenguel y en sus recintos habitaban más de 2.000 trabajadores y sus familias (Striffler 2002, 45). Además, esta organización socioeconómica que generó la UFC les permitió controlar tanto a los trabajadores como a las familias de este grupo social, a los trabajadores problemáticos los visitaba la policía de la compañía y eran despedidos con facilidad porque había una sobreoferta de mano de obra; los eventos sociales que organizaba la compañía eran diferentes para cada grupo de

trabajadores para evitar el contacto de la fuerza laboral entre sí; la compañía controlaba al líder sindical de los trabajadores; y las familias fueron organizadas de tal manera que los varones trabajaban y generaban los ingresos económicos familiares, mientras las mujeres asumieron roles de cuidado de la casa y su familia (2002, 44-54).

Para la mitad de la década del cincuenta, la producción de la fruta de la hacienda Tenguel representaba sobre el 5 % del total de exportaciones del país (Striffler 2002, 42). En esta misma década, el Mal de Panamá llegó a Ecuador y devastó las plantaciones del país. La enfermedad afectó gravemente la producción de la hacienda Tenguel para fines de 1950, de tal manera que disminuyeron los ingresos de la compañía y los administradores establecieron más control sobre los trabajadores, las contrataciones pararon y los despidos de trabajadores empezaron (Striffler 2002, 42; Uggen 1993, 65).

Para 1961, la reforma agraria era un tema sobre el cual la mayoría de la población hablaba y había presión de muchos sectores para que esta se cumpla (Striffler 2002, 55-7; Cueva 1988, 64-8). Al mismo tiempo, la UFC abandonaba poco a poco la hacienda, los servicios que ofrecía la compañía fueron reducidos drásticamente —de los clubes, escuelas, tienda, hospital, producción de ganadería y sus derivados—, y para finales de 1961 la hacienda tenía menos de cuatrocientos trabajadores, alrededor de dos mil trabajadores habían sido despedidos (Striffler 2002, 57-60; Uggen 1993, 65).

Los trabajadores despedidos permanecieron con sus familias en las casas que eran propiedad de la UFC y se unieron al sindicato que habían conformado, mientras las mujeres se organizaron para preparar cocinas comunales, se hicieron cargo de mantener las escuelas abiertas y empezaron a producir productos alimenticios básicos (Striffler 2002, 57-60). Para 1962, marzo 26 y 27, los extrabajadores despedidos apoyados por el grupo Quirumbay invadieron la hacienda Tenguel, ellos reclamaban la posesión de tierras, los pocos administrativos de la UFC que quedaban en la hacienda la dejaron sin contratiempos (Striffler 2002, 94-100; Albornóz 2001, 212). La invasión de la hacienda Tenguel significó el fin de la producción de la fruta organizada como enclave, los primeros pasos de la reforma agraria —aprobada en 1964—, y la reestructuración de la producción bananera del país (Striffler 2002, 94-96; Larrea *et al.* 1987, 51, 77-84).

## **6.2 La reforma agraria en Tenguel**

La reforma agraria en Tenguel fue un proceso mediante el cual los trabajadores bananeros de la UFC recibieron tierras fértiles durante la segunda parte de la década del

sesenta, y en los siguientes diez años las vendieron a agroempresarios emergentes (Striffler 2001, 129). Recordemos que para marzo de 1962, los trabajadores de la hacienda se tomaron las instalaciones, los administradores tuvieron que salir de los predios y vendieron las tierras al Estado ecuatoriano (Striffler 2002, 94-102; Uggen 1993, 85-6; Larrea *et al.* 1987, 73-5).

En abril de 1962, para organizar a los trabajadores y *preservar el orden en Tenguel*, llegó un grupo de militares (Striffler 2002, 102-4). A inicios de 1963 más militares fueron enviados a la zona bajo el nuevo régimen militar que derrocó al presidente Arosemena, quienes reprimieron a los trabajadores y encarcelaron a los líderes de la cooperativa Juan Quirumbay y a otros trabajadores que se tomaron la hacienda para evitar la expansión del comunismo a otras áreas del país (Striffler 2002, 107-9). Para 1964 se dicta la primera reforma agraria y los militares en el gobierno definieron a Tenguel como el modelo de entrega de tierras, que luego sería extendido a todo el país (2002, 129-30).

Para entregar las tierras, el IERAC propuso un Plan de Proyecto de Repoblamiento de la Hacienda Tenguel. Mediante el cual los receptores debían ser parte de una cooperativa (de aproximadamente 160 miembros) y tanto los miembros como la cooperativa recibirían alrededor de 1.600 ha, cada familia podría trabajar una hectárea para producir productos de autoconsumo y la tierra restante sería trabajada por la comunidad en conjunto (Striffler 2002, 132).

En las tierras individuales se cultivarían productos para el consumo familiar<sup>140</sup> y en las comunitarias sembrarían banano, cacao, productos de ciclo corto, frutas cítricas y crianza de ganado vacuno (Striffler 2002, 132). Las actividades, herramientas, insumos y créditos para los nuevos propietarios serían pagadas con la producción cooperativa, inclusive se incluyó la comercialización de lo que se iba a producir (2002, 132-3). Entre 1964 y 1968 se dio la organización de las cooperativas y la distribución de tierras en Tenguel, para lo cual un grupo de técnicos del IERAC se establecieron en Tenguel entre 1965 y 1970 (2002, 131-4). Pero la implementación de este ambicioso plan se logró mínimamente; de las 19.000 ha compradas por el Estado a UFC, 6.205 ha fueron entregadas a 10 cooperativas —que se conformaron sin cumplir fielmente los lineamientos del IERAC—, en total se beneficiaron 527 miembros con 2.897 ha familiares y 3.308 ha comunitarias (2002, 132-4).

---

<sup>140</sup> Que incluyeron maíz, arroz y frijoles.

Por otro lado, los receptores de estas tierras asumieron una elevada deuda, estos tuvieron que pagar por las tierras adquiridas, los costos de implementar el plan y el mantenimiento de las casas e infraestructura (Striffler 2002, 132-3). Además, el Plan de Reasentamiento de Tenguel durante el periodo de las reformas agrarias no tuvo financiamiento estatal (2002, 132-3.).

En 1968, este proyecto fue evaluado y los técnicos del IERAC concluyeron que este proyecto de entrega de tierras no fue exitoso debido a la cultura de los trabajadores, no sabían trabajar comunitariamente (Striffler 2002, 135). Los trabajadores por su lado reportaron que no tenían dinero para comprar insumos y producir en sus fincas familiares, menos aún en las comunales, ni tampoco había mercado para entregar sus productos, por ende, expresaron que preferían trabajar como asalariados (2002, 135). Para fines de 1967, dos empresarios<sup>141</sup> relacionados con el mundo del banano en Ecuador propusieron al IERAC y a los tengueleños crear una compañía para modernizar la producción de banano en la zona, cambiando la variedad y administrando la producción y comercialización de la fruta (2002, 136-7).

Se creó la Compañía Anónima Empresa Repobladora del Banano (conocida como Repobladora<sup>142</sup>), a la vez, el Estado ecuatoriano recibió un préstamo<sup>143</sup> del Hannover Trust Bank de Estados Unidos, que lo canalizó a la Repobladora; mientras el IERAC fiscalizaba el trabajo de la Repobladora y la cooperación con el proyecto de los propietarios de las fincas y otros trabajadores asalariados (2002, 136-7). Sin embargo, esta integración entre el Estado, el sector privado y los campesinos, también fracasó en menos de un año, los administradores de la Repobladora desviaron el crédito en beneficio propio, el personal del IERAC no actuó ni denunció la malversación de fondos y los campesinos quedaron más endeudados<sup>144</sup> (2002, 138-9).

El proyecto de reforma agraria, tanto en Tenguel como en todo el país, fue eliminado entre 1966 y 1968 por el gobierno golpista de Otto Arosemena Gómez (Uggen 1993, 105), debido a la fuerte oposición que se dio en el país respecto de la reforma agraria por grupos económicos dominantes y también por las tendencias capitalistas del

---

<sup>141</sup> Carlos Cornejo, un agroempresario que compró tierras de Tenguel a la UFC a inicios de 1960 y la convirtió en la hacienda María Teresa, y Otto Von Buchwald (Striffler 2002, 138).

<sup>142</sup> Con el proyecto de la Repobladora se crearon las cooperativas, en la época de la UFC eran conocidas como recintos, y hoy en día se las reconoce también como recintos.

<sup>143</sup> Este dinero que recibió el Estado ecuatoriano debía ser pagado por las cooperativas en un periodo de siete años (Striffler 2002, 137).

<sup>144</sup> Tenían una deuda adicional, la deuda (que era triple) que asumieron mediante el Plan con el Ierac y se sumó la deuda del proyecto con la Repobladora.

presidente y su grupo social cercano, los bananeros (Striffler 2002, 132; Uggen 1993, 104-5).

El fracaso de la Repobladora generó una ventana para que las tierras familiares y comunales no trabajadas en Tenguel fueran compradas o robadas por los agroempresarios locales a los miembros de las cooperativas (Striffler 2002, 139-140). La compra de tierras se dio vía decisión de las cooperativas o vía presión de los nuevos propietarios. En el segundo caso, los inversionistas con capital invadieron las tierras fronterizas de alguna cooperativa, plantaron banano e instalaron infraestructura, cuando la cooperativa reclamaba por el hecho, el nuevo propietario-capitalista pedía que le paguen por la inversión realizada, ante este escenario las cooperativas cedían en venta estas tierras invadidas (2002, 140).

Otra forma de acaparamiento de tierras se dio vía aprobación del Estado y el IERAC actuó como intermediario del delito. Un ejemplo de esta forma de hurto de tierras es el caso de las tierras comunales de San Rafael, un grupo de agroempresarios recién llegados conformaron una cooperativa —con 10 miembros todos familiares— y pidieron en renta 400 ha de tierras comunales a la cooperativa San Rafael, luego estos supuestos arrendatarios de tierras denunciaron ante el IERAC el incumplimiento por parte de la cooperativa San Rafael aduciendo que 1) habían rentado tierras recibidas en el proceso de reforma agraria y, 2) estas tierras no estaban siendo productivas (Striffler 2002, 140-3). Ante lo cual, el IERAC les concedió la razón a los arrendatarios y les entregaron las tierras sin que estos tengan que pagar nada por ellas; y San Rafael perdió un cuarto de sus tierras comunales debido al hurto planificado de los nuevos agroempresarios (2002, 140-3). El robo de tierras, vía arrendamiento fue una práctica utilizada por muchos de los capitalistas que llegaron a Tenguel buscando tierra para producir banano o cultivar camarón (2002, 130, 142).

Las tierras individuales en manos de familias campesinas en Tenguel vivieron un proceso similar al de las tierras comunales. Del promedio de 10 ha que recibió cada familia en la década del sesenta, para mediados del setenta muy pocos poseían más de cinco ha, las familias se vieron obligadas a vender sus tierras a agroempresarios para pagar sus deudas, y algunas inclusive se quedaron sin ninguna tierra (Striffler 2002, 145). Aquellas cooperativas, como San Rafael, que lograron quedarse con tierra comunal —a pesar de que una buena parte les fue arrebatada por empresarios— para 1986, cuando ya pagaron sus deudas, decidieron repartir estas tierras entre sus miembros, proceso que definió que las familias posean tierras en diferentes zonas del recinto (2002, 146). El

proceso de Reforma Agraria en Tenguel creó contradicciones que afectaron a los trabajadores y campesinos del área.

Con la toma de la hacienda se convirtieron en propietarios de sus tierras, pero en menos de una década volvieron nuevamente a ser trabajadores asalariados en sus antiguas tierras debido a las deudas que contrajeron por los fallidos proyectos del Estado. Los pocos campesinos que mantuvieron sus tierras se han apoyado en estas para el autosustento familiar (2002, 148-50).

Los agroempresarios fueron el grupo social que realmente ganó con la reforma en Tenguel, recibieron créditos estatales con lo que lograron tecnificar sus nuevas propiedades —de tamaño mediano y grande— que arrebataron o compraron a los campesinos (2002, 148-50). El territorio de Tenguel también vivió modificaciones, para fines de los ochenta quedó conformado por un gran número de fincas bananeras de tamaño mediano, en menor proporción fincas bananeras de gran tamaño (más de 100 ha), pocas fincas pequeñas de banano, y entre grandes y medianas extensiones de cultivo de camarón (2002, 146).

Para mitad de la década del setenta, más del 90 % de los miembros de las cooperativas se quedaron sin su tierra individual debido a las deudas adquiridas, por lo que una gran mayoría buscó relaciones laborales de dependencia para lograr su sustento (2002, 145-6). Del reparto de tierras en San Rafael, el 70 % de los miembros de la cooperativa —para la década del ochenta— contaba cada uno con 8 ha, que sumaban las tierras que recibieron individualmente y las que se repartieron de las tierras comunales (2002, 145-6).

Los trabajadores de banano entrevistados para esta tesis describieron que las fincas bananeras, de tamaño medianoy grande, en Tenguel, San Rafael y otros recintos han ido creciendo en tamaño. En muchos casos esta expansión se ha dado porque los propietarios de pequeñas porciones de tierra las han vendido a los dueños de las fincas bananeras medianas y grandes, ya sea por presión del propietario o por necesidades económicas.

Se observa, al 2015, que la dinámica de apropiación de tierras en Tenguel por parte de un grupo de agroempresarios e inversionistas de la provincia de El Oro — mayoritariamente— y del Guayas continua dándose. Corina,<sup>145</sup> una mujer que vivió y fue parte del proceso de reforma agraria en Tenguel comentó lo siguiente al respecto:

---

<sup>145</sup> Corina es el seudónimo de una habitante de Tenguel, fue entrevistada en diciembre 2014 y enero 2015.

La reforma agraria aquí fue un fracaso, porque las tierras que recibieron los trabajadores y campesinos en su mayoría las han vendido. Actualmente sus hijos o nietos trabajan estas tierras como arrendadores, en el mejor de los casos, o como trabajadores de estas como el caso de los trabajadores de banano, pero ya no las poseen (Corina 2014-2015, entrevista personal).

## **7. Inequidad del acceso a y propiedad de la tierra en Ecuador**

Las dos reformas agrarias que ha tenido Ecuador en 1964 y 1973, en términos nacionales, han favorecido a la clase burguesa, terrateniente y media del país y, en menor proporción, a los campesinos, trabajadores asalariados del agro e indígenas. Como se expresó antes, se repartieron más tierras con los procesos de colonización que con las dos reformas agrarias, y este reparto de tierras favoreció ampliamente a los terratenientes y burgueses del país. Los créditos y subsidios estatales fueron direccionados hacia estos grupos acomodados. Este fenómeno se debe esencialmente a la fuerte relación que ha existido, y aún es prevalente, en el país entre el poder económico y político. La clase socio-económica alta ha sido históricamente privilegiada en Ecuador porque ha acaparado y administrado las varias áreas del país como: agroproducción, exportación, sector petrolero, servicios, alimentos, financiera, industrial, inmobiliaria, entre otras, cuyos propietarios y familiares inclusive han detentado cargos públicos en los gobiernos. Ya lo han expresado varios autores, como Ospina (2015), Fierro (1991) y Pástor (2016), quienes han analizado esta relación política-económica y han evidenciado cómo el Estado ecuatoriano ha servido de intermediador para el incremento de ganancias de los grupos económicos nacionales y de las ET.

Los procesos de entrega de tierras vía reforma agraria o colonización por parte del Estado han beneficiado más a la clase media ecuatoriana que a los campesinos y/o trabajadores agrícolas asalariados. De estos procesos de acceso y legalización de tierras, algunas han sido destinadas para la producción de banano. Estos procesos de acceso a la tierra han sido apoyados por partidos políticos y movimientos y movilizaciones sociales que han considerado de que el derecho a la tierra es un recurso esencial para la vida humana. Ante tales eventos el Estado ha asumido un rol de mediador para legalizar las tierras, como es el caso de la Costa y Sierra; mientras que en la amazonía organizó y/o legalizó la posesión de tierras.

El acceso y la propiedad de la tierra en Ecuador está en el extremo más inequitativo, el país tiene un coeficiente de Gini de 0,80 y este ha sido histórico. Esta cifra explica por qué en Ecuador existían y existen pocos propietarios de grandes extensiones de tierra y un elevado porcentaje de pequeños propietarios con superficies de tierra reducidas —64 por ciento de UPA ocupan el 6,3 % de la superficie agropecuaria en el año 2000—. Estos mecanismos de inequidad se han afianzado por medio de políticas públicas territoriales de los gobiernos de Ecuador. En la administración del expresidente Rodrigo Borja se observa un cambio en esta dinámica que ha afectado a amplios sectores sociales del país, se entregaron créditos a campesinos e indígenas para adquirir tierras, se legalizaron propiedades y se entregaron títulos de posesión; pero se resalta que estas políticas se dieron debido a los reclamos de grupos indígenas del país durante la década del noventa.

Por otro lado, se observa que ha cambiado la geografía de la producción bananera en Ecuador debido a temas ambientales y político-económicos. Tanto el Mal de Panamá (1957) como la Sigatoka Negra (1978) han afectado negativamente la producción y la economía nacional alrededor del banano; en los dos eventos la producción de la fruta declinó, lo que generó el despido de trabajadores. La presencia del Mal de Panamá implicó el cambio de variedad de la Gross Michell hacia la Valery y esta dinámica a su vez generó otras modificaciones como una nueva reo-organización territorial de la producción de banano, además contrajo la superficie de uso para tal motivo y finalmente saco del camino a varios pequeños productores de la fruta debido a su poca capacidad económica para realizar la transición hacia la nueva variedad.

La Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales aprobada en marzo de 2016, durante el gobierno del expresidente Correa, tiene una orientación procapitalista; los términos eficiencia, productividad, mente y actitud empresarial y vinculación con el mercado mundial son las bases de esta ley. Esta visión puede aportar a la dinámica económica del país, pero no aporta al mejoramiento de las condiciones socioeconómicas, ambientales y culturales de la mayoría de ecuatorianos; esta ley no elimina el latifundio, sí elimina el minifundio, promueve el encadenamiento productivo de los pequeños productores a la producción masiva de alimentos, sometiendo su producción a grupos económicos nacionales y/o internacionales y esencialmente desmantela la soberanía alimentaria.

Chiriboga desde 1985 ya denunció respecto de este último tema, la pérdida de la soberanía alimentaria. Como país, Ecuador tenía deficiencia de producción de sus

alimentos básicos para la población nacional; situación que ha empeorado conforme con los estudios de Daza y Santillana (2016) y Carrión y Herrera (2012). La mujer ecuatoriana ha sido la que menos ha disfrutado del derecho básico al acceso a la tierra como propietaria legal reconocida, y sigue siendo afectada debido a las leyes existentes, a las políticas que no la hacen acreedora de crédito para emprender proyectos propios y a los roles patriarcales que asume como cuidadora de la reproducción social de su familia y de la sociedad.

Respecto del reparto de tierras en Tenguel, este ha sido un proceso histórico importante para los habitantes actuales, se halla hoy en día trabajadores de banano que poseen tierra, situación inusual en la realidad socioeconómica de Ecuador. Esta situación se debe a los procesos históricos de reformas agrarias que vivieron en esta parroquia rural de Guayaquil y sus recintos —entre ellos San Rafael—. Se señala que no fueron las reformas agrarias las que generaron la entrega de tierras en Tenguel, fueron los trabajadores de la hacienda Tenguel, administrada por la ET UFC, aliados con campesinos de la zona y grupos y partidos políticos que se tomaron la hacienda en 1962. Posterior a este evento histórico llegó el Estado para legalizar la toma de tierras en Tenguel y sus recintos, es así que por medio del IERAC se legalizaron la entrega de tierras entre 1964 y 1976, apoyados en la primera reforma agraria.

De esta manera, Tenguel dejó de ser enclave por medio del cual una ET, en territorio ecuatoriano, logró una acumulación importante de capital así como poder político-económico en el mercado mundial del banano. La mínima o inexistente atención a Tenguel como área rural de Ecuador por parte de los gobiernos locales, municipales, provinciales y nacionales es un patrón que vive el sector rural del país. Como enclave, Tenguel contaba con servicios básicos de agua de pozo y alcantarillado construidos por la UFC, hoy en día estos sistemas aún persisten y son los únicos que abastecen a una parte muy pequeña de la población mediante sistemas obsoletos e inclusive con riesgo de causar enfermedades. Este y otros temas del día a día de la vida en Tenguel se abordan en el siguiente capítulo.

## **8. Resumiendo**

Se logra evidenciar como el territorio privado es asumido de dos maneras diferentes, para unos es el territorio que genera acumulación de ganancias, mientras que otros lo asumen como una organicidad física-social que aporta a la vida de quienes los

poseen. Estas formas de vivir el territorio generan formas diferenciadas del devenir de la salud humana, situación que se evidencia en los capítulos seis y siete. Por ahora en este capítulo se colocan las bases que permiten comprender cuáles han sido los procesos y mecanismos por medio de los cuales se ha estructurado la posesión de tierras en el país alrededor de dos actores de la producción de banano que nos competen, propietarios y trabajadores.

El acceso al territorio privado ha sido mediado por el estado nación vía colonización, reformas agrarias y políticas territoriales. Estos procesos y mecanismos han beneficiado mayoritariamente a la clase económica alta y media, si nos centramos en la costa ecuatoriana. Mientras que los trabajadores agrícolas asalariados (entre ellos trabajadores de banano) y campesinos, también en la región costa del país, en su mayoría han logrado el acceso a la tierra por medio de la toma de estas. Es importante resaltar que la toma de tierras ha sido un proceso histórico en el cual confluyeron trabajadores asalariados, campesinos y grupos socio-políticos; y, esta unión social ha logrado en varios momentos el acceso a la tierra con el sentido de asumir para sí la producción y reproducción social individual y grupal. Esta situación evidencia que el estado aún no integra cambios estructurales para cumplir con su rol social de garantizar a todos sus ciudadanos el acceso a elementos que habilitan el desarrollo de sus vidas, como es la posesión de territorios; y, ha optado por un reducido rol de compromiso socio-político con la clase alta, beneficiando de soslayo a la clase media al interno del territorio estado-nación.

Así se logra colocar en evidencia como las dimensiones políticas y económicas organizadas desde el Estado configuran a los territorios, imponiéndose e inclusive sometiendo a las dimensiones culturales y ambientales, también constitutivas de estos — los territorios—. En el caso de la producción del banano, el estado nación se impone a la dinámica de los territorios locales, favoreciendo la agroproducción de la fruta para el mercado global; cuya hegemonía en última instancia ha beneficiado histórica y solamente a propietarios (específicamente de grandes extensiones) y exportadores nacionales e internacionales. Lo que deja un espacio menor de acción para el ejercicio de la soberanía en el territorio de los pequeños y a veces medianos productores de banano y menos aún de los pocos trabajadores de banano que los poseen. Sin embargo, y dados los procesos de posesión de tierras en el país, algunos trabajadores de banano y campesinos y sus descendientes, hoy día poseen tierras, que sin importar la cantidad, estas les han permitido

contar con recursos adicionales para su reproducción social —en la cual se incluye el cuidado de la salud—.

## Capítulo quinto

### Condiciones de vida en San Rafael y Tenguel

#### Pasacalle a San Rafael

Yo soy un recinto llamado San Rafael  
chiquito y bonito de la parroquia Tenguel  
con sus campos cultivados de banano y de cacao  
y su río de agua clara que lindera con Balao  
sus mujeres como flores que parecen un jardín  
quien aspira su perfume lo seducen hasta el fin  
y sus calles bien lastradas una iglesia y un altar  
y una escuela bien formada y una cancha para jugar  
así es mi pueblito lindo que siempre va a progresar  
con esfuerzo de sus hombres tendremos que trabajar.  
Cantautor: César Augusto Rodríguez Suárez

En este capítulo se aborda el análisis de los estilos y modos de vida de la población de San Rafael y Tenguel. El análisis de los modos de vida y estilos de vida de los trabajadores de banano en San Rafael y Tenguel distingue el cómo viven su reproducción social; y, estas formas de vivir aunadas con los procesos estructurales —económicos, de salud y territorio— anteriormente analizados a nivel país y la relación de estos con el mercado global nos informan sobre las formas de enfermar de este grupo social.

Se analiza en profundidad consumo, relaciones con el entorno ecológico, valores y organización social a nivel de San Rafael y Tenguel, mientras que trabajo también se analiza pero centrado únicamente en los trabajadores de banano. Este contexto da cuenta cómo la existencia de estos elementos, el acceso a ellos, y la calidad de las relaciones sociales y ecológicas intervienen en la determinación social de la salud de los trabajadores de banano, de los habitantes de las comunidades y de los territorios. El análisis de las características de estos elementos permite cualificar cuales alimentan a los procesos que protegen la salud de los trabajadores y de sus familias así como de su entorno ecológico, o a su vez cuales elementos sostienen procesos que los deterioran. Esta comprensión cualitativa penetra en la complejidad de configuración e interrelación de los elementos que constituyen a estilos y modos de vida; lo que a su vez informa para generar y gestionar posibilidades de intervención que transformen a los elementos nocivos en elementos que nutran a los procesos protectores de la salud y de la vida del grupo social.

## 1. Características poblacionales, educativas, recreativas y de vivienda

Imagen 1. Ingreso a Tenguel



Fuente: propia

### 1.1 Los territorios de Tenguel y San Rafael y sus habitantes

En 1893, Tenguel es declarada parroquia rural del cantón Guayaquil, y en 1971 es ratificada como tal (GAD Tenguel 2011, 7). Guayaquil es un cantón de la provincia del Guayas y además es la capital de la provincia. Tenguel, en los inicios de Ecuador como república, a partir de 1830, era un pequeño caserío, cuyas tierras eran utilizadas para la agricultura; mismas que eran propiedad del general Juan José Flores<sup>146</sup> (Ariosto 2015, 9). En lo posterior, estas tierras han sido utilizadas en la producción de cacao, banano y camarón, principalmente.

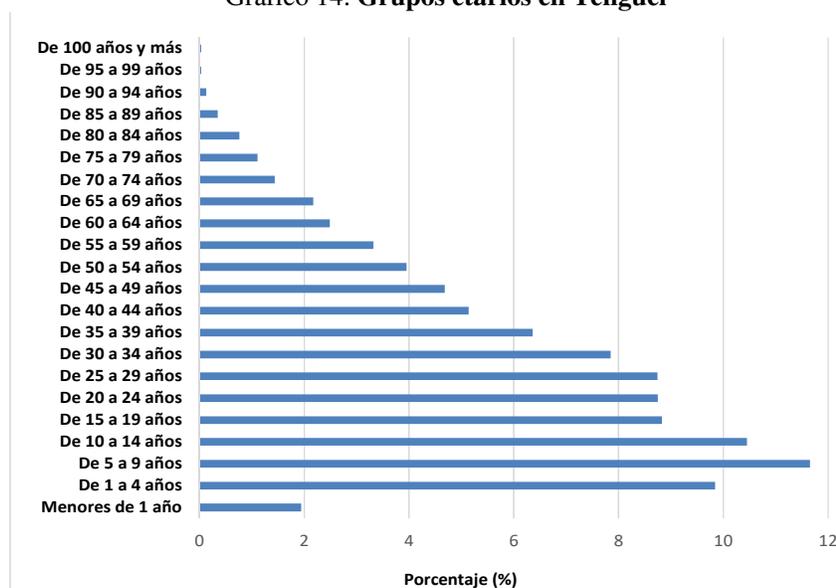
Actualmente, Tenguel es la cabecera parroquial y está constituida por siete recintos, San Rafael, Esperanza del Carmen, Conchero, San Francisco, Israel, Buena Vista-La Fortuna y Pedregal (GAD Tenguel 2011, 20). Se halla a 170 kilómetros de Guayaquil (GAD Tenguel 2011, 6), distancia que representa tres horas de viaje en bus. El clima es tropical húmedo, su temperatura promedio al año es de 26 °C, el periodo de lluvias se da entre diciembre y mayo y los otros meses responden a la temporada seca (Ariosto 2015, 9). El territorio de Tenguel está atravesado por tres ríos: Tenguel, Gala y Siete (2015, 10).

---

<sup>146</sup> Juan José Flores fue el primer presidente de Ecuador, de origen venezolano y profesión militar.

Tenguel tiene una población de 11.936 habitantes, de los cuales el 53 % son hombres y 47 % mujeres (INECa 2010). La población de Tenguel y sus recintos es relativamente joven, el volumen de la pirámide poblacional se concentra entre niños mayores de un año hasta los 34 años, ver gráfico 14 (INECa 2010). Esta estructura poblacional difiere de la nacional, ya que para 2015 la población menor de quince años era el 28,8 % y en Tenguel para 2010 esta misma población fue de 34 %, mientras que las personas mayores de sesenta y cinco años a nivel país representaron alrededor del 6 %, y en Tenguel representaron el 2 % para 2010. El 55 % de la población es oriunda de la provincia del Guayas, el 21 % de la población ha migrado de la provincia vecina de El Oro, el 7 % de Manabí y el 6 % de Azuay, el porcentaje restante proviene de otras provincias (GAD Tenguel 2011, 72). El 76 % de los habitantes de Tenguel y sus recintos cuenta con su identidad de ciudadanía ecuatoriana, mientras que un 24 % no la tiene (2011, 73-4). Esta situación se debe a que algunos habitantes son migrantes peruanos o de otros países sin documentación de residencia o ciudadanos ecuatorianos que no han tramitado este documento (autoridad2 2015, entrevista personal).<sup>147</sup>

Gráfico 14. Grupos etarios en Tenguel



Fuente: INEca 2010  
Elaboración: propia

<sup>147</sup> Entrevista individual a autoridad local de Tenguel, febrero 2015.

El 79 % de la población se reconoce mestiza, un 5 % se identifica como afroecuatoriana, otro 5 % como blanca e igualmente otro 5 % como montubia,<sup>148</sup> el 3 % restante de la población se identifica como mulata, un 1 % como negra y 1 % como indígena (INECa 2010). El estatus conyugal en Tenguel se presenta así: en unión libre un 35 %, solteros 31 % —tiene sentido este porcentaje si tomamos en cuenta que la población es bastante joven—, casados 22 %, separados y divorciados representan el 7 % y 1 % respectivamente, y un 4 % tienen estado de viudez (INECa 2010).

Tenguel es la cabecera parroquial y acoge al 57,31 % de la población total de la parroquia (INECa 2010). En este territorio hallamos las facilidades y servicios de una ciudad pequeña, como el mercado en donde se expenden alimentos preparados y para cocinar, vestimenta y otros artículos para el hogar. Existen varias instituciones educativas públicas y privadas, casas de culto religioso (católica, evangélica y testigos de Jehová), establecimientos de salud pública y un consultorio médico privado. Además, existen pequeñas tiendas y dos minimercados que comercian víveres; varios locales comerciales con artículos para el hogar y restaurantes; talleres de reparación de vehículos de movilización; varios bares, comercios de juegos electrónicos y servicios de Internet. La ciudad se halla atravesada por el río Tenguel.

Imagen 2. Cabecera parroquial Tenguel



Fuente: GAD Tenguel 2011

En Tenguel existe una pista de aterrizaje que fue construida por la UFC, actualmente es utilizada por las avionetas que aspergean con agroquímicos y agrotóxicos

---

<sup>148</sup> La etnia montubia se asienta en la Costa ecuatoriana; se llama la atención la manera como es descrita la palabra *montubio* por entidades del gobierno ecuatoriano, utilizan la consonante b. Mientras que varios estudios argumentan que esta etnia debe ser descrita como *montuvio*, utilizando la consonante v, ya que esta palabra expresa el sentido de vida de esta etnia, la misma que proviene de integrar las palabras vida y monte para describir al ser humano (Polo y López. 2013, 17).

las plantaciones de banano existentes en estos territorios. Hilda, una habitante de la parroquia cuya casa colinda con la pista de aterrizaje, se queja del olor que emana desde la pista y también desde el estero cercano a su casa, a donde llegan los residuos de los químicos desde la pista. Comentó que esta situación cotidiana le genera a ella, a su familia y a sus vecinos, náuseas, ardor en la nariz y ojos y también afecta a las plantas y animales, estos se mueren. Al respecto describió:

[...] el olor es fuerte, y mientras más se acerca, más fuerte el olor como de químico, de aceite... de todo, apesta eso. Cae basura, después se queda estancado ahí y provoca más problemas todavía. Ya le digo, le vuelvo y le repito: en la noche es mucho peor. Yo le digo que me gustan las plantas, yo me acuerdo que tenía una planta que la hoja es grande. Una vez yo salgo al patio y mi planta tenía unas pintas blancas en las hojas, me quedé observando: “¿qué le echaron a mi planta?”. Pasaron los días, salgo al patio y veo en el tanque del agua como que le habían echado aceite. Yo entro y digo “¿quién estuvo jodiendo en el agua?, cómo van a creer que la van a ir ensuciando con aceite”; yo pensé que alguno de mis hijos había cogido alguna olla sucia, la metieron al tanque y la dejaron el agua sucia. “No, mami, ¿quién va a hacer eso?”. Va pasando el tiempo, y me quedo observando la avioneta: a lo que hace el vuelo aquí la avioneta, clarito ella va chorreando lo que queda, o la llenaron demasiado, qué será, y va chorreando y el viento era como llovizna. ¡Ah! Es esto, y eso ha pasado ya cuánto tiempo. Yo tengo veintitrés años aquí [...]. (Hilda 2015, entrevista individual)

En el recinto San Rafael viven alrededor de dos mil habitantes. Hay tres tiendas de barrio que expenden varios tipos de artículos para el consumo del hogar e individual y una carnicería. Además, hay una peluquería. El recinto cuenta con una iglesia católica, un subcentro de salud y una escuela mixta. Sus habitantes se movilizan hacia Tenguel para acceder a actividades de comercio y otros servicios que no hallan en el recinto; pero también viajan a ciudades medianas y grandes por estos motivos, como a Ponce Enríquez,<sup>149</sup> Machala<sup>150</sup>, Naranjal<sup>151</sup> y Guayaquil.

## 1.2 Viviendas

En Tenguel se halla diversidad de tipos de construcciones. Predominan las casas de un piso de paredes de bloque o ladrillo y techo de zinc, estas responden a las viviendas

---

<sup>149</sup> Ponce Enríquez es un cantón de la provincia del Azuay. Es la ciudad más cercana a Tenguel, se halla a veinticinco minutos en bus y concentra más comercio y servicios públicos y privados que Tenguel.

<sup>150</sup> Machala es un cantón y la capital de la provincia de El Oro, en bus toma una hora y media desde Tenguel. Esta ciudad concentra un gran movimiento económico, de servicios públicos y privados, varios habitantes de Tenguel se movilizan hacia esta ciudad de manera constante.

<sup>151</sup> Naranjal es un cantón de la provincia del Guayas.

estilo villa, que representan alrededor del 74 % (INECa 2010). Aún existen casas que fueron construidas por la UFC que son de madera, la mayoría de estas casas tienen un único piso y se hallan sobre parantes de madera que las elevan del nivel del suelo, estas construcciones representan el 7 % de las viviendas (INECa 2010). Hay un 6 % de casas denominadas estilo mediagua, que son estilos de vivienda similares a las villas, pero más pequeñas y sus acabados son rústicos; otro 6 % son cuartos de alquiler; un 4 % son departamentos en edificios; un 1 % son covachas, cuyo estilo es similar a una casa construida por la UFC, pero más básica y se hallan a nivel del suelo; y el 2 % restante responde a otros estilos de vivienda (GAD Tenguel 2011, 35-9). En cuanto a la propiedad de las viviendas, 48 % son propias; 18 % se han recibido como herencia, donación, regalo o posesión; otro 18 % viven en casas prestadas o cedidas; un 11 % se arriendan; y un 5 % son pagadas por servicios (INECa 2010; GAD Tenguel 2011, 39).

Alrededor del 55 % de las viviendas posee entre uno y dos cuartos, un 25 % de casas posee tres cuartos, y el 20 % restante posee cuatro cuartos o más (INECa 2010). Del trabajo de campo se conoció que un gran número de habitantes de Tenguel y sus recintos no poseen títulos de propiedad de sus viviendas y/o tierras, según los datos del INEC estas serían alrededor del 38 %.

El tipo de vivienda en San Rafael es menos diverso al que se observa en Tenguel. Existen casas de madera con techo de zinc y piso de madera, estas son legado de la UFC que las construyó para sus trabajadores. En estas casas, en la parte baja existe un espacio vacío y algunas familias ahora lo utilizan como bodega, o viven animales como perros, gatos, chanchos, gallinas; algunas familias han construido cuartos adicionales en este espacio para que lo habiten miembros de la familia. En la parte superior generalmente existen dos cuartos utilizados como dormitorios, una sala-comedor y un cuarto destinado a la cocina; el baño es de construcción más reciente conectado a un pozo séptico y se halla a nivel del piso.

Imagen 3. a y b: Estilos de vivienda en Tenguel. c: Estilo de vivienda en San Rafael



Fuente propia

También existen casas de madera con techo de zinc y piso de madera o piso de cemento construidas a nivel del suelo; otras viviendas poseen paredes de bloque, piso y techo de hormigón, la mayoría son de un solo piso. Algunas de estas viviendas tienen divisiones internas para cuartos, y otras no; el baño de estas casas se halla al interior de la vivienda, y generalmente es un pozo séptico. En San Rafael son pocas las casas que tienen vidrios en sus ventanas, la mayoría tienen defensas de metal sin vidrios.

### 1.3 Educación y centros educativos

El 91 % de los habitantes de Tenguel sabe leer y escribir; el 50 % de la población para el año 2010 concluyó sus estudios primarios, en tanto que el 29 % terminó el bachillerato, y un 4 % llegó a culminar sus estudios universitarios (INECa 2010). Tenguel cuenta con tres entidades de educación primaria fiscales, estas son: Saraguro, María Montessori y el Centro de Educación Básica 24 de Mayo. Dos escuelas privadas, Tenguel y la Unidad Educativa Padre Carlos Mantilla. Un colegio fiscal, 1 de Junio, en donde estudia la mayoría de jóvenes de Tenguel y de los recintos (GAD Tenguel 2011, 26); otros jóvenes viajan a colegios ubicados en Ponce Enríquez, Naranjal o Machala.

San Rafael cuenta con una escuela fiscal mixta, Jerónimo Laguno Orión. Esta escuela existe desde el tiempo de la UFC,<sup>152</sup> ofrece educación desde el primer año hasta décimo de básica. En esta escuela se han ofrecido en algunas ocasiones, durante las tardes, alfabetización para las personas adultas, pero este proceso no ha sido constante (autoridadc 2015, entrevista individual).

---

<sup>152</sup> La UFC construyó en cada recinto de Tenguel una escuela, una iglesia, un pozo de agua y el sistema de distribución de la misma, sistema de alcantarillado y un salón de reuniones y juegos con el sentido de ofrecer los servicios básicos a sus trabajadores y sus familias, ya que estos servicios no existían en la zona en la época en que la compañía administró la hacienda, entre 1933 y 1962 (Striffler 2002, 40-51).

#### 1.4 Espacios de recreación

En cuanto a los espacios para esparcimiento y actividades de descanso, existen en San Rafael dos canchas deportivas. Una de ellas es de cemento, ubicada a la entrada del recinto y es utilizada para diversas actividades como fútbol, voley, bailoterapia,<sup>153</sup> y celebraciones de la comunidad como bingos, reuniones comunitarias, Navidad, día del niño y de la madre, entre otras. Frente a la cancha está el parque, los días sábados a partir de las cinco de la tarde se colocan alrededor del parque varios expendedores de comida de la comunidad y algunos habitantes de San Rafael aprovechan para socializar con los habitantes del recinto y/o practicar deportes. Junto al parque se estacionan camionetas privadas que ofrecen el servicio de movilización entre San Rafael y Tenguel.

Imagen 4. Parque central en San Rafael



Fuente propia

La otra cancha es de tierra y esta se halla más cerca al río Gala y está a cuatro cuadras de distancia de la cancha de cemento, en la que generalmente juegan fútbol hombres y niños. Las personas entrevistadas que viven en San Rafael hablan con nostalgia sobre la imposibilidad de utilizar el río Gala para su esparcimiento debido a que está contaminado. Varios estudios evidencian que los ríos que atraviesan Tenguel que son:

---

<sup>153</sup> La actividad de bailoterapia es un servicio que ofrece el GAD de Tenguel en los varios recintos y cabecera parroquial para apoyar y motivar la actividad física de la población. Es parte del programa del gobierno del ex Presidente Rafael Correa. Esta actividad se daba un día a la semana en San Rafael, los días jueves entre 19:00 y 20:00, generalmente asistían mujeres entre 15 y 30 años de edad.

Gala, Siete y Chico están severamente contaminados<sup>154</sup> mientras que el río Tenguel tiene una contaminación moderada; los metales pesados hallados y descritos en estos informes son cobre, cromo, cobalto, níquel y mercurio.

Comentaron los actores entrevistados que años atrás la población podía bañarse en el río a cualquier hora, lavaban su ropa y además pescaban. Durante la celebración del carnaval llegaban personas de otros recintos y ciudades a visitar a San Rafael para disfrutar estas fiestas jugando en el río, algunas personas de San Rafael ofrecían comida a los visitantes, como un negocio temporal que ayudaba a sus ingresos familiares. Algunas trabajadoras de banano entrevistadas comentaron que debido a que ya no lavan su ropa en el río Gala, estas se van a lavarla en un estero que queda a veinte minutos caminando desde San Rafael y aprovechan esta actividad para distraerse.

El Estado respondió de manera tímida y no determinante al pedir el cierre de las minas de extracción de oro con métodos artesanales (en 2008 por pocos meses). Sin embargo, desde que la población evidenció la muerte del río esta se ha movilizó junto con líderes del recinto para pedir a varias autoridades en diferentes niveles que lo limpien. Pero aún no reciben respuesta de ninguna instancia del gobierno local, provincial o nacional.

Tenguel cuenta con más espacios de esparcimiento que San Rafael, entre canchas deportivas, el mercado y sus alrededores, el malecón, inclusive un cine. Existe un estadio de fútbol en el que se reúnen, generalmente, varones a practicar este deporte todas las tardes. Además, hay dos infraestructuras de uso múltiple dotadas con canchas deportivas y espacios de reuniones; el uno es mantenido por el GAD y el otro es el Centro de Atención Municipal Inmediata (CAMI)<sup>155</sup> y es mantenido por el Municipio de Guayaquil. El mercado de Tenguel es un espacio en el que la población se abastece principalmente de víveres. El GAD sugiere que el mercado debe ser remodelado debido a que las condiciones de funcionamiento no son las mejores, ni para quienes expenden varios tipos

---

<sup>154</sup> Existen varios estudios que denuncian desde la década del noventa del siglo XX, la contaminación del río Gala, Siete, Chico y Tenguel con materiales provenientes de la actividad minera de extracción de oro río arriba (provincia del Azuay), el de Prodeminca de 1999; tres estudios por parte de la Alcaldía de Guayaquil de abril de 2008, diciembre de 2008 y octubre de 2010; un estudio de Acción Ecológica, Universidad de Cuenca, Universidad Andina Simón Bolívar y Universidad de las Américas de 2011; y Universidad de UTAH de Estados Unidos, verano de 2012.

<sup>155</sup> Los CAMI son una iniciativa del I. Municipio de Guayaquil que buscan integrar a los habitantes de las áreas urbano-marginales y rurales en la gobernanza local, por medio de varios proyectos definidos entre los líderes locales y las autoridades respectivas, así como también hay actividades asistenciales de atención de medicina general y veterinaria <<http://www.guayaquil.gob.ec/Paginas/CAMIS.aspx>>. Consulta: 20 de diciembre, 2016.

de productos ni para los usuarios (GAD Tengu2011, 29). El cine ya no ofrece funciones regulares, estas son esporádicas y se dan bajo el pedido de algún grupo de la población, generalmente son los jóvenes quienes las solicitan. El cine también es un legado de la UFC,<sup>156</sup> nos muestra cómo el legado cultural que introdujo esta ET aún se mantiene en este recinto.

La mayoría de trabajadores de banano entrevistados, hombres y mujeres, expresaron que una de sus actividades esenciales de descanso es dormir; otros miran la televisión. Los trabajadores de banano con familia propia no utilizan con frecuencia la infraestructura de ocio público y/o privado existente, y en contadas ocasiones se integran a las actividades sociales y/o deportivas que las autoridades locales organizan. Mientras que los y las trabajadoras de banano solteras sí utilizan estos espacios de ocio para socializar.

## **2. Autoridades en Tengué y San Rafael**

En Tengué, las autoridades político-administrativas son el Teniente Político y el Gobierno Autónomo Descentralizado (o la Junta Parroquial de Tengué). El primero es elegido directamente por el Gobernador de la provincia del Guayas, es un cargo de libre remoción, su periodo como autoridad depende del gobernador y se encarga de funciones político-administrativas. Entre ellas, dar seguimiento al cumplimiento de horarios y calidad de la atención de los servicios públicos como los establecimientos de salud pública y de los servicios básicos como luz, agua y recolección de basura. Además, coordina esfuerzos directamente con la policía local y otros actores locales para dar asistencia en situaciones de emergencia.

Los miembros de la Junta Parroquial son elegidos por votación y duran en funciones cuatro años. La estructura de la Junta Parroquial está constituida por presidente, vicepresidente, tres vocales principales y la secretaria-tesorera, esta última función la designa la Junta. El presidente actual de la Junta Parroquial está en funciones por tres periodos consecutivos, desde 2004; además, es productor y propietario de fincas de banano de tamaño mediano.

---

<sup>156</sup> Striffler argumenta que este entretenimiento ayudaba a mantener el orden social en el enclave (2002, 46-51).

Tanto la vicepresidenta como los vocales lideran varias comisiones de la Junta Parroquial, de tal manera que cubren diferentes áreas de atención a la población. Estas son ordenar el territorio, construir y mantener la infraestructura y los espacios públicos, mantener la vialidad rural apoyados en el gobierno provincial, apoyar actividades productivas comunitarias, preservar la biodiversidad y el ambiente local, coordinar y administrar los servicios públicos, apoyar a organizaciones territoriales de base y fiscalizar la construcción y la calidad de los servicios públicos (GAD Tenguel 2011, 83-4). La Junta Parroquial atiende a la parroquia de Tenguel como a sus recintos, para lo cual coordina directamente con el Municipio de Guayaquil; mientras que la atención a los sectores rurales de la parroquia lo realiza con el apoyo del Gobierno Provincial del Guayas.

En San Rafael, la autoridad política es el Comité Promejoras, que es elegido en una asamblea general y dura dos años en funciones. El Comité lo conforman diez personas, la presidenta y los vocales, quienes se encargan de conversar con las autoridades políticas de la parroquia y solicitar la atención de las necesidades del recinto.

Para emergencias y desastres naturales, Tenguel y sus recintos cuentan con el COE (Centro de Operaciones de Emergencia). El COE está conformado por las autoridades la Parroquia como el presidente de la Junta Parroquia, el Teniente Político, la Cruz Roja, el director del hospital local, el jefe del Cuerpo de Bomberos, el director de la Policía, los militares y los presidentes de los barrios; y todos en conjunto conforman la Defensa Civil de la parroquia. Además, hay grupos religiosos que prestan su ayuda en situaciones de emergencia a la población, estos son Juan XXIII, Master Day y grupos de señoras que practican la religión católica en Tenguel y San Rafael.

Otras autoridades de gobierno presentes son la Policía Nacional, el Cuerpo de Bomberos. La municipalidad de Guayaquil está presente localmente a través del CAMI. También existe en Tenguel un destacamento militar, que data de la época en que los militares llegaron para preservar el orden en Tenguel (Striffler 2002, 102-9); actualmente esta infraestructura ya no presta ningún servicio, es propiedad del ejército ecuatoriano en la cual mantienen cultivos de banano en donde trabajan personas locales.

### **3. Principales actividades económicas**

La población económicamente activa en Tenguel representa el 40 % (INECa 2010). Las actividades económicas que se articulan en Tenguel y sus recintos son

principalmente la producción de banano (pequeños, medianos y grandes productores), cultivo de camarones, pesca artesanal, pequeños productores de cacao, café, cítricos, un porcentaje mínimo de pequeños ganaderos y productores de alimentos de ciclo corto — maíz, fréjol, arroz— (GAD Tenguel 2011, 11), ver gráfico 15. Estas actividades ocupan al 60,65 % del total de la población; de este porcentaje, aproximadamente el 54 % son hombres y el 7 % mujeres (2011, 47).

A partir del año 2000 se han incrementado varias actividades comerciales como pequeños supermercados, tiendas de barrio, restaurantes, papelerías, así como servicios de computadoras, cabinas telefónicas e Internet (autoridadb 2014, entrevista individual). Estas actividades de comercio al por mayor y menor, junto con actividades de servicios ocupan al 14 % de la población (INECa 2010). Un 6 % corresponde a actividades no declaradas según el INEC (2010).

La superficie total de Tenguel es de 33.387 hectáreas que son utilizadas en actividades agrícolas, en la ganadería y el cultivo de camarones, ver gráfico 15 (GAD Tenguel 2011, 94-7). En el sector hay alrededor de 3.524 ha utilizadas en la producción de banano (2011, 53). Aunque esta cifra difiere de los datos del Censo Bananero del MAGAP, que reflejan el uso de 2.375 ha (MAGAP 2013). El MAGAP reporta 149 fincas de banano registradas, de las cuales alrededor del 77 % son fincas pequeñas<sup>157</sup> que producen sobre las 243.000 toneladas métricas (2013);<sup>158</sup> cuya cifra equivale al 4,7 % de la producción nacional de la fruta en 2012.<sup>159</sup> Estas fincas producen en promedio 90.000 cajas de banano de exportación a la semana (Acción Ecológica *et al.* 2011, 9). Las camaronerías utilizan una superficie de 6.000 ha (GAD Tenguel 2011, 94). Las plantaciones de cacao ocupan alrededor de 500 ha y rinden entre 20 y 50 quintales anuales (Acción Ecológica *et al.* 2011, 9).

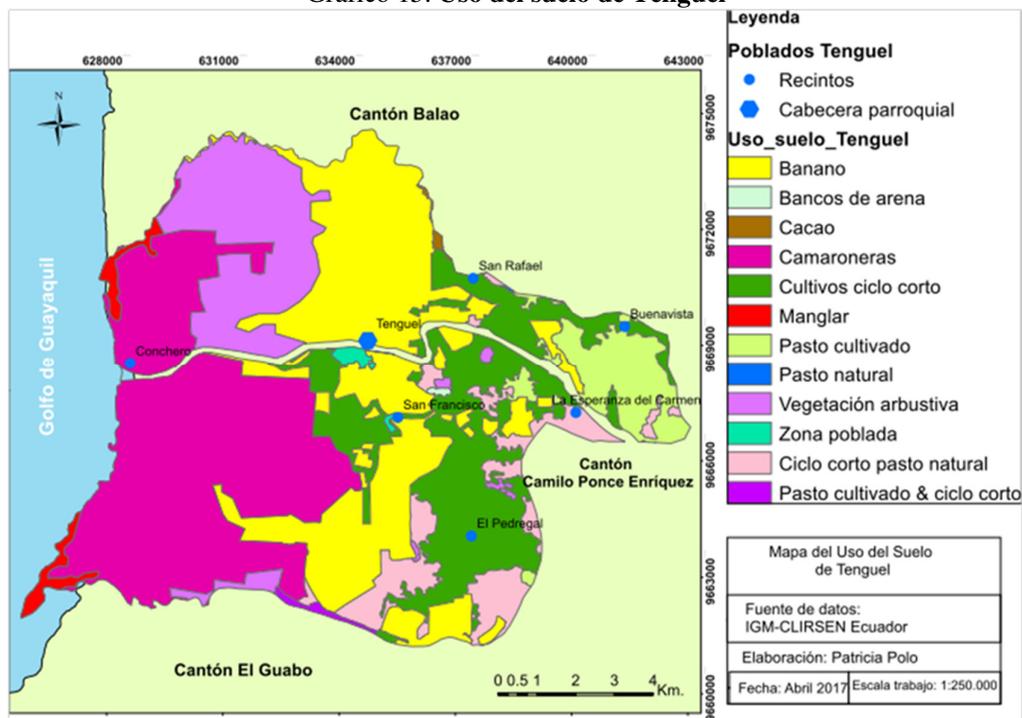
---

<sup>157</sup> Menos de veinte hectáreas.

<sup>158</sup> Es importante recordar el subregistro que existe en los datos formales bananeros que reporta el MAGAP, sobre lo que se habló en el capítulo dos y cuatro. Del trabajo de campo, los trabajadores bananeros describieron que existen fincas bananeras en Tenguel y sus recintos de más 100 ha, y un número importante de fincas de tamaño mediano (entre 20 ha y 100 ha); según el Censo Bananero de 2013 no hay ninguna finca de más de 100 ha en Tenguel, y las fincas de tamaño mediano representan el 23 %.

<sup>159</sup> En 2012 Ecuador exportó alrededor de 5 millones de toneladas métricas de banano.

Gráfico 15. Uso del suelo de Tenguel



Fuente: IGM-CLIRSEN Ecuador  
Elaboración propia

En la cabecera parroquial existen dos entidades financieras, una de ellas es el Banco del Barrio, servicio del Banco del Pichincha, que opera en una tienda de barrio en donde las personas pueden depositar y retirar el dinero de su cuenta por medio de una transacción virtual, esta es una iniciativa de la banca privada. Existe una cooperativa de ahorro y crédito también de carácter privado. El informe de la Junta Parroquial de Tenguel describe la existencia del chulco, préstamo de dinero a diferentes tasas de interés impuestas por el dueño del mismo; esta actividad es considerada ilícita en el país (GAD Tenguel 2011, 54).

Los habitantes de Tenguel, debido a la cercanía con la ciudad de Machala, viajan frecuentemente para realizar actividades económicas, estudios o capacitación, curación y tratamiento de enfermedades e inclusive de ocio. Machala es la capital de la provincia de El Oro, se halla a 54 km de Tenguel y se tarda alrededor de una hora y media en bus. Inclusive la Asociación de Pequeños Productores Orgánicos (APPO) de San Rafael está asociada con AsoGuabo, que es una asociación de pequeños productores de banano

orgánico de la provincia del El Oro que trabajan con comercio justo<sup>160</sup> y exportan directamente hacia Europa. Para trámites burocráticos relacionados con oficinas del gobierno municipal o nacional, deben viajar a Naranjal, cantón de la provincia del Guayas, ubicado a una hora y treinta minutos de viaje en bus, y en ciertos casos deben viajar a Guayaquil; esta es una disposición gubernamental según el nuevo ordenamiento territorial del país de 2012. Los líderes locales entrevistados señalaron que este es un problema para los habitantes porque les implica el uso de recursos, tiempo y dinero, por lo que algunos de los trámites ya no los realizan (autodidadb 2014-2015, entrevista personal).

#### **4. Acceso a y calidad de los servicios básicos**

Según datos del INEC 2010, la pobreza en Tenguel es de 82,5 %, variable medida en base a las necesidades básicas insatisfechas, que es calculada con base en la existencia de servicios básicos de agua, luz, alcantarillado y vivienda (Ariosto 2015, 73).

##### **4.1 Agua potable**

El 54 % de la población de Tenguel se abastece de agua por medio de la red pública, el 39 % de pozos, un 3 % de ríos, vertientes y acequias, otro 3 % de los habitantes se abastece de carros repartidores de agua, y un 1 % consigue el agua de otros medios (INECa 2010). Un ejemplo de este último caso son los vecinos abastecedores. Cristian, un trabajador bananero, contó que pide permiso a su vecino que tiene un pozo del cual obtiene agua para el consumo en su casa. La distribución del agua clorada en la cabecera parroquial de Tenguel la realiza la empresa privada Interagua desde el año 2007 (Interagua 2015, 1-2). El presidente la Junta Parroquial de Tenguel expresa que el agua de la cabecera cantonal es apta para el consumo, sin embargo expresa que la compañía Interagua no recauda el costo del servicio porque esta aún necesita tratamiento:

---

<sup>160</sup> En Ecuador los productores de banano orgánico para comercio justo reciben un dólar de premio por cada caja colocada en Europa. Además, recibían productos para trabajar sus fincas como abono, tenían el seguro de salud para la familia, recibían la mochila escolar para todos los hijos estudiantes de los productores y trabajadores de las fincas asociadas (entrevista a miembro de Urocal, organización de pequeños productores de banano orgánico de la provincia de El Oro, Ecuador, agosto 2009).

Si hay una situación, nosotros hemos expuesto a Interagua, en cuanto a lo que es la calidad de agua, porque vienen los ciudadanos y se quejan, por ejemplo, cuando se va la luz y se activa lo que es la captación del agua, hay momentos que el agua sale turbia, todo eso hemos expuesto, en cuanto a la denuncia que han hecho personas en cuanto a la calidad de agua, entonces esa es la razón de que hasta el momento no se cobre el agua en Interagua, hubo un compromiso de que el agua debería estar en un círculo de buena calidad para luego proceder a facturar, o sea, cobrar el agua (autoridad-a 2015, entrevista personal).<sup>161</sup>

Esta misma empresa privada administra la distribución del agua en el Cantón Guayaquil. Swyngedouw explica que la distribución de agua en Guayaquil es un problema para un amplio sector de personas que habitan en sectores marginales y pobres de la ciudad, y a la vez ha servido como oferta política para ocupar cargos municipales, también es un negocio para la empresa privada que la distribuye y para los tanqueros repartidores y especuladores de agua quienes reparten agua en estos sectores marginales (Swyngedouw 2004, 158-61). Este autor argumenta que existe una batalla sobre el acceso al agua en la ciudad y que está lejos de ser resuelta dados los intereses privados de incrementar constantemente sus ganancias y las demandas de los agua-marginados (2004, 175-784). El Plan de Ordenamiento y Desarrollo Territorial del GAD Tenguel 2012, al 2017, tiene incluido en su propuesta a Interagua como el proveedor del servicio de agua para la población.

Los habitantes de San Rafael tienen acceso a agua entubada, que es distribuida desde una cisterna-pozo que fue construida en el tiempo que la UFC administraba la hacienda Tenguel. La distribución del agua entubada en San Rafael se realiza entre las 6:00 y las 21:00, cada familia paga mensualmente dos dólares por el consumo de esta agua.<sup>162</sup> La distribución del agua en San Rafael la realiza un grupo familiar del recinto, esta situación ha generado problemas en la distribución del agua así como en las relaciones sociales del recinto. Las personas entrevistadas describieron que la bomba del pozo se daña continuamente, y la última ocasión que tuvieron este inconveniente —hace un año— el agua que llegaba a sus casas tenía un *concho*<sup>163</sup> *café*, además la familia responsable de la distribución no resolvió el problema inmediatamente, por lo que los habitantes del recinto solicitaron un informe económico, que aún está pendiente. Años

---

<sup>161</sup> En un informe del I. Municipio de Guayaquil sobre los niveles de contaminación de los ríos, canales, suelos y pozos de agua de varias comunidades de Tenguel, se describe que la población no tiene acceso a agua potable (I. Municipio de Guayaquil “Memorando del 4 de abril de 2008”, 12).

<sup>162</sup> Mapeo participativo en San Rafael, marzo 2015.

<sup>163</sup> *Concho*, según la explicación de la persona entrevistada, es tierra que llega en el agua entubada para el consumo por medio de las tuberías de distribución de agua del recinto.

atrás, el recinto le encargó a esta familia la administración de la distribución del agua hasta que llegue alguna autoridad para que asuma el rol; pero la familia se niega a dejar la administración de la bomba de agua de San Rafael.

En los hogares de las personas entrevistadas, el tratamiento del agua es variado, en ciertos hogares la beben directamente y en otros la hierven antes de beberla, y para lavar alimentos la utilizan directamente. Las tuberías internas de abastecimiento de agua a los domicilios en Tenguel y San Rafael son un legado de la UFC (GAD Tenguel 2011, 39), que las instaló en la década del cuarenta y cincuenta del siglo pasado.

## 4.2 Alcantarillado

El servicio de alcantarillado de Tenguel también fue construido por la UFC, durante la década del cuarenta y cincuenta. Este sistema hoy en día es utilizado aún para descargar los desechos de cierta parte de la población y no se ha construido ningún sistema nuevo que reemplace al antiguo. Esta realidad la expresan los datos del INEC, actualmente el 23 % de la población de Tenguel y sus recintos cuenta con el servicio de alcantarillado para el desecho de aguas servidas desde sus casas, mientras que un 46 % lo hace por pozos sépticos,<sup>164</sup> el 14 % por pozo ciego,<sup>165</sup> el 10 % de la población no cuenta con ningún sistema de descarga de sus desechos, un 6 % de la población envía sus desechos al río, la quebrada y/o al mar, y un 1 % utiliza letrinas<sup>166</sup> (INECa 2010).

En San Rafael pocos hogares cuentan con servicio de alcantarillado, también construido por la UFC; la mayoría de viviendas tiene pozos sépticos y pozos ciegos. La UFC construyó una laguna de oxidación en San Rafael a la que van a parar los desechos del sistema de alcantarillado, esta laguna hoy en día no recibe ningún tratamiento y es una fuente permanente de acumulación de basura, así como un hábitat para vectores como el dengue y otros similares. Existe una serie de casas alrededor de la cancha de tierra en San Rafael que no tiene ningún sistema de desechos y sus habitantes utilizan los terrenos adjuntos para sus necesidades biológicas.<sup>167</sup>

---

<sup>164</sup> El pozo séptico tiene un inodoro y a través de un sistema de eliminación los excrementos son arrastrados a un tanque en donde se asientan los sólidos, mientras los líquidos se filtran al terreno.

<sup>165</sup> El pozo ciego tiene un inodoro conectado a un pozo y por gravedad los excrementos son eliminados hacia la excavación.

<sup>166</sup> La letrina es un lugar que tiene un orificio en el piso, en el cual se depositan los excrementos, generalmente está adecuado con paredes y techo.

<sup>167</sup> Mapeo participativo San Rafael, diciembre 2014.

### **4.3 Recolección de basura**

Los habitantes de Tenguel y San Rafael cuentan con el servicio de recolección de basura con ciertas limitantes. El carro recolector de basura que dispone la I. Municipalidad de Guayaquil llega tres veces a la semana a Tenguel (lunes, jueves y sábados) y dos días a la semana a San Rafael (martes y sábados). En Tenguel y San Rafael existen puntos específicos de disposición de basura a los cuales llega el carro recolector, este no visita todas las calles de estos poblados. En el caso de San Rafael es porque no existen calles amplias para autos o camiones. El servicio de recolección de basura en San Rafael funciona desde 2010; cuenta una lideresa local de San Rafael que visitaron al Alcalde de Guayaquil para exigir la dotación de este servicio, ya que en las planillas de luz los habitantes pagaban por este servicio que no existía hasta el momento del reclamo (autoridad-c 2015, entrevista personal).

### **4.4 Electricidad y alumbrado público**

El servicio de electricidad lo tienen todos los trabajadores de banano entrevistados que habitan en Tenguel y San Rafael; aunque no toda la población de Tenguel ni de los recintos está abastecida con luz eléctrica. El 96 % de la población tiene servicio de energía eléctrica de la red pública, 1 % recibe electricidad por otros medios, y un 3 % de la población no tiene el servicio (GAD Tenguel 2011, 106-16). Durante el trabajo de campo se dio el corte de este servicio en varias ocasiones, y no hubo ningún comunicado por parte de las autoridades locales o municipales a la población sobre la suspensión o corte del servicio.

Algunas calles en Tenguel tienen alumbrado público, estas son las que tienen más actividad comercial. Mientras que San Rafael tiene alumbrado público solamente en la cancha deportiva y en dos calles, por lo que en casi todo el recinto por las noches no se halla actividad nocturna. El Plan de Ordenamiento Territorial de la Parroquia Tenguel 2012-2017, describe el mejoramiento del alumbrado público como uno de los objetivos a trabajar (GAD Tenguel 2011, 106-16).

#### **4.5 Telefonía e Internet**

Un 10 % de la población de Tenguel y sus recintos cuenta con el servicio de telefonía fija (o convencional), en tanto que un 73 % tiene el servicio de teléfonos celulares, ofrecido por empresas privadas y también por la empresa estatal (INECa 2010). Los trabajadores de banano entrevistados tienen acceso a telefonía móvil, ninguno tiene el servicio de teléfono fijo.

El acceso a Internet es mínimo para la población, las cifras del INEC nos informan que un 4 % de la población accede a Internet desde sus hogares (INECa 2010). En Tenguel existen tres negocios de servicios de uso de computadora, Internet e impresión. Además, existe un centro de Internet del gobierno que ofrece estos mismos servicios de manera gratuita para la población, los estudiantes de primaria y secundaria tienen preferencia de uso. Mientras que en San Rafael durante el trabajo de campo no se observó ningún servicio de computadoras y/o Internet privado o público.

#### **4.6 Transportación e infraestructura vial**

El servicio de transporte en Tenguel y San Rafael está organizado desde el sector privado. Para llegar y salir de Tenguel existen dos cooperativas de buses que la conectan con ciudades más grandes como Guayaquil, Machala, Naranjal y Ponce Enríquez. Estos buses están dotados en su mayoría de aire acondicionado, los precios varían conforme las distancias, a Guayaquil un pasaje de doble vía tiene un costo de siete dólares; a Naranjal cuesta tres dólares; hacia Machala cuatro dólares, y hacia Ponce Enríquez un dólar y cincuenta centavos.<sup>168</sup> El transporte al interior de Tenguel es a través de tricimotos, motos adecuadas en su parte posterior con asientos para llevar entre uno y máximo cuatro pasajeros. Este servicio está organizado en una asociación denominada Tricitenguel. Este tipo de transporte también ofrece el servicio hacia los recintos, entre ellos San Rafael. Para movilizarse entre Tenguel y San Rafael también existen camionetas privadas, las cuales tienen habilitadas en su parte posterior asientos para llevar pasajeros.<sup>169</sup>

---

<sup>168</sup> Estos precios refieren al costo del pasaje de ida y vuelta, están actualizados a marzo de 2015.

<sup>169</sup> El costo del pasaje de una vía entre Tenguel y San Rafael es de cincuenta centavos de dólar.

La moto es un medio de transporte privado popular en San Rafael, Tenguel y los otros recintos. En menor proporción, pero un buen número de habitantes del recinto utiliza bicicletas.

Las carreteras que conectan a Tenguel con ciudades más grandes están pavimentadas y constan con cierto grado de señalización realizada por el Consejo Provincial. La carretera entre Tenguel y el eje vial costanero es asfaltada, pero se hallaba en malas condiciones. Tenguel tiene alrededor del 70 % de sus calles adoquinadas (GAD Tenguel 2011, 95-6), el resto son calles de tierra o empedradas. Todas las calles en San Rafael son de tierra. El carretero que conecta a San Rafael con Tenguel es lastrado. La señalización vial en Tenguel, San Rafael y otros recintos es inexistente.

## **5. Servicios de salud pública en Tenguel y San Rafael**

La ciudad de Tenguel cuenta con un centro de salud tipo C<sup>170</sup> que pertenece a la red de servicios de salud pública del país, ver fotografía 5a. Aunque la población, inclusive el mismo personal médico del centro, lo denominan “hospital” debido a sus historia; su nombre es San Francisco de Tenguel. Este centro de salud público funcionó como hospital privado cuando la UFC administraba la hacienda Tenguel, esta compañía lo construyó y dotó de todas las funcionalidades necesarias para atender a sus empleados y trabajadores de manera gratuita (Pineo 2007, 136). Durante el tiempo de la UFC, en este hospital se realizaban diferentes tipos de cirugías. Desde 1962, cuando la UFC dejó la hacienda, el hospital quedó a cargo de los militares; entre 1964 y fines de la década de 1960, el IERAC se responsabilizó del establecimiento; luego otras instituciones de gobierno asumieron el hospital; y, en la década del ochenta, el MSP acoge a este hospital como parte del sistema de salud pública; durante todo este tiempo el hospital fue abandonado y desmantelado (personal sanitario 2014-2015, entrevistas personales).

Este centro de salud cuenta con las siguientes áreas de atención: consulta externa, emergencias, psicología, preparación en la que se toman los signos vitales antes de ingresar a consulta, estadística en la que se registran los servicios de atención del hospital,

---

<sup>170</sup> El MSP cambió la nomenclatura de los hospitales y de los establecimientos de salud pública del país durante el gobierno de Rafael Correa, ahora todos son centros de salud, y dependiendo del equipamiento, del personal sanitario y de la infraestructura se denominan tipo A, B o C. El hospital de Tenguel bajo esta nueva denominación es un centro de salud tipo C (entrevista personal sanitario Tenguel, diciembre 2014).

farmacia, rayos X, área de hospitalización. Además hay un comedor, que es utilizado por el personal que trabaja en el hospital. El hospital atiende en dos modalidades, una de ellas es de consulta de lunes a viernes entre 8:00 y 16:00 con cita telefónica; y la otra es emergencias 24/7, veinticuatro horas durante los siete días de la semana.

Existen veinticinco personas trabajando en el hospital, hay cuatro doctores en emergencias (tres de ellos son de la rural<sup>171</sup>), un profesional de rayos X, una enfermera de preparación, dos personas en estadística, un promotor de salud, tres médicos generales de consulta, una psicóloga, tres enfermeras y una doctora en el área de hospitalización, una enfermera en farmacia, un médico general que ejerce como director del hospital y un técnico que asiste al director; además está el personal de cocina (dos personas) y el de limpieza (dos personas), más el chofer de la ambulancia. Actualmente, este centro de salud tiene dos tipos de estructura, una de madera y una construcción nueva (concluida en 2012) de hormigón.

Actualmente el hospital ofrece todos sus servicios en la infraestructura de madera, la misma que fue construida en el tiempo de la UFC. Debido al deterioro, tanto de la infraestructura como de la ausencia de equipo especializado, ya no se realiza ninguno tipo de cirugía en el hospital; así, los partos por cesárea, embarazos de riesgo y/o ectópicos son remitidos a otros hospitales cercanos. En el nuevo edificio no existe ningún servicio de salud debido a que la parte que fiscalizó la obra aún no la recepta en conformidad (entrevista autoridad-d 2015, entrevista individual; personal sanitario 2015, entrevista individual).

---

<sup>171</sup> La rural es la formación en experiencia que deben cumplir los profesionales que han estudiado medicina por un año en los establecimientos de salud pública en áreas rurales del país. Esta práctica, además de otros requisitos, les permite graduarse como médicos generales. Esta modalidad fue instituida en 1970 en el quinto periodo de gobierno de Velasco Ibarra (1968-1972), con el objetivo de atender al sector rural en los servicios de salud pública (Moya 1991, 92-3).

Imagen 5. a) Centro de salud Tenguel, b) Subcentro de salud de San Rafael y c) Dispensario médico Esperanza del Carmen



Fuente propia

En San Rafael existe un centro de salud tipo A, y se lo denomina comúnmente subcentro, ver fotografía 5b. Los servicios que ofrece son farmacia, estadística, medicina general y odontología. Desde 2014 se dejó de ofrecer el servicio de obstetricia (que cubría control prenatal y planificación familiar) debido a que no contaba con la instrumentación suficiente; ahora el personal del subcentro ofrece planificación familiar por medio de charlas y la entrega de preservativos. Su horario de atención es de 8:00 a 16:30.

El subcentro de San Rafael empezó a funcionar desde 2009, su infraestructura es de cemento y bloque. Este subcentro cuenta con dos médicos generales (una doctora que además ejerce la función administrativa de directora del mismo, y un doctor quien trabaja en las brigadas MAIS), dos odontólogos, una enfermera y una promotora de salud.

Tanto el subcentro de San Rafael como el hospital de Tenguel pertenecen a la Coordinación Zonal de Salud N.º 8 de la provincia del Guayas. El subcentro de San Rafael reporta al hospital de Tenguel sus actividades, necesidades y datos de atención, a la vez el hospital reporta al Distrito Tarqui-Tenguel<sup>172</sup> sobre los requerimientos del hospital y del subcentro (personal sanitario 2015, entrevistas personales).

Además, existe un dispensario médico del SSC en el recinto Esperanza del Carmen, que queda a diez minutos en bus desde Tenguel por vía asfaltada, ver fotografía 5c. A este centro de salud pueden acudir las personas que están afiliadas al SSC y los familiares de los afiliados. Si las personas tienen un problema menor son atendidas por el médico general de este centro y si necesitan recibir algún tipo de tratamiento

---

<sup>172</sup> El Distrito Tarqui-Tenguel es un subcentro de salud ubicado en Guayaquil, en la ciudadela Saucés.

especializado el doctor les otorga el pase<sup>173</sup> a hospitales cercanos especializados. Los servicios de este centro son medicina general y odontología, y además cuentan con una enfermera; atienden de lunes a viernes, entre 8:00 y 16:30. En cada recinto existe una persona, habitante del recinto, que es el nexo entre el SSC y los habitantes. Esta persona se llama “el o la encargada” y es quien receipta el valor de la afiliación mensualmente y también asigna las citas con fechas y hora específicas a los afiliados. El valor de la afiliación varía entre los recintos, en San Rafael es de 3,75 dólares, a la fecha del trabajo de campo. En San Francisco la afiliación es de 3,50 dólares. El valor de la afiliación según los datos del SSC es de 1,79 (uno con setenta y nueve centavos de dólar) a nivel del país.<sup>174</sup> El encargado del SSC de San Rafael al respecto de las cuotas mensuales se refirió así:

Aquí en el recinto estamos por los \$3,75 que paga cada afiliado por él y la familia. De eso dividido en \$2,07 que se paga al banco del Seguro. \$1,00 es para el mantenimiento del dispensario, para pagar una barrendera, la luz eléctrica, comprar ciertas cosas básicas. El SSC no da para los materiales que necesitan los doctores como hojas para imprimir, luz, y así; nosotros pagamos. Y, lo que sobra eso me ayuda a movilizarme, ya sea al dispensario para las reuniones, a Machala para depositar la afiliación. (Encargado del SSC en San Rafael 2015, entrevista personal)

Si el afiliado no cancela dos meses su cuota, es desafiliado por el personal del dispensario médico de la Esperanza del Carmen.

## 5.1 Datos de egresos hospitalarios de Tenguel

Las diez principales causas que presentan los datos de egresos hospitalarios del hospital de Tenguel para 2010 refieren a enfermedades antiguas<sup>175</sup> (como las vectoriales,

---

<sup>173</sup> El pase es la referencia que el médico general le otorga al paciente para que acuda por sí mismo a un hospital especializado cercano. En la mayoría de los casos los pacientes son referidos al hospital del Seguro Social en Machala, ya que se halla en distancia y tiempo más cerca que los hospitales del IESS en Guayaquil.

<sup>174</sup> Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social. “Seguro Social Campesino”. Consulta: 31 de agosto, 2017. <[https://www.iess.gob.ec/es/sala-de-prensa/-/asset\\_publisher/4DHq/content/el-aporte-mensual-de-los-afiliados-al-ssc-es-de-1-dolar-con-79-centavos/10174?redirect=https%3A%2F%2Fwww.iess.gob.ec%2Fes%2Fsala-de-prensa%3Fp\\_p\\_id%3D101\\_INSTANCE\\_4DHq%26p\\_p\\_lifecycle%3D0%26p\\_p\\_state%3Dnormal%26p\\_p\\_mode%3Dview%26p\\_p\\_col\\_id%3Dcolumn-1%26p\\_p\\_col\\_pos%3D1%26p\\_p\\_col\\_count%3D3?mostrarNoticia=1](https://www.iess.gob.ec/es/sala-de-prensa/-/asset_publisher/4DHq/content/el-aporte-mensual-de-los-afiliados-al-ssc-es-de-1-dolar-con-79-centavos/10174?redirect=https%3A%2F%2Fwww.iess.gob.ec%2Fes%2Fsala-de-prensa%3Fp_p_id%3D101_INSTANCE_4DHq%26p_p_lifecycle%3D0%26p_p_state%3Dnormal%26p_p_mode%3Dview%26p_p_col_id%3Dcolumn-1%26p_p_col_pos%3D1%26p_p_col_count%3D3?mostrarNoticia=1)>.

<sup>175</sup> En el capítulo tres se define cuáles son las enfermedades antiguas (algunas de ellas son la malnutrición, riesgos del ambiente y enfermedades contagiosas) y las enfermedades emergentes (como las crónicas, cardiovasculares y otras).

digestivas, genitourinarias y respiratorias) y también a enfermedades emergentes (como la diabetes e hipertensión), ver tabla 15 (MSP-Tenguel 2010). Los habitantes de Tenguel, de manera similar que la población nacional, viven y son afectados por el solapamiento de las enfermedades antiguas y emergentes. La persistencia y convivencia de estos grupos de enfermedades afectan tanto al desenvolvimiento de la vida de los habitantes de Tenguel, a sus recursos económicos, así como a los recursos del sistema de salud pública local, cuando varias de estas enfermedades son fácilmente prevenibles con la dotación de servicios básicos de calidad, como agua potable y alcantarillado.

Tabla 15. Egresos hospitalarios, Tenguel 2010

Nro. de orden	Enfermedades prevalentes	Número de casos	%
1	Dengue clásico	88	10.2
2	Enfermedades diarreico agudas (EDAs)	90	10.4
3	Infecciones de las vías urinarias (I.V.U)	56	6.5
4	Salmonelosis	55	6.4
5	Intoxicación alimentaria	32	3.7
6	Infecciones respiratorias agudas (IRAs)	31	3.6
7	Síndrome doloroso abdominal	29	3.4
8	Crisis hipertensiva	11	1.3
9	Diabetes Mellitus	23	2.7
10	Gastroenteritis	28	3.2
	Las demás	421	48.7
<b>Total</b>		<b>864</b>	<b>100</b>

Fuente: Hospital Tenguel, 2010

Elaboración propia

Al comparar las enfermedades más prevalentes de 2010 con aquellas del año 2006, se observa que durante este periodo han persistido las infecciones de las vías urinarias (IVU), EDAs IRA, y las enfermedades emergentes, ver tabla 16 (MSP-Tenguel 2006). Llama la atención en el reporte de 2006 la intoxicación por organofosforados (once casos), estos son agrotóxicos utilizados en la producción agrícola que causan afecciones al sistema inmunitario y generan riesgo de enfermedades inmunitarias y cánceres (Maldonado y Martínez 2007, 50), y también están relacionados con una alta incidencia de mortalidad (González-Andrade *et al.* 2010, 2).

Entre estos dos años también se observa el descenso en las cifras porcentuales de partos y abortos, los partos se redujeron en una tasa del 41,6% y los abortos en un 54,6%. El decrecimiento de partos y abortos no necesariamente responde a resultados de políticas públicas que intentan resolver estas situaciones, al contrario, recordemos que el hospital de Tenguel dejó de atender partos y cesáreas debido a que la calidad de la

infraestructura y el equipamiento no lo permiten por tanto estos casos son atendidos en otros hospitales. Y, por otro lado durante el gobierno del expresidente Rafal Correa se criminalizó a las mujeres que abortaban, ante esta política retrógrada la población ha optado por realizar los abortos en lugares privados, sean estos seguros o no para su salud e integridad psicosocial. Los problemas de salud relacionados con la muerte materno-infantil en Tenguel existen y son importantes, pero no se los visualiza debido a los motivos que fueron expuestos en el capítulo tres; de los cuales el elemento que más afecta a las investigaciones es la falta de información y/o datos. Para 2015 la provincia del Guayas con la de Pichincha acumularon el 41 % de casos de MMI del total del país (MSP 2015, 33).

Las cifras de egresos hospitalarios para el año 2014 de la población viviendo en Tenguel se mantienen con enfermedades tradicionales y emergentes, ver tabla 16 (MSP Tenguel 2014). Lo que indica la desatención estatal que continúan viviendo los habitantes de este territorio respecto de sus condiciones básicas de vida. Se resalta sobre la primera causa de enfermedad, la dermatitis que está relacionada con los insumos que utilizan tanto las actividades de minería de oro como las de producción de banano y la inexistencia de agua potable para el consumo humano.<sup>176</sup> De igual manera las diarreas, IVU, IRA, amebiasis son enfermedades relacionadas con la ausencia de servicios básicos.

Tabla 16. a) Egresos hospitalarios Tenguel 2006, b) Egresos hospitalarios Tenguel 2014

a) 2006				b) 2014			
Nro. de orden	Enfermedades prevalentes	Número de casos	%	Nro. de orden	Enfermedades prevalentes	Número de casos	%
1	Enfermedades diarreico agudas (EDAs)	162	20.0	1	Dermatitis	147	0.31
2	Dengue	85	10.5	2	Faringitis	650	7.30
3	Infecciones de las vías urinarias (LVU)	36	4.4	3	Hipertensión arterial (HTA)	151	7.94
4	Salmonelosis	19	2.3	4	Parasitosis	1,521	9.13
5	Bronconeumonía	19	2.3	5	Diarreas y Gastroenteritis	1,529	6.19
6	Crisis hipertensiva	18	2.2	6	Infecciones de las vías urinarias (LVU)	1,457	7.74
7	Hepatitis	15	1.9	7	Amigdalitis	1,132	7.46
8	Fiebre tifoidea	13	1.6	8	Infecciones respiratorias agudas (IRAs)	1,260	4.00
9	Intoxicación por organofosforado	11	1.4	9	Amebiasis	750	1.13
10	Diabetes	9	1.1	10	Diabetes Mellitus	125	5.17
	Las demás	423	52.2		Las demás	2,149	43.63
<b>TOTAL</b>		<b>810</b>	<b>100</b>	<b>Total</b>		<b>10,871</b>	<b>100</b>

Fuente: Hospital Tenguel, 2006, 2014, egresos hospitalarios

Elaboración: propia

<sup>176</sup> Entrevistas individuales al personal sanitario local, realizadas entre diciembre 2014 y marzo 2015.

En tanto que la mortalidad en Tenguel afecta más a los hombres que a las mujeres conforme la información de INEC 2010, ver tabla 17. La mortalidad de las mujeres se relaciona con tumores malignos, neumonías y afecciones pulmonares, además problemas cardiacos, hipertensión y problemas gastrointestinales. En tanto, las muertes de los varones se relacionan esencialmente con accidentes de tránsito y agresiones, pero también son afectados por diabetes, problemas cardiacos y problemas del hígado. La tabla muestra la muerte de un niño menor de un año por hidrocefalia; con este dato, a pesar de ser único, se indica una posible similitud con el reporte que realizó Maldonado y Martínez en 2007 sobre los problemas de salud entre los niños habitantes de las Ramas y Salitre, dos poblaciones de la provincia del Guayas afectadas por las fumigaciones aéreas que se realizaban sobre las plantaciones de banano (Maldonado y Martínez 2007, 11, 24). Además, sorprende que aún en el país no pueda prevenirse la muerte de personas con problemas diarreicos; y llama la atención la ausencia de polpíticas públicas para tratar la situación de muertes por accidentes de tránsito y agresiones.

Tabla 17. Causas mortalidad Tenguel 2010

Causas mortalidad	Hombre	Mujer	Total
Diarrea y gastroenteritis de presunto origen infeccioso	1	-	1
Tumor maligno del útero, parte no especificada	-	2	2
Diabetes mellitus no insulinodependiente	1	-	1
Diabetes mellitus, no especificada	1	-	1
Desnutrición proteicoalórica severa, no especificada	1	-	1
Enfermedad renal hipertensiva	-	1	1
Infarto agudo del miocardio	-	1	1
Paro cardíaco	1	-	1
Insuficiencia cardíaca	1	-	1
Otras enfermedades cerebrovasculares	1	-	1
Neumonía, organismo no especificado	-	1	1
Otras enfermedades pulmonares obstructivas crónicas	1	-	1
Úlcera gástrica	1	1	2
Apendicitis aguda	-	1	1
Enfermedad alcohólica del hígado	1	-	1
Fibrosis y cirrosis del hígado	1	1	2
Insuficiencia renal no especificada	1	-	1
Microcefalia	1	-	1
Otras malformaciones congénitas del corazón	-	1	1
Otros síntomas y signos que involucran los sistemas circulatorio y respiratorio	1	-	1
Peatón lesionado en otros accidentes de transporte, y en los no especificados	1	-	1
Motociclista lesionado por colisión con automóvil, camioneta o furgoneta	1	-	1
Motociclista lesionado en otros accidentes de transporte, y en los no especificados	1	-	1
Agresión con disparo de otras armas de fuego, y las no especificadas	3	-	3
<b>Total</b>	<b>20</b>	<b>9</b>	<b>29</b>

Fuente: INECa 2010

Elaboración: propia

El subcentro de salud de San Rafael reporta que las enfermedades que afectan a la población son la obesidad y la tuberculosis —que cuales las padecen más las mujeres—;

en tanto que la diabetes e hipertensión arterial afectan tanto a hombres y a mujeres; y las IRA y las EDA afectan a toda la población, pero, en mayor proporción, los niños menores de nueve años son los más afectados. Estos datos responden a un reporte acumulado de atención a enfermedades realizadas en el subcentro entre diciembre y septiembre de 2014.

Las enfermedades que afectan a la población de Tenguel difieren levemente de aquellas que aquejan a la población total de la provincia del Guayas, año 2013. Se observa que las enfermedades antiguas, como las diarreas y respiratorias son las primeras causas de egresos hospitalarios, pero también están presentes las enfermedades emergentes como la diabetes, hipertensión, obesidad y psicológicas; y emergen como importantes a nivel provincial las enfermedades sexuales. Al comparar estas enfermedades, de la parroquia y la provincia, con las que aquejan a la población total del país (año 2014) se observan ciertas prevalencias y variaciones, ver tabla 18. Por ejemplo, las enfermedades gastrointestinales son un problema que aqueja a la población ecuatoriana en general, mientras que las enfermedades o problemas relacionados con la mujer y el embarazo adquieren volumen al analizarlas a nivel nacional.

**Tabla 18. Egresos hospitalarios: a) Guayas 2013 y b) país 2014**

a) Guayas 2013				b) Ecuador 2014			
Nro. de orden	Causas	Casos	%	Nro. de orden	Causas	Egresos	% (Abosulto)
1	I.R.A.	619,043	59.58	1	Colelitiasis	36,147	3.03
2	E.D.A.	165,537	15.93	2	Apendicitis aguda	35,566	2.98
3	Otras Infecciones de transmisión sexual	70,827	6.82	3	Diarrea y gastroenteritis de presunto origen infeccioso	30,269	2.54
4	Hipertensión Arterial	70,121	6.75	4	Neumonía, organismo no especificado	29,994	2.51
5	Diabetes Mellitus	43,715	4.21	5	Otros trastornos del sistema urinario	17,183	1.44
6	Obesidad	18,592	1.79	6	Aborto no especificado	15,783	1.32
7	Accidentes terrestres	8,958	0.86	7	Hernia inguinal	15,201	1.27
8	Accidentes domésticos	7,715	0.74	8	Infección de las vías genitourinarias en el embarazo	12,951	1.09
9	Epilepsia	4,944	0.48	9	Falso trabajo de parto	12,585	1.06
10	Ansiedad	3,337	0.32	10	Atención materna por anomalías conocidas o presuntas de los órganos pelvianos de la madre	12,241	1.03
	Las Demás	26,146	2.52				
<b>Total</b>		<b>1,038,935</b>	<b>100.00</b>				

Fuente: MSP zonal del Guayas; INEC compendio estadístico de 2014.

Elaboración: propia

Por otro lado, los registros hospitalarios de muerte evidencian tendencias similares entre Tenguel y la provincia del Guayas cuando nos referimos a causas como las crónicas (cáncer, diabetes y cardiovasculares), las relacionadas con problemas de consumo de alcohol, neumonías y enfermedades pulmonares; mientras que en la provincia se destacan las muertes por sida. Para 2015, Guayas y Guayaquil registran las tasas más altas de VIH

a nivel país, las personas viviendo con VIH-sida suman 1.235 en Guayaquil y en la provincia 1.600; mientras que las defunciones relacionadas con esta enfermedad en Guayaquil en este mismo año fueron 287 y en la provincia se registraron 396. Los decesos en el país reflejan similitudes a las causas de los decesos que se reportan para Tenguel y para la provincia del Guayas, las causas de muerte persistentes son las crónicas, cardiovasculares, respiratorias, accidentes y alcoholismo, ver tabla 19. Se observa que las causas de muerte en el país se relacionan más con problemas irresolubles de las enfermedades llamadas emergentes.

**Tabla 19. Causas de muerte: a) Guayas 2013 y b) país 2014**

a) Guayas 2013				b) Ecuador 2014			
Nro. de orden	Causas	Casos	%	Nro. de orden	Causas	Egresos	%
1	VIH, sin otra especificación	18	10.84	1	Enfermedades isquémicas del corazón	4,430	7.03
2	Hipertensión esencial (primaria)	20	12.05	2	Diabetes mellitus	4,401	6.99
3	Diabetes Mellitus no insulino dependiente	16	9.64	3	Enfermedades cerebrovasculares	3,777	6
4	Neumonía organismo no especificado	10	6.02	4	Enfermedades hipertensivas	3,572	5.67
5	Hemorragia subaracnoidea	12	7.23	5	Influenza y neumonía	3,418	5.43
6	Tuberculosis respiratoria (confirmación bacteriológica e histológica)	11	6.63	6	Accidentes de transporte terrestre	3,059	4.86
7	Otras enfermedades pulmonares intersticiales	3	1.81	7	Cirrosis y otras enfermedades del hígado	2,038	3.24
8	Insuficiencia cardiaca	3	1.81	8	Enfermedades del sistema urinario	1,712	2.72
9	Enfermedad alcohólica del hígado	4	2.41	9	Enfermedades crónicas de las vías respiratorias inferiores	1,656	2.63
10	Insuficiencia renal crónica	2	1.20	10	Neoplasia maligna del estómago	1,585	2.52
	Las demás	67	40.36				
<b>Total</b>		<b>166</b>	<b>100</b>				

Fuente: MSP zonal del Guayas; INEC compendio estadístico de 2014.

Elaboración: propia

Estas cifras de atención de los establecimientos públicos de salud local en Tenguel reflejan solo una parte de las condiciones de enfermedad en que viven los habitantes, debido a que existe un subregistro importante de información en el país. Esta falta de información se relaciona con varios aspectos, uno de ellos es que la población se automédica y en ciertos casos nunca van a ningún servicio médico —este es el caso de los trabajadores de banano del que se habla en el siguiente capítulo—. Otro aspecto es el registro de la información en Ecuador, el cual para ciertas patologías es deficiente, como el caso de los abortos, e inexistente e inadecuado en el caso de envenenamiento con pesticidas, e inadecuado para enfermedades como el cáncer, solo por describir algunos casos mencionados por estudios al respecto, sobre los que se analiza en la siguiente sección.

## **6. Tenguel y San Rafael, territorios condicionados con patrones que afectan la salud de sus habitantes**

El área rural de Ecuador es un sector abandonado por los gobiernos de turno del país, en varias dimensiones de la vida humana (Martínez 2014, 123-4), si no en todas; y este abandono repercute en las deficientes condiciones de vida de los habitantes, lo que a su vez abona al detrimento de su salud. La parroquia rural de Tenguel hoy en día se halla en este abandono estatal. En 2014, SENPLADES reconoció que el gobierno debía de acortar la brecha de desatención de servicios básicos como agua potable y alcantarillado en el área rural (SENPLADES 2014, 9).

En Tenguel, el sistema de abastecimiento de agua de consumo sirve al 54 %, pero esta es agua entubada y clorada, no es agua potable de consumo; San Rafael vive una situación aún más deficiente que Tenguel respecto a este servicio, el agua que consumen algunas familias es clorada y otras la recogen de pozos privados. Interagua, una empresa privada que se hizo responsable de la distribución del agua en Tenguel —para la cabecera parroquial— desde 2007 a marzo de 2015 no había construido ningún sistema nuevo de distribución, tampoco había ampliado el antiguo sistema, no cobraba por el servicio de distribución debido a las condiciones no aptas del agua. Esta situación evidencia que la privatización de los servicios públicos no funciona si no existe ganancia para la empresa privada. Mientras la distribución del agua en San Rafael sigue siendo administrada por un grupo familiar local.

El servicio de alcantarillado es ausente en los recintos, en la cabecera parroquial sirve apenas al 23 % de la población. Tanto la distribución del agua y el alcantarillado utilizan el sistema construido por la UFC en las décadas del cuarenta y cincuenta del siglo XX. La ausencia de servicios públicos, como agua potable y alcantarillado, se ha relacionado con la presencia y prevalencia de enfermedades transmitidas por patógenos por medio del agua (Waters 2006, 3), e inclusive ha generado estadísticas de mortalidad en las áreas marginales de la ciudad de Guayaquil (Swyngedouw 2004, 73-4).

Esta situación en palabras de Breilh, explica cómo las condiciones de vida relacionadas a la pobreza y cómo la falta de servicios básicos generan enfermedades humanas y del ambiente (Breilh *et. al.* 1990, 144-8). La existencia y buena calidad de estos dos servicios básicos sirviendo a toda la población de Tenguel aportarían a mejorar las condiciones de vida de la población, a eliminar los riesgos de presencia y prevalencia de ciertas patologías y a aliviar al servicio de curación de salud pública local.

Por otro lado, tenemos que algunas de las actividades que generan empleo para una buena proporción de la población tengueleña, a la vez estas generan problemas de salud; por ejemplo, la producción de banano debido al elevado uso de agrotóxicos. Situación que se evidenció en el reporte de egresos hospitalarios del año 2006 debido a la intoxicación por organofosforados; o la muerte de un niño por hidrocefalia en 2010. Pero, además, los ríos de Tenguel están altamente contaminados por metales pesados — como cobre, cromo, cobalto, níquel y mercurio— derivados de la extracción minera de oro que realizan en la vecina provincia del Azuay; y se ha demostrado la presencia de algunos de estos metales en algunos habitantes de San Rafael (Universidad Utah 2012). Para la población local, el río cumplía varias funciones sociales que generaban procesos protectores de su salud, este era una fuente de alimentos por medio de la pesca, era un recurso de ocio y recreación, una extensión de hogar en donde los habitantes realizaban ciertas actividades del hogar, y además fuente de ingresos económicos por los alimentos que se expendían en sus orillas. La necesidad de oro que demanda el mercado mundial ha constituido al río Gala en un elemento nocivo para la salud de los habitantes del recinto evidenciado en patologías y en la eliminación de un elemento natural y de las relaciones sociales intracomunitarias y externas que allí se desarrollaban.

Estas situaciones evidencian que Tenguel tiene problemas específicos de salud relacionados con estas actividades, pero los sistemas de salud pública locales están lejos de atenderlos debido a que operan con políticas desplegadas desde el nivel central de oficina y lejanas a la realidad local. A la vez, las políticas públicas de Ecuador son asumidas de las propuestas de organismos internacionales vinculados o no directamente con la salud, como se evidenció en el capítulo tres. Los trabajadores de Tenguel vinculados a actividades como la producción de banano o la extracción minera viven una dualidad, la actividad que les representa una fuente de ingresos familiares a la vez es su fuente de enfermedad y deterioro de su vida, e inclusive pueden provocar su muerte. Breilh ante esta situación argumenta que la salud-enfermedad es una “expresión particular de las condiciones de vida históricamente determinadas” por el modo de producción que opera en determinada sociedad (Breilh *et al.* 1990, 44-6).

La información que recaba el sistema de salud pública nacional tampoco alimenta apropiadamente a la formulación de las políticas públicas locales/nacionales. Por lo que se puede argumentar que las políticas públicas de salud distan mucho de atender la problemática local de Tenguel. Tomemos como referencia tres de las varias problemáticas que reportan los egresos hospitalarios de Tenguel y veamos qué sucede con ellas en

cuanto al registro de la información, MMI-abortos, intoxicación por agrotóxicos y cáncer. En la sección anterior se refirió al subregistro de información que adolece la información de salud en todos los servicios tanto en Tenguel como en el país. En el capítulo tres se mencionó que existe un subregistro nacional de abortos del 50 % en 2010 (Bustamente 2011, 4, 9), además el registro de abortos no es preciso (Ortiz-Prado *et al.* 2017, 134), y dificulta el análisis en profundidad de esta problemática de salud pública.

En cuanto a envenenamiento o muerte por el uso de agrotóxicos el país no ha desarrollado un registro de intoxicaciones médicas oficial ni tampoco un registro específico de enfermedades, por lo que cada establecimiento de salud y cada profesional registran estos casos de diferente manera, situación que dificulta la comprensión real del problema en el país. Los casos de cáncer nos presentan un problema similar al de envenenamiento por agrotóxicos, las cifras oficiales son difíciles de interpretar debido a la forma en que la información ha sido registrada, pero también se relaciona con los bajos niveles de detección y diagnóstico apropiados (Waters 2006, 11). Pero además se resalta que se está hablando del registro de datos biomédicos, no se cubre el espectro de la realidad completa de un lugar o un país.

Al respecto, Ramírez explica detalladamente cómo el método etnográfico puede aportar para mejorar el *registro epidemiológico sociocultural* con el que se puede profundizar en la comprensión de y brindar atención a los problemas de la salud pública al interno de los países (Ramírez Hita 2009). Para lo cual, la autora, propone integrar los saberes de todos los representantes de los sistemas médicos de atención de una sociedad o un grupo social (2009).

Además se señalan otros elementos del contexto de las condiciones de vida de Tenguel, que inciden en procesos protectores o nocivos de la salud de la población, por ende, también de los trabajadores de banano. Se destaca el tipo de vivienda estilo UFC, que es de madera y por tanto es más propensa a ser afectada con catástrofes como incendios; eventos que han ocurrido en Tenguel y San Rafael (trabajadores de banano 2015, entrevistas personales). Un porcentaje importante de la población, no posee títulos de sus bienes, sean casas y/o tierras, situación que genera malestar e inseguridad social y económica en los propietarios (trabajadores de banano y autoridades 2014-2015, entrevistas personales).

Las cifras de educación también inciden en el bienestar de la población y por lo tanto en su salud, existe un 9 % de personas analfabetas y el 50 % de los habitantes han terminado la primaria; se describió en el capítulo tres respecto de la relación MMI con

los niveles de educación de la madre (INEC-UCE 2006, 21-2; Noboa 2015, 2-3; Velasco 2011, 330; Waters 2006, 5-7). Pero el argumento que se realiza aquí trasciende de la educación para la madre. Los habitantes de Tenguel deben tener acceso a una educación de calidad; la cual debe tener como base de aprendizaje las experiencias reflexivas y críticas para comprender con claridad la estructura de la organización social que los afecta en detrimento y que decidan transformarla y construirla para sí (Freire 1973, 75-81).

Los espacios de recreación existentes en Tenguel y sus recintos pueden aportar al cuidado de la salud psicosocial de los habitantes. Al respecto, Breilh argumenta que la reproducción social privada del disfrute de reposo, alimentación, educación, vivienda y otros aspectos de los modos de vida generan procesos de exposición en detrimento de la salud de un determinado grupo social (Breilh 2003, 250-1). En Tenguel estos espacios son utilizados generalmente para deportes —fútbol, vóley, bailoterapia—, o para eventos diversos —religiosos, cívicos, celebraciones como la navidad y otros—. Algunas de estas áreas de recreación en Tenguel y sus recintos han sido construidas por los gobiernos locales con apoyo de gobiernos seccionales, pero también existen áreas de recreación creadas por los habitantes, como el uso de ríos y esteros.

Otro efecto de las políticas públicas en perjuicio de los habitantes de Tenguel es la nueva organización político-territorial para la gobernanza diseñada en el gobierno del expresidente Rafael Correa. Los habitantes de Tenguel, debido a las distancias que deben viajar y el dinero con que deben contar para todo el proceso, dejan de realizar trámites burocráticos, tal es el caso de las denuncias de problemas de trabajo en las fincas bananeras, violencia familiar y otras que antes se realizaban ante el Teniente Político afincado en Tenguel.<sup>177</sup>

Finalmente, se subraya que el proceso de descentralización y empoderamiento de los GAD a nivel país que se propuso entre 2006 y 2016 aún no es efectivo en Tenguel. Los líderes locales cuentan con pocos recursos económicos y técnicos para asumir en totalidad la satisfacción de las necesidades poblacionales, que en Tenguel son innumerables debido a la desatención histórica en que han vivido sus habitantes y el territorio. En la tabla 20, se resumen estos elementos descritos que alimentan a los procesos que protegen o causan lesiones a la salud de los trabajadores de banano.

---

<sup>177</sup> Entrevista individual a autoridad local, enero y febrero 2015.

Tabla 20. **Configuración del proceso salud-enfermedad en San Rafael y Tenguel**

Elementos del proceso salud-enfermedad	Procesos intermedios	Procesos determinantes de la salud-enfermedad
viviendas	desigualdades estructurales político-económicas; de escala local a nacional	protector-nocivo
educación	desigualdades estructurales político-económicas; de escala nacional	protector-nocivo
espacios y actividades de recreación	desigualdades estructurales político-económicas; de escala local a nacional	protector-potencial
ausencia y mala calidad de agua potable, alcantarillado, y vías terrestres	desigualdades estructurales político-económicas; de escala nacional, provincial, municipal y local	nocivo
ambiente contaminado relacionado a la minería y producción de banano	desigualdades estructurales político-económicas; de escala global	nocivo
servicios de salud pública local, centrado en la atención y curación; subregistro de casos; ausencia de registros específicos para agrotóxicos, MMI-abortos y cáncer.	desigualdades estructurales político-económicas; de escala nacional y global	protector-nocivo
reorganización territorial 2012	desigualdad estructural nacional	nocivo

Fuente: estadísticas de MSP, INEC y datos de trabajo de campo

Elaboración: propia

Se enfatiza que en Tenguel, de manera similar que en el país, la población vive el sobrelapamiento de las enfermedades llamadas antiguas y aquellas emergentes, condición que afecta tanto a la población como al sistema de salud pública del país en la pérdida de recursos sociales y económicos.

## 7. Resumiendo

El análisis de la reproducción social de los trabajadores y habitantes de San Rafael y Tenguel aporta para valorar cómo la salud humana de este grupo social y estos territorios han sido social e históricamente determinados por procesos y mecanismos organizados desde varios actores, actuando en diferentes escalas. En cuanto a la ausencia de servicios básicos esenciales o su deficiente calidad, se argumenta que estos generan procesos nocivos que afectan la salud de los trabajadores de banano, y en general la salud de todos los habitantes de la parroquia rural. El desarrollo de estos procesos destructores de la salud y de la vida se relaciona con dos elementos estructurales, la gestión política del Estado y sus varios niveles de gobernanza, y la práctica y teoría biomédica presente en el sistema de salud pública del Ecuador.

Sí tomamos los aprendizajes del capítulo tres, sobre salud, podemos comprender como este abandono de atención estatal al área rural en cuanto a la provisión y calidad de los servicios públicos alimenta la creación de procesos nocivos que afectan la salud de la

población, y esta debe vivir aún con la carga epidemiológica de las enfermedades antiguas. Se formula que el Estado ecuatoriano expresa un rol político histórico de desatención al sector rural; y esta situación estructural nacional de abandono se evidencia en la carente gestión respecto de la provisión de servicios básicos por parte de los entes de gobierno de la provincia, el municipio, y la parroquia.

Además, se argumenta que el sistema de atención de salud pública en Tenguel y San Rafael sostiene ciertos procesos que no protegen la salud humana de los habitantes locales y menos aún ofrecen soluciones a la problemática epidemiológica específica de un entorno agroproductivo sumido en agrotóxicos. Esta situación se relaciona con condiciones estructurales generadas e impuestas desde escalas globales y nacionales, análisis realizado en los capítulos dos y tres. Por un lado esta la alta productividad de banano a bajos costos con ingentes cantidades de agrotóxicos. Y, por otro lado esta la práctica biomédica como servicio del sistema de salud pública del país, la cual ha resultado ser ineficiente porque no han resuelto aún problemáticas de salud históricas ni tampoco las emergentes de escala nacional y otras específicas locales.

En cuanto a la configuración del territorio, se evidencia como la ausencia estatal deja espacio al sector agro-productivo privado para que este organice formas de habitar el territorio. Las prácticas de estos actores han generado procesos de daños a la salud humana y al ambiente, como se evidencia en los procesos de contaminación debido a los agrotóxicos utilizados en la producción del banano y la contaminación que ha generado la extracción minera. Se resalta que el estado tiene cierta presencia local, por medio de las autoridades de la junta parroquial, las escuelas públicas locales y los servicios de salud pública. Sin embargo estas entidades no poseen la fuerza ni la voluntad política para determinar localmente otras formas de operar y generar procesos protectores de la salud y de los territorios locales.



## **Capítulo sexto**

### **Representaciones sociales de los trabajadores de banano sobre salud y territorio**

“De ayudar, sí ayudo yo, se da lo que se tiene en la casa cuando piden. Ahí saben pedir para los discapacitados, las personas mayores que están solas; se da una fundita de arroz...” Gloria, trabajadora de banano de Tenguel, 2015

En este capítulo se interpretó y analizó desde la mirada de los trabajadores de banano como en sus modos y estilos de vida se expresan patrones de salud-enfermedad diferenciadamente en los varios territorios en que habitan. Se indagó cómo los elementos que constituyen a los modos y estilos de vida —consumo, relaciones ecológicas, trabajo, organización social, identidad de clase y valores—, aportan al cuidado o no de la salud de este grupo social. Cabe aclarar que por motivos teóricos y de escritura, modos y estilos de vida, son presentados y analizados de manera separada en sus elementos constitutivos; sin embargo, en la dinámica de la vida cotidiana del trabajador de banano estos elementos están profundamente interrelacionados y no existen fronteras claras entre estos.

El abordaje que se realizó en este documento al respecto, fue colocar primero cuales son esos elementos esenciales que existen en el territorio de la comunidad y que el trabajador de banano percibió que son importantes y necesarios para sus vidas. Estos fueron consumo (servicios básicos) y su ambiente ecológico; los mismos que colocan el contexto social, político y ambiental. Con el sentido de enfocar el análisis del devenir de la salud humana en los territorios existentes al interno del territorio de la comunidad, se abordó primero el trabajo en la finca bananera y luego el acontecer de la salud y la enfermedad en el hogar. Este acercamiento dio luces sobre temas de educación, alimentación, posesión de propiedades y tierras, y más especificidades sobre las relaciones de género. Finalmente, para abordar elementos del servicio de salud pública local y de soporte comunitario y organización social se analizó las otras formas en que los trabajadores resuelven sus problemas de salud.

Este análisis de lo micro, el acontecer cotidiano de la vida del trabajador bananero en su comunidad, permite observar como es el movimiento siempre cambiante de la determinación social de la salud y de los territorios, y de la relación entre estos. Pero recordemos que la dinámica de la escala local es configurada por la dinámica y hegemonía

de los procesos económico-políticos ocurriendo a escala país y global; y esta dinámica se expresa en este capítulo.

## 1. Los trabajadores de banano

Para comprender la dinámica del devenir del proceso de salud-enfermedad de los trabajadores de banano en los territorios locales, se describe la vida cotidiana de tres trabajadores de banano, dos hombres y una mujer. Las narraciones de estos trabajadores se intercalan con las narraciones de otros trabajadores bananeros entrevistados para enfatizar y profundizar varios elementos que ellos consideran importantes. A continuación se describen ciertas características particulares de los trabajadores entrevistados; y se amplía la descripción de las características de los tres trabajadores con quienes se profundizó la recolección de información por medio de entrevistas.

Los trabajadores de banano que se describen a continuación participaron como informantes en entrevistas individuales y grupales, así como en la TCI y mapeo participativo:

*María* es trabajadora de banano desde hace quince años, ahora vive con sus dos hijos de dieciocho y veintidós años. Empezó a trabajar en las fincas bananeras locales para apoyar a la economía de la casa; y, luego, porque su compañero murió.

*Toña* es trabajadora de banano por diez años, tiene dos hijos jóvenes. Es cabeza de hogar. *Josefa* tiene dos niños pequeños; ella y su esposo trabajan en fincas bananeras para sostener a la familia.

*Isaías* es trabajador bananero de veintiséis años, tiene tres hijos, uno de ellos tiene una enfermedad en la piel. Su esposa realiza las tareas del hogar.

*Marta* tiene dos niños pequeños; trabaja desde hace ocho años en una finca bananera, lo hizo para ayudar a la economía del hogar; y, ahora lo hace para sostener a la familia.

*Emanuel* tiene setenta y un años, trabaja desde los doce años en banano; su trabajo aporta a su hijo soltero que estudia el colegio y a su esposa quien realiza el trabajo de la casa.

*Teresa* tiene cincuenta años, trabaja quince años en la misma finca bananera; comparte su casa con un hijo soltero que también trabaja en la misma finca.

*Abel* tiene cincuenta y ocho años, desde que recuerda ha trabajado en las fincas de banano locales. Tiene cuatro hijos, todos con compromiso<sup>178</sup>, ahora vive con su esposa.

*Lilian* trabaja trece años en banano, lo hizo para apoyar a la economía de la casa, ahora sigue trabajando para apoyar a sus dos nietos; una de sus hijas vive con ella; su hija también es trabajadora de banano.

*Tobías* tiene veinticuatro años, trabaja desde que tenía doce. Su trabajo aporta a su hijo pequeño y a su esposa, quien ahora se queda en casa, antes era trabajadora de banano.

*Delia* trabaja alrededor de diez años, tiene dos hijas pequeñas; ella y su compañero trabajan para atender los problemas de salud de sus hijas, además del sustento del hogar.

*Silvia* tiene un niño pequeño y trabaja en fincas de banano desde hace cuatro años.

*Verónica* trabaja trece años en fincas bananeras locales; tiene tres hijos entre veinticuatro y ocho años de edad; empezó a trabajar en la bananera porque el salario de su esposo, quien también es trabajador de banano, no le alcanzaba para sustentar la familia.

*Edita* trabaja en fincas bananeras por doce años, tiene tres hijos, el más pequeño de ellos tiene problemas de obesidad. Empezó a trabajar cuando se separó de su pareja.

*Karen* tiene cuarenta y ocho años, trabaja catorce años en banano, tiene tres hijos y todos tienen ya compromiso. Empezó a trabajar en banano desde que perdió su casa y los bienes.

*Diana* tienen veintitrés años, tiene dos hijos pequeños y trabaja desde que se casó hace cinco años, ella y su esposo trabajan en la misma finca bananera.

*Tatiana* tiene dieciocho años, trabaja en fincas bananeras desde hace dos años que se quedó embarazada y dejó de estudiar. Ahora vive con su madre, quien también trabaja en una finca bananera.

*Montserrat* tiene veinticinco años, tiene dos hijos; es cabeza de hogar, trabaja en bananeras desde que tiene dieciséis años.

La descripción que se realiza a continuación sobre tres trabajadores de banano coloca el contexto de sus vidas a mayor profundidad, para relevar la importancia de su ambiente individual y familiar socio-cultural; esta información fue tomada de varias entrevistas individuales:

*Gloria* tiene cincuenta y tres años de edad, nació en Balao (provincia del Guayas); su familia emigró a San Rafael por el trabajo de su padre, quien era matancero de vacas.

---

<sup>178</sup> Compromiso se refiere a la unión entre un hombre y una mujer que deciden conformar un hogar, puede o no implicar que hayan optado por contraer matrimonio civil y/oo eclesiástico.

Gloria, al terminar sus estudios primarios, se dedicó a ayudar en las actividades del hogar de sus padres. Aprendió a bordar cuando estaba en la escuela, pero actualmente no ejercita esta habilidad. Se casó y tuvo cinco hijas mujeres y un hijo varón. Hace veinticuatro años murió su esposo, quien trabajaba como guardián en una finca bananera. A partir de la muerte de su esposo, Gloria empezó a trabajar en el banano. Ahora vive con tres hijas mujeres y un varón, todos solteros; una de ellas tiene dieciocho años y está embarazada de seis meses, otra tiene dieciséis años y trabaja en la misma finca que su madre, otra tiene doce años y está estudiando la escuela, el varón tiene treinta y dos años y también es trabajador de banano. Las otras dos hijas de Gloria viven independiente con sus familias, una de ellas tiene casa propia y vive con sus dos hijos; su otra hija vive con su esposo e hijo y arriendan la casa en la que viven. Estas dos hijas de Gloria trabajan en la misma finca que ella trabaja.

La casa en la que habita Gloria y su familia es de dos pisos, las paredes son de cemento y bloque, el piso de cemento, el techo es de zinc y las ventanas están con rejas de hierro. En el primer piso funcionan todos los ambientes de la casa sin divisiones; está la cocina, el comedor y las camas de ella y sus tres hijas, mientras que su hijo varón duerme en el segundo piso. Hay un solo baño-ducha para todos los miembros, el baño es un pozo séptico. Los electrodomésticos que tiene Gloria en su casa para apoyar sus tareas domésticas son una cocina y una refrigeradora; además tiene una radio en la cual la familia escucha música y noticias. El hijo de Gloria tiene una moto, en la que se moviliza a su trabajo.

Gloria fue despedida alrededor de noviembre de 2015, sin previo aviso y sin ninguna indemnización. Ella y otras seis mujeres que también fueron despedidas de la misma finca contrataron a un abogado para impugnar su despido intempestivo a pesar de que nunca tuvieron contrato formal firmado, pero sí verbal. Para marzo de 2017, Gloria recibió la suma de mil dólares norteamericanos por indemnización de su despido con veinticuatro años de trabajo.

*Martín* tiene treinta años, nació en San Rafael. Terminó la primaria, no pudo estudiar la secundaria debido a que su padre no tuvo dinero para enviarlo al colegio. Empezó a trabajar en tareas agrícolas en diferentes fincas de la zona; como trabajador de banano lleva dieciséis años, siempre ha realizado la tarea de enfundador. Martín vive en una casa de un piso que tiene paredes de caña guadúa y tablones de madera, las columnas son de hormigón, el suelo de la vivienda es de cemento y el techo de zinc, hay una ventana

en el espacio de la cocina-comedor. Esta casa fue construida completamente por él, con ayuda de su cuñado.

Al interior de la casa existe una división que separa la cocina-comedor de la habitación; el baño está junto a la casa y su acceso es por fuera de la casa. Habitan en esta casa él, su esposa, y los tres hijos de su esposa y, a partir de febrero de 2015, también la hija de la pareja. La esposa de Martín tuvo cuatro hijos antes de casarse con él, su primera hija murió con dengue hemorrágico hace nueve años. Los tres hijos vivos de la señora tienen actualmente trece, diez y ocho años, respectivamente. Su esposa se encarga actualmente de los quehaceres domésticos, dejó de trabajar en fincas de banano desde que se embarazó de su última hija por nacer. Los electrodomésticos que apoyan el trabajo de la esposa de Martín en casa son: una cocina, una refrigeradora, una radio, una televisión, un ventilador y una lavadora de ropa. Martín además cuenta con una moto con la que se transporta a su trabajo, y además apoya la movilización de su familia.

*Cristian* tiene cincuenta años, nació en Cuenca y sus padres lo trajeron para la provincia del Guayas a trabajar y vivir en una finca de banano cuando tenía nueve años. Terminó la educación primaria, estudió tres años el colegio y se retiró para trabajar. Desde los veintisiete años trabaja en fincas de banano, ha ejecutado diversas tareas, y desde 2012 trabaja como selector. En la finca que trabaja Cristian ahora, también trabajan su hijo, su yerno y su hermano. Cristian tiene cuatro hijos, dos varones y dos mujeres, los tres primeros están casados y viven con sus familias en otras casas. La esposa de Cristian se dedica a las tareas del hogar.

La casa en la que vive Cristian y su familia tiene un solo piso de bloque y hormigón, el suelo es de cemento y el techo de eternit, hay cuatro cuartos cada uno tiene su ventana con rejas de hierro. Esta casa perteneció a la madre de la esposa de Cristian (quien murió hace siete años), desde hace un año, 2013, viven en ella. El ambiente de la casa tiene un comedor, en este hay una televisión, un ventilador y una refrigeradora, en otro cuarto está la cocina y hay dos habitaciones adicionales en la cual viven Cristian y su esposa y su último hijo, quién está estudiando el colegio, y tiene 15 años. Cristian tiene una moto, en la que se moviliza para su trabajo y para realizar otras actividades familiares.

## **2. Salud-enfermedad en la vida cotidiana de los trabajadores de banano**

A continuación se describe cómo los trabajadores perciben la configuración del proceso salud-enfermedad en los diferentes territorios en los que desarrollan sus vidas. Los territorios en los que se mueven con mayor frecuencia los trabajadores de banano son el recinto, la finca bananera y sus tierras —quienes las poseen—. El hogar es un espacio-territorio esencial en el que se desarrolla su reproducción social. En los establecimientos de salud pública su dinámica es menor, pero importante en el proceso de salud-enfermedad. En todos estos territorios-espacios van definiendo procesos protectores o nocivos para la salud de los trabajadores de banano de San Rafael y Tenguel.

## **2.1 Ausencia de alcantarillado, vías adecuadas y agua potable**

La inexistencia, así como la falta de calidad, de ciertos servicios básicos fueron mencionadas por los trabajadores entrevistados como aspectos que pueden incidir en eventos de enfermedad para sí mismos y sus familiares.

Expresaron que la ausencia del servicio de alcantarillado pluvial en Tenguel y la disposición de la basura en las casas son lugares en los que se reproducen los mosquitos que transmiten el dengue y otras enfermedades vectoriales, especialmente en época de lluvia. Al respecto describieron:

Cuando hay más lluvia ahí se vienen las enfermedades, viene el mosco porque se empoza el agua (Gloria 2014, entrevista individual).

Hubo un tiempo en que unos niños se murieron con dengue hemorrágico, otros quedaron así mal, pero sí se recuperaron. Ya vieron que era de los moscos, por eso no quieren [el personal del subcentro] que tengan en las casas así, llantas de carros porque ahí se llena el agua y se cría la larva del mosquito, [...] vienen a fumigar, que saquen la basura de los patios (Karen 2015, entrevista grupal).

Por otro lado, los trabajadores comentaron que la falta de alcantarillado sanitario unido al uso de pozos sépticos en época de lluvia se torna un problema, porque estos se llenan y en muchas ocasiones inclusive los desperdicios biológicos rebosan el pozo. Mientras que otro entrevistado observó que la ausencia permanente de un lugar específico para colocar los desechos biológicos es una fuente potencial de enfermedades.

Tenemos aquí un pozo para las tres casas, más allá también tienen pozos para las tres casas. Y cuando llueve mucho hay veces que se llenan los pozos. Ya viene el olor, los mosquitos. Tampoco tenemos aquí alcantarillado, ese es el problema aquí (Gloria 2015, entrevista individual).

Cada cual tiene su pozo aquí, así como hay casas que no tienen, hacen sus necesidades por abajo por el puente, no tienen porque no tiene espacio donde hacer si no sí hicieran, pero por ahí hay casas así bien apégaditas y no tienen ni patio ni nada. Ahí aparece el mosco, y la gente se enferma, ya que le duele el cuerpo (Monserrat 2015, entrevista grupal).

No tenemos alcantarillado [en el recinto]. El pozo de esta casa está obsoleto, hace años que no se le ha dado servicio porque esta casa no es mía, es prestada nomás, por eso no hago arreglar porque después ya me piden la casa y todos los arreglos se quedan aquí. De ahí tenemos la huerta y todos los desechos van allí. No hemos tenido problemas, pero algún rato se pueden dar porque no está bien así (Cristian 2015, entrevista individual).

Los trabajadores describieron que la ausencia de infraestructura vial apropiada entre Tenguel y sus recintos repercute en problemas de enfermedad que afecta a la población y en especial a los niños. Reportaron tener dolor de garganta y ardor en los ojos, y en ocasiones ciertos problemas de salud se profundizan para ciertos trabajadores o familiares:

La carretera [pavimentada] a Tenguel fue una promesa de campaña del presidente, y mire qué ha pasado, nada, sigue lo mismo. El Comité vino a pedir firmas para el carretero, ya firmamos y lo mismo. Una se enferma con esa carretera de polvo, le afecta la garganta (Gloria 2015, entrevista individual).

Mi hija es asmática y cuando le llega el polvo le da una tos feísima (Delia 2015, TCI).

Le toca ir despacio, usted ve cómo está ese carretero [de Tenguel a San Rafael], lleno de polvo porque uno pasa y hace polvo y también le pasan carros y le hacen polvo y de repente le sale una moto por ahí y tiene que esquivarse. Se hace cortina de humo que no ve y ese polvo le entra todo, se queda afectado (Tobías 2015, entrevista individual).

Respecto al agua de consumo en San Rafael, algunas trabajadoras entrevistadas explicaron que la calidad es mala y afecta a su salud. Mientras que otros trabajadores expresaron que no han tenido problemas de salud en su familia por consumir agua de pozo:

Aquí, nada, no hay control de nada, no hay quién lave esas tuberías, si el agua viene negra, viene como concho café, negro, así sabe salir. Ahí le toca hervir el agua y esperar que no le pase nada. Hay un señor que es el encargado de prender la bomba, pero cuando esta se quemó no hicieron nada, nos tocó reclamar y ahí de nuevo ya funcionaba la bomba. Y pagamos dos dólares al mes. Entonces eso está mal (Gloría 2015, entrevista individual).

El agua de aquí no es purificada. A veces incluso viene negra, no es de calidad, y ¿cómo va a tomar esa agua? Eso le enferma. Hemos reclamado, pero nadie hace caso. Ni el Comité ni la Junta no escuchan (Silvia 2015, entrevista grupal).

Aquí en la casa tenemos agua de pozo, le pedimos al vecino. Sí es buena el agua (Cristian 2015, entrevista individual).

Los trabajadores expresaron que la ausencia de alcantarillado, vías de primer orden y agua potable, además de afectar negativamente a su salud, las condiciones de los servicios no han variado en el tiempo. Expresaron que ninguna autoridad del recinto, de la Junta Parroquial u otras han ejecutado ninguna obra para mejorar los servicios existentes o para construir nuevos.

## 2.2 Un entorno ecológico contaminado

En los recintos y en la parroquia existen condiciones y situaciones que provocan enfermedades en los trabajadores de banano y/o sus familias. Los entrevistados hablaron que el río contaminado, las fumigaciones aéreas y las condiciones climáticas generan problemas de salud frecuentes e inclusive cíclicos.

Los entrevistados comentaron que el río Gala, que baña a San Rafael, está contaminado debido a las actividades mineras que se realizan río arriba en la provincia de Azuay. Indicaron que, debido a la contaminación, hoy en día casi ninguna persona del pueblo se baña, tampoco pesca y han dejado de lavar ropa en el río. Un problema frecuente debido a la contaminación del río que han evidenciado los trabajadores de banano son las afecciones dermatológicas.

El agua del río que está contaminado, no hay ni como bañarse; le afecta a la piel, le sale granos. A veces sí se ve gente en el río, los chicos especialmente; es cuando viene la crecida y se limpia momentáneamente (Tatiana 2015, TCI).

Lo que sí era bonito era el carnaval, ahí se vendía comida, se metía al río, venía gente de otros recintos, como dicen que el río está contaminado entonces ya nada, se acabaron esas fiestas, ya pasa triste el pueblo en carnaval. Un día aparecieron los peces estaban flotando, muertos, y desde ahí ya no vamos al río, no se puede ni lavar la ropa (Gloria 2014, entrevista individual).

El agua de río, esa sí afecta la salud, una ya ni se mete ahí, imagínese antes había pescado se pescaba en el río, pero ahora no hay peces, una dice si los peces se mueren, entonces el agua también nos debe hacer algo a nosotros (Montserrat 2015, entrevista grupal).

Enantes el río de San Rafael era un agua cristalina, clarita. Enantes estaban los ríos limpios también. Entonces ahí la vida era más fácil [...], en el río había bastantes peces: unas viejas<sup>179</sup> que cogíamos, sacábamos lombrices de la tierra, las cogíamos y las

---

<sup>179</sup> Vieja es un tipo de pescado.

lanzábamos; sacábamos cuatro, cinco [peces], corre a la casa. Salía para la merienda o para el otro día el desayuno. Ahora no se puede por las contaminaciones de las minas, dicen que bajan químicos, viene el agua amarilla, sucia, ya no pescan, que va a comer eso (Abel 2015, entrevista individual).

La contaminación del río generó cierta cohesión social entre los habitantes de San Rafael, junto con los líderes del Comité realizaron varias visitas a autoridades e inclusive a algunos mineros para pedir que *limpien el río*; pero sus peticiones no han sido escuchadas hasta ahora. Por tal motivo los trabajadores expresaron que evitan todo tipo de contacto con las aguas contaminadas del río Gala para prevenir cualquier daño a su salud. La contaminación del río ha eliminado las relaciones sociales que se tejían alrededor del uso y disfrute del río entre los habitantes de San Rafael y entre los habitantes del recinto y sus visitantes. Sin embargo, durante el trabajo de campo se observó a varios niños jugando en las aguas de los ríos Gala y Tenguel.

Las aspersiones aéreas fueron señaladas por los entrevistados también como un elemento que afecta su salud negativamente. Los trabajadores observaron que los *químicos* utilizados en la producción de banano los afecta todo el tiempo, cuando están en el trabajo y cuando realizan sus vidas en los recintos y en Tenguel. Los entrevistados describieron problemas frecuentes de irritación de ojos, ardor en las vías nasales y picazón en la piel cuando cae agrotóxicos utilizados por avionetas sobre ellos.

El aire mismo aquí [en San Rafael] es contaminado, pasa la avioneta echando esos químicos y una respira ese químico y le arden las vistas<sup>180</sup> (Gloria 2014, mapeo participativo).

Me ha pasado, cuando salimos al almuerzo o ya cuando se regresa a la finca a trabajar, una va por el camino y ahí todito le cae el químico, eso le afecta las vistas, tiene que cerrar los ojos para que pase la avioneta, y aguantarse ese olor fuerte (Edita 2015, entrevista grupal).

Yendo en la moto a trabajar, o incluso cuando se va a hacer alguna vuelta en Tenguel suavcito le cae el líquido, y ¿qué hace? A veces se para, cierra los ojos para que no penetre el líquido, y otras sigue nomás, se aguanta ese olor fuerte; que hasta en la ropa se queda impregnado, uno también hasta se marea de ese olor (Cristian 2015, entrevista individual).

Los médicos [del hospital de Tenguel] nos dieron unas charlas entre los vecinos, nos contaron cómo las avionetas afectan nuestra salud. Ahí nos dijeron que el químico almacenado en los contenedores que están en la pista y que usan en las avionetas daña nuestra salud, daña los riñones que es el órgano que procesa todo lo que comemos y

---

<sup>180</sup> Las vistas es una expresión bastante generalizada en la Costa ecuatoriana, es utilizada para referirse a los ojos humanos físicos.

bebemos. El plan era sacar a la pista de su lugar actual, a la final no sucedió nada (Isaías 2015, entrevista individual).

Otro elemento que los entrevistados observaron que les genera problemas de salud es el clima. Expresaron que la lluvia, el cambio de la estación lluviosa hacia el verano y las condiciones que se generan cuando deja de llover provocan gripes, dolor de garganta, tos, e inclusive dengue.

[...] siempre me ha dado la gripe, hace dos años me dio el dengue. Yo, ni sabía qué tenía, fue un día cuando me empezó a dar escalofríos que me di cuenta. Me fui a bañar y no aguante ni el agua, me empezó a picar la piel y se me hizo roja. Ahí fui al hospital, yo que nunca iba, me dijeron que era el dengue, pero que ya me estaba pasando, me mandaron a tomar una pastilla y mucho líquido y ya, me pasó. Una vez al año, me da [la gripe], pero fuerte, cuando es cambio de clima sobre todo ahí me coge fuerte y me tumba en la cama (Martín 2015, entrevista individual).

En la época de invierno por la lluvia, siempre nos da la gripe (Gloria 2015, TCI).

Cuando se va la época de invierno viene el polvo y ahí afecta la garganta, mientras en lluvia lo que más es aquí es nos da la gripe (Diana 2015, TCI).

1. El malestar físico crónico y las enfermedades que generan la contaminación ambiental y el clima local son considerados, por los trabajadores bananeros, parte de sus vidas. Se subrayan las movilizaciones sociales a las que los trabajadores de banano se han sumado para pedir que autoridades y/o mineros limpien el río de la contaminación causada por la minería.

## **2.3 Salud-enfermedad en la finca de banano**

### **2.3.1 En la jornada laboral**

Los trabajadores entrevistados comentaron haber vivido varias complicaciones de salud al realizar su trabajo en las fincas de banano. Estas enfermedades están relacionadas con las tareas que les han asignado al interior del subproceso de embarque o de trabajo de campo. Estos problemas de salud descritos se relacionan con los materiales (agrotóxicos) que usan en las fincas y la infraestructura de las fincas de banano (falta de puentes y caminos encementados, y de un área para atender estos problemas). Se describe a los problemas de salud que han vivido los trabajadores entrevistados durante su jornada laboral:

Gloria describió sobre las varias tareas que ha realizado en la finca bananera y las enfermedades que ha padecido relacionadas a su trabajo:

Hay que estar pendiente de que le llamen a una para ir a trabajar, a veces nos llaman dos días a la semana y otras veces vamos tres. Yo anoto cinta, antes trabajaba tirando fondo, y pedí que me cambien. Yo me mareaba feo, vomitaba, y una vez hasta me encontraron desmayada, ese olor que salía no se podía soportar, y por eso me cambiaron. También halaba la garrucha, pero era muy pesado y ya deje de halar. Me paso que una vez ahí halando, se me vino el descenso de vejiga y me llevaron de urgencia mis hijas a la casa y de ahí al hospital en Machala. Desfloraba y también lavé daipa<sup>181</sup> (Gloria 2015, entrevista individual).

Además, Gloria nos comentó cuáles son las condiciones en las que realiza su trabajo en la finca bananera:

A las siete ya se empieza a trabajar, hasta las once, ya viene mi hijo a dejarnos el almuerzo, se come en media hora y seguimos trabajando. Se trabaja hasta que se acabe de empacar todos los racimos, una se queda hasta las cinco o a veces hasta las siete también. Una al trabajo tiene que llevar todo, desde el agua para tomar en un botellita, si llueve hay que llevar plásticos para taparse del agua porque no hay techo [en la zona de embarque], y cuando hay sol, la gorra. Cuando llueve es más duro el trabajo porque pasa todo el día mojadita, cuando llega a la casa los dedos están arrugados. Ahí le coge la gripe (Gloria 2015, entrevista individual).

Martín comentó sobre su jornada laboral, y cómo el observa la vinculación de las tareas que realiza en campo y algunos problemas de salud que ha vivido:

Yo trabajo de lunes a viernes y sábados hasta el mediodía. Yo trabajo por *avance*,<sup>182</sup> tengo un lote que terminar a la semana, de diez hectáreas, yo tengo que entregar a la semana todo hecho en mi área. A las siete llegamos a la finca y ya se empieza a trabajar, le pongo funda al banano, pero antes le tengo que deschivar,<sup>183</sup> sacar las manos, luego le pongo daipa al racimo, corbatines<sup>184</sup> también. Ahorita la funda ya no [tiene químicos], más antes sí. Antes cuando trataba las fundas con veneno me daba cólicos más seguido, hasta una vez me internaron. Ahora de repente me da cólico, ha de ser de los venenos que manipulo. Si el racimo está cerrado se le pone un corbatín solo arriba. Y si está abierto, se le saca las manos y se le pone abajo otro. [El corbatín] eso sí es tratado, eso sí tiene químicos. A veces me arden las vistas, cuando ya estoy manipulando esos químicos. Pero como el corbatín solo manipulo dos días a la semana, no siento tampoco tanto (Martín 2015, entrevista individual).

---

<sup>181</sup> Los daipa son unos plásticos que tienen la forma del cuello que utilizan algunas congregaciones religiosas católicas de monjas en su indumentaria, por ello también son conocidos como cuello de monja; los daipa evitan que la fruta se lastime entre sí a medida que crecen las manos del racimo de banano.

<sup>182</sup> Avance es una modalidad de trabajo que existe en las fincas bananeras del país. El administrador o mayordomo asigna cierto número de hectáreas al trabajador de campo para que las ejecute durante una semana de trabajo, de lunes a viernes e incluye sábado medio día.

<sup>183</sup> Sobre esta tarea en el subproceso de trabajo de campo se describe en el capítulo 8.

<sup>184</sup> Corbatín es una tira de plástico que tiene impregnados agrotóxicos para evitar que insectos y plagas afecten al crecimiento de la fruta.

Martín, además de su trabajo como enfundador en el campo, también realiza tareas de garruchero<sup>185</sup> en los días de embarque, al respecto describió:

En campo se corre para salir pronto. Pero también le duele más, todo el cuerpo le duele, las piernas, brazos, pies porque hay que subir y bajar la escalera. En días de embarque soy garruchero. Yo engancho el racimo a la garrucha y lo llevo a la empacadora halando, atado a la cintura. Es más duro el trabajo de enfundador que andar con las garrochas. Yo prefiero la garrocha, porque es más suave el trabajo, en cambio en el campo es duro. He tenido calambres, pero con la garrocha también le duelen las piernas de estar jalando esos racimos. Y uno no puede decir nada a nadie, porque pongámosle así, si uno reporta hay los que le dicen volémosle, ya pues si no quieres trabajar aquí ándate [...]. Entonces como uno necesita el trabajo, porque también de eso uno se sustenta, entonces no dice nada mejor. En este trabajo sí me he caído, con la garrocha, se zafó. Ahí estaba mal como tres días, por aquí tenía un chibolazo, y por aquí atrás en la espalda. Y el mayordomo sí me mandó a la casa, me pasó antes el día [no le descontó] (Martín 2015, entrevista individual).

Además, Martín observó la relación de las fumigaciones aéreas con la salud de los trabajadores, y las actitudes que percibe de los dueños de las fincas bananeras sobre este tema. Describió sobre el uso de materiales de protección para realizar sus tareas.

En campo viene inesperadamente esa avioneta a fumigar. Y si uno está a tiempo por ahí, se cubre con una hoja más que sea. Y si no, pues tiene que hacer algo para evitar ese líquido. Ese sí es químico, fuertísimo. Cosa que sé venir [a mi casa a almorzar], y sé irme cambiando de ropa porque no se soporta el olor uno mismo. Cada quince días fumigan, y no avisan, uno no puede salir. [...] hemos hablado, pero ellos [el mayordomo y el dueño] dicen, si cierran [la finca mientras fumigan] tendrán que trabajar hasta el domingo. Entonces uno por cerrar<sup>186</sup> uno no sale cuando pasa la avioneta, debe seguirle dando; porque sí se pierden unas dos o tres horas de labor. En la hacienda no le dan nada, ni pastillas, ni agua, uno mismo tiene que llevar agua. Ahorita mismo tengo gripe, es el clima. Estoy tomando medicamento, ayer me fui al hospital. Estoy con un jarabe y pastillas.

No utilizo nada de esos materiales de protección, ahí no dan. Y también porque a uno se le hace feo, no hay como enfundar con eso. Yo uso el curvo<sup>187</sup> y la escalera para trabajar, y nada más. Yo llevo mis herramientas, yo mismo me hago la escalera con caña (Martín 2015, entrevista individual).

Cristian describió ciertos problemas de salud que ha vivenciado cuando ha ejecutado tareas en el campo:

---

<sup>185</sup> En el capítulo ocho se describe sobre esta tarea, que es parte del subproceso de trabajo de campo.

<sup>186</sup> El trabajo en cualquier finca de banano en Tenguel se cierra los sábados a medio día.

<sup>187</sup> El curvo es una herramienta en forma de hoz que utilizan los trabajadores de banano para cortar las hojas de la fruta y la punta del racimo para evitar que se rompa la funda que lo envuelve.

Ahora trabajo de lunes a domingo en la finca. De lunes a viernes trabajo las ocho horas, y sábados y domingos hasta la una. En esta finca yo soy selector ya como tres años; yo uso lapillas<sup>188</sup> para trabajar, esas me dan ahí. Hace años, como doce años, tuve un accidente, me corté con el machete. Le corté a la bota y me corté el empeine y una vena, ahí me llevaron al hospital. Casi siempre me dan calambres, es por lo que uno siempre transita, camina y aparte vengo a trabajar aquí<sup>189</sup> entonces es por el esfuerzo que uno hace; me baño, me siento y hago las piernas para adentro para que me pase. También los muchachos me ayudan [los compañeros de trabajo de la finca], me sabían coger las piernas y me las templaban para que se me pase. Cuando uno llega enfermo, los dueños de la finca salen ya con un tono. Ahí hay un señor que atiende estos casos y nos llevan directo al seguro.<sup>190</sup>

Una vez nos avisaron que iba a pasar la avioneta, que salgamos al embarque, pero luego no más. Sí me ha caído ese líquido que vota la avioneta, a veces pica, pero luego ya le pasa. Uno como siempre trabaja con camisa de manga larga, eso recomiendan los mismos ingenieros y los doctores<sup>191</sup>, uno tiene que andar con camisa de manga larga. Si nos llaman la atención cuando andamos sin camisa de manga larga. Antes trabajaba como lampero, y ahí sí era puro químico, sí me afectaba el líquido, uno se agachaba el piso ya estaba contaminado o me caía en el labio y me hinchaba; entonces eso sí era químico. Eso es lo bueno de aquí [de la bananera], aquí no he tenido problema, paso trabajando percibo una o dos pasadas, pero no me ha afectado, como es orgánica (Cristian 2015, entrevista individual).

Cristian describió sobre su problema de alergia con el cual vive, motivo por el que buscó trabajo en la finca orgánica para que los “químicos” no le afecten; además, por este problema de salud debe cuidar su alimentación:

Yo tengo un problema de salud, soy alérgico a los químicos. Por eso busqué una bananera sin químicos. El doctor me recomendó que busque un ambiente donde que no haya mucho químico o a su vez nada de químico. Yo no sé, esta enfermedad por qué me habré pescado, dice mi señora que es porque más antes a mí me gustaba bastante tomar. [...] tuvo que pasarme que amanecí en la calle tirado, no supe lo que me pasó, solo recuerdo que tomaba y tomaba. Ahí fue cuando dije hasta aquí nomás. [...] me encomendé a Dios y dije tengo que dejar, y dejé. Pero veré, antes, desde pequeños siempre se ha trabajado con químicos, trabajamos con terracul.<sup>192</sup> Mi padre nos trajo de Cuenca y nos venimos a trabajar por acá, yo y mis hermanos ayudábamos. Vivíamos en una empacadora, tenía un cajón grande donde metíamos los sacos de terracul. Un señor se murió ahí mismo echando terracul. De ahí, trabajamos en otras bananeras, todas han sido químicas, uno como joven no se cuida para uno estar protegido. De ahí también le ayudaba a mi papá, se compró una casita por aquí por la cancha [cerca de donde ahora vive Cristian] y tenía una hectárea, para darle mantenimiento de ese guineo se fumigaba. Yo andaba cargado la mochila fumigando con

---

<sup>188</sup> Cristian comentó que las lapillas son similares al machete y más fáciles de manejar que estos.

<sup>189</sup> Cristian además de su trabajo en la finca bananera, cultiva cacao en los terrenos de la madre de su esposa y del hermano de su esposa.

<sup>190</sup> Los trabajadores de banano entrevistado se refieren al Seguro Social General del IESS, como seguro.

<sup>191</sup> Los doctores que les recomiendan son de la fundación Dale, que pertenece a Dole (ex SFC), la finca en la que trabaja Cristian entregan a esta multinacional su producción de banano. Al trabajar para esta empresa multinacional las fincas pueden o no acogerse a la evaluación médica de sus trabajadores.

<sup>192</sup> Terracul es un agrotóxico utilizado en la bananera en la que trabajaba Cristian cuando era niño y adolescente.

el químico. Para mí que todo eso influencia la enfermedad (Cristian 2015, entrevista individual).

Cristian comentó que cuando las fincas tienen caminos y puentes de cemento en época de lluvia esta infraestructura ayuda a evitar ciertos accidentes laborales:

En la finca los caminos son de cemento y no es peligroso, los puentes también de cemento, casi no hay lodo. En otras bananeras si es peligroso en donde no hay cemento, yo trabajaba y cuando llovía uno se resbala y se cortaba (Cristian 2015, entrevista individual).

Una trabajadora de banano comentó sobre el riesgo permanente de daño a su salud que le causa su actividad en la finca bananera:

Yo me encargo de lavar la daipa, y así me descuide y esa agua me salto a los ojos, tenía las vistas amarillo, todito, y tenía ardor. Pero yo seguía trabajando, en eso se da cuenta el administrador y me envió ese rato a Machala (Teresa 2014, entrevista grupal).

La atención de los problemas de salud que se generan al interior de la finca bananera generalmente los resuelve el trabajador afectado y en menor proporción recibe apoyo del personal de la finca —administradores, mayordomos y/o dueños—. Los trabajadores que han tenido accidentes laborales u otros problemas de salud al interior de la finca se apoyan en sus compañeros de trabajo, que en algunos casos pueden ser sus familiares, para resolverlos. En algunas fincas bananeras en las que los trabajadores están afiliados al SSG, existe a disposición un chofer, quien hace las veces de acompañante, y un auto para trasladar al trabajador afectado hacia el hospital del IESS de Machala.

### **2.3.2 En las relaciones laborales**

Los trabajadores expusieron que tanto los mayordomos como los dueños de las fincas no aprecian el *trabajo duro* que realizan en las varias tareas del proceso de producción del banano. Esta situación ha generado tensión en las relaciones laborales que se despliegan al interior de las fincas de banano entre los trabajadores y quienes organizan el trabajo en las fincas e inclusive en su relación con el trabajo mismo que realizan los trabajadores.

Esta tensión repercute en el bienestar del trabajador, en su capacidad física, emocional y social para responder al trabajo, a su vez, esto, desemboca en un proceso de estrés que con el tiempo le genera alguna patología. Un ejemplo de esta situación se

evidencia en el incumplimiento de los derechos laborales de los trabajadores de banano por parte de los propietarios; y empeora este escenario la actitud diferenciada que tienen algunos mayordomos con algunos trabajadores. Sin embargo, los trabajadores comentaron que en ciertas fincas el dueño y/o el administrador son solidarios, han recibido la ayuda de estas personas cuando la han solicitado.

Gloria describió que las relaciones sociales con sus compañeros de trabajo son llevaderas, aunque han existido diferencias con ciertos compañeros de trabajo; pero vivencia dificultades en su relación con el mayordomo de la finca; y, con el propietario de la finca casi no tiene comunicación porque él visita la finca en horarios diferentes de la jornada laboral. Comentó también sobre su condición de jornalera y la pérdida de los beneficios laborales bajo esta forma de relación laboral:

En la finca me llevo con todos, pero no se tiene confianza en nadie; en la casa, con los hijos sí, hablo con ellos, pero en el trabajo se saluda no más. Con el mayordomo es el problema, él tiene sus preferidas les da trabajo más fácil, y cuando hay chismes nunca escucha, a veces el trabajo más duro le pone a una o a mis hijas. A veces se levanta revirado el calzoncillo y mejor una evita encontrarse con él. Unas ocasiones sí me ha tocado aclarar, habían estado hablando por detrás de una de mis hijas, con chismes, y con eso ya no volvió otra vez. Al dueño de la finca ni se le ve, el viene de noche nomás, ya cuando todos estamos en las casas, con él no se habla nunca. Para el aguinaldo de navidad hablamos con el mayordomo, él nos dijo que el dueño no nos había dado aguinaldo este año. La semana pasada [febrero 2015] paramos de trabajar, hicimos una huelga y ahí nos ofrecieron darnos el aguinaldo. Recién en febrero nos entregó quince dólares a cada una el mayordomo; pero no nos dio todo. Le hemos hablado de subir el jornal [al mayordomo], de usar protección para trabajar, pero no hace caso, es como hablar con un palo. Si quiere guantes tiene que comprar, cuestan uno con sesenta (1,60) dólares, y eso le descuentan del jornal. Nunca he tenido vacaciones, como nos pagan por jornal, entonces una no puede pedir vacaciones. Tampoco tengo afiliación a la seguridad. Ya trabajo como veinticuatro años en la misma finca. Trece dólares nos pagan al día<sup>193</sup>, esto nos dan junto cuando ya se ha trabajado la semana<sup>194</sup>, el jefe de cuadrilla<sup>195</sup> nos da (Gloria 2015, entrevista individual).

Martín describió su descontento por el incumplimiento de derechos laborales por parte de los propietarios de varias fincas locales en las que ha trabajado. Además expresó

---

<sup>193</sup> El pago del trabajo por día implica que el trabajador se relaciona laboralmente con el propietario de la finca por la forma de jornal. Pero su pago lo reciben al finalizar la semana no al finalizar las tareas del día, generalmente el pago se organiza para los días sábado.

<sup>194</sup> Si se toma en cuenta tres días de trabajo a la semana, Gloria al mes gana alrededor de USD 156.

<sup>195</sup> La cuadrilla es una organización de trabajo en la que hay un líder hombre y varios trabajadores (pueden ser hombres y mujeres), el líder o “jefe de cuadrilla” como se lo conoce es quien organiza a los trabajadores en cuanto al trabajo a realizar en la finca (este puede ser de campo y/o de embarque) y también les paga por las labores realizadas. El líder es el intermediario entre el administrador y los trabajadores de la cuadrilla, entre estas dos personas (líder y administrador/mayordomo) definen el monto a recibir por las tareas a realizar, el líder se responsabiliza por el trabajo que realiza la cuadrilla. El líder gana cierto porcentaje adicional por organizar al grupo. En otras provincias al líder de la cuadrilla lo llaman capitán.

su frustración respecto de la falta de ayuda para resolver problemas, generalmente laborales que se dan constantemente en las fincas bananeras, así como también por las relaciones que existen entre servidores públicos y dueños de las fincas, que siempre perjudican al trabajador:

En esta hacienda estoy cuatro años. He pensado cambiarme [de trabajo], es por la lejura. Y bueno, también por lo que en esa hacienda... bueno aunque todas son así, yo creo, que no se recibe ningún beneficio en esa hacienda. El seguro lo tengo por gusto. No recibo beneficios. O sea, si uno está asegurado uno debe recibir los beneficios, los décimotercer sueldos, decimocuarto, vacaciones, uniforme escolar, todo eso, utilidades. Entonces no, no nos dan nada. Lo único que nos dan es el bono navideño que llaman. Nada más. Y las vacaciones que hemos cogido dos veces, pero porque reclamamos. De ahí no, nos deben, desde que entré a ahorita nos deben vacación; utilidades unita vez nos dieron, en 2012. La primera vez que tomé vacaciones, me dieron quince días y esta vez ocho, porque trabaje en las vacaciones, el jefe dijo que no había quién me remplace, pero sí me pagaron. Yo ahora quiero ver si me hacen el favor de unos diitas cuando ella dé a luz, estoy viendo para hablar con el dueño, o el mayordomo, a ver qué dicen, ojalá quieran.

Yo fui al IESS en Machala con otros compañeros, y sí estaba aportando los fondos de cesantías el dueño. Pero fondos de reserva<sup>196</sup> no, eso no estaba aportando. Con los compañeros, entre siete, hicimos la acumulación de fondos de reserva, para tres años. Entonces el dueño se enteró y botaron a un compañero. Nosotros cogimos y le llamamos a la señora Manuela,<sup>197</sup> que nos ayude en ese aspecto. Ella dijo que iba a ir a Guayaquil a poner la denuncia y pedir una inspección. Yo no sé si iría, pero hasta ahorita no recibimos ninguna respuesta. Eso fue por agosto [2014], que le botaron a este compañero, porque en mayo hicimos la acumulación. Le cogieron al compañero a la semana y no nos hicieron nada a los otros, pero ahora nos descuentan a nosotros mismos para pagar esa acumulación. Y nosotros hablamos con él [dueño], ¿por qué nos hacía pagar a nosotros, si eso le compete pagar a él? pero él dice que no, que nosotros mismos tenemos que pagar. Nosotros no tenemos tiempo para ir a Guayaquil, al Ministerio de Trabajo, necesitamos tiempo y dinero, y por eso nosotros no hacemos nada, más claro. Entonces, mejor nos quedamos así, sin decirle nada mejor al dueño y aguantamos nomás el descuento. En ese IESS están amarrados con el dueño, ahí la gente no trabaja para el IESS, sino para el hacendado [...]. Hay compañeros que no saben nada del IESS, yo tampoco sabía, pero tengo compañeros que tienen hermanas que son estudiadas y manejan mejor las computadoras, y ellas nos han enseñado. Así, poco a poco nos hemos enterado los beneficios y qué se debe hacer, por eso yo hice la acumulación de fondos de reserva aunque estoy perjudicado. Los de campo sí estamos afiliados, los de cuadrilla, los de embarque, no (Martín 2015, entrevista individual).

Respecto al salario que percibe, Martín comentó que la tarea de enfundador es la mejor pagada. Describió que en la finca que trabaja las mujeres ganan menos que los

---

<sup>196</sup> El fondo de reserva es un aporte adicional de un salario al trabajador que lo debe realizar el empleador después del primer año de trabajo, y al término de cada año (Código del trabajo 2016, 71). <<http://www.ecuadorlegalonline.com/laboral/codigo-de-trabajo/>>. Consulta: 5 de abril, 2017.

<sup>197</sup> Manuela es una extrabajadora de banano y al momento de las entrevistas era socia de la Asociación de Trabajadores y Trabajadoras de banano de la provincia del Guayas.

hombres debido a que sus tareas son más fáciles de realizarlas y de menor esfuerzo físico que las tareas que realizan los hombres en embarque:

Yo ando ganando noventa y cinco a la semana, contando las diez hectáreas. El embarque es aparte, es dieciocho cada día. Pero los embarques no son fijos, a veces le llaman dos días, otras uno, y otras nada porque hay bastante que hacer en campo, no salimos al embarque. Lo normal es noventa y cinco a la semana,<sup>198</sup> lo otro no se sabe. Sé que ganan trece al día ellas, los hombres ganan entre veinte, veinte y dos [...]. Las mujeres solamente desfloran, saca la flor al guineo, en cambio el hombre pica, hacen los clúster, otros empacan, otros pesan, trabajan más pesado. Por eso ellos ganan más (Martín 2015, entrevista individual).

Martín describió que las relaciones sociales con sus colegas trabajadores de campo son buenas, se conocen entre sí y no hay problemas. Tiene menos conocidos entre los trabajadores de embarque. Describió que con el mayordomo tiene buenas relaciones porque Martín *cumple* con el trabajo de *avance*, por este motivo el mayordomo le ayuda cuando en ocasiones debe ausentarse del trabajo por motivos de salud o familiares. Con el dueño de la finca no tiene ninguna relación, él llega cuando ya no hay trabajadores en la finca:

En la hacienda sí nos llevamos bien entre los hombres [trabajadores de campo], somos como treinta. Hasta buenas amistades sí hay. No hay ningún problema, somos todos del pueblo y no hay líos; nacidos y criados todos somos conocidos. Por aquí [en Tenguel] no me conocen, pero allá sí, porque yo soy de San Rafael. El mayordomo es buena gente, sí, pero también si uno se porta buena gente. El miércoles me sentía mal, vine a comer y ya no volví. Y el mayordomo no me reportó ese medio día, me pasa como que trabajé todo el día. Lo bueno es que él dice, con tal que yo le entregue el lote cerrado. Esa es la idea del avance, o sea, usted puede trabajar hoy cuatro, pero mañana doce horas. Pero si acaso alguno hace los trabajos mal, también tiene razón en enojarse. De repente se molesta con el que es vago, lo reta. Si uno se porta bien y hace su trabajo, él no le molesta, le ayuda. Cuando se pide cosas que él no puede, entonces dice, “hablen con el dueño”, pero no hay cómo hablar con el dueño porque él no viene. Él no va a la hacienda, sí lo conocemos, él llega cuando, pongámosle, seis, siete de la tarde. Ahí ya no hay nadie. Ahí llega a conversar con el mayordomo nomás. Entonces nosotros nunca podemos conversar con él porque no se le encuentra (Martín 2015, entrevista individual).

Martín comentó respecto de la presión que reciben por parte de los propietarios de las fincas para que firmen documentos relacionados al salario y beneficios de afiliación al IESS, a pesar del incumplimiento de los mismos. Mencionó también que no pueden

---

<sup>198</sup> Basados en este monto Martín al mes gana USD 380; pero sí realiza tareas de embarque de tres días su sueldo mensual total sería de USD 590.

organizarse como sindicato porque los despiden de las fincas y por otro lado no tienen ningún apoyo de ninguna organización sindical actualmente:

En noviembre [2014] vinieron para hacernos firmar unos papeles. Con otros dos compañeros dijimos que no. Teníamos que firmar una suma de como 1000 dólares, de décimo tercero y roles, en ese papel ante la ley nos estaban dando todo. Entonces el dueño dijo “si no firma no cobra” y no firmamos los tres, y no nos pagó el trabajo de esa semana. El 30 de diciembre recién ahí nos dio de esa semana que nos tenía retenida, nos hizo firmar ese papel y nos pagó. También nos dio el bono navideño. El bono solo nos entregaron a los de campo, los de embarque ahí reclamaron, se separaron, no quisieron trabajar las mujeres, porque decían que no es justo que a nosotros nos den y a ellas nada. Y ahí sí les dieron, porque reclamaron; a unas les dieron 30, a otras 20, [...]. Según como tenían el tiempito trabajando. Siempre hay problemas de seguro en las fincas. En otra finca que estuve en San Rafael, nos botaron porque hicimos sindicato, el dueño nos mandó sacando de la finca, no nos dieron nada. Eso ya fue hace como diez años. Es que la gente también le reclamaba, todos le reclamaban el seguro. La Fenacle envió dos abogados de Guayaquil para respaldarnos y nos decían que iban a arreglar. Nos hacían firmar papeles, ir a Guayaquil, pero no pasó nada, nunca nos dieron ni una noticia, todo quedó ahí. El dueño de la finca decía que prefería pagar a los abogados antes que a nosotros (Martín 2015, entrevista individual).

Cristian describió que se siente bien realizando sus tareas de selector. Contó que en la finca en que trabaja el administrador siempre pide colaboración económica a cada trabajador cuando algún trabajador ha tenido algún problema de salud o un deceso. Además, el administrador ha generado una *caja de ahorros* de la cual se benefician los trabajadores con préstamos y ganancias de fin de año:

Estoy a gusto, como el ingeniero [el administrador], le gusta mi trabajo yo lo hago con toda voluntad. Yo aplico todos mis conocimientos. Yo creo que por mis conocimientos de trabajo y experiencia, eso me facilita en el trabajo. No tengo problemas con nadie. Ahora tenemos más facilidad, el año pasado [2014] ya hicimos el plan ahorro, y ahí uno le pide a la secretaria, sin permiso del ingeniero, le dice cuánto necesita y le presta, unos cien o doscientos dólares, así uno ya se ayuda, porque hay apuros a veces. Ellos, los de cosecha quieren que les hable para ganar mejor, pero yo no trabajo en eso, no tengo por qué entrometerme en eso. Cuando se han enfermado los compañeros o se muere un familiar, ahí el ingeniero mismo dice, “¿usted con cuánto van a ayudar?”, es práctico, él a todo el mundo hace ayudar, como la plata está en manos de ellos. Somos más de cien trabajadores ahí, con dos dólares cada uno ya se ayuda. Otros se quejan y dicen “pero si ese es borrachoso”, yo digo no, no importa porque hoy por él, y otro por vos (Cristian 2015, entrevista individual).

Cristian contó que sé está afiliado al IESS y que sus compañeros se han beneficiado de este servicio social del Estado ecuatoriano respecto a problemas de salud-enfermedad que emergen:

Yo sí tengo el seguro (SSG). A la mujer le quiero meter al seguro, ella es diabética. El ingeniero dice que si funciona, que sí es bueno, y que vaya nomás la familia. Un compañero que trabaja ahí, al hijito de tres años le operaron de la hernia, y nos contó que no había pagado nada. En cambio otro chico que se le salió el dedo porque haló la cadena de la moto, se fue al seguro y no le atendieron, regresa bravísimo a hablarle a la secretaria. Ahí el ingeniero le dijo que no estaba en el Seguro porque iba y venía, faltaba lo que sea. Yo estoy de acuerdo porque ninguna empresa va a socapar a los que no asisten a trabajar (Cristian 2015, entrevista individual).

A pesar de tener afiliación al SSG, Cristian comentó que no gozan de ciertos derechos laborales, como las vacaciones en la finca en que trabaja. La forma en que los trabajadores reciben su salario no les permite conocer con claridad si y cómo reciben ciertos derechos laborales como los décimos tercero y cuarto. Finalmente describió que depende de la actitud del administrador para que sus derechos como trabajadores sean cumplidos o no:

No tengo vacaciones. Nadie tiene. De ahí en otros sitios sí les dan, les pagan el básico y si les dan. Si dejamos el trabajo se nos atrasa. De mi parte hasta la edad que tengo nunca he tenido vacaciones. El señor presidente decretó que se pague lo que se le debe al trabajador, que no se le explote, que se le dé vacaciones. Dentro de ese decreto hay muchos otros derechos, pero a nosotros no nos dan esos derechos. A nosotros nos dejan ganar más del básico. Porque nosotros debemos ganar como 88 dólares, algo así semanal,<sup>199</sup> pero nosotros ganamos más, hasta 140. Por eso nosotros no tenemos esos beneficios, entonces ellos nos suman, y de ahí salen los décimos terceros y cuartos sueldos. Nos hicieron eso en una pizarra, vino un contador, vino un economista, y dijo señores esto es el programa, vamos a ver si lo toman o lo dejan. Estos dos meses que están por terminar empecé a trabajar domingos, para ganar más, ahí si llego a 170 a la semana. A mí me pagan catorce el sábado, y el domingo veinticinco, a medio día.<sup>200</sup> Utilidades también sí nos daban, tres años que recibimos, como 360 [dólares]. Antes no nos daban, había una administradora que nos hacían firmar unos papeles, nos decía: “firmen, el que no firma no cobra”. Fueron a hacer una denuncia y cuando entró este ingeniero ya nos empezaron a dar (Cristian 2015, entrevista individual).

Cristian explicó que debido a la regulación laboral de Ecuador, el dueño de la finca liquida anualmente a sus trabajadores en diciembre y en enero los contratan nuevamente. Bajo esta forma legal, Cristian ya no tiene derecho a su jubilación patronal:

Nunca estoy de acuerdo que para fines de año la liquidación que nos dan, es decir como el gobierno decretó que todo empresario liquide a todo el personal para fin de año. Entonces nos llevaban a Guayaquil para firmar ante la jueza la carta de finiquito. Y si quieren seguir trabajando se le hace un nuevo contrato. Entonces el gobierno para mí está mal, porque antes el patrono nos daba un bono navideño de 200 hasta 220 dólares, entonces decretó el gobierno que liquide al personal cada año. Así cada patrono ya nos liquida, se evita de darnos bono navideño y ahí se acaba todo, volvemos en enero y ahí nos hacen firmar otro contrato por un año y así estamos trabajando desde enero. Mi

---

<sup>199</sup> El sueldo básico a enero de 2015 fue de USD 352, al dividirlo para las cuatro semanas, resulta en USD 88.

<sup>200</sup> Tomando en cuenta este salario semanal, Cristian gana al mes US 618 dólares.

hermano Giovanni y yo llevamos trabajando quince años aquí y cuando me vaya no puedo pedir que se me liquide porque estoy liquidando cada fin de año. Ellos no tienen nada que darme o agregarme (Cristian 2015, entrevista individual).

Los trabajadores describieron que el pago que perciben no refleja el trabajo que realizan en la finca bananera; en el caso de las mujeres cabeza de hogar se deben apoyar en el trabajo de sus hijos, varones y mujeres, para lograr la base económica que sustente a la familia. Al respecto, Gloria se expresó así:

Ahí se hace alcanzar [el jornal] para la bebe para la escuela, y para pagar así la luz, el agua, así cualquier cosa que necesite ella tengo que darle. Para la comida él [su hijo varón] es el que me compra la comida (Gloria 2015, entrevista individual).

El incumplimiento de los derechos laborales ha generado descontento y desconfianza permanente en los trabajadores de banano respecto de su trabajo y en su relación con los propietarios de las fincas. Las mejoras laborales que han logrado los trabajadores para sí son porque las han solicitado en tono de reclamo a los propietarios o porque han paralizado sus tareas.

#### **2.4 Salud-enfermedad en el hogar**

La alimentación, así como la educación son aspectos importantes para los trabajadores entrevistados. Cubrir estos rubros para sus hijos, y su familia en general, justifican su trabajo en las fincas bananeras.

La mayoría de trabajadores entrevistados explicaron que los alimentos que consumen y la forma de prepararlos es la más adecuada. Comentaron que la alimentación que tienen en el día a día aporta para el trabajo físico que demandan las tareas en las fincas de banano. Pocas trabajadoras entrevistadas explicaron que la preparación de los alimentos debe cambiar de tal manera que se disminuya el exceso de grasas y carbohidratos; información que la habían escuchado del personal sanitario local.

Siempre se come lo mismo, sea que yo cocine o mi hija. Ayer comimos bolón de verde frito, huevo frito y una taza de chocolate en agua. Para el almuerzo mi hija preparó arroz con pollo frito y una sopa con huesos de res. De noche se comió arroz con fréjol y un poco del pollo frito que sobró del almuerzo con una taza de agua, a veces se hace aromática y otras solo agua (Gloria 2014, entrevista individual).

Cada día se come arroz, en la mañana y al almuerzo, y si alcanza también en la noche, al medio día puede ser un pollo, una carne, a veces un pescado, siempre el verde. Los bebés si toman leche, pan, y comen lo que uno come (Martín 2015, entrevista individual).

No comer grasas, porque ahí se hacen gorditos y después vienen problemas cardiacos, hay que evitar las frituras y las comidas chatarra que hay en la calle y cosas como los dulces, chocolates, porque el chocolate hace engordar, aunque es bien rico. Eso hace subir de peso. Por esto no hay que hacerle carne frita, sino solamente con un poquito de agua (Edita 2014, entrevista grupal).

En la mañana un pancito con café, o chiflecito con huevos. Al almuerzo un caldo de legumbres, con nabo, choclo, zanahoria, leche, mantequilla, espinaca; como así cuando viene ella [su hija]. Porque a veces sale mejor pagar los 2,50 del almuerzo en la finca. Ahí igual sopa, y de segundo el arroz y a veces carne, pollo. En la noche si alcanza un pollo hornado, con arroz y menestra de fréjol, o a veces agüita con pan o patacón (Teresa 2014, entrevista grupal).

En la mañana siempre un pan y una leche y arroz, eso le hace aguantar el trabajo. En el almuerzo siempre está el arrocito, ya se varía con carne, con pollo, pescado, así lo que se puede comprar para la comida, se come. En la noche, el arroz, una carne, si no patacón y un atún. Lo que da. [...] nunca les hice faltar un plato de comida a los hijos, ha tocado trabajar sábados, domingos (Isaías 2014, entrevista individual).

Respecto a la educación, todos los entrevistados expresaron el deseo de que todos sus hijos estudien. Confían en que el estudio les permitirá a sus hijos aspirar y obtener otro tipo de trabajo diferente del suyo. Pero no siempre resulta así, en ciertos hogares los hijos deciden no estudiar el colegio; en otros casos se privilegia la educación del varón por sobre la educación de la mujer. También hay situaciones en las que los jóvenes han concluido sus estudios secundarios, pero terminan trabajando en las bananeras porque las fuentes de trabajo locales mayoritarias son estas, caso contrario deben migrar a buscar opciones fuera de Tenguel.

Desde que murió mi esposo, entonces yo trabajo para que mis hijas se eduquen, pero no han querido estudiar estas dos,<sup>201</sup> que se puede hacer. A la última, a ella sí le gusta estudiar y yo le apoyo. Yo terminé la escuela y los papas nos pusieron a trabajar en la casa, nunca me preguntaron si quería estudiar más, y una tampoco dijo nada. Con los estudios ahí una ya aprende más, ahorita mismo no cogen en un trabajo si no es bachiller<sup>202</sup>. Yo le tengo a mi chiquita en Tenguel, porque aquí [en la escuela de San Rafael] esa directora es difícil, le obliga a una ir a la escuela a limpiar y una que trabaja no tiene tiempo, entonces le saqué (Gloria 2015, entrevista individual).

---

<sup>201</sup> Se refiere a sus dos hijas de dieciséis y dieciocho años. La hija de dieciséis años es la quinta y hace dos años dejó de estudiar el colegio y comenzó a trabajar en la misma finca de banano que su madre. Mientras que su otra hija de dieciocho años también dejó el colegio hace más de tres años y ahora está embarazada de seis meses.

<sup>202</sup> Bachiller, es la persona que ha concluido sus estudios de secundaria.

Doce años, desde que mi esposo cayó enfermo, él era diabético, le amputaron una piernita y se quedó en casa. Por eso mismo mi hija dejó de estudiar porque lo que yo ganaba no alcanzaba para el estudio de ella y del hermano. Entonces decidimos que mi hijo siga y saliera mi hija. Mi hijo dijo “ya no estudio” porque veía que no alcanzaba el sueldo mío. Ahora mi hijo está en la misma finca que estoy, ahí logre que le reciban (María 2015, entrevista individual).

Estuve tres años en el colegio en Machala, me retiré porque era fuerte, había que ir las noches y uno con familia, el trabajo, ya no avanzaba. Mis hijos todos son bachilleres, por eso me dediqué a trabajar más duro para que ellos estudien y tengan opciones (Cristian 2015, entrevista individual).

El estudio tampoco les ha faltado, todos estudiaron, a todos les di la oportunidad. Ahora estoy con el último, ya le faltan dos años para terminar. Eso se ve que sí les ayuda porque ya los hijos no están como yo, trabajador del campo, y eso me da gusto, ya la vida se da de otra manera para ellos (Abel 2015, entrevista individual).

Un tema también importante para los trabajadores entrevistados fue el de los títulos de propiedad de sus casas y de sus tierras. Poseer un documento que acredite su propiedad sobre estos bienes materiales les otorga cierta seguridad en cuanto a su vivienda y a una fuente de ingresos adicional a su salario. Además, los trabajadores que poseen terrenos cultivan algunos productos para autoconsumo en el hogar. Estos ingresos adicionales son utilizados por los trabajadores para diferentes eventos que emergen en la vida de ellos o de sus familias, entre estos, cubrir urgencias de enfermedad o muerte.

Una trabajadora comentó haber vendido su terreno para mejorar su casa. Los terrenos que poseen o poseían ciertos trabajadores bananeros los recibieron por herencia de sus padres, quienes a su vez los recibieron del IERAC en el proceso de las dos reformas agrarias que tuvo el país durante el periodo 1964-1976.

Las escrituras también nos afecta, nos dicen que ya van a hablar en Guayaquil, a veces nos han llevado también, pero igual no hay escrituras, yo no tengo papeles de mi casa. El terreno me dio mi papá, pero no tengo papeles. El Miduvi ha llegado acá, están ayudando, construyendo casas, entregando plantas de cacao, pero si una no tiene los títulos de propiedad no se puede tener esos beneficios. En la hectárea que tengo cultivo cacao, verde y maíz. El cacao se vende, el maíz también. A veces hago humitas de lo que queda cuando ya cojo el maíz, también tengo yuca, verde, unos fréjoles, eso en cambio para la casa (Gloria 2015, entrevista individual).

Es que yo tengo a cargo, esta hectárea de mi finada suegra, yo cuido la hectárea, y también cuido la hectárea de allá enfrente que tiene un hermano de ella [su esposa] que vive en Guayaquil. Por cuidar esta finca de mi suegra me dan la casa para vivir, y yo mismo cosecho el cacao, los hermanos dijeron que saque una cuenta en el banco para que de repente alguno se enferma, alguna emergencia. Ella tiene esa plata en el banco, no tiene bastante, ella se gasta por ahí en algún capricho y al hijo también le ayuda. De allá [la finca de su cuñado] sí cojo eso de lo que produce cogemos 50 %, 25 % para el dueño y 25 % para mí, eso sí me queda para cualquier ayuda (Cristian 2015, entrevista individual).

Mi papi recibió tierras, todavía tiene tierras. Mi papi ahorita tiene cuatro hectáreas, porque mi papi les ha pedido a mis hermanos, mi papi cogió bastante y les dejó a mis hermanos. También me dejó, pero por situación económica tuve que vender. Sí me daba esa tierra, el cacaíto, es que no tenía lugar para yo ir a sembrar yuca, ni verde, ni nada, trabajando en la finca no da tiempo para nada. Hace un año vendí, y eso me ayudó para hacer esta casita (Karen 2015, entrevista individual)

Yo tenía una tierrita en San Rafael, mi padre me dejó. Ahí vivía con la señora y los hijos. Una parte de la tierra nosotros utilizábamos para siembra de ciclo corto, por ejemplo el fréjol. Yo sembraba el fréjol mantequilla y el pintadito que había grande, es un pintado. Eso, un año que nos fue bien con la finada, la madre de mis hijos. Nos fue bien y cogimos veintiún sacos de fréjol. Pero el río se llevó. El río se metió en medio, no quedó tierra para ningún lado. Me quede sin nada, ni tierra, ni casa, todas las cosas de la casa se llevó el río. Ahí venimos para Tenguel, aquí nos quedamos. Sí me hace falta, no ve que ya no hay ese ingreso extra. La tierra trabajaba la señora, yo le ayudaba así así. Ahora que estoy construyendo mi casita por donde viven mis hijos, allá por el otro lado del río; ojala en dos años ya termine (Abel 2015, entrevista individual).

Antes, le ayudaba a mi papi que tiene un terreno con cacao. Desde que me compré el solar me dedique aquí en la casita. El solar nos vendió una señora que eso era primerito bananera, y la señora lo trizó y le hizo solares. Entonces esos solares están en manos del Estado, tienen que venir de allá del Magap a entregarnos los títulos. El título nos dicen que nos entregan cuando ya acabemos de pagar todo. Comprar tierra es caro<sup>203</sup>, esta caro porque está el banano. [... es] bueno tener un terreno para trabajar, eso ayuda; y, yo se trabajar la tierra (Martín 2015, entrevista individual).

Ningún trabajador expresó que vendería su tierra, al menos que emerja una necesidad familiar. Todos concordaron que la tierra de Tenguel es tierra fértil, siembran cualquier planta y esta enseguida produce frutos. La casa y a veces el terreno son unas de las pocas posesiones que tienen los trabajadores, y sienten que en estos pueden ejercer con más libertad sus decisiones.

Un elemento adicional que comentaron las trabajadoras de banano es el trabajo en el hogar, el cual lo realizan ellas y además asumen el cuidado de la familia. Las entrevistadas describieron que estas actividades no les dejan tiempo para descansar; y, en ciertos casos hacen de estas tareas momentos de descanso para sí mismas.

Yo me paro a las cuatro de la mañana para preparar el café para mí y mis hijas, cuando hay embarque. Si no, me levanto antes de las seis para hacerle el café a la pequeña y al varón. Ella [su hija embarazada] es la que me ayuda a cocinar. A veces preparo yo la comida en la noche. Ya a las diez de la noche haciendo cosas una se va a dormir. Cuando me quedo en la casa limpio, o me voy a lavar la ropa en el estero a veinte minutos caminando, pero más voy los sábados o domingos al estero, ahí mismo me baño. También

---

<sup>203</sup> En la actualidad el valor de una hectárea en San Rafael está alrededor de USD 15.000, si esta está trabajada; si tiene riego y cultivos cuesta alrededor de USD 25.000; y, si hay que limpiarla, su costo es de USD 8.000, aproximadamente.

se ir a cuidar la tierra lo que se cultiva. En la casa siempre hay que hacer, las tareas nunca se terminan (Gloria 2014, entrevista individual).

En los días que tengo proceso me levanto a las cuatro y media, los demás me levanto a las cinco. En proceso llego antes de las siete al trabajo, aquí le hago el café a mi hijo, para ya luego salir juntos al trabajo. Cuando está mi hija ella me ayuda a preparar la comida y arreglar la casa. Pero cuando estamos solo los docitos, yo regreso a las cuatro y ahí arreglo medio medio la casa, preparo la comida de la noche. El fin de semana vuela, lavando la ropa, haciendo una y otra cosa de la casa, ni cuenta me doy que se va el día. Ya cuando me insiste mi hermana, la voy a visitar, está a la vuelta (Lilian 2014, entrevista individual).

Una aprovecha que los lleva a los chicos al médico, a la vacuna, o una gripe, cualquier cosa y ahí me hago atender. Pido cita para los chicos y para mí. Ahí se gana ese tiempo. Toca organizarse cuando no se está en proceso (Josefa 2015, TCI).

Ahí toca sacar permiso del trabajo para llevarles a los bebés cuando están enfermos. Y peor si su hijo tiene alguna enfermedad que siempre necesita ir al médico, mi hija tiene un problema de la piel, le salen unos granos, y debo ir al médico constante. Ahí aunque se enojen en el trabajo, ya saben que una vez al mes al menos necesito ese tiempo. Ya cuando molestan mucho prefiero ir al privado, me toca pagar, pero qué más, porque me pueden mandar del trabajo (María 2014, entrevista grupal).

A las reuniones del recinto poco voy, voy cuando no estoy ocupada en la casa ni en la bananera (Toña 2014, entrevista grupal).

Mire yo tengo mis niñas enfermas, una tiene problemas de colon desde pequeña [...], ella es flaquita, y hay que cuidarla. La otra tiene problemas de obesidad, y me dijeron que le cuide la comida, nada más. Entonces a veces les dejo cocinando con legumbres y cosas así para su situación, pero el problema es que llora y el tío que la ve no le gusta que lllore. Entonces ya no le da la comida que dejo, sino cualquier otra cosa (Delia 2015, TCI).

Ahora les llevo a los niños al hospital, allí les colocan las vacunas, les ven los dientes. Ahí les digo que me atiendan, me chequean y me ayudan con la planificación familiar (Silvia 2014, TCI).

También, voy al hospital para que me den las inyecciones para planificación familiar y ahí me dan de paso para las infecciones (Edita 2015, TCI).

Yo tengo tres niños. Una, la primera de veinticuatro años, la otra de veintiuno y la niña de ocho. Yo no me cuido porque mi marido me dice que no me ponga nada (Verónica 2015 TCI).

Estas tareas adicionales que asumen las mujeres trabajadoras de banano implican una mayor carga laboral a su vida cotidiana, lo que en el tiempo repercute en sus condiciones de salud. No tienen descanso suficiente para recuperar su fuerza física. No cuidan su salud como elemento central, sino que la cuidan de manera tangencial, en la medida que cuidan la salud de sus hijos.

El trabajador de banano apoya a las tareas de la casa de manera complementaria y en la medida que su trabajo le permite, por ejemplo, acompaña a la mujer a realizar la compra de alimentos de la casa. Sin embargo, ninguno de los entrevistados varones

explicó asumir el cuidado de sus hijos. Además, en ciertas prácticas las mujeres trabajadoras de banano están subvirtiendo ciertos roles patriarcales, algunas han optado por la planificación familiar sea que cuentan o no con el apoyo de sus compañeros sentimentales.

## 2.5 Cómo resuelven sus problemas de salud los trabajadores de banano

En las secciones anteriores, los trabajadores describieron que algunos de los problemas de salud que viven provienen de las condiciones precarias o inexistentes de ciertos servicios básicos, de la contaminación al ambiente que generan actividades locales —como la producción de banano, camarón y extracción de oro—, otros problemas suceden en el proceso de trabajo de las fincas bananeras y otros emergen de la conjunción de elementos individuales y grupales. Al conversar cómo los trabajadores de banano resuelven estos problemas de salud, lo primero que expresaron todos es que su condición de salud era buena, y que por lo general no tienen enfermedades.

Yo casi no me enfermo. Ahorita que me ha dado esta gripe, pero de ahí yo no. Soy una persona sana. Ni para qué ir al hospital (Martín 2015, entrevista individual).

Hasta ahorita no me ha pasado nada. A veces, me cogen los dolores de los huesos, nada más. Me dijeron que es de los años que tengo (Lilian 2014, entrevista grupal).

Yo no voy al hospital porque tocar sacar consultas, y uno no tiene tiempo porque uno trabaja (Tobías 2014, entrevista individual).

Yo nunca he estado con nada. Sí me desmoralicé un poco por la pérdida de mi esposa, me descontrolé un poco, pero no de enfermedad sino que no me sentía con ánimo. Parece que todo se me terminaba, pero por él [mi hijo] me he ido reponiendo. Enfermedades no, por ahí la gripe, por ahí otros decaimientos (Isaías 2014, entrevista individual).

Yo igual seguía enfermo y seguía trabajando (Cristian 2015, entrevista individual).

Le soy sincero, desde que yo me acuerdo, más de la gripe no ha pasado durante los setenta años, pero solamente una vez me cogió un cólico de este riñón que siempre me molesta, pero leve (Emmanuel 2014, entrevista individual).

Sin embargo, durante las entrevistas comentaron sobre varias enfermedades que han vivido. Los entrevistados aludieron a la falta de tiempo como un elemento principal por el cual no acuden al médico, ni por chequeos de prevención ni cuando los síntomas son menores. Indicaron que el horario de atención del subcentro de San Rafael o el del hospital no les permite tomar turnos porque las horas de atención se dan durante las horas

de trabajo en la finca. Describieron que el hospital atiende las 24 horas, pero para casos de emergencia.

No voy casi al subcentro ni a Tenguel porque los horarios no ayudan, una trabaja hasta noche entonces aquí ya está cerrado, le toca irse a Tenguel o más lejos para que le atiendan (Gloria 2014, entrevista individual).

Es porque no hay tiempo de estar ahí haciéndose atender porque toca sacar consultas (Martín 2015, entrevista grupal).

Ahí tengo las recetas, tengo los exámenes todo que me da el doctor. “Señora, por favor enséñeme los exámenes”... ¡Ay doctor! Yo no tengo tiempo de estarme yendo a hacer los exámenes. “Señora, por favor” me dice “tiene que darse un tiempito” (Toña 2014, entrevista grupal)

Cuándo tenemos tiempo aquí, pero si es emergencia de ley a Tenguel porque aquí pasa cerrado, creo que el horario es de 8 a 4 y como no hay ni farmacias aquí, es mejor ir directo a Tenguel (Lilian 2014, entrevista grupal).

Los trabajadores entrevistados para resolver sus enfermedades describieron que acuden al servicio público local (hospital, subcentro, o dispensario médico del IESS), acuden al médico privado (local o de otras ciudades) y/o se automedican.

La automedicación fue un tema que salió durante las entrevistas, porque inicialmente no admitieron que toman esta vía para tratar sus enfermedades como un primer paso antes de recurrir a cualquier servicio médico. Algunos trabajadores de banano entrevistados hablaron sobre cómo se automedican, utilizando recetas que el personal médico público o privado les entrega en las consultas:

Yo tengo siempre dolor en las piernas, lo que hago es pedirles a mis chicos que vayan a la farmacia a comprar la medicina con la receta que me dieron en la finca. Ahí a la finca llegaron unos doctores y nos revisan, y les dije que tenía dolor de piernas, me entregaron la receta para que compre la inyección, ellos no tenían para darme ese rato (Karen 2015, TCI).

Si cuando ya me siento con gripe, entonces me tomo una pastillita que siempre uno tiene en la casa, y espero a que me pase. Y sí me pasa nomás. Hay veces que también me afecta la tos, entonces lo que hago a veces es ir al hospital, ahí me dan la receta y los medicamentos, o solo los medicamentos. Voy a comprar en la farmacia y esa receta ya me sirve para otra (Silvia 2015, entrevista grupal).

El trabajador bananero varón por lo general no acude al servicio médico público o privado cuando tiene síntomas patológicos, acude cuando su estado de enfermedad le impide trabajar. La mujer trabajadora de banano aprovecha el tiempo que se toma para llevar a sus hijos pequeños a las revisiones médicas obligatorias para solicitar atención de

su salud; y cuando la mujer trabajadora ya tiene hijos grandes de igual manera no asiste al servicio médico. Cuando el trabajador bananero vive alguna enfermedad que le impide trabajar, y antes ya ha probado con la automedicación, entonces acude al servicio público, ya sea al subcentro de San Rafael, al hospital de Tenguel o a las casas de salud del IESS.

En Tenguel me atienden yo. Siempre he ido ahí, desde que estaba embarazada iba allá. Aquí solo una vez he ido [al subcentro de San Rafael] pero a Tenguel sí voy cuando es necesario y ahí voy solo llamando y sacando turno y ahí me atienden a la hora que es (Marta 2015, entrevista grupal).

Me fui a atender al hospital, me dieron unas pastillas, me compuse nomás. Hay que sacar turno para que le atiendan, pero sí atienden, no he tenido problema, me han tratado bien en el hospital (Edita 2015, entrevista grupal).

El ingeniero se da cuenta de que estoy mal con las vistas, y ahí mismo dijo usted se va este rato a Machala, y me llevaron al IESS en Machala. Me atendieron en el hospital y me dieron receta y descanso; la medicación la tomé, pero al día siguiente ya regresé a trabajar (Teresa 2015, entrevista grupal).

Mi señora va al hospital, allí todos los meses le entregan las pastillas para su diabetes (Cristian 2015, entrevista individual).

Ella [mi esposa] está yendo al hospital, ahí le están viendo su embarazo. Le dijeron que para dar a luz tiene que ir a Santa Rosa, le van a hacer la transferencia porque no atienden ahí partos (Martín 2015, entrevista individual)

Me cogió un cólico de este riñón, que en ninguno de estos hospitales ni centros no me paraban el dolor, era intenso, y yo me fui porque ya me iba loco con el dolor. Yo me fui al seguro, me tenían con dos sueros así. Había tenido unos cálculos en el riñón, pero me explotaron esos cálculos y eso fue todo, ya a los tres días me dieron de alta y ya salí. Esa fue la enfermedad más grande que tuve [...] (Abel 2015, entrevista individual).

Yo he ido al hospital y al dispensario y siempre me han tratado bien, será porque siempre saludo, respeto a los doctores. Siempre me ayudan, sí toca esperar. Me dan las medicinas si tienen, si no toca comprar en la farmacia. A mi señora igual le atendían bien, con ese cáncer siempre le atendieron, sí le ayudaron (Abel 2015, entrevista individual).

Sí, sí han llegado a mi casa, a vacunarles a los niños pequeños.<sup>204</sup> Pero llegan, entran, les vacuna, llenan unas hojas, y se van, nada no le dicen a una (Delia 2015, Entrevista grupal).

Los trabajadores bananeros van con poca frecuencia al dispensario médico que queda en el recinto Esperanza del Carmen, porque es un establecimiento de atención de medicina general y de referencia hacia casas de salud con mayor complejidad. Pero sí van directamente al hospital del IESS en Machala o a otras casas de salud del IESS en

---

<sup>204</sup> La entrevistada se refiere al programa de vacunación del MSP a los niños menores de cinco años.

Guayaquil a pedir atención sin solicitar cita previa. Motivo por el cual en ciertas ocasiones no han sido atendidos debido a que el sistema de atención de salud pública en Ecuador funciona con referencias y citas médicas.<sup>205</sup>

Cuando los trabajadores no reciben solución a sus problemas de salud en el subcentro o en el hospital, deciden ir a buscar ayuda en otros establecimientos de salud pública en ciudades cercanas como Ponce Enríquez (provincia de Azuay), Santa Rosa<sup>206</sup> (provincia de El Oro) o más distantes como Machala (provincia de El Oro) o Guayaquil (provincia del Guayas). Si en estos establecimientos públicos no resuelven su enfermedad, ahí es cuando deciden ir al médico privado. En ciertas ocasiones los trabajadores entrevistados explicaron que debido al *maltrato* recibido en las casas de salud pública local, han decidido también ir al médico privado.

Hay que tener suerte para que le atiendan y le den medicamentos, ni siquiera me atendieron para la operación, me llevaron al privado. A mi mami le tenían que hacer transfusiones de sangre, en Guayaquil así a veces nos ayudaban otras no, entonces nos tocaba llevarle a Machala al privado, nos tocaba comprar las jeringas, los medicamentos, el privado nos cobraba ochenta o noventa dólares la transfusión. Igual mi hija tenía unos quistes en el ovarios, se desangraba, entonces fuimos a Machala no le atendieron en el hospital y en la clínica le ayudaron, pero pagando. Yo nunca he recibido una charla de salud (Gloria 2015, entrevista individual).

Yo iba al hospital, pero más voy donde el doctor particular ahora. Prefiero pagar y no estar pasando ahí el tiempo. La atención en el hospital es buena, pero a veces es difícil porque uno saca cita y cuando va los doctores no están y no informan y nos toca regresar otro día. La doctora Rosita del hospital es bien buena, ella me dio el pase ahí a la maternidad de Santa Rosa. El día viernes fui y muy buena la atención, me dijeron que apenas me cojan los dolores si es que puedo me traslade para allá. A uno de mis niños le salen manchas blancas y ahí le mandan cremas [del hospital de Tenguel] y sí le pasa. El de diez años estaba muy gordito y en la Ponce, le mandaron a que baje de peso porque se estaba haciendo obeso [...], le cuidamos en la comida; él abre la refrigeradora y si sobra algo él come todo (esposa de Martín 2015, extrabajadora de banano, entrevista individual).

A mi hija le aparecieron unas manchas, le salió unas manchas con unas bolitas. Lo que me dijeron es que ella es alérgica por eso se le brota así el cuerpo. Pero como se fue la doctora [en Tenguel] que la veía no se siguió el tratamiento. Fui pocas veces, pero le daban las pastillas como que tuviera gripe, solo paracetamol, y no se componía. Luego me tocó ir a buscar un doctor privado, y ahí le hace chequeos cada mes (Verónica 2015, entrevista grupal).

---

<sup>205</sup> En los hospitales generales y de especialidades del IESS existe la disposición de atender a los afiliados que llegan en situación de emergencia. Si no es un caso de emergencia el afiliado debe ir al centro o subcentro de salud más cercano a su domicilio y solicitar cita con el médico general, este profesional evalúa al paciente y lo direcciona o referencia a otros médicos especialistas en hospitales de mayor complejidad.

<sup>206</sup> Santa Rosa es un subcentro de salud en la provincia de El Oro. Se halla a cuarenta minutos en bus desde Tenguel.

Yo le comento que para mí en Tenguel es mejor porque me sucedió que a mí me perdieron dos veces los exámenes de mi hija aquí en el subcentro y nadie se hizo responsable y eso no me parece bien; incluso ahora dicen que retiremos nosotros mismos los exámenes en Tenguel, yo por eso prefiero ir directo mejor allá (Tatiana 2015, entrevista grupal).

Una vez me pegó el sol de lleno, y me hinché todito. Llegué a la casa y no me pasaba, no podía hablar. Fuimos buscando un especialista a Machala, sí tenía afiliación, pero el hospital estaba saturado. Entonces mis hijos me llevaron al doctor privado. Esto es alergia dijo, tenemos que hacer unos exámenes para confirmar, me gasté como trescientos dólares, exámenes y unas vacunas. Y me prohibieron algunas cosas [...], he seguido así, no con dieta, pero cuidándome. Hace años, me salió un andra<sup>207</sup> en la mano y me dolía. Me fui al hospital, una doctora me abrió en X, apretó y no salió nada entonces me mandó a la casa. Pero me seguía doliendo, unos compañeros me dijeron que vaya a la Ponce porque no podía trabajar, con esa mano sostenía el machete. Me fui, me revisó un doctor y me dijo que era andra, y me dijo que estaba llegando al hueso, me puso anestesia y me cortó, aplastó y salió negro, me dijo que eso podía provocar gangrena en el hueso. Ahí le cogí confianza a la Ponce, ya no iba al hospital [de Tenguel]. Pero recién me salió una jiba (un absceso) en el talón, fui a la Ponce, más lo que me hizo pasar tiempo la doctora y no me ayudo. De ahí salí y me fui al particular y me curó, me mandó pastillas y me cobró 25 dólares; pero peor era soportar el dolor. No sé por qué me salió, tal vez por lo que la carne se muerde en la bota y eso se va haciendo absceso; mi mujer me dijo porque he de haber saltado (Cristian 2015, entrevista individual).

Eso de los exámenes sí no sirve, una va a retirar y le dicen que no están, que vuelva. Y, cuántas veces va una, con lo que no se tiene tiempo. Por eso también una se va a otro lado a hacerse los exámenes, aunque sea pagando (María 2015, entrevista grupal).

Las citas es un problema, a mí no me gusta. Una va y está esperando y cuando le toca el turno le dicen no está el doctor, le toca volver. ¿Qué va a ser eso? Entonces, ahí me fui al privado, no espero mucho y pago veinticinco la consulta (Toña 2015, entrevista grupal).

Yo deje de ir aquí [al subcentro], fui porque mi niño estaba con fiebre ya me dieron pastillas, pero no le pasaba, y regresé preocupada y ya me dicen para qué regresas. Los doctores sí tratan bien, pero las enfermeras nos tratan mal, no nos reciben bien. No está bien, y mejor ya no regresa (Diana 2015, entrevista grupal).

Cuando se estaba entrevistando a uno de los informantes del hospital de Tenguel, llegaron tres mujeres a su oficina y se quejaron sobre la ausencia de calcio y hierro que necesitaba una de ellas porque estaba embarazada. La mujer expresó que el costo de la prescripción médica en la farmacia privada era de cincuenta dólares, cantidad que no la podía asumir. Añadió que hace dos meses el hospital tampoco contaba con ácido fólico que le habían recetado los médicos del hospital. La mujer embarazada solicitó al médico el traslado hacia el subcentro de salud de la Ponce Enríquez, porque “allí sí había medicinas”.

---

<sup>207</sup> Según la explicación de Cristian andra es parte de la carne interna que se muere por algún golpe y comienza a descomponerse, por ello le genera dolor en la parte del cuerpo que esta esté.

Algunas mujeres trabajadoras de banano no están afiliadas al SSG tampoco al SSC. Observaron que esta es una situación desfavorable para ellas y sus familiares, porque pierden los beneficios de atención de salud y otros que reciben por medio de esta afiliación.

Yo no tengo seguro [campesino], y yo veo que el seguro sí ayuda, cualquier problema fuerte que se tiene, no paga nada y ya le pueden operar. Yo sé esto por vecinos y otras compañeras trabajadoras. Ya dejé la solicitud, pero no recibo respuesta (Tatiana 2014, entrevista grupal).

Para mi mami cuando murió nos dieron para la cajita, eso fue una gran ayuda para nosotros que estábamos gastados con la enfermedad (Delia 2014, entrevista grupal).

Yo no estoy afiliada al Seguro Social Campesino, ni mis hijas, yo sí dejé la solicitud mía y de mis hijas, pero nada dice ese señor.<sup>208</sup> Él no comprende la situación de las trabajadoras, uno sí se beneficia con el Seguro, sí ayuda, pero él no tramita los papeles (Gloria 2014, entrevista grupal).

Yo sí tenía el seguro campesino, pero ya cuando entré a la finca ya me ingresaron al otro seguro, entonces ya no aportaba a este. Pero sí quise que mi chica tenga el seguro campesino, y le estaba aportando. Y se pasó un mes de pagarle y ya me la sacó. Volví a meter los papeles, las copias de la cédula y hasta ahora no se sabe qué pasa (Teresa 2014, entrevista grupal).

Algunos entrevistados hablaron de la existencia de otras fuentes de apoyo en el recinto y en la parroquia para situaciones de enfermedad o muerte. En San Rafael existe un grupo de señoras de religión católica, quienes se encargan cada semana de solicitar colaboración en cada casa del recinto para entregar esta ayuda a las personas discapacitadas. En Tenguel cada semana un grupo de señoras visitan los barrios de la parroquia y realizan bingos con el objetivo de entregar esos fondos recaudados a personas en necesidad económica por varios motivos, entre ellos enfermedad y muerte. Cuando suceden enfermedades o decesos en el seno de las familias, algunas familias deciden realizar eventos como bingos o programas culturales para recaudar fondos y apoyar los gastos que las situaciones demandan.

El Comité no hace nada por la salud, yo nunca les he visto en algo. A veces aparecen vecinos a pedir para un bingo, o a pedir las señoras para los discapacitados se les da algo, se comparte. Yo no he pedido nada al Comité, ningún favor, tampoco a los

---

<sup>208</sup> El señor refiere al encargado. En cada recinto de Tenguel existe una persona que realiza ciertas funciones en la comunidad para ayudar en la gestión del SSC, como recibir los documentos de afiliación, entregar los turnos de las citas médicas, cobrar los aportes de afiliación, entre otras. En el capítulo cinco se describió en detalle las funciones del encargado del SSC.

vecinos. Cuando estuve enferma del descenso ahí mis hijos hicieron un bingo (Gloria 2015, entrevista individual).

Yo siempre he ayudado bastante. Aquí hay alguna cruzada por algún enfermo, enseguida vienen a verme a mí a que les colabore cantando en la plazoleta, y se hace la cruzada para recolectar fondos entonces ahí me voy a participar (Karen 2015, entrevista grupal).

De ayudar sí ayudo yo, se da lo que se tiene en la casa cuando piden. Pero yo no pido ayuda, al Comité ni a nadie aquí, somos los trecitos somos, nos apoyamos. Máximo con mi hermana. (Lilian 2015, entrevista individual).

Los entrevistados conocen que los grupos religiosos existentes en Tenguel también ofrecen ayuda en situaciones catastróficas.

A la iglesia [evangélica] sí pedimos ayuda. Cuando a mi tío se le quemó la casa, hubo un incendio y se quemaron tres casas [en San Rafael], y una de esas fue de mi tío, ahí yo hable con la pastora de la iglesia y nos ayudaron, no con dinero, pero sí con comida, ropa. A ninguna autoridad he pedido nada, no sé cómo ellos ayudan (Martín 2015, entrevista individual).

Los de Juan XXIII ayudan, y también el grupo de la iglesia católica, los de *mother day*. Cuando es emergencia, ellos se juntan y apoyan a las familias (Diana 2015, entrevista grupal).

Finalmente, en las relaciones del recinto prevalecen actitudes de apoyo, de solidaridad en las cuales se sostienen los habitantes. El 18 de enero de 2015, con la llegada del invierno tanto el río San Rafael como el río Gala crecieron, y en ciertos barrios de Tenguel sucedieron inundaciones. Al respecto de la catástrofe, una vecina, ama de casa que vive en San Rafael, expresó:

Yo me desesperé, me metí al río, a meter una tabla para que no ingresé más agua acá [a la cancha]. Oiga, estaba luchando, esa corriente me llevaba, me halaba ya no avanzaba. Ya llegó mi esposo y otros vecinos, y me sacan del agua y ellos pusieron unas tablas para que la fuerza del agua amenore. Entonces esa desesperación que sentí, pero yo al ver a la gente ayudando me dio alegría y hasta me tranquilicé, si pasaba algo sabía que íbamos a ayudarnos. Fue bonito sentir esa solidaridad, y ahora me siento alegre de vivir en este barrio, nos ayudamos entre los vecinos (Grupo de mujeres trabajadoras de banano y amas de casa 2015, entrevista grupal).

### **3. La salud de los trabajadores bananeros en los territorios locales**

Las representaciones sociales de los trabajadores de banano entrevistados describen diferentes territorios en los cuales el proceso de salud-enfermedad varía conforme las relaciones sociales que despliegan con los varios actores. Es claro para el

trabajador bananero que tanto él, su familia y la población de Tenguel enferman debido a la ausencia de ciertos servicios básicos, al entorno contaminado y a las condiciones laborales y sociales que se dan en las fincas. Por otro lado, en su hogar y por medio de ciertas relaciones sociales con los vecinos, observan procesos que cuidan su salud y la de sus familias a través de la reciprocidad y/o solidaridad.

En el recinto los trabajadores de banano observan la existencia de procesos contradictorios que afectan su salud. Lo dice Breilh, la determinación social de la salud está constituida por procesos contradictorios, multidimensionales y jerárquicos que deben ser entendidos en su interrelación para comprender la complejidad de la realidad que se estudia (Breilh 2009, 9). La ausencia de políticas y de proyectos para dotar de servicios básicos locales así como la contaminación ambiental generada por la producción de banano y la minería de oro son procesos que generan patologías en los trabajadores de banano y en los habitantes de Tenguel y sus recintos.

Se describió en el capítulo tres que la ausencia de servicios básicos genera ciertos padecimientos (Waters 2006, 5; Breilh *et al.* 1990, 113-36), la presencia de metales pesados en el río Gala también ha afectado a la salud de los habitantes (Universidad Utah 2012; Acción Ecológica *et al.* 2011), y las aspersiones aéreas utilizando agrotóxicos lesionan la salud de los trabajadores de banano (Maldonado y Martínez 2007; Harari *et al.* 2011; Hutter *et al.* 2016).

El otro lado de la historia existe en Tenguel, en el cual coexisten relaciones que cuidan de la salud del trabajador de banano, y de la población en general. Los trabajadores bananeros expresaron que en el recinto las relaciones con los vecinos promueven la salud biopsicosocial de todos los habitantes; para lo cual los habitantes despliegan eventos sociales, ayudas puntuales económicas e inclusive ayuda psicosocial en eventos catastróficos. Además, existen grupos de mujeres organizadas que entregan constantemente donaciones de alimentos, ropa e inclusive recursos económicos a ciertos grupos de la población como a personas discapacitadas y enfermas, o para asuntos mortuorios.

Algunos trabajadores de banano cuentan con el apoyo de grupos religiosos locales en caso de eventos catastróficos, debido a su cercanía y/o práctica religiosa. Dada la desatención del Estado ecuatoriano, esta población ha generado varias redes sociales de apoyo, tejidas con valores como la solidaridad o reciprocidad, mismas que funcionan como procesos protectores de la salud y de la vida de los habitantes de este territorio.

Therborn explica que la existencia de relaciones sociales de calidad aporta a la salud somática de las personas (Therborn, 2014).

Se añade a los elementos señalados que el servicio de salud pública local despliega un rol de protección de la salud del trabajador de banano y de la población en general en ciertas ocasiones; y, en otras, este servicio público es también un mecanismo nocivo a la salud de este grupo social. El trabajador de banano, mujer u hombre, acude al servicio de salud pública local si la patología que le afecta le impide trabajar, pero antes ya ha intentado eliminar la sintomatología vía automedicación. Si estas opciones no funcionan, en ciertos casos el trabajador decide ir a otros centros de salud pública de otras ciudades cercanas como Ponce Enríquez, a ciudades intermedias en distancia como Machala o más distantes como Guayaquil. En otros casos, el trabajador acude directamente al servicio biomédico privado local o cercano. Pero además, para el trabajador bananero, tanto los horarios de los establecimientos de salud pública local (MSP y SSC) como el *maltrato* que reciben —citas médicas canceladas, ausencia de explicación del tratamiento médico, ausencia de maneras y paciencia para atender, retrasos en la entrega de exámenes médicos— por parte de algunos miembros del personal sanitario local se convierten en barreras de acceso y en mecanismos de inequidad que afectan su salud.

Para el trabajador de banano, en la finca existen procesos que son nocivos para su salud que se relacionan con el equipamiento de las fincas, las relaciones laborales y las relaciones sociales con el propietario y/o administrador/mayordomo. Estos tres elementos están determinados por el dueño de la finca bananera a excepción de las condiciones climáticas, que generan eventos patológicos estacionales cíclicos. Varios son los problemas de salud que afectan a los trabajadores de banano debido a la falta de infraestructura adecuada y de equipo de trabajo, y a la manipulación de agrotóxicos y agroquímicos. Laurell expresa que las formas del trabajo son elementos determinantes de la existencia del trabajador (Laurell *et al.* 1984, 6); esto para el trabajador bananero implica que las afectaciones del trabajo se constituyen en elementos que determinan su forma de existir en este mundo.

A los problemas mencionados se suma el incumplimiento de múltiples derechos laborales por parte de los propietarios de las fincas; se resalta la existencia de la tercerización en las relaciones laborales que mantienen los propietarios de las fincas bananeras con algunos trabajadores, la existencia del jefe de cuadrilla y sus funciones evidencia esta figura laboral eliminada en la Constitución de 2008, artículo 327. Vitali y Acosta y otros también hallaron la tercerización laboral en estudios que realizaron sobre

las condiciones laborales de trabajadores en Los Ríos (Vitali 2015, 23-4; Acosta *et. al.* 2016, 12). La tercerización se instituyó en los gobiernos neoliberales de la década del ochenta y se mantuvo hasta 2008 de manera formal, esta forma de precarización laboral perjudicó el salario del trabajador de campo, sus derechos a la seguridad social (Martínez 2004) y deterioró la salud de los mismos (Breilh y Tillería 2009, 117-9).

La comunicación entre el propietario y los trabajadores bananeros es casi inexistente, es el administrador y/o el mayordomo quien gestiona las relaciones laborales en la finca bananera y asume un sueldo para cumplir las disposiciones de los dueños, por ello, poco podría lograr en beneficio de los trabajadores, cuando es su intención. Existe presión por parte de los dueños de las fincas bananeras para explícitamente castigar a los trabajadores que piden mejoras laborales y/o el cumplimiento de sus derechos laborales —entre ellos la organización sindical— ya sea con el despido o con tareas de mayor exigencia física para que el trabajador desista por sí mismo. Situación similar de presión y despidos existen en las fincas bananeras de Los Ríos cuando los trabajadores solicitan el respeto de sus derechos laborales y cuando intentan organizarse como sindicatos (Vitali 2015, 37-40; Acosta *et. al.* 2016, 19); e inclusive son despedidos si los trabajadores proveen algún tipo de información de sus condiciones de trabajo a cualquier persona ajena a la organización de la finca (Acosta *et al.* 2016, 24).

El territorio rural de Tenguel se ha convertido en el lugar idóneo de la administración agroempresarial privada explotadora, lo que favorece a los propietarios para acumular ganancias, pero a la vez perjudica la reproducción sociomaterial de los trabajadores bananeros y también su salud, siendo las mujeres las más afectadas, mientras el Estado asume un rol ausente y encubridor de estas acciones. En dos estudios realizados en la provincia de Los Ríos también se describe la precarización del trabajo femenino en las fincas bananeras (Vitali 2015, 22; Acosta *et. al.* 2016, 13).

Sin embargo, en las fincas bananeras los trabajadores viven ciertas manifestaciones de apoyo entre pares para atender accidentes laborales. En una finca visitada, el administrador solicitaba a los trabajadores un aporte de un dólar para apoyar eventos catastróficos como enfermedades o decesos familiares que emergían entre los trabajadores.

En el espacio más privado, el del hogar, los trabajadores describieron tres aspectos que aportan a su salud bio-psico-social: la alimentación, la educación y la posesión de bienes materiales. La ingesta de alimentos que tiene un trabajador de banano de Tenguel/San Rafael puede apoyarlo a la realización de su trabajo físico, pero no aporta a

su nutrición ni a la de su familia debido al tipo de alimentos que consumen. Se debe recordar que en el capítulo cinco, entre las diez primeras causas de egresos hospitalarios de los establecimientos locales estaban la hipertensión arterial, diabetes y obesidad. Estas son patologías relacionadas con condiciones estructurales socioeconómicas (Breilh y Tillería 2009, 122-8). Recordemos que el estado es el garante de la soberanía y seguridad alimentaria (Ecuador 2008, arts. 282-283, 262). A esta situación se suma el hecho de que las opciones alimenticias con las que cuentan los trabajadores bananeros y habitantes son las que se venden en los mercados y en las tiendas locales; lo que evidencia además que la alimentación es una problemática sociocultural. Por ello se resalta que los patrones alimenticios en Tenguel abonan los procesos que perjudican su salud.

En un estudio en la provincia de Los Ríos, los trabajadores bananeros explican que los bajos sueldos no les permite tener una buena alimentación y por tanto disminuye su rendimiento durante las extensas jornadas de trabajo (Vitali 2015, 30-1). En tanto Acosta y otras describieron que el primer rubro al que destinan sus salarios los trabajadores de banano es para la alimentación, y luego para el alquiler y el pago de servicios básicos (Acosta *et al.* 2016, 20).

A la vez que los trabajadores aportan al sustento diario de la familia con su salario, con la educación aspiran a que sus hijos logren un futuro diferente de la vida que llevan como trabajadores de banano. La ambición de los trabajadores entrevistados es que sus hijos tengan opciones de vida distintas de las suyas, y específicamente trabajos diferentes; indicaron que no les interesa asumirse como trabajadores agrícolas o bananeros. Esta ausencia de clase para sí en parte se relaciona con las condiciones laborales en que realizan sus vidas, estas no han sido favorables para su prosperidad económica, tampoco para su salud y menos aún para su bienestar personal y familiar.

La posesión de la casa y, en algunos casos, de un terreno es percibida por los trabajadores como un lugar en donde toman decisiones y a la vez se apoyan para sustentar la vida familiar. La ocupación o posesión de un territorio por parte de grupos sociales marginados implica reivindicar su derecho a la vida, poseer una vivienda y afincar la posibilidad de sobrevivencia (Mañano Fernandes 2008, 337-42; Mañano Fernandes 2009b, 17). El terreno además les provee ingresos económicos adicionales a los trabajadores, que son utilizados para suplir necesidades o emergencias, entre ellas atender sus enfermedades o las de los miembros de su familia.

En la tabla 21 se resumen los elementos descritos que conforman los procesos que cuidan o no de la salud de los trabajadores de banano, es decir estos son nocivos,

protectores o nocivos-protectores. Se recuerda el carácter dialéctico del proceso salud-enfermedad, esto permite comprender que un proceso protector de la salud humana puede convertirse en nocivo y viceversa. Además, para la lógica dialéctica existe la negatividad como potencia histórica, lo que implica que en las prácticas hay potencia de transformación que alimentan al capitalismo o a la existencia de una forma histórica diferente; este argumento para la determinación social del proceso de salud-enfermedad significa que pueden emerger prácticas que constituyen un sistema diferente en pro del cuidado de la salud humana y de la vida, que no es el capitalismo.

**Tabla 21. Configuración del proceso salud-enfermedad en San Rafael y Tenguel, desde las perspectivas de los trabajadores de banano**

Elementos del proceso salud-enfermedad	Procesos intermedios	Procesos determinantes de la salud-enfermedad
ausencia y mala calidad de agua potable, alcantarillado y vías terrestres	desigualdades estructurales político-económicas	nocivo
comunidad contaminada relacionada con la minería y producción de banano	desigualdades estructurales político-económicas	nocivo
jornada laboral intensa	explotación laboral, inequidad estructural	nocivo
problemas de salud relacionados al trabajo (en detalle se describe en las tablas 20 y 21 en el capítulo 7)	explotación laboral, inequidad estructural	nocivo
problemas de salud: automedicación		nocivo
servicios del sistema de salud pública	desigualdad estructural	protector-nocivo
posesión de propiedad de viviendas y tierras / sin título de estas posesiones		protector / nocivo
hogar: alimentación		nocivo
hogar: alimentación y educación		protector-nocivo
triple carga laboral para la mujer trabajadora	inequidad estructural, socio-cultural	nocivo
apoyo social: solidaridad y reciprocidad	tejido social	protector

Fuente y elaboración: propias

El cuidado del hogar y de la familia son tareas adicionales que pueden perjudicar la salud del trabajador bananero debido a la doble y triple carga laboral; en San Rafael, Tenguel y los otros recintos esta tarea es asumida por la mujer. Los roles femeninos de cuidado del hogar, de la reproducción biológica, además del trabajo asalariado que aporta al sustento familiar, resulta en una sobreexplotación de la mujer, situación naturalizada a través del tiempo, tanto por el sistema patriarcal como por el sistema capitalista (Massey, 1994; Breilh, 1996). Debido a estas cargas adicionales de trabajo, la mujer trabajadora de banano deja de participar en la vida social e inclusive política del recinto, situación que

le genera la pérdida de vínculos sociales que pueden ser importantes para el desarrollo de su vida bio-psico-social. Marega expuso una situación similar que viven las mujeres trabajadores de banano en la provincia de Los Ríos (Marega 2017). En el caso de las mujeres trabajadoras jefas de hogar, su situación se complejiza porque no cuentan con ese apoyo económico y social por parte de su pareja, y en muchas ocasiones debido al trabajo en la finca deben encargar el cuidado de sus hijos a sus familiares.

#### **4. Resumiendo**

Se argumenta que las relaciones políticas y económicas creadas desde el sistema capitalista generan procesos dañinos para la salud de los trabajadores de banano, para la salud de sus familias y de la comunidad en general, así como contaminan sus territorios, San Rafael y Tenguel. Se distingue dos esferas de actores importantes en este devenir social de la salud humana y del territorio, el Estado ecuatoriano y los productores/exportadores de banano mayoritariamente nacionales. Quienes se han convertido en el engranaje perfecto, en escala país, para abrir todos los caminos sin importar los costos sociales y ambientales locales y colocar en el mercado global de consumo de los países industriales un producto básico o commodity, como el banano. Situación que permite subrayar por segunda vez, lo que se mencionó en el capítulo dos, que Ecuador a pesar de ser el mayor exportador del mundo, no ha logrado tener un rol de importancia ante los precios de exportación y menos aún de proteger localmente a las personas y los territorios que les permiten su cuota de acumulación de ganancias.

A esta situación de contaminación que ha generado daños humanos y ambientales debido a la producción de banano, se suma la extracción de oro en territorios cercanos; cuyo proceso también ha generado contaminación ambiental en las cuencas hidrográficas, e igualmente ha perjudicado la salud de los habitantes locales. El oro es otro producto básico demandado por el mercado global. Esta doble situación de extracción de productos y recursos que se dan en los territorios de Tenguel evidencia la relación de dependencia económica y socio-política que vive el Ecuador respecto al sistema capitalista organizado desde los países industrializados. Pero, además permite argumentar que los estudios cualitativos y locales son importantes porque evidencian estos escenarios complejos y cambiantes y sus procesos crónicos de deterioro de la salud, de la vida humana y del ambiente.

Ante esta situación estructural, jerárquica-impositiva y casi omnipotente emerge la pregunta, ¿es posible hacer algo para modificar su rumbo de auto-destrucción como sistema social-ambiental? Tomando la información expuesta en este capítulo se valora que localmente emergen varios tipos de respuesta para paliar las desigualdades estructurales que genera el modo de producción capitalista. Estas respuestas son relaciones sociales entre pares que se reconocen en una necesidad económica y deciden apoyarse para solventar temas críticos, como la enfermedad, la muerte, o desastres naturales. Y por otro lado, el núcleo familiar responde también a esta situación con elementos intrínsecos como la fe en la educación y la confianza de contar con su propia casa y en ciertos casos además con tierras; elementos con que los trabajadores de banano cuentan para abrir nuevas posibilidades de trabajo y de vida a los miembros de su familia. Sin embargo, existe un tema estructural a la sociedad planetaria que aún no ha sido resuelto a pesar de ser de común conversa actualmente, la presión social sobre la mujer, en este caso sobre la trabajadora de banano. Las mujeres trabajadoras han sido impuestas con roles que no les permite ni decidir menos aún gozar de opciones que ellas pudieran escoger libremente para sus vidas; hablamos de la triple carga que se le ha imputado a esta mujer: el cuidado familiar, la reproducción biológica y el sustento económico. Cerramos este capítulo subrayando que estas respuestas sociales aún no son respuestas que podrían modificar los mecanismos de inequidad que ha creado el capitalismo: Pero se rescatan estos valores básicos tejidos socialmente en el territorio y que abren posibilidades de generar las bases de unas formas diferentes de vivir, de trabajar.

## Capítulo séptimo

### Representaciones sociales de salud y de territorio en la finca de banano

“El trabajo es, dicen los economistas, la fuente de toda riqueza. Y lo es, en efecto, a la par con la naturaleza, que se encarga de suministrarle la materia destinada a ser convertida en riqueza por el trabajo. Pero es infinitamente más que eso. El trabajo es la primera condición fundamental de toda la vida humana, hasta tal punto que, en cierto sentido, deberíamos afirmar que el humano mismo ha sido creado por obra del trabajo”.  
Friedrich Engels, *El papel del trabajo en el proceso de transformación del mono en hombre*, 1876, pág. 1.

En este capítulo se analiza a profundidad el momento de producción, en el cual se identifica la forma de las relaciones laborales y sociales que configuran patrones que afectan a la salud humana y al territorio privado de producción, la finca bananera. Se organizó la exposición colocando al inicio la mirada de los propietarios y administradores de las fincas sobre el proceso de producción, diferenciándolas por el tipo de producción de la fruta, orgánica y convencional. La comprensión de sus representaciones sociales sobre el momento de producción permite examinar cual es el funcionamiento y la organización del modo de producción capitalista operando localmente en San Rafael y Tenguel. Esta información coloca las bases para comprender cómo se han organizado los procesos y diferentes tareas en la producción de banano; mismas que informan sobre los procesos que configuran la salud de los trabajadores.

Luego se expone el análisis de la forma de las condiciones laborales locales y actuales desde las representaciones de los trabajadores de banano; misma que es contrastada con la información al respecto que proveyeron los propietarios y administradores. Esta comprensión integrada permite evaluar las exposiciones que afectan la salud del trabajador en la finca bananera, y a la vez permite proponer cuál ha sido la configuración de los procesos que determinan el devenir de la salud del trabajador, y cuales son estos procesos. Finalmente, se integra al análisis la economía política global, tratada en el capítulo dos; se analiza como esta configuran las relaciones al interior de la finca bananera en San Rafael y Tenguel. Y, por otro lado se valora como la política estatal, presentada en los capítulos dos a cuatro, posibilita esta configuración global-local. Estas interacciones locales-nacional-global determinan la forma de vivir y de enfermar de los trabajadores de banano y la forma de afectación al territorio.

## **1. El proceso de trabajo desde la mirada de los administradores de las fincas bananeras**

Se visitaron dos fincas productoras de banano en Tenguel y en San Rafael, una de ellas produce banano de manera convencional y la otra produce banano orgánico. La mayoría de haciendas bananeras en Tenguel y sus recintos producen banano convencional, mismas que generan fuentes de trabajo para una parte importante de la población local, los trabajos agrícolas emplean al 61 % de los habitantes, aproximadamente. Algunos de los trabajadores entrevistados, hombres y mujeres, trabajan en estas fincas a las que se las visitó, otros trabajan en otras fincas locales.

A continuación se describen algunos detalles de estas fincas obtenidos de las entrevistas con los administradores de las mismas, como certificaciones de producción, relaciones laborales, uso de recursos del ecosistema y de productos agroquímicos y/o agrotóxicos y relaciones con la comunidad.

### **1.1 Los administradores**

*Romero* es el administrador de la finca de banano orgánico. Él inició sus actividades laborales en la finca en 2012, pero años antes ya ofrecía asesoramiento al dueño de la misma. Estudió agronomía en Quito y al momento de la entrevista estaba terminando su maestría en agricultura de precisión en una universidad ecuatoriana a distancia. Su vida la desarrolla entre la hacienda bananera y Quito, en donde reside su familia. Posee una hacienda en el Oriente ecuatoriano en la que produce cacao. Tiene 32 años.

*Juliano* es el administrador de la finca de banano convencional. Es hermano del dueño de la finca. Vive en Tenguel por más de veintiséis años, junto a su familia. Terminó sus estudios de secundaria y los procesos de administrador y agronomía los dirige con base en la experiencia y autoaprendizaje. Posee una finca de 15 ha en Tenguel. Tiene 55 años.

*Mariano* es el dueño de la finca convencional; llegó a Tenguel con el proceso de la reforma agraria, después de 1963, fue parte del grupo de militares que llegaron a la hacienda que abandonó la UFC. En el proceso de distribución de tierras, Mariano logró obtener tierras, pero además ha adquirido nuevas tierras vecinas y en estas hoy en día

cultiva banano y camarones, productos que destina a la exportación. Vive en Guayaquil con su familia. Tiene 60 años.

*Emiliano* es el administrador de las tareas de campo de una finca local que produce banano convencional. Nació en Tenguel, en donde vive con su familia. Terminó sus estudios de secundaria. Inicialmente era trabajador bananero en esta misma hacienda, y al terminar sus estudios fue promovido a administrador. Tiene 28 años.

## 1.2 Finca convencional “La supervisión”<sup>209</sup>

La hacienda productora de banano convencional se constituyó entre los procesos de reforma agraria de Ecuador, aproximadamente hace cincuenta años. La primera reforma agraria (1963) y el sistema de siembra bananera (proyectos IERAC y Repobladora) sentaron las bases para la creación de lo que hoy es esta hacienda. Esta finca actualmente exporta a Japón, Nueva Zelanda y Europa. La finca está ubicada en las inmediaciones de Tenguel, en un lado colinda con casas de trabajadores de banano y a los otros extremos colinda con fincas productoras de banano y de cacao. Mariano explicó que esta finca pertenece a una asociación de “pequeños exportadores de banano registrada en la provincia de Machala”. En esta asociación están registradas cuatro fincas productoras de banano, una de 105 ha<sup>210</sup> (la cual se visitó), otra de 50 ha, otra de 20 ha y otra de 15 ha. Por intermedio de la asociación, este grupo de productores también exporta; al ser exportadora tiene *cupo* seguro para vender la fruta a diferentes países del mundo, no necesita de los intermediarios o los *cuperos*.

Juliano explicó que la producción de banano necesita del uso de agroquímicos (profenil, criasol, morfolin) para controlar las plagas y otras enfermedades que afectan el crecimiento de la fruta. Juliano enfatizó que en esta finca tratan de utilizar menor proporción de químicos a los que se utilizan en otras haciendas de esta parroquia. El dueño, Mariano, indicó que su banano no es orgánico, es un banano convencional producido con fertilizantes naturales. Mariano, desde 1998, decidió realizar un

---

<sup>209</sup> Se le recuerda al lector que tanto el nombre de las fincas, como de los varios actores a los que se menciona en este capítulo son nombres ficticios.

<sup>210</sup> Juliano describió que la finca tiene 105 ha, porque recientemente habían comprado quince hectáreas adicionales cercanas a la finca. Mientras que Mariano, el dueño, indicó que esta tiene 100 ha. En la información de la finca, que es una valla colocada en la zona de embarque, se indica que la finca es de 100 ha. Según estas versiones, parece que esta finca tiene al momento de la visita una extensión de 120 hectáreas.

tratamiento de nutrición a la tierra de esta finca, antes de este año solo la fertilizaban. Mariano explicó que el proceso de nutrición consiste en:

Utilizar el *bocache* (o humus) para alimentar las plantas de banano, junto con nitrato de amonio un mes y al otro mes mureato de potasio (dos onzas por planta). En la hacienda se produce humus, de este proceso queda el *bríol*, es un líquido, con el cual se fumigan a las plantas del banano para protegerlas de enfermedades. Esta tierra no ha recibido urea en años y por ello el suelo es fértil, tiene vida, mientras que el suelo de otras fincas es seco, sin nutrientes y está agotado porque utilizan urea (Mariano 2014, entrevista individual).

La producción de bocache la realizan en la misma finca. Mariano describió que además del proceso de nutrición del suelo, utilizan agroquímicos por aspersión aérea para controlar la Sigatoka Negra. La empresa tiene la certificación Global Gap y la renuevan cada año, para lo cual reciben visitas de los certificadores. En ocasiones también reciben visitas en la finca de los compradores alemanes y japoneses. Juliano contó que los compradores de Japón realizan constantemente análisis de la fruta que llega a sus puertos para dejarlas ingresar al país. Cuando cambian de agroquímicos en la finca, el dueño debe informar a sus compradores de fruta sobre estas modificaciones. Aunque Juliano explicó que son los compradores de la fruta quienes les informan a los dueños de las fincas qué *químicos utilizar* en la producción de la fruta, y la finca utiliza los químicos sugeridos para facilitar la certificación. Sobre la regulación de las fumigaciones aéreas, Juliano comentó:

Sí cumplimos la regulación de no fumigar en los cien metros de límite de la finca, esta área la fumigan manualmente trabajadores que van a pie, cargados con bombas en sus espaldas (Juliano 2015, entrevista individual).

Juliano describió que la fumigación aérea la realizan en diecinueve ciclos al año (lo que equivale, aproximadamente, a una fumigación aérea cada tres semanas).<sup>211</sup> Esta finca en asociación con las otras fincas familiares planifican la fumigación del conjunto de haciendas asociadas en el mismo día, de esta forma ahorran recursos económicos en la producción de la fruta, comentó el administrador. Esta hacienda posee un pozo y un

---

<sup>211</sup> Un trabajador de banano de San Rafael explicó que en la finca convencional en la que trabaja, la fumigación aérea se da cada quince días. Pepe, un fitosanitario de la zona de Tenguel, indicó que en las fincas convencionales la fumigación se da entre veinte y veintidós ciclos, lo que equivale a casi dos fumigaciones al mes; y, en las fincas orgánicas son treinta y dos o treinta y cinco ciclos, o casi tres fumigaciones mensuales (entrevista individual). En la provincia de Los Ríos, la fumigación se realiza cada ocho o diez días (entrevista a expiloto de fumigación aérea bananera).

estero de donde toman agua para la producción de la fruta a través de un sistema de riego. En ocasiones utilizan agua del río Tenguel.

Mariano, al mostrar la zona de embarque de su finca, contó que el área de embarque junto con los servicios higiénicos y las duchas que él tiene *son de lujo*, al compararlos con otra infraestructura similar en cualquier otra finca de banano en Tenguel. La zona de embarque es un área amplia y tiene cubierta. En esta finca no existe comedor, los trabajadores tienen una hora para ir a sus casas a almorzar. En toda la finca existen seis servicios higiénicos, tres para el uso de hombres y tres para las mujeres, mismos que están separados; además, hay dos duchas ubicadas cada una junto a los baños. Si los trabajadores de campo necesitan el baño deben llegar a esta área para utilizarlo. Juliano comentó que contratan a un grupo de médicos una vez al año para realizarles un chequeo general de salud a los trabajadores de la finca. Se observó letreros en el área de embarque y el área de administración que indicaban que estas eran zonas de acceso restringido. Tanto el chequeo médico, la existencia de baños en buenas condiciones y la señalización son exigencias de la certificación de Global Gap.

El administrador de esta finca expresó que sí hay accidentes en la finca, y cuando estos suceden él toma la decisión sobre qué hacer según cada caso, generalmente asigna a algún compañero trabajador o al administrador de campo para que le acompañe al hospital de Tenguel. Comentó que los accidentes más comunes son los cortes, fracturas y picaduras de víbora. Sin embargo, el administrador no habló sobre ningún procedimiento específico que tienen en esta finca para atender accidentes laborales.

En esta finca trabajan sesenta personas como trabajadores de campo; en embarque trabajan alrededor de unas cuarenta y cinco, entre ellas diez mujeres. Dependiendo de la época del año, contratan a más personal para apoyar y acelerar el proceso de producción y embarque. Juliano cuenta que todos los trabajadores están afiliados. Añadió, que sí han tenido problemas con trabajadores que faltan al trabajo por más de tres días y por tanto no saben si regresan o no, o a su vez el trabajador no comunica que deja el trabajo; en cualquiera de los dos casos la empresa realiza el proceso de desafiliación en el IESS, y lo hace a los tres días de ausencia sin justificación, conforme la ley. Al respecto de la alta movilidad, Juliano describió:

Los trabajadores de banano se mueven bastante entre las fincas de Tenguel y los recintos, esto dificulta a los propietarios de las fincas afiliarlos al Seguro. Este movimiento de los trabajadores es porque escuchan que en cierta finca están pagando más, y se botan a trabajar en esa finca. No es negocio para el productor tener que pagar salarios más altos

a los trabajadores, tampoco darles permiso para que se hagan chequeos médicos cada mes, ni cuando tienen que trabajar menos horas a la semana. Porque estos son gastos del productor que merma sus ganancias (Juliano 2015, entrevista individual).

Juliano comentó que en su puesto de administrador debe estar vigilando constantemente que el personal trabaje, para evitar que hagan mal sus tareas. Que en general las relaciones que genera con los trabajadores de la finca son cordiales. Añadió que las personas del lugar tienen ciertos comportamientos con los que él no está de acuerdo:

En su mayoría toman demasiado y hay un grupo grande de homosexuales viviendo en Tenguel y esto ha traído problemas de VIH-sida a la población (Juliano 2015, entrevista individual).

Emiliano dirigió la visita en la finca, con quien se recorrió una parte de ella para observar el trabajo de campo. Al respecto de sus tareas comentó:

O sea, yo soy el vínculo entre los trabajadores de campo y el administrador de la finca. Yo me llevo bien con todos, hay respeto y aprendizaje. Yo fui antes un trabajador de campo y por tanto conozco las labores que se debe hacer, y por ello también comprendo los posibles errores que se pueden dar. Cuando suceden problemas en la producción del racimo, yo converso para saber qué pasó, determino con los trabajadores cómo se puede solucionar el problema y pido que lo solucionen. Sí hay ocasiones que ayudo. El objetivo es que no vuelvan a cometer los mismos errores estas personas (Emiliano 2015, entrevista individual).

Cuando estábamos observando el proceso de enfunde que realizaban dos trabajadores, uno de mediana edad y otro sumamente joven, el trabajador de mayor edad expresó al administrador que su compañero estaba trabajando *lento* y veía que no iban a terminar a tiempo las tareas. A lo cual Emiliano comentó que hay ciertas tareas de campo que realizan en equipo, como el enfunde, y que en ocasiones el equipo trabaja bien y en otras no. En este caso, el administrador de campo iba a conversar con el trabajador joven para determinar una solución porque la finca necesita trabajadores que realicen sus tareas bien y rápido.

### **1.3 Finca orgánica “La buena intención”**

La finca de banano orgánico está ubicada en el recinto San Rafael. La extensión de la finca es de 115 hectáreas. A su alrededor tiene otras fincas de banano de tamaño

grande y pequeño y dos pequeñas fincas productoras de cacao. Romero, el actual administrador de esta finca, conoció hace ocho años al dueño; en ese entonces la finca tenía el estatus de Sanito. Esta era una etiqueta colocada por Álvaro Noboa —propietario de la EBN— a aquellas fincas que utilizaban agroquímicos en pequeñas cantidades para producir la fruta, esencialmente no utilizaban nematicidas, que son los mayores contaminantes del suelo, según explicó Romero.

El administrador entrevistado ha organizado el trabajo en la finca de tal manera que ya han logrado completar la transición hacia la producción de banano orgánico; este proceso le ha tomado alrededor de tres años. Romero respecto a este proceso de transición de producción de banano convencional hacia banano orgánico comentó:

Dejamos de aplicar furadan que es un químico muy fuerte y su mala aplicación generaba problemas de salud en los trabajadores, generalmente se presentaban hemorragias. Tomó alrededor de tres años completar la transición, y la producción de la fruta se ha incrementado desde 177 mil cajas a 220 mil cajas entre 2012 y 2014. Todos los químicos que se utilizan en la producción convencional de banano afectan a las personas, al suelo y al agua. Son construidos con base en ingredientes activos como órgano fosforado u órgano clorado, los cuales son vendidos sin problema en Ecuador. El MAGAP debería decir algo al respecto, pero no lo hace y los productores los utilizan sin discreción. Los análisis de los químicos deben ser hechos cuando todos están mezclados y listos para su aplicación, no individualmente, porque se los utiliza en conjunto en la producción de banano (Romero 2015, entrevista individual).

La finca tiene cuatro certificaciones, Global Gap (Europea), Certificado NOP<sup>212</sup> (de Estados Unidos), CERES<sup>213</sup> (de Alemania) y la certificación ecuatoriana de Agrocalidad. La certificación de Global Gap es para banano convencional u orgánico, pero en esta finca decidieron obtener esta certificación porque es un requisito para ser calificado como productor orgánico. Romero detalló las exigencias de la certificación Global Gap y el trabajo constante que implica para él y el personal administrativo mantener la misma:

Global Gap es una certificación europea, y esta vela por las buenas prácticas agrícolas y la organización de la empresa. Las buenas prácticas se relacionan con el bienestar de los trabajadores para que realicen sus trabajos en condiciones normales. Debe existir un manual para todo procedimiento que tiene la finca; estos manuales yo los creé, y luego con base en estos les capacité a todos los trabajadores sobre los procedimientos que deben

---

<sup>212</sup> Este es un certificado del gobierno de los Estados Unidos cuyas cifras en inglés refieren a National Organic Program (NOP); en español su traducción sería Certificado del Programa Nacional Orgánico.

<sup>213</sup> CERES en inglés refiere a Certification of Environmental Standards; en español es la Certificación de Estándares Ambientales.

tener en cuenta. Los temas de las capacitaciones van desde los procesos de la certificación Global Gap, técnicas para el trabajo, afiliación al SSG y beneficios, cultura general como historia y geografía local y nacional, hasta generación de microempresa. Mi interés es motivarles a que no terminen sus vidas como trabajadores agrícolas. Además, es importante que se diviertan e integran entre los compañeros de trabajo, para lo cual en la finca tienen cancha de fútbol, mesa de pimpón y fútbolín. Al inicio (hace cuatro años) estos espacios eran más utilizados (Romero 2015, entrevista individual).

Como parte de la certificación de Global Gap existe un manual que explica qué hacer en caso de accidentes laborales, al respecto el administrador describió:

Todos los trabajadores de la finca saben exactamente cómo deben actuar en caso de accidentes porque se los ha capacitado. Hay una persona asignada y un auto disponible para llevar a la persona accidentada de inmediato al hospital del IESS en Machala. Yo no confío en los servicios de aquí [Tenguel y San Rafael]. Antes estos procedimientos para accidentes laborales no había en esta finca, ni tampoco hay en otras fincas de por aquí. En otras fincas difícilmente saben qué hacer, no designan recursos económicos ni transporte para los accidentados. Pero aquí no suceden muchos accidentes, y cuando estos suceden están relacionados con cortes o fracturas de trabajadores jóvenes que no tienen mucha experiencia en campo ni realizan sus tareas de manera concentrada (Romero 2015, entrevista individual).

El agua para la producción de la fruta y para el consumo humano la toman de dos pozos que tiene la finca. El agua para consumo humano tiene un proceso de tratamiento. Cada año realizan exámenes de calidad del agua de consumo y de riego, es parte de la certificación Global Gap. Utilizan alrededor de 28.890 galones de agua en dos horas de riego en una hectárea de banano. La finca tiene tensiómetros para medir la humedad del suelo y de la planta, y conforme estos datos van regando la finca por partes. Romero informó que la finca orgánica produce entre 4.000 y 4.600 cajas de banano orgánico por semana; el costo de producir una caja de banano orgánico es de seis dólares, de los cuales utilizan 0,50 centavos de dólar para pagar sueldos de trabajadores en los días de embarque.

Romero explicó que constantemente en la finca están realizando análisis de presencia de químicos a las hojas de la planta y a las frutas. Durante el tiempo de maduración utilizan fundas transparentes y estas no pueden ser reutilizadas, estas fundas no tienen ningún químico. Tampoco usan los corbatines. Estas prácticas son exigencias de la certificación orgánica, y cumplir con estas implica un mayor trabajo en la finca, “el trabajo en una finca orgánica es más intenso y requiere más trabajadores”. Por ejemplo, deben tener métodos amigables con el ambiente para evitar la afectación de los insectos, por lo que producen su propio abono para alimentar a las plantas de banano.

Esta finca entrega toda su producción a Dole (ex Standard Fruit Company), realizan un contrato y fijan un precio por la caja de banano para todo el año. Esta forma de trabajar le da seguridad al dueño y al administrador, saben qué hacer para mantener su producción semanal, mensual y anual, y esencialmente no dependen de la fluctuación de precios de la caja de banano en el mercado mundial. Dole les entrega todo el material para embalar, esto es cajas, fundas, tapas y sunchos<sup>214</sup> para empaquetar las cajas.

Las cajas de banano que no cumplen los requerimientos de Dole, son enviadas a Chile, si el mercado chileno paga lo que el propietario de la finca considera justo. Si no se vende a Chile, la fruta se la vende como rechazo. Hay compradores nacionales que llegan a la finca a comprar este banano con el cual realizan compotas para bebe. Cada kilo de rechazo se vende a 0,15 centavos de dólar, se compran alrededor de tres millones de kilos de rechazo semanales. Lo que no se vende como rechazo, se utiliza en la finca para producir el abono orgánico.

Romero explicó que al tener el contrato con Dole, los trabajadores de la finca reciben atención médica por parte de Dale. Dale es una fundación que pertenece a Dole, y se encarga de la revisión médica de los trabajadores de las fincas que les proveen banano y que optan por este servicio de Dole. Los visitan en la finca periódicamente, alrededor de tres veces al año. En estas visitas los médicos revisan de manera general a los trabajadores, les entregan medicinas si es necesario y les piden realizarse exámenes médicos. Dole descuenta al dueño de la finca dos centavos de dólar de Estados Unidos por cada caja, por realizar estas revisiones médicas generales.

Además, Romero describió que él realiza capacitaciones constantemente sobre los beneficios de la Seguridad Social para los trabajadores de la finca:

Los trabajadores no conocen los beneficios de la afiliación al Seguro Social, a veces escuchan que a algunos compañeros no les han tratado bien, entonces piensan que el servicio es malo y no sirve de nada estar afiliado. Hay muchos trabajadores que me dicen que no quieren estar afiliados y que prefieren ganar unos pocos dólares más. Pero yo les explico que la finca no puede contratar a nadie sin seguro, porque son regulaciones actuales de trabajo que exige la afiliación de todos los trabajadores, caso contrario la finca tendría problemas con el Estado. Hay trabajadores que piensan que el administrador les roba su salario, ellos están esperando las bonificaciones de ley como décimos, pero ellos no entienden que ahora estas bonificaciones las reciben en su salario mensual a lo largo del año debido a que la nueva ley lo permite (Romero 2015, entrevista individual).

---

<sup>214</sup> Tiras de plástico.

La finca cuenta con un área de embarque amplia y posee techo. En esta área se halla el comedor en donde los trabajadores pueden comprar alimentos. En días de embarque, los trabajadores reciben el almuerzo pagado por el dueño de la finca. El dueño de la finca orgánica le cede gratuitamente las instalaciones físicas del comedor a una mujer de San Rafael, la señora compra los insumos para preparar la comida. El servicio de la señora ayuda al propietario de la finca porque así puede ofrecer las tres comidas a los trabajadores de planta y para el administrador, los primeros pagan por su comida — solo en los días de embarque no pagan— y el administrador la recibe como parte de su trabajo. En la finca existen cuatro conjuntos de servicios higiénicos localizados en diferentes lugares, son comunes para mujeres y hombres. Un grupo de baños son ecológicos, sus desechos son convertidos en material orgánico (compost) que es utilizado para el cultivo de la fruta. Esta finca tiene carteles de información en varias partes de la zona administrativa, en la de embarque y en ciertas partes del campo.

Romero describió que la certificación ecuatoriana de Agrocalidad funciona operativamente desde la mitad de 2014; la norma existía antes de este año, pero nunca le dieron seguimiento desde el Estado. Esta norma busca que en el banano de exportación no existan plagas con el sentido de cuidar la confianza de los compradores internacionales del banano. Un equipo de Agrocalidad empezó a revisar en puerto la presencia o no de plagas en las cajas, si la hallaban, todo el *pallet* era devuelto a la finca; esta devolución generaba pedidas para los dueños de las fincas. Con esta experiencia se dieron cuenta que era óptimo revisar las cajas en las fincas; así, si hallan plagas ese momento se deshacen de las frutas con plaga, pero no descartan todo el *pallet*. A esta finca la han visitado tres veces; y, no han tenido ninguna observación ni devolución.

Romero, respecto de la relación con los trabajadores, explicó que tiene muy buenos trabajadores en quienes se apoya para su trabajo, y a quienes respeta. Pero que también tiene trabajadores, especialmente hombres, que no les gusta cumplir con el trabajo, tampoco aceptan las reglas de la empresa y por esos motivos siempre están colocando reclamos. Romero añadió que ha tratado de generar un ambiente de apoyo entre los trabajadores. Sobre este tema describió:

Un 30 % de los trabajadores son excelentes, yo confío en ellos, yo salgo a capacitaciones y dejo la finca a cargo a los dos administradores de campo y al bodeguero, y todo sigue funcionando perfectamente en la finca, tienen compromiso de trabajo. Por la alianza que hicimos con Dole, a los trabajadores de embarque les tocó aprender una nueva forma de empacar por las regulaciones de la compañía. Al inicio había confusión, pero en poco tiempo todos aprendieron y se adecuaron a las exigencias nuevas, de tal manera que ahora

hay muy pocos errores respecto de la forma de empacar. Yo siento que hay respeto entre yo y los trabajadores. Yo converso con ellos, si aparece alguna situación, trato de comprenderles, les motivo para que mejoren en su trabajo.

En 2014, creé una especie de caja de ahorros y crédito, tomando los aportes del pago semanal de los trabajadores que optaron por ser socios, el aporte mínimo es de USD 5. Cada trabajador decide cuánto quiere ahorrar semanalmente, y estos ahorros los recibe al final del año en época de navidad, más los intereses que generaron los diferentes préstamos. Yo llevo las cuentas y manejo el dinero. Si el trabajador socio necesita dinero me solicita un préstamo; el interés varía entre 5 % si es menos de USD 300, y 2,5 % si el monto es más de esta cantidad. El año anterior (2014) aportaron a la caja un 60 % de los trabajadores, en este año (2015) todos están aportando. Ahora que ya ven los beneficios ya tienen confianza, saben que no me voy a llevar el dinero, se ha demostrado transparencia y honestidad entonces las personas se contentan con estos actos; y, además se benefician económicamente. Cada año en navidad yo les hago el agasajo para los trabajadores, hay comida y algo de bebidas; es una forma de agradecerles por su trabajo y de construir mejores relaciones. Aquí siempre ve gente pidiendo trabajo, porque ya escuchan cómo les tratamos, que les pagamos bien, y cuántos beneficios, entonces la gente viene a pedir trabajo.

En algunas ocasiones se han acercado algunos trabajadores y me cuentan que algún compañero tiene un problema y necesita dinero; en otras la misma persona en dificultad se acerca y pide ayuda. Ahí yo les pregunto a todos los trabajadores quiénes quieren aportar y con cuánto para ayudar a esa persona. La mayoría de trabajadores colabora. Pero es importante preguntarles, usted no puede disponer de su salario, hay que tener mucho cuidado, a ellos no les gusta que le toquen su salario.

También hay trabajadores que se han salido de la finca enojados, peleando. Hay trabajadores mal educados, en cualquier situación tienden a pelear en lugar de conversar; y además son irresponsables. Los hombres son más violentos y malcriados, y muchas veces he tenido que sacarlos de la oficina y echarles del trabajo. Las mujeres cuando se enojan por lo general gritan, pero yo no peleo con ellas. Es que no entienden los trabajadores toda la logística que se debe armar para que funcione todo en los días de embarque. En ocasiones llega demasiado personal y me toca reorganizar el trabajo, para que los que llegaron trabajen, porque la otra es mandarles de vuelta a sus casas, pero siempre hay algún trabajador que reclama y ahí le siguen otros. El trabajo no es difícil, al final es repetitivo tanto en embarque como en campo, es artesanal, hay que desarrollar maña y rapidez, no requiere conocimiento científico. Yo veo que hay trabajadores que quieren aprovecharse de la situación, es decir, no trabajan a consciencia el compromiso que adquieren, hacen lo mínimo o nada y quieren ganar dinero. Además no tienen iniciativa ni compromiso de trabajo. Este comportamiento deviene de que se sienten explotados, y que toda su vida han sido afectados por los dueños de las fincas. Por lo general los que más reclaman son los mismos, son pocos, la mayoría trabaja bien.

Muchos de los trabajadores de la finca tienen problemas de alcohol y drogas, están hombres y mujeres, y estas actitudes afectan su rendimiento en la finca. Vivir aquí es de riesgo, Tenguel es una zona roja. En los días de carnaval y otras fiestas de San Rafael y Tenguel, alrededor del 20 % de trabajadores faltan. La libertad sexual que tiene la mujer aquí genera problemas familiares y en el trabajo, la violencia femenina viene por allí, por el comportamiento de la mujer. La mayoría, viven por vivir, hacen las cosas porque hay que hacerlas no tienen motivación de superación. No quieren aprender más cosas, no quieren vivir mejor en sus casas con sus familias. Esto es consecuencia de la pésima educación local. Los servicios de salud locales tanto en San Rafael y Tenguel son pésimos, no pueden atender simples accidentes de trabajo como el suturar una herida de cabeza, para todo entregan paracetamol y si algo está muy complicado le remiten a otro hospital (Romero 2015, entrevista individual).

Romero describió que su relación con el dueño de la finca es de confianza. Que todas las propuestas que le hace Romero el dueño las acepta y las llevan a cabo. Los resultados de las iniciativas están en la alta producción y en cómo los trabajadores responden. Considera que el dueño ha cambiado de visión y de actitud, y eso le ha hecho crecer a la finca tanto en producción como en ganancias:

Hoy en día el dueño tiene visión y apertura a las propuestas que le hago para lograr productividad y así mismo logra más ingresos. Estos cambios implican una inversión constante en la finca y tratar lo mejor posible a los trabajadores, porque gracias a ellos el dueño tiene su fortuna. El dueño ha cambiado bastante, antes él era una persona humilde, pobre, por su trabajo él ha logrado tener lo que tiene; él se esfuerza por aprender, por lograr nuevas cosas, antes sí tenía problemas aquí, sí había explotación, pero ya no. El dueño reconoce el trabajo de uno, y me paga bien. Los propietarios de otras fincas en San Rafael y Tenguel quieren que el administrador, o el mayordomo, haga todo, maneje el personal, administre la finca, maneje el carro y hasta deje las cajas en puerto, pero esto no es posible. Si quiere tener buenos ingresos, ofreciendo una fruta de calidad hay que invertir en el personal y en la finca, así todos ganan. Así mismo el ayuda a los trabajadores que le piden, le piden prestamos, y él les da (Romero 2015, entrevista individual).

Romero comentó que los líderes de San Rafael van constantemente a la finca a pedir ayuda económica, por diversos motivos. Y que siempre él les ayuda, con el permiso del dueño. Describió que los líderes se concentran más en fiestas que en apoyar el desarrollo de la población. Sobre estos temas comentó lo siguiente:

Siempre me llegan oficios, al dueño específicamente, para colaborar con dinero para diversas actividades que realiza el Comité Promejoras en San Rafael. Por ejemplo, para comprar juguetes para los niños en navidad, o para viajar un grupo de personas a Guayaquil a pedir al Prefecto la pavimentación de la vía San Rafael-Tenguel, y así. Siempre se les colabora. Pero yo observa que no existe organización, ni visión para desarrollarse por parte de las autoridades locales para atender las necesidades que tienen como comunidad, ni tampoco están abiertos a recibir ayuda que les llega. Los líderes siguen organizando fiestas, pero no ven más allá, no piensan que se podría lograr más beneficios para una mejor vida en la comunidad. Los líderes deberían conversar con los dueños de las fincas en conjunto y pedirles colaboración por cada caja de banano que producen, así lograrían solventar necesidades de la comunidad y dejar de esperar del Estado, que es ausente aquí. Podrían pedirles a los productores de banano del área que pavimenten el carretero, todos se beneficiarían, el productor y los habitantes. Podrían atender tantos problemas que tienen, el agua potable, adoquinar el pueblo, un subcentro de salud más equipado con mejor atención, mejores profesores, que todos estudien e inclusive vayan a la universidad y que lleguen a hacer cosas diferentes de lo que sus padres han hecho, y dejar de ser trabajador de banano. Pero inclusive a la mayoría de propietarios de las fincas de San Rafael, y en general de Tenguel, no les interesa ayudar al desarrollo de la población local. Muy pocos productores del recinto, dos o tres, aportamos. A los dueños de las fincas les interesa incrementar sus ganancias, no quieren invertir en la comunidad, ni en los habitantes, este es un problema histórico. Además, la actividad del banano contamina a la comunidad, por tanto deben tener derecho de recibir ayuda de quienes tienen actividades y ganancias aquí. La única manera en que los propietarios de las fincas de banano podrían aportar a mejorar la vida de la comunidad, que les ayuden a tener riqueza, es a través de una

política pública, caso contrario nada cambiará en esta comunidad (Romero 2015, entrevista individual).

## 2. Sobre los pequeños productores de banano en Tenguel y San Rafael

La percepción del tamaño de las fincas productoras de banano en San Rafael y Tenguel es variada. Un pequeño productor describe que una finca pequeña tiene hasta 10 ha, las medianas hasta 50 ha y las grandes tienen más de 100 ha. Mientras que Romero y Juliano, administradores de fincas de más de 100 ha, expresaron que una finca de 100 hectáreas es de tamaño mediano. Se recuerda que en esta tesis las fincas pequeñas van hasta 20 ha, las medianas son aquellas con una extensión entre 20 ha y 100 ha, y las grandes poseen más de 100 ha.

En San Rafael hay veintidós pequeños productores cuyas fincas tienen entre cinco y diez hectáreas. Quince de estas fincas producen banano orgánico. Romero y Juliano describen que en Tenguel y sus recintos hay muy pocas fincas pequeñas de banano, la mayoría de fincas productoras de banano son de tamaño mediano y pocas de tamaño grande. Striffler describió que para 2002 en Tenguel la mayoría de fincas bananeras eran de tamaño mediano y grande (Striffler 2002, 45-6). Mientras que MAGAP reportó para 2013, 113 fincas pequeñas —con menos de veinte ha—, de un total de 140 fincas registradas.

Un pequeño productor de banano de San Rafael percibe que él y sus colegas son los que menos ganan en la cadena de producción de la fruta. Este pequeño productor tiene una finca de dos hectáreas, saca setenta u ochenta cajas a la semana, su ratio de producción es de un racimo, una caja de banano. Él administra la hacienda, para el trabajo de campo contrata a tres trabajadores un día a la semana para el proceso de embalaje. Él trabaja como embalador en otras fincas de San Rafael. Esta forma de trabajar y vivir es bastante similar entre los otros pequeños productores locales. Sobre los *cuperos* y el precio que reciben por su caja de banano producido expresó:

Esta situación se debe a la existencia de los cuperos, que son exportadores que no tienen ni una sola planta de banano y son quienes definen el precio de la caja aquí en el país. El cupero se puede ganar entre uno o dos dólares por cada caja que recibe del pequeño productor y la vende a los transportistas. Los cuperos son ilegales, MAGAP y otros no deberían permitir la existencia de estos, no producen la fruta, no tienen ni una hectárea de tierra, y ganan dinero porque tienen amistadas y hacen de mediadores porque invierten en la compra de cupos en los contenedores. Los cuperos nos explotan, nos pagan lo que ellos dicen, no lo que realmente cuesta producir la fruta. Si el precio está a USD 6, ellos pagan

máximo USD 5, y como bajo nos han pagado hasta USD 1,80 (pequeño productor de banano 2015, entrevista individual).

Juliano y Romero observaron que los pequeños productores de banano en Tenguel van a desaparecer debido a aspectos técnicos en la producción de la fruta. Juliano resaltó que los pequeños productores de banano de la zona debido a sus técnicas de producción, falta de inversión e información no logran una fruta de calidad y esta situación les perjudica a ellos como productores de un mayor volumen de la fruta; al respecto Juliano explicó:

A veces no embalan bien la fruta y esta llega estropeada a su destino, por tanto ya nadie le paga por esa fruta que se ha dañado. Los exportadores conocen de este proceso de embalaje de mediana o pésima calidad, por tanto les pagan precios menores a los pequeños productores; esta situación genera que baje el precio de la caja de banano para otros productores que estamos más organizados en la producción de la fruta y que cumplimos con estándares de calidad. Los pequeños productores debido a la sobreexplotación del suelo y a la contaminación por los productos que utilizan, han deteriorado la calidad del suelo de Tenguel y de sus recintos. Ellos van a desaparecer, en el mediano plazo, porque producen un banano de mala calidad, y también han cansado a la tierra (Juliano 2015, entrevista individual).

Romero informó que la finca en la que trabaja compra la producción de banano de dos pequeños productores quienes están al interior de la finca con sus parcelas:

Su ratio de producción es pésima porque dos racimos les producen una caja o menos de una caja de banano, cuando el estándar de buena producción es una ratio de 1,4 cajas por racimo de banano. Los exportadores conocen de este proceso de embalaje de mediana o pésima calidad por tanto les pagan precios menores a los pequeños productores (Romero 2015, entrevista individual).

El precio oficial de la caja de banano para 2015 fue de USD 6,55. De los datos del trabajo de campo, los precios de la caja de banano producidos en Tenguel fueron los siguientes, a febrero-marzo de 2015: una caja de banano convencional se vendía alrededor de USD 6, mientras que una caja de banano orgánico era vendida en USD 9,50, y los cuperos pagaron la caja de banano al pequeño productor entre USD 2 y USD 5.

### 3. Proceso de producción<sup>215</sup>

Los administradores, Romero y Juliano, describieron que la producción del banano en Ecuador tiene ventajas competitivas en el mercado mundial de banano. Primero, está el clima, no existen ciclones ni ningún otro desastre natural que afecte la producción. Luego, la existencia del tipo de invierno y verano que existe en la Costa ecuatoriana favorece la producción de la fruta todo el año en volúmenes importantes. El tipo de tierra de Tenguel y sus recintos es muy buena, esta permite producir racimos que dan entre trece y catorce manos de banano, lo cual es considerado como alta producción; aunque también existen tierras arenosas que producen cuatro manos de un solo racimo. Romero señaló que la fruta que se produce en Tenguel es “una fruta dulce, su color amarillo es atractivo y la presentación es nítida, es una fruta que demanda el consumidor”. La fruta que se produce en San Rafael y Tenguel sale para Puerto Bolívar en la provincia del El Oro, y para el puerto de Guayaquil, provincia del Guayas. Mayoritariamente se la envía para Guayaquil porque el puerto es más amplio que el de El Oro, y cuando el envío es de contenedores. Cuando venden al granel —es decir por cajas— entonces envían la fruta a Puerto Bolívar.

En una finca de banano de tamaño grande, sea que esta produce fruta orgánica o convencional, las tareas que realizan los trabajadores de banano, hombres y mujeres, son muy similares. El proceso de producción de banano demanda dos subprocesos, el de campo y el de embarque. Al interior de estos subprocesos existe división social y de género del trabajo. El trabajo en las fincas productoras de banano es especializado, ya sean actividades de campo o actividades de embarque. Los dos administradores describieron que el trabajo que realizan los trabajadores de banano en la finca es mecánico, repetitivo, y conforme pasan las horas la calidad de producción disminuye. Para lo cual Juliano describió que está atento y vigilando el subproceso; mientras que Romero expresó que motiva a sus trabajadores con palabras y constantemente observa el desarrollo del proceso de embarque.

---

<sup>215</sup> Esta sección y las siguientes fueron desarrolladas con base en entrevistas individuales que se realizaron a trabajadores de banano y a los administradores de las fincas visitadas.

### 3.1 Labores de campo

El trabajador de campo se especializa en una tarea específica, que la repite una y otra vez y alcanza velocidad y destreza en la misma. El pago al trabajador de campo se lo contabiliza en base a cierto número de hectáreas, modalidad de trabajo denominada *avance* por los propietarios y administradores de las fincas. Las tareas de campo la realizan solamente hombres. Algunos trabajadores son contratados directamente por el dueño de la finca, mientras otros trabajadores trabajan en *cuadrilla*. En las tareas de campo hay enfundador, deshojador, ensunchador, arrumador, lamperos/canaleros, limpiador de matas, echador de herbicida, deshijador/selector, regador y tareas varias. Se describen estas tareas:

#### a. El enfundador

Es la persona que coloca los *cuellos de monja* o *daipa* al racimo, de tal manera que separan las manos de banano entre sí, a medida que estas van creciendo. Además, esta persona tiene que desflorar los dos primeros racimos en épocas específicas, lo que implica sacarles la flor que nace a un extremo de la fruta antes de enfundar el racimo. Se los desflora a los primeros racimos para evitar que el látex<sup>216</sup> del banano manche a las frutas que crecen por debajo de estos racimos. Luego de desflorar coloca la funda que tiene la función de proteger a la fruta de ácaros (cochinilla, fumagina, mancha roja y otras plagas), de pájaros, del líquido de las fumigaciones aéreas; y además le permite crecer a la fruta más rápidamente. Esto se da en las fincas convencionales. En la finca orgánica la funda tiene orificios, la cual no protege completamente a la fruta, entonces la protección la realizan alimentando el suelo con materia orgánica. En las fincas convencionales, cuando ya están enfundados los racimos les colocan dos *corbatines* a la funda, en la parte baja y alta del racimo. En las fincas orgánicas no colocan corbatín.

---

<sup>216</sup> Látex, es un líquido color blanco que sale de la corona y del tallo de banano; la corona mantiene unidas a las frutas entre sí. Por ello es común que la ropa de los trabajadores de campo —esencialmente los enfundadores— tenga manchas blancas debido al látex. En Quevedo, a los trabajadores de banano que viven en esta ciudad se los conoce como la *mancha blanca*, debido a que cada mañana desde las cuatro a. m., salen a ciertos lugares específicos de la ciudad a tomar el transporte que los lleva a las fincas productoras de banano y su ropa de trabajo con manchas de látex resalta a esa hora del día.

Imagen 6. **Enfundador**

Fuente propia

Después de que enfunda el racimo, pasan entre diez o doce semanas para cultivar la fruta. Los enfundadores por lo general son hombres jóvenes porque deben subir y bajar una escalera todo el día. Colocan la escalera en cada tallo para realizar las diversas actividades que les corresponde, colocar el daipa, desflorar los dos primeros racimos, enfundar y deschivar. La función de deschivar consiste en sacarle manos de banano al racimo, aquellas que están creciendo en la parte baja del mismo; deschivan para que la fruta del racimo se engrose de manera uniforme y el tamaño aumente y sea casi similar. Las manos que son eliminadas del racimo son aquellas que tienen más de diez dedos (o bananos), o a su vez tiene pocos dedos, o si los dedos son pequeños; a estas manos las denominan fallas. Sacan las manos con falla y las tres manos de banano que se hallan por debajo de esta (les denominan falla más tres). Los enfundadores entrevistados prefieren las escaleras de caña guadúa porque son menos peligrosas que las escaleras de metal en caso de caídas. Una escalera de caña guadua no les causa lesiones y duran cuatro meses, los trabajadores mismos construyen sus escaleras de caña. Las escaleras de metal las proveen en las fincas.

#### **b. El deshojador**

Este trabajador revisa todos los días las hojas de cada planta de banano y corta aquellas que tienen inicios de infección de sigatoka negra o las que ya tienen infección avanzada. Cortan estas hojas para evitar que este hongo quemé el racimo de banano y destruya la fruta. La sigatoka negra tiene la forma de una espina y se halla presente en cada planta de banano, la función del deshojador es controlar su crecimiento, no la pueden

eliminar. Los administradores de las fincas argumentan que las fumigaciones aéreas son para controlar el avance de la sigatoka negra y de otros ácaros que afectan el crecimiento o causan la muerte de la fruta.

**Imagen 7. Deshojador**



Fuente propia

### **c. El ensunchador**

Este trabajador amarra las plantas de banano entre sí para que estas no se viren o se caigan por sí mismas, o cuando hay lluvias, para lo cual utiliza sunchos —tiras plásticas—. Si una planta de banano se cae, esta afecta a las plantas de banano vecinas, debido a su cercanía y por tanto se pierden los racimos y la fruta de esta planta y las de las plantas vecinas. La tarea del apuntalador es similar a la del ensunchador, pero utiliza caña guadúa para fijar a las plantas de banano en una posición casi recta y evitar que estas se caigan y dañen a las plantas vecinas. El apuntalador es una tarea de la finca de banano orgánico.

Imagen 8. **Ensunchador**

Fuente propia

#### **d. Arrumador, virador y destallador**

El arrumador es el trabajador que, en los días de embarque, con una especie de bandeja alargada que se coloca en su hombro se acerca a la planta de banano y recibe el racimo con el mayor cuidado posible. Otro compañero de trabajo, el virador, hala la planta de banano hacia abajo utilizando una tira plástica y corta el racimo para que el arrumador pueda hacer su tarea sin dificultad. El arrumador, con ayuda del virador y destallador, colocan el racimo en la garucha —también conocida como cablevía o funicular—.

La garucha es una estructura metálica que tiene la forma de un túnel, en su parte superior tiene un sistema de rieles con ganchos en los que los racimos son colgados, y cuando completan un cierto número de racimos estos son halados por una persona (el garruchero) hasta la zona de embarque. Luego el destallador (también conocido como limpiador de plantas) pica al tallo, lo que implica cortarlo por la mitad debido a que esta planta ya cumplió su ciclo vital, ya no dará más frutas. El destallador visita a esta planta de banano cortada por varias ocasiones, va cortando su tallo en diferentes etapas de tal manera que esta planta que está muriendo aporta con nutrientes y agua a la nueva planta de banano —el hijo— que está creciendo para dar el siguiente racimo. Cuando el destallador realiza el primer corte a la planta de banano que acaba de cultivar su fruto, otros trabajadores comienzan a nutrirle al hijo con diferentes agroquímicos, o nutrientes amigables con el ambiente si es una finca orgánica.

Imagen 9. Arrumador



Fuente propia

**e. Los lamperos o canaleros**

Son un grupo de trabajadores que tienen la función de dar mantenimiento a los canales. Este grupo funciona en *cuadrilla*. Los canales son utilizados para irrigar las plantas de banano; y, también, por los canales se escurre el agua en exceso que tienen las plantas. Hay un líder por cada grupo de lamperos, es quien organiza al grupo para el trabajo, es decir, asigna tareas y les paga por su trabajo, y es el intermediario de su grupo con el administrador de la finca.

Imagen 10. Canales



Fuente propia

#### f. Los limpiadores de matas

Son un grupo de trabajadores que controlan y eliminan las plantas conocidas como *maleza*, que afectan negativamente el crecimiento de la planta de banano. Este grupo también funciona en cuadrilla. En la finca convencional este grupo utiliza glifosato para quemar toda la maleza y gramoxone para matar la raíz de estas. El administrador de la finca convencional indica que utilizan apenas una pequeña cantidad de glifosato porque es muy fuerte y daña al suelo. En la finca orgánica utilizan motoguadaña para eliminar las malezas.

Imagen 11. Limpiadores de matas



Fuente propia

#### g. Selector o deshijador

Junto a la planta de banano que está produciendo un racimo, comienzan a nacer otras plantas de banano, llamadas hijos, pueden ser tres o cuatro hijos. El selector se encarga de decidir a qué hijo deja crecer y a qué hijos debe eliminar. Esta selección se realiza para que las plantas de banano no se choquen entre sí con sus racimos, para que las plantas tengan suficiente espacio entre sí y la fruta crezca sin restricciones, para que el suelo pueda recibir los rayos del Sol, que aportan al desarrollo de la planta y también para que los trabajadores tengan espacio suficiente para realizar sus tareas. Cada planta de banano da un racimo, el racimo tarda nueve meses, aproximadamente, en crecer en una finca orgánica, y en la finca convencional, seis meses. A la planta de banano se la

planta una vez, y luego esta por sí misma sigue dando hijos, junto a ella. Es decir, la plantación de banano se mueve a lo largo de los años en el terreno de la finca.

#### **h. El regador**

Es la persona que realiza el riego en la plantación. Existen tres tipos de riego: foliar, subfoliar y el riego manual. El riego foliar es aquel que baña a las hojas de la planta, utiliza un aspersor grande llamado *pistola* y el sistema funciona a presión. El regador debe tener mucho cuidado con este tipo de riego porque la fuerza del agua puede enviar al suelo a una planta de banano. El riego subfoliar se hace casi al pie de la planta, entonces la planta absorbe inmediatamente el agua para su beneficio. El riego manual es cuando dejan correr agua en los canales. Los tres tipos de riego se utilizan en las plantaciones convencionales. En la finca orgánica se realiza el riego foliar y subfoliar. Romero comentó que el riego subfoliar es el que aporta más al desarrollo de la planta y la fruta. Si cierta área está siendo regada entonces los trabajadores que están realizando las diversas tareas descritas deben buscar otra área y luego volver a trabajar sobre esta. El riego en la finca de banano es una actividad que no se puede detener y tiene un horario de funcionamiento determinado.

#### **i. Tareas varias**

Son trabajadores que tienen dos tareas específicas, fumigar manualmente a las plantas de banano y regarlas con fertilizantes o material orgánico. Los fumigadores cargados con una bomba<sup>217</sup> en su espalda fumigan manualmente a las plantas de banano para reforzar el control de la sigatoka negra y otras enfermedades que afectan la producción de banano. Lo hacen para complementar el trabajo de fumigación aérea, generalmente fumigan en los límites de las bananeras y otros lugares en los que la avioneta no aspergeó el químico o el agrotóxico. También se encargan de fertilizar o colocar nutrientes a la nueva planta de banano en varias ocasiones para apoyar su crecimiento. Una vez al mes nutren a toda la plantación.

Hay otras tareas que realizan los trabajadores de campo y se hallan dentro de la denominación de tareas varias. Por ejemplo, en la finca convencional producen un

---

<sup>217</sup> Recipiente plástico.

fertilizante que llaman *bocache*. Esta tarea la realiza siempre un determinado grupo de trabajadores de campo, y trabaja todos los días de la semana. Para producir el bocache se utiliza el mismo banano rechazado y otros productos naturales como cáscara de café, estiércol de chivo y de vaca. Se mezclan estos productos, se deja reposar por veintiún días. Luego se pasa a las lombrices para que terminen de realizar el proceso y obtener humus para alimentar a la planta de banano. Todo el proceso para producir bocache toma un mes. De este proceso de producción de humus se obtiene briol, que es un líquido utilizado en el control de enfermedades de la planta. El humus se utiliza en reemplazo de la urea. Mariano, el dueño, comentó que “el humus le da un sabor diferente al banano, un sabor más delicioso que si se utilizaría urea”. Sin embargo, lo que producen de bocache no es suficiente para nutrir a la planta y, por tanto, utilizan insumos químicos que son asperjados por la avioneta.

La finca orgánica tiene trabajadores de planta, además de los de embarque/cuadrilla y de campo. Los trabajadores de planta viven en la finca veinticinco días y descansan cinco días; la vivienda es gratuita para estos trabajadores. Estos trabajadores son de otras provincias, pero principalmente son de Chimborazo y Manabí; es por ello que prefieren trabajar el sistema de 21/5. Los trabajadores de planta realizan tareas varias en la finca, una de ellas es la producción de abono para alimentar a las plantas de banano, otra es la limpieza de la zona administrativa y de embarque. La finca actualmente cuenta con veinte trabajadores de planta, sus labores inician a las 7 a. m. y terminan alrededor de las 7 p. m. Tienen acceso al comedor de la finca, en el que pagan por cada comida del día USD 1,80; los otros trabajadores que utilizan el servicio pagan USD 2,50 por el almuerzo.

### **3.2 Tareas de embarque**

El subproceso de embarque es una producción en cadena, cada persona tiene una función específica de la cual dependen las siguientes personas en la cadena, el objetivo es crear una caja de banano para su exportación. Este subproceso depende del subproceso de trabajo de campo. En el embarque hay tareas consideradas específicas de mujeres y otras específicas de hombres. También, los trabajadores de banano en el área de embarque adquieren destreza y rapidez porque generalmente realizan la misma tarea. Para las tareas de embarque los trabajadores, hombres y mujeres, pueden ser contratados directamente por la finca o trabajar en la finca por intermedio de la *cuadrilla*. Las funciones en el

subproceso de embarque son garuchar, etiquetar, desflorar, inspeccionar, fumigar y lavar racimos, desmanar, pasar, sanear, lavar y aplicar químico para látex, pesar, etiquetar, emplasticar, empacar, botar fondo, lavar daipa, tapar caja y armar *pallets*.

Imagen 12. Proceso de embarque



Fuente propia

El garuchero es un trabajador de campo que sujeta a su cintura el conjunto de racimos —pueden ser alrededor de veinte— y los hala desde el sector de la cosecha de la fruta hacia la zona de embarque. Una vez que el racimo llega a la zona de embarque se acerca una mujer u hombre a anotar en un cuaderno el color de la cinta que tiene el racimo de banano. Esta cinta le indica al administrador de la finca qué racimo en qué semana ha sido cultivado y el número de bananos que da. Luego se acercan unas dos o tres mujeres a desflorar el racimo, sacan las flores de cada banano, y al mismo tiempo le quitan el cuello de monja a los racimos. Estos cuellos los colocan a un lado de la zona de embarque, los cuales son recogidos por otra mujer(es) para lavarlos y reutilizarlos. Luego se acerca el inspector, quien mide el grosor y largo de la fruta, con estos datos va calculando el número de cajas a ser producidas y *pallets* a ser llenados.

Pasa el racimo hacia un lugar en donde una mujer u hombre lo fumigan con cloro para eliminar cualquier ácaro que se haya impregnado, si es una finca orgánica lo lavan con agua a presión. Luego un hombre con una manguera a presión lava el cloro recién fumigado con agua, en ciertas fincas esta tarea también la realizan mujeres. Entonces el racimo pasa hacia el desmanador, quien va cortando las manos del racimo, y otro hombre (pasador) coloca estas manos en unas piscinas de agua. Los saneadores —o picadores— toman estas manos y las cortan en clústeres, y vuelven a colocar el clúster en las piscinas de agua. Un clúster es un conjunto de bananos que están unidos y cuyo tamaño es ideal para ser empaquetado. Luego, unas mujeres revisan nuevamente el clúster para limpiar cualquier bicho o ácaro que se haya quedado de los miniprosesos anteriores. En esta

nueva revisión se lava el clúster con un elemento químico para parar la salida del látex del clúster y evitar que lo dañe.

Luego, dos hombres (los pesadores) van sacando los clúster del agua y los pesan, y los colocan en una canasta de plástico de tal manera que esta pese aproximadamente lo que pesarán esos clúster cuando estén empacados en la caja. Luego, las fumigadoras de corona aplican un líquido en la corona de cada clúster para que esta no se pudra. Esta tarea de fumigación de corona también la realizan hombres. Pasa el clúster hacia otra mujer que coloca el parafilm en la corona; el cual es un plástico que se coloca en la corona para preservarla y para que la fumigación antipudrición tenga efecto.

Luego las etiqueteras colocan etiquetas a varios bananos de cada clúster. En la finca orgánica le colocan a cada banano la etiqueta del comprador, en este caso de Dole. Los clústeres pasan a empaque, en donde hay hombres esperando con cajas y plásticos en las que colocan varios clústeres de banano, cierran al vacío el conjunto de clústeres y pesan cada caja.

Cada caja debe cumplir un determinado peso, acordado previamente con los exportadores o compradores de la fruta. Esta tarea la denominan *embalaje*. En embarque también está el botafondo, esta persona trabaja en una especie de bodega, arma el cartón, le coloca una funda plástica que recubre su interior y pasa las cajas hacia la zona del embalador. Después del embalador, pasa la caja al tapacajas, que son hombres que colocan las tapas a las cajas de banano y se las pasan al grupo de hombres que arman los *pallets*. Este grupo de armapallets organizan las cajas de banano colocándolas una sobre otra en una estructura de madera; algunos hombres organizan los *pallets* al interior del camión transportador y otros organizan a los *pallets* afuera y luego los llevan hacia el camión de transporte utilizando un minirremolque. Cuando cumplen con el máximo de *pallets*, entonces cierran el camión y este se va a puerto para colocar el contenedor en los barcos rumbo a los países compradores o intermediarios de la fruta.

En el subproceso de embarque hay ciertas tareas consideradas esenciales para generar la caja de banano para la exportación, que son desmanar y embalar. Estas tareas las realizan solamente hombres, quienes son expertos en realizarlas y reciben mayor pago.

#### **4. Jornada laboral y salarios**

En días de labores cotidianas, los trabajadores de campo inician su trabajo a las 7:00, siempre llegan al menos quince minutos antes en promedio, para recibir

instrucciones y prepararse a iniciar sus tareas. A las 11:00 paran el trabajo para ir a almorzar, algunos trabajadores van a sus casas y otros se quedan en las fincas y almuerzan en el comedor si existe o algún familiar les lleva la comida y almuerzan en algún lugar de la finca; todos los trabajadores tienen una hora de almuerzo. Regresan a las 12:00 y continúan su trabajo hasta las 16:00.

En días de embarque o proceso, la jornada inicia a las 7:00 y dura hasta las 11:00, hora en que paran sus actividades para almorzar. En algunas fincas les ofrecen el almuerzo de manera gratuita, en otras lo venden, y en otras no existe comedor, por tanto deben ir a sus casas, o en algunos casos los familiares llevan el almuerzo a la finca. Si se quedan en la finca a almorzar se toman media hora para el almuerzo y reanudan labores, si van a sus casas tienen una hora para almorzar. Una vez que se reintegran del almuerzo, los trabajadores continúan sus labores hasta el momento en que hayan empacado todos los racimos —conforme el cupo que tiene la finca—. La hora más temprana en que se desocupan puede ser alrededor de las 17:00, la hora común en que terminan de empacar la fruta cosechada es alrededor de las 18:00 o 19:00.

A la semana, el trabajador de campo trabaja de lunes a viernes, de 7:00 a 16:00, más los días sábados de 7:00 a 11:00. Este horario implica que el trabajador de campo trabaja cuarenta y cuatro horas semanales. A cada trabajador de campo le asignan un número de hectáreas para que las trabaje durante la semana, es el *avance*. El número de hectáreas asignadas varía entre once (finca orgánica) o doce (finca convencional) según los administradores de las fincas que fueron entrevistados. Sin embargo, los trabajadores de banano entrevistados expresaron que les asignan no menos de catorce hectáreas a la semana para trabajarlas.

Dependiendo de la cantidad de fruta cosechada, en los días de embarque, los administradores piden a algunos trabajadores de campo que apoyen el trabajo en el área de embarque. Mientras el resto de trabajadores de campo cosechan la fruta que es enviada a la zona de embarque. El embarque puede tomar dos o tres días dependiendo del tamaño de la finca y de la época del año. Durante los días de embarque el trabajador de campo no logra realizar nada de su avance porque las tareas de embarque le demandan todo el día de trabajo. Por tanto, el trabajador de campo realmente cuenta con dos días y medio para realizar tareas específicas de campo, en los cuales trabaja veinte (20) horas.

En días de embarque, los trabajadores de campo, terminan sus tareas después de las 18:00, se pueden extender hasta las 19:00 o más tarde hasta que terminen de empacar la fruta. Si se toman en cuenta tres días de embarque, y asumimos que en promedio el

trabajador de campo se queda hasta las 18:30 en estos días, y que tiene una hora de almuerzo, entonces en cada día de embarque trabaja diez horas y treinta minutos. En tres días el trabajador de campo esta trabajando alrededor de treinta y un horas con 30 minutos (31 horas y 30 minutos). Estas horas suman un total de cincuenta y un horas y treinta minutos (51h30m) de trabajo a la semana que debe cumplir el trabajador de campo, o su equivalente de diez horas y treinta minutos (10h30m) al día en cinco días. Si el trabajador no logra terminar las tareas de campo hasta el sábado a medio día, entonces le toca utilizar el sábado tarde e inclusive el domingo para terminarlas; además le retienen el pago por una semana debido al retraso. El administrador de campo de la finca convencional, Emiliano, comentó que lo común es que los trabajadores de campo terminen sus tareas en dos días y medio. Es excepcional que un trabajador termine su avance en dos días, esto no se ha dado. Los trabajadores de campo calculan que trabajan más de cuarenta horas a la semana; pero estas horas extra de trabajo no son remuneradas por los dueños de las fincas. Algunos trabajadores deciden trabajar inclusive los días domingo porque implica tener ganancias adicionales semanales, en algunas fincas les pagan USD 25 por el trabajo de este día.

El horario de los trabajadores de embarque, de 7:00 a 18:30 (hora promedio de salida), indica que estos trabajadores trabajan en promedio cada día once horas (11) si tienen media hora de almuerzo, o diez y media (10,5) horas si tienen una hora de almuerzo. Si se toman en cuenta tres días de embarque, los trabajadores de este subproceso trabajan entre 30,9 y 33 horas a la semana. Hay trabajadores, hombres y mujeres, de la zona de embarque que trabajan también de lunes a sábado en el mismo horario descrito para los trabajadores de campo.

Los salarios varían conforme la tarea que realiza el trabajador, ya sea de campo o de embarque; las mujeres reciben el mismo jornal indistinto de la actividad que ejecuten. En cualquier finca de Tenguel el pago es semanal. En la finca convencional el trabajador de campo contratado por avance gana alrededor de USD 500 mensuales, lo que implica alrededor de USD 120 semanales. Pero no perciben esta cantidad, reciben entre USD 80 o USD 90 a la semana debido a que les descuentan los aportes para la SSG. Este salario mensual es el pago por las tareas de campo y de embarque que realiza el trabajador.

Cierran la semana los viernes o sábados, es decir, en uno de estos días los administradores pagan a los trabajadores su semana de trabajo. A los trabajadores de embarque les pagan un jornal (al día) mínimo de USD 15 y pueden llegar hasta USD 25, esto depende de las tareas de embarque que realicen; estos mismos pagos los reciben los

trabajadores de campo que ayudan durante estos días. En esta finca convencional las mujeres perciben el pago de USD 15 por día, independiente de la tarea que realicen. Sin embargo hay fincas en Tenguel que el jornal que les pagan a las mujeres es de trece dólares (USD 13).

En la finca de banano orgánico el salario promedio de un trabajador de campo es USD 515. El enfundador es el mejor pagado en las tareas de campo. La tarea del enfundador es calculada de la siguiente manera, el pago es de USD 3,50 por hectárea y trabajan en avance once hectáreas por tres días, esto equivale a USD 115,5 cada semana. Se le suma el trabajo de embarque, USD 17 por día, y el propietario calcula dos días y medio de embarque, lo que suma USD 42,5 a la semana. El enfundador en la semana percibe USD 158, y al mes percibe USD 632; pero no recibe esta cantidad debido a las deducciones que realizan los propietarios de las fincas para cancelar los aportes a la Seguridad Social.

Los trabajadores de cuadrilla en su mayoría son hombres, ganan USD 25 por día, los embaladores ganan 27 dólares y las mujeres ganan 17 al día. A la semana, tomando en cuenta tres días de embarque, un trabajador de embarque está ganando entre 75 y 81 dólares, lo que al mes representa USD 312, promedio; una mujer en embarque gana 51 dólares a la semana, igualmente en tres días, y USD 204 al mes. Los trabajadores de planta ganan como mínimo USD 17 el día; y si trabajan en las tareas de embarque ganan USD 25 al día. El desmanador gana USD 25 al día, y el embalador USD 27 al día. Romero, el administrador, expresó que el trabajador percibe según su interés por aprender y el esfuerzo que hace en el trabajo día a día, y su apreciación es que los sueldos de los trabajadores de banano son los mejores del campo ecuatoriano:

El peor trabajador que yo tengo que sea un vago, digo yo vago cuando no les gusta coger lote, o sea cuando no se quieren especializar en algo, no quiere ser enfundador, no quiere ser deshojador, no quiere ser apuntalador. Pide trabajo por día. ¿Qué pasa haciendo por día? Recogiendo basura, metiéndome caña, haciéndome cualquier cosa que yo le mande. Ganaría \$17 dólares diarios:  $17 \times 5 = 85$ , más el mediodía del sábado: 8,5, lo que suman = 93; el trabajador más vago gana esto: \$374 dólares al mes. Entonces es duro, sí, es un trabajo difícil, claro que sí, pero es falso que los trabajadores del campo sean mal pagados. Eso sí es falso (Romero 2015, entrevista individual).

Sobre la diferencia de pago a hombres y mujeres trabajadores de banano, tanto los administradores como los trabajadores varones entrevistados expresaron que las tareas que realizan las mujeres son más fáciles que las que realizan los hombres, por ende reciben menos pago. Los entrevistados consideran que las tareas de las mujeres en la finca

productora de banano requieren mínimo esfuerzo físico, no necesitan conocimientos para realizarlas, pero sí ayudan en estas tareas la delicadeza y rapidez femenina. Mientras las tareas intensas, que demandan fuerza física son encargadas a los hombres. Los dos administradores, de la finca orgánica y convencional, comentaron que a todos sus trabajadores les reconocen uno o dos dólares adicionales al jornal total si han empacado más cajas de lo planificado. Sobre el tema, uno de los administradores comentó:

Las mujeres por ejemplo hacen el trabajo preliminar, digamos desflorar. Quitar las florcitas de las puntitas de los guineos, lavar protectores, lavar la fruta en la tina o revisarle. Pero en cambio los varones desmanan [...]. No es que hay un sueldo por sexo, hay un sueldo por labor, y el sueldo, si es que un hombre va a desflorar, va a ganar 17 dólares igual. Si a una mujer la pongo a sanear, va a ganar 25; pero el problema es que ninguna mujer sana, ninguna mujer desmana, ni embala (Romero 2015, entrevista individual).

En otras fincas de San Rafael y de Tenguel las mujeres que trabajan en embarque ganan al día entre doce y trece dólares el jornal, indiferente de la actividad que realicen; mientras que los hombres también en embarque ganan 20, 22, 25 y hasta 27 dólares al día.

## **5. Condiciones laborales**

Conforme el Código de Trabajo de Ecuador, modificado el 22 de mayo de 2016, hay 637 artículos que establecen los derechos y obligaciones laborales de las personas que han establecido relaciones laborales. Los trabajadores bananeros no conocen todos sus derechos laborales; por ello, en las entrevistas expresaron el incumplimiento de algunos de ellos, como la afiliación a la SSG, fondos de reserva, bono navideño, vacaciones, pago de horas extra. También hablaron sobre el tipo de contrato, despidos e indemnizaciones, asociación sindical y almuerzo, pero no todos los trabajadores entrevistados se refirieron sobre estos últimos derechos incumplidos.

Los trabajadores de banano varones que trabajan en las tareas de campo y que fueron entrevistados, estaban todos afiliados al SSG. Existen trabajadores de campo que trabajan en cuadrilla y que no están afiliados al SSG, de igual manera hay trabajadores de embarque que trabajan en cuadrilla y tampoco están afiliados, pero sí hay trabajadores de embarque afiliados. Mientras que las trabajadoras de banano entrevistadas y que trabajan en tareas de embarque no estaban afiliadas al SSG, excepto una; tampoco tenían afiliación

al SSC. Hay trabajadores, hombres y mujeres, que no conocen si están afiliados o no al SSG.

La afiliación al Sistema de Seguridad Social Público y Universal es una obligación que debe cumplir el patrono, es un derecho establecido en la Constitución de 2008, artículos 367 a 374. Sin embargo, lo que sucedió desde la expedición de su respectiva ley es que los trabajadores de banano, hombres y mujeres, fueron afiliados a partir de esa fecha o en fechas posteriores. Esta decisión del patrono ha generado que los trabajadores de banano pierdan la afiliación de todos los años anteriores trabajados, lo que además perjudica los montos y años para su jubilación.

Los trabajadores de banano no conocen el tipo de contrato que tienen en las diferentes fincas en que trabajan. Algunos de los entrevistados recordaron haber firmado el contrato, pero no saben lo que el contrato estipula específicamente; otros no recuerdan haberlo firmado. Las mujeres en su mayoría no tienen contrato laboral, son organizadas para la jornada del día por medio del jefe de cuadrilla, quien las conovoca vía celular. Ninguna mujer entrevistada recuerda haber firmado un contrato laboral; aunque la ley laboral de Ecuador ampara al contrato laboral verbal.

En relación con las indemnizaciones que deben recibir los trabajadores, sea por despidos o por renunciaciones, estas no se cumplen por parte del patrono. Los trabajadores entrevistados indicaron que nunca han recibido dinero cuando les han despedido de las fincas productoras de banano. Los despidos se relacionan cuando los trabajadores se han organizado como sindicato, o cuando le han pedido al dueño aumento de salario, pago de horas extra, bono navideño o fondos de reserva. De igual manera ningún trabajador entrevistado había recibido algún tipo de indemnización o pago cuando decidieron cambiarse de finca o de trabajo.

Ni en San Rafael ni en Tenguel existe un sindicato de trabajadores de banano. FENACLE tiene seis organizaciones sindicales de trabajadores y trabajadoras del banano afiliadas, estas afiliaciones representan menos del 1 % del total de trabajadores bananeros<sup>218</sup> del país. Manuela, exlíderesa sindical de trabajadores bananeros y exlíderesa política local, comentó que ella y otros trabajadores de una finca de San Rafael intentaron formar un sindicato, pero los trabajadores fueron despedidos. Manuela añadió “[...] formar uno [sindicato] es una falta grave contra los dueños de las fincas, hacen todo para que no se les ocurra organizarse a los trabajadores”.

---

<sup>218</sup> Entrevista a directivo de FENACLE, Agosto 2013, Enero 2015.

En Tenguel, luego de que se fue la UFC, nunca más han existido sindicatos. Aunque Striffler argumenta que al interior del enclave bananero de Tenguel organizado por la UFC el sindicato que existía no estuvo libre de las influencias de la compañía, el líder del sindicato fue cooptado por los propietarios (Striffler 2002, 51-60). Los trabajadores entrevistados expresaron que prefieren acoger las reglas que definen los dueños de las fincas en lugar de realizar algún tipo de reclamo, aunque lo que aceptan es en perjuicio de ellos y contra las reglas laborales. Esta decisión de sometimiento laboral se da porque si un trabajador bananero es despedido de una finca, le es difícil conseguir trabajo en otra hacienda local, entonces deben salir de Tenguel para conseguir trabajo en otras fincas bananeras lejanas o a su vez cambiarse de actividad laboral.

El fondo de reserva es un derecho que tienen los trabajadores de banano por estar afiliados al SSG, luego de estar trabajando un año en la empresa. Sin embargo, ningún trabajador entrevistado ha recibido el fondo en sus sueldos. En una finca de San Rafael un grupo de trabajadores decidió solicitar la acumulación del fondo de reserva en 2014, el dueño de la finca se enteró de esta solicitud y decidió descontarles de los sueldos de estos trabajadores para aportar al fondo. En esta situación el patrono está incumpliendo el derecho porque según la ley es él quien debe aportar para acumular los fondos de reserva.<sup>219</sup>

En San Rafael y Tenguel es bien conocido el bono navideño que reciben los trabajadores afiliados al SSG luego del periodo de la navidad. El bono navideño es la remuneración conocida como décimotercero. El Código de Trabajo estipula que el trabajador tiene derecho de percibir por parte del empleador la doceava parte de las remuneraciones que percibe durante el año, hasta el 24 de diciembre. En algunas ocasiones les han dicho que este bono corresponde a las utilidades de la empresa. Los trabajadores de campo son quienes generalmente reciben el bono navideño durante esta época del año, es un ingreso que esperan cada año y que les aporta a su economía familiar. Sin embargo, no todos reciben el bono navideño. Un grupo de mujeres de una finca de San Rafael describió que no recibió el bono navideño en 2014, por lo cual decidieron

---

<sup>219</sup> Según el artículo 196 del Código de Trabajo ecuatoriano, publicado en 2016, sobre el derecho al fondo de reserva expresa que “Todo trabajador que preste servicios por más de un año tiene derecho a que el empleador le abone una suma equivalente a un mes de sueldo o salario por cada año completo posterior al primero de sus servicios. Estas sumas constituirán su fondo de reserva o trabajo capitalizado. El trabajador no perderá este derecho por ningún motivo. La determinación de la cantidad que corresponda por cada año de servicio se hará de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 95 de este Código”. (Gobierno ecuatoriano CT 2016)

reclamar este al dueño e inclusive decidieron parar su trabajo en un día de embarque. Ante esta situación, el dueño les reconoció una cantidad entre 15 y 30 dólares a las trabajadoras, mujeres y hombres de embarque. Muy pocos trabajadores mencionaron que no reciben el décimocuarto sueldo; esta es una remuneración adicional de un mes completo de trabajo, mismo que el trabajador de la Costa recibe en el mes de marzo.

Respecto al derecho de vacaciones, ninguna mujer trabajadora entrevistada ha tomado vacaciones, ni los dueños de las fincas se las han dado. Otros trabajadores de la zona de embarque tampoco han recibido o tomado vacaciones. Algunos hombres, trabajadores de campo, comentaron que sí han tomado vacaciones. Pero este es un fenómeno reciente en las fincas de Tenguel y San Rafael, porque los entrevistados que han tomado vacaciones las empezaron a recibir hace dos años. Un trabajador de campo expresó que él prefiere no tomar vacaciones, y ha optado por seguir trabajando porque ese dinero le es necesario para la educación de su hijo y para concluir la construcción de su casa.

En el Código de Trabajo vigente no existe la figura del derecho al almuerzo, existe la exigencia de la existencia de un comedor en el lugar de trabajo si el número de trabajadores excede de cincuenta y además la empresa o fábrica se halla a más de dos kilómetros de distancia de la población más cercana (artículo 42). De las entrevistas realizadas, la mayoría de fincas en Tenguel y los recintos no tienen comedor. Pocos trabajadores reciben el almuerzo de manera gratuita, cuando la finca posee comedor, y lo reciben durante los días de embarque; mientras que los otros días van a sus casas a almorzar.

La mayoría de los trabajadores entrevistados indicaron no haber recibido charlas sobre sus derechos laborales, ya sea por parte del dueño o del gobierno. Unos pocos trabajadores comentaron que sí han asistido a charlas sobre derechos y beneficios en la finca en que trabajan, pero no recuerdan con detalle el contenido de estas. Por ejemplo, Teresa, una trabajadora expresó:

Sí han dado charlas en la finca. Sé que estoy afiliada al IESS, pero no sé cuánto me descuentan. Para mí lo que importa es el trabajito, porque de ahí mantengo a los chicos (Teresa 2015, entrevista individual).

Los trabajadores comentaron que debido a sus reclamos se han dado cambios y mejoras para ellos en las fincas, porque los dueños incumplen constantemente con los derechos laborales. Algunos trabajadores entrevistados expresan que se sienten estafados

por parte de los dueños de las fincas, y no conocen si lo que les dice el dueño es algo que él decidió o es ley del gobierno. Manuela observó la necesidad de capacitar a los trabajadores de banano para cambiar de alguna manera la situación *indigna* en que viven:

[...] debe haber capacitaciones para los trabajadores de banano, esta debe incluir desde el terminar los estudios de primaria, secundaria, y temas de derechos laborales, derechos humanos, autoconfianza, salud (sexual y reproductiva), liderazgo, educación política y sindicalismo (Manuela 2014, entrevista individual).

Existe un elemento adicional que actúa como barrera para que los trabajadores de banano en Tenguel y sus recintos puedan denunciar el cumplimiento de los derechos laborales. El Teniente Político de Tenguel ya no recepta ninguna tipo de denuncia incluidas las laborales. Esto debido a que en el gobierno del expresidente Rafael Correa se cambió la organización laboral y judicial en todo el país. Los trabajadores de Tenguel que tengan situaciones laborales a resolver deben viajar a Naranjal y/o Guayaquil, ciudades distantes de Tenguel a una hora y media y a tres horas, respectivamente. La distancia a estos servicios de gobierno implica para los trabajadores de banano ausentarse de las fincas y gastos económicos, tanto en movilización, como en alimentación.

### **5.1 Seguridad y salud ocupacional**

La seguridad del trabajador ecuatoriano en su ambiente de trabajo está respaldada en teoría por dos instancias de gobierno, por un lado está el Ministerio del Trabajo con el Código Laboral y por otro el IESS y su Ley de Riesgos del Trabajo. Los trabajadores de banano describieron los siguientes puntos como importantes respecto del tema de seguridad ocupacional, los cuales no son cumplidos por los propietarios de las fincas: las fumigaciones aéreas, accidentes, equipos de protección y capacitaciones.

Las fumigaciones aéreas se realizan constantemente sobre las fincas de banano. En las fincas en que trabajan, ninguna persona les anuncia sobre esta actividad, por ello los trabajadores de campo deciden protegerse al momento en que escuchan que la avioneta está fumigando sobre la finca. Comentaron que esta pasa entre dos y hasta cuatro veces, entonces esperan a que termine la aspersion aérea de agroquímicos y agrotóxicos para regresar a sus labores. Algunos trabajadores de embarque indicaron que también en ocasiones los químicos que aspergea la avioneta llega a la zona, si la finca tiene cubierta el área de embarque entonces los químicos no los afecta mucho, y aunque el olor es fuerte

no paran de trabajar. Pero si la finca no tiene el área de embarque cubierta, evitan alzar la mirada porque los químicos generan ardor en los ojos, y siguen trabajando ya que algún momento el olor fuerte de los agrotóxicos se despejará.

Todos los trabajadores entrevistados expresaron que no han tenido capacitación sobre qué hacer cuando suceden accidentes en la finca. Los accidentes suceden constantemente, especialmente cortes con machetes, fracturas, y en menor proporción vómitos y mareos. Cuando sucede un accidente, los compañeros llevan a la persona accidentada al área de administración de la finca y piden ayuda al administrador u otra persona a cargo, quien les da permiso para salir de la finca y llevan a la persona accidentada al hospital de Tenguel o algún establecimiento de salud pública local en ciudades cercanas, como Ponce Enríquez o Machala. Ni en la finca orgánica ni en la convencional existía un área específica para recibir o atender a las personas accidentadas. En la finca orgánica existe en la oficina del administrador un botiquín de primeros auxilios, mientras que en la finca convencional no existía botiquín.

Los trabajadores entrevistados, hombres y mujeres, no utilizan equipo de protección porque este les resulta incómodo para hacer sus tareas. En la finca orgánica sí recibieron cierto equipo de protección para realizar sus tareas, como guantes y mascarillas. Pero los trabajadores, ni hombres ni mujeres, utilizan este equipo de protección:

Es incómodo trabajar con guantes, no se tiene la misma habilidad, ni rapidez para las tareas, y a uno le pagan por hacer bien y rápido (Cristian 2015, entrevista grupal).

Sí me dieron guantes, pero ahí mismo los deje, me puse y no podía hacer nada, entonces me los saqué y ahí trabajo más rápido (Teresa 2015, entrevista grupal).

Los trabajadores en fincas de banano convencional comentaron no haber recibido nunca ningún equipo de protección para sus tareas. Una trabajadora de la zona de embarque comentó que en la finca de banano convencional en la que trabaja, el dueño nunca le ha entregado nada para realizar sus tareas, y que cierto equipo de protección, como los guantes los vende. Manuela, al respecto expresó que en las capacitaciones que se les debe impartir a los trabajadores sobre sus derechos laborales, se les debe insistir en la importancia de la protección:

[...] no es para acoger lo que le dicen los dueños, hay que explicarles de varias maneras cuáles son los beneficios para que ellos tomen conciencia y decidan protegerse en su trabajo para evitar problemas de salud (Manuela 2015, entrevista individual).

Los dos administradores entrevistados expresaron que sí les entregan a los trabajadores de campo y a los de embarque equipo de protección para que realicen sus tareas, pero que ningún trabajador lo utiliza.

## **6. Problemas de salud relacionados con el trabajo**

Con base en la observación realizada en las visitas a las fincas de banano y de las experiencias que comentaron los trabajadores de banano entrevistados, se describen las exposiciones laborales que vive este grupo social en su cotidianidad laboral. Estas son: biológicas, del ambiente laboral, herramientas del trabajo, materiales de producción de la fruta, enfermedades diagnosticadas, vejez, exigencia física y psicológica y otras exposiciones.

Las exposiciones biológicas a las que refieren los trabajadores de banano y los administradores de las fincas son picaduras de mosquitos y de víboras. Las picaduras de mosquitos son permanentes y frecuentes y afectan tanto a los trabajadores de campo como a los de embarque; aunque en menor proporción a estos últimos porque la mayoría del personal de embarque trabaja con agua limpia y que corre, la cual es un repelente natural del mosquito. Los trabajadores entrevistados han padecido enfermedades de transmisión vectorial como el dengue; y el vector puede reproducirse tanto en el ambiente de la finca de banano como en el recinto, territorios en los que realizan sus vidas los trabajadores de banano. Las picaduras de víboras se dan sobre todo entre los trabajadores de campo, quienes al estar realizando sus tareas son mordidos por estos reptiles.

Las exposiciones del ambiente a las que están expuestos los trabajadores de banano son ruido, radiación solar, lluvia, humedad del ambiente y humedad por tareas. En la zona de embarque existe ruido permanente generado por las bombas de agua que traen y sacan el agua de las piscinas. En las piscinas se lava el banano y se realizan los procesos de desmane, limpieza, saneamiento y tratamiento de la corona del clúster. A este ruido permanente están expuestos los trabajadores de las tareas mencionadas, más los pesadores de banano. Los otros trabajadores, hombres y mujeres, de la zona de embarque también están expuestos a este ruido permanente, pero se hallan a cierta distancia del mismo.

Todos los trabajadores de campo están expuestos diariamente a la radiación solar, independiente de si es época de lluvia o seca. La temperatura promedio del ambiente es de 25 °C (GAD Tenguel 2011, 10). Todos los trabajadores de campo entrevistados comentan que se agotan con facilidad cuando los días son bastante soleados. En algunas fincas, existe techo para la zona de embarque y en otras no, por tanto los trabajadores de embarque, dependiendo de la finca en que trabajan, también están expuestos a la radiación solar. Entre diciembre y junio de cada año es la época de lluvia en Tenguel, esta es tenue en diciembre, pero de alta intensidad en enero y febrero, y decrece hasta junio (GAD Tenguel 2011, 10). En este periodo los trabajadores de campo y algunos de embarque están expuestos a lluvias. El mojarse con la lluvia les genera incomodidad para trabajar y disminuye la rapidez con que ejecutan sus tareas para evitar accidentes; aunque los accidentes como fracturas y cortes con machete por caídas son más frecuentes durante esta época.

La humedad relativa del ambiente en Tenguel es de 87 %, en promedio anual (Ariosto 2015, 32). Esta tiene su pico en la época de lluvia. Durante este periodo, los trabajadores de campo explicaron que la humedad les genera cansancio y pesadez, lo que afecta la realización de sus tareas. La humedad relativa del ambiente también afecta a los trabajadores de embarque, dicen sentir más cansancio durante este periodo. Además, en el subproceso de embarque, ciertos trabajadores, hombres y mujeres, están expuestos permanentemente a la humedad de las tareas que realizan. Estas tareas las tienen las lavadoras del racimo (con agua y cloro), los desmanadores, pasadores, saneadores, revisoras y aplicadoras de líquido para evitar la salida del látex, pesadores de clúster y lavadoras de daipa. Una lavadora de daipa describió que al término de sus tareas sus “manos quedan así arrugaditas y un frío que corre por el cuerpo”.

Otras de las exposiciones que afectan negativamente a la salud de los trabajadores de banano en las fincas son las herramientas de trabajo que utilizan para realizar sus tareas en la cadena de producción del banano. Los trabajadores de campo comentaron que con frecuencia se dan cortes con el machete y fracturas porque se caen de las escaleras o a su vez estas caen sobre los trabajadores. En las tareas de campo, todo el tiempo se utiliza el machete en tareas como selectando, limpiando matas, lampeando, destallando y enfundando. La escalera es utilizada por el enfundador. En el subproceso de embarque, quienes están expuestos a cortes son los desmanadores y saneadores porque utilizan cuchillos para cortar el racimo y los segundos para generar los clústeres de fruta.

Los materiales para la producción de banano también generan nocividad a la salud de los trabajadores. Los materiales son todos aquellos elementos que no son herramientas y que utilizan hombres y mujeres para desarrollar sus tareas en la cadena productiva de la fruta. Todos los trabajadores en las fincas de banano están expuestos a estos líquidos nocivos, ya sea por las fumigaciones aéreas que se realizan sobre las fincas de banano en Tenguel y sus recintos, o también por medio de ciertas tareas de campo y de embarque. Un caso es el enfundador, quien manipula los corbatines y, para apresurar su trabajo, se los coloca en la boca, estos materiales están impregnados de químicos para evitar que las plagas afecten a la fruta. Los fumigadores y los limpiaplantas también utilizan agrotóxicos para proteger a la planta de enfermedades, y los segundos para limpiar la maleza alrededor de la planta de banano. En las tareas de embarque son las lavadoras de daipa, las lavadoras de racimo (en la mayoría de fincas esta función la realizan mujeres) y las tirafondo (pueden ser hombres o mujeres) quienes están expuestas todos los días de trabajo a químicos.

Otras exposiciones desfavorables para la salud del trabajador a tomar en cuenta —en el territorio de la finca de banano— son las enfermedades que padecen, sean estas precondiciones o que las desarrollaron en el trabajo. Contaron los trabajadores que en algunas fincas, el administrador o mayordomo ha tomado en cuenta estos problemas de salud y les han asignado otras tareas para evitar complicaciones profundas. Pero en otras fincas y situaciones, el trabajador debe de buscar por sí mismo tareas en la producción de banano que no dañen su salud y en ciertos casos inclusive dejar de ser trabajador de banano. Este fue el caso de un enfundador, quien después de cierto tiempo trabajando en estas tareas tenía vómitos con sangre, el médico le sugirió buscar otro tipo de trabajo; y ahora trabaja como minero en las minas de oro de Ponce Enríquez.

La exigencia de realizar las tareas rápida y eficientemente también genera en los trabajadores de banano tensiones, que se van acumulando a lo largo de su vida. Estas exigencias generan condiciones psicológicas de presión sobre el trabajador de banano. Algunas de estas exigencias laborales están relacionadas con el pago de sus salarios, porque deben entregar sus tareas de avance al terminar la semana o a su vez cumplir con cierto número de cajas empacadas al día. Los trabajadores también están expuestos a exigencias físicas que afectan a su salud a lo largo de sus vidas. Estos esfuerzos se relacionan con posturas incómodas o forzadas y fatiga al realizar sus tareas. Es importante recalcar sobre la fatiga extenuante a la que se expone el trabajador de banano, sea hombre o mujer y sea trabajador de campo o embarque, éstas son extensas e intensas. Recordemos

que en promedio trabajan al día 10 horas, durante una semana de cinco días laborables; y, por otro lado son intensas porque se deben cumplir cuotas de trabajo.

El tratamiento de la vejez es otro elemento que se consideró en las exposiciones que tiene el trabajador bananero en algún momento de su vida. Este aspecto preocupa a los trabajadores de banano porque, en la mayoría de casos, sus hogares dependen del ingreso que generan. Si son hombres y tienen afiliación al SSG, su jubilación no va a aportar lo suficiente como su salario debido a la afiliación tardía que realizaron los dueños de las fincas luego de la exigencia del gobierno del expresidente Correa de la afiliación obligatoria a la SSG. En el caso de las mujeres, su preocupación es mayor debido a que muy pocas de las entrevistadas comentaron estar afiliadas al SSG, y ninguna tenía afiliación al SSC.

En el caso de la mujer trabajadora de banano, su jubilación depende de la voluntad del dueño, de cuánto dinero este le entregue por jubilación (en caso que la acepte) y de la intermediación que pueda realizar el mayordomo o el administrador de la finca en favor de la trabajadora. La aspiración de la trabajadora de banano es seguir trabajando hasta cuando el dueño de la empresa requiera de su trabajo.

Se resumen los problemas de salud que aquejan a los trabajadores de banano en sus labores al interior de las fincas bananeras:

Tabla 22. **Problemas de salud en la finca bananera**

Tipo de Procesos	Exposiciones	Problemas de salud	
Nocivos para la salud del trabajador bananero	Biológicas:	picaduras de mosquito mordedura de víboras	enfermedades de transmisión vectorial envenenamientos
	Ambientales:	ruído	
		radiación solar	
		lluvia	gripes, fracturas, caídas, cortes
		humedad del ambiente	gripes, cansancio
	Herramientas del trabajo:	humedad por tareas	gripes, humedad corporal, frío corporal
		machete, cuchillos	cortes
	Materiales para la producción:	escalera	caídas, fracturas
		agrotóxicos, líquidos, agroquímicos	ardor de ojos y otras afectaciones a los ojos, ardor en la nariz, cólicos, desmayos, hinchazón del cuerpo, mareos, vómitos
	Enfermedades:	varias	agravamiento de las mismas
Exigencias físicas y psicológicas:	rapidez, eficiencia, jornadas intensas y extensas, posturas incómodas	estrés físico, estrés psicológico, fatiga, calambres, desmayos, otros trastornos musculares y óseos	
	Ciclos de la vida:	vejez	estrés psi-social

Fuente y elaboración: propias

Se describe a continuación, en la tabla 23, los procesos protectores y nocivos que se configuran en el proceso de producción del banano al interior del territorio de la finca bananera, descritos en los acápitales anteriores:

Tabla 23. **Configuración del proceso salud-enfermedad en el territorio de la finca**

<b>Elementos del proceso de trabajo</b>	<b>Configuración del tipo de Proceso de afectación a la salud del trabajador en la finca bananera</b>
Exposiciones perturbadoras del proceso de trabajo físico: biológicas, ambientales, herramientas de trabajo, materiales para la producción, enfermedades, exigencias físicas y psicológicas y ciclos de la vida Bajos salarios Incumplimiento de los derechos laborales, incluida Seguridad y Salud Ocupacional Distanciamiento en las relaciones socio-laborales patronales Distanciamiento en las relaciones socio-laborales con administradores/mayordomos	Nocivo
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/> Buenas prácticas agrícolas de la hacienda "La buena intención" Relaciones socio-laborales de apoyo entre pares trabajadores de banano	Protector

Fuente y elaboración: propias

Hoy en día, uno de los elementos que aporta a generar procesos protectores de la salud del trabajador de banano en la parroquia de Tenguel son las relaciones solidarias y de apoyo entre pares trabajadores. También se señala que las buenas prácticas agrícolas que se desarrollan en la finca orgánica "La buena intención" aportan de una y otra manera en la generación de procesos protectores de la salud de los trabajadores. Sin embargo, se observó que en esta finca también se incumplen varios derechos laborales, los cuales causan daño al proceso salud-enfermedad del trabajador. Actualmente, en las fincas bananeras de San Rafael, Tenguel y otros recintos existen más elementos que configuran y potencializan procesos dañinos a la salud de este grupo social. Sin embargo, al recordar el proceso dinámico de la salud-enfermedad, los elementos descritos en esta tabla y que afectan en detrimento a la salud de los trabajadores de banano, pueden tornarse en elementos que constituyen procesos protectores de la salud.

## 7. La salud en el territorio de la finca

El proceso de trabajo al interior de las fincas de Tenguel y San Rafael, como está estructurado y funciona actualmente, no aporta al cuidado de la salud de los trabajadores de banano. Las relaciones sociolaborales que se han establecido al interior de la finca son de subordinación de los trabajadores hacia el dueño y administrador o mayordomo. Mientras que la mayoría de las relaciones entre pares trabajadores de banano son de apoyo entre sí y generan procesos protectores de la salud de los mismos.

El cumplimiento de los derechos laborales de los trabajadores de banano por parte de los propietarios de las fincas de Tenguel y sus recintos tiene variados matices; pero de manera general existen incumplimientos de muchos de ellos. Los trabajadores de campo fueron beneficiados por la ley de afiliación al SSG contemplada en la Constitución de 2008, todos los entrevistados expresaron estar afiliados; sin embargo, esta obligatoriedad gubernamental la cumplieron parcialmente los propietarios de las fincas, afiliaron a los trabajadores a partir de la promulgación de la ley, lo que generó que perdieran todos los años anteriores de trabajo y esto afecta a su jubilación patronal. Pero, otros derechos laborales siguen siendo incumplidos, como vacaciones pagadas —algunos las han recibido en los dos últimos años y otros no—; algunos han firmado un contrato laboral, pero ninguno conoce qué acuerdos estipula este y otros trabajadores no han firmado nunca ningún contrato laboral; no hay formalidad en la forma de pago a los trabajadores, indicaron no recibir ningún documento que indique qué valores cubre su salario; además los trabajadores expresaron que no reciben o no conocen si reciben pagos sobre estos derechos laborales ganados históricamente, como: los fondos de reserva, utilidades, décimoterceros y décimocuartos.

La mayoría de los trabajadores de cuadrilla, ya sean de campo o de embarque, indicó que no tienen afiliación al SSG, tampoco se respetan sus derechos laborales. Varios estudios realizados en Ecuador denuncian la violación histórica de varios derechos laborales de los trabajadores bananeros por parte de los propietarios de las fincas (Vitali 2015; Acosta *et al.* 2016; Sipae *et al.* 2012; Harari *et al.* 2011; Naciones Unidas 2010; Harari 2009; Harari *et al.* 2008; Maldonado y Martínez 2007; Breilh *et al.* 2007; HRW 2002). Los trabajadores de banano en Tenguel y sus recintos desconocen sus derechos laborales, y este desconocimiento facilita que los propietarios de las fincas bananeras locales impongan sus condiciones en las relaciones laborales.

Por otro lado, el tipo de contrato que tienen los trabajadores de banano, sea este verbal o escrito, tiene una modalidad mixta no contemplada en el Código Laboral ecuatoriano (Ecuador-b 2016). Los trabajadores de banano de campo reciben su pago como si fueran contratados a sueldo o por jornal, debido a que estas dos formas se basan en la unidad de tiempo como base del contrato laboral (artículo 13); en base a esta forma laboral, la jornada de trabajo en las fincas bananeras es de lunes a viernes, incluidos los sábados hasta medio día, y las remuneraciones semanales son pagadas como una relación laboral de cuarenta horas de trabajo semanal. Pero les asignan tareas de campo denominadas *avance*, que según el Código Laboral podrían ser contrato por obra cierta, tarea o destajo, y cualquiera de estas tres formas laborales no toma en cuenta el tiempo de trabajo sino la labor, tarea cumplida (Ecuador-b 2016, art. 16).

SIPAE describió que la modalidad de avance es una figura no legítima de trabajo que es impuesta a los trabajadores bananeros del país (Sipae *et. al.* 2012, 11-3). Además, está el excesivo número de horas de trabajo, cincuenta y un horas con treinta minutos, que debe cumplir el trabajador bananero de campo cada semana, o 10 horas y 30 minutos cada día; los trabajadores de embarque trabajan cada día una cantidad similar de horas, sobre las diez horas y treinta minutos (10h30m). Los trabajadores expresaron que los dueños de las fincas no reconocen las horas extra que trabajan. SIPAE reportó en su estudio que los trabajadores, en promedio, a la semana trabajan cuarenta y ocho horas y tampoco existe el pago por estas horas extra (SIPAE 2012, 13). Vitali indica que los trabajadores de banano en Los Ríos trabajan entre ocho y catorce horas diarias (Vitali 2015, 30). Mientras que Acosta y otros hallaron que los trabajadores de banano entrevistados en fincas de la provincia de Los Ríos trabajan sobre 10,5 horas por día y alrededor del 50 % trabajaban horas extra sin pago (Acosta *et. al.* 2016, 14-5). La violación laboral respecto del número de horas es evidente, el Código Laboral estipula como máximo ocho horas diarias y cuarenta horas a la semana (Ecuador-b 2016, art. 47).

Las mujeres trabajadoras de banano son las que peor situación laboral viven en San Rafael, Tenguel y otros recintos de Tenguel. Los derechos laborales de las mujeres son violentados, tanto por el dueño de la finca como por los administradores o mayordomos en varios aspectos: salarios más bajos que los hombres por el argumento de que su trabajo demanda “menor esfuerzo físico, pero sí delicadeza” (visión compartida por sus colegas hombres); irrespeto a su condición femenina de derecho a un servicio higiénico; intimidación por parte del mayordomo/administrador; no tienen afiliación al SSG, inclusive muchas de ellas tampoco tienen afiliación al SSC.

La mayoría de mujeres trabajadoras de banano entrevistadas tampoco tenían contrato laboral, razón por la cual los dueños de las fincas y los administradores o mayordomos han violentado más fácilmente sus derechos laborales. Además, las mujeres se sentían más vulnerables a un despido intempestivo al no tener contrato laboral, razón que genera miedo de reclamar sus derechos amparados en las leyes nacionales. Los estudios de Vitali y Acosta y otros también exponen que la mujer trabajadora de banano en la provincia de Los Ríos está expuesta a una mayor precariedad laboral que sus compañeros varones, que incluye malos tratos, salarios o jornales más bajos que los varones, mayoritariamente no tienen contrato laboral, y otros tipos de discriminación como pruebas de embarazo antes de iniciar su trabajo (Vitali 2015; Acosta *et al.* 2016).

La ganancia material del propietario de la finca es adquirida por medio de la explotación laboral de sus trabajadores, mediada por el administrador o mayordomo. Esto ya lo denunció la relatoría de Naciones Unidas en 2010 cuando mencionó las condiciones laborales de explotación y formas contemporáneas de esclavitud laboral de varios sectores del país, entre ellos los trabajadores de banano (Naciones Unidas 2010, 20-6). Existe una distancia social infranqueable entre los propietarios de las fincas y los trabajadores de banano, construida por los primeros, y además afianzada por el rol estatal. Es a través de este distanciamiento que los trabajadores de banano, imprescindibles en la cadena de producción de la fruta globalmente comercializada, no logran participar de las ganancias que genera esta actividad agroexportadora en Ecuador para mejorar sus condiciones de vida y salud.

La relación de los administradores de las fincas con los trabajadores es contradictoria, y es influenciada por el contexto social de los primeros. El administrador de la finca orgánica, “La buena intención”, muestra acciones de protección hacia los trabajadores en eventos de accidentes y capacitaciones, pero al mismo tiempo exige de los trabajadores su esfuerzo físico a cambio del *alto* salario que les paga el propietario de la finca. Por otro lado, el administrador expresó que los dueños de las fincas bananeras podrían contribuir al desarrollo de la población local por medio de aportes económicos tomados de las ganancias que deja la producción de la fruta.

El administrador de la finca convencional, “La supervisión”, al ser hermano del dueño vela por los intereses de este; pero, además, el administrador de cierta manera tiene un compromiso con su hermano debido a que este le cede personal en los días de embarque para que cosechen el banano que produce su finca de quince hectáreas. El administrador de esta finca convencional se centra en el control y la supervisión como

herramientas esenciales en la gestión de su rol, pero ha colocado menos énfasis en procedimientos laborales que orienten al trabajador bananero en el desenvolvimiento de sus actividades, o en cumplir con regulaciones de salud ocupacional. La diferencia esencial entre administradores y mayordomos es el nivel de educación que han alcanzado estos actores, cuya característica influencia las relaciones laborales que mantienen estos con los trabajadores. Las mujeres trabajadoras expusieron que evitan tener discusiones o realizar reclamos ante el mayordomo porque generalmente no reciben un buen trato por parte de este actor.

En una finca de banano la organización de la cadena productiva implica horas de trabajo, días de trabajo, años de trabajo, jornada de trabajo, división de género del trabajo, tipo de contrato laboral, derechos laborales, salud ocupacional, exigencia física y exigencia psicológica y, cada uno de estos elementos y en conjunto determinan la forma de enfermar del trabajador. Pero en particular la fumigación aérea con agrotóxicos y agroquímicos afecta tanto a los trabajadores de banano, a los trabajadores de aerofumigación y a las poblaciones asentadas alrededor de las fincas bananeras en todo el país; situación que ya ha sido evidenciada por varios estudios mencionados (Harari 1986; 2004; Harari *et al.* 2000; Harari *et al.* 2008; Maldonado y Martínez 2007; Breilh *et al.* 2007; Harari *et al.* 2011; Hutter *et al.* 2016).

Este modo de producción capitalista del banano ha desarrollado procesos y exposiciones que afectan la salud de los trabajadores de banano entrevistados a lo largo de sus vidas, a los que se suman los problemas presentes en sus estilos y modos de vida y las condiciones estructurales político-económicas locales, nacionales y globales ya mencionadas. El conjunto de estos elementos actuando a la vez generan patrones degenerativos crónicos de la salud de los trabajadores de banano en San Rafael y Tenguel, y sus patologías a su vez afectan a su familia y a sus comunidades. Este devenir del proceso de salud-enfermedad ya lo expusieron Breilh, Laurell y otros pensadores de la salud colectiva: tiene un carácter biopsicosocial histórico profundamente relacionado con el proceso de producción en el que se hallan insertos personas, grupos sociales y sociedades (Breilh 2003; Laurell 1982), mismo que es complejo y se configura constantemente entre los dominios singular, particular y general (Breilh 2003). Los propietarios de las fincas se acogen a los agroquímicos y agrotóxicos que les sugieren los compradores de la fruta, mismos que dañan la salud de los trabajadores bananeros. Esta situación evidencia cómo la salud de los trabajadores de banano en el territorio de San

Rafael, Tenguel y otros recintos locales es determinada por actores globales como los comercializadores de banano.

Velar por el cumplimiento de los aspectos laborales y de salud ocupacional serían mecanismos de protección para la salud y la vida misma de los trabajadores de banano, sin embargo, esta función no la cumple el Estado ecuatoriano ni por medio de sus políticas ni de sus instituciones. Al contrario, los trabajadores expusieron que han sido afectados a beneficio de los dueños de las fincas por funcionarios públicos. En general, la salud ocupacional en Ecuador tiene deficiencias estructurales, que afectan negativamente la salud de las mujeres e imposibilita delinear políticas y proyectos (Velasco 2016, 31). La regulación de Agrocalidad y los mecanismos de cumplimiento de esta para cuidar que la fruta salga de puerto sin ninguna plaga, también evidencian el sesgo del Estado ecuatoriano en favor de los propietarios de las fincas bananeras. En general, el trabajador bananero queda indefenso ante el propietario de la finca debido a que un proceso de demanda laboral requiere tiempo y dinero para quien impugna, pero además porque el Estado en lugar de facilitar estos procesos en favor de los trabajadores ha colocado barreras para que no se realicen denuncias laborales.

Todos los trabajadores, hombres y mujeres entrevistados, han desarrollado rapidez y habilidad para realizar sus tareas, pero este aspecto no es apreciado ni por los mismos trabajadores, mucho menos por los propietarios o administradores de las fincas productoras de banano. Excepto los trabajadores de campo, como los deshijadores o selectores, reconocen que su trabajo es esencial para que la producción de la fruta en la finca sea de calidad.

El reclamo es una vía que han utilizado los trabajadores de banano en San Rafael, Tenguel y otros recintos para mejorar sus condiciones laborales, ya sea que se han organizado en pequeños grupos, en grupos solo de mujeres, o han formado un sindicato, pero generalmente estas asociaciones solo son temporales y además el propietario de la finca tiende a castigar al trabajador que reclama con despidos intempestivos y sin indemnizaciones. Las condiciones laborales básicas que han solicitado los trabajadores de Tenguel y sus recintos a los propietarios de las fincas han sido el aumento de la jornada o sueldo, la construcción de servicios higiénicos, solicitar vacaciones o permiso para ausentarse del trabajo por motivos personales o familiares incluidos entre ellos problemas de salud.

En general los trabajadores de banano de San Rafael, Tenguel y otros recintos han optado por no realizar reclamos ante los propietarios de las fincas para mantener segura

su fuente de ingresos que sostiene su vida material, aunque esta decisión vaya en detrimento de su salud. Con el administrador o mayordomo, el trabajador bananero debe congraciarse para tener una relación laboral sin tensión. Es con base en estas relaciones de dominación que los dueños de las fincas, apoyados en los administradores o mayordomos, logran acumular ganancias por medio de la imposición a los trabajadores de banano de una serie de reglas que incumplen regulaciones laborales estatales, ante las cuales el Estado ecuatoriano generalmente es pasivo o inclusive encubridor de los propietarios.

Esta situación de vulnerabilidad en la que trabajan y viven los trabajadores de banano, hombres y mujeres, produce enojo y desconfianza en los trabajadores respecto del propietario, de las autoridades locales, de los servidores públicos e inclusive de cualquier persona que se acerque a sus vidas. Pero a la vez, en el mismo territorio de la finca, algunos trabajadores tejen relaciones sociales de apoyo entre pares trabajadores y entre administradores y trabajadores ante eventos de enfermedad, catastróficos, muerte u otros; y son estas relaciones que apoyan a la salud y a la vida misma de este grupo social. El sentido orientador del proceso de trabajo en la finca bananera sería que este se torne en protector, en lo que Engels comentó “El trabajo es la primera condición fundamental de toda la vida humana, hasta tal punto que, en cierto sentido, deberíamos afirmar que el humano mismo ha sido creado por obra del trabajo” (Engels 1876).

## **8. Resumiendo**

Al profundizar el análisis del momento del trabajo, es que se puede comprender los mecanismos inequitativos operando localmente, pero que han sido construidos e impuestos desde lo global y/o nacional, los cuales afectan la reproducción social del trabajador bananero, incluida su salud. En este momento específico de los modos y estilos de vida de los trabajadores se observan actuando dos fuerzas sociales, el mercado global y las respuestas locales de los trabajadores; existe una fuerza adicional, pero esta no es una fuerza independiente por sí misma, esta es el estado ecuatoriano.

Las relaciones laborales, sociales y ambientales que se tejen al interior de las fincas de banano en San Rafael y Tenguel son el reflejo de como el modo de producción capitalista determina la forma de estas relaciones. El mercado global es una fuerza de creación social con características hegemónicas, jerárquicas, contradictorias y patriarcales, ya que solo así puede imponerse en los territorios del planeta y lograr su fin,

la acumulación per se; y su única forma de operar es la explotación y/o superexplotación, situaciones evidenciadas en las fincas bananeras de San Rafael y Tenguel. Esta forma de operar es mediada por el estado nación, recordemos que en el capítulo dos se evidenció cómo el estado ecuatoriano es un engranaje funcional al mercado global al no asumir su rol de veedor y garantista de los derechos humanos y laborales que protejan a los trabajadores de banano al interno de las fincas bananeras. Y, además porque el estado ha organizado procesos de adquisición de tierras que han beneficiado a la clase burguesa, terrateniente y media, pero no a los trabajadores; situación analizada en el capítulo cuatro.

Otros actores esenciales para ejecutar esta forma de operar son los dueños de las fincas y los exportadores. Es este grupo social que asumidos en un rol de productivismo y acumulación organizan las reglas de trabajo al interno de las fincas, de tal manera que tanto los trabajadores como el ambiente son consideradas unas herramientas adicionales, entre el grupo de herramientas de producción, útiles para lograr su fin. El resultado de estos mecanismos inequitativos de operación del capitalismo no puede sino solamente generar procesos que destruyen la salud y el ambiente, en este caso del trabajador bananero y de los territorios en que estos desarrollan sus vidas. Situación contradictoria de este modo de producción, porque su funcionamiento crónicamente deteriora y finalmente elimina al trabajador y al territorio, por medio de los cuales existe.

Nuevamente emerge el trabajador de banano, al interior del territorio de la finca bananera, con acciones de soporte a sus pares, cuando le es posible. Al trabajador de banano en el proceso de producción de la fruta le son arrebatados, su fuerza productiva (su cuerpo), sus formas sociales de relacionarse (amistad), y su capacidad de confiar en el mundo (elementos psicológicos y espirituales). Por ello se argumenta que el modo de producción capitalista al actuar en los territorios de un país periférico —como lo es Ecuador, para producir productos básicos/commodities de consumo global como el banano— genera formas nocivas crónicas bio-psico-sociales de enfermar y morir de quienes realizan el trabajo de producción y de las comunidades aledañas, y también genera deterioros socio-ecológicos en estos territorios.

## Capítulo octavo

### La otra mirada del proceso salud-enfermedad

“Aquí todavía hay la cuestión de la ayuda, llegaron a mi casa los vecinos, me preguntaron cómo estábamos. Otras personas se iban asomando, ayudaban a los vecinos...” Renato, habitante de Tenguel, expresión sobre la inundación que afectó a la parroquia, enero 2015

En este capítulo se analizan las representaciones sociales de dos grupos de actores locales de Tenguel, que debido a sus roles preponderantes políticos y socio-culturales están vinculados con la configuración de la salud humana de sus habitantes y de los Territorios de Tenguel y sus recintos. Estos actores son el personal de los servicios de salud pública local y las autoridades de la parroquia y del recinto. Esta información nos permite comprender desde otras miradas de la comunidad la relación de análisis, territorio y salud; y, además esta se contrasta con las representaciones sociales de los trabajadores de banano analizadas en los capítulos seis y siete para distinguir la variedad y complejidad de los procesos inequitativos que afectan a la salud humana y a los territorios, y a la arelación de salud-territorio.

Las representaciones sociales del personal sanitario de los servicios de salud pública local sobre las problemáticas de enfermedad que afectan a la población de Tenguel y San Rafael son expuestas en la secuencia en que el personal fue describiendo y reflexionando sus respuestas. Este orden permite comprender cómo se ha instalado y opera la biomedicina (pensamiento y prácticas) en el quehacer profesional del personal de salud pública. Y, a la vez se distingue cómo esta forma particular de pensar-actuar sobre salud se instala por medio del personal en la vida socio-cultural de estos territorios rurales, en los trabajadores de banano (capítulos seis y siete) y en actores como los líderes locales (este capítulo). Se incluyó en este análisis las representaciones sociales del personal que atiende el servicio del Seguro Social Campesino en Tenguel —debido a que este servicio es parte del servicio de salud pública del país—, cuyos temas y orden de exposición fueron muy similares al del personal del MSP.

De manera similar se organizó la exposición de las representaciones sociales de los líderes políticos locales, siguiendo la relevancia con la que miraban los diferentes elementos locales y nacionales que actúan en la configuración de la salud humana y del

territorio en que habitan. El análisis de las miradas de los líderes también permite esa comprensión de cómo observan la determinación social de la salud y el territorio, en la cual incluyen elementos de la biomedicina, de política y también elementos del tejido socio-cultural sobre los que hablaron los trabajadores de banano y algunos habitantes de la comunidad.

Esta particular organización definida por los actores entrevistados permite analizar sus concepciones de salud, la relación que observan entre los modos de vida y las enfermedades, y su involucramiento socio-cultural y político con la población y con sus formas de enfermar y morir en Tenguel y San Rafael. Además, es en las representaciones sociales de estos actores en donde están algunas de las claves para comprender el devenir social de la salud actualmente; y que al integrarlas con el análisis de los elementos estructurales de economía, salud y dinámica territorial interactuando en las escalas nacional y global nos posibilita una comprensión más amplia del tema. Información que puede alimentar a las propuestas posibles de generar otras formas de co-crear modos y estilos de vida que cuidan de la salud humana y de sus territorios.

## **1. Representaciones sociales del personal sanitario local<sup>220</sup>**

Los profesionales de salud entrevistados expresaron que los elementos que generan problemas de salud a los habitantes de Tenguel son individuales, político-institucionales y económico-ambientales. Estos elementos descritos se resumen en estos cuatro grupos: a) *la mentalidad, el desconocimiento y falta de cuidados*; b) ausencia de algunos servicios básicos; c) recursos sanitarios insuficientes; y d) la contaminación ambiental. El personal sanitario entrevistado coincidió en que las creencias y acciones individuales son los elementos básicos generadores de enfermedades en la misma población. El personal sanitario pertenece a los establecimientos de salud pública local que son el hospital de Tenguel, el subcentro de San Rafael y el dispensario del SSC en el recinto Esperanza del Carmen.

---

<sup>220</sup> En el capítulo uno se describió que en esta tesis se asume la protección de la identidad de los informantes, por ello se omite la descripción de las características del personal sanitario que proveyó información para esta tesis. Se describen dos roles profesionales del personal de los establecimientos de salud pública local: médicos y personal sanitario; en esta última denominación están todos los profesionales excepto médicos.

## 1.1 La mentalidad, el desconocimiento y la falta de cuidados<sup>221</sup>

Los profesionales describieron que la educación, esencialmente la falta de esta, genera en los habitantes de Tenguel *ideas erróneas* o desconocimiento sobre cómo cuidar su salud. Esta falta de información a su vez influye en que los habitantes tengan actitudes como la *falta de cuidados*, ausencia de higiene personal y del hogar, dieta no saludable, desinterés de aprender sobre la prevención y promoción de su salud, violencia familiar, abuso de drogas y automedicación. Todas estas son causas que conducen a problemas de salud en la población de Tenguel.

Los entrevistados explicaron varias situaciones en las que ellos evidencian la ausencia de educación en salud y comportamientos no saludables de los pacientes que asisten a los establecimientos de salud pública:

Por ejemplo, en las respiratorias, las mamitas deben tener un poquito más de prevención. O sea de cuidados porque hay muchas mamitas que son muy descuidadas de sus hijitos entonces siempre vienen enfermitos y es porque no les dan un buen cuidado (médico 2015, entrevista individual).

Por desconocimiento llegan pacientes con complicaciones, no saben las consecuencias de la enfermedad que tienen. Tenemos muchos pacientes, por ejemplo, hipertensos o diabéticos que no se controlan; y, vienen acá ya cuando ya están muy avanzados (médico 2015, entrevista individual).

Los embarazos de jóvenes es un problema. Desde los catorce [años], ellas se dedican hacer labores de hogar y se embarazan. Entonces vienen las chicas y como que quieren seguir el mismo ejemplo de sus mamás, entonces ya vienen aquí embarazadas. Muchas veces vienen con las mamas a pedir preservativos, pero ya están embarazadas, y son consideradas de riesgo porque son jóvenes, tienen trece o catorce años. [...] tenemos un dispensador de preservativos que muchas veces no los sacan, como que les da vergüenza (médico 2014, entrevista individual).

He visto embarazadas de trece años, de doce años. Lo que nosotros hacemos es prevenir, que se cuiden con un método anticonceptivo y también les cuento lo que es el método. Me dicen, y ¿por qué me da preservativo? le digo: usted con la inyección se está cuidando de no embarazarse, pero con esto se protege de una enfermedad venérea, son enfermedades que a veces no se pueden curar entonces que es preferible prevenir. A veces hasta se asustan cuando usted les da un preservativo, dicen: “¿Qué es eso?”/ Hay tantos métodos ahorita, yo diría que si salen embarazadas es porque quieren [...] (médico 2015, entrevista individual).

---

<sup>221</sup> La mentalidad, el desconocimiento y la falta de cuidados son términos que emergieron de los actores entrevistados.

El personal entrevistado también señaló que la falta de higiene tanto personal como en el hogar generan problemas de salud en los habitantes. Mencionaron que la convivencia con animales en el mismo espacio del hogar generan patologías como la sarna; el desaseo genera la *tiña*, la falta de organización en la disposición de la basura genera enfermedades vectoriales; entre otras patologías:

Siempre promocionamos el agua clorada y la limpieza dentro del hogar, o sea de evitar la contaminación. Tratamos dependiendo de cómo ellos vivan, tratamos de proponerles cosas que pueden hacer para vivir un poquito mejor o más limpio. Lo que hay también aquí es que ellos conviven con los perros y gatos en la casa, o sea no tienen un espacio los perritos y gatitos para estar afuera. Tienen animalitos ahí mismo en las casas, se ve pollos, chanchos, como criadero en la casa. Se han visto casos de sarna aquí en niños, y en familias enteras; una vez vino una familia, la mamá, el hijo, la hija y el esposo tenían todos sarna (médico 2015, entrevista individual).

Los niños aquí la mayoría son alérgicos, yo le podría decir que del cien por ciento, el ochenta son alérgicos. Tienen cualquier tipo de alergia y la mayoría son de tipo respiratorio y de la piel. Es por el polvo y también el desaseo de las madres, está comprobado, por ejemplo cuando hemos ido a vacunar los niños en las casas o en la escuela (personal sanitario 2015, entrevista individual).

Les afecta bastante la *tiña* aquí, es algún tipo de hongo en el cuero cabelludo, se les caen pedacitos de pelo, a ellos les pica y se rascan. Es como una quemadura. No se conoce por qué, puede ser el desaseo (médico 2015, entrevista individual).

O sea veré, el carro de la basura viene una vez a la semana, pero se acostumbran al olor de tener ahí la basura en la casa. Les he dicho que a la basura le pongan una tapa, o que amarren la funda y la pongan en otro sitio, y cuando venga el carro de la basura que salgan a botarla. Una pasa por las casas, eso apesta y están las moscas, la basura se queda días ahí, y ese ambiente es perfecto para un vector (médico 2015, entrevista individual).

El personal sanitario describió que la dieta de las familias del recinto Tenguel repercute en enfermedades que afectan a los habitantes de todas las edades. Explicaron que las personas adultas han desarrollado problemas de salud como hipertensión, diabetes, entre otras. Mientras que la obesidad la padece un amplio número de habitantes, independiente de que sean niños o adultos. En tanto los niños por lo general tienen problemas de desnutrición. Sobre estos problemas describieron:

La alimentación de ellos es el problema principal, por lo general en la comida comen muchos carbohidratos. Nosotros comemos aquí [en el recinto], en la casa de una señora que nos prepara para todos la comida. Ella también tiene obesidad grado dos. El otro día que vino a la consulta, le dije que debería preparar las comidas más balanceadas. Por ejemplo, ella pone tallarín, arroz y yuca entonces la ración de carbohidratos está demasiado y los platos de sopa son platos bien hondos. Aquí comen bastante, en las tres comidas y su dieta no está balanceada (médico 2015, entrevista individual).

Está la desnutrición en los niños, hay bastantes niños con baja talla, bajo peso, y por lo general vienen con bastantes parásitos. Vienen las mamás diciendo doctora es que a mi hijo le salieron las lombrices. Es que a veces no tienen una buena alimentación por las condiciones económicas de la familia (médico 2015, entrevista individual).

El personal sanitario observó que los habitantes de Tenguel en ocasiones no tienen interés en las charlas que ellos ofrecen. Esto les hace pensar que cierta parte de la población no está interesada en aprender cómo evitar enfermedades y cuidar de su salud. Describieron que esta actitud perjudica a la población local porque frecuentemente están padeciendo enfermedades, algunas de las cuales se las pueden prevenir o hacer más llevaderas al tomar las recomendaciones que emite el personal sanitario. Contrastaron este comportamiento de desinterés con el interés de niños y madres de familia, y describieron que estos dos grupos son más receptivos a la información que el personal sanitario les presenta. La información que entrega el personal sanitario a la comunidad lo hace por medio de charlas en el hospital mayoritariamente, y también en los barrios y en los centros de educación, pero con menor frecuencia.

El médico recibe un paciente con una enfermedad repetitivamente, yo sé que el médico ya le ha hablado de eso entonces la verdad no sé qué se debería hacer. Cambiarle la mentalidad a la gente, pero es imposible, no se puede. Entonces, el médico que tiene confianza con el paciente directamente seguirle hablando [...] (personal sanitario 2014, entrevista individual).

Yo siempre voy a las charlas con un profesional, siento que le creen más al profesional que a mí, tiene más credibilidad. Porque quizás a mí la gente me conoce, porque soy de aquí, y prefieren ponerle atención al médico. Por ejemplo, me ha pasado que he ido a capacitar [...] y comienzan a hacer burla, se le van, si les suena el teléfono salen, y son personas ya adultas. La cultura aquí en nuestro medio es muy difícil. Eso que hacen no es lo correcto, es como que no les interesa aprender (personal sanitario 2014, entrevista individual).

Sí hay beneficio de las charlas. Porque por ejemplo las mamás a las cuales les damos charlas de diez minutos, se interesan, preguntan y eso es bueno. Como le digo esa información se va difundiendo de un lugar a otro porque la una comenta: mira nos dijeron esto. Entonces se va regando la información y eso es lo que se quiere (médico 2015, entrevista individual).

Nosotros, vamos y capacitamos, damos charlas a los niños para que ellos impartan en su hogar. Es productivo capacitar al niño, nos encontramos con el niño y dice “¡mami, papi! él fue el que nos dijo que hay que hacer esto, que no tenemos que hacer lo de acá”. De esa manera educa a la familia el niño (médico 2015, entrevista individual).

Tenemos alto nivel de VIH aquí, la población es alta.<sup>222</sup> Muy pocas de ellas las tratamos; otros saben que tienen VIH y no vienen al tratamiento; y, otros no saben si tienen, pero están en riesgo y tampoco se hacen las pruebas. Esto es un alto riesgo para población viviendo aquí (médico 2014, entrevista individual).

Sobre la violencia familiar, los profesionales expresaron que este es uno de los temas que más les preocupa, porque esta situación de maltrato afecta a la mujer y se extiende a los niños. Expresaron que consideran a la violencia familiar como un problema de salud pública porque toda la familia termina enfermándose:

Verá, aquí hay problemas de violencia familiar. Eso lo manejamos con la psicóloga. Ahorita que estamos haciendo unas visitas donde he llenado fichas familiares, entonces visualmente se capta, se le pregunta algo y baja la cabeza, no contesta; porque a veces hay mucha resistencia en las familias. Es valiente la mamá, o el papá, el tío, el hijo, que dice que tiene problema, que puede ser violencia intrafamiliar, de alcohol, drogas, o que tiene un hijo adolescente con típicos problemas (personal sanitario 2015, entrevista individual).

Nos ayudan también las promotoras del MIES, ellas nos traen o reportan a los adultos con problemas. Entonces conversamos aquí y luego las visitamos, o vamos a visitarlas si no vienen acá. A la visita domiciliaria vamos un grupo de profesionales: trabajadores sociales del MIES, la policía, un médico y mi persona. Hacemos la intervención. Pero son pocas las familias que sí se comprometen y dicen “yo tengo la disponibilidad para que usted me ayude”. Ahora tenemos seis familias en tratamiento, de las ocho niñas con violencia que hemos visitado. Las familias con el diagnóstico de violencia más grave no han asistido hasta el día de hoy. Las familias se esconden, no contestan las visitas, evaden la ayuda, se cambian de casa. Yo veo que son las familias, como quien dice, de nivel medio y más abajo socioeconómico que tienen problemas de violencia. Porque a veces las madres no tienen la suficiente preparación, el suficiente conocimiento. Tuve un caso últimamente de una pareja de un nivel socioeconómico, más allá de bajo [...]. Porque son pobres, los niños no van a la escuela, los días que tienen dinero los niños van a la escuela [...], a veces dicen “no tenía la ropa limpia y no la pude mandar a la escuela”, allí vienen los problemas, queremos que el niño capte, pero no está a la par de los demás niños porque perdió el área cognitiva de ellos y cuando no responden viene la agresión física [...] (médico 2015, entrevista individual).

Hay pacientes que tienen muchos problemas con el esposo. Me cuentan que viven en la casa del esposo, con la familia de él. Entonces siempre hay como que conflicto, ellas vienen aquí y lloran. Les cuento que hay una psicóloga en Tenguel; a algunas las envió para allá cuando quieren, porque no todas quieren, dicen no doctora. Les explico que la psicóloga las escucha, que las va a ayudar; con ella pueden conversar, soltar todo (médico 2015, entrevista individual).

---

<sup>222</sup> Las cifras del INEC 2015, Egresos y defunciones hospitalarias de personas con VIH y sida, describen a la provincia del Guayas y a la ciudad de Guayaquil —a la que pertenece Tenguel— con las cifras más altas del país. En el capítulo cinco se describen las cifras sobre morbi-mortalidad de VIH-sida.

Otro problema de salud pública que denunció el personal sanitario fue sobre el uso y abuso de drogas. Explicaron que la población masculina de Tenguel es la que más consume varios tipos de drogas:

Aquí hay tráfico de drogas, hay drogadicción, alcoholismo y sicariato. Las personas de aquí no están en estas actividades, son personas externas. Están allí, ocultos, escondidos, o hacen otras actividades como cortina, pero su verdadero negocio es dedicarse a distribuir la droga. Hemos hecho trabajo de revisión con la policía en escuelas y en el colegio, no hemos hallado nada, por ahora. Lo que consumen aquí es marihuana y cocaína. Son adultos que ya están contaminados y contaminan a los demás, hay barrios que están contaminados (médico 2015, entrevista individual).

El alcoholismo se da más el viernes, sábado, domingo, es un problema social. Lo hacen cuando es festividad, si son dos días de feriado o tres o cuatro días, son cuatro días que toman. Carnavales desde la diez de la mañana hasta las diez de la noche, tres días de carnaval, las personas están ahí tomando. Toman todo tipo de licor, pero más compran guarapo<sup>223</sup> (médico 2015, entrevista individual).

El sicariato es más por mantener el negocio de venta y consumo de drogas. Ahí a veces se dan pagnas. Otra es por dinero, alguien debe. Y el otro es por infiel, crimen pasional. Aquí porque hay alcoholismo y hay también machismo hay maltrato del hombre hacia la mujer, es ahí en donde empieza la violencia a la mujer y a la familia (médico 2015, entrevista individual).

La automedicación es un problema aún latente en Tenguel para el personal de salud. A pesar de que el MSP ha prohibido a las farmacias del país que expendan medicamentos sin prescripción médica. Sobre este tema, el personal sanitario se expresó así:

Aquí a nivel de la población de la zona rural, hay mucha automedicación. O sea la gente, la población, está acostumbrada a que llega una farmacia y dice deme una pastilla de esto, y se puso hasta inyecciones. Incluso ha sucedido que es un problema muscular del trabajo, hace mucho esfuerzo físico y le duele la espalda y piensa que son los riñones, pero es la espalda y dice deme algo para los riñones y el boticario no sabe qué es lo que pasa y les da antibiótico, le vende antiinflamatorios. Y el paciente no sabe que eso le puede estar perjudicando, a la larga produciéndole problemas en los riñones (médico 2015, entrevista individual).

## 1.2 Ausencia de ciertos servicios básicos en Tenguel y sus recintos

El personal sanitario expresó que la mala calidad de ciertos servicios básicos y la ausencia de estos en la parroquia de Tenguel inciden en la prevalencia de determinadas

---

<sup>223</sup> Guarapo es una bebida producida con caña de azúcar, y su grado alcohólico es elevado, generalmente sobrepasa el 50 %.

enfermedades. Hablaron de la falta de agua potable en Tenguel, la ausencia del servicio de alcantarillado sanitario y el estado descuidado de las vías de comunicación entre los recintos y Tenguel. Expresaron que si la parroquia contara con estos servicios básicos, ciertas enfermedades que ahora afectan a la población podrían ser eliminadas.

Los entrevistados describieron que ninguna de las fuentes de las cuales la población toma el agua para su consumo —pozo, carro repartidor, o botellones—, ni son apropiadas ni son de calidad:

Aquí hay agua clorada, agua de pozo clorada; en Tenguel no hay agua potable. El agua clorada es muy ácida, te lesiona la piel. Los problemas que más atendemos son dermatológicos, y también parasitosis. Enfermedades como la hepatitis, se puede prevenir con una mejor agua (médico 2014, entrevista individual).

Yo soy una víctima de tomar agua de bidón.<sup>224</sup> Tenía muchos problemas de parásitos, enfermedades diarreicas; yo a cada rato comía algo y me caía mal y eso no es normal. Entonces me dijeron, ¿de dónde toma usted el agua?, porque ya no sabían de qué más. Los alimentos se preparaban en la casa mismo. Entonces me dijeron es el agua de botellón. Desde ahí se hierve el agua de botellón en casa, así sea solo para tomar; y ya terminaron mis problemas. En las fichas familiares<sup>225</sup> que manejo al agua de botellón se la llama agua purificada (personal sanitario 2015, entrevista individual).

Respecto de la inexistencia de sistema de alcantarillado sanitario y su vinculación con problemas de salud en San Rafael y Tenguel los entrevistados se expresaron así:

El principal es la falta de alcantarillado, que no es culpa de ellos, porque usted sabe que eso lo hace es el jefe del pueblo, o el presidente de la junta parroquial de Tenguel. Entonces esas son obras que tienen que hacer porque la salud me parece que es primero, la salud es lo primordial. Yo preferiría que antes que me hagan una carretera me hagan el alcantarillado de mi pueblo porque ni en Tenguel lo hay. En Tenguel recién hay pocas partes [con alcantarillado], ahí todo el mundo tiene su pozo séptico porque no le queda más. Desde ahí parte la insalubridad, las enfermedades que hay aquí (personal sanitario 2015, entrevista individual).

El alcantarillado que existe aquí lo construyó la UFC, imagínate ¿cuantos años atrás?, como setenta años. Ese sistema ya no abastece, la población creció, además es obsoleto. Y, en los recintos no existe alcantarillado, los desperdicios biológicos o van a los pozos sépticos o al aire libre. Estos servicios deben ser resueltos por las autoridades, mientras

---

<sup>224</sup> El bidón es un recipiente de plástico que lleva ocho litros de agua. Su consumo en Tenguel es común, las familias los compran como una alternativa para evitar utilizar el agua entubada que les llega a sus casas desde los pozos o carros repartidores.

<sup>225</sup> Las fichas familiares se refieren a las fichas del MAIS, en las que el personal sanitario recoge datos sobre las condiciones en que viven las familias, en esta ficha el que una familia cuente con agua de botellón o bidón es considerada como una fuente segura de agua para el consumo humano. Y lo que argumenta el profesional entrevistado es que los bidones de agua que expenden en Tenguel no son una fuente segura de agua, y que esta agua embotellada es la que le generaba sus problemas estomacales.

no hagan nada al respecto seguiremos atendiendo enfermedades (médico 2014, entrevista individual).

Casi todos tienen pozo séptico, no hay alcantarillado en San Rafael. O hay como zanjas y ellos botan el agua ahí y el agua se queda empozada, tiene mal olor y hay mosquitos. Entonces ese ambiente de mal olor y de vectores afectan a la población, es facilísimo que ciertas enfermedades como el dengue, que tuvimos años atrás, se propague (médico 2015, entrevista individual).

El personal sanitario describió que la calidad de las vías de comunicación terrestre de Tenguel también afecta la salud de los habitantes:

Lo que más vienen son infecciones respiratorias. Cuando no llueve hay hartísimo polvo, entonces las mamitas no toman la precaución y como solo se movilizan en moto, no les tapan a los niñitos la nariz. O cuando hay lluvia no les abrigan bien, los sacan así nomás. Los niños más, pero de ahí todas las personas, están expuestos al polvo todo el tiempo, y se vuelven sensibles, y les agarra la tos. En época de lluvia las gripes, y la tos también. A veces no vienen pronto, hay niños que tienen tos de varios días y se convierten en bronquitis (médico 2015, entrevista individual).

Las enfermedades de origen respiratorio de niños más que nada aquí hay bastante. Diríamos que no es culpa del paciente porque como si usted se da cuenta, aquí hay mucho polvo, demasiado polvo, en las vías, en los recintos. Ese ambiente enferma a los niños (personal sanitario 2015, entrevista individual).

El personal sanitario observó que la provisión y calidad de estos servicios mencionados es competencia de las autoridades locales. Explicaron que el acceso a agua potable y servicio de alcantarillado son más prioritarias que la construcción de carreteras. Añadieron que estos servicios llevan años sin atención.

### **1.3 Recursos sanitarios locales insuficientes**

El actual hospital de Tenguel desde 1962, fecha en que se dio la toma de la hacienda por parte de los trabajadores de banano, pasó a manos del Estado ecuatoriano. La infraestructura actual del hospital de Tenguel es la misma que construyó la compañía hace más de sesenta años.<sup>226</sup> El personal de salud entrevistado expresó que el estado actual del hospital es un problema para ofrecer una atención con estándares de calidad a la población:

---

<sup>226</sup> Ariosto señala que el hospital fue construido en la década del cincuenta del siglo pasado, junto con otra infraestructura como escuelas, comisariato y ambientes de recreación (2015, 14).

Cuando se fueron los gringos [la UFC], primero se deterioraron las máquinas, luego el técnico que las arreglaba ya no hallaba repuestos. Imagínate setenta años, hace cincuenta años que cogieron los de Salud Pública, ya tenían más de veinte años esas máquinas, técnicamente para la tecnología estadounidense ya estaban obsoletas. Luego ya no era factible trabajar en un quirófano en un hospital de madera, porque el riesgo de contaminación es muy alto. Antes el riesgo de contaminación era muy bajo, no había contaminación del río, de la tierra, de las minas. Ahora la contaminación hace que sea más factible la contaminación en los quirófanos a través de cualquier herida. Todo eso fue deteriorando la calidad de la atención. Aquí hay una parte nueva construida que aún no está habilitada (médico 2014, entrevista individual).

Hay que dar un poquito más de atención a lo que es el ambiente hospitalario, no es muy adecuado. Usted como ve las instalaciones son muy antiguas, e incluso los médicos en la mañana encontramos polillas en las carpetas, se carcomen la carpeta. El boticario es muy chiquito. Ya ha pasado sus años de servicio el hospital, se está quedando atrasado (médico 2015, entrevista personal).

En cuanto a la infraestructura del subcentro de San Rafael el personal sanitario comentó:

Usted ve, el subcentro está muy bien, es casi nuevo. Hay dos desperfectos que ya hemos reportado a la zonal, la puerta de ingreso está dañada y sería bueno tener un consultorio extra para odontología, el actual es utilizado por dos profesionales, es muy pequeño el espacio (médico 2015, entrevista individual).

Tanto en el hospital de Tenguel como en el subcentro de San Rafael los entrevistados comentaron sobre los problemas que genera la falta de medicinas e insumos médicos. Observaron que esta insuficiencia en los establecimientos de salud pública genera el deterioro de la calidad del servicio y la inconformidad justificada de los pacientes:

Nos faltan materiales y medicamentos. Antes se atendía aquí ginecología, se hacía papanicolaou porque sí había material y ahora ya no se hace porque no hay. Por más que nosotros intentemos, si reportamos al hospital [de Tenguel], pero no se nos da el material (médico 2015, entrevista individual).

Aquí en emergencias necesitamos más insumos, porque todo el material se acaba muy rápido. Siempre estamos con pacientes en esta área (médico 2015, entrevista individual).

Ciertos medicamentos no hay en farmacia, se necesita también que nos provean medicamentos e insumos, nos mandan muy poco material para la cantidad de pacientes y se quejan con razón (médico 2015, entrevista individual).

Otra necesidad del sistema de salud pública local es contar con más profesionales con especialización para atender las necesidades de la población. Los entrevistados explicaron que al cubrir esta necesidad se aportaría al mejoramiento de la calidad del

servicio, en la cual el personal está empeñado porque la población ha colocado quejas al respecto a las autoridades locales. Además, expresaron que el estándar del tiempo de atención que ha establecido el MSP, de quince minutos, no aporta a mejorar la calidad. Sobre estos temas los entrevistados comentaron:

Nos hace falta más personal, la población es bastante y siempre hay casos. Atendemos veinticuatro siete<sup>227</sup> y no avanzamos. Los pacientes contarían con un servicio más completo, les evitaría el viajar a otras ciudades como la Ponce, Machala o Guayaquil (médico 2015, entrevista individual).

Yo digo, necesito a alguien más que me ayude porque realmente tengo más de cien pacientes. En este mes [enero 2015] hice 116 pacientes. Los colegas de Guayaquil se sorprenden de la alta demanda de psicología, les digo vengan a ayudarme, hay trabajo largo (médico 2015, entrevista individual).

Muy poco me parece quince minutos por cada paciente, porque hay pacientes que les gusta conversar, incluso hacen una breve reseña de sus problemas [...]. No es cuestión de ser rígido de decir, dígame lo que le pasa. Hay que dejarlo que el paciente se vaya desenvolviendo solito. Entonces uno va haciendo ya una idea de lo que puede estar sucediendo, y uno no puede cortarle y decirle a mí no me hable de esas cosas [...]; entonces hay que tener un poquito de paciencia y eso cuesta tiempo. Tenemos un promedio de veintiocho pacientes cada doctor en las ocho horas. Lo ideal sería por paciente si quiera una media hora por lo menos, para poder hacer un buen análisis y dándole tiempo al paciente para que el mismo vaya conversando (médico 2015, entrevista individual).

Los servicios que ofrecen el hospital y el subcentro en la parroquia de Tenguel son básicos y mínimos en relación con la demanda y las patologías locales. Además estos son servicios de atención y curación de enfermedades; y menos atención ha colocado el personal sanitario a actividades y programas sobre prevención y promoción de la salud. Los entrevistados mencionaron que la dotación de más recursos sanitarios es competencia de autoridades superiores, ya sea de las autoridades del Distrito Tarqui-Tenguel ubicado en Guayaquil o de la zonal de salud del Guayas, o a su vez de la autoridad sanitaria central, el MSP.

#### **1.4 La contaminación ambiental**

Algunos de los profesionales entrevistados señalaron a la contaminación ambiental como una causa que genera enfermedades en los habitantes de Tenguel y sus

---

<sup>227</sup> Veinticuatro siete refiere a que el hospital de Tenguel atiende los siete días de la semana las veinticuatro horas del día en el área de emergencias.

recintos. Describieron que el ambiente se contamina debido al uso de agroquímicos para la producción de banano; similar situación sucede con la producción de cacao. Explicaron también sobre la contaminación de los ríos de Tenguel, que se genera con la explotación de las minas de oro río arriba, en la vecina provincia del Azuay, cantón Ponce Enríquez.

San Rafael está en el centro y alrededor tiene bananeras, cacaoteras, tu podrás ver cómo la avioneta va fumigando y contaminando a todos los ambientes próximos habitados por la población. La comunidad también tiene un río y está altamente contaminado por los desechos de las minas, prácticamente el río es no utilizable. Los problemas dermatológicos es más por la contaminación de los químicos que usan las bananeras (médico 2014, entrevista individual).

Aquí también es un problema los químicos. El medio en que están los habitantes sí les enferma. Puede ser a veces esos niños que nacen con incapacidad intelectual, a veces personas que no captan bien, tienen un síndrome, una enfermedad intelectual (médico 2015, entrevista individual).

La contaminación que hay aquí [en San Rafael] afecta la salud, el río no es apto para lavar, pescar o bañarse. Lo que pasa es que por ejemplo lo de la minería es parte de la Ponce, entonces de allá viene eso y que pasa también por el río de Tenguel. Ahí [en Tenguel] hay el mismo problema. Entonces de eso se encargan los gobiernos parroquiales. Lo que nosotros hacemos es hablarle a la gente que no se meta al río, que no tome esa agua, que trate de no lavar su ropa ahí, que no se bañen ahí. Les hablamos de las enfermedades que pueden contraer, pero ya es cosa de ellos también (personal sanitario 2015, entrevista individual).

Una profesional entrevistada comentó que la actividad bananera en San Rafael no afecta la salud de la población:

Por ejemplo aquí lo bueno es que las bananeras no quedan aquí en el pueblo, si no quedan en los sectores que sí están aledaños. Pero por acá no, entonces por aquí casi no hay enfermedades de piel por este fungicida nada. Entonces, pero casi ese problema de químicos no aquí, casi no hay (médico 2015, entrevista individual).

A pesar de que casi todo el personal sanitario entrevistado describió a las actividades bananeras y mineras locales como fuentes de contaminación ambiental y causas de ciertas patologías ninguna expresó que estas son problemas de salud pública.

### **1.5 El Seguro Social Campesino (SCC)**

Las representaciones del personal del SSC entrevistado coincidieron con las del personal sanitario local del MSP sobre las problemáticas de salud que afectan a la población de Tenguel y sus recintos. Explicaron que los problemas de salud de los

afiliados se encuentran en sus *hábitos y en la mentalidad* que tienen respecto de cómo vivir. Añadieron que las actividades productivas que existen en Tenguel y los recintos también generan problemas de salud, e indicaron que el dispensario del SSC tiene aspectos a mejorar como infraestructura y capacitación, y la solución a estos problemas depende de otras instancias superiores al dispensario. Sobre estos temas el personal del SSC describió lo siguiente:

Los problemas más frecuentes de salud aquí son diabetes, hipertensión, obesidad. La población tiene malos hábitos de alimentación, tienen exceso de carbohidratos y sal en la dieta, esta no es balanceada. Además son sedentarios, ni lo jóvenes hacen deportes. No tienen hábitos de prevención de la salud, y solo cuando el problema de salud es muy grave entonces vienen al dispensario. Las mujeres son las que más asisten a este dispensario, mientras que los hombres no acuden, sino cuando el problema es evidente y sintomático. Un paciente me decía “yo tengo seguro así me enferme tienen que curarme”, pero no es así, les decimos que las cosas son diferentes, no es porque usted tiene seguro no se va a enfermar, y uno se les quiere hacer cambiar la mentalidad de la gente (médico 2015, entrevista individual).

Otros problemas de salud se dan por el tipo de trabajo que hay aquí en la zona. Mire aquí están las camaronas, estas actividades pueden afectar a la salud de la población porque utilizan químicos para la crianza. También, están las fumigaciones manuales y aéreas en las bananeras, los químicos que usan contaminan los ríos, el suelo, el aire. Además, están las mineras que envían todos los residuos sin tratarlos hacia los ríos que llegan acá la población y dan al mar. Aquí hay alta contaminación y los problemas son las patologías de piel (médico 2015, entrevista individual).

La infraestructura del dispensario debe ser renovada, como usted verá desde la entrada se necesita mejoras de pintura, aquí el consultorio debería ser más amplio. Los medicamentos, es importante contar con estos, las personas esperan que les demos y cuando no los tenemos se enojan. Sería bueno que el personal sea capacitado constante en varios temas, eso ayuda a mejorar el servicio (médico 2015, entrevista individual).

Los entrevistados expresaron su preocupación respecto de la inseguridad que vive el recinto Esperanza del Carmen porque afecta la seguridad y vida de los habitantes y también la del personal del SSC. Describieron que hay robos frecuentemente y sicariato.

El encargado del SSC en San Rafael comentó que él facilita a los habitantes tanto la afiliación como la entrega de turnos para tener atención médica en el dispensario de Esperanza del Carmen. Expresó que siempre hay situaciones a resolver en las relaciones con los afiliados y con el personal sanitario del dispensario. Al respecto describió:

En ocasiones he puesto de mi bolsillo para prestar a los afiliados que no vienen a pagar, pero no puedo hacer eso siempre, y ahí es cuando se enojan aquí. Otros así vienen hechos los bravos, y no se puede atender así. Yo tengo una buena relación con la licenciada, es

importante para que a nosotros nos atiendan bien. Ella es la que se encarga de dar de baja a los afiliados que no han pagado dos meses. Nos reunimos en el dispensario una vez al mes [...], ahí con los doctores vemos las necesidades, qué hay que cambiar y mejorar. [...] hemos logrado bastante, más afiliados, algunas mejoras en el dispensario, ya no hay que madrugar como antes ahora con las citas va a esa hora y le atienden y regresa temprano a la casa, al trabajo. La gente con enfermedades leves acuden acá nomás. Gracias a Dios tenemos dispensario, para ellos [los afiliados] es una ayuda el Seguro (encargado del SSC 2015, entrevista individual).

Según el nuevo modelo del MSP los servicios médicos del SSC son parte del servicio de la salud pública del Estado. Pero del trabajo de campo se constató que los establecimientos de salud pública local no están integrados con el SSC local, aún cada servicio funciona independiente y sin ningún tipo de comunicación o acción conjunta para atender los problemas de salud de la población de Tenguel.

### **1.6 Sobre la salud de los trabajadores de banano**

El personal de salud expresó que hombres y mujeres que trabajan en fincas bananeras en la zona no van a los servicios de salud debido a que el horario de su jornada laboral es similar al horario de atención del subcentro de San Rafael así como del hospital de Tenguel. Comentaron que solo llegan los trabajadores a los establecimientos de salud pública cuando tienen una situación de emergencia o cuando ya no pueden solventar por sí mismos el problema de salud que los afecta. Los profesionales al respecto comentaron:

Los trabajadores por lo general tienen accidentes de trabajo, lo que más les sucede son heridas, traumatismos. Heridas cortantes, precisamente en las manos, en las piernas. Y esto es más frecuente en época de invierno, si un sector esta remojado se hace más resbaloso y andan con filo en el machete, al rato que se resbalan y se lastiman con el machete o se caen, a veces los puentes provisionales de caña se vienen abajo y se caen y llegan con traumatismos (médico 2015, entrevista individual).

O sea es más por los niños que vienen aquí [al subcentro], de ahí por ellas mismas [trabajadoras de banano] no, y los esposos la mayoría dicen que no quieren venir porque están bien. Pero también es por lo que ellos trabajan muchas horas en el día, entonces en el momento que ya toca ellos van por una emergencia a Tenguel. Como aquí [en el subcentro de San Rafael] la atención es de lunes a viernes, y están trabajando en ese tiempo, hasta los sábados (médico 2015, entrevista individual).

Los trabajadores de banano casi no vienen. Algunos dicen que no les da tiempo, entonces no vienen como deberían. Vienen es porque están realmente mal por algo, más es por heridas. No se ha visto patología específica [en los trabajadores de banano]. Uno o dos vinieron con intoxicación alimenticia, pero son casos aislados; lo más frecuente son heridas en el trabajo, caídas, heridas con machete (médico 2015, entrevista individual).

El personal de salud entrevistado expresó que las problemáticas frecuentes que han atendido a los trabajadores de banano son traumatismos, heridas e intoxicaciones. Se observa que el registro de la información de los servicios de salud pública local no permite comprender cómo las patologías locales se relacionan con las actividades laborales de los pacientes. Además, se argumenta que existe una falta de vinculación del personal sanitario con las problemáticas sanitarias locales para resolverlas. Esta situación tiene su raíz en un problema estructural, la formación biomédica impartida en el país a todas las profesiones afines, la cual parte de que la salud es un problema del estilo de vida de quien enferma.

La falta de atención a las problemáticas de salud locales así como las que afectan a una gran parte de la población nacional del Ecuador también se relaciona con la injerencia de organismos internacionales, ya sea de salud u otros, quienes organizan y definen políticas y programas de salud para países como el nuestro. Estas instituciones internacionales atienden a la lógica biomédica de comprender la salud y tratarla puntualmente como enfermedad, y por otro lado son funcionales al sistema capitalista porque tratan a la salud humana como una mercancía con la cual se puede acumular ganancias.

## **2. Representaciones sociales de las autoridades locales**

Las autoridades y líderes<sup>228</sup> locales entrevistadas tanto de Tenguel como de San Rafael observaron que ciertos padecimientos de salud que viven los habitantes en parte se relacionan con la contaminación ambiental y la ausencia de agua potable y alcantarillado. Algunos de los entrevistados describieron que las enfermedades también se relacionan con la *idiosincrasia* de los habitantes. También observaron que la pérdida del recurso tierra de los habitantes de Tenguel los colocan en una situación más vulnerable a los eventos de la vida, como la enfermedad, y además los hace dependientes de un patrono y un salario. Y, algunos de los entrevistados subrayaron la importancia de la solidaridad que existe en Tenguel y los recintos, la cual aporta a la convivencia y a enfrentar problemas de salud, entre otros.

---

<sup>228</sup> Como se indicó en el capítulo uno, en esta tesis se protege la identidad de los informantes, por ello a las autoridades y líderes entrevistados se les denomina a todos autoridades, y no se identifica el lugar al cual sirven en funciones político-administrativas. Por el mismo motivo tampoco se realiza una descripción de las características personales de las autoridades entrevistadas.

## 2.1 El ambiente contaminado

Las autoridades entrevistadas relataron que las actividades de extracción de oro han generado determinadas patologías entre los habitantes, debido a que esta ha contaminado los ríos que atraviesan a Tenguel. Los problemas de salud que mencionaron las personas entrevistadas fueron la discapacidad, alergias de la piel, problemas estomacales, cáncer y problemas a las vías respiratorias. Los entrevistados se refirieron exclusivamente al río Gala, como el que tiene problemas de contaminación.<sup>229</sup> Esta contaminación es generada aguas arriba, en la cordillera sur occidental de los Andes que es parte de la provincia del Azuay.

Yo le digo madre aquí hemos trabajado para quitar la contaminación del río [Gala de San Rafael]. Hemos ido con personas del recinto a Guayaquil y nos dicen que ya van a hacer algo, y hasta ahora no pasa nada. Si hasta nos fuimos a visitarles a las mineras, y de allí nos mandaron con perros, ni siquiera nos dejaron entrar para conversar con los dueños. Como ya le dije, aquí la gente ya no cree en nada; tenemos ya más de veinte años contaminado el río. Si aquí han llegado las cámaras de la televisión, vino hasta el que era Ministro de Energía, el Fiscal [...]. Han llegado investigadores y preguntan y toman fotos. Pero no se consigue nada. Antes era precioso aquí, cuando crecía el río bajaban unos pescaditos y toda la gente salía a pescar, pescábamos y comíamos [...] (autoridad-1 2015, entrevista individual).

El problema de la contaminación de las aguas de los ríos que es a través de la contaminación que hacen los mineros, de la parte alta de la provincia del Azuay. Los recintos más perjudicados viene a ser San Rafael, el río Gala. El río Tenguel también está contaminado, más por las aguas servidas que desecha la comunidad (autoridad-2 2015, entrevista individual).

Las minas afectan el agua de los ríos, no hay peces. El hombre hace cosas que no debería hacer. Es imposible eliminar las minas son fuentes de ingreso (autoridad-3 2014, entrevista individual).

Se debe luchar por la limpieza del río; esa contaminación la generan las mineras río arriba, desde Azuay y otras del Guayas. La contaminación del río [de San Rafael] ha dividido a la población. Antes los habitantes se veían siempre, ya iban a pescar, lavar, inclusive la gente jugaba en el río; en ese momento conversaban, compartían actividades, se divertían. Ahora ya nadie va al río, a veces se ve niños jugando, pero ya no es lo mismo que antes (autoridad-4 2015, entrevista individual).

---

<sup>229</sup> Sin embargo, como se indicó en el capítulo cinco, que los ríos Tenguel, Siete y Chico también están contaminados; pero los entrevistados poco se refirieron a estos ríos o a los problemas de salud que genera esta situación en la población que son los habitantes de la cabecera parroquial, otros recintos y asentamientos rurales de Tenguel.

La contaminación que generan las fincas bananeras con la aspersión aérea de agrotóxicos es otra fuente de generación de enfermedades a la que se refirieron las autoridades entrevistadas:

Están las fumigaciones de las bananeras, el líquido que envían es fuerte, arde los ojos. Hace diez años (2004) pasó una avioneta fumigando sobre la escuela y muchos chicos tuvieron problemas de respiración, ardor en los ojos; la comunidad denunció y ya no vuelan sobre la escuela. Existe una ordenanza de no fumar a 50 o 100 metros del poblado. En la escuela no hay niños con discapacidad, pero sí hay niños discapacitados que viven en el recinto. Las fumigaciones pueden causar este problema de salud, también causan alergias a la piel y problemas estomacales. También hay varias personas que mueren con cáncer, muchos de ellos trabajadores de banano (autoridad-4 2015, entrevista individual).

Aquí el ambiente como en otros recintos es contaminado. Porque está también la contaminación del banano. Antes era una alegría para los niños las avionetas, ahora saben que están fumigando y que tienen que protegerse, ya se les va enseñando. Antes no se escuchaban las alergias, ahorita sí, alergias a la piel, a las vías respiratorias (autoridad-1 2015, entrevista individual).

Las aerofumigadoras de banano que pasan sobre el pueblo, es otra situación. Nosotros hemos hecho la denuncia respectiva, se había dado instrucciones de acuerdo con el Ministerio del Ambiente y se han tomado los correctivos; pero hay casos, sinceramente, que no se han cumplido las disposiciones. Eso sí tenemos que trabajar muchísimo en cuanto al cuidado ambiental, porque se perjudicaría mucho y estaríamos contaminando también fuentes de agua que son utilizados por la comunidad (autoridad-2 2015, entrevista individual).

También están las bananeras que contaminan el ambiente, a las personas y más a los trabajadores de banano. Y, este problema es más grave, porque el mismo presidente actual de la Junta Parroquial es bananero [...]. Esto lo veo más complicado solucionar, los productores de banano tienen una alta importancia económica en Tenguel, dan trabajo a la mayoría de la población y no se les puede quitar esa fuente de ingresos para sus vidas. Es un mal con el cual hemos aprendido a vivir (autoridad-3 2015, entrevista individual).

También tenemos la contaminación ambiental que nos afecta. Los factores son las fumigaciones de las bananeras [...] Por más que se fumigue a un kilómetro de distancia muchas veces los residuos llegan acá (autoridad-5 2015, entrevista individual).

## **2.2 Ausencia de agua potable y servicio de alcantarillado**

Estos servicios básicos, agua potable y servicio de alcantarillado sanitario y de lluvia, están ausentes en Tenguel. Conforme los entrevistados su inexistencia genera problemas de salud en los habitantes, al respecto comentaron:

Mire cómo vivimos, no tenemos los servicios básicos, alcantarillados, agua potable, ¿nosotros siendo del Guayas qué servicios buenos tenemos? Cada quien tiene un pozo séptico; sí hay un alcantarillado que la compañía [UFC] hizo, pero no abastece a todo el

pueblo. Que nos vengan a hacer un alcantarillado, porque un alcantarillado es una base principal para la sanidad. En Tenguel no saben organizarse las autoridades locales, no se mueven, no llegan las obras tampoco de la provincia o de la presidencia; ya no tenemos que estar viviendo como los Picapiedras (autoridad-1 2015, entrevista individual).

En cuanto a lo que es salud, influye bastante tener las obras prioritarias, tener una buena calidad de agua, tener un alcantarillado sanitario y de aguas lluvias; esos son los más básicos para un buen vivir de la población. Pero en estos casos sí tenemos deficiencias en agua, tenemos servicio de agua en la cabecera parroquial y en San Rafael a través del enterrado [sistema de tuberías], lo que sí tenemos problemas es en otros recintos, deben captar agua de pozo y no es buena para consumir. Aquí en la parroquia se tiene con Interagua, ellos garantizan que la calidad de agua de Tenguel es muy buena. Ahora no se cobra el agua porque debe darse un mejoramiento de la calidad. En cuanto a lo que es alcantarillado sí hay problemas en la cabecera parroquial, el alcantarillado sanitario es completamente obsoleto (autoridad-2 2015, entrevista individual).

Las autoridades de San Rafael indicaron que los problemas de salud que viven los habitantes de San Rafael y otros recintos en relación con la contaminación ambiental y ausencia de servicios básicos descritos no los pueden resolver ellos, sino que estos deben ser atendidos por las autoridades de Tenguel, el Municipio de Guayaquil y/o las autoridades a nivel central. Mientras que las autoridades de Tenguel observaron que las autoridades del cantón, de la provincia y otras instancias del gobierno central son las llamadas a responder a estas necesidades de la parroquia.

### **2.3 La idiosincrasia y la falta de educación<sup>230</sup>**

Las autoridades comentaron que los elementos que provocan ciertas enfermedades que afectan a los habitantes se hallan en su manera de pensar y actuar. Estos elementos generadores de problemas de salud a la vez se relacionan con la falta de educación de la población, esencialmente de las cabezas de familia.

Los niños tienen desnutrición y bajas defensas porque no son bien alimentados. La desnutrición aquí es un problema, también tienen gripes y tos frecuentes. Una les ve a los niños, algunos de ellos llegan cansados, y apenas comienza el día; además se les veía delgados, con bajo peso. La escuela tomó la decisión de cerrar el bar de la escuela el año pasado (2014), porque se vendía solo fritos, que no aportaba a la nutrición del niño. Hemos pedido a las madres que traigan la comida a sus hijos a la hora del recreo (10:00-10:30). Se les dice que pueden traer, frutas y una avena. También hay niños que llegan sin aseo personal, y aquí los profesores les ayudamos a asearse. Y a veces nos ayudan del subcentro de salud, vienen y les dan charlas de aseo personal, de cepillado de dientes a los niños; también hablan de sida y sexualidad en las charlas. Sabe que aquí se han muerto

---

<sup>230</sup> Los términos de idiosincrasia y falta de educación emergieron de las entrevistas a estos actores locales.

personas con sida. Pero estos problemas son del hogar, ahí se debe solucionar; la educación del niño empieza en casa, son los padres quienes dan ejemplo a sus hijos con lo que dicen y hacen (autoridad-3 2015, entrevista individual).

Problemas de salud son la diabetes, la hipertensión, por la mala alimentación, hay mucho en los adultos. En los jóvenes el alcoholismo. Esto viene por generaciones, si papá tomaba yo también tengo que tomar, si papá pegaba yo también tengo que pegar, si papá fumaba yo también tengo que fumar, entonces existe mucho machismo también aquí. Para mí las relaciones son malas, la mayoría son hogares disfuncionales [...]. La juventud lo que más rápido conoce es tomarse una cerveza [...]. Cambiar esa cuestión eso es difícil, cambiar nuestra mentalidad, pero es una forma de vivir [...]. Lo que pasa es que no se sale de aquí, el niño se forma aquí, crece aquí ya es joven conoce a la vecina, y ya es la mujer. El niño se transforma en joven y ese joven llega a trabajar en la agricultura, son muy pocos los que tienen acceso a la universidad (autoridad-2 2015, entrevista individual).

## 2.4 Acceso a tierras

Las autoridades entrevistadas expresaron que un tema importante en la vida de la población es poseer los títulos de propiedad de sus bienes materiales, de sus casas y terrenos. La pérdida de los terrenos que recibieron del proceso de reforma agraria es percibida por los entrevistados como una situación que genera problemas en las familias como violencia familiar, ausencia de alimentos autoproducidos y menos ingresos adicionales para el hogar. Pero la mayor pérdida que observaron los entrevistados es trabajar como asalariados en estas mismas tierras cuando antes las poseían, lo que ha eliminado cierto grado de autonomía en sus vidas.

Ahora trabajan papá y mamá en la bananera, las mujeres empezaron a trabajar porque el sueldo del esposo no alcanzaba, hace unos cinco años se ve más mujeres trabajando. En algunos casos se dio porque las familias vendieron sus tierras en las cuales cultivaban fruta, algo para comer y ayudarse en casa; ahora ya no tienen esa tierra, entonces tienen que trabajar los dos para cubrir las necesidades de la familia. Los padres salen antes de las seis de la mañana. A veces los niños se quedan solos o algún familiar los lleva a la escuela, pero sin haber comido algo para poder rendir efectivamente en clases. Pero además, la ausencia de los padres afecta el comportamiento del niño, el regresa a casa y está solo/sola, no hace los deberes, no tiene quien le cuide. Luego esta situación regresa a la escuela, el niño no cumple con las tareas, por tanto no avanza conforme al plan anual escolar, a veces hasta pierde el año. Si los niños fallan entonces el padre violenta al niño y a la madre. Pero la violencia no solo se da por los niños, es por las costumbres locales, por falta de dinero en la familia, por consumo de alcohol. Hace quince días un padre de familia que era trabajador bananero se ahorcó: cosas así suceden cuando el ambiente de la casa no es bueno (autoridad-3 2015, entrevista individual).

Verá las escrituras es básico para nosotros. Mi papi sí tiene escrituras, mi esposo también tiene, pero tienen unas escrituras globales, de todas las tierras que han tenido antes. Pero aquí de las casas la mayoría no tiene escrituras. Eso que fuimos a hablar en el Municipio de Guayaquil para que nos ayuden a sacar las escrituras porque estamos perdiendo muchos derechos. Aquí hubo bastante tierra de la cooperativa [del recinto San Rafael]

que se repartieron los socios; y no las supieron aprovechar ellos, los herederos de las tierras. Porque no saben o no querían trabajar la tierra, lo más fácil fue venderla, pero ahora muchos hijos están trabajando en la misma tierra que el padre vendió (autoridad-1 2015, entrevista individual).

Aquí se dio el acceso a la tierra. Qué hicieron los antiguos habitantes, dividirse lo que era el área comunitaria, repartieron en parcelas, pero esos socios no pudieron administrar sus parcelas. No supieron cultivar o porque no hubo de parte del Estado un crédito para que ellos puedan producir sus tierras, tampoco hubo capacitación. Qué pasó, que ellos fueron vendiendo esas tierras y poco a poco se quedaron sin tierras y después, incluso, fueron a trabajar con quienes vendieron sus tierras. Más que todo sabemos que nuestra parroquia es eminentemente agrícola, es importante que una familia tenga su área, para que puedan sembrar y sobrevivir de lo que ellos producen. Porque si no tiene esa área tendrían que depender de un patrono (autoridad-2 2015, entrevista individual).

Una de las autoridades señaló que el hecho de no poseer tierras y depender del trabajo en las fincas bananeras genera patronos laborales en detrimento de la salud de los niños, física y psicológica, lo que repercute en la salud de los padres y del hogar.

## 2.5 Solidaridad

Algunas autoridades mencionaron que la *solidaridad* es un elemento importante en la vida del recinto. Describieron que esta emerge en momentos de crisis que afectan a una persona o a toda la población, estos momentos pueden ser enfermedades, muerte o desastres naturales. Consideraron que en este valor social se apoya la población para resolver diversas situaciones en el devenir de la vida.

Aquí compartimos con los vecinos, [...] por ejemplo, aquí hay un accidente, o un ladrón, hacemos bulla y nos alocamos. Somos, digamos, bien unidos cuando tenemos que darnos una mano, nos damos. Por ejemplo, hubo un incendio hace unos tres años, uuh todita la gente se levantó a ayudar, hasta que llegaron los bomberos [...]. Aquí la costumbre cuando se muere alguien, se tocan las campanas del pueblo, y uno sale rápido a ver. Una vez fue porque se ahorcó un chico, bien triste. Los valores principalmente salen de casa, ahí existe la unión, el respeto entre nosotros, también hay la hipocresía, pero el momento de estar unidos, nos unimos (autoridad-1 2015, entrevista individual).

Aquí es pequeño y todavía hay colaboración. En la inundación,<sup>231</sup> yo noté, que los vecinos se colaboran entre sí. En la ciudad el que entra a ayudarle a alzar, se va llevando cualquier cosa. Aquí todavía hay la cuestión de la ayuda, llegaron a mi casa los vecinos, me preguntaron cómo estábamos. Otras personas se iban asomando, ayudaban a los vecinos a alzar los colchones, los electrodomésticos, sacándolos afuera para que no se echen a perder, y se sequen. Es un factor positivo porque ayuda a vivir. También piden para enterrar al muerto. Hay un grupo de mujeres llamadas las bingueras que su propósito es unir a la gente, ellas van jugando de barrio en barrio cada tarde, y con ese dinero ayudan.

---

<sup>231</sup> Este desastre natural sucedió el 18 de enero de 2015.

Sí hay veces que los vecinos pelean, pero eso es parte de la convivencia (autoridad-3 2015, entrevista individual).

Las autoridades locales demandan de la población de Tenguel y San Rafael más proactividad e inclusive propuestas de *ideas críticas positivas* para apoyar el desarrollo del recinto y mejores condiciones de vida locales. Algunas autoridades señalaron que *los reclamos* que realiza la población sobre varios aspectos que atañen la labor de las autoridades ha sido una vía para implementar y/o mejorar las condiciones de vida del recinto Tenguel.

### **3. Los procesos de la salud-enfermedad en el territorio de Tenguel**

Tomando las representaciones sociales sobre la relación territorio-salud mirada desde los actores locales, personal sanitario y autoridades, se describen los elementos que configuran procesos protectores o no de la salud de los habitantes de la parroquia de Tenguel, ver tabla 24. El personal sanitario observó que los elementos que determinan las enfermedades en la población local se relacionan con aspectos culturales, económicos, político-administrativos y económicos-productivos locales. Los cuales en su conjunto determinan ciertos procesos intermedios como la expresión de desigualdades estructurales y estos se convierten en procesos nocivos y nocivos/protectores de la salud humana. Atención especial debe colocarse en el problema del sicariato, que determina que la población viva en un ambiente permanente de inseguridad, misma que configura un proceso nocivo para su salud y sus vidas.

Existen procesos que en sí mismos son protectores y nocivos a la vez de la salud local, los cuales se relacionan con la disposición de los habitantes, de recibir o no información, y del personal sanitario para compartir/capacitar o no sobre el cuidado de la salud. Otro proceso que posee esta característica dual se relaciona con la gestión/servicio o no que ejecuta el habitante del recinto, quien tiene a su cargo la afiliación y administración de la atención del dispensario del SSC para la población.

También están los centros de salud pública local —el hospital, el subcentro y el dispensario médico del SSC— cuyo servicio actualmente genera tanto procesos nocivos y protectores de la salud de los habitantes de Tenguel, San Rafael y los otros recintos. Así, se observan la cosntitución de procesos nocivos a la salud debido a la falta de personal, insumos e infraestructura, así como a la falta de vinculación del personal en la

solución de las problemáticas locales que generan enfermedades. A la vez, este servicio de salud pública local es protector de la salud porque atiende, con su capacidad instalada, ciertas problemáticas de la población. Pero, además, este servicio es un proceso potencial que puede ofrecer cuidado de la salud de los habitantes de la parroquia si se habilitan políticas sanitarias con carácter territorial y se promueve la vinculación del personal sanitario como gestor de la salud pública local, tanto en su formación como en su práctica profesional.

Tabla 24. **Elementos del proceso de salud-enfermedad mirada desde los actores locales**

Actor	Elementos que alimentan al proceso salud-enfermedad	Procesos intermedios que configuran la afectación a la salud	Procesos determinantes de la salud-enfermedad
Personal Sanitario	- ideas erróneas de la población local, falta de educación, prácticas malsanas (machismo, falta de higiene personal y del hogar, dieta no nutricional, auto-medicación), bajos ingresos familiares	desigualdades estructurales políticas-económicas	<b>nocivo</b>
	- ausencia y mala calidad del agua potable y alcantarillado, y vías de tercer orden en mal estado		
	- contaminación ambiental por agro-actividades: banano, cacao, camarón, y minería		
	- sicariato	inseguridad	<b>nocivo</b>
	- interés y desinterés por aprender a cuidar de la salud		<b>protector y nocivo</b>
	- encargado del SSC		
	- servicio de salud pública local, infraestructura antigua e insuficiente de los servicios de salud pública local, falta de medicinas, insumos médicos, mayor número de profesionales especializados y capacitación profesional		<b>nocivo-protector</b>
Autoridades	- ambiente contaminado por extracción de oro, agroquímicos utilizados en la producción de banano,	inequidades estructurales político-económicas	<b>nocivo</b>
	- ausencia de agua potable y alcantarillado		
	- idiosincracia y falta de educación		
	- cabezas de hogar trabajan como asalariados agrícolas	explotación laboral intensiva y extensiva	
	- gestión de los habitantes y autoridades locales ante autoridades municipales y otros actores sobre necesidades y resolución de problemas en el territorio	movilización socio-política ambiental	<b>potencial-protector</b>
	- falta titulación tierras y viviendas		<b>nocivo</b>
	- posesión de tierras	auto-determinación socio-económica	<b>protector</b>
	- solidaridad	tejido social	

Fuente y elaboración: propias

Las autoridades coinciden con el personal sanitario cuando describen que los elementos individuales y comunitarios afectan negativamente la salud de la población local. Pero estos actores locales observaron otros elementos que no fueron mencionados

por el personal sanitario, como el trabajo de las cabezas de hogar en fincas bananeras, el cual, por sus características intensas y extensas, genera procesos nocivos para la salud de los trabajadores y de sus familias. La integración de los habitantes de San Rafael con los líderes locales para detener la contaminación del río y limpiarlo es un proceso tanto potencial como protector; es potencial porque es latente la necesidad de la población de contar con un ambiente sano el cual a su vez aporta a su salud, y que al tener respuesta de las autoridades se tornaría en protector de la salud de la comunidad. En tanto que la ausencia de titulación de los bienes materiales que poseen los trabajadores de banano — como otros habitantes de Tenguel— actualmente genera preocupación psicosocial, lo que se traduce en un proceso nocivo para su salud. Sin embargo, el hecho de poseerlas aunque sin título de propiedad, y el trabajar en sus tierras y lograr recursos adicionales para el sustento familiar, configura un proceso protector para su salud y sus vidas individuales y familiares. El apoyo social que se da entre los habitantes de la parroquia Tenguel, en varias situaciones de necesidad psicosocial y material, es un proceso protector de la salud comunitaria, de la cual se benefician también los trabajadores de banano.

#### **4. Representaciones sociales del proceso de salud-enfermedad desde los actores locales**

El personal sanitario observa en los habitantes, en las autoridades locales, en los recursos sanitarios insuficientes y en las actividades de agroproducción y minería locales, las causas que generan las enfermedades en la población local. En primera y última instancia, para el personal sanitario, es la población la que no puede cuidar de su salud por falta de recursos económicos, por falta de educación e interés. Esta mirada expresa cómo el sistema biomédico condiciona en prácticas y concepciones al personal sanitario de Ecuador, de manera tal que el esquema de funcionamiento del personal sanitario local en Tenguel se enfoca más en atender la curación y coloca menos énfasis en la prevención y aún menos en la promoción. Al respecto, Breilh argumenta que una epidemiología funcionalista al poder fragmenta la realidad e identifica elementos de riesgo en las prácticas individuales y las trata como factores causales de la enfermedad que deben ser corregidos (Breilh 2003, 88-90).

Se hallaron, entre los servicios que ofrecen los establecimientos de salud pública local, elementos que protegen y otros que afectan negativamente la salud de los habitantes de la parroquia. El trabajo de atención que está realizando el personal sanitario en el

hospital respecto de la violencia familiar y de género, específicamente que afecta a la mujer, ejemplifica cómo el servicio de salud pública resuelve una problemática local. Es un gran avance que el personal sanitario entrevistado reconozca que la violencia es un problema de salud pública en la parroquia de Tenguel.

Por otro lado están elementos del mismo personal sanitario que aportan en la configuración de procesos nocivos a la salud humana local. Al respecto, el personal sanitario no se vincula con las autoridades locales para generar un ejercicio político-sanitario y desarrollar políticas y proyectos que podrían aportar en la generación de mejores condiciones de vida poblacional y así evitar ciertas patologías locales. Este es el caso de la contaminación ambiental que no es reconocida por el personal sanitario como un problema de salud pública local.

Hoy en día la cantidad de problemas sanitarios a ser atendidos en Tenguel rebasan la capacidad de atención de los servicios locales, del centro de salud tipo C (“el hospital”), subcentro de salud y dispensario del SSC. Tales problemas deben asumirse como estructurales, caso contrario su solución seguirá esperando históricamente como un círculo vicioso sin salida. Ramírez Hita, en su estudio sobre la atención en los establecimiento de salud pública a poblaciones indígenas del altiplano de Bolivia, describe que parte del problema que genera una ausencia en la calidad se relaciona con elementos estructurales, como la organización interna de los servicios y la ausencia de recursos materiales y humanos (Ramírez Hita 2010, 115-6, 211-2). Esta situación de desatención sanitaria local en Tenguel evidencia que las políticas sanitarias nacionales no acaban de atender los problemas del país en general y menos aún los problemas de salud locales, debido a que la mayoría de estas políticas son impuestas desde organismos externos como la OMS, u organismos de préstamo y/o *desarrollo* internacionales.

En las representaciones sociales del personal sanitario respecto a la falta de cuidado, constantemente describieron a la mujer como el miembro de la familia de Tenguel que debe asumir nuevas u otras actitudes para prevenir la enfermedad y la promoción de la salud. El rol social construido históricamente para el ser mujer implica asumir el cuidado de la reproducción social familiar, cuyo aporte es desconocido por la economía clásica base del sistema capitalista (Federici 2010), pero además y generalmente este rol se torna en detrimento de la salud de la mujer debido a las otras cargas adicionales que se le imponen para asumir, como la reproducción de la vida y el trabajo asalariado (Breilh 1996). Esta mirada del rol de la mujer como la única a cargo del cuidado de la salud de su familia, evidencia cómo el personal sanitario local refuerza

en la vida de la población local, y específicamente en la de las mujeres, prácticas patriarcales que perjudican su salud por la carga de responsabilidades que deben asumir; y a la vez se constituyen en una barrera para disfrutar de actividades propias individuales y/o grupales definidas desde sí y para sí.

En la parroquia, es la autoridad quien decide qué situaciones deben ser atendidas o no para generar bienestar y gobernanza para la población, sea con proyectos y obras locales, o el pedido de estas a otros niveles de autoridad. Las autoridades y líderes locales están conscientes de los problemas de salud humana que genera la contaminación ambiental por actividades agroproductivas y extractivas, así como la ausencia histórica de servicios básicos. Sin embargo, y a pesar de conocer cuáles son las necesidades que necesitan atención urgente en Tenguel y sus recintos, ni las autoridades locales, ni las intermedias o centrales las han resuelto.

Recordemos que la infraestructura de servicio de alcantarillado sanitario y dotación de agua de pozo las construyó la UFC en la década del cincuenta; a partir de la década del sesenta se empieza a utilizar mayor cantidad de agrotóxicos para producir banano cuando se cambia la variedad de Gross Michel a Cavendish; las denuncias sobre la contaminación de los ríos de la parroquia Tenguel con metales pesados provenientes de la extracción minera de oro en el Azuay fueron realizadas desde 1999 por Prodeminca y posteriormente por otras instituciones. Estas situaciones evidencian la ausencia histórica del Estado para precautelar la salud y vida de los habitantes de Tenguel. Esta ausencia estatal es funcional al modelo capitalista que rige en el planeta, es decir, explícitamente se abandona al sector rural porque de esta manera se sirve a la acumulación y perpetuación del sistema capitalista agroexportador de Ecuador. O como lo expresa Martínez, las relaciones político-económicas han generado una “fuerza laboral rural desposeída de sus medios de producción y constituidos en una fuerza laboral flexible y precaria” (Martínez 2014, 154). Además, la ausencia del Estado ecuatoriano es una configuración que deviene al ser un país periférico o de economía dependiente que aporta con ciertos elementos en la división internacional del trabajo para mantener el desarrollo de la reproducción socioeconómica capitalista mundial (Marini 1991, 5-6).

La población de Tenguel vive en condiciones precarias debido a la ausencia de ciertos servicios básicos y a esta situación se añade un servicio de salud pública que atiende de manera deficiente los problemas de salud local. Estos son determinantes locales de la salud que amplifican los problemas de salud que los habitantes de Tenguel enfrentan y algunos de los cuales no existirían si estas condiciones fueran atendidas por

los respectivos responsables. La determinación social de la salud en Tenguel muestra el estrecho vínculo entre el poder político y económico local, nacional y global, y cómo este vínculo ha actuado en detrimento de la salud de los trabajadores de banano, de los habitantes de la parroquia de Tenguel y de su territorio. Esta relación entre la salud y el modelo económico que organiza a las sociedades fue descrita por Breilh y Tillería, quienes expresan que las condiciones de vida, así como el perfil epidemiológico en el área rural se deterioraron con mayor profundidad tanto en Ecuador como en América Latina a partir del ingreso de las políticas neoliberales durante las décadas del setenta y ochenta (Breilh y Tillería 2009, 73-92); y este deterioro de la vida en el campo continúa hasta hoy en día (Carrión y Herrera 2012, 159-67; Daza y Santillana 2016, 7-15; Martínez 2014, 151-2).

Las autoridades observaron que la solidaridad es un elemento construido localmente que emerge y apoya y en ocasiones alivia ciertos problemas de los habitantes, como situaciones de enfermedad, muerte, desastre natural u otras. También describieron que la posesión formal —mediante escrituras— de bienes materiales como viviendas y/o tierras, aportarían al bienestar psicosocioeconómico de la población. Enfatizaron que la posesión de tierras permite a los habitantes de la parroquia Tenguel contar con ciertos alimentos para su dieta diaria, además logran incrementar sus ingresos económicos al vender sus cultivos y a su vez ejercen en estos territorios cierta autonomía laboral y psicosocial. Desde la literatura latinoamericana, el acceso a la tierra permite al ser humano construir pertenencia, identidades, luchas y reivindicaciones, lo que en sentido amplio implica el desarrollo de su vida significada en estos territorios (Escobar 2008, Porto-Gonçalves 2009, Santos 2002, Martin 1997, Mançano 2005; Haesbaert 2011). Sin embargo, son pocos los trabajadores de banano entrevistados que poseen tierras y/o viviendas debido a que las han perdido o las vendieron, ellos o sus antecesores, a raíz del fracaso estatal de las dos reformas agrarias que se han dado en el Ecuador.

La mirada de estos actores, personal sanitario y líderes locales, respecto a cómo los trabajadores de banano de San Rafael y Tenguel viven la relación territorio-salud converge en ciertos aspectos y es divergente en otros. En el análisis del personal de salud, se argumenta que esta situación emerge debido a elementos de cercanía socioterritorial, y a condiciones estructurales como a elementos de formación biomédica —ya antes revisadas—. La mayoría de los profesionales que ofrecen sus servicios en los establecimientos de salud pública local no residen en la parroquia, por este territorio es de tránsito porque le permite realizar su reproducción material. Pero, no genera

condiciones mínimas para desarrollar vínculos sociopolíticos para favorecer de manera protectora el proceso salud-enfermedad.

Mientras que los líderes locales, al residir en la parroquia de Tenguel, reconocen y describen elementos del tejido social construido localmente para apoyar el desarrollo de sus vidas, que crea procesos protectores para la salud de los habitantes, por ende, de los trabajadores de banano. En tanto que el peso global de las condiciones estructurales, mediadas por un estado ausente, deja con muy poco campo de acción a los líderes locales para responder a las problemáticas locales generadas. Sin embargo, esta situación no los excusa de su rol político y su falta de gestión administrativa para vincularse a la solución de los problemas locales, entre ellos las formas de enfermar de la población y la contaminación crónica ambiental. Ni tampoco se convierte en una excusa el no ejecutar proyectos y realizar planificaciones para solventar estas y otras problemáticas locales menconadas, por el hecho de que ciertos líderes locales tengan emprendimientos personales agroproductivos.

## **5. Resumiendo**

Las representaciones sociales del personal de salud sobre el devenir de la salud humana en el territorio de Tenguel permiten valorar como la educación biomédica en Ecuador es un mecanismo por el cual se adoctrina pensamiento y prácticas respecto a la salud y a la enfermedad. Tomando el análisis del capítulo tres, recordemos que la biomedicina fue desarrollada por los países industrializados, y esta forma de comprender la salud ha sido impuesta vía varios mecanismos a los profesionales y personal sanitario de la salud del país, y estos actores a su vez imponen esta forma de pensar la salud a las poblaciones que atienden. La biomedicina como opera en el sistema de salud pública de Ecuador no responde ni soluciona los problemas de salud de escala país ni aquellos específicos de los territorios locales. Además, la biomedicina ha sido convertida en una mercancía más a comprar y vender en el mercado global, por lo que esta forma de operar en el sistema de salud pública del país (atención, curación) es un mecanismo que habilita a la práctica biomédica privada la acumulación de ganancias económicas a costa de una población que vive enferma. En este sentido también se entiende que la práctica de la biomedicina sea a-política porque ningún profesional entrevistado reflexionó sobre la necesidad de vincularse proactivamente para dar solución a los problemas locales de salud descritos. La biomedicina además de ser funcional al capitalismo también es patriarcal,

sus practicantes señalan enfáticamente que la población enferma debido a la falta de educación y cuidados de la mujer. Por lo que se argumenta que el sistema de salud pública del país debe acoger otras formas de comprender la salud-enfermedad, ya que se evidencia que la biomedicina por sí misma y solamente no termina de resolver los problemas descritos de los trabajadores de banano y de las comunidades en las cuales habitan.

En tanto los líderes locales mencionaron en un primer momento a la dimensión política como propiciadora de situaciones (ambiente contaminado e insuficiencia o ausencia de servicios básicos) que afectan a la salud de la población de la parroquia rural, a pesar de ser ellos actores políticos locales y es su competencia aportar a solventar las situaciones problemáticas y también porque son parte del modo de vida particular de Tenguel. Por otro lado, estos actores, rescataron dos elementos del modo de vida local como potenciales y reales que alimentan a los procesos protectores de la salud comunitaria, la posesión de tierras y la solidaridad. Las representaciones sociales de estos actores evidencian su comprensión sobre las condiciones de vida de la población, pero su comprensión no ha sido suficiente para proponer y menos aún ejecutar cambios estructurales debido a que son asimilados fácilmente en sus roles de líderes por las fuerzas del modo de producción capitalista dependiente del Ecuador. Además, es el estado en su rol de mediador de tal hegemonía, jerarquización y patriarcado que facilita la imposición del modo de producir-vivir capitalista en los territorios locales configurándolos y además generando formas particulares de enfermar para la población, entre ellos los trabajadores de banano, y siendo las mujeres trabajadoras de banano las más afectadas de estas geometrías de poder económico-político.

## Capítulo noveno

### Conclusiones y recomendaciones

“La satisfacción del camino recorrido,  
los aprendizajes, los acompañamientos;  
y siempre hay espacio para mejorar”  
Autora.

#### 1. Conclusiones

Desde una mirada de actores se resume como la interacción y jerarquía de cuatro actores generan procesos que mayoritariamente son nocivos para la salud de los trabajadores de banano de San Rafael y Tenguel y para el ambiente. Estos actores centrales son el mercado global (ET, las cadenas de supermercados de los países industrializados, los productores de agrotóxicos), el estado, los productores y exportadores nacionales e internacionales, los trabajadores de banano; se ira mencionando a otros actores a medida que lo demanda el análisis.

Se inicia el resumen desde la escala global para comprender como esta se impone jerárquicamente a las otras escalas, al Estado y al territorio de San Rafael y Tenguel; y a la vez se entiende como estructuralmente se generan los procesos nocivos a la salud y al territorio. El tipo de banano a producir es configurado por las ET y/o por los compradores de supermercados de los países industrializados, quienes instruyen a los productores que tipo de banano necesitan; bajo estas premisas los productores consumen productos agrotóxicos y/o agroquímicos, los cuales son producidos por empresas transnacionales de los países industrializados. Los supermercados de los países industrializados son quienes definen en última instancia la caja del precio del banano globalmente, estos influyen la actitud de comercialización de las ET y de la clase exportadora ecuatoriana respecto al pago por caja de banano que realizan a los productores, quienes en su mayoría son nacionales. Esta organización mercantil global-local se instala casi de manera invisible debido a que se asume con naturalidad la existencia jerárquica y hegemónica del modo de producción capitalista; este tipo de relaciones económicas-políticas existen porque es por medio de estas que se favorece la inhumana y trastornada tarea de lograr ganancias y acumulación con tendencia ad infinitum.

En escala nacional se evidencia cómo el Estado ha organizado históricamente la estructura política para que los productores y exportadores nacionales y ET viabilicen la

acumulación de ganancias y su incremento constante. Cabe resaltarse que esta organización estatal se da por demanda de los grupos agro-productor y exportador (en ciertos casos son los dos a la vez), los cual en ocasiones ejercen una presencia concreta en el gobierno de turno y en otras ocasiones los acuerdos son vía negociación. Esta disposición del Estado a su favor ha permitido que los productores de banano generen a su voluntad mecanismos de explotación y superexplotación laboral, incumplimiento de los derechos laborales de los trabajadores, inexistentes relaciones sociales, condiciones laborales patriarcales que afectan en mayor detrimento a la mujer trabajadora, y contaminación ambiental. Además, los varios gobiernos no han realizado seguimientos sobre el cumplimiento de los derechos laborales de los trabajadores; y, se han generado mecanismos al interno de las oficinas de instituciones de gobierno que no receptan las denuncias al respecto por parte de los trabajadores; y, también han creado barreras de acceso con la nueva organización territorial para que los trabajadores denuncien los incumplimientos. El Estado ha abandonado al sector rural, no ha construido servicios básicos en San Rafael ni en Tenguel o los otros recintos lo que genera procesos nocivos para la salud de los habitantes. Y, en particular el servicio de salud pública local no resuelve los problemas esenciales y acuciantes de la población local, ni los específicos de los trabajadores de banano.

En este entramado de relaciones político-económicas que articulan estos actores —globales, nacionales y locales— con el único sentido de generar ganancias para sí requieren del Estado ecuatoriano, el cual asume un rol de apoyo para este objetivo, pero a su vez debe ser ausente para otro sector, en este caso los trabajadores de banano. Esta ausencia intencional estatal ha creado en el tiempo mecanismos inequitativos en San Rafael y Tenguel, situación que han generado modos y estilos de vida cada vez más pobres, recordemos que la parroquia rural de Tenguel tiene un índice de pobreza del 82,5% según las NBI (INECa 2010). Este escenario inequitativo y desigual generado desde el modo de producción capitalista evidencia como se determina socialmente la salud de los trabajadores de banano en San Rafael y Tenguel, mayoritariamente se generan procesos nocivos que afectan la salud de toda la comunidad y del territorio en que desarrollan sus vidas.

Enfocándonos en los trabajadores de banano se resalta cómo perciben los diferentes territorios en los que se mueven cotidianamente y cómo estos aportan a su salud o no. En el territorio de la finca de banano el devenir de su salud se configura en el sometimiento a las condiciones laborales que impone el dueño de la finca; mediada por

el mayordomo o administrador que vigilan su cumplimiento. En este contexto son muy pocas las acciones que han podido lograr los trabajadores de forma conjunta, sus mayores logros han sido de modo más individual para evitar el empeoramiento de ciertos problemas de salud. Mientras que en el territorio del recinto señalaron varios mecanismos que configuran procesos dañinos a su salud, como la falta de servicios básicos, la mala calidad del servicio de salud pública —aunque en ciertas ocasiones sus problemas de salud si son atendidos y resueltos—, y la contaminación que generan tanto la producción de banano como la extracción de oro río arriba. Sin embargo, los trabajadores describieron que existen relaciones de reciprocidad en el recinto, con las cuales pueden resolver ciertas situaciones catastróficas, como la enfermedad y la muerte. En su hogar y si poseen tierras, los trabajadores perciben que son territorios en los que pueden ejercer su capacidad de decidir, lo que aporta a su bienestar, por ende a su salud. Específicamente las tierras les generan recursos alimenticios y económicos. Tanto la posesión de tierras y de casas y el tejido social de soporte son también una construcción social histórica que han construido los trabajadores de banano con las comunidades en las cuales viven y con otros grupos socio-políticos que apuestan a cosntruir otras formas de con-vivir, desde el cuidado y el apoyo. Estas formas de relaciones sociales pueden ser comprendidas como respuestas de los trabajadores de banano y de varios grupos sociales solitarios con los trabajadores ante la extracción de la salud y de la vida que realiza el sistema capitalista y el patriarcal, pero a la vez constituyen procesos de cuidado de la salud y procesos potenciales generadores de otras formas de relacionarse desde el respeto entre seres humanos y con la naturaleza.

Desde una perspectiva ampliada se argumenta que esta tesis doctoral aporta en la comprensión sobre cómo los trabajadores bananeros en San Rafael y Tenguel no se integran al disfrute de las ganancias —económicas, sociales y ambientales— generadas por la producción de la fruta que es exportada y alimenta a los ciudadanos del planeta. Y, al contrario la agroproducción de banano tal y como opera ahora en Ecuador, y que ha venido funcionando de manera muy similar por setenta años, deteriora la salud de los trabajadores de banano y más nocividad la de la mujer trabajadora de banano, de sus familias, de las comunidades en las cuales se da esta actividad y también contamina sus territorios.

Mientras que de manera particular se argumenta que en determinados territorios de Tenguel y San Rafael, la salud de los trabajadores de banano se expresa con menos deterioro y nocividad que en otros territorios. Por ello se plantea en esta tesis que el territorio —social y geográfico— es un elemento importante a integrar en los estudios

sobre salud humana y, además que el estudio de esta relación debe ser abordada como un proceso, así: *relación proceso territorio-salud-enfermedad*.

A continuación se revisan las varias representaciones sociales expresadas en San Rafael y Tenguel respecto del tejido de esta relación proceso territorio-salud.

### **La salud en el territorio de la vivienda**

Al interior del territorio del recinto San Rafael se hallan varios territorios, uno de ellos son las viviendas de los trabajadores de banano y en algunos casos también sus tierras, existen pocos trabajadores de banano las poseen. En las viviendas y en ciertos casos en sus tierras, los trabajadores bananeros desarrollan mecanismos de cuidado de la salud familiar, la posesión de un bien material les genera cierta seguridad y autonomía para sus vidas y las de sus familias. En su vivienda, el trabajador decide cómo organizar y vivir su reproducción social, aunque con limitaciones. En los casos en que los trabajadores bananeros poseen tierras, este territorio además les provee insumos adicionales económicos y alimenticios, que son utilizados para eventos emergentes de enfermedad y muerte, entre otros gastos y/o inversiones.

La posesión de tierras como autosubsistencia propicia, en el sujeto social que las posee y en su familia, un “perfil de salud-enfermedad con mejores condiciones” que aquellos trabajadores que no la poseen (Breilh 2010, 171-2). Para los trabajadores bananeros, la posesión de vivienda y tierra, además de aportar con procesos protectores de su salud, genera algún grado de libertad en la determinación de su propia vida. En palabras de Mançano Fernandes, el sentido del uso del territorio conforme la intencionalidad genera “libertad y resistencia” (Mançano Fernandes 2013, 119-127). Las tierras y sus viviendas son un territorio político que permite al trabajador bananero ser un actor de su vida, determinar su propia construcción como sujeto socio-político bajo los términos que va decidiendo.

Recordemos que la posesión de tierras por parte de los trabajadores de banano en Tenguel deviene de un proceso histórico de toma y desposesión. El proceso de reforma agraria en Tenguel se dio porque los extrabajadores de la hacienda UFC se tomaron las tierras dos años antes de que se apruebe en Asamblea la primera reforma agraria, en 1964. El Estado ecuatoriano, entre 1962 y 1976, no logró asistir técnicamente a los nuevos propietarios de tierras en Tenguel, por lo que los procesos de reformas agrarias han sido

calificados como fracasos; situación profundamente relacionada con los vínculos que tenían los gobiernos con grupos económicos nacionales, esencialmente del sector agrario. El fracaso llevó a algunos propietarios/trabajadores a vender sus tierras para pagar las deudas acumuladas en los proyectos estatales fallidos, otros las vendieron por presión de actores capitalistas que llegaron para fines de los setenta a Tenguel, y otras tierras fueron robadas por estos actores recién llegados a los trabajadores y a sus cooperativas. Para el año 2000, la tercera parte de quienes recibieron tierras en Tenguel ya no tenían nada (Striffler 2000, 167).

Los trabajadores bananeros que decidieron o lograron mantener sus tierras, construyeron en estas sus viviendas, es por ello que en San Rafael, Tenguel y otros recintos de la parroquia hoy en día hay trabajadores de banano que poseen vivienda. Es menor el grupo de trabajadores de banano que mantienen aún terrenos de cultivos. A manera de hipótesis se observa que en San Rafael y Tenguel, el proceso de acumulación de capital está aún desarrollándose, entendido este proceso en el marco de una economía capitalista dependiente como la de Ecuador. Se distinguen tres grupos de trabajadores de banano, aquellos —hombres y mujeres— que poseen vivienda y terrenos que estarían en la segunda fase productivista,<sup>232</sup> en la cual su reproducción material social la realizan entre sus trabajos asalariados y sus posesiones materiales; aquellos que no poseen ni vivienda ni tierra claramente estarían en la tercera fase de *acumulación de capital*, en la que venden su fuerza de trabajo porque no tienen más bienes de producción; y, aquellos trabajadores de banano que poseen vivienda y no tierra estarían en la transición entre la segunda y la tercera etapa del proceso de producción capitalista, con ciertas ventajas al poseer la vivienda en donde autodeterminan una fase de su reproducción social. En cada una de estas etapas productivistas se configura un perfil epidemiológico específico, que aunado a los otros elementos de sus modos de vida aportan en mayor o menor grado con procesos protectores de la salud. Así en la segunda fase sus posesiones materiales les aporta a mantener los procesos que cuidan de su salud; los trabajadores que están en la tercera fase ya no tienen estas posesiones por ende los procesos destructores de su salud adquieren más vigor; y en la fase de transición, los trabajadores cuentan con un elemento

---

<sup>232</sup> De manera simple, y para colocar un contexto que permita comprender la segunda y tercera fases descritas en el texto, se describe que es la primera etapa o fase productivista: esta se caracteriza porque los individuos basan su reproducción material y social específicamente en la auto subsistencia, y tienen muy pocas relaciones con el mercado (Breilh 2010, 171-2).

protector más no es suficiente ante los otros elementos mayoritarios que menoscaban su salud.

En la vivienda además se observaron ciertos roles que no protegen la salud de la mujer trabajadora de banano. La mujer asume, además del trabajo en la finca, tareas del cuidado del hogar, lo que le implica más esfuerzo biopsicosocial y menos tiempo para su descanso en el que podría reestablecer la energía utilizada en su trabajo asalariado. También asume la reproducción familiar-biológica, los hijos, y los procesos que eso implica, gravidez, parto y puerperio. Esta doble carga adicional a la vida de la mujer trabajadora es impuesta por la estructura patriarcal históricamente instituida por prácticas sociales asumidas como naturales (Massey 1994; Federici 2010). Estas condiciones impuestas socialmente a la mujer en general, y en particular a las trabajadoras de banano, cuando añadimos la carga laboral en la finca de banano, la coloca en condiciones más deteriorantes para su salud y en general para su vida que aquellas condiciones que afectan a sus compañeros trabajadores de banano. Estos roles adicionales al trabajo asalariado de la mujer trabajadora de banano —el trabajo doméstico y reproductivo biológico— generan además barreras para que participen en eventos u organizaciones sociales y/o políticas.

Por otro lado, al interior de ciertas viviendas también se dan relaciones nocivas para la salud física y psicológica del trabajador de banano, tanto para el hombre como para la mujer y sus familiares. Se refiere a la violencia intrafamiliar de la cual habló el personal sanitario y ciertas autoridades locales, pero los trabajadores entrevistados no hablaron sobre el tema. Estas relaciones desfavorables para la salud y la vida misma de los trabajadores, hombres/mujeres-violentadores/violentados, se hallan influenciadas por condicionantes estructurales, como la exclusión histórica que viven estos grupos sociales en territorios rurales generada —intencionalmente o no— por el Estado ecuatoriano y sus agentes de gobierno intermedios. Se suma a esta condicionante estructural la explotación laboral y el daño crónico a la salud de los trabajadores de banano que se da por parte de los propietarios de las fincas de banano, cuando estos últimos violentan los derechos laborales y generan *procesos de explotación* y mecanismos inequitativos de reproducción material y social. Además, está el *maltrato* que reciben algunos trabajadores por parte del personal sanitario local; que es también un elemento estructural nocivo.

Lo que se intenta enfatizar es que no necesariamente son las condiciones de pobreza económica, la falta de educación y la falta de oportunidad de salir de la comunidad para conocer el mundo, lo que genera la violencia —como lo señalaron

algunos líderes locales y personal sanitario—; la violencia tiene raíces estructurales y estas han sido instaladas silenciosamente a través del tiempo entre las relaciones que viven, proponen y recrean los trabajadores de banano en sus estilos de vida afectándose a sí mismos, a sus familias y las relaciones con otros actores.

### **La salud y las redes de apoyo entre vecinos**

Las representaciones sociales de los trabajadores de banano sobre las relaciones sociales que tejen con los vecinos y habitantes de su comunidad, poseen contradicciones. Por un lado, los trabajadores entrevistados describieron valores como la solidaridad y la reciprocidad presentes en sus relaciones con sus vecinos en situaciones como desastres naturales, enfermedad, muerte y otros eventos catastróficos. Al comprender la solidaridad como las relaciones sociales en que las partes prestan atención y cuidado sin esperar nada a cambio (McGilvray 2006 [1999], 308, 352)<sup>233</sup>, se observa que acciones de solidaridad han estado presentes a través del tiempo en San Rafael y los otros recintos de Tenguel. Un caso específico en que se evidenció el despliegue de este valor fue cuando se constituyó una red de apoyo social entre vecinos y habitantes en la inundación que vivió la población de Tenguel en enero de 2015 para resguardar la vida de las familias y sus bienes materiales. Mientras que la reciprocidad —acto en el cual se entrega algo y se espera algo de vuelta— es un valor presente y que se expresa con mayor frecuencia entre los habitantes de San Rafael, Tenguel y otros recintos por medio de la asistencia a eventos o entrega de víveres, vestido o apoyo económico ante incidentes como los anteriormente descritos.

Además, en el recinto y en la parroquia existen grupos religiosos y de mujeres que apoyan en situaciones catastróficas a los habitantes, ya sea con dinero u objetos materiales. La presencia de estos grupos sociales refuerza el tejido social comunitario existente en la parroquia Tenguel y lo refuerza de tal manera que aporta al cuidado de la salud y de la vida, tanto de los trabajadores de banano, como de la población en general. El apoyo que organizan estos grupos sociales puede estar o no influenciado por intereses —sociales o individuales— que orientan sus acciones. Este tejido social de San Rafael y Tenguel ha sido construido en el tiempo, entre ausencias estatales y en presencia de un

---

<sup>233</sup> El concepto de solidaridad es de Noam Chomsky, tomado de las varias entrevistas que realiza McGilvray a Chomsky.

modelo hegemónico agroexportador capitalista, como un bastión social que apoya el desarrollo de la vida humana.

Por otro lado, varios trabajadores de banano describieron no haber recibido a lo largo de sus vidas ningún tipo de ayuda para solventar situaciones emergentes —entre ellas enfermedad y muerte—; pero tienen la certeza de contar con la asistencia y/o apoyo económico de los habitantes si realizan algún acto cultural —velada musical, bingos u otros— para recaudar fondos y atender problemas que se suscitan en sus vidas, entre ellos enfermedad y muerte. Para el trabajador de banano, el hecho de saber que cuenta con esta red de apoyo en su comunidad, que le genera cierto aporte económico para resolver determinadas necesidades y problemas vitales, es un elemento protector psicosocial para su salud y la de su familia.

Pero, además, existen procesos externos al recinto y a la parroquia que afectan a la salud y a los modos de vida de los habitantes. Este es el caso de la contaminación de los ríos que bañan el paisaje de la parroquia Tenguel. Específicamente el río Gala en San Rafael es un río que está altamente contaminado, es un *río muerto*, y con él han desaparecido las relaciones sociales que se tejían alrededor de este recurso natural entre los habitantes y con los visitantes. La contaminación de los ríos de San Rafael y Tenguel, debido a la extracción de oro, refleja la determinación estructural jerárquica de la salud desde lo global en lo local. Ante esta situación, los trabajadores de banano —junto con la población local y en alianza con algunos líderes de San Rafael— generaron movilizaciones de carácter político-socioambiental para revertir la afectación del recurso natural local que ha aportado históricamente a su reproducción socioambiental y material, incluido el cuidado de su salud. Pero esta problemática no ha sido atendida hasta ahora por ninguna entidad del gobierno central, el Municipio de Guayaquil o las autoridades de Tenguel, a pesar de que existen evidencias contundentes denunciadas por varias universidades, instituciones e inclusive estudios de la misma Municipalidad cantonal desde 1999.

### **La salud y el personal sanitario local**

Los servicios de atención de los establecimientos de salud pública son importantes para los trabajadores de banano, porque es el segundo recurso que buscan, luego de probar con la automedicación para resolver sus problemas de salud. Cabe señalar que el

trabajador de banano, mujeres y hombres por igual, deciden busca una solución a una enfermedad que la está padeciendo cuando esta ya no lo deja trabajar; es decir el primer recurso del trabajador de bano sobre la enfermedad es negar su existencia hasta que esta se torna in-soportable. Tanto los trabajadores de banano como el personal sanitario coincidieron en señalar algunos de los elementos locales como generadores de procesos de enfermedad puntuales o crónicos en la población local. Entre estos describieron a la contaminación ambiental —relacionada con actividades productivas como el banano, y extractivas como el oro—, y la ausencia y mala calidad de servicios básicos —agua, alcantarillado y vialidad—.

Estos mismos actores describieron que la ausencia de personal especializado y la falta de insumos médicos generan que la calidad del servicio de salud pública local sea deficiente. El personal sanitario añadió que la inadecuada infraestructura del hospital afecta negativamente la calidad del servicio. Estos mecanismos, operando a nivel local en detrimento de la salud de los habitantes, tienen relación con elementos globales como la organización del comercio por un lado, y por otro la visión biomédica hegemónica sobre salud. A continuación se desarrolla sobre este último punto, el primer punto —el comercio global— es tratado en la siguiente sección.

La comprensión de salud que maneja OMS/OPS ha permeado sin restricción a las políticas públicas, prácticas médicas y a los contenidos de la educación sobre salud en Ecuador. Se evidenció esta situación en el capítulo tres, en el que resumimos que la tardía constitución del MSP en Ecuador se debía a la existencia de organismos internacionales que cubrían la salubridad en el país, y esta misma situación dejó el legado de la débil rectoría de esta institución, lo que ha repercutido en la ausencia de un sistema público único de salud que oferte un servicio que sea de calidad y que atienda las problemáticas de salud territoriales. Al integrar esta mirada hegemónica global biomédica se puede comprender cómo el personal sanitario observa en la *mentalidad, el desconocimiento y la falta de cuidados* por parte de la población local, otra fuente causal de enfermedades. A la vez que evidencia su práctica profesional acrítica porque dejan de lado el cuestionamiento sobre qué mecanismos estructurales presentes e históricos generan las diferentes condiciones patológicas locales.

Pero, además, el servicio profesional del personal sanitario es deficiente en el trato a los pacientes, las trabajadoras de banano hablaron de *maltrato*. Al respecto del maltrato, Ramírez describe en su estudio de salud en Bolivia que las relaciones de “dominación/subordinación” entre el personal sanitario y los pacientes del sistema

biomédico generan *violencia*, porque existen elementos estructurales ideológicos, políticos y económicos (Ramírez Hita 2010, 207-9).<sup>234</sup> Se argumenta que el maltrato del cual hablan los trabajadores de banano que reciben del personal sanitario local se relaciona con elementos estructurales de la biomedicina (esta es científica y es hegemónica globalizada), de clase (en general el mayor nivel de educación es la escuela y el ser trabajador agrícola) y de geografía (ser del campo).

Por otro lado, no es casual que el personal sanitario con visión y formación biomédica no observara ciertos elementos locales como los apoyos socioeconómicos que existen en la comunidad para solventar situaciones calamitosas, entre ellas enfermedad y muerte. Los trabajadores bananeros, además del apoyo social, han desplegado otras vías de respuesta para atender sus problemas de enfermedad, como el pago del servicio biomédico privado si su problema no es resuelto en los establecimientos de salud pública local, e inclusive la negación de la enfermedad.

Tanto el Estado como el personal sanitario local tienen una gran tarea sanitaria por atender en la parroquia Tenguel. Los trabajadores de banano al igual que la población se ven afectados por el solapamiento de enfermedades antiguas, emergentes y otras específicas generadas por la contaminación ambiental debido a las actividades económicas que se realizan en la zona. Además, el subregistro de atención y muerte que existe en los establecimientos públicos de salud locales impide conocer el perfil epidemiológico con sentido territorial y atenderlo adecuada y urgentemente. Es apremiante también la construcción y/o funcionamiento de una infraestructura adecuada para el funcionamiento de calidad de varios servicios públicos locales conforme las necesidades locales reales. Recordemos que el hospital de Tenguel existe porque fue construido por la UFC, entre la década del cuarenta y cincuenta del siglo pasado ya que no existían otros servicios de salud privados o públicos cercanos; y, en este hospital funciona el servicio de salud pública local. Estas respuestas, además de atender las problemáticas locales, deben buscar modificar las estructuras que las generan; para lo cual deben existir políticas públicas y el aporte sustancial de la academia para apoyar estos procesos con la participación activa de las comunidades.

---

<sup>234</sup> La autora utiliza la categoría violencia para explicar la calidad de atención de salud en los centros de salud pública del altiplano boliviano.

## **La salud en el territorio de la finca bananera**

En el proceso de determinación social de la salud del trabajador en el territorio de la finca bananera en San Rafael y otras fincas de Tenguel, confluyen varias escalas interrelacionadas, la global determinante de la local, mediada por una escala intermedia, el Estado-nación. En la dimensión estructural, la globalización genera dinámicas y procesos que determinan jerárquica e históricamente la salud de los trabajadores bananeros tanto en el territorio de la parroquia como en las fincas bananeras. En la cadena de producción-transportación-comercialización de la fruta es el eslabón final —los supermercados— quienes logran más ganancias en las transacciones locales-globales de la fruta; y, además, son quienes determinan el precio de la caja de banano en el mercado mundial, claramente desde inicios de este siglo XXI.

Mientras que los productores, y peor aun los trabajadores, son quienes menores ingresos obtienen de todos los participantes en el proceso de mercantilización mundial de la fruta (Oxfam 2014a, 25; Albornóz 2001). Esta situación afecta a la vez los modos de vida y estilos de vida de los trabajadores de banano y, por lo tanto, su salud; quienes una vez más son los que menos beneficios económicos perciben cuando hablamos solamente del proceso de producción (INEC 2011, 21-2).

Además, están las transnacionales, que tienen el rol de exportadoras e importadoras de la fruta en los países compradores de banano. Son estas ET quienes definen el paquete tecnológico que se utiliza en la producción de la fruta, tanto en Ecuador como en otros países productores a nivel mundial; parte del paquete son los agrotóxicos y/o agroquímicos utilizados en el cultivo de la fruta. Como se indicó en el capítulo dos, la producción de estos insumos químicos (agrotóxicos y otros) utilizados en la producción de banano lo realizan también empresas transnacionales. Estas empresas envían sus productos más nocivos a los países de economías dependientes porque las regulaciones ambientales y de salud de los países centrales no permiten su ingreso. Lo que evidencia cómo la escala global con actores como las compañías productoras de agrotóxicos, las ET exportadoras e importadoras de banano, las cadenas de supermercados de los países industrializados configuran los procesos nocivos que afectan la salud de los trabajadores de banano y contaminan los ambientes en que habitan.

En la dimensión local, son las relaciones laborales y sociales que se dan entre patronos/administradores/mayordomos y asalariados y jornaleros, y las relaciones

sociales entre pares trabajadores de banano que afectan el proceso de salud-enfermedad de los trabajadores de banano. Las relaciones laborales entre los trabajadores de banano y los propietarios de las fincas y administradores o mayordomos, influyen en el proceso de salud-enfermedad en detrimento de los trabajadores. Así, en las tareas que tiene el trabajador de banano para cultivar o empacar la fruta este está expuesto a varios procesos destructores de su salud. La producción y reproducción de la vida del trabajador de banano en el territorio de la finca bananera se entiende como un proceso nocivo que afecta su salud si utilizamos las categorías de *explotación* y *superexplotación*.

Estas relaciones permiten la acumulación de capital de los grupos nacionales y extranjeros y solo son posibles en el caso de la producción de banano por medio de la *superexplotación* de los trabajadores bananeros. Los trabajadores entrevistados describieron las largas jornadas de trabajo (cincuenta y un horas con treinta minutos semanales) y la intensificación de sus tareas por medio de un invento de forma laboral denominada *avance* (catorce hectáreas por semana) y los restrictivos salarios (entre 156 dólares que gana una mujer jornalera de embarque y 580 dólares que gana un enfundador afiliado al SSG al mes) que ni siquiera logran cubrir la canasta familiar básica, de 709 dólares para este año 2017 (INEC 2017).

Marini describe que en los países de economía dependiente, como los de Latinoamérica, los capitalistas logran acumular capital elevando la explotación laboral en términos de intensidad, extensión y salarios más bajos de los límites, a lo que lo cualifica como superexplotación (Marini 1991, 21-2).<sup>235</sup> Se propone como hipótesis número dos que las condiciones de superexplotación evidenciada en los trabajadores de banano de San Rafael y Tenguel se convierten en una forma actual de *esclavitud laboral*, misma que afecta de manera crónica su salud biopsicosocial y su reproducción material.

Estas fuerzas de escala global y nacional han sido mediadas por el Estado ecuatoriano, ya sea por su ausencia o acción/inacción política. Que ha permitido y/o incentivado, por medio de varios tipos de beneficios, la instalación y/o funcionamiento de ET en el país. Pero, además, el estado se ha vinculado de manera explícita a veces, y otras no, con el poder agroeconómico del país. Cuyos vínculos también han beneficiado a este segundo grupo por medio de políticas laborales, excepciones fiscales y ausencias de fiscalización del cumplimiento de derechos humanos y laborales.

---

<sup>235</sup> La explicación de por qué es necesaria la superexplotación del trabajador en los países latinoamericanos es mucho más amplia, se recomienda revisar el texto, "Dialéctica de la dependencia" de Mauro Marini, 1991.

*La explotación y superexplotación* son mecanismos de inequidad que ha instalado el modo de producción capitalista en Ecuador ante la complacencia del Estado ecuatoriano en la producción de banano. El Estado no ha desarrollado sistemas de información para los ciudadanos/trabajadores asalariados sobre sus derechos humanos y laborales, ni tampoco fiscaliza el cumplimiento de estos en las fincas bananeras, y permite la existencia de mecanismos no permitidos como la tercerización laboral. En las relaciones laborales con los patrones, los trabajadores han tenido que desarrollar otros mecanismos, como la subordinación, buena disposición, buen comportamiento para mantener su relación laboral. Esta subordinación en el tiempo ha eliminado el derecho a la organización política y han desmantelado su identidad de clase trabajadora. Situación que en evidencia en la ausencia de organización socio-política de los trabajadores de la parroquia Tenguel, no existe ningún sindicato ni otro tipo de organización de este grupo social.

Esta situación evidencia cómo estos mecanismos de inequidad que vive el trabajador de banano en Ecuador se convierten en *mecanismos estructurales que deterioran el perfil epidemiológico* de este grupo social y se extiende en perjuicio también de sus familias y comunidades.

Sobre el acceso a la tierra, en el país existe acaparamiento de tierras, la producción del banano tiende a concentrarse en pocas manos. Esto se evidencia en la contracción geográfica de las tierras productoras de banano en el tiempo, mientras se mantiene el volumen de exportación de la fruta. Situación que genera un patrón en la producción bananera para la exportación en Ecuador: existen productores de banano con fincas de tamaño grande, mediano y pequeño, pero son los productores de grandes fincas al igual que los *cuperos* quienes acaparan la producción de los pequeños e inclusive de los medianos productores y las comercializan a las ET, pagando por esta fruta precios menores que el precio oficial definido anualmente. Esta es otra vía por la cual los exportadores, sean nacionales o ET, logran colocar en el mercado mundial un banano de bajo costo, extrayendo las ganancias del pequeño y a veces del mediano productor. Esto, a su vez genera detrimento al trabajador de banano tanto en el momento de la producción como en su reproducción social; así ya no solo entrega su fuerza laboral a cambio de un salario que no le permite subsistir con los mínimos, además vende su salud y la fuerza y salud de su familia.

Se hallan entre las relaciones laborales de los trabajadores bananeros mecanismos de apoyo/reciprocidad cuando suceden accidentes ocupacionales u otros que afectan a su

salud y bienestar psicosocial. Pero estas actitudes de apoyo y reciprocidad no son generalizadas, esta situación se relaciona con las condiciones laborales como la de avance y otras formas que debe cumplir el trabajador para recibir su salario y con los salarios mínimos o por debajo de este valor que apenas permite cubrir ciertos gastos familiares. En el territorio de la finca las relaciones capitalistas han opacado en ciertos casos y en otros han eliminado las relaciones sociales de apoyo, reciprocidad y/o solidaridad entre los trabajadores de banano.

A estas fuerzas globales estructurales y configurantes de lo local se suman relaciones patriarcales que afectan en mayor grado de nocividad a la mujer trabajadora de banano, su vida y su salud por medio de la triple carga de trabajo y roles *naturalizados* como femeninos. Esta *geometría del poder* (Massey 1994, 264-9) configura la relación territorio-salud en San Rafael/Tenguel, cuyas características son procesos mayoritariamente nocivos para la salud y además afectan más de manera diferenciada a las mujeres que a los hombres.

Ante esta configuración de poder global-nacional-local, los trabajadores de banano han logrado ciertos avances en sus condicionales laborales, como el incremento irrisorio de salarios y la implementación de ciertos elementos para el cuidado de su salud como la adecuación de servicios higiénicos y en ciertos casos el cambio de tareas para evitar complicaciones crónicas por el uso de materiales químicamente nocivos. Estos logros los han articulado vía pedido/comunicación verbal al propietario de la finca o vía huelgas al interno de las fincas en los días laborables por pocos minutos. Pero siempre esta latente en el trabajador de banano el miedo de ser despedido o no ser convocado a trabajar, forma estructural global del trabajo asalariado que al operar en las fincas productoras de banano en Ecuador se ha tornado en un círculo vicioso entre el valor del salario que cada vez decrece y la escasez que genera para su reproducción social.

### **La salud vinculada a la gestión política local**

La organización sociocultural del territorio y de los servicios básicos existentes hoy en día en la parroquia de Tenguel, son en parte un legado del enclave que construyó la UFC; y paradójicamente en la actualidad estos aportan, de alguna manera, a la constitución de procesos que protegen la salud de la población. A partir de que esta transnacional bananera abandonó este territorio, el Estado ha ido incorporando su presencia

en este territorio por medio de instituciones locales que administran varias áreas. Sin embargo, ni los gobiernos locales, ni los municipales y menos aun las instituciones centrales, mantienen estos servicios o incorporan nuevos. Lo que evidencia la ausencia histórica de obras y políticas públicas para mejorar las condiciones de vida de la población, entre ellas el cuidado de la salud.

El vínculo político-económico y su afectación al proceso de salud enfermedad de los trabajadores de banano habitantes de Tenguel, se expresa también en la escala local. La autoridad actual de Tenguel resulta ser el presidente de la Junta Parroquial, que además es propietario de varias fincas bananeras en Tenguel. Situación coyuntural que no implicaría una falta de atención a la población; sin embargo, esta autoridad ha estado en esta administración tres periodos consecutivos —doce años— y aún no ha logrado atender algunas de las necesidades básicas antes descritas por los trabajadores bananeros y la población.

Los grupos económicos nacionales del área agropecuaria y las ET presentes en el país han logrado acumular capital por casi setenta años en Ecuador<sup>236</sup> debido a la producción y exportación de banano. Para lo cual, los grupos económicos nacionales han establecido alianzas con el poder político nacional y, en muchas ocasiones, esas alianzas han demandado la presencia del grupo económico en posiciones de gobierno estratégicas como Ministerios del Trabajo, de Agricultura e inclusive la presidencia misma de la república, entre otras carteras de Estado.

Las ET no han detentado el poder político nacional, pero sí han logrado vínculos cercanos, cuando no directos con los gobiernos de turno. El dar cuenta del proceso histórico de las relaciones político económicas locales-nacionales-internacionales respecto del banano permite comprender cómo el Estado se ha acomodado para que el sistema capitalista se instale en los territorios al interior del Estado-nación. Es decir, el Estado ecuatoriano es un habilitante de las políticas capitalistas globales y un aliado que viabiliza los intereses de grupos económicos locales e internacionales en el territorio nacional (Osorio 2004, 62; Pastor 2016, 28; Dávalos 2016, 137-44).

Se resalta la relación inseparable de las escalas nacional y global en la dimensión político-económica, esta relación es una condición ahora imprescindible para mantener el proceso de acumulación de capital de las empresas de los países industrializados y a la

---

<sup>236</sup> Tomando como base las primeras exportaciones en que Ecuador logra mayor importancia como exportador en el planeta, en 1947.

vez mantener el proceso de acumulación de la burguesía nacional en los países periféricos como Ecuador, en este caso el grupo económico agropecuario.

El análisis de cómo el poder político local se relaciona con el proceso salud-enfermedad de los trabajadores de banano, en el territorio de San Rafael y Tenguel, permite develar que este es determinado por una *geometría de poder* que se impone desde lo global, hacia lo nacional y local. Ante esta configuración de poder global-local, los trabajadores de banano como organización sindical nacional y sectorial han logrado pocas o ninguna respuesta. Sin embargo, se han creado en el país otras asociaciones sindicales de base como ASTAC, cuyo logro ha sido la denuncia a nivel internacional y —específicamente en la CE— la violación sistémica de los derechos laborales de los trabajadores en los pocos años que lleva de existencia —desde 2014—. A escala país ASTAC también ha presentado varias denuncias sobre el tema ante los varios gobiernos de turno pero no ha logrado aun receptividad ni en esta esfera política ni en la sociedad ecuatoriana y falta aun cohesionar a los trabajadores.

Mientras que en el territorio de San Rafael, Tenguel y otros recintos de la parroquia los trabajadores de banano —en conjunto con otros habitantes locales— han tejido históricamente una red de apoyo social que crean y sostienen procesos que protegen la salud en este territorio; aunque cabe mencionarse que estas relaciones de cierta manera han sido permeadas por la lógica capitalista. Pero estos esfuerzos no son suficientes para lograr un Buen Vivir como lo enuncia la Constitución del Ecuador definida en 2008. Falta camino por recorrer por parte de actores locales, nacionales y globales de las esferas políticas y económicas para modificar la relación proceso territorio-salud en procesos protectores de la salud y vida de los trabajadores de banano.

### **Los procesos determinantes de la salud-enfermedad de los trabajadores de banano**

Se expone a continuación una tabla que resume según las categorías analizadas los procesos protectores, nocivos y potenciales de la salud de los trabajadores de banano de San Rafael y Tenguel. Se recuerda que los procesos potenciales son aquellos que no existen aún, pero que pueden tornarse en un conjunto de procesos existentes que transforman las fuerzas históricas del capitalismo en otras fuerzas o en una forma histórica diferente.

Tabla 25. **Matriz de procesos determinantes de la salud-enfermedad de los trabajadores de banano**

Escalas	Categorías	Subcategorías	Elementos que alimentan a los procesos	Procesos intermedios	Procesos determinantes salud-enfermedad
global/estructural	globalización		modo de producción capitalista; imposición de relaciones capitalistas explotadoras/extractivas desde los países centrales hacia los dependientes como Ecuador; imposición de concepción y prácticas biomédicas; proceso de expropiación de tierras	inequidades estructurales	nocivo
	género		sistema patriarcal	triple inequidad que afecta a la mujer trabajadora de banano; violencia contra la mujer	
nacional	globalización		modo de producción capilista dependiente hegemónico, ausencia de políticas públicas para atender las problemáticas rurales, estado favorece relaciones con agro-empresarios y con ET en desmedro de los trabajadores bananeros, acaparamiento de tierras en pocas manos para la producción de la fruta, fracaso de reformas agrarias y expropiación de tierras de trabajadores (por compra-venta y robo)	inequidades estructurales	nocivo
	género		sistema patriarcal con características socio-culturales del país	triple inequidad que afecta a la mujer trabajadora de banano; violencia contra la mujer	
local	modos y estilos de vida	trabajo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- relaciones laborales violentadas y explotadoras, relaciones sociales de dominación de los propietarios/administradores sobre los trabajadores</li> <li>-problemáticas de la mujer trabajadora de banano: los más bajos salarios de las fincas, relaciones laborales de tensión con mayordomos,</li> <li>-buenas prácticas/organización de la producción de banano en finca orgánica</li> <li>-relaciones socio-laborales de apoyo entre pares: reciprocidad, pedidos de mejoras laborales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-explotación laboral: intensiva, extensiva, bajos salarios, super-explotación, esclavitud laboral contemporánea; tercerización laboral</li> <li>-inequidad de género</li> <li>-posibilidad de construcción de relaciones laborales de respeto</li> <li>-construcción del tejido socio-laboral</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>nocivo</li> <li>nocivo</li> <li>nocivo-potencial</li> <li>protector</li> </ul>
		consumo	<ul style="list-style-type: none"> <li>-ausencia y/o mala calidad de: agua de consumo/alcantarillado/vialidad/transportación pública</li> <li>-alimentación excesiva de carbohidratos</li> <li>-falta y ausencia de calidad en la educación</li> <li>-violencia intrafamiliar y contra la mujer</li> <li>-la educación de sus hijos es prioridad para los cabeza de familia trabajadores de banano</li> <li>-posesión de vivienda, y en ciertos casos de tierras, por los trabajadores de banano</li> <li>-presencia de espacios de ocio</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>inequidad estructural</li> <li>inequidad estructural</li> <li>inequidad estructural</li> <li>sistema patriarcal emulado, inequidad estructural</li> <li>modificación de inequidad estructural</li> <li>auto-determinación socio-económica</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>nocivo</li> <li>nocivo</li> <li>nocivo</li> <li>protector-potencial</li> <li>protector-potencial</li> <li>protector</li> </ul>
		relaciones ecológicas	<ul style="list-style-type: none"> <li>-movilizaciones socio-políticas-ambientales</li> <li>-contaminación ambiental por agro-producción de banano y extracción de oro</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-otra forma de construir tejido social territorial</li> <li>-inequidad estructural,sostenidas por relaciones políticas-económicas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>protector-potencial</li> <li>nocivo</li> </ul>
		organización social/relaciones socio-políticas	<ul style="list-style-type: none"> <li>-solidaridad, reciprocidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>redes de apoyo/tejido social territorial</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>protector</li> </ul>

Fuente y elaboración: propias

Se ha expresado que algunos de los procesos protectores de la salud de los trabajadores de banano han sido transformados en nocivos, porque en los territorios locales se instauran modos de producción atados a una lógica económica separada de la vida. A la vez, tomando la idea de la negatividad de la lógica dialéctica se argumenta que existen procesos potenciales que cuidarían de la salud y de la vida humana, pero estos procesos aún no existen, son potenciales. Lo que implica la posibilidad de crear procesos

protectores completamente nuevos y/o a partir de los procesos nocivos generar procesos protectores por medio de ideas y prácticas sociales que contienen en sí la potencialidad de la transformación. Estos procesos potenciales —al plasmarse en prácticas, o procesos que cuidan la salud y la vida en conjunto— determinarían la complejización de una nueva unidad histórica diferente de la destrucción/muerte que ha generado el capitalismo.

### **Avances y limitaciones**

Este trabajo doctoral se encarga de retomar un problema antiguo, pero muy vigente para Ecuador, la problemática de salud-enfermedad de los trabajadores de banano, abordado desde las escalas local, meso y estructural, e integrando dimensiones sociopolíticas, económicas, históricas y territoriales. La configuración de la *relación proceso territorio-salud* desde las representaciones sociales de los trabajadores de banano de San Rafael y Tenguel, analizadas a la par con las representaciones de otros actores locales como los propietarios/administradores de las fincas bananeras, personal sanitario y líderes locales, es un *proceso* con contradicciones, tensiones y además con *reciprocidades* y *solidaridades*. Lo que evidencia el cumplimiento de la hipótesis propuesta; sin embargo, se señala que la realidad es un tejido complejo e incomprensible en su totalidad/unidad, y lo que ha analizado e interpretado la investigadora está dando cuenta de una manera de comprender a un grupo social específico habitando un determinado territorio en un momento dado.

Se ha logrado dar cuenta de los objetivos propuestos. La interpretación de cómo las representaciones sociales de los trabajadores de banano de San Rafael y Tenguel, sobre la relación territorio-salud, son configuradas entre actores y estructuras económicas-políticas locales y globales, demandó el análisis de la información recabada en campo y la información histórica recopilada. La interpretación de las percepciones de los trabajadores de banano en San Rafael y Tenguel sobre la relación territorio-salud demandó un trabajo en campo de comprensión sobre sus modos y estilos de vida. Tal análisis fue acompañado con la información recabada de otros actores locales ya mencionados sobre modos de vida; información que añadió riqueza a la comprensión de la problemática analizada, y además aportó nuevos elementos para profundizar el análisis. Para dar cuenta de cómo la salud de los trabajadores de banano es determinada por relaciones político-económicas globales, se recabó y analizó información histórica del

sistema de salud pública del país, del rol de Ecuador en el mercado mundial bananero y de las dinámicas territoriales de banano a nivel nacional.

Con esta información, integrada y analizada en varias escalas y dimensiones, se argumenta que la salud de los trabajadores de banano es determinada diferenciadamente en los territorios de San Rafael y Tenguel, en que cuales desarrollan su vida por medio de dos fuerzas. Una fuerza global potente que es el modo de producción capitalista y que adquiere características particulares en el país porque es una economía dependiente de la economía de los países industrializados centrales. Las relaciones capitalistas instaladas en San Rafael y Tenguel tienen matices diferentes, por ello se ha distinguido grados de nocividad a la salud de los trabajadores bananeros y de la población local. Pero en general la afectación a la salud que genera el capitalismo a los estilos y modos de vida de este grupo social es de enfermedad y muerte, porque es un modelo de economía que está separado de la vida.

La otra fuerza es la local, en la que están las redes sociales que, dadas sus características, se convierten en elementos parciales que aportan al sustento de la vida de este grupo social y para la población local. Tanto en San Rafael como en Tenguel y en otros territorios están emergiendo formas de tejido social que, de una u otra forma, buscan aminorar estas agresiones. Sin embargo no son formas de relaciones sociales que detentan a las relaciones sociales que ha generado el sistema capitalista. Por ello es necesario continuar aportando con estudios y generando proyectos y políticas para que estas redes de apoyo/tejido social se fortalezcan mucho más.

Pasando a una reflexión teórica-metodológica de la realización de la tesis doctoral, se argumenta que el punto desde donde se mira algún evento marca la diferencia. En esta tesis se optó por trabajar con teorías que plantean un acercamiento a la realidad desde perspectivas problematizadoras y que incluyen la comprensión de la complejidad, por ello se evidenció cómo las representaciones sociales de los trabajadores de banano de San Rafael y Tenguel son construidas entre escalas interactuantes local-nacional-global y también entre dimensiones sobrelapadas entre sí —política, económica, socio-cultural, ambiental— y que son solo separables para realizar argumentos teóricos.

En general, las subcategorías de modos y estilos de vida —trabajo, consumo, organización social, relaciones ecológicas y valores— pudieron haber sido profundizadas al colocar más tiempo para la recolección de datos de campo, pero dado que existían restricciones económicas y temporales, se cubrieron estas categorías en las condiciones dadas. La subcategoría *organización social*, por sí misma, podría ser cubierta con una

tesis doctoral, pero se logró trabajarla parcialmente; similar situación sucede con la subcategoría *valores/identidad*. Tanto estas subcategorías como las otras que constituyen a modos y estilos de vida, están formadas por un conjunto amplio de elementos a analizar que demandarían un equipo de trabajo para estudiarlas en mayor profundidad y amplitud. Las categorías *violencia* y *esclavitud laboral* emergieron en las reflexiones finales, estas no fueron consideradas al inicio de la investigación. Estas categorías posibilitan a la autora de esta tesis vías futuras de investigación.

En cuanto a las herramientas utilizadas para la recolección de datos, las entrevistas semiestructuradas sirvieron plenamente a la consecución de los objetivos planteados. Mientras que las ruedas y el mapeo aportaron para conocer en inicio los problemas y los temas de importancia para los trabajadores. Se recomienda el uso de estos instrumentos utilizados de manera integrada a lo largo de toda una investigación, para estudiar metodológicamente cómo estas herramientas aportan a este tipo de estudios.

El uso de la metodología cualitativa ha permitido que el proceso de construcción de este documento doctoral sea dinámico, es decir, se ha ido integrando categorías, evidencias antes no incluidas y reflexiones hasta este momento de cierre, lo que brinda riqueza y mayor acercamiento e involucramiento a esa realidad estudiada. En este mismo sentido, la investigadora asume que las voces de los trabajadores de banano y otros actores locales han sido mediadas por ella en varios momentos, en el trabajo de campo, en el análisis de los datos recogidos con diferentes técnicas, y en la interpretación de las representaciones sociales de los actores de este estudio.

Del proceso de realización de la tesis, integrando todas sus fases, se argumenta que el análisis de territorio y salud se lo asume como una relación que a la vez es un proceso: *relación proceso territorio-salud*. Este proceso es dinámico, histórico y con identidad, se lo entiende como un conjunto de intenciones-acciones sucediendo en un lugar, espacio o territorio en determinado momento, y conectado a otros actores cercanos y distantes, a otros lugares y a otros momentos pasados y futuros y a varios ritmos temporales.

Además, se propone que los procesos protectores o no de la salud humana que han sido expuestos en esta tesis pueden ser utilizados en la gestión del servicio de salud pública, tanto en San Rafael como en Tenguel. En general, esta manera de comprender la determinación social de la salud en territorio puede ser utilizada por el servicio del sistema de salud pública del país como un método de comprensión y análisis para planificar y ejecutar la salud pública en territorio.

Se reconoce que este documento tiene limitaciones, no se logró cubrir ciertos elementos teóricos, sobre los cuales ya se comentó. Por ello, la autora asume la responsabilidad total del texto de esta tesis doctoral, así como las omisiones y falencias que los lectores hallen en esta. A la vez se propone ciertas interrogantes que emergieron del proceso de reflexión al construir este documento y que abren vías de exploración para nuevos estudios; A nivel local sería importante comprender ¿cómo elementos de la cultura (la religión, la etnia) y otras formas de organización social local se relacionan con la determinación social de la salud de los trabajadores de banano?, en cuanto a trabajo se propone un análisis de: ¿cuál sería la carga laboral adecuada diaria/semana/mes para un trabajador de banano de campo y embarque integrando elementos biológicos, psicológicos, ambientales y sociales?, y ¿cómo los diferentes tipos de contratos — reconocidos por la ley laboral y otros no— impuestos por los propietarios de las fincas se relacionan con los modos y estilos de vida de los trabajadores, y estos a su vez con su salud individual, familiar?, dado que la producción orgánica de banano utiliza hoy en día agroquímicos menos nocivos que los agrotóxicos se plantea comprender: ¿cómo se diferencia el devenir de la salud de los trabajadores de banano de fincas orgánicas, fincas convencionales y fincas pequeñas analizando sus modos y estilos de vida?, profundizar ¿cómo el servicio de psicología y los programas de promoción y prevención de la salud del sistema de salud pública del país afectan la salud de los trabajadores de banano?. A nivel país sería importante comprender, ¿qué actores de la cadena del banano — producción a consumo— están siendo beneficiados por la disminución de los aranceles que la CE acordó con Ecuador, tomando en cuenta los varios acuerdos y tratados comerciales?, ¿cuál sería el valor de una caja de banano colocada en puerto nacional tomando en cuenta elementos ahora invisibilizados como sociales (salarios, cumplimiento de derechos laborales, servicios básicos y salud ocupacional) y ambientales (agua, suelo, aire, basura)?, ¿cuáles son los mecanismos por medio de los cuales los productores y exportadores pueden vincularse a respetar el precio de una caja de banano socio-ambiental (una caja de banano que incluye costos sociales y ambientales)?. Se argumenta además que las interrogantes planteadas deben incluir un enfoque de género con el sentido de develar cómo la complejidad social patriarcal existente en la cadena de producción de banano afecta de manera diferente a mujeres y hombres; y, también es esencial integrar el análisis de escala, es decir cómo el devenir social de la salud en el territorio local se relaciona con la complejidad nacional y global.

La autora cierra esta parte expresando que el proceso de realización de esta tesis ha aportado a pensar y cuestionar constantemente sus creencias y sus prácticas, tanto en el ámbito profesional, académico y personal, y a la vez se ha consolidado el compromiso de aportar a la sociedad desde acercamientos pedagógicos-políticos como mujer/docente/investigadora que permiten caminar y potenciar a seres humanos y grupos sociales desde la práctica constante de la sencillez, la amabilidad y la paz.

## **2. Recomendaciones**

Para la autora resulta una tarea delicada y compleja generar recomendaciones producto del documento doctoral, ya que se ha argumentado que varias de las problemáticas existentes en torno a la relación territorio y salud que afectan negativamente a los trabajadores de banano son estructurales; es decir, se requieren cambios a nivel de la organización estatal y de valores básicos aprendidos entre la sociedad y la educación formal y de otras áreas que constituyen la vida de personas y sociedades. Debemos repensar y actuar de manera alineada cómo aportamos a las sociedades en las que vivimos e integrar otras cosmovisiones a este pensar/actuar. Como dicha tarea no se realizará aquí, la autora describe a continuación unas pocas orientaciones en líneas generales sobre los cambios necesarios en el corto plazo para generar más procesos protectores de la determinación social de la salud para los trabajadores de banano del país.

### **Políticas Públicas**

- Generar acercamientos entre la academia y varias instancias de gobierno para generar vínculos y vías de información, para que la primera informe con estudios a la segunda y a su vez esta sustente la toma de decisiones de políticas públicas en varios ámbitos. Y, esta producción de información debe ser permanente para que se atienda desde varios ámbitos a esta fuerza laboral muy importante del país, los trabajadores de banano.
- Mejorar, integrar y crear registros de diferentes tipos de datos de morbilidad y mortalidad, entre ellos de intoxicaciones por plaguicidas, abortos, entre otras

patologías y problemas de salud sobre los que actualmente no existen registros específicos.

- Integrar ciertos datos importantes en el registro del paciente que realizan los profesionales de la salud del país, entre estos: la actividad laboral, lugar de trabajo, lugar de residencia y responsabilidad económica familiar. Además el registro debería ser digital y ser compartido a nivel nacional entre las instituciones de salud pública.
- Definir un aporte/impuesto vía política pública a los productores de banano, a los intermediarios o cuperos locales/internacionales y a los exportadores por cada caja de banano transaccionada para que se destine ese rubro hacia obras necesarias en los territorios en donde se produce la fruta. De manera similar a como lo estipula la ley COOTAD (Código Orgánico de Organización Territorial Autonomía y Descentralización) cuando se realizan actividades extractivas o de explotación de recursos no renovables, artículo 189.<sup>237</sup>

---

<sup>237</sup> Artículo 189 Tipos de transferencias: Las transferencias a los gobierno autónomos descentralizados serán: literal c) Transferencias para compensar a los gobierno autónomos descentralizados en cuyos territorios se generen, exploten o industrialicen recursos no renovables.



## Bibliografía

- Acción Ecológica. «Diagnóstico de la situación de los plaguicidas 1A y 1B en el Ecuador». Alerta Verde. Quito, 2007.
- . «Una mirada al banano transgénico desde la Ecología Política», 2012. <http://www.accionecologica.org/soberania-alimentaria/transgenicos/documentos/1630-alerta-verde-nd-166-una-mirada-al-banano-transgenico-des-de-la-ecologia-politica>.
- Acción Ecológica, Universidad de Cuenca, Universidad Andina Simón Bolívar, y Universidad de la Américas. «Análisis del impacto en salud ocasionado por la minería del cantón Tenguel en los habitantes de los recintos: Israel, San Rafael, Pedregales y Puerto Conchero». Acción Ecológica, 2011.
- Acosta, Cristina. «Guillermo Eduardo Estrella Aguirre: la trayectoria de un historiador de las ciencias latinoamericano en la periferia (1959-1987)». Doctoral, Casa de Oswaldo Cruz–Fiocruz, 2014.
- Acosta, Jorge, Maricela Guzmán, y María Reyes. «Situación laboral en plantaciones bananeras ecuatorianas que exportan a Alemania», 2016.
- Acurio, David. «La salud – bien público concebido en lo “glocal”». En *Edmundo Granda Ugalde La Salud y la Vida*, III:129-38. Quito, Ecuador: MSP-OMS, 2011.
- Agnew, John. «Sovereignty regimes: territoriality and state authority in contemporary world politics». *Annals of the Association of American Geographers* 95, n.º 2 (2005): 437–461.
- Agnew, John, y Ulrich Oslender. «Territorialidades superpuestas, soberanía en disputa: lecciones empíricas desde América Latina». *Tabula Rasa*, n.º 13 (2010): 193–213.
- Aguilar Ramón, Robert Rodrigo. «La producción y exportación del banano y su incidencia en la economía ecuatoriana en el periodo 2008-2013». Universidad de Guayaquil Facultad de Ciencias Económicas, 2015.
- Ahmed, Ismail I, y Michael Lipton. *Impact of structural adjustment on sustainable rural livelihoods: a review of the literature*. IDS Working Paper 62 2. Institute of Development Studies, 1997.
- Albornoz Peralta, Osvaldo. *Las compañías extranjeras en el Ecuador*. Escuela de sociología de la Universidad Central. Quito: Abya-Yala, 2001.
- Alcaldía de Guayaquil. «Informe de resultados por el monitoreo de la calidad de los ríos Gala, Chic, Tenguel y Siete, aguas de pozo, suelo y algunos productos agrícolas en la parroquia Tenguel, Diciembre 2008». Guayaquil Ecuador, 2008b.
- . «Informe Monitoreo de los Ríos, canal, suelos y aguas de pozos de la Parroquia Tenguel, Abril 2008». Guayaquil Ecuador, 2008a.
- . «Toma de muestra sanguínea para exámen de laboratorio especializado, con el objeto de determinar la concentración sanguínea de metales pesados en quienes habitan en los recintos afectados especialmente San Rafael, como consecuencia de la contaminación de los Ríos Gala, Chico, Tenguel y Río Siente». Guayaquil Ecuador, 2010.
- Alexander, Robert Jackson. *A history of organized labor in Panama and Central America*. United States of America: Greenwood, 2008.
- Almeida-Filho, Naomar. *La ciencia tímida: Ensayos de deconstrucción de la epidemiología*. Buenos Aires: Lugar Editorial, 2000.
- Alvarado, Marcela, y Anaïs Vandecandelaere. «Tenencia de la tierra e inequidad en el

- acceso a la tierra». En *Tierra Urgente*, Sipae., 51-79. Quito, 2011.
- Antón, John, Liisa North, Rosario Maldonado, Leopoldo Tornarolli, Marcos Robles, Viviane Azevedo, Carla Calero, *et al.* «Informe de desarrollo social 2007, pobreza, desigualdad e inversión social». Quito: Secretaría Técnica del Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social, 2007.
- Arenas, Pedro Agustín Díaz. *Relaciones internacionales de dominación: fases y facetas*. Bogotá: Univ. Nacional de Colombia, 1998.
- Ariosto Alvarez, César. «Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la parroquia Tenguel. Fase I Diagnóstico». GAD Tenguel, 2015.
- Arteaga, Erika, «Desmitificando la revolución en salud: retrocesos en participación en el Ecuador 2015», *La Línea de Fuego*, 30 de julio de 2015, <https://lalineadefuego.info/2015/07/14/desmitificando-la-revolucion-en-salud-retrocesos-en-participacion-en-el-ecuador-2015-por-erika-arteaga/>.
- Asamblea Nacional del Ecuador. «Proyecto de Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales en Marzo 2015», 2015.
- Ávila, Ramiro, Elizabeth Bravo, Jaime Breilh, Arturo Campaña, César Paz-y-Miño, Luis Peñaherrera, y José Valencia. «Sistema de aspersiones aéreas del Plan Colombia y sus impactos sobre el ecosistema y la salud en la frontera ecuatoriana». Quito, Ecuador, 2007.
- Báez, Jonathan. «Acumulación en la Revolución Ciudadana: concentración de mercado y grupos económicos en el sector agropecuario». CDES, 2017.
- Baidal, Barreno, y Luis Fernando. «Las exportaciones del sector bananero ecuatoriano 2005-2009». B.S. thesis, Universidad de Guayaquil. Facultad de Ciencias Económicas, 2011.
- Banco Central del Ecuador. «Estadísticas del Banano». Quito, 2015 de 2000.
- Baquero, Marco, Gabriela Fernández, y Paulina Garzón. «El banano en Ecuador: estructura de mercados y formación de precios». *Apuntes de Economía*. Banco Central del Ecuador, 2004.
- Barsky, Osvaldo. *La reforma agraria ecuatoriana*. Vol. 3. Quito: Corporación Editora Nacional, 1988.
- BCE. «Evolución de la Balanza Comercial enero - noviembre 2015». Quito: Banco Central del Ecuador, 2016.
- Bebbington, Anthony. «Capitals and capabilities: a framework for analyzing peasant viability, rural livelihoods and poverty». *World development* 27, n.º 12 (1999): 2021–2044.
- . «Sharp knives and blunt instruments: social capital in development studies». *Antipode* 34, n.º 4 (2002): 800–803.
- Berenguera, Ana, Ma José Fernández, Mariona Pons, Enriqueta Pujol, Dolors Rodríguez, y Silvia Suara. *Escuchar, observar y comprender: recuperando la narrativa en las ciencias de la salud. Aportaciones de la investigación cualitativa*. Barcelona: Institut Universitari d'Investigació en Atenció Primària Jordi Gol, 2014.
- Betancourt, Oscar. *La salud y el trabajo*. OPS (Organización Panamericana de la Salud), 1995.
- Boix, Vicent, y Susanna R. Bohme. «Secrecy and justice in the ongoing saga of DBCP litigation». *International journal of occupational and environmental health* 18, n.º 2 (2012): 154–161.
- Brassel, Frank, Jaime Breilh, y Alex Zapatta. *¿Agroindustria y soberanía alimentaria? Hacia una Ley de Agroindustria y Empleo Agrícola*. Quito: Sipae, 2011.
- Brassel, Frank, Stalin Herrera, y Michel Laforge. *¿Reforma Agraria en el Ecuador?:*

- viejos temas, nuevos argumentos*. Primera. Quito: Sipae, 2008.
- Breilh, Jaime. *El género entre fuegos: inequidad y esperanza*. 3ra ed. Serie Mujer 4. Quito: CEAS, 1996.
- . *Epidemiología crítica: ciencia emancipadora e interculturalidad*. Vol. 17. Lugar editorial Buenos Aires, 2003.
- . *Epidemiología, economía, medicina y política*. Vol. 2. México: Ediciones Fontamara, 1989.
- . *Epidemiología: economía política y salud. Bases estructurales de la determinación social de la salud*. 7ma ed. Quito: Corporación Editora Nacional / Universidad Andina Simón Bolívar, 2010.
- . «La epidemiología crítica: una nueva forma de mirar la salud en el espacio urbano». Presentado en Alcaldía Mayor de Bogotá-Secretaría distrital de Salud VI Jornadas Distritales, La Epidemiología y la Salud Urbana, Bogotá, 2009.
- Breilh, Jaime, Arturo Campaña, y Adolfo Maldonado. «Informe Peritaje a la salud trabajadores en aéro-fumigación en plantaciones bananeras: Guayas, el Oro y los Ríos». Ecuador: CEAS, 2007.
- Breilh, Jaime, Edmundo Granda, Arturo Campaña, José Yépez, Rúben Páez, y Patricia Costales. *Deterioro de la vida un instrumento para análisis de prioridades regionales en lo social y la salud*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1990. [https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as\\_sdt=02C5&q=deterioro+de+la+vida+2C+breilh2C+&oq=deterioro+de+la+](https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=02C5&q=deterioro+de+la+vida+2C+breilh2C+&oq=deterioro+de+la+).
- Breilh, Jaime, Nino Pagliccia, y Annalee Yassi. «Chronic pesticide poisoning from persistent low-dose exposures in Ecuadorean floriculture workers: toward validating a low-cost test battery». *International journal of occupational and environmental health* 18, n.º 1 (2012): 7–21.
- Breilh, Jaime, y Ylonka Tillería. *Aceleración global y despojo en Ecuador: el retroceso del derecho a la salud en la era neoliberal*. Quito: Univ. Andina Simón Bolívar, 2009.
- Brenner, Neil. *New State Spaces: Urban Governance and the Rescaling of Statehood*. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- Brighenti, Andrea Mubi. «Lines, barred lines. Movement, territory and the law». *International Journal of Law in Context* 6, n.º 03 (2010): 217–227.
- Brisbois, Benjamin. «Discursive and practical challenges in global health: pesticide-related health impacts in Ecuadorian banana production». Doctoral, University of British Columbia, 2014.
- Bryan, Joe. «Rethinking territory: social justice and neoliberalism in Latin America's territorial turn». *Geography Compass* 6, n.º 4 (2012): 215–226.
- Bucheli, Marcelo. *Después de la hojarasca: United Fruit Company en Colombia, 1899-2000*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Historia, 2013.
- Burneo, Cristina, Anaís Córdova, María José Gutiérrez, y Angélica Ordóñez. «Embarazo adolescente en el marco de la Estrategia Nacional Intersectorial de Planificación Familiar (ENIPLA) 2014 y el Plan Nacional de Fortalecimiento de la Familia», s. f.
- Bustamante, Vanessa. «Tendencia y magnitud de la mortalidad materna en general y específicamente de las muertes certificadas por aborto y sus complicaciones (diagnósticos 003-008 CIE 10) en los servicios públicos de salud del Ecuador». MSP, 2011.
- Buxbaum, Hannah L. «Territory, Territoriality, and the Resolution of Jurisdictional Conflict». *American Journal of Comparative Law* 57, n.º 3 (2009): 631–675.

- Carrillo García, Germán. «Historia agraria y organización social en la Costa Austral de Ecuador, 1950-2010. Estudio de caso de una cooperativa agrícola: la Unión Regional de Organizaciones Campesinas del Litoral, Urocal.» Doctoral, Universidad de Murcia, 2013.
- Carson, Rachel. *Silent spring*. Boston New York: Houghton Mifflin Harcourt, 2002.
- Castellanos, Pedro L. «Los modelos explicativos del proceso salud-enfermedad: los determinantes sociales». En *Salu Pública*, Segunda., 1000. España: McGraw-Hill Interamericana, 1998.
- Castillo, María José. «Consultoría sobre productividad del sector agropecuario ecuatoriano con énfasis en banano, cacao, arroz y maíz duro». RIMISP, 2013.
- CEDIS. «Los Grupos monopólicos en el Ecuador». Quito, 1986.
- Cepal. «Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 1990. Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean 1990». Anuario. Anuario Estadístico. Chile: Naciones Unidas, 1990.
- . «Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 1995. Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean 1995». Anuario. Anuario Estadístico. Chile: Naciones Unidas, 1995.
- . «Ecuador: evaluación de los efectos socioeconómicos del fenómeno el niño en 1997-1998». 1998.
- . «Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2005. Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean 2005». Anuario. Anuario Estadístico. Chile: Naciones Unidas, 2005.
- . «Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2006. Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean 2006». Anuario. Anuario Estadístico. Chile: Naciones Unidas, 2006.
- . «Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2016. Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean 2016». Anuario. Anuario Estadístico. Chile: Naciones Unidas, 2016.
- Cepar. «Desarrollo histórico de las políticas de salud en el Ecuador (1967-1995)». Quito: Efecto Gráfico, 1997.
- Cepeda, Cepeda Bastidas. «Dynamique et performances agro-economiques des systemes de production bananiers en Equateur». AgroParisTech, 2009.
- Cepeda, Darío. «Cuando las manos hacen el racimo: Condiciones de producción y trabajo del banano en Ecuador». En *Agroindustria y Soberanía Alimentaria? Hacia una Ley de Agroindustria y Empleo Agrícola*, 85–94. Quito: Sipae, 2011.
- Chiriboga, Manuel. «La crisis agraria en Ecuador: tendencias y contradicciones del reciente proceso». En *La Economía Política del Ecuador. Campo, región, nación*, 91-132. Quito: Corporación Editora Nacional, 1985.
- CIDA. *Tenencia de la tierra y desarrollo socioeconómico del sector Agrícola*. 27. Washington D.C.: UNION PANAMERICANA, 1981.
- Coleman, James S. «Social capital in the creation of human capital». *American journal of sociology* 94 (1988): S95–S120.
- «Comercio Justo». *Comercio Justo* (blog). Accedido 17 de febrero de 2017. <http://cmerjustfer.blogspot.com/>.
- Conant, J. «Los plaguicidas son veneno». *Fundación Hesperian* 510 (2005): 37.
- Ecuador, *Constitución de la República del Ecuador*, Registro Oficial 449, 20 de OPctubre de 2008, art. 18.
- Cordova Palomino, Cecibel Valeria. «Estudio de prefactibilidad de un programa de certificación de banano orgánico para exportar a Alemania en productores de la provincia de Los Rios-Ecuador: 2015». Universidad de Guayaquil Facultad de

- Ciencias Económicas, 2016.
- Corral, Carmen, y Arturo Villacrés, entrevistados por Diego Oquendo, *Buenos Días*, Radio Visión, 14 de febrero de 2017.
- Cueva, Agustín. *El proceso de dominación política en Ecuador*. Colombia: Planeta, 1997.
- Cuvi Ortiz, Fabiola. *Fundación del Seguro Social Campesino en el Ecuador*. 4ta ed. Quito, 2014.
- Dávalos, Pablo. «Movimiento indígena ecuatoriano: Construcción política y epistémica». En *Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas*, de Daniel Mato, 337-57. Argentina: CLACSO, 2005.
- . *Salud Inc., monopolio, ganancias y asimetrías de la información en el aseguramiento privado de la salud en el Ecuador*. Quito, Ecuador: Centro de Publicaciones PUCE, 2016.
- Dávila Jarrín, Mónica. «La exportación bananera en Naranjal. Un factor de desarrollo o exclusión». En *Experiencias en gestión y desarrollo local*, 63-91. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD, 2005.
- Daza, Esteban, y Alejandra Santillana. «TODO LO QUE QUISO SABER SOBRE LA Ley de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales Y NUNCA LE CONTARON». OCARU, 2016.
- De Buck, Sylvie, y Rony Swennen. «Bananas, the green gold of the South». Facts series. Ghent Belgium: IPBO, 2016.
- Deere, Carmen Diana, y Magdalena León. *Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina*. Bogotá-Colombia: Tercer Mundo Editores, 2000.
- Defensoría del Pueblo. «Defensoría del Pueblo resolución 117-CNDHIG-2008», 2008.
- Deler, Jean Paul. *Ecuador: del espacio al estado nacional*. Vol. 24. Biblioteca de Historia. Corporación Editora Nacional / Universidad Andina Simón Bolívar/IFEA, 2007.
- dell’Agnese, Elena. «The political challenge of relational territory». En *Spatial politics: essays for Doreen Massey*, 115-24. John Wiley & Sons, 2012.
- Ditto, José Santos. «Análisis de la Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales Ecuatoriana, de 2016». *CAMPO JURÍDICO* 4, n.º 2 (2016): 07–13.
- Dodo, Mahamat K. «Multinational companies in global banana trade policies.» *Journal of Food Processing and Technology* 5, n.º 8 (2014).
- Echeverri, Juan Álvaro. «Territory as body and territory as nature: Intercultural dialogue?» En *The land within: indigenous territory and the perception of the environment*, 234–250, 2005.
- Elden, Stuart. «Land, terrain, territory». *Progress in Human Geography* 34, n.º 6 (2010): 799–817.
- Endara, Ximena. «Poder político, economía y dercho en los pultmos sesenta años». En *Estado del país Informe Cero Ecuador 1950-2010*, 153-67. Quito: Activa, 2011.
- Engels, Friedrich. «El papel del trabajo en el proceso de transformación del mono en hombre». Biblioteca de Textos Marxistas., 1876.  
<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm>.
- Escobar, Arturo. *Territories of difference: place, movements, life, redes*. Estados Unidos: Duke University Press, 2008.
- . *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Envión Editores, 2010.
- FAO. «Banana Market Review and Banana Statistics 2012-2013». Rome: FAO, 2014b.
- . «Banana statistics 2011». Rome: FAO, 2011.

- . «La Economía Mundial del banano 1985 2002». FAO, 2004.
- . «Novedades en el comercio de banano». FAO Banna. Accedido 2 de julio de 2016. <http://www.fao.org/economic/est/est-commodities/banano/es/>.
- . «Recent developments in global banana markets». FAO, 2012.
- . «The Changing Role of Multinational Companies in the Global Banana Trade». Rome: FAO, 2014a.
- FAO, A. Elbehri, G. Calberto, C. Staver, A. Hospido, y D. Skully. «Ecuador's banana sector under climate change: an economic and biophysical assessment to promote a sustainable and climate-compatible strategy», 2016.
- Federici, Silvia. *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2010.
- . *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Quito: Abaya Yala; Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo, 2016.
- Fernández, Federico. «Geografía Cultural». En *Tratado de geografía humana*, 220-53. España; México: Anthropos Editorial, 2006.
- Ferreira Salazar, Cynthia, Karina García García, Leandra Macías Leiva, Alba Pérez Avellaneda, y Carlos Tomsich. *Mujeres y hombres del Ecuador en Cifras III serie información estratégica*. Quito: Editorial Ecuador, 2013.
- Fierro Carrión, Luis. *Los grupos financieros en el Ecuador*. Centro de Educación Popular, CEDEP, 1991.
- Finley, Maxmillian. «The Bitter with the Sweet: The Impact of the World Trade Organization's Settlement of the Banana Trade Dispute on the Human Rights of Ecuadorian Banana Workers». *New York Law School. Law. Review.* 48 (2004): 815-46.
- Flick, Uwe. *An introduction to qualitative research*. Fourth. London: Sage, 2009.
- Flores, María Gabriela, y Anabel Castillo. *Una mirada desde la sociedad civil a la Gobernanza del Sistema Nacional de Salud*. Quito: Grupo Faro, 2012.
- Fox, Jeremy. *Chomsky y la globalización*. Barcelona: Ed. Gedisa, 2004.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo Veintiuno editores, 1973.
- Freire, Wilma, Henry Dirren, José Mora, Pedro Arenales, Edmundo Granda, Jaime Breilh, Arturo Campaña, Rúben Páez, Luis Darquea, y Eduardo Molina. *Diagnóstico de la situación alimentaria nutricional y de salud de la población ecuatoriana menor de cinco años*. Quito: OPS, 1988.
- Fritschi, L., J. McLaughlin, C. M. Sergi, G. M. Calaf, F. Le Curieux, F. Forastiere, H. Kromhout, P. Egeghy, G. D. Jahnke, y C. W. Jameson. «Carcinogenicity of tetrachlorvinphos, parathion, malathion, diazinon, and glyphosate». *thelancet* 16 (2015). [www.thelancet.com/oncology](http://www.thelancet.com/oncology).
- Fruendt, Henry J. «Toward a hegemonic resolution in the banana trade». *International Political Science Review* 26, n.º 2 (2005): 215-237.
- GAD Tenguel. «Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la parroquia Tenguel 2012 -2017». GAD-JP, 2011.
- Gaitán, Jorge Eliecer. *Masacre en las bananeras 1928*. Medellín-Colombia: Ediciones Pepe, 1972.
- Ecuador. «Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales en Marzo de 2016», 2016a.
- Ecuador. «Código del Trabajo», 2016b.
- González-Andrade, Fabricio, Ramiro López-Pulles, y Edmundo Estévez. «Acute pesticide poisoning in Ecuador: a short epidemiological report». *Journal of public health* 18, n.º 5 (2010): 437-442.
- Gottmann, Jean. *The significance of territory*. Charlottesville: University Press of

- Virginia, 1973.
- Granovetter, Mark S. «The strength of weak ties». *American journal of sociology* 78, n.º 6 (1973): 1360–1380.
- Guber, Rosana. *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós Buenos Aires, 2004.
- Guerrero, Andrés. *Los Oligarcas del Cacao. Ensayo sobre la acumulación originaria en el Ecuador: Hacendados, cacaoteros, banqueros, exportadores y comerciantes en Guayaquil (1810-1910)*. Quito: Editorial El Conejo, 1980.
- Haesbaert, Rogerio. «Viviendo en el límite: los dilemas del hibridismo y de la multi/transterritorialidad». En *Geografías Culturales: aproximaciones, intersecciones y desafíos*, 49-76. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2011.
- Harari, Raul. «La economía de exportación y la salud: los casos de petróleo, banano y flores». En *Efectos sociales de la Globalización: petróleo, banano y flores en Ecuador*, 186-227. Quito: CEDIME, Abya Yala, 2004.
- Harari, Raúl. «La Salud/Enfermedad en los trabajadores agrícolas: Los cambios productivos y tecnológicos en el Agro Ecuatoriano». En *Segundo Seminario Nacional sobre Sistemas de Salud en Ecuador*, 93-106. Quito, Ecuador: OPS (Organización Panamericana de la Salud) / MSP (Ministerio de Salud Pública), 1986.
- . «Trabajo ambiente y salud en la producción bananera del Ecuador». Quito: Corporación para el Desarrollo de la Producción y el Medioambiente Laboral, 2009.
- Harari, Raúl, Rinaldo Gherzi, Nadia Comi, Mercedes Banguera, Giuseppe Leocata, y Jose Felix Harari. *Trabajo y salud en Ecuador: antecedentes, experiencias, perspectivas*. Quito: Abya-Yala, 2000.
- Harari, Raúl, Homero Harari, y Natalia Harari. «Manual de salud ocupacional y ambiental de los trabajadras y trabajadoras de las plantaciones bananeras y las poblaciones vecinas del Ecuador», 2008.
- Harari, Raúl, Homero Harari, Natalia Harari, y Florencia Harari. *Producción bananera: Impacto en la salud y el ambiente*. Quito: Oxigenio, 2011.
- Herrera, Gonzalo Stalin. «Movimiento indígena campesino y vías de democratización en el Ecuador: Los Ríos y Chimborazo». Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2013.
- Hobsbawm, Eric. *The age of extremes: The short 20th century, 1914-1991*. London: Abacus, 1995.
- HRW (Human Rights Watch). *Tainted harvest: child labor and obstacles to organizing on Ecuador's banana plantations*. New York-Washington-London-Brussels: Human Rights Watch, 2002.
- Hutter, Hans-Peter, Michael Kundi, Helmut Ludwig, Hanns Moshammer, Peter Wallner, y Lucia Galarza. «Investigación epidemiológica sobre los pequeños productores y los trabajadores agrícolas en la agricultura convencional y orgánica (banano) en Ecuador», 2017.
- IESS. «Ley de la Seguridad Social». IESS, 2001. Registro Oficial Suplemento 465 de 30-nov-2001.
- IESS-SSC, 2017, «Seguro Social Campesino». Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, Accedido 28 de febrero de 2017, <https://www.iess.gob.ec/es/web/guest/quienes-somos>.
- INEC. «Análisis del Sistema Agrolimentario del banano en el Ecuador». Quito: INEC, 2011a.

- . «Compendio Estadístico 2014». Quito: INEC, 2014a.
- . «Datos del Censo Nacional de Población y vivienda del Ecuador». Quito: INEC, 1974.
- . «Datos del Censo Nacional de Población y vivienda del Ecuador». Quito: INEC, 1982.
- . «Datos del Censo Nacional de Población y vivienda del Ecuador». Quito: INEC, 2001a.
- . «Datos del Censo Nacional de Población y vivienda del Ecuador». Quito: INEC, 2010a.
- . «III Censo Nacional Agropecuario 2000». Quito: INEC, 2000.
- . «Sistema Estadístico Agropecuario Nacional (SEAN) y de la Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua (ESPAC)». INEC, 2011b.
- . «Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua (SPAC) 2015». Quito, 2015.
- . «Compendio Estadístico 2014». Anuario de Defunciones y Nacimientos. Quito: INEC, 2014a.
- . «Datos de la Encuesta de Condiciones de Vida». Ecuador: INEC, 1990.
- . «Datos de la Encuesta de Condiciones de Vida». Ecuador: INEC, 1995.
- . «Datos de la Encuesta de Condiciones de Vida». Ecuador: INEC, 2001a.
- . «Datos de la Encuesta de Condiciones de Vida». Ecuador: INEC, 2010b.
- . 2017. “Canastas Analíticas, canastas analíticas vital de la economía dolarizada”. 29 de septiembre de 2017. [http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Inflacion/canastas/Canastas\\_2017/Septiembre-2017/1.%20Informe\\_Ejecutivo\\_Canastas\\_Analiticas\\_sep2017.pdf](http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Inflacion/canastas/Canastas_2017/Septiembre-2017/1.%20Informe_Ejecutivo_Canastas_Analiticas_sep2017.pdf)
- INEC-Magap. «Sistema de Estadísticas agropecuarias». Quito: INEC, 2008.
- INEC-UCE. «Datos del Censo de Población y vivienda del Ecuador». Quito: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos-Universidad Central del Ecuador, 2006.
- INOCAR Ecuador. 2015. “Antecedentes”. *Instituto Oceanográfico de la Armada*. Accedido 25 de noviembre de 2015. <http://www.inocar.mil.ec/web/index.php/component/content/article/31-proyectos/inocar-senescyt/implementacion-de-un-sistema-de-observacion-y-alerta-temprana-ante-eventos-de-origen-oceanico-para-fines-de-gestion-de-riesgos-e-investigacion-marina/184-antecedentes>.
- Interagua. «Diseños detallados y definitivos de los sistemas de alcantarillado sanitario y pluvial para la parroquia Tenguel», 2015.
- Iturralde, Pablo. *Privatización de la salud en el Ecuador, estudio de la interacción pública con clínicas y hospitales privados*, s. f.
- Josling, Timothy Edward, y T. Geoffrey Taylor. *Banana wars: The anatomy of a trade dispute*. UK: CABI, 2003.
- Larrea, Carlos. «Dolarización y desarrollo humano en el Ecuador». *Iconos*, n.º 19 (2004): 43-53.
- . *Hacia una historia ecológica del Ecuador: propuestas para el debate*. Vol. 15. Quito: Corporación Editora Nacional, 2006.
- . «Los cambios recientes en el subsistema bananero ecuatoriano y sus consecuencias sobre los trabajadores: 1977-1984». En *Cambio y continuidad en la economía bananera*, Ediciones FLACSO., 163-83. 1. San José - Costa Rica: FLACSO, Sede Ecuador, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1988.
- Larrea, Carlos, Malva Espinosa, y Paola Sylva Charvet. *El banano en el Ecuador: Transnacionales, modernización y subdesarrollo*. Corporación Editora Nacional, 1987.

- Larrea, Carlos, y Natalia Greene. «De la lucha contra la pobreza a la superación de la codicia. Ecuador: inequidad social y redistribución del ingreso». En *La osadía de lo nuevo. Alternativas de política económica*, 11–59. Quito: Abya-Yala, 2015.
- Larrea, Carlos, Silvia Sommaruga, y Paola Sylva. «Agroexportación, transnacionales y paisaje agrario en la costa Ecuatoriana». En *Transformaciones agrarias en el Ecuador*, 1:71–94. Geografía Básica del Ecuador, Tomo V Geografía Agraria. Quito: CEDIG, 1988.
- Laurell, A. C. «Investigación en sociología médica». *Salud problema UAM X* 1, 2, 3, 4 (1978): 1–26.
- Laurell, Asa Cristina. «La salud-enfermedad como proceso social». *Revista latinoamericana de Salud* 2, n.º 1 (1982): 7–25.
- Laurell, Asa Cristina, Hermann Bellinghausen, Beatriz García, Manuel Perló, Jesús Rodríguez, y José Martínez. *El obrero mexicano; condiciones de trabajo*. Mexico: Siglo XXI, 1984.
- Laurell, Asa Cristina, José Blanco, Teresa Machetto, Juan Palomo, Claudia Pérez, Manuel Ruíz de Chávez, Manuel Urbina, y Nora Velásquez. «Enfermedad y desarrollo rural: un análisis sociológico de la morbilidad en dos pueblos mexicanos», *Revista Mexicana de Ciencias Sociales y Políticas*, Abril-Junio 1976, n.º 84 (1976).
- Lefebvre, Henri. *The production of space*. Oxford; Cambridge: Blackwell, 2000.
- León Velasco, Juan. *Manual de geografía del Ecuador: medio natural, población y organización del espacio*. Vol. 4. Manuales Educativos. Quito, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación Editora Nacional, 2010.
- Lucio, Ruth, Nilhda Villacrés, y Rodrigo Henríquez. «Sistema de salud de Ecuador». *salud pública de México* 53 (2011): s177–s187.
- Magap. «Boletín situacional banano». Quito: Magap, 2014.
- . «Boletín situacional banano». Quito: Magap, 2015.
- . «Censo Bananero 2012-2013». Quito: Magap, 2013.
- . «Plan de fomento del acceso a tierras de los productores familiares en el Ecuador». Quito: Magap, 2012.
- . «Precio oficial de la caja de banano». Accedido 10 de enero de 2016. <http://www.agricultura.gob.ec/magap-fija-en-655-dolares-la-caja-de-banano-para-2015/>.
- Maiguashca Guevara, Lincoln. «El Segundo “Boom” bananero ecuatoriano». IDEA (Instituto de Estrategias Agropecuarias), 1993.
- Maldonado, Adolfo, y Lucía Martínez. «Impacto de las fumigaciones aéreas en las Ramas Salitre». Quito: Acción Ecológica, 2007.
- Maldonado-Lince, Guillermo. «La reforma agraria en el Ecuador, una lucha por la justicia». *Nueva sociedad* 41, n.º Marzo-Abril (1979): 14–29.
- Mançano Fernandes, Bernardo. «Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais». *Revista Nera*, 2005, 1-10.
- Mançano Fernandes, Bernardo. «La ocupación como una forma de acceso a la tierra en Brasil: una contribución teórica y metodológica». En *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina*, 335-57. Buenos Aires: CLACSO, 2008.
- . «Sobre a tipología de territórios», 2009b, 1-20.
- . «Territorio, teoría y política». 2009a, 1-22.
- . «Territorios: teoría y disputas por el desarrollo rural. Territories: theory and

- controversies on rural development». *Novedades en Población* 9, n.º 17 (2013): 116-33.
- Marega, Magali, 2017. "Situación de las mujeres trabajadoras en el sector bananero, una aproximación desde el enfoque de género". Ponencia sobre en el encuentro sobre La realidad de los derechos humanos y de la naturaleza en el sector bananero ecuatoriano, Guayaquil, 18 de mayo.
- Marini, Ruy Mauro. «Dialéctica de la dependencia». Mexico: Era, 1991.  
<http://www.amauta.lahaine.org>.
- Martin, Jean-Yves. «A Geograficidade dos Movimentos Sócio-espaciais», *Presidente Prudente*, n.º No 19/20 (1997): 26–41.
- Martínez, Luciano. «De la hacienda al agronegocio: agricultura y capitalismo en Ecuador». En *Capitalismo: Tierra y poder en América Latina (1982-2012)*, Volúmen II:123-58. Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela. Buenos Aires: Universidad Autónoma Metropolitana, CLACSO, Ediciones Continente, 2014.
- . «Trabajo flexible en nuevas zonas bananeras de Ecuador». En *Efectos sociales de la globalización. Petróleo, banano y flores en Ecuador*, 234. Quito: CEDIME, Abya Yala, 2004.
- Massey, Doreen. «Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 2004, 77–84.
- Massey, Doreen B. *Space, place, and gender*. Primera. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1994.
- Matamoros Camposano, David Enrique. «Predicting river concentrations of pesticides from banana plantations under data poor conditions». Doctoral, GENT UNIVERSITY, 2004.
- MCE. «Informe sobre el sector bananero ecuatoriano». Quito: Ministerio de Comercio Exterior, 2017.
- McGilvray, James. *Chomsky: lenguaje, mente y política*. Pamplona: Laetoli, 2006.
- Méndez, Elías. «Geografía Actual: espacio geográfico, territorio y campos de acción». *Territorio, ambiente y desarrollo urbano local* (blog), 22 de abril de 2006.  
<http://gabrielaterritorio.blogspot.com/2007/04/i-espacio-geografico-y-territorio.html>.
- Menéndez, Eduardo L. *La parte negada de la cultura, relativismo, diferencias y racismo*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2002.
- Montalvo, C. «La estructura vertical del mercado bananero para el Ecuador y el carácter limitado de las reformas de comercio internacional». *Revista Tecnológica-ESPOL* 21, n.º 1 (2008): 165-79.
- Montaño Huerta, César. «Ecuador y el caso del banano». *Revista AFESE* 57, n.º 57 (2010).
- Movimiento de Mujeres del Ecuador, «Ley de maternidad gratuita: exigimos explicación y reclamamos al ministerio de salud por su responsabilidad en el desmantelamiento de la ley de maternidad gratuita y atención a la infancia y su unidad ejecutora», La Línea de Fuego, 30 de julio de 2014,  
<https://lalineadefuego.info/2014/07/30/9886/>.
- Moya, Alba. «Instituciones estatales de salud en el Ecuador». En *Geografía de la salud en el Ecuador*, Tomo II Geografía de la Población:1-73. Geografía Básica del Ecuador. Quito, Ecuador: Instituto Geográfico Militar, 1991.
- MSP. «Enfermedades y Eventos de notificación obligatorias Ecuador 1998 - 2007». Quito: Ministerio de Salud Pública, 2008.

- . «Informe Mortalidad en la Maternidad». Quito: Ministerio de Salud Pública del Ecuador, 2014.
- . «Manual del Modelo de Atención Integral de Salud-MAIS». Ministerio de Salud Pública del Ecuador, 2012b.
- . «Sistema de Salud en Ecuador». En *Sistemas de Salud en Suramérica desafíos para la universalidad, integralidad y la equidad*, 441-513. Río de Janeiro: ISAGS ( Instituto Suramericano de Gobierno en Salud), 2012a.
- MSP Gaceta. «Gaceta Epidemiológica Semanal No. 10». Semana epidemiológica N°.10. Quito: Ministerio de Salud Pública, 2015.
- MSP Tenguel. «Estadísticas hospitalarias de Tenguel». Tenguel: Ministerio de Salud Pública, 2014.
- Muñoz Gómez, Eduardo. «Mercado Global del Banano». Presentado en Centro de Aprovechamiento de Acuerdos Comerciales, 2014.
- Naciones Unidas. «Banana». UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT. New York & Geneva: UNCTAD Trust Fund on Market Information on Agricultural Commodities, 2016.
- . «Informe de la Relatora Especial sobre las formas contemporáneas de la esclavitud, incluidas sus causas y consecuencias, Sra. Gulnara Shahinian». Misión al Ecuador. United Nations, 2010.
- Naranjo, Alexander. *La otra guerra situación de los plaguicidas en Ecuador*. Quito: Acción Ecológica, 2017.
- Navarro, Guillermo. *La concentración de capitales en el Ecuador*. Quito: Ediciones Solitierra, 1976.
- Noboa, Hugo. «Inequidades en mortalidad materna en el Ecuador», 2015.
- OBSLA. «Violación del convenio 110 de la OIT en el Ecuador». Presentado en CONGRESO LATINOAMERICANO DE ABOGADOS LABORALISTAS, 2012.
- OMS. «Trends in Maternal Mortality: 1990 to 2015». Quito: World Health Organization, 2015.
- Ortiz-Prado, Esteban, Katherine Simbaña, Lenin Gómez, Anna M. Stewart-Ibarra, Lisa Scott, y Gabriel Cevallos-Sierra. «Abortion, an increasing public health concern in Ecuador, a 10-year population-based analysis». *Pragmatic and Observational Research* 8 (2017): 129-35.
- Osorio, Jaime. *El Estado en el centro de la mundialización: la sociedad civil y el asunto del poder*. Primera. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Ospina Peralta, Pablo. «Grandes empresas, crisis económica y revolución ciudadana: informe de coyuntura, noviembre de 2015». Comité Ecuménico de Proyectos (CEP), 2015.
- . «La redistribución agraria en la Revolución Ciudadana». En *Tierra Urgente*, 43-48. Quito: Sipae, 2011.
- Oxfam. «Analysis of German banana value chains and impacts on small farmers & workers», 2014a. [http://lebasic.com/wp-content/uploads/2015/11/BASIC\\_German-Banana-Value-Chain-Study\\_Final.pdf](http://lebasic.com/wp-content/uploads/2015/11/BASIC_German-Banana-Value-Chain-Study_Final.pdf).
- . «BANANOS A BAJO PRECIO ¿Quién paga?» Alemania, 2014b.
- Painter, Joe. «Rethinking territory». *Antipode* 42, n.º 5 (2010): 1090–1118.
- Pástor Pazmiño, Carlos. *Los grupos económicos en el Ecuador*. Quito: La tierra, 2016.
- Peres, Frederico, y Josino Costa Moreira. *É veneno ou é remédio? Agrotóxicos, saúde e ambiente*. SciELO-Editora FIOCRUZ, 2003.
- Pineo, Ronn F. *Ecuador and the United States: useful strangers*. Athens and London:

- University of Georgia Press, 2007.
- Poder, Thomas G. «What is really social capital? A critical review». *The American Sociologist* 42, n.º 4 (2011): 341.
- Polo Almeida, Patricia. *Modos de vida, una categoría esencial en Geografía y Salud*. Buenos Aires: CLACSO, 2016.
- Polo Almeida, Patricia, y Esteban López Andrade. «Geopolítica del banano y sus implicaciones en la determinación social de la salud». Quito: PUCE-ISP, 2013.
- Porto-Gonçalves, Carlos Walter. «De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana». *Polis (Santiago)* 8, n.º 22 (2009): 121–136.
- PRODEMINCA. «Monitoreo Ambiental de las Áreas Mineras en el Sur del Ecuador». Proyecto de Asistencia Técnica para el Desarrollo Minero y Control Ambiental, 1999.
- ProEcuador. «Análisis del Sector Banano». Quito: ProEcuador, 2013.
- . «Análisis Sectorial Banana». Quito: ProEcuador, 2016.
- Quevedo, Tomás. *Agroindustria y concentración de la propiedad de la tierra*. OCARU, 2013.
- Ramírez Hita, Susana. *Calidad de atención en salud: prácticas y representaciones sociales en las poblaciones quechua y aymará del altiplano boliviano*. 2da ed. La Paz: OPS, 2010.
- . *Cuando la enfermedad se silencia: Sida y toxicidad en el oriente boliviano*. Vol. 23. Tarragona: Publicacions Universitat Rovira I Virgili, 2016.
- . *Entre calles estrechas: Gitanos: prácticas y saberes médicos*. Barcelona: Bellaterra, 2007.
- . «La contribución del método etnográfico al registro del dato epidemiológico: epidemiología sociocultural indígena quechua de la ciudad de Potosí». *Salud colectiva* 5, n.º 1 (2009): 63–85.
- Ramón, Jessenia. «Análisis del impacto socio económico causado en la provincia de el oro por la producción y exportación del banano orgánico a la unión europea, en el período 2003-2007.» 2010.
- Redclift, Michael R. *Agrarian reform and peasant organization on the Ecuadorian coast*. London: Athlone Press of the Univ. of London, 1978.
- Revista El Agro. «Reducción en exportaciones bananeras», 2013.  
<http://www.revistaelagro.com/reduccion-en-exportaciones-bananeras/>.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. *Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta limon, 2010.
- Rizo, Marta. «Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales». *bifurcaciones* 6, n.º 9 (2006).
- Rocheleau, Dianne. «Rooted networks, webs of relation, and the power of situated science: Bringing the models back down to earth in Zambrana». En *Knowing Nature conversations at the intersections of political ecology and science studies*, 209-26. Chicago & London: Chicago Press, 2011.
- Samaniego, Juan José. *Cronología médica ecuatoriana*. Quito: Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1957.
- Sanmartín Castillo, Ana Belén. «Concentración vs., procesos de desconcentración en la tenencia de tierra como elemento de desarrollo rural. Caso de estudio: parroquia de Tixán, comunidad Cocán San Patricio (1995-2015)». PUCE, 2016.
- Santos, Milton. «O território e o dinheiro». En *Territórios e Territórios*. Niterói: Programa de Pós-Graduação em Geografia da Universidade Federal Fluminense

- Associação dos Geógrafos Brasileiros, 2002.
- . *Por una geografía nueva*. Madrid: Espasa Universidad, 1990.
- Saquet, Marcos Aurelio. «As diferentes abordagens do território e a apreensão do movimento e da (i) materialidade». *Geosul* 22, n.º 43 (2007): 55–76.
- SENPLADES. «Agua potable y alcantarillado para erradicar la pobreza en el Ecuador», 2014.
- . «Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013». Senplades Quito, 2009.
- . «Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017.» Senplades Quito, 2013.
- Shields, M Dale, Cornelia Butler, Barbara Thomas-Slayter, y Gladys Buenavista. «Developing and dismantling social capital, gender and resource management in the Philippines». En *Feminist Political Ecology: Global Issues and Local Experiences*. London and New York: Routledge, 1996.
- Shreck, Aimee. «Resistance, redistribution, and power in the Fair Trade banana initiative». *Agriculture and Human Values* 22, n.º 1 (2005): 17–29.
- Sipae. *¿Agroindustria y Soberanía Alimentaria? Hacia una Ley de Agroindustria y Empleo Agrícola*. Sipae. Quito, 2011.
- . «Inequidad en la tenencia de la tierra y orientaciones productivas a la agroexportación: condiciones estructurales a cambiar». Cuaderno para el debate cinco. Quito: Sipae, 2010.
- . «Prácticas de compra y condiciones de trabajo en plantaciones bananeras ecuatorianas que exportan hacia Alemania». Cuadernos para el Debate. Quito: Sipae, 2012.
- . «Propuesta para modificar el arancel europeo sobre el banano ecuatoriano con una visión hacia un Modelo Banano Solidario y Sustentable». Alerta Agraria. Quito: Sipae, 2009. <https://es.scribd.com/document/37009030/alerta-agraria-14>.
- Soliz Torres, María Fernanda. «Metabolismo del desecho en la determinación social de la salud: economía política y geografía crítica de la basura en el Ecuador 2009-2013». Universidad Andina Simón Bolívar, 2015.
- Soluri, John. «Bananas Before Plantations. Smallholders, Shippers, and Colonial Policy in Jamaica, 1870-1910». *Iberoamericana* 6, n.º 23 (2006): 143–159.
- Souza, Marcelo José Lopes de. «O território: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento». En *Geografia: conceitos e temas*, 77–116. Brasil: Bertrand, 1995.
- Striffler, Steve. «Clase, género e identidad: la United Fruit Company, Hacienda Tenguel y la reestructuración de la industria del banano». *Revista Ecuador Debate*, 2000, 155–178.
- . *In the shadows of state and capital: the united fruit company, popular struggle, and agrarian restructuring in Ecuador, 1900–1995*. Durham y Londres: Duke University Press, 2002.
- Swyngedouw, Erik. *Social power and the urbanization of water: flows of power*. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- Tamariz, María Eugenia, y Xabier Villaverde. *Diagnóstico de la tenencia de la tierra en las provincias de Sucumbíos y Napo*. Cuadernos de Investigación 7, 1997.
- Tarrés, María Luisa, Fortino Vela Peón, Rolando Sánchez Serrano, Ramón R. Reséndiz García, Martha Luz Rojas Wiesner, Geysler Margel, Velia Cecilia Bobes León, Hans Gundermann Kröll, M. Laura Velasco Ortiz, y Jorge Peña Zepeda. *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: El Colegio de México/FLACSO Mexico, 2013.
- Taylor, Peter J. «The state as container: territoriality in the modern world-system». *Progress in Human Geography* 18, n.º 2 (1994): 151–162.

- Therborn, Göran. *The killing fields of inequality*. Malden: Polity Press, 2014.
- Tilly, Charles. *La desigualdad persistente*. Manantial Buenos Aires, 2000.
- Uggen, John F. *Tenencia de la tierra y movilizaciones campesinas: zona de Milagro*. Vol. 1. Quito, Ecuador: ACLAS, 1993.
- UNICEF. «Informe sobre Equidad en salud 2016: Análisis de las inequidades en salud reproductiva, materna, neonatal, de la niñez y de la adolescencia en América Latina y el Caribe para guiar la formulación de políticas». Panamá: UNICEF, 2016.
- Universidad UTAH. «Calidad del Agua en Ecuador, relacionada con la minería en Portovelo-Zaruma, Ponce Enríquez y Nambija». Ecuador, 2012.
- Vaillant, Michel, Darío Cepeda, Pierre Gondard, Alex Zapata, y Alexis Meunier. *Mosaico agrario. Diversidades y antagonismos socioeconómicos en el campo ecuatoriano*. Quito: Sipae-IRD-IFEA, 2007.
- Vallejo, María Cristina. *La estructura biofísica de la economía ecuatoriana: el comercio exterior y los flujos ocultos del banano*. Quito: Abya-Yala, 2006.
- Vallejo, Silvana, Edwin Vásquez, y Pamela Ortiz. «Elementos para establecer un mecanismo de cálculo del precio mínimo de sustentación de la caja de banano para Ecuador». Quito: IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura), 2007.
- Vásquez Orozco, Rosa. «El impacto del comercio del Banano en el desarrollo del Ecuador». *Revista AFESE* 53, n.º 53 (2010): 167-82.
- Vela, Fortino. «Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa». En *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, 63-92. México: El Colegio de México/FLACSO Mexico, 2013.
- Velasco, Margarita. «La salud de la población: medio siglo de cambios». En *Estado del país Informe Cero Ecuador 1950-2010*, 323-42. Quito: Activa, 2011.
- Velasco, Norma. «La cara oculta del machismo, repercusiones en la salud de las mujeres ecuatorianas como consecuencia de la violencia y discriminación en el espacio laboral». Quito, Ecuador: CDES, Plataforma por la salud y la vida, Plataforma por el derecho a la salud, 2016.
- Vera Arrata, Alfredo. *Historia de un Triste Banano*. Guayaquil Ecuador: Imprenta Abad, 1972.
- Vilema, Fabian. «Banana Republic: un análisis de competitividad entre Ecuador y países de Asia Pacífico». *Boletín CEAP HORIZONTES* Año 3, n.º No 1 (2010): 1-20.
- Vitali, Sofía. «Organización del trabajo, procesos de salud-enfermedad y estrategias gremiales de trabajadores bananeros en Ecuador», 2015.
- Wainwright, Joel. *Decolonizing development: colonial power and the Maya*. Maiden, MA: Black Well, 2008.
- Waitzkin, Howard. *Medicina y salud pública al final del imperio*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, 2013.
- Waters, William. «Globalization and local response to epidemiological overlap in 21st century Ecuador» 2, n.º 8 (2006): 1-13. <https://doi.org/10.1186/1744-8603-2-8>.
- WCED. *Our common future. The Report of the World Commission on Environment and Development*. Oxford: University Press, 1987.
- WHO. *The WHO recommended classification of pesticides by hazard and guidelines to classification 2009*. Stuttgart Germany: World Health Organization, 2010.
- Wiley, James. *The banana: empires, trade wars, and globalization*. U of Nebraska Press, 2008.

Yulán, Milton. «Ley de tierras rurales y territorios ancestrales: para la soberanía alimentaria o profundizar la matriz agro exportadora y libre mercado de tierras?» Pensamiento Crítico. La Línea de Fuego, 11 de noviembre de 2014. <https://lalineadefuego.info/2014/11/11/ley-de-tierras-rurales-y-territorios-ancestrales-para-la-soberania-alimentaria-o-profundizar-la-matriz-agroexportadora-y-libre-mercado-de-tierras-por-milton-yulan-moran/>.



## Anexos

### Anexo 1: Guía de las técnicas de recolección de datos

#### Entrevistas

##### Ambiente, ecosistema, relaciones con la naturaleza

- ¿Qué recursos naturales posee la comunidad/existe alrededor de nuestras casas? Ej., pozo de agua. etc. (los recursos son renovables y no renovables). ¿Tienen acceso y pueden utilizar estos recursos? ¿Desde cuándo tienen acceso? ¿En qué les ayuda estos recursos?
- ¿Existen otros recursos a los cuales no tiene acceso antes/ahora? ¿Por qué no tiene acceso?
- ¿Han cambiado estos recursos? ¿Cuáles, desde cuándo, por qué? (base año 2000) ¿han sido bueno estos cambios? Si es negativo, ¿hay alguna manera de solucionar? (esta última pregunta sí reportan problemas) ¿Quién/quienes pueden ayudar a solucionar?
- ¿Estos recursos naturales tienen alguna relación con su salud o la de su familia? ¿Qué hacen?

##### Territorio

- ¿Las casas en las que viven son suyas? ¿Les gusta la casa en la que viven, por qué?
- (Observar si tienen jardines o huertos en sus casas).
- ¿Tienen tierra para cultivar? ¿Qué cultivan en estas tierras? ¿Estos cultivos los consumen en su casa o lo venden, en dónde los venden?
- ¿El terreno de las fincas bananeras ha cambiado desde el año 2000 hasta ahora? ¿En qué ha cambiado? ¿Estos cambios han ayudado a sus vidas? ¿Cómo? ¿Estos cambios han ayudado a su salud ¿Cómo?
- ¿Qué otros cambios respecto a la tierra ustedes observan o sienten que se han dado aquí? ¿Desde cuándo iniciaron estos cambios? ¿Estos cambios tienen algo que ver con sus vidas/su salud y de la familia? ¿Cómo se sienten en relación a estos cambios? ¿El territorio seguirá cambiando en el futuro, cómo, por qué, consecuencias?

**Salud**

- ¿Qué problemas de salud tienen ustedes, sus esposas/esposos/hijos/otros familiares? ¿estos problemas son diferentes a lo largo del año? ¿estos problemas son diferentes para niños/jóvenes/adultos/tercera edad? ¿Estos problemas han cambiado desde el año 2000 (cuando iniciamos a usar el dólar norteamericano) y los problemas que hay ahora? ¿Estos problemas de salud por qué se dan, conocen las causas?
- ¿Cuándo tienen un problema de salud que es lo que hacen para solucionarlo? ¿A quién piden ayuda? ¿van al centro de salud público, privado o a la farmacia? ¿Quién o quienes les ayudan a resolver el problema de salud?
- ¿Hay alguna persona de la comunidad que ayuda a resolver los problemas de salud de la comunidad?
- ¿Les visitan o han visitado antes, aquí en la comunidad, alguna de las personas o doctores que trabajan en el subcentro/hospital/seguro social campesino? ¿Quiénes vinieron y que actividades realizaron? ¿A quiénes atendieron?
- ¿Cuán cerca está el subcentro de salud y cuánto tardan en llegar a este? ¿En el subcentro/hospital/seguro les resuelven el problema de salud por el cuál van? ¿Cómo ustedes son atendidos? ¿Qué recomiendan a los profesionales de salud para mejorar el servicio? ¿Qué opinan de la infraestructura/de las instalaciones del subcentro/del hospital de salud? ¿el servicio abastece al recinto? ¿Cuáles son sus sugerencias sobre la infraestructura?
- ¿Si va al servicio privado de salud, como resuelven el problema, cuánto paga? ¿Cómo es el trato en los servicios de salud privado?
- ¿Existen otras personas/organizaciones que ayudan a resolver los problemas de salud? ¿Cómo los ayudan/desde cuándo los ayudan?
- Alimentación: ¿Qué desayunó ayer en su casa? ¿Y qué almorzó? ¿Qué comió en la merienda? ¿En dónde compran sus alimentos para comer en casa? ¿Qué es lo que más le gusta comer? ¿Por qué? ¿Lo que come le ayuda en su salud? ¿Cambiaría algo de lo que come? ¿Y por qué cambiaría? ¿Es fácil comprar los alimentos aquí o tiene que irse a otros lugares, cuáles?

## Relaciones sociales

- ¿Qué actividades existen en la comunidad, (Ej.: deportes, celebraciones, grupos de emprendimiento, reuniones comunitarias, otros)? ¿Participan todos o casi todos los habitantes?
- En estas actividades ¿Quiénes participan más: hombres, mujeres, jóvenes, adultos, niños, otros? ¿Usted participa en estas actividades, cuáles, por qué?
- ¿Cómo se sienten al vivir aquí en esta comunidad? ¿Qué les gusta y que no les gusta/por qué? ¿si podría cambiar algo en la comunidad que cambiaría/por qué? ¿Quién tiene que hacer algo para que sucedan estos cambios? ¿la comunidad tiene problemas o necesidades, cuales son estos? ¿Quieren seguir viviendo aquí en la comunidad a futuro ustedes y su familia? ¿Por qué sí o no?
- ¿Existen proyectos/actividades que estén realizando con ayuda de otras personas fuera de la comunidad? ¿Quiénes son estas personas? ¿Cuál es el proyecto/actividades? ¿Desde cuándo están apoyándolos? ¿Qué actividades tienen ustedes en estos proyectos? ¿Cómo ayudan estos proyectos a la comunidad?
- ¿Si usted pide ayuda a alguien en el recinto, le ayudan?, ¿Cómo? ¿Debe pagar por la ayuda? ¿Sí a usted le piden ayuda alguien del recinto que hace? ¿Por qué? ¿A quién pediría ayuda usted? ¿Por qué? ¿Cómo se siente usted cuando recibe ayuda; y, cuando da ayuda?
- ¿Usted participa en algún grupo en la comunidad, o en el trabajo, otros? ¿Qué actividades realizan en el grupo? ¿Usted qué hace?

## Servicios, infraestructura, acceso, uso

- Vías de acceso al recinto: ¿cuáles son las vías por la cuales cualquier persona puede llegar acá al recinto? ¿Cuánto tiempo toma de Tenguel llegar acá a San Rafael? ¿Hay algo que cambiar de las vías de acceso?
- ¿En dónde realiza sus trámites cuando no los puede realizar aquí en Tenguel?
- ¿tenemos el servicio de agua potable aquí? ¿desde cuándo? ¿Y el servicio de electricidad? ¿Tienen servicio de alcantarillado? ¿Desde cuándo existe el servicio? ¿Cómo se maneja aquí la recolección de basura? ¿Desde cuándo existe? ¿En dónde

colocan esta basura? ¿Tienen teléfonos en sus casas (teléfonos fijos, celulares)?

¿Cuánto pagan al mes por este servicio?

- ¿Tiene aquí la población servicio a Internet? ¿Desde cuándo? ¿Les gustaría tener este servicio de Internet en casa? ¿En qué les ayuda este servicio?

## Entrevista en profundidad a trabajadores de banano sobre su proceso de trabajo

- ¿Me podría describir un día completo de jornada de trabajo, desde que se levanta hasta que llega a su casa? ¿Qué actividades realiza en su trabajo? ¿desde qué hora inicia su jornada de trabajo? ¿a qué hora termina esta? ¿trabaja solo o en grupo?
- ¿En que épocas del año hay más trabajo? ¿Y cuando hay menos trabajo qué hace? ¿Cuándo llega a casa de su trabajo qué hace?
- ¿Qué hace los fines de semana? ¿realiza actividades con su familia o en la comunidad? ¿Cuáles son estas actividades? ¿Cómo se siente al realizar estas actividades?
- ¿Usted conoce los derechos que usted tiene como trabajador del banano? ¿Cuáles son estos derechos? ¿Cuáles cambiaría, por qué?
- ¿Usted tiene vacaciones? ¿Qué actividades hace cuando tiene vacaciones? ¿estas actividades las hace con su familia, solo o con quien? ¿le gusta tener vacaciones/ por qué?
- ¿Recibe utilidades cada año?, ¿Esta afiliada al Seguro o tiene Seguro Social Campesino, desde cuándo? ¿Cuáles han sido los beneficios de esta afiliación? ¿Recibe los décimos tercero y cuarto?
- ¿Cuándo se siente enfermo en su trabajo qué hace? ¿ha tenido permiso del trabajo para atender su salud? ¿Cómo es su salud ahora comparada con su salud al inicio d2000? ¿Qué cambios nota? ¿Por qué cree que se han dado estos cambios?
- ¿Tiene problemas en los ojos, en la nariz o con la respiración? ¿Tiene problemas en las articulaciones (artritis)? ¿Cómo se siente el lunes si compara cómo se siente el viernes o sábado cuando termina la semana; qué sucede con su energía? ¿Cómo se siente ahora si compara su salud en el año 2000 (de la dolarización)?
- ¿Ha sentido en su trabajo: dolores, cólicos, ardores, calambres, otros malestares? ¿Cuándo paso esto? ¿Qué hizo usted? ¿Sabe que ocasionó la molestia? ¿Estas molestias se han repetido en su casa? ¿Cuándo? ¿Le duele alguna parte del cuerpo al final de la jornada, qué parte, qué hace para aliviar el dolor?
- En general en su trabajo, ¿le gusta lo que hace? ¿Qué es lo que más le gusta? ¿Qué es lo que cambiaría, si pudiera? ¿Por qué cambiaría?
- ¿Cómo son las relaciones con los compañeros de trabajo? ¿Realizan actividades juntos en el trabajo y fuera del trabajo, usted qué hace? ¿alguna vez usted ha ayudado a algún compañero de trabajo, en que situación? ¿Cómo se sintió? ¿Por qué le ayudó

a esa persona, lo volvería a hacer? ¿Le han ayudado a usted, de que manera? ¿Cómo se sintió?

- Ambiente laboral: microclima (temperatura, humedad, ventilación). Exposiciones: herramientas, maquinaria, interacciones con elementos químicos (polvos, gases, vapores, líquidos, otros), biológicas (vectores), otros (ruidos, vibraciones, radiaciones).
- ¿Hay otras situaciones que le afecten a usted en su trabajo? ¿Cuáles son estas? ¿se las puede eliminar, cómo? ¿Usted ha hablado con alguien en la hacienda sobre estos problemas? ¿Qué pasó?
- ¿Usted le gusta que haya sol o lluvia, con cuál de estos climas prefiere trabajar, porque? ¿Va a seguir trabajando en esta finca, hasta cuando, porque? ¿El trabajo es seguro en la finca? ¿Le gusta cómo le tratan a usted en la finca? ¿En la finca han botado del trabajo a alguien, por qué, cuándo, qué paso?
- ¿Existe algún lugar para comer y tomar agua en la finca, en donde, debe pagar, cuánto?

### Entrevista grupal<sup>238</sup>

- ¿Qué actividades existen en la comunidad en las que participan casi todos/todas? (Ej.: deportes, celebraciones, grupos de emprendimiento...). ¿Participan todos los vecinos/miembros? ¿Quiénes participan más: hombres, mujeres, jóvenes, adultos, niños, otros? ¿Les gustan estas actividades, las disfrutan, por qué?
- ¿Ha habido otras actividades desde el año 2000 hasta ahora que han realizado y que ya no realizan más? ¿por qué ya no se realizan más?
- ¿Qué problemas de salud tiene la comunidad, en sus familias? ¿Estos problemas de salud por qué se dan, conocen las causas? ¿Hay cómo evitar estos problemas, cómo?
- ¿Cuándo tienen un problema de salud que es lo que hacen para solucionarlo? ¿A quién piden ayuda? ¿Quién les ayuda a resolver el problema de salud? ¿Hay alguna persona de la comunidad que ayuda a resolver los problemas de salud de la comunidad?
- ¿Les visitan o han visitado antes los profesionales de sub centro de salud/hospital? ¿Quiénes vinieron y que actividades realizaron? ¿A quiénes atendieron? ¿Les ayuda estas visitas, de qué manera? ¿les pedirían algo más en estas visitas?
- ¿cuánto tardan en llegar al subcentro/hospital/dispensario en caso de emergencia? ¿Cuándo ustedes van al puesto de salud más cercano, los profesionales les resuelven el problema de salud por el cual van? ¿Cómo son atendidos? ¿Qué recomiendan a los profesionales de salud del puesto más cercano para mejorar el servicio?
- ¿Cómo se sienten al vivir aquí en esta comunidad? ¿Qué les gusta y que no les gusta? ¿Qué cambiarían sí podrían cambiar algo? ¿Qué actividades harían para cambiar lo que quieren cambiar? ¿Hay personas que podrían ayudarles en este cambio, quiénes, cómo?
- ¿Las casas en las que viven son suyas? ¿Tienen tierra para cultivar algún producto para comer en casa? ¿Cómo obtuvieron estas tierras? ¿En dónde compran sus alimentos para comer en casa, son frescos? ¿Qué comió para el desayuno, almuerzo y merienda ayer?
- ¿Quieren seguir viviendo aquí en la comunidad a futuro ustedes y su familia? ¿Porque sí o no?

---

<sup>238</sup> Esta guía fue utilizada también en las entrevistas en que llegaron más personas de las que estaban planificadas. Se realizó una entrevista grupal con más personas.

- ¿Existen proyectos/actividades que estén realizando con ayuda de otras personas fuera de la comunidad? ¿Quiénes son estas personas? ¿Cuál es el proyecto? ¿Desde cuándo están apoyándolos? ¿Qué actividades tienen ustedes en estos proyectos? ¿Alguna otra persona de la comunidad que este ayudando en el proyecto?
- Si hay trabajadores de banano: ¿Ustedes tienen un contrato firmado en el trabajo? ¿tienen el Seguro, o tienen afiliación al SSC? ¿Alguna persona en la finca o fuera de la finca les habla de sus derechos como trabajadores? ¿Cuál es el horario de trabajo en el día y a la semana? ¿Le conocen al dueño de la finca, han hablado como grupo de trabajadores con él por algún motivo, cuál, y qué pasó? ¿La relación con el administrador/mayordomo cómo es? ¿sí tienen alguna complicación de salud, tareas, otras qué hacen, quién les ayuda? ¿Cuándo salen a vacaciones del trabajo? ¿Recibió algún bono este año, de qué fue?

**Entrevista a actores clave: personal del puesto de salud pública local**

- ¿Su actividad en el subcentro/hospital/dispensario? ¿qué profesión tiene? ¿Hace cuánto tiempo trabaja aquí?
- Familia: ¿usted vive aquí en el pueblo/o en otro lugar/ en cuál? ¿viaja acá cada día o vive aquí?
- ¿Cuál es el proceso que debe realizar una persona para ser atendida aquí en el centro de salud? ¿Logran atender a todas las personas que vienen al centro cada día?
- ¿Cuáles son los problemas más frecuentes de salud que atiende/atienden en este centro de salud? ¿Por qué se dan estos problemas de salud? ¿Estos problemas de salud pueden ser evitados, cómo? ¿Qué les recomienda Ud. a los habitantes para evitar problemas de salud?
- ¿Existen problemas específicos de salud o enfermedades que tienen los trabajadores de banano? ¿Cuáles son estos? ¿Se los puede evitar, prevenir, curar, cómo? ¿Usted ha visitado alguna vez alguna finca bananera, porqué motivo?
- ¿Ustedes visitan a los recintos/barrios/escuelas? ¿En qué fechas van/que actividades realizan? ¿De qué pende que hagan estas visitas? ¿Cómo las comunidades podrían ayudarlos a ustedes para que estas visitas sean provechosas para todos? ¿si usted podría recomendar a las comunidades que les diría para evitar problemas de salud/ o vivir de manera más saludable?
- ¿el centro entrega reportes/información a las autoridades locales, en qué fechas, porqué y para qué lo hacen?
- ¿Hay organizaciones fuera de Tenguel o grupos en Tenguel que ayudan en el cuidado de la salud de las personas? ¿Cuáles son estas organizaciones? ¿Qué hacen, cómo ayudan?
- ¿Qué recomienda para que este centro de salud funcione mejor? ¿Alguna otra recomendación para el centro, en general sobre salud?
- ¿De su actividad aquí en el centro de salud, cuáles de estas actividades disfruta más/ y cuales no disfruta? ¿Qué cambiaría aquí en el centro de salud/para qué?

### **Mapeo participativo**

- Dibujar el entorno de su comunidad.
- Identifique aquellos lugares en donde ustedes perciben existen lugares que ayudan a la salud de ustedes.
- Identifique aquellos lugares en donde ustedes perciben que su salud es afectada o puede ser afectada.

## Guía de la rueda (TCI)

### 1. Acogida (+ o -7 min) –

- ✓ *Bienvenida:* El facilitador se presenta y da la bienvenida. Canción.
- ✓ *Que es la Rueda de TCI:* Es un espacio donde la comunidad se reúne para hablar de sus problemas, dificultades y de sus realizaciones. En la comunidad hay muchos problemas, pero también tiene alternativas de solución. Nos reunimos para escucharnos unos a otros. Debemos reconocer que cada persona tiene saberes que vienen de sus experiencias de vida o de sus antepasados. La TCI se compone de estos elementos.
- ✓ *Celebraciones:* Cumpleaños, fechas festivas, logros, hechos importantes para alguien de la rueda.
- ✓ *Reglas:* La calidad de la rueda depende de la calidad de la escucha, por eso es necesario que sigamos algunas reglas:
  - *Silencio activo* (para escuchar y entender a quien está hablando y escucharnos a nosotros mismos)
  - *Hablar de sí mismo*, usar el *yo*, hablar en primera persona
  - *NO AJIS:* No aconsejar, no juzgar, no interpretar, no sermonear.
  - En cualquier momento podemos ofrecer canciones, poesías, dichos populares, que tengan que ver con el tema.
  - Debemos respetar la historia de cada persona. Este es un espacio de escucha, de comprensión del dolor del otro.
- ✓ *Dinámica de integración:* Preguntar si alguien de la comunidad conoce alguna (corta y divertida), o la propone el facilitador.
- ✓ *Presentar y pasar la palabra al otro facilitador* (sí hay).

### 2. Elección del tema (+ o - 10 min)

- ✓ *El facilitador se presenta*
- ✓ *Llegó la hora de escoger un tema. Solamente podemos trabajar un tema por rueda.*
- ✓ *Por qué hablar*
  - “Cuando la boca calla, el cuerpo habla” vamos hablar con la boca para no enfermarse porque: cuando la boca habla el cuerpo sana”. “Lo que guardas,

te molesta, cuando molesta, hay ira, cuando hay ira acumulada explota”.  
Vamos hablar con la boca para no hablar con insomnio, dolor de cabeza, gastritis, dolor de espalda, etc.

- ¡EL CUERPO GRITA LO QUE LA BOCA CALLA!

✓ *De qué hablar*

- De problemas del día a día o situaciones que nos incomodan, que nos dejan sin dormir, que nos dan dolor de cabeza, situaciones, que no tenemos con quien compartir, de la educación de los hijos, de la pareja, del jefe o el trabajo, la violencia o de cualquier preocupación que aflige.
- Este es un lugar público, por lo tanto *no es un espacio para traer secretos*, o asuntos que no quiere compartir.

✓ *¿Quién quiere compartir?*

- Ahora es el momento de compartir: En pocas palabras, diga su nombre y lo que le está incomodando. Yo voy a anotar y después vamos a escoger uno de los temas propuestos.
- Restituir: ¿déjame ver si te entendí, sino me corrige...?

✓ *Identificación con el tema:* Invitar para que algunas personas se identifiquen con los temas propuestos y digan porqué.

✓ *Votación:* Solamente se puede votar una vez. El facilitador 2 anotará los votos. Quien trajo el tema puede votar por sí o por otro.

✓ *Agradecimientos:* A los que trajeron los temas. Pueden traerlos nuevamente. Disponerse a conversar después de la rueda.

### 3. Contextualización – (+ o – 15 min)

- ✓ Señor, ahora puede hablar más de su tema, todos pueden hacer preguntas para entender mejor y también para que el propio participante comprenda mejor su problema. Si no desea responder alguna pregunta, no lo haga.
- ✓ Agradecer a quien expuso el tema con un elogio por su proceso, pedirle que espere en silencio activo.

### 4. Problematización - (+ o – 45 min)

- ✓ Ahora es el tiempo de compartir al grupo, nuestras experiencias de vida, de forma sintética, sin muchos detalles.
- ✓ ¿Quién ya vivió/sintió algo parecido y qué hizo o qué está haciendo para superarlo? (mote comodín)
- ✓ ¿Quién ya se sintió .....(ej. Con dolor por la muerte) y cómo lo está haciendo o hizo para superarlo? (mote simbólico)

#### **5. Cierre-rituales de agregación-facilitador 1 (+ o - 10 min)**

- ✓ Hacer una rueda, abrazados y con un suave balanceo. ¡Me balanceo, pero no me caigo...!
- ✓ Connotar positivamente a las personas que presentaron los temas y las experiencias de superaciones.
- ✓ Proponer o solicitar al grupo alguna canción, poesía, historia corta, dichos, proverbios
- ✓ Preguntar: ¿Qué estoy llevando de aquí hoy? ¿Qué admiré de lo compartido aquí hoy? ¿Qué estoy llevando de esta rueda?
- ✓ Invitar para la próxima rueda.

## **Anexo 2: Consentimiento informado**

Universidad Andina Simón Bolívar, Quito

Área de Salud

Información acerca del Estudio: “Relación territorio-salud: un análisis de los modos de vida desde los y las trabajadoras bananeras, entre 2000-2015, provincia del Guayas, Ecuador”

Consentimiento/Aceptación de participación en este estudio

---

**Fecha de la hoja informativa:** Diciembre de 2014

**Título del estudio:** “Relación territorio y salud-enfermedad: un análisis de los modos de vida desde los y las trabajadoras bananeras, entre 1990-2015, provincia del Guayas, Ecuador”

**Investigador(es) principal(es):** Máster Patricia Polo A.

**Unidad académica:** Área de Salud, UASB

**Número de teléfono del Área de Salud-UASB:** 322 8085, extensión: 1431, 1436

**Número de teléfono de la investigadora:** 0999725250

**Dirección electrónica de la investigadora:** pepoloa@yahoo.com

**Director del Área de Salud-UASB:** Dr. Jaime Breilh

**Número de teléfono del director:** 322 8085, extensión: 1431, 1436

**Dirección electrónica del director:** jbreilh@uasb.edu.ec

### **Objetivo de este estudio**

Estamos haciendo una investigación para conocer cómo los y las trabajadores del banano perciben la relación territorio-salud/enfermedad, en sus comunidades asentadas alrededor de fincas productoras de banano, provincia del Guayas. Para esto se realizarán entrevistas, reuniones de grupos, mapas entre otras actividades con personas y con grupos de TB de las comunidades de estudio, con personal del Ministerio de Salud Pública, y con actores clave que trabajan alrededor del tema.

**Aspectos generales acerca del estudio que usted debería saber**

A usted le estamos pidiendo que sea parte de este estudio de investigación. Formar parte de este estudio es voluntario. Usted puede negarse o puede retirar su consentimiento de apoyar al estudio, por cualquier motivo que usted considere, sin ninguna consecuencia. Además, usted también puede no contestar preguntas que no desee o se sienta incómodo haciéndolo.

Los estudios de investigación son diseñados para obtener conocimiento. Esta nueva información puede ayudar a las personas y a la naturaleza en el futuro. Usted no recibirá ningún beneficio directo por participar en este estudio (como remuneración económica). Pero los beneficios indirectos para usted y su comunidad de los resultados de la investigación serán: participar en un taller donde se les presentará los hallazgos del mismo; la directiva de la comunidad recibirá un informe escrito de los resultados encontrados y así la comunidad podrá manejar información sobre aspectos de salud y territorio; finalmente los resultados también se los presentara a los profesionales del Ministerio de Salud Pública con el objetivo de apoyar sus actividades y/o tomar decisiones informadas sobre políticas de salud para su comunidad.

Debe quedar bien claro que este estudio NO implica ningún riesgo para usted o los miembros de su familia o comunidad.

Los detalles de este estudio están descritos a continuación y es importante que usted entienda esta información para que tome una decisión informada acerca de participar en este estudio. Se le dará una copia de esta forma de consentimiento. Usted podrá preguntar a la investigadora nombrada arriba o a las autoridades de la Universidad Andina, Área de Salud cualquier consulta acerca de este estudio en cualquier momento.

**Protección de su privacidad como informante**

Solo escribiré sus iniciales, no su nombre, cuando usted nos provea información. Ni su nombre ni sus iniciales serán utilizados en la presentación de esta investigación a otras personas, así que nadie en su comunidad o en otro lugar va a saber lo que usted nos ha dicho. Yo seré la única persona con acceso a esta información mientras dura el estudio. Posteriormente esta información será guardada en un lugar con seguridad, donde nadie excepto yo puede tener acceso a la misma, y esto será con el objeto de verificar

información; realizar publicaciones sobre el estudio; y/o trabajar otros temas relacionados al mismo tópico sobre territorio y salud/enfermedad humana.

**¿Qué pasa si tengo alguna pregunta acerca del estudio?**

Usted tiene todo el derecho de preguntar, y que le contesten cualquier pregunta que Usted tiene acerca de esta investigación. Si usted tiene preguntas o preocupaciones, usted puede contactarme al 0999725250. Usted también puede contactar al Director del Área de Salud de la UASB en la ciudad de Quito a los teléfonos: 322 8085, extensiones 1431, 1436, o a su dirección electrónica: [jbreilh@uasb.edu.ec](mailto:jbreilh@uasb.edu.ec)

**¿Qué pasa si tengo alguna pregunta acerca de los derechos del participante?**

Todas las investigaciones que involucran voluntarios humanos o participantes, la UASB trabaja para proteger los derechos y el bienestar de los voluntarios. Si usted tiene preguntas acerca de su derecho como participante de este estudio, usted puede contactar, anónimamente si así lo desea, al Doctor Jaime Breilh, Director del Área de Salud, de la UASB, Quito al 322 8085, extensiones 1431, 1436, o a su dirección electrónica: [jbreilh@uasb.edu.ec](mailto:jbreilh@uasb.edu.ec)

**!!! Muchas gracias por colaborar con esta investigación!!!**

### **Anexo 3: Subasta de la hacienda La Clementina, propiedad de EBN (Grupo Noboa)**

En 2013, el gobierno de Rafael Correa incautó la finca La Clementina, que pertenecía a Álvaro Noboa, presidente del Grupo Noboa. Esta hacienda era una de las más grandes fincas productoras de banano, su extensión oscila alrededor de las 11 500 hectáreas; además, en esta finca EBN cosechaba cacao, café, limón, entre otros productos agrícolas. Esta expropiación se dio debido a las deudas que mantenía EBN con el Estado ecuatoriano, esta ascendía a 95 millones de dólares. El gobierno colocó la finca en subasta y los trabajadores de la hacienda se organizaron y crearon la Cooperativa de Producción y Comercialización La Clementina (Cooproclem) y compraron la finca. El proceso de subasta se describe a continuación:

Los directivos de la Cooperativa de Producción y Comercialización “La Clementina” pagaron la totalidad de la oferta y son los nuevos dueños de la hacienda que pertenecía a Bananera Noboa, luego de transferir al Servicio de Rentas Internas (SRI) los 71,03 millones de dólares que restaban. Ante las declaraciones emitidas por un contribuyente, (abogados) respecto del remate del bien inmueble identificado como “Hacienda La Clementina”, efectuado el 4 de diciembre de 2013 en un comunicado, el SRI<sup>239</sup> hizo varias precisiones. El avalúo se fijó en 118.396.323.98 y la diligencia de remate fue realizada el 4 de diciembre de 2013. Los interesados debían consignar las dos terceras partes del avalúo, por lo menos, acorde al artículo 185 del Código Tributario. Es decir, que para ser calificado favorablemente ninguna postura podía ser inferior a la suma de 78.930.882 de dólares. La única oferta que se presentó el día del remate fue de la Cooperativa de Producción y Comercialización La Clementina, trabajadores, propietarios “Cooproclem”, a través de su representante autorizado para dicho efecto, según consta acreditado con los instrumentos respectivos que reposan en el expediente. El monto ofrecido fue de 78.930.882 dólares. El director regional del Litoral del SRI, Juan Miguel Avilés, informó que la modalidad para el pago que utilizó la oferente fue una de las establecidas en el artículo 188 del Código Tributario, esto es, la de cheque certificado a nombre del SRI. El 4 de diciembre de 2013, un cheque por 7.866.667 dólares El 4 de diciembre de 2013, un cheque

---

<sup>239</sup> SRI, Sistema de Rentas Interno del Ecuador.

por 26,423. Ambos suman en total 7.893.090 de dólares. Este valor fue indispensable y suficiente para participar como oferente y ser calificado favorablemente, acorde al artículo 189 del mismo cuerpo legal, según los documentos que reposan en el expediente. Una vez transferidos los 71.03 millones se procederán a la entrega oficial del predio por parte del SRI a la representante legal de Cooproclem, que suman 1.800 trabajadores en los próximos días (El Mercurio: 2013)<sup>240</sup>.

---

**1.1.** <sup>240</sup> “Hacienda La Clementina ya es de los trabajadores”, El Mercurio (Cuenca), 12 de diciembre de 2013, <<http://www.elmercurio.com.ec/411093-hacienda-la-clementina-ya-es-de-los-trabajadores/#.VygkLL6nxum>>. Consulta: 23 de abril de 2016.

#### Anexo 4: Integración hacia atrás<sup>241</sup> de empresas exportadoras de banano de Ecuador

Tabla 26. Integración hacia atrás de las empresas exportadoras de banano registradas en AEB

Socios de la Asociación de Exportadores de Banano del Ecuador.					
	Nombre Compañía	Productor	Exportador	Comercializadora	Transportista
1	AGRICOLA COAGRENE S.A.	-	SI	SI	SI
2	AGZULASA CIA. LTDA.	SI	SI	SI	SI
3	AGROBERRUZ	SI	SI	SI	SI
4	BANANA EXCHANGE DEL ECUADOR S.A.	SI	SI	SI	-
5	Compañía de Desarrollo Bananero del Ecuador BANDECUA S. A.	SI	SI	SI	SI
6	BRUNDICORPI S. A. (Chiquita)	SI	SI	SI	SI
7	CORAGROFRUT	-	SI	SI	SI
8	DELINDECSA S. A.	SI	SI	SI	SI
9	DISCOVERBAN S. A.	-	SI	-	-
10	DON CARLOS FRUIT S. A.	-	SI	SI	-
11	EXPOGLOBAL S.A.	-	SI	SI	-
12	EXPORTADORA MACHALA CIA. LTDA.	-	SI	SI	-
13	EXPORTADORA SOPRISA S.A. perteneciente a (BANASOFT CIA. LTDA. y DIVERSFACIL S. A)	SI	SI	SI	SI
14	EXPORSWEET S. A.	-	SI	SI	-
15	FIRESKY S.A.	SI	SI	SI	-
16	FUPORDI S. A.	-	SI	SI	-
17	JOMAGUEXPORT S.A.	-	SI	-	-
18	LIZZARD S. A.	-	SI	-	-
19	LUDERSON S.A.	SI	SI	SI	SI
20	MASUQ S.A.	-	SI	-	-
21	NANABAN S.A.	SI	SI	SI	SI
22	NELFRANCE EXPORT S. A.	-	SI	SI	SI
23	NOVAMERC S.A.	-	SI	SI	SI
24	Rey Banano del Pacifico REYBANPAC	SI	SI	SI	SI
25	SANLUCAR ECUADOR S.A.	SI	SI	SI	SI
26	SEDORDINSA S.A.	-	SI	-	-
27	SILVER VALUE COMPANY	-	SI	-	-
28	SUMIFRU ECUADOR S. A.	SI	SI	SI	SI
29	TOTY BANANA S.A. TOTY BAN	SI	SI	SI	SI
30	TUCHOK S.A.	-	SI	-	-
31	TROPICALFRUIT EXPORT S.A.	SI	SI	SI	SI
32	VIMTICORP	SI	SI	SI	SI
33	UNION DE BANANEROS ECUATORIANOS S.A. - UBESA (DOLE)	SI	SI	SI	SI
34	ASOCIACIÓN DE AGRICULTORES BANANEROS DEL LITORAL - ASOAGRIBAL	SI	SI	SI	SI
35	CABAQUI S.A. (BANANDES)	SI	SI	SI	SI
36	FRUTA RICA FRUTARIC S.A.	SI	SI	SI	SI
37	GRUBAFAL S.A.	SI	SI	SI	SI
38	JASAFRUT	-	SI	SI	-
39	OBSA ORO BANANA S.A.	SI	SI	SI	SI
40	PREDIFAL C. LTDA.	SI	SI	SI	SI
41	UNA EP Empresa Pública Unidad Nacional de Almacenamiento UNA EP	SI	SI	SI	SI
42	EXPORTJAIME (GRUPO ECONÓMICO)	SI	SI	SI	SI
43	RECEPCAR S. A. (VALYBANANA)	SI	SI	SI	SI

Fuente: Información tomada de las páginas de Internet de las empresas y AEBE

Elaboración: Máster Esteban López

<sup>241</sup> La integración hacia atrás en esta tabla se refiere a aquellas empresas registradas como exportadoras de banano en la AEB que además también producen la fruta, la transportan al interno del país y además la comercializan hacia afuera del país, ya sea que logran colocar la fruta en puerto en otros países o las venden a las comercializadoras de Empresas Transnacionales (ET).